

# Universidad y Sahara Occidental.

## Reflexiones para la Soluci3n de un Conflicto



**Pedro Mart3nez Lillo, Silvia Arias Careaga,  
Carlos Tanarro Alonso y Julia Weingärtner (Coords.)**

UAM- Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Cooperaci3n



Oficina de Acci3n Solidaria y Cooperaci3n  
Universidad Aut3noma de Madrid





UNIVERSIDAD Y SAHARA OCCIDENTAL  
REFLEXIONES PARA LA SOLUCIÓN  
DE UN CONFLICTO

Pedro Martínez Lillo, Silvia Arias Careaga,  
Carlos Tanarro Alonso, Julia Weingärtner (Coords.)

CUADERNOS SOLIDARIOS  
Nº 6

Oficina de Acción Solidaria y Cooperación  
Universidad Autónoma de Madrid



## COLECCIÓN: CUADERNOS SOLIDARIOS

© Pedro Martínez Lillo, Silvia Arias Careaga, Carlos Tanarro Alonso y Julia Weingärtner  
© Cuadernos Solidarios

Diseño de cubierta: Ana Isabel de Sande

ISBN: 978-84-8344-157-2

Depósito Legal: M-24.004-2009

Impreso en España - *Printed in Spain*

Imprime R. B. Servicios Editoriales, S. L.



Impreso en papel 100% reciclado. Sin cloro y sin blanqueantes ópticos.

# Índice

PRESENTACIÓN .....	9
MUROS, Eduardo Galeano .....	11
MAPA DEL SAHARA OCCIDENTAL .....	15

## PALABRAS INAUGURALES

INAUGURACIÓN JORNADAS 2007, Ángel Gabilondo, Pedro González Trevijano, Abdel Kader, Lucía Figar .....	19
INAUGURACIÓN JORNADAS 2008, Juan Barja, Ángel Gabilondo, Javier Fernández-Lasquetty .....	27

## DIMENSIÓN POLÍTICA DEL SAHARA OCCIDENTAL

<i>Marco jurídico-político de la cuestión del Sahara Occidental</i> , Juan Soroeta (2007).....	35
<i>Dimensión multilateral del conflicto saharauí: El papel de los organismos internacionales</i> , Anna Badia, Francesco Bastagli, Bujari Ahmed. Modera: Francisca Sauquillo (2007).....	53
<i>Un proyecto político para el Sahara Occidental: Referéndum y autodeterminación vs. Autonomía</i> , Bujari Ahmed, Bernabé López García, Ali Lmrabet. Modera: Pablo San Martín (2007) .....	73
<i>Balance de las conversaciones de Manhasset. El papel de Naciones Unidas</i> , Haizam Amirah Fernández (2008).....	93
<i>España y el futuro del Sahara Occidental</i> , Luis Gómez-Puyuelo, Fátima Aburto, Guillermo Mariscal, Aitor Esteban, Gaspar Llamazares. Modera: Montserrat Boix (2008) .....	99

<i>La dimensión internacional del Sahara Occidental</i> , Vusi Bruce Koloane, Mohamed Haneche, Hach Ahmed. Modera: Pedro Martínez Lillo (2008) .....	117
--	-----

## ORGANIZACIÓN SOCIAL Y DERECHOS HUMANOS

<i>Organización social de los campamentos</i> , Omar Mansur, Zahra Randán. Modera: Juan Carlos Gimeno (2007).....	139
<i>Retos y desafíos de la sociedad civil saharauí: Salud, Juventud y Mujer</i> , Mohammed Zroug, Loli Martínez González, Omar Mansur, Zahra Randán. Modera: José Taboada (2007) .....	155
<i>Los territorios ocupados y los Derechos Humanos</i> , Abdelillah Benabslam, Brahim Noumria, Alfonso López Borgoñoz, Brahim Dahan, Baba Said. Moderador: Joan Garcés (2008) .....	173

## CULTURA Y PATRIMONIO DE PUEBLO SAHARAUI

<i>Patrimonio cultural y creaciones artísticas e intelectuales del Sahara Occidental</i> , Zahra Hasnauí, Mohamed Salem «Ebnu», Isidoro Moreno, Alberto López Bargados. Modera: Pedro Martínez Montávez (2007) ...	199
<i>Cultura, Memoria y Lengua Española en el Sahara Occidental</i> , Francisco Moreno Fernández, Tomás Albaladejo, Brahim Chej, Elena Villanueva. Modera: Juan Carlos Alonso Gómez (2008) .....	223
<i>Patrimonio cultural saharauí: preservar la memoria y protección internacional</i> , Carmen Mozo, Narcís Soler, Andoni Sáez de Buruaga. Modera: Pedro Martínez Montávez (2008) .....	237
<i>Expediciones científicas al Sahara Occidental</i> , Antonio González Bueno, Jesús Martínez Milán, Jorge Pina. Modera: José Antonio Rodríguez Esteban (2008) .....	255
<i>Lectura de poemas saharauíes</i> , Zahra Hasnauí, Bahía Awah (2008) .....	273

## COOPERACIÓN Y ORGANIZACIONES SOCIALES ESPAÑOLAS

<i>La cooperación española en el Sahara Occidental: programas actuales y proyectos futuros</i> , Leire Pajín. Modera: Pedro Martínez Lillo (2007).....	287
<i>Cooperación y solidaridad con el Sahara Occidental</i> , Txema Anda, Tatiana Jiménez, Francisca Sauquillo, Carmelo Ramírez, Mikel González, Ángel Gil, Salek Baba Modera: Percival Manglano (2007) .....	307

<i>Universidades madrileñas y la cooperación en el Sahara Occidental</i> , Jaime Cervera, Rafael Hernández Tristán, Ana María Salazar, Ángel Llamas, Pedro Martínez Lillo. Modera: Silvia Arias (2007) .....	335
<i>Organizaciones sociales, opinión pública, sociedad civil en España y el Sahara Occidental</i> , Francisca Sauquillo, José Moisés Martín, Bárbara Calderón, Vicente Romero, José Taboada Valdés. Modera: Juan Carlos Gimeno (2008) .....	353

## DOCUMENTOS

Manifiesto sobre la Cooperación Universitaria con el Sahara Occidental (2007), Conferencia de Rectores de las Universidades Madrileñas (CRUMA) .....	377
Declaración de las Universidades Públicas Madrileñas sobre el Sahara Occidental (2008), Conferencia de Rectores de las Universidades Madrileñas (CRUMA) .....	379
Manifiesto de Tifariti (2009) .....	383



## PRESENTACIÓN

Pedro Martínez Lillo  
Silvia Arias Careaga  
Carlos Tanarro Alonso  
Julia Weingärtner  
*Editores*

El compromiso de las universidades públicas madrileñas con el Sahara Occidental tiene su origen en el acuerdo firmado con la Comunidad de Madrid en el año 2006. Con anterioridad existían ya y, de manera particular, acciones desde cada una de las universidades, lideradas por equipos de investigación, docentes y estudiantes que poco a poco habían ido tejiendo una red de apoyo y trabajo con el Sahara Occidental. Desde el acuerdo con la Comunidad de Madrid, se pudieron sumar sinergias y enfocar el trabajo universitario en una dirección para conseguir ser más eficaces y eficientes.

¿Por qué un compromiso de trabajo de las universidades con el Sahara Occidental? Son muchas las opiniones, reflexiones y búsqueda de soluciones que desde hace años se proponen al conflicto que vive la población saharauí. Sin embargo, y desgraciadamente, es manifiesta la incapacidad de la comunidad internacional para hacer valer las resoluciones aceptadas, en Naciones Unidas, por las partes en conflicto. En un intento de poder ofrecer otro tipo de espacios para la reflexión que puedan provocar el encuentro a otras vías para la solución del conflicto, las universidades hemos querido ofrecer el conocimiento, la reflexión, el pensamiento crítico que nos caracteriza para aparecer también como actores en la búsqueda de un apoyo para el pueblo saharauí. Nuestro deber y compromiso social como universidades es ya innegable y debemos asumir los nuevos retos que esta responsabilidad suponen.

Desde las universidades entendemos que el conflicto en el Sahara Occidental está en el marco de las políticas y actuaciones de la cooperación internacional,

conformando una de las orientaciones especiales y que exigen actuaciones solidarias y de ayuda humanitaria cada vez más decididas y comprometidas por parte de Estados, organizaciones no gubernamentales y agentes sociales de desarrollo para cubrir aspectos básicos de la población saharauí como educación, salud y atención sanitaria, alimentación, abastecimiento de agua, materiales de primera necesidad, infraestructuras, entre otras. En el caso concreto de España, a esas razones de índole humanitaria general, se añade un compromiso específico derivado de las relaciones históricas, culturales y sociales de nuestro país con el mundo saharauí así como la necesidad objetiva –más de treinta años después de los Acuerdos Tripartitos de Madrid (noviembre de 1975)– de establecer fórmulas activas de cooperación capaces de construir un sistema de calidad de vida, viable y sostenible, para unas poblaciones radicadas en el desierto del Sahara.

El presente libro es una recopilación, organizada según diferentes temáticas, de las dos primeras jornadas que las seis universidades públicas de Madrid (Universidad Complutense de Madrid, Universidad Politécnica, Universidad Carlos III, Universidad de Alcalá de Henares, Universidad Rey Juan Carlos y Universidad Autónoma de Madrid) organizamos durante los años 2007 y 2008. Estas jornadas tuvieron como sede el Círculo de Bellas Artes de Madrid y fueron financiadas por la Comunidad de Madrid, alcanzando una importante repercusión mediática. Consideramos como un documento excepcional todo lo que allí se dijo, se debatió y se reflexionó dada la calidad de todas las intervenciones. Este hecho nos decidió a publicar las transcripciones de ambas jornadas y a producirlo como material dentro de la propia Universidad Autónoma de Madrid. Las Jornadas al igual que el presente volumen pretenden contribuir a la reflexión y el análisis sobre el Sahara Occidental, ayudando a sacar del estancamiento y del olvido la situación en la que se encuentra el conflicto saharauí.

La sociedad saharauí es una sociedad organizada por medio de sólidas instituciones (derivadas de la estructura de la RASD) y que cuenta con un gran capital cultural, humano y social. Además es una sociedad en transformación donde se dan diversos procesos, que incluyen la emergencia de una economía incipiente, el desarrollo de una sociedad civil participativa y los movimientos migratorios de la población, mediante los cuales la sociedad saharauí está adaptándose a las nuevas condiciones de vida del mundo en cambio más amplio.

Esperemos que este libro pueda contribuir a conocer y provocar el respeto que esta sociedad se merece, e incentivar el interés por una cultura rica y viva.

# MUROS\*

Eduardo Galeano

El Muro de Berlín era la noticia de cada día. De la mañana a la noche leíamos, veíamos, escuchábamos: el Muro de la Vergüenza, el Muro de la Infamia, la Cortina de Hierro...

Por fin, ese muro, que merecía caer, cayó. Pero otros muros han brotado, siguen brotando, en el mundo, y aunque son mucho más grandes que el de Berlín, de ellos se habla poco o nada.

Poco se habla del muro que los Estados Unidos están alzando en la frontera mexicana, y poco se habla de las alambradas de Ceuta y Melilla.

Casi nada se habla del Muro de Cisjordania, que perpetúa la ocupación israelí de tierras palestinas y de aquí a poco será quince veces más largo que el Muro de Berlín.

Y nada, nada de nada, se habla del Muro de Marruecos, que desde hace veinte años perpetúa la ocupación marroquí del Sahara occidental. Este muro, minado de punta a punta y de punta a punta vigilado por miles de soldados, mide sesenta veces más que el Muro de Berlín.

¿Por qué será que hay muros tan altisonantes y muros tan mudos? ¿Será por los muros de la incomunicación, que los grandes medios de comunicación construyen cada día?

\* \* \*

---

\* Los editores agradecen a Eduardo Galeano el haber cedido el presente texto para ser incluido en esta publicación.

En julio del 2004, la Corte Internacional de Justicia de La Haya sentenció que el Muro de Cisjordania violaba el Derecho Internacional y mandó que se demoliera. Hasta ahora, Israel no se ha enterado.

En octubre de 1975, la misma Corte había dictaminado: «No se establece la existencia de vínculo alguno de soberanía entre el Sahara Occidental y Marruecos». Nos quedamos cortos si decimos que Marruecos fue sordo. Fue peor: al día siguiente de esta resolución, desató la invasión, la llamada *Marcha verde*, y poco después se apoderó a sangre y fuego de esas vastas tierras ajenas y expulsó a la mayoría de la población.

Y ahí sigue.

\* \* \*

Mil y una resoluciones de las Naciones Unidas han confirmado el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí.

¿De qué han servido esas resoluciones? Se iba a hacer un plebiscito, para que la población decidiera su destino. Para asegurarse la victoria, el monarca de Marruecos llenó de marroquíes el territorio invadido. Pero al poco tiempo, ni siquiera los marroquíes fueron dignos de su confianza. Y el rey, que había dicho sí, dijo que quién sabe. Y después dijo no, y ahora su hijo, heredero del trono, también dice no. La negativa equivale a una confesión. Negando el derecho de voto, Marruecos confiesa que ha robado un país.

¿Lo seguiremos aceptando, como si tal cosa? ¿Aceptando que en la democracia universal los súbditos sólo podemos ejercer el derecho de obediencia?

¿De qué han servido las mil y una resoluciones de las Naciones Unidas contra la ocupación israelí de los territorios palestinos? ¿Y las mil y una resoluciones contra el bloqueo de Cuba?

El viejo proverbio enseña:

— *La hipocresía es el impuesto que el vicio paga a la virtud.*

\* \* \*

El patriotismo es, hoy por hoy, un privilegio de las naciones dominantes.

Cuando lo practican las naciones dominadas, el patriotismo se hace sospechoso de populismo o terrorismo, o simplemente no merece la menor atención.

Los patriotas saharauis, que desde hace treinta años luchan por recuperar su lugar en el mundo, han logrado el reconocimiento diplomático de ochenta y dos países. Entre ellos, mi país, el Uruguay, que recientemente se ha sumado a la gran mayoría de los países latinoamericanos y africanos.

Pero Europa, no. Ningún país europeo ha reconocido a la República Saharaui. España, tampoco. Éste es un grave caso de irresponsabilidad, o quizá

de amnesia, o al menos de desamor. Hasta hace treinta años el Sahara era colonia de España, y España tenía el deber legal y moral de amparar su independencia.

¿Qué dejó allí el dominio imperial? Al cabo de un siglo, ¿a cuántos universitarios formó? En total, tres: un médico, un abogado y un perito mercantil. Eso dejó. Y dejó una traición. España sirvió en bandeja esa tierra y esas gentes para que fueran devoradas por el reino de Marruecos.

Desde entonces, el Sahara es la última colonia del África. Le han usurpado la independencia.

\* \* \*

¿Por qué será que los ojos se niegan a ver lo que rompe los ojos?

¿Será porque los saharauis han sido una moneda de cambio, ofrecida por empresas y países que compran a Marruecos lo que Marruecos vende aunque no sea suyo?

Hace un par de años, Javier Corcuera entrevistó, en un hospital de Bagdad, a una víctima de los bombardeos contra Irak. Una bomba le había destrozado un brazo. Y ella, que tenía ocho años de edad y había sufrido once operaciones, dijo:

— *Ojalá no tuviéramos petróleo.*

Quizás el pueblo del Sahara es culpable porque en sus largas costas reside el mayor tesoro pesquero del océano Atlántico y porque bajo las inmensidades de arena, que tan vacías parecen, yace la mayor reserva mundial de fosfatos y quizá también hay petróleo, gas y uranio.

En el Corán podría estar, aunque no esté, esta profecía:

— *Las riquezas naturales serán la maldición de las gentes.*

\* \* \*

Los campamentos de refugiados, al sur de Argelia, están en el más desierto de los desiertos. Es una vastísima nada, rodeada de nada, donde sólo crecen las piedras. Y sin embargo, en esas arideces, y en las zonas liberadas, que no son mucho mejores, los saharauis han sido capaces de crear la sociedad más abierta, y la menos machista, de todo el mundo musulmán.

Este milagro de los saharauis, que son muy pobres y muy pocos, no sólo se explica por su porfiada voluntad de ser libres, que eso sí que sobra en esos lugares donde todo falta: también se explica, en gran medida, por la solidaridad internacional.

Y la mayor parte de la ayuda proviene de los pueblos de España. Su energía solidaria, memoria y fuente de dignidad, es mucho más poderosa que los vaivenes de los gobiernos y los mezquinos cálculos de las empresas.

Digo solidaridad, no caridad. La caridad humilla. No se equivoca el proverbio africano que dice:

— *La mano que recibe está siempre debajo de la mano que da.*

\* \* \*

Los saharauis esperan. Están condenados a pena de angustia perpetua y de perpetua nostalgia. Los campamentos de refugiados llevan los nombres de sus ciudades secuestradas, sus perdidos lugares de encuentro, sus querencias: El Aaiun, Smara...

Ellos se llaman *hijos de las nubes*, porque desde siempre persiguen la lluvia. Desde hace más de treinta años persiguen, también, la justicia, que en el mundo de nuestro tiempo parece más esquivo que el agua en el desierto. (2006)

## MAPA DEL SAHARA OCCIDENTAL



Autores del Mapa: J. A. Rodríguez Esteban (dir.), C. González, P. Ledesma, M. Martín, M. Palmeiro y P. Ruiz



## PALABRAS INAUGURALES



## INAUGURACIÓN JORNADAS 2007

Ángel Gabilondo

*Rector de la Universidad Autónoma de Madrid  
y Presidente de la CRUE*

Pedro González Trevijano

*Rector de la Universidad Rey Juan Carlos y Presidente  
de la CRUMA*

Abdel Kader

*Primer ministro de la República Árabe Saharaui  
Democrática*

Lucía Figar

*Consejera de Inmigración de la Comunidad de Madrid*

### ÁNGEL GABILONDO

Es un placer compartir esta mesa con el Primer Ministro de la República Árabe Saharaui, también con las Consejera de Inmigración de la Comunidad Autónoma de Madrid, Doña Lucía Figar, y con el compañero y amigo Rector de la Universidad Rey Juan Carlos, Don Pedro González Trevijano.

Siempre hemos pensado que lo que hay que hacer es pensar y reflexionar con seriedad y profundidad sobre aspectos que a veces están dominados por posiciones establecidas o tópicos. Estamos trabajando, todas las universidades madrileñas, dentro de un programa abierto con la Comunidad Autónoma de Madrid, siendo nuestro presidente en este momento, el Rector de la Universidad Rey Juan Carlos. La Conferencia de Rectores de Universidades Madrileñas (CRUMA) ha suscrito con la Comunidad, con la Consejería de Inmigración, un acuerdo para hacer proyectos relativos a la cooperación y a las políticas de solidaridad, trabajos e iniciativas que tienen que ver con todas las universidades mancomunadas entre todas nosotras o también en acciones individuales. Esta intervención, este encuentro se enmarca en las iniciativas mancomunadas y próximamente, además de este programa sobre el Sahara Occidental, que a quien le corresponde coordinar es en esta ocasión a la Universidad Autónoma de Madrid, habrá un encuentro de las universidades madrileñas con las universidades de África que coordinará la Universidad Complutense de Madrid y un programa de premios a las mejores tesis doctorales y proyectos de investigación so-

bre cooperación al desarrollo, que lo coordinará la Universidad Politécnica de Madrid.

Estas jornadas que inauguramos hoy tienen lugar en un momento singularmente oportuno, ya que hace unas semanas el tema se abordó en las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad emplazó a Marruecos y al Frente POLISARIO a iniciar conversaciones directas para lograr una buena salida al conflicto que está planteado desde 1975, pero siempre sobre el principio de la libre determinación.

Es una enorme satisfacción contar con tan importante delegación política del Frente POLISARIO, el Primer Ministro, el Ministro de Cooperación, el representante ante la Unión Europea, el representante ante la ONU, el representante en España. Nosotros hicimos una invitación formal también a representantes diplomáticos de Marruecos, concretamente a su embajador quien declinó la participación. Lamentamos que en este momento no pueda estar el Secretario de Estado de Asuntos Exteriores pero se incorporará, ha asegurado su participación en algunas de las sesiones de los próximos días, lo cual probablemente conceda a este encuentro una relevancia muy singular. Además de estas jornadas, vamos a celebrar cursos de verano, uno en Madrid y otro en los campamentos de refugiados, para tratar de analizar la forma en que las universidades madrileñas podemos trabajar en cooperación al desarrollo en el mundo saharauí. Además, lo que consideramos más importante es un programa de voluntariado que va a permitir enviar a estudiantes de las universidades madrileñas a trabajar como voluntarios en aquellas áreas que se hayan identificado previamente como las propias de la cooperación universitaria.

Todas las universidades dicen que son diferentes, singulares, estamos en un espacio de gran competitividad. Pues yo quiero subrayar que en este caso y en muchos otros todas las universidades nos sentimos como una única universidad. Las seis universidades públicas madrileñas compartimos un proyecto y compartimos este proyecto en estas jornadas que queremos que sean, en primer lugar, un espacio para reflexionar con serenidad, para debatir. Este es el modo que tenemos los universitarios, abierto y plural, de abordar el análisis sobre la realidad del pueblo saharauí, intentar que haya una plataforma de trabajo entre todas las universidades de Madrid, aparte de dar consistencia y solidez a la labor que se va a desarrollar más adelante. Siempre insisto en esta actuación conjunta y coordinada de la estructura universitaria de Madrid. Estas jornadas son el punto de partida de un proyecto en el que aportaremos todo lo que podamos y sepamos hacer. Toda nuestra voluntad y toda nuestra capacidad de conocimiento al servicio de la sociedad y la concordia entre los pueblos. Queremos y creemos que este es un buen lugar para un debate político. La universidad también tiene que ofrecer la mesa para un debate político y lo hacemos en un espacio público como es el Círculo. Y también queremos informar y que se informe, que quienes conocen de primera mano la realidad informen sobre esta realidad social de los campamentos de refugiados saharauíes en Tinduf, así como la forma en que las universidades como agentes de desarrollo puedan contribuir en las políticas de cooperación. Habrá espacios también para debatir sobre la identidad cultural saharauí, sus principales aportacio-

nes en este terreno. También inauguraremos alguna exposición fotográfica de la Universidad Autónoma, la exposición fotográfica «La mirada de un pueblo», y habrá recitales de poesía etc. Pero sobre todo quiero subrayar que a nosotros nos importa fundamentalmente el dolor, el sufrimiento, las expectativas y las esperanzas de los pueblos, de las personas y sus vidas. Y que todos los debates que no tengan en cuenta esto, nos parecen un forma de no enfrentar la efectiva realidad. Y por tanto, este acto es también un acto de solidaridad y fraternidad con el pueblo saharauí. Estas Jornadas las queremos sentir abiertas a la búsqueda de soluciones, por las vías y caminos políticos, para no defraudar expectativas ni esperanzas. También en defensa de la memoria y la justicia.

Nos sigue emocionando y conmocionando la actitud y posición del pueblo saharauí. Nosotros como universitarios no solemos tener mucho que aportar, pero todo lo que tenemos lo queremos poner al servicio de este valor en que tanto creemos todas las universidades de Madrid. Señor Primer Ministro quiero que así lo sienta, con toda fraternidad y con toda cordialidad, y con todo nuestro conocimiento y toda nuestra pasión. Trabajaremos estos días con seriedad para abordar, afrontar y tratar de colaborar para la resolución de este conflicto que tanto y a tantos nos duele.

## PEDRO GONZÁLEZ TREVIJANO

Muy buenos días a todos y a todas. Excelentísimo señor Primer Ministro de la República Árabe Saharaui, Excelentísima señora Consejera de Inmigración de la Comunidad de Madrid, doña Lucia Figar, Rector Magnifico y amigo de la Universidad Autónoma de Madrid, Don Ángel Gabilondo, querido Subdirector del Círculo de Bellas Artes que tan gentilmente nos acoge en el arranque y en desarrollo de estas jornadas, Autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Decía el Rector de la Universidad Autónoma de Madrid que las universidades hacíamos especial hincapié en resaltar nuestras notas singulares y diferenciadoras, que efectivamente las tenemos. Creo que todas las Universidades Públicas de Madrid tenemos el compromiso de la responsabilidad, de la solidaridad y de la búsqueda de los mejores parámetros de la modernidad. Las universidades públicas madrileñas: la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Politécnica, la Universidad Carlos III, la Universidad de Alcalá de Henares, y, por supuesto, las universidades que se encuentran institucionalmente representadas en este acto: la Universidad Autónoma de Madrid, universidad que encauza y respalda explícitamente este proyecto, y la Universidad Rey Juan Carlos.

En este perfil de universidades modernas y socialmente preocupadas por las cuestiones que ocupan y hasta preocupan a la sociedad, las universidades públicas madrileñas hemos afrontado hace años ya un compromiso real, serio y continuado en los asuntos que afectan a la solidaridad hacia las personas y pueblos necesitados. Seguramente porque los universitarios madrileños pensamos como Lamartine, ese gran poeta francés del siglo XIX, cuando afirmaba que «nosotros

asumimos el color de aquellos que nos necesitan y especialmente de aquellos que sufren». Y en este respaldo a las políticas de solidaridad, a las políticas sociales y de cooperación, todas las universidades públicas españolas llevamos años desempeñando un papel importante. Somos considerados, incluso en la Ley de Cooperación Internacional al Desarrollo del año 1998, como punto de referencia fundamental en la cooperación internacional. La Conferencia de Rectores Españoles, CRUE, en el año 2000, auspició un documento, ESCUDE, sobre la necesidad de respaldar las políticas de solidaridad. Y dentro del Plan de Cooperación al Desarrollo del año 2005 al 2008 las universidades despliegan también un papel importantísimo. Si esto es así con carácter general, lo es de forma específica con la Consejería de Inmigración de la Comunidad Autónoma de Madrid, a quien quiero agradecer, como Presidente de la CRUMA, su sensibilidad, su respaldo institucional, y algo que no es menos importante en estos casos, su respaldo financiero para hacer posible un plan de ejecución y desarrollo, factible y eficaz.

Las universidades públicas madrileñas subscribimos, en el año 2005, un Plan de respaldo, para apostar por políticas de solidaridad en la cooperación internacional. En la actualidad hay tres proyectos emblemáticos e importantes financiados por la Consejería, y aunque quizá la Consejera no lo diga, yo sí lo voy a decir, 260.000 €, una cantidad sobresaliente para poder respaldar proyectos de este tipo, como en el que en estos momentos estamos llevando a cabo sobre el Sahara, capitaneado por la Universidad Autónoma; el de “Universidades con África”, dirigido por la Universidad Complutense, y aquel que refrenda y resalta los mejores trabajos de investigación y tesis doctorales, capitaneado por la Universidad Politécnica de Madrid.

Desear los mejores éxitos que seguro que serán muchos. Estoy convencido de que todos los que nos encontramos en este ámbito somos conscientes de la importancia de desplegar políticas de solidaridad.

Y termino. Cuando venía para acá dando un paseo, me he detenido en la librería que hay aquí justo en la esquina de la Calle Alcalá, he visto un libro al que han galardonado con el Premio Alfaguara de Novela, *Mira si Yo te Querré*. Es una novela que habla precisamente del cariño al pueblo saharauí. Las universidades públicas de Madrid les queremos.

## ABDEL KADER

Señoras y señores. Quiero comenzar mis palabras con el agradecimiento del pueblo saharauí a las prestigiosas universidades españolas que han organizado estas jornadas y a sus rectores. Quiero felicitarles por la variada temática que va ser abordada en el curso de dichas jornadas. Agradecer también a la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid que nos ha patrocinado y al subdirector del Círculo de Bellas Artes por haber permitido nuestra reunión aquí en este bello centro. Quiero agradecer, también, el interés que han mostrado todos los aquí

presentes por la cuestión saharauí, decirles que es un gran honor para mi y para la delegación que me acompaña participar aquí junto a destacadas personalidades, mujeres y hombres de la cultura y la ciencia en esta inauguración.

Estas jornadas coinciden con un momento de gran importancia para la lucha del pueblo saharauí por su libertad e independencia. Acabamos de saber los desarrollos habidos en Naciones Unidas respecto la cuestión del Sahara Occidental y, de manera especial, el informe del Secretario General en la resolución del Consejo General adoptada el pasado treinta de abril. Tanto el Secretario General como el Consejo General han llamado a las dos partes en el conflicto a entablar negociaciones directas bajo el auspicio de la ONU para el logro de una solución política basada en el respeto del derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. Hemos respondido favorablemente a este llamamiento en virtud del cual la ONU ha sabido mantener su profunda vinculación a la legalidad internacional derivada de su Carta que reconoce que la solución a un problema de descolonización, como es el del Sahara Occidental, estriba en el respeto a la autodeterminación. Estamos a la espera de los pasos prácticos por parte del Secretario General para que esas negociaciones directas tengan lugar. Todavía es temprano para juzgar las perspectivas de las mismas, pero no me equivocaría si digo que el obstáculo fundamental que ha encontrado la ONU en estos treinta años para el triunfo de la legalidad internacional en el Sahara Occidental ha sido la reiterada política de obstrucción llevada a cabo por Marruecos. Tenemos muchos testigos que pueden testimoniar, y contamos entre nosotros a un ex-representante de Naciones Unidas al que quiero saludar, el señor Bastagli, que ha desarrollado sus funciones de una manera excelente. Si la voluntad de obstrucción no hubiera existido quizá la llamada “marcha verde” no hubiera tenido lugar. Sin esa obstrucción, el referéndum de autodeterminación al que Marruecos se había comprometido en 1990 y 1997, se hubiera podido celebrar. La pregunta esencial para el futuro de esas negociaciones de las que hablé anteriormente es si esa política sigue determinando la actitud de los dirigentes marroquíes. Una paz ha de ser justa para que sea duradera y ello significa respetar la voluntad del pueblo saharauí. El conflicto se originó, y perdura hasta hoy día, porque Marruecos, apoyado por ciertas potencias, quiso hacer tabla rasa de esa voluntad. El Magreb árabe no se ha podido realizar porque ha habido un conflicto que ha traído inseguridad y desconfianza, porque se han querido modificar por la fuerza las fronteras heredadas de la colonización. Nosotros queremos una paz justa y duradera y queremos ser parte activa en la construcción de ese Magreb en paz y libertad, y hemos ofrecido para ello más de lo que podamos recibir de Europa, y de España en particular. Por la responsabilidad que le incube en la tragedia del pueblo saharauí, deseamos que sus gobiernos den los pasos necesarios para hacer llegar esa paz justa y duradera y ese Magreb en paz y libertad.

Llegados a este punto quiero agradecer el amplio movimiento solidario de todas las organizaciones españolas con la justa causa saharauí. Por su apoyo moral y aliento político, y por su apoyo material y humanitario. Ese movimiento solidario ha permanecido fiel a la causa saharauí a pesar de que fue y sigue siendo ob-

jeto de tentativas dirigidas a debilitar y desalentar; a él dirijo nuevamente nuestro profundo agradecimiento.

Finalmente quiero reiterar ante ustedes que el pueblo saharauí desea la paz y tiende la mano a la paz, pero una paz justa que sea el fruto del respeto de su voluntad, tanto en las zonas liberadas, como en las ocupadas, como en el refugio. Estamos determinados a proseguir en la senda de la libertad y de la independencia. Hemos pagado un alto precio para ello y no descansaremos hasta lograrlo plenamente. Una paz y una libertad que no será dirigida contra nadie. Todo lo contrario, el primer beneficiario será el propio Marruecos.

Finalmente os agradezco por las palabras de alto sentimiento de solidaridad y fraternidad entre españoles y saharauíes. Les deseo mucho éxito.

## LUCIA FIGAR

Muy buenos días. Excelentísimo Primer Ministro de la República Saharauí; Excelentísimo Rector de la Universidad Rey Juan Carlos y Presidente de la CRUMA; Excelentísimo Rector de la Universidad Autónoma de Madrid; Señor Subdirector del Círculo de Bellas Artes, amigas y amigos.

Quisiera comenzar mis palabras agradeciendo la organización de este acto, en primer lugar, a nuestro anfitrión, el Círculo de Bellas Artes. Y dar las gracias a las universidades públicas madrileñas, de forma especial al equipo de Universidad Autónoma de Madrid, que ha sido el equipo promotor de estas jornadas, por la iniciativa, por la organización y por el trabajo bien hecho para lograr que estos diálogos tengan lugar.

La Comunidad de Madrid, a través de la Consejería que dirijo —que es una nueva Consejería en la que hemos querido unir las competencias de inmigración y las de cooperación al desarrollo— ha estado impulsando de manera constante y creciente la ayuda a los países menos desarrollados. La cooperación al desarrollo ha sido, de hecho, una de las políticas «estrella» de esta legislatura, pues hemos cuadruplicado el presupuesto en menos de cuatro años. Hoy dedicamos más fondos a la cooperación y realizamos programas en más países. Y también hemos abierto nuestro plan de cooperación a instituciones que antes no tenían ese necesario reconocimiento de «agentes de desarrollo» para poder optar a la gestión de los fondos regionales. Hemos incluido a los agentes sociales —sindicatos y empresarios— y también a las universidades públicas madrileñas.

Y lo hemos hecho porque, en primer lugar uno de los ejes principales de la cooperación madrileña es el fortalecimiento institucional. Esto significa fortalecer las instituciones de gobierno de los países destinatarios de ayuda, robustecer sus sistemas judiciales, afianzar sus órganos de control del poder y de defensa de los derechos individuales, hacer más fuerte su sociedad civil. Y también implica capacitar, educar, y formar a muchas personas para que ello sea posible. Ahí tienen un papel estratégico e importantísimo las universidades españolas, en esos proyectos de formación, de capacitación de personas en países terceros que necesitan

nuestra ayuda. Queremos también colaborar con la universidad en el ámbito de la cooperación aquí, en tareas de sensibilización, como lo hacemos celebrando estas jornadas conjuntas entre la Comunidad de Madrid y las seis universidades públicas madrileñas.

Estamos aquí para hablar del Sahara y de cooperación. Para nosotros la ayuda a la población saharauí tiene carácter prioritario; ellos reciben fondos de la Consejería con carácter regular y estable. Además, la Comunidad de Madrid fue el primer gobierno que ofreció ayuda en el momento de las inundaciones en los campamentos de refugiados a principios del año pasado. Fue una situación muy dura, y el Gobierno envió un centro sanitario completo y otra ayuda de emergencia que fue clave para las familias que vivieron aquella tragedia en los campamentos.

La salud ha sido el eje de la ayuda aportada a los saharauíes por la Comunidad de Madrid entre 2005 y 2007, y seguiremos apoyando iniciativas que satisfagan necesidades básicas sanitarias de la población refugiada. Otro ámbito de colaboración es el proyecto *Vacaciones en Paz* que realizamos con la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui*, con el que facilitamos la acogida de niños y niñas saharauíes durante los veranos en la Comunidad de Madrid; es un proyecto al que tenemos mucho cariño. En total, y por resumir, este año han sido diez proyectos de ayuda a la población saharauí por valor de cerca de un millón de euros, pero que no se deben valorar como simples apuntes contables, sino como expresiones de solidaridad y cercanía entre la población madrileña y la población saharauí.

Antes de terminar mis palabras, me gustaría hacer algún comentario sobre la actualidad política, dadas las fechas en las que estamos celebrando estas jornadas y los hechos acontecidos últimamente. En nuestra opinión, el Gobierno de Rodríguez Zapatero está mostrando una enorme confusión en relación con el problema saharauí. Sería deseable un poco de sosiego entre tanto anuncio y tanto movimiento diplomático, antes de que cometamos algún error irreversible. Desde luego la Comunidad de Madrid lo tiene claro, la resolución de un conflicto entre partes resultará imposible si lo que se intenta es imponer un acuerdo que además da la razón a una de las partes sobre la otra; esto parece evidente, pero conviene resaltarlo. Echamos de menos esta mañana aquí al Secretario de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores. Echamos de menos todavía más la tradicional posición española en este conflicto, de neutralidad activa y constructiva, que han mantenido siempre los gobiernos de uno y otro signo. Estamos lejos de una solución pero yo espero que dado el nivel de estas jornadas, de los participantes y de los amigos saharauíes que estén aquí presentes, entre todos colaboremos en la resolución de este conflicto tan doloroso.

Sin más, reitero mi agradecimiento a todos los participantes que se encuentran aquí, al Círculo de Bellas Artes, a las universidades madrileñas, al equipo de la Universidad Autónoma. Gracias Señor Primer Ministro por estar con nosotros durante esta semana. Les deseo lo mejor.

Quedan inauguradas estas jornadas.



## INAUGURACIÓN JORNADAS 2008

Juan Barja

*Director del Círculo de Bellas Artes*

Ángel Gabilondo

*Rector de la Universidad Autónoma de Madrid  
y Presidente de la CRUE*

Javier Fernández-Lasquetty

*Consejero de Inmigración de la Comunidad  
de Madrid*

### JUAN BARJA

Saben ustedes que ésta ya es la segunda convocatoria de estas Jornadas de las Universidades Públicas Madrileñas sobre el Sahara Occidental, la primera se celebró también aquí, en el Círculo de Bellas Artes, el pasado año. El tema en este caso es «Tiempo presente en el Sahara Occidental: Cooperación, Derechos Humanos, Cultura y Política».

Van a abrir el acto, yo no hago más que de mero presentador, el Rector de la Universidad Autónoma y Presidente de la CRUE, de la Conferencia de Rectores, Ángel Gabilondo, y Javier Fernández Lasquetty, Consejero de Inmigración de la Comunidad de Madrid. Y a continuación durante toda la semana, aquí, en el Círculo de Bellas Artes, tendremos el gusto de tenerles a ustedes todas las mañanas reflexionando sobre este asunto esencial, no sólo para ustedes, veo que hay muchos representantes del pueblo saharauí, sino también para España, dado que, nosotros al menos entendemos y creo que todos los que estamos aquí entendemos, por eso estamos aquí, que se trata del último proceso de descolonización, en el cual España fue responsable, descolonización que además no se realizó como tal. En este sentido entendemos que hay una responsabilidad española histórica, y creo que eso es lo que marca la relación, el afecto, la simpatía y, sin duda la responsabilidad por un proceso complejo, que, treinta años después sigue estando en una situación de *impasse*.

Paso la palabra al Rector, a Ángel Gabilondo y a continuación cerrará el acto el señor Fernández Lasquetty.

## ÁNGEL GABILONDO

Gracias Sr. Director, Sr. Consejero de Inmigración y autoridades representantes amigos del pueblo saharauí, amigos y amigas.

Cuando nos reunimos, en la primera edición constituimos la Plataforma de las Universidades Públicas Madrileñas por el Sahara Occidental. Esta segunda edición como ha sido dicho, que se celebra en el mismo lugar, en el Círculo de Bellas Artes, lo que trata es de incidir en los caminos que entonces se abrieron. Deseo empezar por agradecer al Círculo, y a su director Juan Barja, el que siempre nos acoge y acoge también estas iniciativas de compromiso y estas iniciativas también de voluntad de transformar una situación.

La presente convocatoria es una convocatoria que llama a todas las personas e instituciones implicadas en el Sahara Occidental y a importantes autoridades nacionales y regionales de la Secretaría de Estado de Cooperación del MAE, de la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid, destacados dirigentes del Frente POLISARIO, diputados en el Parlamento Nacional, miembros de instituciones fundamentales, que han sido muy singularmente convocadas como el Instituto Cervantes, agentes de la sociedad civil, periodistas, académicos, investigadores, universitarios, representantes de ayuntamientos, delegaciones locales de San Sebastián de los Reyes, poetas, músicos, actores... en realidad amigos y amigas dispuestos a pensar y a activar nuestras convicciones en este encuentro plural desde la voluntad que nosotros modestamente queremos abrigar o acompañar como una vocación universitaria.

Se trata de un proyecto inicialmente organizado por las seis Universidades Públicas Madrileñas. Nosotros trabajamos cada vez más vertebrados en red, colaborando sobre todo en distintas acciones, no sólo académicas sino en proyectos solidarios y de Cooperación Universitaria al Desarrollo. Pronto vimos que no tenía ningún sentido, a pesar de que tanto ahora se habla de la competitividad, que no lo hiciéramos con solidaridad y cooperación y pronto comprendimos que era necesario trabajar conjuntamente. Además recibimos un marco estupendo, que hemos de celebrar que fue el marco de un convenio de colaboración suscrito con la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid.

Tenemos que reconocer el apoyo, el esfuerzo, el respaldo de este tipo de iniciativas que nos dieron también el cobijo y el soporte para que esa red fuera más eficaz. Muy singularmente deseo agradecer al actual Consejero, Don Javier Fernández Lasquetty, también al Director General de Cooperación al Desarrollo, aquí presente, Don Percival Manglano, el trabajo realizado, y que sigan creyendo en estas iniciativas articuladas, destinadas a fomentar la labor solidaria de las Universidades. Recordamos también a Don Carlos Clemente Aguado, que cuando era en su momento Director General de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid puso en marcha aquel convenio que tantos resultados va generando. Pero como se sabe estos proyectos concertados comportaban una organización que nos distribuimos en distintas acciones, cada una impulsada por una de las Universidades Públicas de la CRUMA. La coordinadora llevaba proyectos individuales que

cada uno teníamos que desarrollar y ejecutar de forma independiente. En su momento pensamos, tanto desde la Consejería de Inmigración como desde las Universidades representadas, que una actuación referida al Sahara Occidental había de contar con el respaldo y el apoyo unánime de aquella. Nosotros no tenemos la idea de una universidad aislada, plegada sobre sí, encerrada en sus cosas, tenemos una voluntad también de intervención y de compromiso con la vida real y con los derechos y con las causas que en este momento podríamos llamar sin más, causas justas, por tanto, también agradezco el que se nos dé la oportunidad de ser universitarios no sólo dentro de un recinto sin más académico.

No puedo dejar de mencionar a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, a su Directora, Silvia Arias, y a todos los integrantes de la misma por el esfuerzo que hoy hace posible que empecemos el segundo encuentro. Y también les tengo que agradecer el que coordinaran el envío del primer grupo de dieciocho voluntarios universitarios madrileños que desde mediados de febrero a finales de abril de este año 2008, y concretamente como resultado de este Convenio, han estado trabajando en diversas actividades en los campamentos saharauis. A nosotros nos produce una enorme satisfacción el que ese Convenio supusiera una acción tan concreta y tan determinante como ésta.

Ha sido citado ya pero no se puede ignorar que España, todos nosotros, las instituciones, la sociedad tenemos un compromiso y una deuda con el pueblo saharauí. Nosotros también sentimos con incomodidad el que la recuperación de la democracia o el proceso de transición política en España estuviera vinculado a su vez a una pérdida del derecho del pueblo saharauí a la libre determinación. Casi podríamos decir que la consumación de la democracia española incluye también la atención y la resolución de este asunto, de esta opción inalienable a poder disponer en libertad y democracia su propio futuro; el de los hombres y mujeres saharauis en libertad. No diría frases tan grandilocuentes como que la Transición española no acabará hasta que eso ocurra, pero a veces lo pienso.

También estimamos en este momento que tenemos que situar los debates sociales, provocarlos, dinamizarlos y hemos de hablar del Sahara Occidental, para investigar, para aprender, para conocer, para cooperar con inteligencia y eficacia y no sólo con voluntarismo. Por eso es tan importante que estén ustedes hoy aquí, para que esto no sea simplemente una declaración de principios, para que no sea una vaciedad, para que esto no sea simplemente una actitud sino para que le demos contenido y contenido verdaderamente político en el sentido más noble de la palabra.

Semejante espacio público de reflexión es lo único que las universidades modestamente podemos ofrecer. Todas las partes, todos los agentes, todos los actores han sido invitados, también lo ha sido el Gobierno de Marruecos, que ha disculpado su presencia, quiero decir, su ausencia. En todo caso, el título de este año se refiere al tiempo presente del Sahara Occidental, a todos los factores, elementos y claves que nos permiten explicar y aproximarnos a esa realidad. Así que habrá debates de políticos, viendo cómo ha de explicarse la situación actual en el marco de las negociaciones con Naciones Unidas, debates sobre los Derechos Humanos

como parte de esta misma realidad y hemos de denunciar aquellos ámbitos en los que sean violados esos derechos. La cooperación para insistir en encontrar mecanismos apropiados, explícitos, que hagan de la cooperación universitaria un auténtico elemento de transformación y la cultura.

Para acabar, deseo realizar un llamamiento, este año, un poco singular. Un llamamiento que también nos hacemos a todos nosotros, un llamamiento que tiene que ver con que este segundo encuentro promueva la defensa y el fortalecimiento de la lengua y cultura española, como un papel fundamental, también como parte de la identidad del pueblo saharauí. Y esto no se puede olvidar. No puede ignorarse ni puede ser que un idioma que es, además un idioma cooficial de las instituciones saharauí, no reciba a veces el decidido apoyo oficial de la administración española. No hay que olvidar que a excepción del caso de Guinea, el Sahara Occidental es el único ámbito del mundo árabe de África, donde el español es también idioma cooficial. Alguna pregunta nos hacemos. ¿Recuerdan que «El Quijote» es considerado parte del Patrimonio cultural por el pueblo saharauí? Creo que esto también significa que hemos de convocar, y convocar seriamente al Instituto Cervantes porque hay un momento también para la palabra, para la palabra en español compartida. Para la política también hay un tiempo. No para el español entendido como una forma de imposición, sino entendido más bien como un espacio de conversación y de convivencia. Es tiempo para la cultura, para la defensa de la lengua y de la cultura en ámbitos donde se conforma parte de esta identidad de un pueblo que respetamos y apreciamos.

Así que bienvenidos, bienvenidas con todo el afecto de las Universidades Españolas, de los españoles. Bienvenidos también a este espacio de conversación.

## JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY

Señor Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, D. Ángel Gabilondo, Director del Círculo de Bellas Artes, D. Juan Barja, representantes del Frente POLISARIO, Director General de Cooperación de la Comunidad de Madrid, profesores, señoras y señores, asistentes a este arranque de las segundas Jornadas de las Universidades Públicas Madrileñas.

Yo tengo que decir que para mí es una gran satisfacción y un placer participar en esta inauguración de estas Jornadas sobre el Sahara Occidental que organizan las Universidades Públicas Madrileñas asociadas en la Conferencia de Rectores de las Universidades Madrileñas, CRUMA. Unas jornadas que por segundo año consecutivo nos invitan a algo muy importante. A reflexionar, a no olvidar la difícil situación en que se encuentra el pueblo saharauí y sobre la necesidad de buscar en avanzar en aquellas soluciones sensatas y efectivas que llevaban formando parte, no sólo del consenso nacional, sino del consenso internacional, desde hace décadas. Yo felicito a las Universidades Madrileñas porque no miren hacia otro lado, que es lo que por desgracia demasiadas instituciones hacen ahora en relación con el Sahara Occidental.

Esta actividad se enmarca como ha dicho el Rector, dentro del Convenio de colaboración que firmamos en el año 2005 las Universidades Públicas Madrileñas y la Comunidad de Madrid con el objetivo de llevar a cabo proyectos de cooperación en el mundo de forma individual, conjunta o repartida o en red, como decía el Rector y que este año cuenta con un presupuesto importante. Queremos así apoyar el trabajo solidario de la institución universitaria que se ha convertido, y lo es por derecho propio, en un socio activo de la cooperación, de las actuaciones de la cooperación madrileña. Además, la Comunidad de Madrid está desarrollando un plan de trabajo específico con la población saharauí, también luego me referiré a él, que incluye la apertura de espacios de análisis, como la realización de un curso de otoño a celebrar en el Sahara Occidental, y actividades de cooperación directa en la zona a través de un programa de voluntariado en que participarán los jóvenes universitarios madrileños y al que se ha referido el Rector. Un plan que por tanto conjuga actividades de reflexión como la que hoy arranca con actividades de acción como las que se van a hacer y se están haciendo allí mismo sobre el terreno.

España ha tenido durante muchos años, durante más de dos décadas, con diferentes gobiernos, de diferentes signos, una posición clara respecto al conflicto saharauí o respecto a la necesidad de resolver el conflicto saharauí. Una posición que se resume en apoyar al pueblo saharauí para que tenga la oportunidad de ejercer el derecho de decidir libremente sobre su futuro. Una posición en la que siempre se había abogado por el respeto a la legalidad internacional y a las resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas, y una posición que respondía además a nuestra responsabilidad histórica, a un cierto sentido de lealtad mutua con lo que fue durante muchos años una colonia española. El cambio de postura que España ha adoptado en los últimos años ha significado la ruptura de un consenso de más de treinta años en nuestra política exterior respecto al Sahara Occidental. Una política acordada por todas las fuerzas políticas que se ha visto unilateralmente rota. Y el más perjudicado por esta deriva ha sido, naturalmente, el eslabón más débil, que es el pueblo saharauí, quien ha visto como las resoluciones de la ONU que hubiesen facilitado la posibilidad y el derecho de una autodeterminación libre y democrática eran vetadas cuando durante años habían sido reconocidas. Yo no quiero profundizar mucho en ello, sobre ello se hablará, estoy seguro, a lo largo de las jornadas. Tan sólo quiero decir que más allá de tácticas políticas coyunturales, de iniciativas de vuelo corto, España tiene un deber de largo alcance y una responsabilidad que es la de permanecer leal al pueblo saharauí y leal también a su propia palabra y a su compromiso con los acuerdos de Naciones Unidas.

Para la Comunidad de Madrid, el pueblo saharauí, es un beneficiario prioritario de nuestras políticas de desarrollo. Desde el año 2004, la cooperación madrileña ha desarrollado más de diez proyectos de ayuda a la población saharauí, por un valor cercano al millón de euros. Pero más que una cifra, las ayudas y los proyectos desarrollados en el Sahara Occidental, son expresiones de solidaridad y de cercanía entre dos pueblos unidos por la historia. Proyectos como el de *Vacaciones en paz* en el que familias madrileñas han acogido desde el año 2003 a más

de mil niños y jóvenes saharauis durante el verano, es posible gracias a los fuertes lazos que nos unen y a la firme conciencia que tenemos de la dura realidad que atraviesan esas familias, esas personas y, especialmente, los niños y los más jóvenes. Junto a esta iniciativa estamos contribuyendo a crear nuevas oportunidades para el Sahara, a través de proyectos que mejoran el acceso de la población a la educación, a la formación y a los recursos sanitarios. Oportunidades que les permiten un mayor disfrute de sus libertades individuales y que les están dando las herramientas para la construcción de su propio futuro. Trabajar para generar oportunidades en el Sahara y para el pueblo saharauí y en los lugares donde existe más necesidad y pobreza, es una de las políticas fundamentales para el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Así lo demuestra el hecho de que el presupuesto de Cooperación al Desarrollo que realiza la Comunidad de Madrid es el que más ha crecido, llegando a cuadruplicar sus fondos en los últimos cinco años hasta alcanzar la actual cifra de cuarenta millones de euros en este año 2008.

El compromiso de los madrileños por el desarrollo es muy grande. El compromiso de innumerables organizaciones no gubernamentales que están haciendo un excelente trabajo en el Sahara y en varios continentes. Y para seguir creando oportunidades necesitamos también de la reflexión y del estudio. Espero que estas jornadas alumbren nuevas ideas y claves para abordar la cuestión del Sahara y su futuro en progreso y en libertad. Nuevas ideas y claves permaneciendo fieles, creo yo, y estoy seguro que así será el espíritu, a la lealtad a la palabra dada y a la lealtad al derecho irrenunciable a la autodeterminación del pueblo saharauí.

DIMENSIÓN POLÍTICA  
DEL SAHARA OCCIDENTAL



# MARCO JURÍDICO-POLÍTICO DE LA CUESTIÓN DEL SAHARA OCCIDENTAL

Juan Soroeta  
*Universidad del País Vasco*

2007

## JUAN SOROETA

En primer lugar quiero agradecer a las Universidades madrileñas la invitación que me cursaron para participar en este acto, y además felicitarles sinceramente porque, después de muchos años analizando y estudiando el conflicto saharauí es la primera vez que tengo la oportunidad de participar en unas jornadas en las que se van a escuchar las posiciones de las dos partes. Sin duda, el debate y el contraste de ideas y de las posiciones de las partes pueden permitir avanzar hacia una solución del conflicto.

En mi intervención voy a tratar de hacer un recorrido a vista de pájaro sobre los hitos más importantes del conflicto del Sahara Occidental, para finalizar haciendo hincapié en los aspectos más relevantes para su resolución desde la perspectiva del Derecho internacional.

Se suele situar en 1884 el momento en que España llegó a las costas saharauí. Se trataba de una presencia mínima, de un pequeño destacamento militar que no tenía otra misión que la de proteger a empresas pesqueras españolas que comenzaron a instalarse allí después de alcanzar un acuerdo con las autoridades saharauí del lugar. Pero no se trataba de una colonización en plena regla, en contraste con lo que estaba ocurriendo en aquella época en otros territorios africanos. En el caso español se trataba más de reivindicar la vigencia de su imperio colonial, que se desmoronaba en aquellos tiempos con la «pérdida» de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, que de un objetivo colonial que pretendiera realmente explotar los

recursos del territorio. En efecto, en los primeros veinte años de presencia española en el territorio no cabe hablar propiamente de colonización, al menos en la línea seguida por la mayor parte de las potencias europeas, puesto que, si bien empresas españolas explotaban ya los recursos pesqueros del banco sahariano, hasta bien entrados los años cincuenta del siglo XX, cuando se descubren las reservas de fosfatos existentes en *Bu Craa*, España no comenzará a explotar efectivamente otro tipo de recursos.

Desde el punto de vista jurídico internacional, el ingreso de España en las Naciones Unidas en 1955 constituye el punto de partida del proceso de descolonización. Ese mismo año, la Asamblea General requiere a España para que comunique a la Organización, de conformidad con lo establecido en el artículo 73 e) de la Carta, el tipo de medidas que está adoptando en el territorio para promover su desarrollo político, económico y cultural; es decir, de qué manera está preparando a la población para que algún día pueda ejercer el derecho de autodeterminación. España, en contra de lo que ocurría en esa época en la mayoría de territorios coloniales africanos, que lentamente iban accediendo a la independencia de sus respectivas metrópolis, decidió sumarse a Portugal en su ficción de que no poseía territorio colonial alguno, sino «provincias de ultramar». El gobierno español, a través del Decreto de «Provincialización» de 1958, pretendió asimilar el territorio colonial saharauí al territorio metropolitano, algo expresamente prohibido por el Derecho Internacional. En efecto, la Resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de la ONU estableció claramente que la condición jurídica de un territorio colonial es distinta y separada de la condición jurídica del territorio metropolitano. En consecuencia, el ordenamiento internacional prohíbe que la potencia colonial asimile a la población y el territorio de la colonia a su propio territorio y a su propia población. Cabe recordar que los Estados son soberanos a la hora de establecer los requisitos para la adquisición de su nacionalidad, pero sólo en lo que se refiere a su territorio nacional. En aquella época el gobierno español trató de asimilar la población saharauí a la española; de esta forma, los saharauís podían ser funcionarios, condición reservada a los nacionales españoles, y tenían DNI y pasaporte español. Como queda dicho, el Derecho internacional no permite una asimilación global del territorio y de su población, pero España sí podía dar a la población saharauí, como a cualquier otra, las facilidades que considerara oportunas para que pudieran adquirir su nacionalidad. Consecuencia de aquellos tiempos es la reciente jurisprudencia de los tribunales españoles, que paulatinamente están reconociendo la nacionalidad española a saharauís que pueden acreditar que en la época de asimilación (1958-1975), poseyeron la nacionalidad española. Pese a su interés se trata de un tema que quizás sea analizado a lo largo de estas jornadas, por lo que no voy a incidir más en él.

Durante esta época, la Asamblea General continuó presionando a España para que procediera a organizar el referéndum de autodeterminación, sin conseguir ningún avance. En abril de 1974 se produjo la *Revolución de los claveles* en Portugal, que puso fin al imperio colonial de este Estado, que se había mantenido junto al español como último bastión de los imperios europeos. En efecto, hasta

entonces Portugal había seguido idéntica política a la española respecto de sus posesiones coloniales, convirtiéndolas en «Provincias de Ultramar», respecto de las que no tendría ningún deber ante la comunidad internacional, por tratarse de una extensión del territorio peninsular. El final del imperio colonial portugués obligó a España a acelerar lo que parecía ya inevitable, de forma que el 20 de agosto 1974 Jaime de Piniés, representante español ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, comunicó al Secretario General el compromiso de España de llevar a cabo un referéndum de autodeterminación en el territorio en un plazo de seis meses, un plazo que, desgraciadamente, se ha ido posponiendo desde entonces y que está todavía lejos de ponerse en práctica.

Ante la notificación por parte de España de que iba a realizar un referéndum de autodeterminación en el territorio, y conocedor de que, si se llevaba a cabo, vencería de forma aplastante la opción independentista, Marruecos puso en marcha su ingeniería diplomática, consiguiendo perturbar la política descolonizadora que había llevado a cabo hasta entonces la Asamblea General, y paralizar el proceso, consiguiendo que este órgano principal de la ONU aprobara una resolución, es cierto que con una numerosa abstención (43 Estados), en la que se planteaban tres cuestiones. En primer lugar, se solicitaba a la Corte Internacional de Justicia que emitiera un dictamen sobre los vínculos que hubieran podido existir en el momento en que España llegó al territorio entre la población saharauí y Marruecos y Mauritania, que eran los dos Estados que tenían reivindicaciones territoriales sobre el Sahara Occidental. Esta resolución vino a perturbar todo el proceso porque, unido a esta petición de dictamen a la Corte Internacional de Justicia, solicitaba a España que suspendiera la realización del referéndum hasta el momento en que la Corte se pronunciara sobre la cuestión. Finalmente, la resolución decidía enviar al territorio una Misión de Visita, compuesta por personalidades de las *Naciones Unidas* que iban a tener la posibilidad de entrevistarse con la población en el territorio. Esta Misión de Visita se trasladó efectivamente al territorio y realizó un informe que es muy gráfico sobre lo que estaba ocurriendo en aquel momento. España había patrocinado la creación de un partido político, el PUNS, Partido de Unión Nacional Saharauí, que pretendía defender los vínculos del territorio saharauí con España. Según el gobierno español, se trataba de un partido que tenía mucho arraigo en el territorio, pero lo cierto es que el informe de la misión decía expresamente que el PUNS era prácticamente desconocido para la mayoría de la población, y que la inmensa mayoría de la población apoyaba sin fisuras al Frente POLISARIO, movimiento que defendía abiertamente la independencia del territorio.

En octubre de 1975, la Corte Internacional de Justicia emitió el dictamen solicitado por la Asamblea General, afirmando que, si bien era cierto que existían vínculos jurídicos entre las poblaciones saharauíes y las poblaciones mauritanas y marroquíes en el momento de la llegada de España al territorio (porque obviamente la actividad económica y jurídica es inherente al ser humano, y efectivamente había acuerdos económicos entre poblaciones saharauíes y poblaciones de los territorios que le rodeaban, máxime teniendo en cuenta el carácter nómada,

todavía en aquella época, de la población), en ningún caso se podía hablar de vínculos de soberanía de Mauritania o Marruecos sobre la población del Sahara Occidental. Igualmente señalaba que, en cualquier caso, el derecho aplicable era el derecho a la libre determinación de los pueblos, y que la solución del conflicto debía pasar necesariamente por una consulta a la población, mediante un referéndum en el que participaran los saharauis y solo ellos. Al día siguiente de hacerse público el dictamen de la Corte Internacional de Justicia el Rey Hassan II convocó la *Marcha Verde*, marcha pretendidamente pacífica, aunque era apoyada por la infraestructura militar marroquí, francesa y estadounidense. En palabras de Hassan II, se trataba de una marcha por medio de la cual Marruecos iba a abrazar a los «hermanos del sur», aunque realmente fuera «el abrazo del oso», que obligó al pueblo saharauí a huir de su territorio.

En los días previos a la ocupación del territorio lo visitaron varias personalidades españolas prometiendo a la población todo tipo de apoyos. Así, el futuro Presidente del Gobierno, Felipe González, se comprometió «ante la historia», en nombre del partido político que presidía, a «apoyar al pueblo saharauí hasta su victoria final»; el entonces Príncipe de España, Juan Carlos, prometió defender las fronteras de una posible invasión por parte de Marruecos; mientras el representante español ante las Naciones Unidas, Jaime De Piniés, afirmaba que nuestro país estaba dispuesto incluso a usar la fuerza para repeler cualquier tipo de intento de ocupación militar del territorio. Pese a estas promesas, finalmente España abandonó al pueblo saharauí a su triste suerte, ya que, paralelamente, concluyó con Marruecos y Mauritania los acuerdos tripartitos de Madrid (14 de noviembre de 1975), que supusieron la entrega del territorio a estos dos países. Previamente a la firma de estos acuerdos, el Consejo de Seguridad, mediante la Resolución 377 (1975), había «deplorado» la *Marcha Verde*, había exigido la retirada inmediata del territorio de las fuerzas marroquíes, y había calificado la marcha de ocupación ilegal en violación del Derecho internacional.

Llegados a este punto, creo que merece la pena abrir un paréntesis en el desarrollo del conflicto para explicar, siquiera sucintamente, las vías que prevé la Carta de las Naciones Unidas para la resolución de los conflictos, para poder entender mejor las fases siguientes del proceso. El Capítulo VI de la Carta, titulado «el arreglo pacífico de controversias», implica que cualquier resolución del conflicto pasa por el acuerdo de las dos partes. Es decir, un acuerdo inicial de las partes va seguir avanzando y se va a seguir aplicando siempre y cuando una de las partes no se retire del proceso. Por su parte, el Capítulo VII («acción en caso de amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o actos de agresión») permite la imposición de un acuerdo inicial de las partes o de una decisión que adopte el Consejo de Seguridad con independencia de que cuente o no con el visto bueno de las partes. Pero para ello es necesario que ninguno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad ejerza el derecho de veto que le reconoce la Carta. Desgraciadamente, desde el inicio del conflicto saharauí Francia ha vetado de forma sistemática cualquier propuesta que suponga imponer una solución, por lo que las Naciones Unidas siguen actuando desde entonces en el ámbito del Capítulo VI.

Lo cierto es que si el Consejo de Seguridad hubiera actuado en 1975 en el ámbito del Capítulo VII, decidiendo la expulsión del territorio de Marruecos, como mucho más tarde haría ordenando la expulsión del territorio de Kuwait de la potencia ocupante iraquí en la guerra de 1990, el conflicto estaría resuelto hace tiempo.

Volviendo al desarrollo del conflicto, por medio de los Acuerdos Tripartitos de Madrid, España entregaba el territorio a una administración provisional que nunca se llegó a constituir, en la que deberían participar Marruecos y Mauritania. La nulidad de estos acuerdos, afirmada ya entonces por el desaparecido profesor González Campos, no admite lugar a dudas, por mucho el actual Ministro de Exteriores, el Sr. Moratinos, haya afirmado recientemente que Marruecos es la potencia administradora del territorio, en virtud, precisamente, de dichos acuerdos, lo que constituye una auténtica aberración jurídica. Los Acuerdos de Madrid pretendían legitimar la entrega del territorio a las potencias que, sin título jurídico para ello, reivindicaban el territorio, en lugar de lo que exigía el Derecho internacional de España, en su condición de potencia administradora del territorio, que era, tal y como establecieron las Naciones Unidas desde el lejano *Plan Waldheim*, primer plan de paz en relación con el Sahara Occidental, la organización del referéndum de autodeterminación. En el caso de que la potencia administradora no fuera capaz de hacerlo, y de forma subsidiaria, debía entregar la administración bien a las autoridades autóctonas del territorio, es decir a los saharauis, bien a las Naciones Unidas, únicas legitimadas en tales circunstancias para administrarlo.

Un año más tarde, en 1976, Marruecos y Mauritania concluyeron el Tratado de Rabat, igualmente nulo porque dividía el territorio del Sahara Occidental entre estos dos Estados, violando el principio *uti possidetis iuris*, que establece la intangibilidad de las fronteras establecidas en la época colonial, que es considerado por la Corte Internacional de Justicia como «un principio de orden general necesariamente vinculado a la descolonización donde quiera que ésta se produzca». En ese momento, Marruecos renunció a la doctrina del «Gran Marruecos», en virtud de la cual sus fronteras se extenderían hasta Senegal, incluyendo, lógicamente a Mauritania. En efecto, este acuerdo supuso el reconocimiento por parte de Marruecos de la existencia de Mauritania, y la renuncia a la mitad del territorio del Sahara Occidental, mitad que hoy en día reivindica también como propio. Así, cuando en 1979 Mauritania se retiró del conflicto bélico, reconociendo a la República Árabe Saharaui Democrática, Marruecos llegó a esgrimir un tan insólito como vergonzoso derecho de retracto para reivindicar sus derechos sobre la parte a la que había renunciado previamente.

Lo cierto es que en 1975, el Frente POLISARIO, movimiento de liberación nacional surgido con el objetivo de luchar contra la potencia colonial, es decir, España, inicia una guerra de liberación nacional contra las potencias ocupantes. El hecho de que desde 1991 exista un alto el fuego en el territorio no debe hacer olvidar que el Frente POLISARIO es un movimiento de liberación nacional reconocido por las Naciones Unidas como único y legítimo representante del pueblo saharauí. Por mucho que hayan cambiado los tiempos, no se trata de una organización terrorista ni de un «partido único», como se le ha calificado mali-

ciosamente en muchas ocasiones desde determinados medios de prensa españoles. Es un movimiento de liberación nacional, y como tal tiene legitimidad para utilizar la fuerza, le son de aplicación los Convenios de Ginebra que regulan el Derecho humanitario, y tiene una serie de privilegios reconocidos por las Naciones Unidas. Por ello, si un día el Frente POLISARIO decidiera retomar la vía armada, estaría haciendo uso de un derecho que le reconoce el Derecho internacional, para luchar contra la potencia ocupante.

Coincidiendo con el final de la Guerra Fría, Marruecos llegó a la conclusión de que el conflicto armado era una sangría para su economía, y se vio abocado a negociar con el Frente POLISARIO a quien, por vez primera, reconoció legitimidad para representar al pueblo saharauí. En ese mismo año se reanuda, a través de los Acuerdos de Oslo, el proceso de paz de Palestina; un año más tarde, Namibia, el otro gran territorio no autónomo pendiente de descolonización, se convierte en nuevo Estado. En este contexto, los dirigentes saharauíes llegaron a la convicción de que los nuevos vientos que soplaban en la comunidad internacional indicaban que había llegado el momento de abandonar las armas y de poner el proceso en manos de las Naciones Unidas, que en ese momento parecían llamadas a establecer el por aquel entonces denominado «nuevo orden internacional», e iban a hacer respetar por fin la legalidad internacional. Lo cierto es que esta decisión no fue del todo pacífica: en el seno del propio Frente POLISARIO hubo un intenso debate respecto de la oportunidad de abandonar la lucha armada, porque había quienes pensaban que era el momento de dar la estocada final a Marruecos en el terreno militar, pues ya había dado muestras evidentes de agotamiento. Sin embargo, la mayoría del pueblo saharauí, demostrando su vocación pacifista y su confianza en el ordenamiento internacional, decidió dar paso al proceso de paz, que se puso en marcha con la conclusión del plan de arreglo en 1988.

Este es el punto de partida: las dos partes llegan a un acuerdo sobre la forma en que se va llevar a cabo la descolonización del territorio. No es un plan que sale de la chistera de un Secretario General, ni un plan que el Consejo de Seguridad decide imponer a las partes; se trata de un plan que acuerdan libremente las dos partes: el Frente POLISARIO y Marruecos, con Hassan II a la cabeza. Con anterioridad, el *Plan Waldheim* había propuesto la retirada de España, el establecimiento de una administración internacional provisional que se encargaría de controlar el territorio y de organizar el referéndum, y una consulta a la población con la opción de la independencia entre otras. La llegada de Pérez de Cuellar a la Secretaría General de la ONU marcó un cambio en esa dirección: el *Plan de Arreglo* se acordó bajo su mandato.

El *Plan de Arreglo* establecía que debía celebrarse un referéndum en el territorio, en el que la base para la confección del censo debía ser el censo español de 1974 (este censo incluía un total de 73.497 personas, de las que un 80% estaba ya asentada en ciudades). Tanto Marruecos como el Frente POLISARIO se comprometían (se trata de auténticas obligaciones internacionales) a aceptar el resultado del referéndum, sobre la base de una pregunta y dos opciones posibles: independencia o integración en Marruecos. Se desechaba de esta forma cualquier otra opción, aunque,

como es bien sabido, dentro del derecho de autodeterminación hay otras posibles opciones, entre las cuales cabría la autonomía, cuestión que matizaré más adelante. En 1991 la Resolución 690 del Consejo de Seguridad creó la MINURSO. Sus siglas responden a la «Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental». Es importante recordarlo, porque últimamente se han oído voces que pretenden cambiar la denominación misma de la operación de la ONU en el Sahara Occidental, y no se trata de una propuesta inocente: abandonar ese nombre es abandonar la idea del referéndum, objetivo principal de la MINURSO, que debe proceder a confeccionar el censo y a organizar el referéndum.

Poco antes de abandonar la Secretaría General, Pérez de Cuéllar hizo un informe (19 de diciembre de 1991) en el que alertaba de que se había llevado a cabo en ese momento una *segunda Marcha Verde* que había llevado a casi 100.000 colonos marroquíes más al territorio del Sahara Occidental, lo que ponía en peligro la celebración del referéndum. Esta grave circunstancia, que violaba tanto el *Plan de Arreglo* como los Convenios de Ginebra, que, entre otras cosas, prohíben expresamente el traslado de población del Estado ocupante al territorio ocupado, no le impidió al Secretario General hacer algo insólito en la historia de la ONU, como es modificar unilateralmente los criterios que habían acordado libremente las partes para confeccionar el censo del referéndum. El *Plan de Arreglo* establecía que el censo español de 1974 debía ser actualizado, de forma que debía ser ampliado con los saharauis que en ese tiempo (1974-1991) había adquirido la mayoría de edad, y debían ser excluidas, lógicamente, las personas que hubieran fallecido desde entonces. En consecuencia, el censo debía ampliarse únicamente entre un 3% y un 6%. La sociedad saharauí, de estructura tribal, incluía a 88 grupos tribales, de los cuales 85 estaban implantados en el territorio. Marruecos pretendía que la expresión «tribus implantadas en el territorio» incluía a todas las tribus o subfracciones de las que, al menos, una persona hubiera sido incluida en el censo español. Por su parte, el Frente POLISARIO entendía que solo podía considerarse como implantada en el territorio aquella subfracción cuya mayor parte de miembros hubiera sido incluida en el censo español. El movimiento de liberación nacional saharauí no podía aceptar este cambio de criterios de identificación pues permitiría que prácticamente 160.00 personas no incluidas en el censo español participaran en el referéndum.

Tal y como temieron los saharauis desde un primer momento, la llegada de Butros Galí a la Secretaría General de la ONU, lejos de mejorar la situación, la empeoró notablemente. En efecto, el ex Secretario de Estado egipcio y amigo personal de Hassan II, se puso como objetivo no disimulado el desmantelamiento de la MINURSO. En su opinión, solo cabían dos opciones: imponer la aplicación del plan de paz sin el visto bueno de una de las partes (en ese momento, el Frente POLISARIO), o suspender definitivamente el proceso de identificación. En los años que estuvo al mando de la Secretaría General consiguió prácticamente alcanzar su objetivo, llegando casi a desmantelar la MINURSO, de forma que se llegaron a enviar los registros del censo que se estaba confeccionando a las sedes de la ONU en Ginebra y Nueva York. Así, la Resolución 1056 (1996) del Con-

sejo de Seguridad decidió suspender el proceso de identificación y reducir la MINURSO a una presencia puramente testimonial.

En estas circunstancias de práctico abandono del territorio por las Naciones Unidas llegó a la Secretaría General Kofi Annan, nacional de Ghana, país que reconoce a la República Árabe Saharaui Democrática, y con una gran experiencia personal en el ámbito de la descolonización, por lo que fue recibido con buenos ojos por los dirigentes saharauis. (Dicho sea de paso, la RASD es reconocida en la actualidad por más de 80 Estados, entre los que México y Sudáfrica desempeñan un papel clave en el mantenimiento de la reivindicación de la descolonización del territorio). Kofi Annan consiguió desbloquear el proceso de identificación. La vía elegida fue la siguiente: puesto que el proceso de identificación estaba paralizado como consecuencia de la disputa relacionada con las tres tribus conflictivas, la idea era dejar de momento a un lado esa cuestión y proseguir con la identificación de los restantes 85 grupos tribales. Una vez terminada esa fase, y a la vista del rigor con que habían trabajado las Naciones Unidas, el Frente POLISARIO decidió admitir una vez más las condiciones impuestas por Marruecos, y permitir que las Comisiones de Identificación prosiguieran con la identificación de las personas pertenecientes a las tres tribus cuestionadas. De esta forma, las Naciones Unidas tuvieron la oportunidad de demostrar que cuando se les permite trabajar lo hacen con rigor. El 17 de enero de 2000 el Secretario General hizo público el resultado del proceso de identificación, con los siguientes resultados: de las 198.469 solicitudes presentadas, el número total de personas incluidas en el censo se elevaba a 86.386. De las 147.249 solicitudes pertenecientes a los ochenta y cinco grupos tribales no discutidos fueron aceptadas 84.251, y de las 51.220 correspondientes a los tres grupos restantes, fueron aceptadas 2.135.

A la vista de estos resultados Marruecos decidió retirarse del proceso de paz, por considerar que la ONU había sido parcial y se había puesto del lado saharauí. Tal y como apuntaba anteriormente, la ONU, desde que comenzó a intervenir en el conflicto, lo hizo en el ámbito del Capítulo VI de la Carta, lo que supone que para seguir adelante con el plan de paz se necesitaba el visto bueno de las dos partes. Como Marruecos se retiró del plan de paz, éste quedaba en un callejón sin salida.

Ante el impasse que supuso la retirada de Marruecos, surgió lo que se denominó «tercera vía» o *Plan Baker*. Al menos es lo que desde al ONU se dio a entender entonces. Sin embargo, hoy, diez años después de la llegada de Annan a la Secretaría General, sabemos por uno de sus más directos colaboradores, que mientras por un lado seguía con el proceso de paz, por otra le encargaba a Baker abandonarlo y buscar otra solución de carácter político. De esta forma, si por una parte se daba la sensación de que se estaba avanzando en el proceso de identificación, por otra se estaba buscando una solución al margen del plan de paz, lo que es sinónimo de abandonar la aplicación del Derecho internacional.

Voy a obviar el *Plan Baker I* porque es todavía menos presentable que el *Plan Baker II*. Este último establecía la posibilidad de que los saharauis «disfrutaran» de una autonomía durante cinco años. Las autoridades saharauis que gobernarían durante esos cinco años de autonomía serían elegidas por los saharauis que, éstos

curiosamente sí, habían sido incluidos en el censo realizado por la MINURSO. De esta forma serían los propios saharauis quienes gobernarían el territorio en unas condiciones muy limitadas de autonomía, y al cabo de esos cinco años se llevaría a cabo un referéndum de autodeterminación en el que se contemplarían dos opciones: la integración en Marruecos y la independencia. Pero, como era de esperar, esta propuesta estaba envenenada, pues en el referéndum participarían ya no sólo los saharauis incluidos en el censo confeccionado por la MINURSO, sino todos los «residentes de buena fe en el territorio hasta diciembre de 1999», es decir, incluyendo los participantes en lo que el anterior Secretario General había denominado la segunda «Marcha Verde». En aquellos momentos, en uno de sus informes, Kofi Annan llegó a afirmar que no entendía cómo una parte (el Frente POLISARIO) no aceptaba una solución «aceptable para todos los residentes de buena fe». Estaba sustituyendo el «derecho de autodeterminación de los pueblos» por el «derecho de autodeterminación de los residentes», inaugurando una nueva «institución» jurídica, sobre la que me abstengo de opinar. Pero es que, una vez más, el Frente POLISARIO decidió aceptar una propuesta abiertamente contraria a sus derechos y a la propia doctrina descolonizadora, como era el *Plan Baker II*, para demostrar a las claras cuáles eran las verdaderas intenciones de Marruecos. En efecto, Marruecos quedó en evidencia, al decidir no aceptar un plan claramente favorable a sus intereses, porque, como manifestara ante el Parlamento francés el enviado personal del Secretario General, este Estado no se fía ni siquiera del voto de sus propios nacionales.

¿Cuál es la situación actual? El 30 de abril de 2007 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1754, después de haber debatido la posibilidad de dar visto bueno a un plan de autonomía propuesto por Marruecos. En primer lugar, debe quedar claro que, si bien la autonomía puede ser una forma de ejercer el derecho de autodeterminación, para que pueda hablarse de autodeterminación en el ámbito internacional la autonomía debe ser una opción entre otras, incluida, obviamente la de la independencia. Desde que en 1960 la Asamblea General aprobara su Resolución 1514 (XV), quedó claramente establecida la naturaleza internacional de los conflictos coloniales. Esta es la razón por la que, pese a los persistentes intentos del gobierno marroquí, el conflicto del Sahara Occidental sigue anualmente en la agenda de la Comisión de Descolonización. Por ello, propuestas como la de Marruecos, por muy auspiciada que sea por su incondicional aliado, Francia, ni siquiera deberían ser discutidas en el ámbito de las Naciones Unidas.

Este plan de autonomía pretendía ser una modalidad de ejercicio del derecho de la libre determinación. Al hilo de artículos que han aparecido en la prensa española en los últimos tiempos, parece oportuno hacer una reflexión al respecto. Se dice en estos artículos que defienden la autonomía como vía de solución del conflicto que la legalidad internacional no es algo inamovible. Efectivamente ni el Derecho internacional ni el interno son inamovibles. El Derecho es algo dinámico que se va adaptando a los valores cambiantes de la sociedad, de la sociedad interna y de la sociedad internacional. Pero hay valores que constituyen los principios sobre los que se estructura el derecho, sea éste interno o internacional. Entre los

principios estructurales del Derecho internacional se encuentra precisamente el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos, tal y como estableció ya en 1970 la Resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General. En efecto, se trata del núcleo duro de derechos sobre los que se erige el Derecho internacional. Es verdad que el pueblo saharauí puede aceptar una solución al margen de lo que diga el Derecho internacional, pero esa es una posibilidad que queda en manos de los propios saharauís. Ni las Naciones Unidas ni los Estados pueden modificar el contenido de este derecho básico de la comunidad internacional.

Volviendo al proceso de paz hay que decir algo claramente: no hay ningún problema técnico para que se lleve a cabo un referéndum en el Sahara Occidental. Hay un censo perfectamente confeccionado por la ONU con todas las garantías de legalidad, fruto de un proceso muy largo y costoso. Existe aun en manos de Marruecos una segunda oportunidad para revisar el censo, mediante la presentación de apelaciones individuales contra la decisión que tomó en su momento al MINURSO. El Frente POLISARIO en un principio se negó a aceptar este nuevo proceso, porque significaba que esas personas que han sido rechazadas podrían presentar nuevas pruebas para ser admitidas en el censo, y retrasar nuevamente la convocatoria del referéndum. Pero finalmente, como vía de desbloqueo del proceso, decidió aceptar incluso esta opción, pues quien no disponía de pruebas en el primer proceso de identificación, difícilmente iba a disponer de nuevas pruebas en el segundo. Lo cierto es que, a la vista del resultado del proceso de identificación, Marruecos se negó a participar en ese segundo proceso de apelaciones, dando por cerrado el proceso de paz. Por lo tanto, debe recordarse una vez más que no hay ningún problema técnico. Es absolutamente falso que el proceso de identificación no se haya realizado con éxito, y que, por tanto, no se pueda llevar a cabo el referéndum. Hay un censo realizado con criterios aceptados por las dos partes; aceptados, no impuestos.

Si analizamos el proceso de paz del Sahara occidental desde el año 1991 veremos que, a diferencia de lo que ocurre habitualmente en un proceso de paz que, tras duras negociaciones, termina normalmente con un acuerdo y con la aplicación de ese acuerdo, el proceso de paz del Sahara Occidental empieza con el acuerdo y acaba en el desacuerdo. Hace exactamente el recorrido inverso a cualquier proceso de paz. En efecto, después del conflicto bélico se alcanzó un acuerdo sobre un censo para realizar un referéndum, y transcurridos más de quince años desde entonces, nos encontramos con que se han desvirtuado los criterios negociados para la identificación; se han ido poniendo obstáculos por una de las partes, obstáculos que la otra ha ido aceptando uno tras otro. Incluso se ha llegado a aceptar por la parte más débil una solución (*Plan Baker II*) que le es claramente desfavorable. Eso no quiere decir que el Frente POLISARIO haya abandonado su principal argumento, que es el derecho de autodeterminación, pero ha sido posibilista hasta el límite. En estos momentos la única opción que le queda por negociar al movimiento de liberación nacional saharauí es decir «somos marroquíes», y esto, obviamente, no va a ocurrir. Si aceptara una autonomía como solución del conflicto, a partir de ese momento las Naciones Unidas no ten-

drían nada que decir. Dejaría de ser un problema de descolonización, un problema colonial. Dejaría de ser un problema internacional para ser un problema interno de Marruecos.

La autonomía, como decía antes, puede ser una forma de ejercicio del derecho de autodeterminación. Pero el derecho de autodeterminación básicamente es consulta a la población con opciones. Las opciones tienen que ser: una, innegable, la independencia; las otras pueden ser la integración, la autonomía, el Estado libre asociado, o cualquier otra imaginable, siempre que esté presente la primera.

Es importante aclarar también cuál es la situación jurídica de Marruecos en el territorio desde el punto de vista del Derecho internacional: la condición jurídica de Marruecos en el territorio es la misma que la de Israel en los territorios ocupados palestinos. Marruecos es la potencia militar ocupante, potencia que ocupa ilegalmente el territorio de la misma forma que hace Israel en los territorios ocupados palestinos. Su condición de potencia ocupante fue confirmada desde un principio por el Consejo de Seguridad en 1975. En ningún caso es la potencia administradora del territorio. A este respecto cabe recordar que Asesoría Jurídica de las Naciones Unidas emitió en el año 2000 un informe en el que descalificaba algunas de las lamentables afirmaciones del Secretario General dispersas en algunos de sus últimos informes, al confirmar expresamente que Marruecos no podía ser la potencia administradora del territorio, porque nadie le había dado tal condición. La potencia administradora era España, y al abandonar el territorio, lo que debió hacer era entregársela a los auténticos propietarios del territorio, los saharauis, o, en su defecto, a las Naciones Unidas, para que administraran el territorio con un régimen internacional hasta que el pueblo saharauí decidiera su futuro. El hecho de que Marruecos sea la potencia ocupante de los territorios significa que este Estado debe respetar el Derecho humanitario, debe aplicar los Convenios de Ginebra, cosa que no hace, de la misma forma que no lo hace Israel en los territorios ocupados palestinos. El muro que está construyendo Israel en los territorios ocupados palestinos es tan ilegal como el que divide el Sahara Occidental en dos, exactamente por las mismas razones que ha establecido la Corte Internacional de Justicia en relación con el muro israelí.

Marruecos viola el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, que es una norma de derecho imperativo, y la prueba más evidente es que hoy, después de más de 30 años de ocupación del territorio, ningún Estado, ni siquiera Francia, su más incondicional apoyo, ha reconocido la anexión del territorio, porque es contrario al Derecho internacional, que prohíbe expresamente el reconocimiento de la anexión de territorios por el uso de la fuerza. Marruecos viola igualmente la soberanía permanente del pueblo saharauí sobre sus recursos naturales, tal y como han afirmado una y otra vez los órganos principales de la ONU, y como también afirmó el mencionado informe de su Asesoría Jurídica.

Finalmente voy hacer una referencia a la posición de nuestro país que, en mi opinión, podría desempeñar un importante papel en la solución del conflicto. Me parece perverso el lenguaje que utiliza el gobierno español cuando pretende buscar una solución «aceptable para las dos partes». Estamos hablando, por hacer un

símil, de sentar en una misma mesa a un ladrón y a la víctima del robo, y de decir a ésta última «póngase de acuerdo con este señor, porque es mejor recuperar algo que nada». Pretender alcanzar una solución aceptable para las dos partes es lo mismo que pedir a la parte que sufre la violación que acepte, en el mejor de los casos, parte de esa violación. Evidentemente detrás de este discurso se esconde una apariencia de discurso democrático que parte de la idea de que «hablando se entiende la gente». Pero es que en el caso del Sahara Occidental ya se alcanzó un acuerdo, se llegó a una solución que ahora una de las partes no quiere poner en práctica incumpliendo su palabra.

España tiene una responsabilidad no solo moral y ética, sino también jurídica y política. Desde la perspectiva del Derecho español, respecto de los ciudadanos saharauis, individualmente considerados, por la política de asimilación a que les sometió entre 1958 y 1975. Desde la perspectiva internacional, por su condición de potencia administradora del territorio, condición de la que se pretendió deshacer unilateralmente, entregando el territorio a los Estados que lo reivindicaban sin título jurídico para ello.

El gobierno español viene defendiendo que en relación con el conflicto del Sahara Occidental desempeña una política de «neutralidad activa». Pero es que en Derecho no cabe la neutralidad. Mantenerse neutral ante la inaplicación del Derecho internacional, o, dicho de otra forma, no apoyar activamente su aplicación, es lo mismo que ponerse del lado de quien lo viola. Las Naciones Unidas, sus órganos principales, han dicho por activa y por pasiva que la única solución acorde con el Derecho internacional es la celebración de un referéndum de autodeterminación en el que participen los saharauis y solo los saharauis, y solo presionando para que se alcance esta solución se estará del lado de la legalidad internacional.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Me parece que ha quedado muy claro cual es Derecho internacional tal como lo ha expuesto el profesor. Yo quería comentarle que parece que en otros casos de descolonización las Naciones Unidas sí han aplicado el Derecho internacional. Concretamente en el caso de Timor Oriental. Quería referirme a la diferencia entre el Sahara Occidental y el caso de la descolonización de Timor Oriental que, como sabemos, logró con el apoyo de las Naciones Unidas. Quisiera que nos explicara si el proceso que se llevó a cabo en Timor Oriental sería aplicable al Sahara Occidental, y cual sería la diferencia que explica que en el caso de Timor se aplicara la legalidad internacional y en el caso del Sahara Occidental no. Si es como consecuencia de los intereses de algunos Estados o si hay alguna razón jurídica más. Muchas gracias.

**Juan Soroeta:** La verdad es que a mi me gustaría ser más optimista y, como profesor de Derecho internacional, decir que efectivamente la descolonización de Timor se llevó a cabo gracias a las Naciones Unidas, pero desgraciadamente pienso

que eso está lejos de la realidad. Realmente las Naciones Unidas hicieron bastante menos en el caso de Timor que en el del Sahara Occidental. Timor Oriental fue ocupada por Indonesia, potencia regional de la zona, al igual que Marruecos lo era respecto del Sahara, en el mismo mes (noviembre) del mismo año (1975) cuando la potencia administradora (Portugal) preparaba su independencia. Lo cierto es que la situación de Timor estuvo siempre presente en la agenda de la ONU gracias a que Portugal mantuvo viva la llama del derecho de autodeterminación del pueblo timorense, y porque además era una causa asumida como propia por la población portuguesa. Antes comentaba que, quizás, los movimientos solidarios deberían apuntar ya a la acción política más que a la solidaridad, que, en cualquier caso, es imprescindible por una cuestión de pura supervivencia. Hace unos meses un alto cargo del gobierno español decía en una conversación privada que el día que se celebrara en España una manifestación de 200.000 personas apoyando la autodeterminación del Sahara Occidental el conflicto saharauí se convertiría en un auténtico problema para el gobierno español, pero que hasta entonces no lo será. En el caso de Timor Oriental la población portuguesa apoyó de una forma clara su independencia, salió a la calle en su apoyo, pero lo cierto es que su consecución fue más bien producto del caos, por lo que no cabe compararlo, al menos hasta ahora, con el caso de Marruecos. La situación interna era insostenible para el gobierno indonesio, que decidió «deshacerse» del conflicto timorense, que era uno más entre sus innumerables quebraderos de cabeza, y las Naciones Unidas llegaron para «bendecir» el proceso de autodeterminación. También hay que recordar que las Naciones Unidas intervinieron en el ámbito del Capítulo VII de la Carta, imponiendo el uso de la fuerza sólo cuando Indonesia, en su retirada del territorio, estaba llevando a cabo un segundo genocidio contra la población timorense. En el año 1975 ya había consumado un genocidio que se llevó por delante a casi el 40% de la población. En los años de la ocupación indonesia la ONU aprobó resoluciones en las que reivindicaban el derecho de autodeterminación timorense, pero en la práctica no llegó a llevar a cabo ningún plan de paz ni iniciativa alguna en este sentido. Cuando finalmente intervino fue porque Australia definitivamente se posicionó a favor de la independencia de Timor, después del referéndum y a la vista de la masacre que se estaba produciendo por segunda vez. Como profesor de Derecho internacional me gustaría decir algo más a favor de las Naciones Unidas en relación con el caso de Timor, pero desgraciadamente poco más se puede decir.

**Pregunta:** Me gustaría hacer dos puntualizaciones o dos aclaraciones: una de carácter histórico y otra de carácter político y de derecho. La de carácter histórico tiene que ver con algo en lo que quizá en la intervención no se haya insistido suficientemente, que es el nefasto papel de España en el momento del inicio del conflicto saharauí. España reivindica el estatuto de provincia para el territorio. Más tarde, aceptada la realización de un referéndum a corto plazo, negocia con el Frente POLISARIO y negocia a la vez con Marruecos y Mauritania, es decir a todas las bandas posibles. Aparte de eso facilita documentación al Tribunal de la

Haya para que su resolución no sea favorable a Marruecos. Establece una operación militar para evitar la llegada de la Marcha Verde al interior del territorio en septiembre de 1975, pero ya en agosto las fuerzas marroquíes están en el territorio del Sahara en virtud de acuerdos establecidos con el gobierno español. Igualmente las tropas militares en ese momento desarrollan dos operaciones distintas: una de contención y defensa del territorio y otra de salida precipitada del mismo de manera consecutiva. Esas son las inconsecuencias de un Estado al que el gobierno español actual representa todavía. No hemos perdido la legitimidad del Estado franquista, sigue siendo la legitimidad del Estado democrático ya que no ha asumido ese tipo de contradicciones, incluida la presencia del regente de España, el Príncipe de España, en su momento defendiendo la inviolabilidad del territorio saharauí, para a continuación entregarlo.

Por otro lado creo que hemos olvidado un poco los Acuerdos Houston y su significación, porque es la primera vez que hay un acuerdo entre las partes; las dos partes firman el Acuerdo de Houston en una reunión conjunta que se establece con el enviado especial de las Naciones Unidas. Esos acuerdos siendo acuerdos entre partes; son acuerdos vulnerados, como otros muchos.

**Juan Soroeta:** Totalmente de acuerdo. De hecho los Acuerdos Houston no son más que un paso más hacia atrás en ese extraño recorrido de «desandar» el proceso de paz. En efecto, existían acuerdos previos firmados en 1988, y en 1997 se firman éstos para desbloquear el proceso; me refiero a lo que he explicado anteriormente sobre la identificación de las 85 tribus o subfracciones que no eran «conflictivas».

**Pregunta:** La Francia de Chirac ha sido siempre un problema para el proceso de descolonización del Sahara Occidental. A mí me gustaría preguntarle a usted hasta qué punto la victoria de Sarkozy podría influir en la causa saharauí.

**Juan Soroeta:** Creo que hay aquí personas más cualificadas que yo para contestar a esta pregunta. En mi opinión, Francia ha mantenido una política claramente dirigida a consolidar la situación actual; es un incondicional apoyo de Marruecos. Ojalá cambie de posición en relación con el conflicto, aunque lo dudo mucho. Pero, como digo, los que están en el mundo de la política podrán prever mejor el alcance de los resultados de las elecciones en Francia.

**Pregunta:** Decía usted antes, que efectivamente hay políticos que no se sonrojan al afirmar aberraciones jurídicas como la de que España no es la potencia administradora del Sahara occidental. Yo también oigo a presuntos expertos en Derecho que afirman lo mismo y me gustaría que me aclarara esta situación. Hay ciertas cláusulas en los Acuerdos Tripartitos de Madrid que, como todos sabemos, carecen de validez jurídica. Y por otra, como ciudadanos españoles que hemos sido abandonados a nuestra suerte, si España no puede renunciar a su responsabilidad con nosotros, qué tipo de reclamaciones podemos hacer nosotros con respecto a España.

**Juan Soroeta:** Desde el punto de vista del Derecho no hay ninguna duda de que Marruecos no es la potencia administradora del territorio, eso queda fuera de toda duda a pesar de lo que haya dicho el Sr. Moratinos recientemente. Como he comentado, existe un informe de la Asesoría Jurídica de las NNUU que incide expresamente en este tema en relación con la posibilidad de que Marruecos negocie la explotación de los recursos naturales del territorio con potencias extranjeras.

La condición de España en esta situación es la de un limbo jurídico. Por una parte, porque el 26 de febrero de 1976 comunica a las Naciones Unidas que pone punto final a su presencia en el territorio. Por otra, porque el Preámbulo de la Ley de Descolonización afirma que el Sahara no ha sido nunca español y que los saharauis nunca han sido españoles. Pero no basta decirlo. El Derecho permite a los Estados establecer las condiciones que considere oportunas para adquirir su nacionalidad; otra cosa es que esas personas hagan uso de ese derecho. Por medio de la Ley de Descolonización España pretendió desposeer de la nacionalidad española a los saharauis que en 1975 disfrutaban de ella. Pero desde 1998, en aplicación del derecho interno, los tribunales españoles ha ido reconociendo paulatinamente la nacionalidad a quienes pueden demostrar que en su momento la poseyeron. A veces se escuchan afirmaciones, incluso en la Comisión de Descolonización, que no me parece el lugar más apropiado para ello, que los saharauis son españoles y que España les debe reconocer su nacionalidad. Creo que yo soy menos apropiado que usted, pues imagino que usted es saharauí, para hablar de este tema, pero creo que cuando los saharauis reivindican la nacionalidad española lo hacen con el objeto de ser visibles, de disfrutar de una situación regularizada en el territorio español; no porque pretendan ser españoles.

En cuanto a las posibilidades de actuar en el ámbito jurídico, creo que hay un campo sin explorar todavía, y que hace mucho que reivindico, que es la interposición de demandas ante los tribunales internos contra empresas extranjeras que negocian ilegalmente con Marruecos sobre la explotación de los recursos naturales del Sahara Occidental. Desgraciadamente el Derecho internacional tiene muchas limitaciones. Mucha gente piensa que las Naciones Unidas son una organización internacional que está jerárquicamente por encima de los Estados, pero la triste realidad es que cuando se trata de temas en los que hay intereses importantes de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, la Organización como tal poco o nada puede hacer. Sin embargo el derecho interno en los Estados de Derecho ha permitido, por ejemplo, llegar a procesar a Pinochet, abriendo una vía perfectamente válida para el caso saharauí. Recientemente se ha presentado ante la Audiencia Nacional española una denuncia en términos similares a los empleados en la denuncia contra el dictador chileno, contra los militares marroquíes por su responsabilidad en la violación de los Derechos Humanos, torturas, desapariciones etc, en el Sahara Occidental. Pero al margen de esta vía para perseguir a los culpables (no a los Estados) responsables de violaciones graves del Derecho humanitario, también está abierta la vía a que me refería antes, para denunciar a las empresas, que como señalaba anteriormente, violan el ordenamiento internacional. Existe ade-

más el precedente de Namibia, en el que las Naciones Unidas (hay que ser realistas también sobre el porqué: había una práctica unanimidad en la comunidad internacional respecto de la necesidad de acabar con el régimen de *apartheid* en Namibia por Sudáfrica) llegaron a crear un órgano especial, el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia que, en nombre de la población del territorio, llegó a presentar denuncias ante tribunales internos holandeses, contra empresas de esta nacionalidad que estaban explotando ilegalmente los recursos naturales del territorio. No sé si con esto respondo a su pregunta.

**Pregunta:** Una pregunta que no tiene que ver directamente con el asunto del Sahara Occidental. Usted dijo que la autodeterminación es un derecho básico y fundamental, y es claro que en el caso de la descolonización así es. Pero, ¿cuáles son los límites de ese concepto? La pregunta no se refiere al Sahara Occidental, sino más bien a otras situaciones que se encuentran mismamente en Europa. ¿Cuáles son esos límites?

**Juan Soroeta:** Se trata de un derecho reconocido por el Derecho internacional a los pueblos, a determinados pueblos, no de los Estados. Por el contrario, su respeto es un deber de los Estados. Como imaginará, los vascos desayunamos, comemos, merendamos y cenamos con interminables tertulias sobre el derecho de autodeterminación, donde todo el mundo opina y hace todo tipo de afirmaciones. ¿Cual es el límite? Yo vivo en un barrio que está en un proceso de secesión de San Sebastián. Los carteles de «barrio» son tachados con pinturas y sustituidos por otros en los que pone «pueblo» ¿podemos negarles el derecho a decidir su futuro? ¿Dónde ponemos el límite? ¿Se le puede negar a una comunidad de vecinos la posibilidad de que se organicen como quieran, sustituyendo en sus relaciones la Ley de Propiedad Horizontal por un acuerdo de los vecinos? Obviamente, no. Hay un orden público que es más importante que la opinión o los intereses de las personas en un determinado contexto. Desde el punto de vista ético no parece discutible que no se puede negar a nadie su derecho a decidir su futuro. Pero el Derecho internacional lo hacen los Estados. Fueron los Estados los que crearon el derecho de autodeterminación, como un instrumento jurídico válido para proceder a la descolonización. Como era evidente que no bastaba la simple afirmación del derecho a la autodeterminación de un pueblo en concreto para que éste fuera respetado, los Estados llegaron a reconocer la legitimidad del uso de la fuerza para luchar contra la potencia colonial. Pero fue creado para llevar a cabo la descolonización. El Derecho internacional reconoce este derecho a los pueblos sometidos a dominación colonial, extranjera o racista; no a los que forman parte de un Estado. Pero no hay duda de que se trata de un tema abierto en los últimos tiempos. Véase los casos de Québec, Kosovo, que ya veremos en qué acaba, o Escocia. Se trata de conflictos extra coloniales en los que habría que hilar más fino. Pero insisto, en el contexto de estas jornadas me gustaría centrarme en el caso del Sahara Occidental, porque es el caso prototipo del derecho a la libre determinación, tal y como fue concebido por las Naciones Unidas.

**Pregunta:** En primer lugar estoy disfrutando de este debate en un espacio universitario. Nos hemos reunido hermanos con la posibilidad de ver las cosas desde perspectivas diferentes. Se ha hablado de Marruecos y del Frente POLISARIO. He disfrutado de la charla de Juan, sobre todo de su parte académica, aunque algunas veces salían algunas cosas subjetivas. No se ha hablado de Argelia, por ejemplo. Se ha hablado o se ha comparado a Marruecos con Israel. Eso me ha hecho pensar en Yasser Arafat, el hombre que prefirió estar frente a los tanques israelíes que vivir en los mejores palacios del mundo. Esto es porque el hombre tiene una causa, porque el hombre no quiere convertirse en una pieza de mercancía. Sabemos todos que Argelia aceptó hace unos meses la proposición de dividir el Sahara en dos, dividir la familias, etc. Incluso presionó a nuestros hermanos para aceptar esta alternativa. Se habló también de que la Marcha Verde se consideró desde la ONU como una ocupación militar. Entonces, como académico, me gustaría darle una referencia, por ejemplo una resolución. Se habló del censo y se quiso basar sobre el censo español como una fuerza ocupante dentro del territorio saharauí. Yo le hago la misma pregunta, ¿porque no aceptaría un censo marroquí? Porque hay muchas similitudes. Además en el censo español mi hermano Abdelaziz no está incluido; él no tiene derecho a votar.

Se presentó a Marruecos como el malo de la película dentro de una visión desde del Derecho internacional. Cuando se habla de Derecho internacional es un derecho ejercido dentro de la comunidad internacional. Yo voy a abusar de la palabra, yo le voy a dar una referencia, la resolución 1554, la última. Tengo una versión francesa, en la cual el Consejo de Seguridad se felicita de los esfuerzos serios y creíbles hechos por Marruecos. Eso es la voluntad de la comunidad internacional. Bien, me gustaría dejar otras preguntas y otras palabras para cuando llegue el momento.

**Juan Soroeta:** No sé si he entendido bien la pregunta en relación con Argelia. Yo creo que Argelia ha mantenido un apoyo incondicional al pueblo saharauí. Las relaciones internacionales son lo que son. Ya sabemos que los Estados se mueven por intereses políticos y económicos. Cuando antes hablaba de la posición portuguesa a favor de la independencia de Timor, apoyo que no retiró a lo largo de la ocupación indonesia, también hay que ser realistas y tener en cuenta que Timor es un territorio que se encuentra en la otra parte del mundo, y que, mientras Portugal defendía los derechos de su pueblo, negociaba con Marruecos la pesca en las costas saharauíes. Ya sabemos lo que es la política internacional, que Argelia negocia con la Unión Europea, que tienen intereses que en un momento dado pueden hacer cambiar su posición. A pesar de ello, yo celebro que Argelia no se haya movido un ápice de su posición inicial de apoyo a la causa saharauí desde que comenzó el conflicto.

En relación con el censo, ¿por qué aceptar el censo confeccionado por la ONU, que se basaba en el censo español, y no el de Marruecos? En primer lugar, porque Marruecos y el Frente POLISARIO, bajo los auspicios de la ONU, aceptaron *voluntariamente* que fuera el censo español la base para el censo electoral. En

segundo, porque España confeccionó un censo cuando ya había decidido retirarse del territorio, por lo que hay que reconocerle cierta objetividad. En aquellos momentos su interés podía ser el seguir teniendo controlado el territorio y sus recursos naturales. Pero con la confección del censo no garantizaba de ninguna forma este objetivo, puesto que, como afirmó la Misión de Visita que estuvo en el territorio en 1975, la opción mayoritaria de la población iba a ser abrumadora a favor de la independencia. Y Hassan II lo sabía. Que algunos saharauis hayan quedado excluidas del censo es perfectamente posible, de la misma forma que hay personas incluidas en el censo que no lo son. Lo cierto es que el *Plan de Arreglo* y los acuerdos posteriores establecieron garantías suficientes para que el censo fuera realizado con objetividad; el proceso de identificación ha contado con las dos partes hasta llegar a la fase final, y Marruecos sólo se ha retirado del proceso, acusando a la ONU de parcialidad, cuando ha comprobado sus escasas opciones de triunfo en el referéndum.

Desgraciadamente, esa visión de Marruecos como el malo de la película se explica fácilmente haciendo una simple lectura de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el conflicto. Antes he utilizado el símil del robo porque es, en mi opinión, es perfectamente asimilable a este caso. Marruecos ocupó un territorio que no le corresponde obligando a gran parte de la población a huir hacia la parte más árida del desierto, dejando su tierra atrás. Marruecos no tiene ninguna legitimidad para permanecer en el territorio, viola el Derecho internacional, viola el Derecho humanitario y viola los Derechos Humanos de la población saharauí. En estas condiciones es muy difícil defender que no es el malo de la película.

En relación con la posición del Consejo de Seguridad respecto del plan de autonomía propuesto por Marruecos, debo recordar, como todos sabemos, que las resoluciones del Consejo de Seguridad son fruto de las negociaciones entre sus miembros. Que el Consejo de Seguridad no es un órgano jurídico, sino político. Es bueno también recordar que en la resolución que usted menciona, en la que se refiere al «loable esfuerzo de Marruecos» por plantear esa posible autonomía, se aplauden sus esfuerzos, pero no solo no se da carta de naturaleza a esa autonomía, sino que se rechaza expresamente, al reafirmar el compromiso del Consejo de «ayudar a las partes a alcanzar una solución política, justa, duradera y mutuamente aceptable, que permita *la libre autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental* en el marco de disposiciones conforme con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas...». Me parece que el texto es suficientemente explícito sobre la posición del Consejo de Seguridad en este tema.

En cualquier caso, me alegro de poder contestar a su pregunta, porque aunque he participado en muchos foros de este tipo, he tenido muy pocas ocasiones de escuchar un comentario en defensa de la posición de Marruecos. Lo que ocurre es que el Derecho internacional es muy tozudo, y está, abiertamente, del lado del pueblo saharauí.

# DIMENSIÓN MULTILATERAL DEL CONFLICTO SAHARAUI: EL PAPEL DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

Anna Badia, *Universidad de Barcelona*

Francesco Bastagli, *Ex-Representante de la MINURSO, Ex-Representante del Secretario General de la ONU*

Bujari Ahmed, *Representante RASD ante la ONU*

Modera: Francisca Sauquillo, *Ex -Eurodiputada*

2007

## FRANCISCA SAUQUILLO

Comenzamos con esta mesa, que a mi juicio es muy importante, porque uniéndolo con lo anterior, podremos ver la otra dimensión multilateral del conflicto saharauí y el papel de los organismos internacionales.

En primer lugar quiero felicitar a las universidades, a la CRUMA, y a la Universidad Autónoma de Madrid, porque me parece que el papel de las universidades debe ser precisamente el de llevar a cabo este tipo de encuentros, en el que se visibilice la situación real a la que se enfrentan el pueblo saharauí y otros como el propio pueblo Marroquí.

Los españoles, nos hemos sentido y nos sentimos muy unidos al pueblo saharauí y también al pueblo marroquí, por lo que este tipo de debates, se manifiestan, en lógica, de forma muy apasionada. Pero se necesita también un debate mucho más reflexivo, que es importante. Y yo creo que este es el papel de las universidades; o sea, no solamente en este conflicto, que ya lleva más de 30 años y que es un conflicto que tiene que solucionarse, sino en otro tipo de conflictos. Sería bueno, que el papel de las universidades se extendiera también a otros conflictos que desgraciadamente siguen pendientes. ¿Por qué? Porque la reflexión teórica es importante, incluso para ver la historia, pero no solamente la historia, sino la complejidad que a veces se tiene. En ese sentido quiero felicitaros.

Por otro lado debo añadir que, personalmente, considero que la intervención del profesor de Juan Soroeta que ha planteado un aspecto político, se comple-

mentaría perfectamente con una visión académica, aportada por la catedrática de Derecho Internacional de la Universidad de Barcelona, Anna Badia. Para ello vamos a modificar el orden de intervención que teníamos previsto, si me lo permiten, para que sea Anna Badia la que desarrolle su ponencia en primer término y poder seguir así, en esta línea, esto es, manifestando el punto de vista del Derecho Internacional. Posteriormente pasaríamos a que interviniera Francesco Bastagli, exrepresentante de MINURSO, quién va a ayudarnos a clarificar qué era la MINURSO, qué es la MINURSO, o cuál es el papel del Representante Personal de Naciones Unidas en este conflicto. Y eso que, por ejemplo, tengo delante de mí a Sidati, quien formaba parte del intergrupo del Parlamento Europeo, a favor del pueblo saharauí. Como ustedes saben en el parlamento Europeo se creó un intergrupo. En el tiempo que yo estuve, en los diez años del parlamento Europeo, fue un intergrupo bastante activo. Yo ahora no sé como está, pero ahí ha habido unas cuantas personas, no solamente españoles, sino que hubo una presidenta de ese intergrupo que era la señora Kessler, austriaca, que la verdad se lo tomó con mucho interés y tuvimos un papel, yo creo, positivo. Aunque cuando verdaderamente no se ha solucionado un conflicto, se puede decir que no es positivo, pero bueno, dentro de eso fue un papel importante. El último que intervendrá será mi amigo Bujari que es el representante de la RASD ante Naciones Unidas.

Doy la palabra a Anna Badia, Catedrática de Barcelona de Derecho Internacional.

## ANNA BADIA

Muchísimas gracias por la invitación de las universidades de Madrid, por la querencia periférica hacía los profesores de Derecho Internacional que hablamos, o que nos ocupamos, del tema del Sahara Occidental. Muchísimas gracias, es un honor para mí estar aquí, aunque realmente es un poco difícil porque mi compañero Juan Soroeta ha hecho una brillante exposición, amplia, concreta y bien hecha y luego vendrán los prácticos que están en el terreno, pues a mí me quedan pocas cosas que decir.

Realmente, la cuestión del Sahara Occidental, no es una cuestión interna, no es una cuestión de soberanía, aunque sí está en juego el ejercicio de una futura soberanía. España lo tomó, como se ha dicho antes, como provincia de ultramar, y Marruecos, durante mucho tiempo, considera que es un tema de integridad territorial, aunque quizás, por primera vez se publicita expresamente, en un documento oficial de Naciones Unidas. Reconoce que existe un problema claro y público entre el Estado de Marruecos y el pueblo saharauí, que hay que solucionar. Y esto creo que es interesante, la primera aproximación en este marco de negociaciones, que creo que es un marco concreto en el que vamos a centrarnos aquí; el que estamos ahora, al menos en esta primavera de 2007.

¿Por qué es un tema internacional y no es un tema interno? Porque lo dice el Derecho Internacional que es el que regula las relaciones internacionales. Aunque

el Derecho Internacional, hay que decirlo, está como está; está en mala época. A pesar de ello, hay que acudir a él porque es el que establece las reglas del juego, por poquitas que sean. En este caso, como son cuestiones altamente políticas, las normas jurídicas son muy pocas, pero son normas fundamentales de la estructura jurídica internacional que afectan a la propia sociedad internacional estructurada en estados soberanos que es lo que mantiene el equilibrio.

Desde este punto de vista es internacional, y de carácter multilateral y las organizaciones internacionales tienen competencias y responsabilidades; los temas en cuestión son temas jurídicos, y contienen derechos y obligaciones. Las responsabilidades políticas son muy importantes, pero las jurídicas también, y quizás hay que recordarlas. En este sentido quiero recordar, como se ha dicho antes, tres elementos que están en juego y que hay que desbloquear. Son tres controversias que están en la base del conflicto del Sahara Occidental o de la denominada cuestión del Sahara Occidental.

El primero es la autodeterminación, que es un derecho de los pueblos y un deber de los Estados, de todos los Estados, no sólo del que es metrópoli, sino también de los terceros Estados, tal como lo dijo la Corte Internacional de Justicia en el asunto de Timor, lo calificó de obligaciones *erga omnes*.

Además, en materia de autodeterminación tienen competencias las organizaciones internacionales, así se hizo en 1945 en un sistema de control, no de descolonización, sino de control de las situaciones coloniales, y se encargó a Naciones Unidas dicho control y luego, a partir de 1960 el de asegurar la descolonización. Así mismo también lo tiene la Organización para la Unión Africana que tiene competencias en un sistema de descentralización que genera el sistema de Naciones Unidas.

El segundo punto nos conduce al tema del uso de la fuerza armada. Técnicamente estamos ante una ocupación militar y debería aplicarse el Derecho Internacional Humanitario, en concreto, el IV Convenio de Ginebra de 1949, como así han hecho, reiteradamente, los tribunales israelíes en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania. En cambio no es así, hay pruebas contundentes de que Marruecos aplica la integración y aplica derecho marroquí. No es que lo diga yo, lo dicen los propios observadores del Consejo General de la Abogacía que reiteradamente visitan los territorios ocupados.

Pero aparte de esta situación, es una situación de ocupación militar, porque hay un alto al fuego; si hay un alto al fuego es que hay un tema militar, y por tanto vinculado al principio del no uso de la fuerza. Por tanto, subrayo, autodeterminación como tema fundamental, y no uso de la fuerza, como tema fundamental. Luego, tú puedes alegar legítima defensa, como ciertamente podría utilizarlo si es que fuese conveniente, o no.

Como se ha dicho, autodeterminación y uso de la fuerza se han juntado, son dos temas, conjuntamente. Y esto genera que la autodeterminación se vincule con el mantenimiento de la paz.

Naciones Unidas cuenta con la Asamblea General, competente en el tema de los territorios no autónomos, pero como aquí hay uso de la fuerza con una ocu-

pación militar, se mezclan ambas cuestiones y tenemos una de las raíces del problema, y se pasa, manteniendo las competencias de la Asamblea General, a las competencias del Consejo de Seguridad del capítulo VI, capítulo VII de la Carta.

Pero hay otro eje del problema, hay un tercer eje jurídico, que es el tema de los Derechos Humanos con distintas manifestaciones. Así tenemos a los refugiados, personas desplazadas, forzosas, que viven en los territorios de Tinduf, en los campos de refugiados de Argelia, y personas que viven en el territorio ocupado que desde mayo pasado, me refiero de 2006, se ocupa el Alto Comisionado de Naciones Unidas de Derechos Humanos, sobre la situación de los Derechos Humanos tanto en los campos de refugiados como en el territorio ocupado. Esto es también un tema crucial para la Comunidad Internacional, al igual que la Autodeterminación y el mantenimiento de la paz y no uso de la fuerza, los Derechos Humanos.

Ante esta realidad de necesidad de protección y garantía de los Derechos Humanos, se ha actuado en el ámbito de las competencias de cooperación internacional; desde Naciones Unidas se canaliza a través de la Asamblea General, que realiza sus actividades a través de órganos subsidiarios. Hay dos vías de las cuales se ocupa Naciones Unidas: una, ingratísima, que es la coordinación de la ayuda humanitaria. Periódicamente y típicamente los campos de refugiados, como todos ustedes saben, están en situación de subsistencia, porque no pueden vivir de pervivencia, me refiero, del grupo. Por tanto, la función ingrata de coordinación que corresponde, o debería corresponder y debería poner cartas en el asunto porque tiene competencias para ello, es Naciones Unidas. El segundo bloque en esta materia es la defensa de Derechos Humanos. Como todos ustedes saben, pero no está demás nunca recordarlo, los Derechos Humanos son universales, porque si no se convierten en un privilegio, exactamente al revés de lo que se pretende con ello. Por tanto, afectan a toda la comunidad internacional. Insisto, a todos, por tanto, a los que asumen obligaciones internacionales, y estoy hablando de responsabilidades, de derechos y de obligaciones, a parte de la solidaridad y valores que son sentimientos humanos que van más allá del derecho, que están en la base del derecho.

Tres ámbitos íntimamente relacionados, no es mera situación, no es una mera cuestión, sino que los tres ámbitos generan desacuerdos, generan controversias entre las partes. Debe aplicarse el derecho, no discutirse su existencia del derecho, porque a las partes corresponde determinar cómo se aplica el derecho. El liderazgo en este tema, visto lo visto, lo tiene el Consejo de Seguridad porque hay una cuestión de mantenimiento de la paz, porque hay un alto al fuego, porque hay tropas acantonadas, y porque hay una fuerza, MINURSO, que está vigilando, su función actual es la de vigilar el alto al fuego.

Aunque también tienen competencias en la materia, y no hay que menospreciarlo, la Asamblea General y otros órganos subsidiarios.

Desde mi punto de vista, por primera vez, en el informe actual del mes pasado, del 13 de Abril, el Secretario General dijo lo que todos sabían. Dijo que el Consejo de Seguridad, sus quince miembros permanentes, también Francia por-

que es una parte muy interesada, pero los quince miembros permanentes, habían dejado claro que no impondría una solución para el Sahara, por lo cual el enviado personal había llegado a la conclusión de que sólo había dos opciones: o se prolonga indefinidamente el estatus, es decir, se mantiene la situación de controversia *in eternum*, o bien se inician negociaciones directas entre las partes sin condiciones previas y con el objetivo de encontrar una solución política aceptable para ambas. Estamos en un momento, la primavera del 2007, que hay un nuevo aire, aunque sólo sea aire, a este conflicto.

El tratamiento del conflicto, desde la dimensión del mantenimiento de la paz y seguridad han sido, primero el Plan de Arreglo, el cual ya se ha explicado. Yo quizás discrepo un poco en la forma en la que se formuló el Plan de Arreglo. Para mí, desde mi punto de vista formal, es impensable que una potencia ocupante participe para determinar quién puede votar o no en una cuestión de descolonización. No sé por qué hay que preguntarlo, la responsabilidad del censo corresponde a Naciones Unidas sin preguntar a nadie, como órgano neutro y de competencias. Aquí, no debería entrar a negociar, como también es muy difícil hacer un referéndum manteniendo la ocupación militar.

Pero bueno, era una opción, que como se ha dicho, se ha explicado y se sabe se pactó entre las partes. Quizás, si hubiera asumido *Naciones Unidas* todas sus competencias no había que pactar cuestiones que sirvieron para bloquear el proceso. El segundo hito es el Plan de Paz para la aplicación de la autodeterminación, ya cambia de término, el plan del 2004; pero ambos planes, aunque se adscriben a un régimen transitorio y que lo aceptó el pueblo saharauí, plantean problemas. Ni se imponen, por un lado, ni se fuerza a las partes a reconocerse mutuamente y a llevar negociaciones públicamente, que es lo que corresponde,

Los planes de pacificación no sitúan ante otro principio de Derecho Internacional: el principio de arreglo pacífico de controversias internacionales. Desde la declaración de Manila en 1982, no se entiende como arreglo pacífico de controversias entre estados sino, arreglo pacífico de controversias internacionales.

La negociación es un método de arreglo pacífico, cuyo destinatario son las partes y, Naciones Unidas tiene competencias para participar, tiene competencias para pacificar, pero la obligación del arreglo corresponde a las partes.

Es un matiz importante, que el arreglo pacífico a través de la negociación se lleve a cabo en el marco del Consejo de Seguridad. No es lo mismo que el Consejo de Seguridad se muestre preocupado por un conflicto o por una controversia en concreto a que se diga qué método se debe utilizar, y en este caso lo ha dicho: método de negociación y los términos del arreglo de buena fe y para la aplicación del principio de autodeterminación de los pueblos.

Los llamados, tal y como dice la parte segunda de la resolución última y que antes se ha leído, del 30 de abril, se refiere que las partes en la controversia son Marruecos y los representantes del Frente POLISARIO. No hay duda de la representatividad del Frente POLISARIO como representante del pueblo saharauí, pero para dar entrada a mis compañeros, el estatus de observador permanente, con una resolución específica en su representación en Naciones

Unidas, no me consta como el que han tenido el pueblo Palestino que goza de un estatus equiparable, prácticamente, a un Estado, en los órganos de la organización.

Por tanto, la controversia no se formula entre estados, sino que hay una condición política y separada. Aunque la RASD está reconocida por un grupo de Estados y tiene un pequeño territorio liberado, no tiene, todo el territorio que le corresponde porque se le deniega. Pero por la declaración de Manila son parte en la controversia y por tanto tienen *ius standi* en el proceso de negociación. Por eso es bueno que sea público y notorio y se haga bajo los auspicios del Consejo de Seguridad, porque, a mi juicio, condiciona el proceso.

El proceso de pacificación de hoy en adelante, para esta primavera, se realizara la negociación entre las partes con la asistencia del Consejo y el Secretario General que debe informar, hasta el 30 de Junio, de cómo van estas negociaciones, asume el seguimiento. Hay que darles publicidad, luz y taquígrafos, y a mi juicio, me gustaría que fuese en una Conferencia Internacional y no en reuniones sin saber muy bien dónde están. En esta negociación hay tres temas a tratar. La Autodeterminación, cómo se pone fin a la ocupación y cómo se arregla el tema de los Derechos Humanos de la unificación de vivir conjuntamente el pueblo saharauí. Esta negociación ¿cómo se debe concretar? En un tratado internacional formalizado jurídicamente, tal y como se dice en el Tratado de Viena de 1969, que es la norma consolidada de cómo se hacen los tratados entre dos partes, el Frente POLISARIO y Marruecos. No estaría de más que Marruecos reconociera públicamente en un documento público y notorio la representatividad del Frente POLISARIO. Es un tratado internacional en el que se asumen los derechos y obligaciones entre las partes, pero la práctica internacional de los años 90 para su eficacia, para su aplicación, se hacen convenientes incluir dos elementos: Primero, que haya estados garantes que vigilen el cumplimiento de ambas partes. Segundo, que pueden darse asunción de competencias a órganos subsidiarios de Naciones Unidas para que ejecute la aplicación de un tratado internacional

Y aquí acabo, con recordar una norma también constitucional para todos los Miembros de la Comunidad Internacional. Me refiero al artículo 41 de un proyecto de artículos, que recoge las normas constitucionarias sobre responsabilidad internacional de los Estados, que establece que: deben cooperar para poner fin por medio lícitos a toda violación grave de los principios estructurales del ordenamiento internacional, como lo son los principios de autodeterminación, prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza, Derechos Humanos internacionalmente reconocidos.

La comunidad internacional, los Estados, están obligados, no es una cuestión de solidaridad, es una obligación para todos los estados de la comunidad internacional el poner fin a un ilícito. Porque la situación del Sahara desde 1975 con esta ocupación (ya no me refiero a antes) siempre ha sido una violación flagrante del Derecho Internacional. Sea autodeterminación, sea no uso de la fuerza (se van sumando, no se excluyen) y Derechos Humanos.

## FRANCESCO BASTAGLI

Para la mayoría del pueblo saharauí su relación con las Naciones Unidas se define entre los parámetros amor y odio. Amor, porque como escuchamos ya esta mañana, desde los años 60 del siglo pasado la ONU reconoce el derecho inalienable del pueblo saharauí a determinar su futuro –la autodeterminación–. Y esto sigue. Es decir, cada año, cada mes, hay algún órgano de las Naciones Unidas, el Comité de Descolonización, el Consejo de Seguridad u otro que reitera este derecho. Al mismo tiempo, la Misión de las Naciones Unidas en el Sahara Occidental tiene una presencia física en el territorio y también hay asistencia ONU a los refugiados en los campos de Argelia. Es decir, que a través de estos debates, de esta presencia, la ONU se hace testigo de que la comunidad internacional tiene un deber hacia el pueblo saharauí –un deber que todavía no se ha cumplido–. Esto es un papel importante, y yo creo que históricamente tiene que ser apreciado por el pueblo y los líderes saharauíes. Por otra parte se encuentra el «odio», porque después de todos esos años, más de treinta y tres años desde la salida de España del Sahara Occidental, y a pesar de toda la retórica post-colonial, todavía no se le ha permitido a este pueblo ejercer libremente su derecho inalienable a la autodeterminación. Un derecho desde el cual no se puede excluir *a priori* la opción de la soberanía e independencia. Hay varias razones por esta falta de la ONU. Ya escuchamos la historia del asunto, la cual resulta ser muy compleja. Pero yo creo que fundamentalmente, no se ha logrado traducir toda la fuerza de la justicia y legalidad internacional en una equivalente fuerza política.

En el marco de las Naciones Unidas, la autodeterminación del pueblo saharauí ya no se transcribe como un fin en sí mismo, un derecho y objetivo autónomo. Más bien se ha vuelto, muy a menudo, en un ingrediente a veces secundario de otros, amplios temas regionales u internacionales. En este sentido, yo creo que la nueva fórmula que se ha planteado desde el Consejo de Seguridad, de las negociaciones directas sin condiciones previas (modalidad que no ha sido fácil de aceptar, especialmente por parte del Frente POLISARIO) podría presentarse como una oportunidad para focalizar el tema específico. Aunque a través de este proceso no se logre solucionar el problema, por lo menos se puede presentarlo de manera más categórica, aislándolo de otros elementos extraños, digamos, que es lo que frecuentemente ha ocurrido hasta ahora.

Y cómo los líderes saharauíes se enfrentan a estos nuevos desafíos, yo creo que hay dos aspectos que ellos tendrían que considerar. Por una parte, siendo conscientes que en este tipo de procesos políticos no es suficiente con tener razón. Es decir, sin renunciar al principio, hay que asumir riesgos, ser creativos. A veces esto resulta difícil, porque con el paso de los años hay que realizar esfuerzos constantes para adaptarse a nuevas variables, pero se hace necesario. El otro aspecto, que aunque yo creo que ellos lo saben, conviene repetir, es que al fin y al cabo no van a ser las Naciones Unidas, ni los países amigos o la solidaridad internacional a solucionarles su problema –hay que apoderarse del proceso y manejarlo directamente y con vigor–.

Sobre el papel de Naciones Unidas hay otro aspecto que conviene destacar. Hay dos individuos, digamos, a parte del Consejo de Seguridad, encargados de seguir los asuntos del Sahara Occidental. Hay un representante personal del Secretario General, como fue James Baker (ahora se trata de un diplomático de los Países Bajos), que se encarga, únicamente, del problema político. Son personas quienes casi no visitan el Territorio, no se ocupan de nada más que de gestionar el proceso con las capitales, con los líderes políticos. Y hay un representante especial del Secretario General, otra persona que está encargada de la misión MINURSO. Esta segunda función fue la que yo desempeñé durante un año, hasta septiembre del año pasado cuando decidí dimitir de mi carga.

Ya se habló de lo que es la MINURSO. La misión nació en 1991 con este doble papel, el de monitorizar el alto al fuego entre el Frente POLISARIO y Marruecos y el de organizar un referéndum por la autodeterminación. Imagínense ustedes que cuando se lanzó la misión en el '91 había acuerdo entre las partes de que el referéndum tuviera lugar dentro de nueve meses. Como ustedes saben nunca se logró este referéndum; el presente de la Misión refleja los límites y las ambigüedades de esta situación.

A pesar de todo, la MINURSO logra desarrollar unas tareas que tienen también, un valor. En un trabajo de casi 10 años se ha finalizado las listas de potenciales electores en el referéndum. Esperamos que las listas, que ahora se encuentran en Ginebra, algún día puedan, de alguna manera, servir a sustentar el proceso. El monitoreo del alto al fuego, que es una tarea de tipo exclusivamente militar, se hace a través de nueve emplazamientos en el desierto desarrollados en ambos lados de la muralla de piedras y arena que divide desde el norte hacia el sur al territorio saharauí por más de 1.200 kilómetros. La presencia de estos observadores militares constituye una importante disuasión por quienes puedan pensar en resumir el conflicto. Se trabaja además sobre problemáticas de las minas, tratándose de una actividad humanitaria sobresaliente y muy importante en todo el Territorio. Se tomaron también medidas de confianza en colaboración con el ACNUR, por ejemplo permitiendo a miles de saharauíes separados por la muralla viajar a los campos en Argelia y a las ciudades del Territorio para visitar a sus parientes.

Sigue el hecho de que la MINURSO a esta altura es una misión técnica, lo que crea, en mi opinión, problemas muy importantes. Es decir, por una parte se encuentra el representante personal que está encargado de facilitar el proceso a nivel político. Por otra parte, el representante especial encargado de esta misión básicamente militar ocupada sobre todo en averiguar el alto al fuego. Esto genera un vacío, un hueco enorme.

¿De qué se trata? Décadas atrás, la Asamblea General reconoció que el Sahara Occidental tenía derecho a las garantías previstas por el Capítulo XI de la Carta ONU que pertenece a los territorios no autónomos. Bajo este régimen, cuando un territorio todavía no es autónomo se nombra a un País que actúe como administrador, es decir se identifica a un gobierno que asuma la responsabilidad de administrar el Territorio y proteger los intereses de sus habitantes hasta que estos no puedan ejercer su derecho a la autodeterminación. Evidentemente en el Sahara

Occidental esto no puede ser un papel de Marruecos, y ya conocemos cuál es la posición de España.

Según mi opinión, esta tarea, en la ausencia de una administración legítima, debería ser desempeñada por Naciones Unidas. Esto nunca se quiso hacer; entretanto la ausencia de una administración responsable tiene unas consecuencias prácticas muy graves. Por ejemplo, se sabe muy poco sobre las condiciones económicas, sociales y de Derechos Humanos del pueblo saharauí. El comité de la Asamblea General que se encarga de la descolonización prácticamente no recibe alguna información semejante a la sometida acerca de otros territorios no autónomos por parte de sus autoridades administradoras respectivas. Y, ¿cuáles son las consecuencias? Cuando órganos de las Naciones Unidas como el Comité sobre la Descolonización o el Consejo de Seguridad debaten el destino de un pueblo, del pueblo saharauí, lo hacen en un vacío, sin los ingredientes esenciales de un proceso decisional bien informado, sin tener en cuenta cómo vive esta gente, cuáles son los problemas a los que se enfrentan a diario, cuáles son sus necesidades en materia de educación, de salud, de Derechos Humanos. Por supuesto, después de un año de presiones recién logramos traer al Territorio una misión del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, pero realmente no hubo impacto, no hubo consecuencias y seguimos sin capacidad para monitorear de manera regular e independiente lo que está pasando a esta gente.

Tampoco se hace nada para prevenir u denunciar acciones que no respetan al Derecho Internacional o perjudican los esfuerzos para alcanzar una solución equívoca de la cuestión saharauí. Por ejemplo, tal y como se comentó antes, el acuerdo de pesca, el cual se estableció hace un año entre Marruecos y la Unión Europea. Ese acuerdo se firmó desatendiendo la Ley del Mar, desatendiendo una opinión muy específica del Asesor Jurídico de las Naciones Unidas en lo que se afirma la soberanía saharauí sobre los recursos naturales del Territorio. Las Naciones Unidas no tuvieron absolutamente nada que decir, ni formal ni informalmente. La Secretaría ONU de Nueva York ni quiso expresar alguna preocupación a la Unión Europea por esta decisión que iba en contra de normas internacionales y la opinión misma del Asesor Jurídico de la ONU.

Problemas parecidos existen en lo que concierne los Derechos Humanos. Por ejemplo, cuando al final de 2005 hubo demostraciones, detenciones, enfrentamientos violentos en El Aaiun, y un activista saharauí perdió su vida por manos de la policía, no se dijo nada, absolutamente nada. Éramos en un período donde Kofi Annan era muy activo denunciando violaciones de Derechos Humanos por todas partes del mundo. A pesar de esta actitud «militante» y el caso de un pueblo hacia el cual la ONU tiene una responsabilidad histórica, ya que los saharauí viven bajo una ocupación ilegal a causa de la incapacidad ONU de asegurarles la autodeterminación, no hubo ni siquiera el coraje de decir algo. Es más, ni se expresó a nivel informal a la delegación de Marruecos en Nueva York una preocupación sobre esos acontecimientos.

Último punto sobre este aspecto es la falta de asistencia. Ahí los saharauí pierden dos veces, expresamente por el hecho de no haber alcanzado su indepen-

dencia. Como consecuencia, entre otras, de esta situación no reciben nada de la asistencia otorgada normalmente a los países en vía de desarrollo. ¿Por qué?, porque los países donantes y las agencias internacionales no quieren tramitar su ayuda a través de Marruecos, ya que sería una manera de reconocer de hecho su autoridad y esto no quieren hacerlo. También, por el lado de los campos de refugiados hay problemas, no idénticos, pero sí parecidos. Así pues, por un lado no hay autodeterminación y por otro, debido a esta razón, los saharauí no benefician de la ayuda que normalmente se destina a otros pueblos y otros países para la salud, la educación, y las muchas otras necesidades del desarrollo.

¿Qué hacer para enfrentar esta situación opresiva y discriminatoria?

- (i) La ONU debería recoger información objetiva e independiente sobre las condiciones de salud, educativas, económicas y sociales del pueblo saharauí, sea que vivan en el Territorio Ocupado, sea que se encuentren en los campos de Argelia. La gestión de gobierno (*governance*) y los Derechos Humanos también tendrían que ser monitorizados.
- (ii) Esta información y su correspondiente análisis deberían transmitirse anualmente al Comité de Descolonización y al Consejo de Seguridad y a otros órganos de las Naciones Unidas. De esta forma estuviera disponible también a la opinión pública.
- (iii) Hasta que se llegue a la autodeterminación, la ONU debería actuar como abogado defensor (*advocate*) del pueblo saharauí en temas fundamentales desde Derechos Humanos hasta recursos naturales.
- (iv) Según requiere la Carta de Naciones Unidas (art.73), en donde se afirma que hay que dar prioridad a las necesidades de los pueblos no autónomos, habría que ejecutar un programa de asistencia al desarrollo del pueblo saharauí. Este programa podría ser parecido al que se lleva a cabo en favor del pueblo palestino, un programa que existe desde hace más de veinte años. El programa debería beneficiar al conjunto del pueblo saharauí, que se encuentre bajo ocupación u en Argelia. Representantes de países que hasta ahora no asistieron a los saharauí por los motivos que expresé con anterioridad, me aseguraron que si existiera un programa garantizado y manejado por las Naciones Unidas les destinarían sin problema su ayuda.

Por falta de tiempo, se hace necesario aquí abordar este asunto de una forma muy básica. Pero quiero asegurarles que hay precedentes para las medidas mencionadas arriba y estas se podrían tomar sin particulares dificultades financieras u de administración.

Es conveniente reiterar que el problema y la tarea principal se definen como claramente políticos. Pero las medidas que yo mencioné, son también muy importantes. Por una parte porque permitirían a las Naciones Unidas cumplir con

sus deberes institucionales hacia el pueblo saharauí, y le demostraría, además, que la comunidad internacional está realmente interesada en él. Por otra parte, este empeño más activo de Naciones Unidas permitiría que se quebrara la rutina que prevalece desde años sobre este tema y generaría un ambiente mejor informado y más abierto hacia las necesidades y las legítimas expectativas del pueblo saharauí. Según mi opinión, esto facilitaría también un desarrollo más responsable y eficaz del mismo proceso político.

## BUJARI AHMED

Las menciones de hoy del profesor Soroeta y de las intervenciones que acabamos de oír, más la temática específica de mañana, y la mesa redonda, por lo menos en lo que a mí me concierne, me han dejado un estrecho margen de manobra sobre el asunto que me tocaba plantear en esta mesa.

Quizás cabe decir, que no hay lugar para la confusión tanto para estados, gobiernos, como para analistas, sean del calibre que sean, para juzgar la situación de hecho y la situación de derecho a las que nos enfrentamos derivadas del conflicto saharauí. Desde aquí, la neutralidad y las posiciones basadas en lo que algunos llaman «lo políticamente correcto», son elementos añadidos de forma deliberada para generar no solamente confusión, sino también el relativismo en las tomas de posición, tanto del sistema Internacional, como de los propios Estados sujetos de este sistema internacional. Es decir, no me cabe la lógica –teniendo en cuenta las situaciones de hecho previstas y reguladas por el Derecho Internacional que representan los organismos internacionales– de estar con Dios y con el diablo, y aspirar al premio Nobel.

Sobre el tema del Sahara Occidental, es evidente que estamos ante un conflicto de descolonización inscrito como tal en la agenda de la ONU. No somos los primeros, sino el último caso colonial en el mapa geográfico, en el mapa histórico de África. Y al margen de las simpatías por la historia marroquí o por un gobierno de turno, aquí o en otra parte del mundo, debemos insistir en que ante una situación colonial, el sistema está regulado, el sistema internacional tiene reglas que debe y que se deben respetar. Y ante esta situación concreta hay una norma, la queramos o no. Existe antes del conflicto, existe incluso antes de las dos partes del conflicto, que es el no permitir ocupaciones militares, que suponen, de hecho, la negación de un derecho fundamental que es la autodeterminación. Marruecos está en una situación delictiva al ocupar por al fuerza el territorio saharauí. No hace falta aplicar otro enfoque para quizás tratar de ver lo que no existe; está en una situación delictiva; fuera de la ley internacional en lo que respecta al Sahara Occidental. Y además, al decidir Marruecos ir en contra de la propia historia en 1975, partió, efectivamente de dos consideraciones. Una es negar la realidad nacional de un pueblo, el saharauí, y dos, negar la validez del Derecho Internacional. La norma del Derecho Internacional que le obligaba, como estado miembro de las Naciones Unidas, a cumplir con las resoluciones y los principios

contenidos en la carta de la ONU que en esta materia es también muy específica. Todo intento de privar por la fuerza a un pueblo de su derecho a la autodeterminación, reza la resolución 2625 que interpreta el principio reconocido en el artículo dos de la Carta, se equipara a un crimen internacional.

El conflicto se ha generado cuando se ha querido negar la realidad nacional saharauí, como fueron negadas en otras latitudes y en otros tiempos históricos. La colonización de Latinoamérica muchas veces se justificó por el Derecho Internacional en vigor en aquel entonces, inspirado por el Vaticano, quien argumentaba que se trataba de una misión evangelizadora, o alegando que los negros son diablos sin alma o que los indígenas tienen que ser sometidos a una civilización superior, lo que justificaba el acto de la agresión.

Marruecos, en un tiempo más moderno, proyecta, más o menos, esas viejas teorías que forman parte de la negación de la realidad, la negación de la existencia de un pueblo. A partir de ahí, intenta configurar el Derecho Internacional a situaciones de hecho. Después, la realidad nacional emerge, resiste, se revela, no acepta ni esas situaciones de hecho ni aquellas normas creadas para justificar la agresión. El resultado fue que Latinoamérica logró su independencia. África, despreciada por las potencias europeas, al final se reveló contra esa realidad, emergió, y es parte fundamental, al menos desde el punto de vista teórico, del Sistema Internacional actual. Y así podría seguir, es decir, hasta qué punto la testarudez, la torpeza de regímenes y de estados los lleva a repetir los errores del pasado. Marruecos negó esa realidad y negó el Derecho Internacional. Ahora, y por ello, se convirtió en el primer caso en África, de ser ayer un país colonial, y que sufrió, el pueblo Marroquí sufrió, para alcanzar su independencia, de oprimido ayer a opresor hoy e intenta aplicar contra otros pueblos vecinos las mismas medidas de las que él fue objeto ayer para impedirles el acceso a la libertad.

Después de treinta años, si interrogamos al sistema internacional, vemos que esta claro que hay una norma imperativa –el derecho a la libre determinación– que no ha sido respetada. Si interrogamos al sistema Africano, vemos que añade al principio de la autodeterminación, otro principio que es mucho más fundamental, que no tiene simplemente un alcance teórico, si no que es un alcance práctico, cual es el de la no violación de las fronteras heredadas de la colonización, principio sobre el cual descansa la seguridad y la estabilidad del continente Africano. Estos dos principios fueron violados por Marruecos, pero no nos equivoquemos. Marruecos no podría dar ese paso, ni resistirse a reconocer la realidad, y a respetar la ley internacional, si no tuviese los apoyos suficientes para proceder como procedió.

Así, el sistema internacional y sus reglas y principios, puede ser violado en la medida en que un régimen dictatorial, decida hacerlo si tiene alianzas o apoyos para garantizar cierta impunidad. Por ejemplo, en el tema de Irak, si lo combinamos con el tema de Timor Oriental, que fue invadido por Indonesia, ahí el Derecho Internacional, el sistema internacional, reaccionó, y restableció el *status quo* antes de la invasión Iraquí. En Timor pasó lo mismo. Hoy, en Kosovo, que para la ONU es parte de Serbia, y no está incluido en la lista de la des-

colonización establecida por la ONU como lo es el caso del Sahara Occidental, se intenta defender la vigencia al derecho de la Autodeterminación y respaldar su independencia. Y alguien puede decir, ¿y qué pasa con el Sahara Occidental? Fue una invasión como la que sufrió Kuwait. El sistema se quedó, sin embargo, paralizado e incluso fue cómplice, porque en 1975 no actuó, pudiendo hacerlo, porque una de las principales razones para pedir su actuación falló, que fue la potencia colonial, que al final cooperó para que la violación del Derecho Internacional sea un hecho irreversible.

Los Acuerdos de Madrid son acuerdos ilegales que no tienen ninguna validez jurídica, pero Marruecos los utilizó para poder justificar, a quien quiera oírle, la validez de un hecho ilegal de ocupación militar del territorio. En el tema de Timor, el mismo año en que Portugal se retiró, se retiró España del Sahara Occidental. El mismo año las tropas Indonesias invadieron Timor. Y el mismo año lo hizo Marruecos y Mauritania. Treinta años más tarde, Timor consigue su liberación con la aplicación del Derecho Internacional. Treinta años más tarde, el Sahara Occidental sigue esperando la aplicación del mismo Derecho Internacional.

Y si hablamos de Kosovo, que es por ahora una provincia Serbia –yo no quiero meterme con si los Kosovares tienen o quieren o no ejercer el derecho a la independencia sino que juzgo el hecho y la actitud de algunos frente al hecho– vemos que hay una tentativa vigorosa, a través del Consejo de Seguridad, para imponer la independencia de Kosovo contra el punto de vista de Serbia. Pero en el caso del Sahara Occidental, el esfuerzo se hace en dirección contraria. Casi los mismos actores que intentan influir en el Consejo de Seguridad para la independencia de Kosovo intentan argumentar su oposición a la independencia del Sahara Occidental, a pesar de que no es una provincia marroquí.

¿A dónde nos conduce esto? Como decía el señor Bastagli, nuestra relación con Naciones Unidas es una relación de amor-odio. Bueno, diría más bien que es una relación resultante de una confianza frustrada. Hemos confiado en el sistema internacional, hemos cooperado de buena fe con la ONU; hemos trabajado para que Naciones Unidas pudiese lograr un triunfo que pueda realzar su mermado prestigio y su mermada credibilidad internacional, lográndolo a través de la realización de una operación sencilla de un voto que podía realizarse en dieciséis horas, dado el cuerpo electoral. Y hemos tragado serpientes, y hemos tragado piedras para hacer posible a la ONU el camino hacia ese referéndum y hacia ese éxito. Pero cada vez que nos acercábamos al punto final, Marruecos daba marcha atrás, destruía lo que se había construido y el sistema internacional en lugar de pedirle cuentas a Marruecos, miraba a los saharauis y les decía si podríamos hacer más concesiones. Bueno, hemos llegado hasta aquí con las concesiones y no ha dado resultado.

La conclusión fundamental a la que nosotros, los saharauis, llegamos, y a la que deben de llegar nuestros amigos, es que de todas formas la independencia y libertad del Sahara Occidental no va a ser fruto de una intervención del sistema internacional. Y de ahí que tengamos que asumir, y lo asumimos con plenitud de conciencia, que nuestra independencia quizás no sea hoy, sino que será dentro de

un siglo. Quizás sea antes de lo que le costó a España recuperar Granada. Con esto quiero decir, que se equivoca Marruecos, y se equivoca porque cree que la frustración y el desgaste y el peso del tiempo sobre el Frente POLISARIO podría resolver, por sí sólo, la situación del Sahara Occidental. Hay una dinámica de generaciones que es imparable.

La independencia saharauí es algo seguro, hoy o mañana o dentro de un siglo. Cierto, me gustaría que mi generación pudiera disfrutar de su país, de unas vacaciones en un Sahara plenamente libre y volver al *Mar de Argub* y de *Dajla*. Nos gustaría, que nuestros hijos crecieran, no como ciudadanos de segunda, pidiendo limosna en España, o en Marruecos, o en Mauritania, o en Argelia. Y si no son nuestros hijos, los hijos de nuestros hijos. Y nos encargaremos de transmitir, como hicieron todas las generaciones desde los tiempos de Jesucristo hasta hoy el mensaje, el mensaje bíblico. Nos gustaría hacerlo, sobre todo, porque eso nos ayudaría a mitigar y resolver la parte más dolorosa de un conflicto. La parte más dolorosa de una injusticia, que es el sufrimiento innecesario de mujeres y niños.

Abro un paréntesis y digo que aquí la responsabilidad española es grave. Sabemos que España no puede resolver el conflicto del Sahara Occidental aunque quisiera, primero porque no tiene los medios y, segundo porque no tiene la voluntad, en ausencia de los medios, para incidir en una solución justa del conflicto frente al peso americano y francés, y frente las políticas de chantaje permanente de la diplomacia de Marruecos. Pero sí puede paliar de una forma generosa, a nivel de dignidad de la mejor obra de la literatura española, Don Quijote, los problemas humanitarios de esta población que hasta ayer fue para bien o para mal española.

No existen argumentos o razones válidas que impidan a España asumir plenamente este rol. Es —y no encuentro otro concepto— vergonzoso que los estudiantes saharauíes, que quieren conservar por cuestión estratégica la lengua de Cervantes tengan que viajar hasta Cuba para formarse en español. No es digno de las esperanzas que tenemos en este país. Mientras que no se resuelva el conflicto, cuya resolución no esta en manos de España, puede sin embargo contribuir y sería aplaudida por la opinión pública, para asumir de forma plena como un pacto de estado el proteger a esta población mientras no se resuelva el conflicto.

Quiero cerrar diciendo que el sistema internacional no es el culpable de las situaciones que se han creado en violación de sus principios. El sistema internacional y los organismos internacionales siguen considerando que no hay solución posible para la cuestión del Sahara Occidental fuera de la autodeterminación del pueblo saharauí. Decirlo no es ser anti-marroquí. Ir contra este principio no hace más que clavar la daga en la herida y obliga a los saharauíes a tener que pensar en otros términos para poder proseguir su combate de liberación.

Nos llevaría tal vez a decir que hemos intentado por las buenas y que seguiremos intentando por las buenas, pero a veces, la propia dinámica no permite la conjugación de este verbo. ¿Nos quieren empujar hacia esta dirección? Ya fuimos empujados en 1975 y hemos asumido retos con dignidad y limpieza, pero cuál es el mérito y cuál es el honor de contribuir a la prolongación de una

situación ilegal y de un sufrimiento que es injusto. Algunos pseudo-analistas consideran que debemos renunciar a la utopía y jugar el rol que jugó el partido comunista en la independencia de Marruecos. Creo que eso es excesivo, y solamente digno de teorías pagadas, de lobistas a sueldo de la confusión y de la tergiversación.

La perspectivas que se abren hoy, después de la resolución del Consejo de Seguridad, hay que tomarlas, como dijo el primer ministro, con mucho cuidado. No todo lo que brilla es oro, y mientras Marruecos siga sintiendo el calor del mismo aliento que recibió durante estos treinta años tanto en Madrid, como en París y en Washington, cualquier perspectiva que pueda parecer prometedora hay que tomarla con mucho cuidado. Iremos, como dijo el Primer Ministro, a esa negociación, pero no iremos a una negociación que deba terminar como sea. Sí al medio pacífico; sí a la negociación; no tenemos miedo a eso, pero hay una línea roja que es el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. Hoy o dentro de un siglo será el vector fundamental para dirimir, de una vez por todas, este conflicto injusto.

El sistema internacional ha sido débil, y la máxima debilidad la mostró en el caso del Sahara Occidental. El profesor Bastagli es testigo de ello. La violación de los Derechos Humanos en territorio saharauí es un hecho inaceptable porque tiene lugar en el único sitio del mundo donde hay una presencia de la ONU que, cuando se violan los Derechos Humanos y se golpea a las mujeres saharauíes en la calles, la MINURSO cierra los ojos y mira en otra dirección bajo la excusa de que no tienen mandato para vigilar la situación de los Derechos Humanos. Es un argumento sofista, porque su implicación es alentar a la fuerza marroquí a que sean más brutales todavía con las mujeres saharauíes.

Hay algo que el sistema internacional pudo hacer, y simplemente no pudo hacer. ¿Cuál es la razón? Por mi propia experiencia en Nueva York y desde mi convivencia diaria con el sistema, hay intereses que están todavía implicados en el conflicto, bajo argumentos, algunos sorprendentes, otros tal vez válidos para algún ignorante. Pero mientras el Régimen Marroquí siga recibiendo el aliento de las mismas fuerzas, el Derecho Internacional o no existe o esta colocado sobre la punta de una espada, que algún día habrá que desenvainar si las cosas siguen en esa dirección. Gracias.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Mi pregunta es un poco académica y dirigida a la profesora de Derecho Internacional. El Derecho Internacional es el sistema que regula las relaciones internacionales. La ejecución del Derecho Internacional es la suma, la adición de las voluntades de las fuerzas dominantes. Esa debilidad del sistema internacional, de la comunidad internacional, es la merma de la democracia. Esas resoluciones que se toman, esa política de doble rasero se debe a la falta de democracia en el sistema internacional.

Mi pregunta, y disculpen porque mi formación jurídica la he hecho en árabe, en Marruecos y estoy por tanto traduciendo lo que he estudiado. Ese doble rasero de la justicia internacional como se aplicó en Kuwait, en Timor Oriental, siempre partiendo a tenor del Capítulo VII y, sin embargo, en otros conflictos se hace desde el Capítulo VI buscando el consentimiento de las partes. En unas se hace de manera rápida y urgente y en otros como el palestino o el saharauí se recurre al VI hasta que haya un convenio. La pregunta es: ¿de qué manera nosotros, como sociedad civil, podemos presionar a los gobiernos miembros de las Naciones Unidas para que se democratizen las organizaciones internacionales?

**Pregunta:** Hace dos o tres años que en la sede de UGT un compañero dio una charla de hora y media y al concluir dijeron si alguien quiere algo, y yo dije, un vaso de agua. Porque me había dejado la garganta seca. Hoy me ha pasado lo mismo contigo Bujari. Y al final lo único que puede hacer uno es pensar porque ocurren estas cosas. ¿Cuál es mi sistema para combatir esto? Pues, yo señalo con el dedo a las personas y las llamo por su nombre y apellido. No quiero que se escuden en la masa y en el grupo, en la ONU, en la MINURSO, en el partido socialista. No, no, es fulano de tal, es el ministro Moratinos, o el señor Bastagli en el caso de la ONU. Que no puedan eludir la responsabilidad. Hay que coger a las personas y hacerlas responsables directamente señalándolas. Es usted el responsable, esta política que se está siguiendo en España es responsabilidad del jefe del gobierno, pero también del ministro y de aquellas personas que están colaborando dentro del gobierno o en Europa. Mi pregunta sería: ¿Qué esperanzas tienen hacia Sarkozy?

**Pregunta:** Que fácil es demonizar con nombres y apellidos y simplificar las cosas. Efectivamente las exposiciones de las mesa han sido magistrales. Se me ocurren tres preguntas concretas a Bujari.

¿Qué es lo que ha cambiado en los últimos meses que parece que le ha llevado a ustedes a tomar una nueva posición en relación ha ese diálogo entre las partes bajo el amparo de Naciones Unidas? ¿Ha cambiado algo? ¿Cuáles son los elementos de esperanza que ustedes consideran para apuntarse a esa nueva tanda?

La segunda pregunta era referida a un nuevo elemento. Bueno, yo no creo que sea tan nuevo, pero se está utilizando mucho a nivel de los medios de comunicación en el tema de Magreb a nivel internacional, que es el tema del terrorismo. Me gustaría que reflexionáramos y que me comentarais si se ha modificado el horizonte y si eso puede afectar al tema saharauí.

Luego escuchándote en referencia al tema de la cooperación española, yo en estos momentos no te hago una pregunta maliciosa porque no tengo aquí las cifras pero me gustaría saber, si la cooperación española ha aumentado o disminuido en relación ha hace, por ejemplo, cuatro años.

**Anna Badia:** El Derecho Internacional se aplica a través de los ordenamientos internos, esta es la forma natural de aplicar el Derecho Internacional. El Derecho In-

ternacional regula principalmente las relaciones entre los estados y el como debe comportarse el estado en relación a las personas, en relación a los derechos humanos fundamentales, y asegurar la convivencia entre los estados. La fórmula natural es que cuando el Derecho Internacional está en vigor, se aplica a través de los mecanismos internos y sería una segunda instancia en los mecanismos internacionales. Ahora bien, como usted bien dice y se ha dicho antes también por el señor Bujari, es una apreciación unilateral del Derecho Internacional. Yo determino cual es la cantidad de derecho. ¿Por qué? Porque el Derecho Internacional es así, porque es el reflejo de cómo está la sociedad en su conjunto. Se optan por opciones más bien de fuerza o de intereses del momento frente a opciones jurídicas. En todo caso es la misma opción que se hace en política interna, es una opción de política interna y de intereses de grupo frente a la aplicación de los derechos efectivos.

En cuanto al cumplimiento del derecho por parte de las organizaciones internacionales, el sistema está redactado de tal forma que yo dudo que se pueda imputar responsabilidad directa, desde el punto de vista jurídico a la propia organización como una cosa distinta a la Organización de las Naciones Unidas o a la Unión Africana, como una cosa distinta de los estados. Porque es un no hacer. De un abanico de posibilidades se opta por opciones de mínimos que reflejan el consenso de la comunidad internacional. Es decir, que puede parecer que el Derecho Internacional existente sea un *desideratum*, un deber ser, pero cuando vamos al derecho positivo este no existe, son mínimos. Por eso el caso del Sahara Occidental es tan fragante porque atenta al mínimo de convivencia estándar que no es exigido. Y el cómo se exige es de acusación, como en el derecho privado. Yo acudo al derecho privado o no acudo para casarme, o yo tengo una hipoteca, no hay una centralización. Pero es lo que hay del Derecho Internacional. En todo caso el derecho tiene otros mecanismos pero no está el consenso social para eso.

**Bujari Ahmed:** Sobre Sarkozy es todavía prematuro juzgar, pero debo decir que había una dimensión personal de Chirac, que se consideraba incluso miembro de la familia real marroquí. Según el diario *Le Journal Hebdo*, Sarkozy decía que «hay cosas que no le perdono a Chirac». Estoy citando de memoria. «No quiero hablar del dinero que se llevó a Japón. No quiero hablar del escándalo de cierta compañía, no recuerdo exactamente el nombre. Pero sobre todo lo que Chirac tiene en Marruecos es impresionante». Es decir, incluso la elite política francesa es consciente de que ahí ha habido algo más que una relación entre estados y jefes de estado. Por esa dimensión personal yo espero que Sarkozy no esté contaminado.

En todo caso Francia –a nuestro modo de ver– debe reconsiderar toda su estrategia para el norte de África, que está basada en viejos cálculos de la Guerra Fría y en relaciones de *business*. Tardan los franceses en adaptarse a los cambios del sistema internacional. Por ejemplo, la negativa francesa de ratificar el Tratado de la Unión Europea es algo sorprendente, ya que ha sido el promotor esencial de la Unión y del Tratado, y luego da marcha atrás. Tendrá que reexaminar su visión sobre el norte de África. En este conflicto del Sahara Occidental si uno es respetuoso con el Derecho Internacional y con la legalidad internacional, debe concluir que

hay que dejar a los saharauis que elijan su futuro. Y no debe ser difícil para un país que se jacta de haber creado los Derechos Humanos, la revolución antiabsolutista y se apunta más tantos.

Ahora, si la política se debe basar en la relación de fuerzas en la región uno no puede, por ejemplo, ignorar la posición de Egipto en la cuestión palestina. Uno tampoco puede ignorar la posición de Argelia en el conflicto del Sahara Occidental. Hay otros interlocutores y de peso en la región, que tienen una posición diferente a la de Marruecos. Y Argelia tiene mucho que decir y dar, no solamente a Francia sino al resto de la Unión Europea. En términos de energía, en términos de país estable, en términos de cooperación con otros temas de seguridad. Abro un paréntesis para decir que nuestro problema con Marruecos es con su política en el Sahara Occidental ya que tenemos los mejores sentimientos hacia Marruecos y hacia el pueblo marroquí. Francia debe revisar esa política vieja anclada exclusivamente en la visión marroquí. Ha sido colonialista hasta la médula.

Respecto a las otras tres preguntas. No hemos cambiado de posición. Desde 1990 hemos creído en la negociación y en el diálogo. Marruecos se opuso a la negociación y al diálogo directo y eso es lo que obligó al Secretario General, Pérez de Cuellar, a hacer toda una serie de negociaciones indirectas porque Marruecos se negaba a estar presente, como hoy que esperábamos a un diplomático marroquí y no está presente aquí. Fue la negativa marroquí lo que retrasó la elaboración del Plan de Paz. Después Baker forzó la negociación directa y vinieron las negociaciones directas. Estuvimos siete meses negociando todos los detalles del Plan de Paz para su aplicación, no para su confección sino para su aplicación. Marruecos firmó. Después, cuando íbamos aplicar lo firmado Marruecos dio marcha atrás. Esto creó el estancamiento actual del que la ONU intenta salir y no sé de que forma va a salir. Ahora, Marruecos esta cantando la canción de que quiere la negociación directa con el POLISARIO. Pero se refiere a una negociación directa sobre la base de la solución que el mismo presenta, que es la integración del territorio a cambio de un estatuto de autonomía difuso, que no nos interesa entrar en sus detalles, porque lo que falla es la base. La autonomía significa que el territorio es marroquí. Esa negociación sería simplemente firmar el acta de rendición. Hoy la ONU dice que la negociación es para hacer posible la autodeterminación. En realidad la negociación nunca ha sido el punto débil o la pieza perdida. Lo que ha sido el punto débil ha sido que Marruecos al final no cumple con los compromisos y acuerdos a los que condujo la negociación. No cumple con su palabra. Con lo que, como decía el primer ministro hoy, mientras la obstrucción sea el elemento que dirige la reflexión política de Marruecos no habrá un avance, ya sea con o sin negociación.

El Consejo de Seguridad ha dicho que la negociación no es para la autonomía sino para hacer posible la autodeterminación. Estamos convencidos de que ni los saharauis ni los marroquíes pueden llegar hacer algo mejor de lo que hizo Baker. No pueden hacer algo mejor de lo que los dos hicieron en Houston. Los acuerdos de Houston de septiembre de 1997 fueron el resultado de la negociación, el problema es que Marruecos no los quiso cumplir.

Entonces no hemos cambiado, en absoluto; hemos sido muy favorables a la negociación, a la vía pacífica, simplemente por una cuestión práctica. Marruecos utiliza dos argumentos para intentar mantener el apoyo de esas potencias de las que hablé. Una de ellas conlleva el mensaje de que si pierdo el Sahara Occidental pierdo el trono. Siguiendo el símil que hizo el profesor Soroeta hoy. Yo entro en tu casa, me adueño de ella y te obligo a salir. Y dice, «si salgo ahora de esta casa voy a perder mi prestigio».

El recurso al argumento del prestigio sirve para legitimar una situación ilegal. Hay países que les suena muy bien en los oídos esta canción. Si la aplicamos como principio, en Irak-Kuwait, Sadam Hussein hubiera podido decir «he ocupado ilegalmente Kuwait, ha sido un error, pero si doy marcha atrás pierdo el régimen y pierdo el trono». Esta canción sonó amarga en los mismos oídos. El otro argumento que utiliza Marruecos hoy es que si pierde el Sahara Occidental será la impulsión de la amenaza terrorista en el Magreb. Este es el argumento que utiliza frente a algunos, sobre todo, americanos y franceses. Yo pensaba que los americanos y los franceses eran grandes potencias, serias, que piensan en todo, no solamente lo que van hacer hoy sino lo que van hacer en un siglo. He llegado a la conclusión que hay más ignorancia y falta de conocimiento de lo que uno se podría imaginar. En primer lugar, debemos decir que el terrorismo existe en Marruecos y en la región del Magreb con o sin el Sahara Occidental. Si la ocupación del Sahara fuese un argumento para mitigar la amenaza, resultaría incluso vendible como argumento pero Marruecos lleva treinta años en el Sahara Occidental y la amenaza es cada día más sólida. En segundo lugar, el terrorismo es mas bien un fenómeno urbano; no puede crecer como los hongos en el desierto.

La propuesta que hemos hecho a Marruecos para paliar este argumento suponiendo que sea cierto, es llegar con Marruecos a acuerdos estratégicos en materia de seguridad, a crear unidades militarizadas conjuntas. Nosotros tenemos superioridad en el combate en el desierto y ellos lo saben. Lo conocemos palmo a palmo y sabemos que eso no puede crecer ahí, jamás. Simplemente por una cuestión logística, no hay agua y no hay cobertura. Y para esas unidades, que me perdone el señor primer ministro, hemos ido hasta ofrecer siete batallones como parte de esas unidades conjuntas con Marruecos y que su mando esté en manos de un general marroquí, el jefe de estado mayor saharauí, el responsable de intendencia y logística argelino o mauritano. Por tanto es un argumento falso y su uso muestra solo la ausencia de argumentos mucho más efectivos y mucho más convincentes.

Sobre la cooperación española: Yo creo que los saharauis somos directos y la verdad la ponemos por delante. No somos orientales ni vivimos en un mercado persa, decimos la verdad de forma directa. La cooperación española ha aumentado, y se lo agradecemos muchísimo, pero yo no hablo de esa cooperación. Hablo de asumir la responsabilidad global de considerar a los saharauis no como refugiados sino como ciudadanos españoles, que fueron expulsados de su territorio por la misma potencia a la que se le está ofreciendo desde España una ayuda generosa. Y asumirla en términos prácticos como una prolongación de una de las

autonomías, ya que estamos hablando de unas 160.000 personas que viven en los campamentos de refugiados. Qué le cuesta a Andalucía o Cataluña incluirlos en sus presupuestos generales. Yo diría que nada. En vez de esto, cada año, Salek Baba, nuestro Ministro para la Cooperación, tiene que ir a tender la mano para lograr una cosa limitada que se agota cuando llega a los campamentos de refugiados. Asumir la responsabilidad de ayudar, de contribuir, de forma digna y por un pacto de Estado. Aquí hay un millón de marroquíes que cuentan con todos los derechos, y creo que agradecen la generosidad del Estado del bienestar. Hay un millón de marroquíes, y yo me pregunto ¿es que no pueden caber 160.000 saharauis? No digamos ya 40.000 o 50.000 niños. O que las reservas estratégicas, o lo que se quema cada año de las naranjas o tomates, o lo que se quema en El Corte Inglés, no puede ser destinado a esta población que ayer fue española. Se puede hacer y sobre todo desde el punto de vista del deber moral, y esto si que no debe esperar ni debe depender de vaivenes políticos internacionales. Depende exclusivamente de España.

Me refiero a esto, para decir también que aquí deben estudiar los estudiantes saharauis en lugar de tener que ir a la Habana, Siria o Argelia. Eso lo puede asumir el gobierno español sea quien sea el gobierno español. No creo que la opinión pública se posicione negativamente frente a esto. Yo quería ver a Leire Pajín, y cuando la vi en Nueva York le dije que tenía la solución para el problema. Todavía no he tenido posibilidad de trasmitírsela, pero digo, fuera de broma, que es posible. Si no se puede hacer lo máximo al menos lo mínimo y con dignidad. No es concebible que los saharauis estén amenazados por la escasez de productos y de medicamentos, o que tengan problemas escolares, cuando aquí se puede resolver de una forma digna sin afectar al presupuesto de ninguna comunidad, todo lo contrario.

# UN PROYECTO POLÍTICO PARA EL SAHARA OCCIDENTAL: REFERÉNDUM Y AUTODETERMINACIÓN VS. AUTONOMÍA

Bujari Ahmed, *Representante RASD ante la ONU*

Bernabé López García, *Universidad Autónoma de Madrid*

Ali Lmrabet, *Periodista marroquí*

Moderadora: Pablo San Martín, *Universidad de Leeds*

2007

## PABLO SAN MARTÍN

Los que estuvieron ayer aquí ya me conocen, Soy Pablo San Martín de la Universidad Leeds y para los que vienen hoy por primera vez me acabo de presentar. Es un verdadero placer estar aquí en esta mesa, en una mesa de tanto nivel. Seguro que los ponentes van a decir cosas muy interesantes y que todos juntos vamos a tener un debate interesante y constructivo. Va a comenzar hablando Ahmed Bujari representante del Frente POLISARIO de la República Árabe Saharaui Democrática ante la ONU. Continuará haciendo su exposición Bernabé López arabista de la Universidad Autónoma de Madrid, y uno de los principales expertos y mejores conocedores de Marruecos en nuestro país, y por último Ali Lmrabet que supongo que todos conoceréis porque colabora asiduamente con la prensa española.

El tema que vamos a tratar en esta mesa redonda es un tema crucial. Estamos en un momento crucial, en un momento muy importante para el futuro del conflicto del Sahara Occidental, un momento que en cierta manera puede reescribir y redefinir las bases mismas del conflicto, al menos en determinados aspectos, porque en los aspectos fundamentales va a ser muy difícil que los términos del conflicto se reescriban. Es un conflicto estancado. Es una situación de guerra en la que hay un alto el fuego. Un alto el fuego que no es el fin de la guerra sino que es un paréntesis. Que puede ser más o menos largo, que puede ser o no definitivo pero al fin y al cabo simplemente un paréntesis. Y el momento que estamos viendo es

crucial para saber que nos va a deparar el futuro. Tras muchos años de esfuerzos y negociaciones parecía que el conflicto estaba estancado pero ahora vuelve a haber unas propuestas sobre la mesa presentado por el gobierno marroquí para elaborar un proyecto de autonomía en Sahara Occidental, y una propuesta presentada por el Frente POLISARIO para desbloquear la celebración del referéndum de autodeterminación y para establecer unas bases para la cooperación en un futuro post referéndum. En esta mesa vamos a hablar de ese nuevo contexto de estas propuestas y de las negociaciones que se van a entablar dentro de poco cabe suponer entre las partes, tal y como ha solicitado Naciones Unidas, tal y como ha solicitado a las partes en conflicto, el Consejo de Seguridad.

Sin más preámbulo doy la palabra a Ahmed Bujari. Vamos a hacer una primera una ronda de intervenciones para dar luego paso a una ronda de réplicas entre los miembros de la mesa y luego daremos la palabra al público. Y espero que tengamos un debate interesante pero también un debate cordial y ordenado.

## BUJARI AHMED

Efectivamente pienso que las jornadas son útiles y que pueden ofrecer una oportunidad para un mejor entendimiento de la situación actual y sus perspectivas. Sobre todo que hoy tenemos el insigne honor de tener a mi lado en la mesa a uno de los mas ilustres representantes de la tesis marroquí sobre el Sahara Occidental, el profesor Bernabé y al mismo tiempo a Ali Lmarabet. Ali es el símbolo de que el cambio es posible en Marruecos, y que las ideas rígidas, la visión rígida, es posible que sean remplazadas por una visión más acorde con lo que todos queremos, incluido el pueblo marroquí.

El tema que esta en la agenda de esta reunión –referéndum de autodeterminación y autonomía– esta quizás mal planteado. Yo diría que el planteamiento esta un poco mal enfocado porque da la impresión de que son dos opciones diferentes. En realidad el titulo debería ser la autodeterminación y sus posibles opciones. El referéndum es simplemente un instrumento técnico para hacer posible una de esas opciones. Tanto la opción de autonomía como la de independencia o integración plena del territorio ocupado ilegalmente por Marruecos se harían a través de un voto que sería el referéndum. Desde el punto de vista de la propia doctrina, ayer hemos dedicado suficiente tiempo para concordar en algo aunque podamos divergir en el aspecto político. Pero desde el punto de vista legal, para abordar un conflicto como el Sahara Occidental existen ciertamente reglas dentro de un sistema internacional regulado que funciona normativamente para evitar la incertidumbre y la desestabilización en las relaciones internacionales. Los Estados, sobre todo los miembros de la ONU, están obligados a cumplir con esas reglas y principios que están contenidos en la Carta en tanto que condición para ser miembro de la ONU. Estos principios existen y la gran fortuna es que existen para hacer frente a situaciones de facto que puedan surgir en conflictos como el del Sahara Occidental. Es decir no estamos regulando legalmente una situación

nueva; eso hubiera traído complicaciones en el análisis y en la comprensión del mejor camino para conducir y encauzar el conflicto. Es un conflicto viejo y de una naturaleza vieja sobre el cual la ONU ha dado una respuesta, una receta, que es el principio de autodeterminación. Decía también ayer que, a no ser que haya posiciones prejuzgadas y deliberadas contara la libertad de los pueblos, sobre todo los pueblos que estén sometidos a una ocupación colonial, nadie debería tener nada en contra de la aplicación del principio de la autodeterminación para dirimir un conflicto como el del Sahara Occidental. Nadie que no tenga ideas preconcebidas. O como dicen en inglés una *hidden agenda*, una agenda oculta. Y por lo tanto yo creo que tanto políticos como diplomáticos así como expertos investigadores y periodistas avanzaríamos muchísimo si partiéramos de un común denominador, para encarar este problema del Sahara Occidental. Yo creo, y no quiero arrogarme el derecho de hablar en nombre de nadie, que incluso Bernabé López acepta que el principio de autodeterminación es la regla fundamental que debe ser escogida para resolver el conflicto de Sahara Occidental. Esta autodeterminación esta regulada como todos saben por dos Cartas Magnas contenidas en las resoluciones 1514 y 1541 de la Asamblea General de la ONU. La 1514 reza que todos los pueblos sometidos a una ocupación colonial tienen derecho inalienable a la autodeterminación, y la 1541 establece concretamente cuales son esas opciones que ofrece la autodeterminación, curiosamente no esta la opción de la autonomía entre ellas. Esta la opción de la independencia, la de la integración en la potencia colonial o en otros países o la libre asociación, en este caso el único ejemplo que tenemos es el de Puerto Rico. Pero desde el punto de vista jurídico no hay una referencia a la autonomía. Es más, la autonomía suele ser el paso previo, de última desesperación, que hacen las potencias antes de abandonar el territorio de forma definitiva. Así lo hizo Francia antes de abandonar Argelia a quien ofreció al gobierno provisional argelino la negociación sobre la autonomía, y hubo incluso dirigentes de FLN que quisieron embarcarse en esa negociación pero fracasó. Y en el caso de Timor la oferta que habría ofrecido Indonesia era un referéndum sobre la autonomía, si o no. La respuesta negativa del pueblo timorense implicó una lectura implícita, una deducción, de que si se rechazaba la autonomía significaba en realidad que el pueblo timorense quería la independencia y fue así como precipitaron los hechos. Pero volviendo a la doctrina, no hay en ella ninguna referencia a la autonomía.

Cabe preguntarse entonces cómo fue incluida, en el cuerpo legal que había establecido la ONU, como posible opción dentro del referéndum del Sahara Occidental, el Sahara Occidental. El origen de esta incorporación data e la época de James Baker. El Sr. Baker estaba cansado de las tergiversaciones marroquíes. Digo tergiversaciones porque tengo delante una cita de James Baker en la que expresamente revela su frustración por la falta de seriedad del gobierno marroquí. En su entrevista con la cadena americana PBS de agosto 2004, decía expresamente que «Marruecos se había comprometido durante años, de forma pública y privada, a aceptar un referéndum de autodeterminación, y cuando todo estaba listo, al final dijo que ya no quería seguir aplicando el Plan de arreglo.» En otro sector de la en-

trevista decía «cuanto más cerca estábamos del referéndum mas nervioso se ponía Marruecos ante la posibilidad de que pudiese perder el referéndum.» Después Baker da un paso atrás y el Consejo de Seguridad le pide en la resolución 1429 de julio de 2002 que haga un esfuerzo más, que no se retire de la cancha. Y trae su famoso plan, el Plan Baker. En el plan original, redactado en Febrero 2003, no estaba la opción de la autonomía concebida sino como una etapa transitoria de 4 años y el referéndum que tendría lugar al final de la misma versaría sobre las opciones ya conocidas y aceptadas por las partes, es decir, la independencia o la integración. Fue a instancias de Marruecos que Baker pocos meses después, en mayo de 2003, la añade como una tercera opción en el referéndum y la comunica a las partes en una hoja separada que se anexa al Plan Baker lo hace, yo diría, inducido por la propia propaganda marroquí. La propaganda marroquí estableció siempre dos falsedades en esto, y como siempre uno suele ser victima de su propia propaganda. La primera estriba en decir que los saharauis, todos, menos aquellos que están «secuestrados» en Tinduf, e incluso después dirá esa propaganda que los que están secuestrados en Tinduf también, quieren volver a la madre patria, porque son marroquíes y quieren ser marroquíes. La segunda, consistía en indicarle a la ONU y a Baker, que lo que hacía falta para Marruecos es ganar un poco de tiempo, una especie de período transitorio en lugar de ir directamente al referéndum para así poder convencer a los saharauis que el paraíso de Marruecos es mucho más interesante que la utopía a la que se refiere Bernabé López en sus artículos. Fue así como al final Baker amplía el período transitorio a cuatro años. Pero Marruecos le pide otra cosa más; una especie de garantía suplementaria. Le pide que le conceda la inclusión de más votantes además de los saharauis ya identificados por la ONU, porque al final no se fía de los saharauis de los que su propaganda decía querían nada más que expresar su felicidad de ser marroquíes. Le piden a Baker una garantía suplementaria, y es ahí donde Baker les ofrece –se la saca del bolsillo– la posibilidad de que los marroquíes residentes en el Sahara Occidental puedan votar en el referéndum. A pesar de ello, a pesar de estos dos elementos, Marruecos rechaza el plan y da marcha atrás y empieza su rechazo total al referéndum de autodeterminación y ofrece la autonomía como la única opción, como el punto de partida y el punto de llegada de toda la implicación de la ONU en el Sahara Occidental.

De ahí viene la autonomía de la que se habla ahora. La autonomía en realidad, algunas personas y gobiernos la utilizan para marear la perdiz; otros la quieren vender como el milagro, como la píldora de la eterna juventud. Ahora bien, aquellos que la defienden como la solución al problema del Sahara Occidental aceptan que el territorio es, de entrada, marroquí, y aquí esta la madre del cordero. El territorio, mientras no se demuestre lo contrario, no es marroquí. Algunos parten del hecho de que hay que concentrarse, de que hay que poner en relieve, las virtudes y generosidades de una monarquía medieval frente a la violación llana, crasa y directa de la legalidad internacional y elaboran su discurso sobre esto. Si partimos del hecho que el territorio es efectivamente marroquí, desde luego, la oferta es posible y merece ser considerada, pero no siendo el territorio

marroquí tendremos que volver al punto de partida original para saber a donde tenemos que dirigirnos. Y aquí no hay otra salida. Aquí, lo queramos o no, no tenemos otra salida que volver a la doctrina y a los principios en virtud de los cuales hay hoy ciento noventa y dos países en Naciones Unidas. Entre ellos Andorra, un país con una población pequeña. Se pensaba que podía no ser viable, por ello y por su propia posición geográfica donde hasta ahora no existe un aeropuerto. Sin embargo las dos potencias europeas reconocieron que la vialidad del estado no depende solamente del número de su propia gente. Depende también de que no haya agresión contra ese pequeño país.

El principio de autodeterminación es, por consiguiente, la única vía transparente, objetiva y clara que puede conducirnos a nosotros y a los marroquíes a una solución sin vencedores ni vencidos. Sería la victoria de la legalidad internacional y la victoria, en todo caso, del pueblo saharauí. Si los saharauis quieren ser marroquíes como Marruecos pretende, y lo pretende a partir de métodos que no son realmente ortodoxos, que lo digan a través de este medio democrático y pacífico. Si los saharauis quieren ser otra cosa debemos concentrarnos si esa otra cosa tiene flecos negativos para el interlocutor marroquí. Es desde esta visión que hay que entender ahí la reciente propuesta saharauí, que quiere concentrarse no sólo en la resolución del conflicto vía autodeterminación sino también encierra un mensaje concreto a Marruecos; el de decirle que el día que el Sahara Occidental sea independiente, no debe temer a eso, ya que podemos compartirlo todo, economía, ciudadanía y seguridad. Esta oferta es sincera, a pesar de que ilustres expertos hacen tabla rasa de ella y se dedican a esforzarse en realzar las virtudes de la propuesta marroquí de la autonomía. Yo creo que ello deriva de un juego falso, de un planteamiento políticamente motivado que no conduce sino a complicar más la ecuación, que es la necesidad de que se respete y aplique la verdadera autodeterminación. Una autodeterminación que respete la legalidad internacional, es la que puede traer consigo la paz y la concordia y es una autodeterminación políticamente defendible. Lo que no es políticamente defendible es borrar un pueblo y una nación del mapa, borrar del mapa principios cuya vigencia a todos nos interesa preservar sobre todo cuando se tiene en mente que no se sabe en que dirección puede cambiar el viento mañana. En este sentido el interés estratégico de España debe ser promocionar una autodeterminación genuina y ayudarnos a mitigar el posible dolor artificial que el posible triunfo de la verdad pueda ocasionar a una monarquía marroquí que esta más concentrada en el pasado que en una reflexión sobre el futuro.

## BERNABE LÓPEZ GARCÍA

Me parecen muy oportunas las apreciaciones sobre el título de la mesa redonda que acaba de hacer Ahmed Bujari porque «Referéndum y autodeterminación versus autonomía» no opone a mi juicio lo que está en juego. Yo no plantearía autodeterminación versus autonomía. Porque si yo he defendido la

autonomía, y vengo haciéndolo así desde 1999, mucho antes que el señor James Baker planteara su controvertido plan, es precisamente porque concibo que la autonomía para tener sentido debe pasar por un referéndum, para poder resultar así una autodeterminación. Lo que sería más oportuno plantear en el título de esta sesión sería «autonomía versus independencia». Aunque en Marruecos se sigan defendiendo posiciones a favor de la asimilación y anexión del Sahara, la integración plena en Marruecos ha sido un fracaso y ahí es donde he dicho muchas veces que reside la gran victoria del Frente POLISARIO. Lo intentaré explicar un poco mejor en un par de cuartillas que he preparado en donde trato de clarificar algunas posiciones, de dar algunas opiniones, y de alguna forma de responder a las alusiones que Ahmed Bujari ha hecho referidas a mi postura, lo que sin duda será materia para el debate público posterior que sin duda vamos a tener.

Bromearé, para iniciar mi intervención, ya que no veo muy claro mi papel en esta mesa, ya que no soy saharauí y pienso que deberían ser los saharauís quienes defendieran sus proyectos en este panel. Es una pena que no tengamos ocasión en esta mesa para debates pendientes entre saharauís que defiendan unas y otras posiciones donde puedan hablar en calma, tranquilidad y fraternidad. Yo hago votos para que algún día se puedan hacer estos debates.

He defendido en un artículo reciente que es necesario saharauizar la cuestión del Sahara para que finalmente sean los saharauís quienes defiendan su destino. Sigo pensando que ahí está la clave del problema. Yo, bromearé, en definitiva soy solo un *lobbyista*, al menos eso lo que algunos piensan de mí, o al menos eso es lo que algunos han escrito de mí en artículos y páginas webs. Yo me río porque me lo tomo a bien. Dicen de mí que soy «un experto en todo y en nada, un iluminado que se cree capaz de influir en la historia y en los acontecimientos, yendo contra ambas cosas a la vez». Si fuera así me pregunto qué hago en una mesa redonda sobre un proyecto político para el Sahara Occidental, en un seminario que se subtitula «Tiempo de soluciones para el Sahara Occidental». Soy, o me considero, un observador atípico, atípico porque mi punto de observación de este drama difiere del de los otros observadores, pues no es lo mismo observar desde una colina que desde el fondo de un valle. No diré yo, que soy el que está en la colina o en el fondo del valle.

Quiero explicar porqué mi punto de observación es diferente. No viví el momento descolonizador, aunque *interrumpo*, que va del verano de 1974 a febrero de 1976 en España, mezclado con los avatares de las enfermedades de Franco y los procesos de arranque de la transición española. Los viví, sí, pero desde la distancia de una suerte de exilio en la Universidad de Fez donde permanecí esos años en contacto con otros discursos, con otro nacionalismo, un nacionalismo, el marroquí, convencido de que su proyecto era libertador. La paradoja es que el contexto «libertador» ofrecido no era otro que la incorporación del Sahara y de los saharauís en una dictadura férrea que utilizó la cuestión sahariana como crisol de una cohesión política bajo la promesa de una democratización que no llegó y que no llegó en gran medida con el pretexto de la pervivencia del conflicto que surgió de esa descolonización abortada. Este tándem, democratización de Marruecos y so-

lución al problema del Sahara, para mí van íntimamente ligados. Aquel punto de observación, hablo de la Universidad de Fez de aquel momento, me permitió entender muchas de las razones esgrimidas por Marruecos desde el principio de la historia y que la propia historia del fundador del POLISARIO, El Uali, lo atestigua. Marruecos tenía algo que decir sobre el destino de este territorio aunque no toda la palabra como sus autoridades pretendieron. Razones algunas apoyadas en la historia más o menos reciente, sobre todo del período en el que la parte más radical del nacionalismo marroquí se comprometió en la liberación del Sahara Occidental, de la región de Tarfaya de la región de Ifni, ocupadas por el colonialismo español y que habían escapado al proceso negociador de la independencia marroquí. En ese compromiso encontraron, nadie puede negarlo, fuertes apoyos en sectores saharauis, todo ello ayudaba a confirmar que la integración del Sahara en el reino de Marruecos era una de las opciones posibles y legítimas sobre las que pueblo saharauí debería pronunciarse un día.

Mi proceso de observación diferenciado me dio sobre todo distancia sobre las verdades definitivas que unos y otros pretendían poseer sobre el problema, me hicieron escéptico frente a los grandes principios que terminan siendo palabras huecas invocadas para autojustificarse, me hicieron alérgico a las propagandas de uno y otro signo y partidario en cambio del entendimiento de las víctimas separadas por este conflicto. Entendimiento en torno a sus problemas e intereses concretos lejos de las abstracciones, de los eslóganes o de las adhesiones incondicionales.

Mi oficio de historiador me hizo comprender que la historia no lo explica todo, que la historia es narración reconstruida, por tanto manipulable. Que las grandes figuras históricas pueden servir a unas causas y a sus contrarias, que enemigos irreconciliables se pueden reconocer en ancestros comunes de los que cada cual hace la propia lectura interesada, que los combates libertadores pueden ser instrumentalizados por los unos o por los otros.

En mi observación prolongada aprendí que en todo pueblo, y en el saharauí por supuesto, existen corrientes, visiones, grupos de presión, intereses diversificados que naturalmente deben de manifestarse. Tribus o secciones pro-mauritanas, pro-marroquíes, pro-argelinas, pro-españolas, o simplemente pro-saharauis. Siempre entendí que todos ellos eran los que debían entender sobre su futuro. Algo a lo que no se dio lugar por la precipitación de los acontecimientos en aquellos días de 1975 en los que Marruecos acabaría sacando provecho, acallando a todas las voces discordantes.

Pero desde 1975 muchos acontecimientos han tenido lugar, las cosas ya no son ya como eran. Mauritania se desentendió del Sahara en 1979, a su manera, aunque siga siendo un vecino fraterno pendiente siempre de la evolución y de la posible solución del problema. África es hoy un continente maltrecho, desgarrado entre otros conflictos por este del Sahara que precipitó el estallido de su organización de la Unidad Africana por un empeño voluntarista de reconocer a toda costa a una República Árabe Saharaui Democrática, construida sobre las arenas de un desierto ajeno y la autodeterminación precoz de tan sólo una parte del pueblo saharauí. Ni la revolución palestina, ni siquiera la revolución argelina dieron

nunca el paso de proclamar una república en el exilio que sólo iba a traer división y encono.

El movimiento saharauí tampoco es hoy el mismo, sometido a una fuerte diáspora e incluso a las dinámicas de los fuertes movimientos migratorios internacionales. Ha debido sufrir crisis internas como la de 1988, desgarros políticos que han producido una corriente no tan pequeña que se ha «reintegrado» al territorio, por decirlo en ese lenguaje que utiliza Marruecos.

En el interior del territorio la población se ha diversificado, llegando a más que triplicar. Inmigrantes –colonos se les llama también– del norte marroquí, de todas las provincias, se han sumado a un éxodo impuesto de poblaciones traídas de provincias vecinas para rellenar el censo en una torpe maniobra del que fuera todopoderoso valido de Hassan II, Driss Basri, que no han hecho más que chabolizar a una parte de la población, creando nuevos problemas.

Por último, tampoco Marruecos es hoy el mismo que en 1975. Está, más que nunca en estos últimos 30 años, confrontado a los problemas reales del atraso económico, del desgaste del sistema político, minado por una elite políticamente oxidada, incapaz de renovar constitucionalmente el país y presionado por una población sin esperanza ni alternativas claras, perdida entre el Guatemala del «harragismo» y el *guatepeor* del «yihadismo».

El problema del Sahara, en el que invirtió vidas y presupuestos, ha contribuido enormemente a profundizar su crisis. Pero hay algo que también ha cambiado: el Marruecos de hoy no es el Marruecos del «referéndum confirmativo» que preconizaba en 1981, incapaz de ver en el Sahara una entidad con personalidad propia, con su especificidad. Y es aquí donde tal vez tenga sentido mi aportación en esta mesa redonda -o alargada-, sobre «soluciones», aunque lo lógico hubiera sido que sobre soluciones hablaran, como he dicho, otras voces saharauíes que existen y apuestan por la salida autonómica. Pero en su ausencia permítanme, ya para terminar, decir que el Marruecos de hoy, al menos esa es la lectura que yo hago del proyecto de autonomía que se ha presentado en las Naciones Unidas, parece estar dispuesto a hacer el reconocimiento de esa personalidad saharauí, el reconocimiento al derecho al autogobierno en un marco de amplia autonomía, y a negociar los márgenes de ese autogobierno. Y eso es sin duda el fruto de la perseverancia de los saharauíes y del Frente POLISARIO en particular, que con su esfuerzo, resistencia y lucha han mostrado la esterilidad de la gestión represiva de Marruecos. El proyecto está ahí encima de mesa, por primera vez escrito en negro sobre blanco. Es cierto que el Marruecos de hoy está «enfermo del Sahara», como escribió hace dos años el escritor marroquí Abdellatif Laâbi. Pero para salir de esa enfermedad necesita una salida razonada, discutida, dialogada. La curación del Sahara depende del proceso democratizador de Marruecos. Es falso, a mi entender, que ese asunto de la democratización importa sólo a Marruecos y a los marroquíes. Es un asunto que importa, y mucho, a sus vecinos saharauíes, españoles, o argelinos. Para encontrar una salida todos deben ceder un poco. ¿Acaso no implica ya una cesión por parte de Marruecos el reconocimiento de la identidad saharauí que está implícito en el proyecto de autonomía? ¿No es acaso, insisto, una

manifestación de la victoria moral del Frente POLISARIO? Estoy, pues, a favor de que empiecen esas negociaciones de buena fe, sin condiciones previas de las que habla la resolución 1754. Pensado sobre todo en que los saharauis de Tinduf puedan tener un techo definitivo en su tierra y un trabajo en compañía de sus familiares.

## ALI LMRABET

Está bien que haya muchas grabadoras porque todo lo que digo a la hora siguiente de decirlo en un acto público se lleva inmediatamente a una oficina del Ministerio del Interior y dos días después sale una declaración o una información sobre mi. Por eso esta bien, porque es una prueba para mi.

Quisiera resaltar una cosa importante. Yo no estoy aquí como un representante de Marruecos y no voy a defender la posición de Marruecos, porque de hecho no se si hay alguna posición marroquí a parte del hecho de decir «el Sahara es nuestro». Me hubiera gustado que hubiera habido un diplomático marroquí para que pudiéramos discutir, hablar democráticamente de este asunto que afecta a treinta millones de marroquíes, pero desgraciadamente no hay ninguno.

Esto podría hacerlo perfectamente en Marruecos y en mis revistas si Mohamed VI, que Dios lo guarde, me autoriza a sacarlas algún día en mi país. Desde mi punto de vista como marroquí, y he vivido en Marruecos desde la Marcha Verde hasta hoy en día inundado por un discurso oficialista, un discurso seguro, llevo a la conclusión que hay tres preguntas que me parecen lógicas y normales:

¿Quién tiene el derecho a decidir? El derecho a decidir es de los saharauis. Ahí podemos entrar en una discusión de quien es saharauí y quien no lo es. Y eso pienso que ha sido discutido durante muchos años por marroquíes y saharauis. No por la monarquía sino por algunos consejeros, porque todos saben que ese tema no lo lleva el Rey, porque el Rey esta en otras alturas, lo llevan cuatro gatos que se ocupan de esto. Que se ocupan de por donde llevar el tema y van a ver al Rey para que el Rey lo declare públicamente. ¿Y los marroquíes? Los marroquíes, los treinta millones de marroquíes que han visto en parte el desarrollo del país frenado por esta guerra, por este conflicto, tienen perfecto derecho de decir si les gusta o no les gusta. Pero este cuestionamiento que puede ser normal aquí, en España, en Marruecos es imposible, si quieres hablar del Sahara tienes, como yo escribí hace unos meses, que ponerte la bandera nacional, hablar de un Sahara marroquí y luego que Dios nos de lo que venga. Pero nosotros tenemos, discúlpenme por decirlo, un cerebro, pensamos reflexionamos sobre el futuro de nuestro país. No somos patrioteros, no somos del tipo de patriotismo que enseñan en el Ministerio del Interior marroquí, sino que tenemos patriotismo propio, mas humano, más lógico. Por lo tanto, tenemos perfectamente el derecho a saber que es lo que pasa sobre este tema. No estoy de acuerdo obviamente ni con el señor Bujari ni con el señor Bernabé sobre algunos temas. Creo que es una mentira marroquí que cuando nosotros los periodistas, no decimos algunas verdades

que no podemos, no podíamos sacar en nuestras revistas pero sabemos perfectamente que la decisión es de los saharauis. Sabemos que los saharauis, aparte de una pequeña franja oportunista, y sabemos algunos nombres de alcaldes y diputados, pues aparte de esta franja oportunista, sabemos que todos son independentistas, esto es un discurso que hablamos entre nosotros. No vais a encontrar publicado que en Marruecos sabemos que los saharauis todos, la mayoría, los que son promarroquíes o los que son antimarroquíes, son todos, en su interior, independentistas. Yo le pregunté hace unos meses al antiguo Ministro del Interior, que es una persona moralmente inaceptable, pero que es una fuente importantísima de información y que fue quien siguió el tema del Sahara, le hice la pregunta que se hace todo observador: ¿por qué no se hizo el referéndum si el discurso oficial dice que todos lo saharauis quieren ser marroquíes? Se tuvo la idea de hacer el referéndum hasta el 2004 cuando Mohamed IV decide que ya no va haber referéndum. Es por eso que yo estoy esperando con mucha impaciencia a ver si el proyecto de autonomía que ofrece Marruecos a los saharauis se va a extender al resto de las otras provincias, o si podemos llamarlos pueblos o etnias marroquíes.

Yo cuando oigo a mi amigo y antiguo mentor Bernabé López que dice que la autonomía hay que promoverla, yo le digo, pero ¿promoverla dentro de dónde? Yo seguía mucho a Bernabé cuando Bernabé nos enseñaba a finales de los años noventa, cuando sacábamos una revista independiente, cuando intentábamos impulsar ideas nuevas sobre el Sahara, que una autonomía dentro de un Marruecos democrático sería la solución. Pero, el problema es que Marruecos esta en una fase de transición democrática. Y esta es una pregunta que quisiera que luego Bernabé me respondiera ¿Marruecos esta en una fase de transición democrática como lo captan en La Moncloa, en el Elíseo o en la Casa Blanca?, o estamos ante un régimen que sabe maquillarse, que es especialista en fachadas, que las pinta muy bien. Cuando llega, por ejemplo, a Marruecos una delegación de ministros ingleses, se les pone gente que habla perfectamente inglés que estudió en Oxford. Les dan a esa delegación, durante los dos o tres días que están en Marruecos, una visión del país que yo no conozco. Entonces, ¿estamos seguros de que Marruecos va respetar esa autonomía?

Vamos hablar del tema de las elecciones. Nos hablan de elecciones libres. Yo, y Bernabé y otros hemos vivido las elecciones legislativas del 2002. Elecciones en las que Marruecos se gastó unos cuarenta o cuarenta y cuatro millones de dólares en promover que por primera vez en la historia de Marruecos fueran unas elecciones libres y transparentes. Y sabemos, Bernabé lo sabe perfectamente, aunque digan lo que digan los amigos de Marruecos, que no fueron elecciones libres. Hoy en día ante la amenaza de los islamistas Marruecos cambia la ley, cambia las reglas del juego para que en las elecciones legislativas que van a celebrar en septiembre, dentro de cuatro meses, los islamistas no ganen. Entonces yo me pregunto si esta autonomía que nosotros vamos a ofrecer, que yo leí como todo el mundo la propuesta marroquí aunque me dicen que es incompleta, pero no se si esta autonomía que vamos a ofrecer a los saharauis es algo que vamos realmente

a respetar. Otro miedo de los marroquíes que tampoco puede salir en las portadas de los diarios, es que algún día los saharauis del POLISARIO acepten entrar en Marruecos. Que algún día digan: «Esta bien, aceptamos la autonomía y vamos a entrar en Marruecos». Pero es que el POLISARIO lleva treinta años, es un movimiento independentista de combatientes que tu tiene su estructura, que tiene sus gentes, militantes aguerridos. Uno de los miedos de los marroquíes es que este grupo compacto, no digo todos los refugiados digo una parte importante, cuando entren en Marruecos comiencen a manifestarse. Un día aquí, otro día ahí, y eso, según me dijo un representante del ministerio del interior, sería lo peor que podría pasar en Marruecos, porque la situación sería totalmente inviable. Hoy en día cuando hay una pequeña manifestación, o dos o tres, en el Sahara, es un problema para las autoridades. Pues imagínense mañana veinte o treinta mil saharauis aguerridos que te montan una manifestación en El Aaiun o Smara o bien en Dajla. Ya no se puede hacer como antes en los años ochenta, que cuando había manifestaciones, no digo ya en el Sahara sino en Casablanca o en el norte, se enviaba al ejército y mataban a todo el mundo. Eso hoy en día es imposible. Estoy seguro que dejar entrar masivamente a los saharauis en el Sahara, autorizándoles a instalarse, es para alguno en Marruecos un peligro. Por eso, porque es un peligro, pienso que la autonomía que ofrecen hoy no van a respetarla completamente.

**Bujari Ahmed:** Lo que nos debe preocupar aquí, la pregunta fundamental aquí es ¿dónde está el centro de gravedad? El centro de la preocupación por este conflicto y por la legalidad internacional es el pueblo saharauí. Si este es el vector fundamental es mejor no andarse por los cerros de Úbeda, ni marear la perdiz. Resolver el conflicto dándole a los saharauis la posibilidad de que se pronuncien por su futuro y que les vaya mal o bien es otro tema. Si el centro de gravedad, y esto es lo que a mí me preocupa y se lo critico mucho a mi buen amigo Bernabé López y otros que no tienen el valor de decirlo públicamente, son los intereses de la monarquía marroquí. Si este es el centro de gravedad, ustedes nos quieren sacrificar en el altar de la historia para que una monarquía esté ahí eternamente con ese juego camaleónico para adaptarse cada día cambiando la fachada. Hubo en el pasado muchos afrancesados en España y si no hubiera habido esa guerrilla andaluza este país sería hoy francés. Hubo afrancesados y uno podría decir que la Francia de Napoleón, el Código Napoleónico, la gran administración napoleónica, era una sociedad mucho más avanzada en aquel tiempo que la española. Si el interés era la nueva visión de la Revolución Francesa acompañada por la dictadura Napoleónica era lo fundamental y era lo más atractivo, efectivamente el futuro de España estaba sacrificado por autores que en aquel tiempo podían haber existido como existe hoy Bernabé López. Yo no digo que sea un «marroquinizado», en recuerdo de aquel tiempo de los afrancesados. Si confundimos el centro de gravedad, deberíamos aceptar entonces que Sadam Hussein se merecía también esa atención refinada y aceptar que se sacrifique Kuwait y los kurdos.

Yo creo que el debate es falso. En un debate yo creo que hay que saber que es lo fundamental. Si queremos salvar a la monarquía marroquí lo podemos hacer, pero no es nuestra obligación en tanto que saharauis y no es de nadie en general porque consideramos que es una obligación del propio pueblo marroquí que lleva más de siete siglos con esa monarquía. Quizá dicen, bueno, es el mejor sistema que tenemos con todos sus defectos. Pero lo que me parece insostenible es que para salvarla hay que darle otra presa y decir que ese acto de entrega es la mejor vía para resolver el conflicto del Sahara Occidental y a cambio presentar la legítima aspiración de un pueblo a la libertad como una utopía que debe ser sacrificada. Me parece que esto no tiene valor científico, ni es una visión histórica mínimamente presentable. Estamos más bien ante una lectura derivada de una visión de mercado político oriental.

El tema de la autonomía, permítanme decir algo más sobre este tema. Los saharauis no la van a discutir sino en dos ocasiones, en dos momentos. Una, como una opción más dentro del referéndum de autodeterminación en el que también se incluya la opción de la independencia; es decir, estamos dispuestos a ir al referéndum con esa propuesta pero junto con otra opción que sea la independencia y que sea el pueblo saharauí quien decida cual le conviene. Dos, la discutiríamos si el territorio fuese marroquí y nosotros fuésemos marroquíes. Sólo en una de estas dos situaciones. Pero no estamos todavía en ellas. No la vamos a discutir como opción única porque partimos del hecho de que nuestro país no es parte de Marruecos. Nuestro país está bajo una ocupación ilegal y así lo estiman las Naciones Unidas en dos resoluciones de la Asamblea General, 3437 y 3580. Por eso ni siquiera nos pronunciamos sobre los términos de este juego de la propuesta marroquí, que no sé de donde habrán copiado, quizás algunas cositas de Andalucía, otras de Canarias, del País Vasco y de Cataluña, poniéndonos en la tesitura de que la monarquía Marroquí es como la española, lo cual es absurdo. La autonomía la presenta Marruecos para que los saharauis «administren su propios asuntos internos». Esta oferta se refiere no al Sahara Occidental, sino a lo que llaman «región del Sahara». Si el objetivo de la autonomía son los saharauis, y me dirijo a nuestro amigo Bernabé López que parece no haberse dado cuenta de la trampa, qué hacemos con la población que no es saharauí, que es tres veces superior a la población saharauí. ¿La expulsamos? ¿Son saharauis? ¿Les exigimos un visado? ¿Y que pasará en cinco años? Habrá posiblemente un millón mas de marroquíes en el Territorio. La autonomía no es viable. Es viable en el Rif porque no se plantea la ecuación fundamental de si somos o no marroquíes. Son marroquíes de una zona del Rif y no se plantea el dilema de fondo derivado de la existencia de dos poblaciones, una de Júpiter y otra de Marte, intentando convivir falsamente a través de una autonomía que se dice que es para una de ellas, la saharauí, pero que está rodeada por un población extranjera, venida con la ocupación, cinco o seis veces mas numerosa. Es inviable, es simplemente una falsa percepción que se ha querido vender. No tiene ninguna cabida a no ser que el territorio sea marroquí y la población considerada marroquí. Entonces qué espacio les quedaría a los saharauis en este paraíso que promete Marruecos. Les quedaría lo que le ha quedado

a una población apache en cualquier condado de un estado norteamericano. Una población apache rodeada de antiguas tiendas de campaña entregadas al alcohol y entregadas a un proceso de exterminio gradual. El juego es por tanto falso, y no nos parece consistente entrar en el contenido, en los detalles pequeños del juego. Lo que nos interesa es hablar del punto de partida. Primero podemos y debemos resolver este tema del status final del Territorio y no hay otra forma salvo la autodeterminación. Entonces, señores, a no ser que haya posiciones deliberadas, los elementos de la ecuación son claros. En África ha habido una época colonial durísima y los pueblos africanos han pagado el tremendo precio de un baño de sangre. Yo no creo que haya intelectuales y gobiernos en este siglo XXI que nos obliguen a decir que nunca tuvo lugar esa noche o ese precio que resultó ser una lección histórica, cuál es el derecho de los pueblos a tener la oportunidad de decidir su destino. Y ese es el centro de gravedad y no Rabat, Madrid, París, o Washington.

**Bernabé López:** Son demasiadas piezas que encajar. Escuchando a Ahmed Bujari lo único que se puede decir es que tiene más razón que un santo, pero dónde iremos manteniendo este discurso treinta años más. ¿Quién tiene la razón cuando hay un encono muy fuerte? Al final lo importante es sentarse en una tabla, quizá hacer un repaso histórico de que ocurrió, porque si yo me pusiera a ver un poco el repaso histórico hubo cosas que no se hicieron cuando tenían que haberse hecho. Le podremos echar la culpa a Marruecos que precipitó las cosas primero lanzando aquella consulta al tribunal de la Haya, reconozcamos que el tribunal fue muy salomónico y que Hassan II manipuló ese salomonismo contando sólo «de la misa a la media» para que sirviera para lanzar su marcha verde. Todo eso lo que hizo fue secuestrar un proceso en que de verdad los saharauis hubieran negociado su salida, su referéndum o sus cosas. Las cosas no fueron así y la historia no tiene marcha atrás, y a lo mejor podemos sentarnos en una mesa para establecer quién tiene razón y quién no la tuvo, pero hay una realidad por encima de todo y es que hay una situación inaguantable. Hay que tener el coraje de romper los círculos viciosos para encontrar salidas y desde luego la primera salida la declaración de la ONU habla de las medidas de confianza. Yo creo que la madre del cordero debería empezar por ahí por esas medidas de confianza. Encontrar la forma de que haya un poco más de confianza de que se desendemonicen las dos partes que es lo único que hacen las dos partes desde hace treinta años, demonizarse. Se demoniza al POLISARIO en Marruecos, que se les insultó durante largo tiempo, hoy no todo el mundo tiene ese mismo discurso. En la prensa no hay plena libertad de expresión pero el mismo Ali Lmrabet debería reconocer que ha habido cotas importantes de libertad de expresión con el tema del Sahara. Hoy no es lo mismo que cuando en el año 2002, me parece, todavía el Ministro de Comunicación decía «sobre el Sahara solo puede hablar nuestro rey», creo que hoy en día la prensa marroquí habla a fondo. La prensa independiente, a pesar de los vapuleos que ha tenido, a pesar de las víctimas que han tenido, entre otras las del propio Ali Lmrabet que ha sufrido diez años de inhabilitación por haber dicho que

los refugiados saharauis son refugiados, algo que es una evidencia. Disparates de esos ocurren en el Marruecos de hoy, pero el Marruecos de hoy no es el del disparate, no nos quedemos sólo con los disparates tratemos de empezar a ver que hay otras cosas que se mueven en el interior, que hay una sociedad que se mueve en el interior. Hay marroquíes que se expresan en el interior del territorio, probablemente no en el Sahara Occidental, que sigue siendo un territorio de excepción. Ahí es donde Marruecos, desde mi punto de vista, antes de nada lo que tendríamos que decirles es: «si usted quiere ser creíble empiece por acabar con esa situación de excepción en Sahara Occidental, acabe con la represión cree un clima de confianza». Si eso en una etapa de transición permite ver que se abren las cárceles, que se deja colocar banderas del Frente POLISARIO o de lo que uno quiera, que no da miedo como en el País Vasco en la época de Franco donde daba miedo sacar una bandera del País Vasco. Hay que normalizar, hay que tomar medidas de confianza y la pelota está en el tejado marroquí sin duda. Marruecos debería dar medidas de confianza, esto es lo que debemos exigirle, lo debe exigir el POLISARIO, lo deben exigir los saharauis, lo debe exigir la sociedad civil española, más que el maximalismo a negarse a todo. A mí, se lo decía al primer ministro en el pasillo hace un momento, me parece que es un momento importante porque no es menor el hecho de que se haya terminado por aceptar una autonomía, es el principio de un camino. Lo que supone es la derrota de la vía represiva. Convirtamos este punto en una palanca de partida que permita ir más allá, hasta donde no tengamos posiciones prejuizadas, ninguna. Ni los que creen que aquello es marroquí, ni los que creen que la independencia es la panacea que lo va a defender todo. Cuantos países, no quiero hablar de Timor oriental que lo conozco mal, el mismo Marruecos, no se han encontrado cuatro o cinco años después de su independencia, que la independencia es una palabra, que seguían mandando los mismos, que no habían cambiado realmente las cosas. Ahí es donde yo sitúo las cuestiones, en un pragmatismo, no para que la monarquía Alauita, que no es una monarquía feudal, será una monarquía no democrática, será una monarquía que controla los mecanismos económicos, muchas cosas se podrán decir pero no sigamos teniendo ese viejo cliché del Marruecos feudal. Pásense por ahí verán que no es el Marruecos de entonces, no es una maravilla nos lo dicen autodeterminándose con los pies o con las manos los que se montan en la patera cada día. Ayudemos a salir de esta situación de ese barco del que no sólo está el pueblo saharauí, es un barco en el que hay muchas poblaciones en el mundo. Los que nos sentimos internacionalistas, a pesar de lo mal que suena eso en estos días, pensamos que las soluciones tienen unos ámbitos más amplios. Hay que a veces renunciar a ciertos egoísmos para salvar causas que son en verdad las importantes. Esas son mis reacciones a los comentarios que aquí hemos tenido.

**Ali Lmrabet:** A mi me extraña mucho que Bernabé diga que Marruecos no es una monarquía feudal, realmente me extraña mucho. Bernabé, realmente, en Marruecos el rey reina, gobierna y es la mayor fortuna, y el Amir Al-Muminin el comandante de los creyentes, ¿sí o no?.

**Bernabé López:** Eso no es feudalismo es la reina de Inglaterra. Es Amir Al-Muminin por una parte y por otra parte una monarquía autoritaria no tiene que ser necesariamente feudal. Eso es otra cuestión.

**Ali Lmrabet:** Si, pero a mi me gustaría tener la reina de Inglaterra en Marruecos.

**Bernabé López:** Estoy convencido, yo me apuntaría también a una monarquía como la británica.

**Ali Lmrabet:** Incluso el rey de España. Voy a ser un poco rotundo, pero no soporto que algunos extranjeros vengan a mi país y que me digan que mi país es tal, y que mi país esto y lo otro. Mi país no es esto: tú no sufres, Bernabé, lo que sufrimos nosotros en Marruecos. Mi país es un país donde el Rey reina, es el que manda, es el «mandamás». Gobierna, lo hemos visto en las elecciones legislativas de septiembre del 2002, tú estuviste ahí. Hubo elecciones, nos han vendido la historia de que fueron las elecciones más libre de Marruecos. Se falsificaron las elecciones de una manera más inteligente que hace diez años o que hace veinte años. En una democracia después de las elecciones se forman mayorías en el parlamento para escoger un primer ministro. ¿Qué es lo que pasó en Marruecos? El rey, que no es feudal según Bernabé, no esperó las dos o tres semanas para que se formaran esas mayorías. Escogió a dedo a un nombre que no se había presentado ni siquiera a las elecciones. ¿Qué es esto? Yo no lo entiendo. En Marruecos el rey es la mayor fortuna del país, y lo dijo El País no yo. El País, un diario español, que te dice que el 60% de los activos de la Bolsa de Casablanca pertenecen a empresas donde el Rey tiene una participación. ¿Qué es esto? En Marruecos, y es el diario El País quien lo escribió, el presupuesto de la familia real marroquí es veintiocho veces superior al presupuesto de la familia real española. Eso supone que mi país es veintiocho veces mas rico que España, ¿es mi país veintiocho veces más rico que España? ¿Y esto qué es? El acaparamiento total de las riquezas. En un país donde el rey pretende, y nadie tiene el coraje de decirle que eso no se puede hacer, ser descendiente del Profeta Mahoma. Ningún doctor de la fe en Marruecos tiene el coraje de decirle que alguien que ha muerto hace catorce siglos sea su abuelo, o lo que sea, es imposible. ¿La utilización de la religión en la monarquía marroquí no es feudal? También la economía. Otra cosa que me parece también falsa es que en Marruecos tengamos una sociedad civil. Despiértate Bernabé, en Marruecos lo que tenemos son los islamistas. Los auténticos militantes hoy en Marruecos, los que son verdaderos militantes que son disciplinados y honestos que van y votan, son los islamistas. Yo lo veo cuando cinco o seis asociaciones de la sociedad civil te montan una manifestación vienen cinco personas. Pero, cuando un movimiento islamista, un partido islamista te monta una manifestación te vienen 200.000 y 300.000 y hasta un millón de personas. ¿Qué pinta la sociedad civil en Marruecos? Hoy en día esta utilizada por el régimen para dar un toque modernista a la monarquía, es un mito. Si pintan algo que se presenten a las elecciones. Hace algunos meses un

instituto de sondeo norteamericano dijo que en las próximas elecciones, en las de septiembre, el 47% del electorado marroquí va a votar islamista. Esto es la realidad. Marruecos no es un país modernista, no lo es, no es país que haya entrado en la modernidad porque tenemos una monarquía feudal y tenemos un movimiento islamista, rigorista y retrogrado muy fuerte.

**Bernabé López:** A pesar de que creo que por aquí nos desviaríamos de la mesa redonda algún comentario si que voy hacer. Yo creo que hay una gran contradicción en eso que dice Ali a propósito de esa ausencia de sociedad civil. Desgraciadamente nos podrán decir algunos, otros nos podrán decir gracias a Dios, pero es que no es sociedad civil esa sociedad islamista, la que saca a la calle un millón de personas en contra del código de la mujer, ¿no es sociedad civil? Otra historia es que no nos guste esa sociedad civil, que le guste a unos o no le guste a otros, pero la realidad es que eso es parte de ese Marruecos de cambio. Los islamistas no son precisamente los más tiernos con su Rey, son lo más duros. Uno de los movimientos que tiene una red perfecta de control de la sociedad civil, al-Wasat, precisamente rechaza, y lo dice en su página web. Eso le costó en los tiempos de Hassan II al pobre jeque Yasin estar en prisión y en reformatorios mentales como en la Unión Soviética en otros tiempos.

De la procedencia de la dinastía alauí que provenga del profeta. A pesar de que nadie pueda discutirle a Ali Lmrabet su lucha, su esfuerzo, su desgallitamiento. Aunque sea extranjero me permito ser observador. Creo que precisamente los españoles que están aquí quieren hablar sobre el Sahara, y sólo por eso por ser españoles no pueden hablar y opinar.

**Ali Lmrabet:** No, yo hablo de los expertos que vienen a Marruecos se quedan cuatro días en un hotel o en un palacio o no sé en donde y cuando regresan a España o a Francia ...

**Bernabé López:** Sin duda habrá de eso. En cualquier caso no es un debate entre Ali Lmrabet y Bernabé López lo que la gente ha venido a escuchar. Yo creo que hay muchas preguntas en la sala que afectan a temas de fondo incluidos los que acabamos de exponer aquí nosotros y para eso estamos.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Soy Eduardo Trillo, profesor de la UNED. Quería hacer un par de preguntas al profesor Bernabé. Él ha hablado que su observatorio era la Universidad de Fez, yo le pregunto si su observatorio también han sido los territorios ocupados de Sahara Occidental, si usted ha estado allí, con quien se ha reunido, y con que representantes de esa población en ese territorio ha tenido contacto.

Y también, que opinión le merece a usted el hecho de que la mayor parte de los saharauis que trabajan del gobierno de allí sean renegados del POLISARIO.

Por último, que conocimiento tiene del sentimiento de la población que vive en Tarfaya y Tan Tan.

**Pregunta:** Soy Juan Soroeta de la Universidad del País Vasco. Yo en principio quería comentar que comparto con Bujari lo mismo que comparte Bernabé López: la idea de que el estatuto de autonomía ha sido siempre el último escalón que han dado las potencias coloniales antes de marcharse. Un carro al que se apuntó también España porque también hubo un proyecto, nada menos que del gobierno franquista, para darle el estatuto de autonomía al Sahara antes de proceder ya a organizar el referéndum. Por lo tanto nada nuevo en este tema. Existen algunos precedentes en las relaciones internacionales como son el caso de Eritrea, a quién también se le concedió una autonomía que desembocó en un par de años en una cruenta guerra que terminó con la independencia de Eritrea.

La referencia de Bujari a la ausencia de la resolución 1541 de la opción de la autonomía es porque la autonomía no es otra cosa que una manifestación de la integración. La autonomía supone pasar a formar parte de Marruecos, no es una cosa independiente de la integración. Y si como comentaba Bernabé López la integración plena es algo que ha quedado plenamente fuera de cualquier posibilidad porque es un fracaso, y es difícilmente encajable la autonomía dentro de algo que no sea la integración.

Comparto con Ali Lmrabet el comentario sobre lo que supondría la vuelta del pueblo saharauí a su territorio. Porque con independencia de que fuera fruto de un referéndum sobre la autonomía o sobre lo que fuera, la resistencia sería imparable ya. Yo creo que el gran drama del pueblo saharauí es estar en gran parte fuera de su territorio y no poder hacer lo que ha ocurrido en la mayoría de los territorios que ha sido el levantamiento contra la potencia ocupante, pero a partir de su propio territorio. Entiendo perfectamente que no es una idea muy atractiva la idea de meterse en la boca del lobo.

Finalmente no puedo entender realmente cuando la resolución del Consejo de Seguridad habla de una solución que pasa por el ejercicio del derecho de autodeterminación, teniendo en cuenta que la autonomía es una de las posibles opciones como es la integración. Por una parte cuál es el miedo a ese referéndum teniendo en cuenta que en él participarían los colonos, que es una expresión de Brutos Galí, que no es una expresión acuñada por el Frente POLISARIO, y no creo que precisamente Brutos Galí sea precisamente sospechoso de prosaharauí, o emigrantes como decía Bernabé López, o residentes como decía Kofi Annan, o igual o más apropiado, como decía Ali, los marroquíes que ahora viven en el territorio del Sahara Occidental. Participarían estas personas además de las personas que están secuestradas en los campamentos de refugiados. No sé quienes iban a votar a favor de una posible independencia.

Volver a la idea de que hay que sentarse a negociar a una mesa, pero si eso ya se hizo en 1988, si hay un acuerdo, de las dos partes, negociado y perfectamente desarrollado. Qué vamos hacer otra vez, vamos hacer lo mismo pero partiendo de que se elimina la opción que defendía el pueblo saharauí.

**Pregunta:** Soy Santiago Jiménez de la Universidad de Santiago de Compostela. Yo querría reivindicar mi doble condición de historiador por un lado y observador por otro, porque parece que se ha invocado desde la mesa la condición de historiador y de observador. Para considerar, de entrada, que la historia puede ser un discurso legitimador de cualquier tipo de causa pero también puede ser instrumento de liberación y de maduración. Si no fuera así yo no estaría en el análisis desde el punto de vista histórico. Por lo cual no comparto la teoría que dice que la historia es un chicle que sirve para cualquier cosa. En cualquier caso, una vez dicho esto, yo tendría que decir que en mi posición de análisis admito la posibilidad abierta de la independencia de los saharauis. Pero, desde luego lo que admito es que son ellos, son los que tienen el derecho a decidir sobre su propio destino y de eso no me cabe ninguna duda. Esas decisiones les corresponden a ellos y no a nadie de los que podemos opinar o no opinar sobre las cuestiones que se plantean. En cualquier caso me parece muy legítimo hacer planteamientos de cualquier tipo, no voy hacer precisiones desde el punto de vista técnico porque creo que el discurso del profesor Bernabé López tiene una serie de deficiencias desde el punto de vista de la consideración y el análisis de algunos aspectos y algunas cosas. Pero si me interesa ratificar la idea de que la monarquía marroquí, porque no estamos hablando del pueblo o de la sociedad marroquí, estamos hablando fundamentalmente de un sistema político y de una organización desde el punto de vista político, es un falso estado, es un falso estado moderno. Construye hacia el exterior, y creo que lo ha dicho muy adecuadamente, aunque no con una mirada historicista el señor Ali Lmrabet. Es una ficción de estado, que no cumple las condiciones de estado pero que desde el siglo XVIII lleva vendiéndole a Europa la idea de su modernidad.

**Pregunta:** Comienzo por presentarme me llamo José María Aro y pertenezco a la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Pozuelo de Alarcón, pero me represento a mi mismo aquí. Quiero hacer un comentario al señor Bernabé López. Estoy de acuerdo con él en una cosa puntual. La independencia no es la panacea que soluciona todos los problemas políticos y económicos, y tenemos muchas pruebas en los estados africanos, pero la independencia es el punto de partida para resolverlos. Si usted les niega el derecho a la independencia les niega el derecho a resolverlo conforme ellos democráticamente desean.

**Bernabé López:** La verdad es que contestar a cada uno de los pequeños matices que hay en cada pregunta llevaría tiempo. En primer lugar, por el orden cronológico en que se han hecho las preguntas. He tenido oportunidad, hace un par de años, de ir a los campamentos invitado precisamente por el Frente POLISARIO. He tenido ocasión de discutir con el propio presidente Abdelaziz, con ministros, también con gente de las tiendas, con gente de a pie, con militantes, con un muestrario representativo, y lo que más me gusto e interés es que hubo posibilidad de debatir a fondo, de discutir a fondo. Lo que les cuento a ustedes lo que vengo contando en prensa desde hace tiempo. Tuve posibilidad de discutirlo, de

discutir sobre Marruecos, sobre la situación de Marruecos en ese momento. Plantear que el esquema demonizador debería de pasar un poco. Decía yo que debían invertir en imagen dentro de Marruecos. Le enseñé la portada de la revista *Le Journal* que aparecía el propio Abdelaziz entre las personalidades más influyentes en el Marruecos de hoy, eso debía ser de navidades del año 2004. Discutimos un poco sobre lo que eso significaba, y que si se le considera es que tienen capacidad de influir. En primer lugar donde influir sin duda en los territorios, donde poder invertir y hacer un trabajo. Hablamos de Ali Lmrabet, de hasta que punto sería muy importante poder conseguir que no sólo Ali Lmrabet fuera el único marroquí que oficialmente ha visitado los campamentos, sino tratar de que algún otro intelectual aunque se claramente promarroquí en su visión futura o lo que fuera, pero tratase de romper esa especie de maleficio que hay a propósito de esa demonización. Demonización que sin duda no conduce a nada. La hay en los dos campos en los dos sentidos y será importante en esta etapa que tal vez se abre con estos proyectos encima de la mesa. No tiraré cohetes de ninguna manera, no soy excesivamente optimista en ningún campo. Las dudas que expresa Ali Lmrabet me las planteo yo por supuesto. Por eso hablaba yo antes de que la pelota está en el tejado para que demuestren.

**Pregunta:** No me ha contestado a la pregunta. No me ha contestado si usted a estado en la zona ocupada.

**Bernabé López:** Perdón. He estado, hace mucho tiempo he de reconocerlo, en El Aaiun. He tenido ocasión de montar en autostop en mi coche a un saharauí que andaba con un coche roto en la carretera y de hablar largo y tendido de que poco le gustan los marroquíes. He tenido ocasión de comprobar, no de vivir esta última represión muy fuerte que esta teniendo lugar, no la he vivido. Y con mucho gusto me gustaría poder verla y contarla naturalmente. He tenido ocasión de hablar con saharauís de CORCAS (Consejo Real Consultivo para los Asuntos del Sahara), algunos de los que viven allí. He tenido ocasión de discutir dos horas duras con Jalihena Uld Rachid. Que leyó mi artículo en el que yo le dedicaba unas bonitas píldoras, les remito al artículo, le ponía a parir, lo leyó en voz alta y delante de mí. Ese debate fue un debate clarificador para mí, interesante, me permitió ver que hay que hablar con la gente.

Respecto a porqué los saharauís que están al servicio de Marruecos sólo están entre los renegados. Es una pregunta muy oportuna, pero mi reflexión va más allá. Marruecos ha tenido una gran desconfianza hacia todos ellos renegados o no. Menos algun que otro Jadrami y algunos otros. No todos son renegados, no se si podría llamar renegado al señor Biadillah, que es el ministro de sanidad en el momento actual, aunque fue el fundador del POLISARIO, y nunca llegó a salir del territorio y nunca llegó a estar en Tinduf, ni nada de eso. Yo creo que Marruecos ha tenido una desconfianza enorme a propósito de todos estos saharauís que retornaban. Los *aidin* como les llaman. Esta desconfianza lo único que ha demostrado es que no ha sido capaz de hacer una estrategia precisamente con ello mu-

cho de los cuales han vuelto, algunos por oportunismo, otros por conveniencia. Ha sido desde mi punto de vista una muestra de la incapacidad de marcar el que no haya utilizado a los que tenían un capital que podían servir de intermediarios, en muy pocos casos se les ha dado un grado de responsabilidad. No puedo ser muy minucioso porque no tenemos tiempo. Yo insistiría un poco en esta cuestión, en la confianza. Si la voz la han de tener los saharauis, porque no fomentar esas medidas de confianza, los vuelos entre El Aaiun y las Palmas. Porqué no países como España se ofrecen como un marco para que se encuentren los de un país y los del otro, los que sostienen un proyecto y los que sostienen otro. No hay que empezar a decir que si fulano, o fulana, de tal es una renegada, o es una traidora. Del otro lado igualmente hay que empezar a tener confianza en la gente que representa realmente la otra opción. Si no se establecen esas medidas, si no hay foros donde puedan hablar entre si, seguiremos con la misma dinámica, el POLISARIO y Marruecos las dos únicas partes cada una encerrada en su posición y seguirá sin darse a la gente de a pie y no digo que la gente del POLISARIO no sea gente de a pie, pero está en otro estatus.

**Ali Lmrabet:** Es importante que se sepa que no estamos hablando de los marroquíes sino de la monarquía. Yo pienso que el proyecto de autonomía no va ir a ningún sitio con un régimen así. Marruecos no es una democracia. Yo defendería la autonomía, o la integración en un régimen democrático, pero en Marruecos es imposible, no podemos defender nada aparte del hecho de que Sahara es marroquí. Es importante quien manda en Marruecos. Es importante qué es lo que hace el sistema en Marruecos. Un sistema que no es democrático ¿cómo va a defender esa autonomía? Cuando Hassan II defendió en 1991 el proceso de autodeterminación, hubo un líder socialista que dijo no, y qué es lo que hizo Hassan II pues enviarlo al exilio en el Sahara. En 2004 en una entrevista sin consultar con los marroquíes, yo tengo el derecho de ser consultado, Mohamed IV declaró que no iba haber referéndum. Es importante el sistema, y yo no tengo ninguna confianza en el actual sistema marroquí. Yo soy administrativamente y sentimentalmente marroquí, y yo iría con la mayoría de los marroquíes, pero siempre respetando el derecho de los saharauis a decidir libremente su destino.

# BALANCE DE LAS CONVERSACIONES DE MANHASSET. EL PAPEL DE NACIONES UNIDAS

Haizam Amirah Fernández  
*Investigador principal para el Mediterráneo  
y Mundo Árabe del Real Instituto Elcano  
de Estudios Internacionales y Estratégicos,  
y profesor de Estudios Árabes en la Universidad  
Autónoma de Madrid*

2008

Las conversaciones de Manhasset entre el reino de Marruecos y el Frente POLISARIO surgen a raíz de la resolución 1.754 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, del 30 de abril de 2007. Hasta el momento ha habido cuatro rondas: dos de ellas el año pasado, en junio y agosto de 2007, y otras dos más este año, en enero y marzo. En dicha resolución, el Consejo de Seguridad exhortaba a las partes a entablar negociaciones «de buena fe sin condiciones previas», en un momento de estancamiento en el que existía una sensación de que no se estaba avanzando en ningún sentido. El hecho de que se indicara explícitamente que las negociaciones debían de producirse «de buena fe» y «sin condiciones previas» ya indicaba que las condiciones de partida seguramente eran bien distintas.

Unos días antes de que se aprobara dicha resolución, las dos partes enfrentadas en el conflicto según Naciones Unidas, el reino de Marruecos y el Frente POLISARIO, como representante legítimo del pueblo saharauí, presentaron dos propuestas. Por un lado, el 10 de abril de 2007 el Frente POLISARIO presentó una propuesta de solución política mutuamente aceptable para la autodeterminación del Sahara Occidental. Al día siguiente Marruecos presentó lo que había anunciado durante mucho tiempo y que no había puesto sobre la mesa: una iniciativa para negociar un estatuto de autonomía para el Sahara Occidental. Estos dos pasos se dieron siguiendo la tradición en este conflicto que es presentar las propuestas directamente a Naciones Unidas, y no entre las partes directamente. La dinámica es la misma: las propuestas se envían al Secretario General de Naciones Unidas, éste emite un informe que luego va al Consejo

de Seguridad y ahí se vota una resolución. Está también el «grupo de amigos», con países que también intervienen en la redacción de esa resolución y en la negociación. Esta resolución de abril de 2007, «[acogía] con beneplácito los esfuerzos serios y creíbles de Marruecos para hacer avanzar el proceso hacia una solución». A renglón seguido se decía que el Consejo tomaba nota también de la propuesta presentada al Secretario General por el Frente POLISARIO. Así es cómo se llegó a Manhasset.

En ese contexto, hay que analizar si ha habido grandes cambios, tanto a nivel interno de cada una de las partes o a nivel de los apoyos que reciben del exterior. Distintos motivos hacen pensar que no ha habido grandes cambios. Los apoyos siguen siendo los mismos, aunque probablemente algunos han sido menos sutiles en los últimos tiempos. En el caso de Marruecos, no ha habido cambios de fondo en el apoyo que recibe de Francia, aunque sí por parte de Estados Unidos y de la Administración de George W. Bush. Algunos sectores en Washington, no precisamente ligados al Departamento de Estado, sino más próximos a la Casa Blanca, han brindado un apoyo explícito a la tesis marroquí presentada en el proyecto de autonomía. También las partes han percibido un cambio en la orientación de la política exterior española durante los últimos cuatro años. Esa percepción también existe entre distintos sectores en nuestro país, para quienes sí se ha producido un cambio y un alejamiento de la «neutralidad activa».

¿Cuáles eran las opciones que se podían plantear en ese momento para el territorio en caso de llevar a cabo una consulta de autodeterminación? Un gran número de estudiosos coinciden en que, para que haya un proceso de autodeterminación, hacen falta al menos dos opciones: la independencia, tal como ha ocurrido en otros territorios coloniales, y la integración en el estado que reclama soberanía sobre el territorio. A esas dos opciones se podrían añadir las que hiciera falta, mientras fuera por mutuo acuerdo de las partes.

En esas condiciones, las opciones existentes para el Sahara Occidental, excluyendo la opción de «el ganador se lleva todo» (es decir, el que gane el referéndum impone sus condiciones y el que lo pierda se queda sin ninguna de las opciones o de las posiciones que había defendido), eran cuatro: 1) algún tipo de regionalismo dentro de Marruecos, en el que el Sahara Occidental formara una región sin muchos poderes, cuyos asuntos se gestionaran de una forma más o menos centralizada; 2) el federalismo, simétrico o asimétrico, de forma que a la región se le otorgarían unas capacidades y competencias para poder gestionar asuntos a varios niveles de su territorio y que eso formara parte de un cambio de la estructura de gobierno del país, para lo cual haría falta una reforma constitucional de forma que estas autonomías que llegaran a una especie de federación pudieran funcionar; 3) una autonomía, convirtiéndose en un caso distinto al del resto de regiones del país pero con una autonomía que habría que acordar por las partes y recibir el beneplácito de Naciones Unidas; y 4) una especie de confederación, en la que el territorio fuera algo así como un Estado libre casi independiente con algunos lazos y vínculos con Marruecos, que es el estado que reclama la soberanía del territorio.

Sin duda, el regionalismo no tendría mucho éxito, el federalismo simétrico requeriría grandísimas transformaciones del régimen marroquí (en este momento no se dan las condiciones para plantear una reforma profunda de sus estructuras y del propio concepto de poder), la confederación tampoco parece que sea otra de las opciones que pudieran tener mucho éxito, mientras que la autonomía parecería una opción con más posibilidades de ser incluida en un referéndum de autodeterminación junto a las otras dos que se han indicado anteriormente: la independencia y la integración plena.

Sin embargo, las partes enfrentadas se aproximan a esta nueva ronda de negociaciones en Manhasset sin que haya habido un cambio profundo en sus posiciones y sin que tampoco haya habido acontecimientos que hayan cambiado el escenario a nivel regional e internacional. La mentalidad sigue siendo, en buena medida, de enfrentamiento y las partes siguen creyendo, cada una a su manera, que la victoria completa sigue siendo posible, que se podría alcanzar si cambiaran algunas condiciones y, sobre todo, a partir de unas posiciones de convicción o de intereses creados.

A pesar de las declaraciones que se hacen en distintas capitales, no parece que se esté ayudando directa o indirectamente, al menos en público, a que Marruecos y el Frente POLISARIO establezcan dinámicas de colaboración. Que se sepa, cuando las partes enfrentadas se hablan es en el marco de Naciones Unidas y en presencia de representantes del Secretario General. Esto ocurre con el conocimiento de los medios de comunicación propios y ajenos, y con una cobertura que tiene como consecuencia que se intenten dar pasos o anunciar victorias diplomáticas. Cada uno intenta conseguir apoyos a su favor o en contra de las posiciones del rival. Incluso, como se ha visto en los últimos meses, el propio mediador, Peter van Walsum, ha realizado declaraciones que han causado un profundo malestar en el Frente POLISARIO y en Argelia.

Para encontrar una solución a este conflicto, hace falta la convergencia de tres voluntades: las de Marruecos, del Frente POLISARIO y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Si este conflicto no ha tenido una solución hasta este momento, se debe a que no ha habido una convergencia de esas tres voluntades. Aquí se hace necesario analizar el papel que desempeña Naciones Unidas. Como es sabido, se trata de una organización internacional sin una capacidad de acción propia, sin autonomía más allá de lo que deciden los países miembros, en función de su peso político, de las alianzas y de consideraciones de *realpolitik*.

Existe una contradicción estructural en el papel que está jugando Naciones Unidas en el conflicto del Sahara Occidental desde hace tiempo, seguramente desde el año 1991 cuando se llega al plan de arreglo y se establece la MINURSO con el fin de celebrar el referéndum de autodeterminación el año siguiente. Como es sabido, la MINURSO sigue ahí y el referéndum sigue sin haberse convocado. La contradicción estructural es que Naciones Unidas plantea este conflicto en términos de autodeterminación, tal cual se había planteado desde hace décadas, como en el caso de otros territorios y pueblos coloniales del continente africano. Hay una potencia ocupante en el territorio, pero Naciones Unidas no se dota de

los medios para hacer cumplir ese mandato. De hecho, la MINURSO es la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental. Es decir, el objetivo ya está en el nombre de la propia misión: celebrar un referéndum. ¿Y por qué no se la dota de los medios necesarios para hacer cumplir ese mandato? Algunos lo atribuyen al hecho de que este conflicto está enmarcado dentro del capítulo sexto de la carta de Naciones Unidas y no dentro del capítulo séptimo, que es el que permitiría el uso de la fuerza para hacer valer sus resoluciones, para preservar la paz y la seguridad internacionales, que es el mandato último de la Organización.

¿Ha cambiado el contexto? Como ya digo, no en gran medida, en todo caso lo que se está viendo es que hay un estancamiento que perdura. Los equilibrios de fuerzas tampoco parece que hayan cambiado lo suficiente como para poder imponer una solución que sea mínimamente duradera, por no decir justa.

¿Cuáles son algunos de los factores que hacen que perdure este *impasse*? Por desgracia, *impasse* es un término que va frecuentemente asociado a este conflicto. Aparece en tantos documentos y análisis que parecería una nueva categoría de conflictos internacionales, conflictos que algunos llaman «de baja intensidad», por la poca repercusión que tienen a nivel internacional. Otros lo llaman «conflicto congelado» porque no hay enfrentamiento abierto, no hay operaciones militares entre las partes enfrentadas. Se llame como se llame, es un conflicto que sigue causando un gran sufrimiento humano. También supone un gran coste económico para aquellas partes que están viendo su desarrollo humano frenado precisamente por la falta de solución y también por el gasto que se está destinado a objetivos que no son precisamente constructivos y no conducen a un mayor desarrollo humano. Otro de los costes que está teniendo este conflicto es demostrar una vez más la incapacidad de Naciones Unidas de poner fin este conflicto, a pesar de todo el despliegue, de las muchas resoluciones, de reuniones y «esfuerzos» de todo tipo.

Algunos de los factores que llevan a que se perpetúe el *impasse*, se pueden atribuir a la situación de cada una de las partes y al contexto. Tras más de 32 años, se ha creado un *statu quo* que no incomoda a algunos dirigentes políticos. Para algunos, el coste previsible de introducir cambios es superior al coste de mantener dicho *statu quo*.

También hay que analizar las estructuras de poder de los distintos actores involucrados en el conflicto: Marruecos, el Frente POLISARIO y el otro gran vecino regional, Argelia, y el papel que tienen sus fuerzas armadas dentro del sistema político. También hay una falta de presión interna dentro de estos países para forzar o para apremiar a sus responsables políticos a tomar unas decisiones en un sentido o en otro. La potencia ocupante mantiene una línea oficial de la que es aconsejable no desviarse. Esto se aplica a los de medios de comunicación y a las personas que quieran poner en duda la eficacia del sistema para resolver el conflicto, a pesar de los apoyos que ha recibido y a pesar de los recursos económicos que se han destinado. Por último, está el fracaso del Consejo de Seguridad en su labor de promover una solución aceptada por las partes.

Esta contradicción estructural es la que se ha venido destacando en los últimos tiempos, como ocurre en el interesante informe publicado por el International Crisis Group en junio de 2007, titulado «Sahara Occidental: Superar el estancamiento». En ese informe se destaca dicha contradicción y se plantea la necesidad de cambiar el contexto o bien que Naciones Unidas asuma su función de hacer valer la legalidad internacional. Para ello, es necesario que se la dote de los medios necesarios para llevar a cabo su labor y, sobre todo, para señalar a aquellas partes que están obstaculizando la realización de su mandato. O eso o que Naciones Unidas declare su incapacidad de resolver el conflicto en el marco actual. En este contexto, podría alentar a las partes enfrentadas a dirigirse directamente, unas a otras, en negociaciones fuera del marco de Naciones Unidas, en las que se establecieran los elementos a debatir, sin la presencia de intermediarios de Naciones Unidas, aunque con su apoyo en caso de que las partes lo pidieran. Esta era la recomendación principal que contenía este informe.

No deja de ser llamativo que la resolución de abril de 2007 vuelva otra vez a repetir esa contradicción: se pide a las partes que de buena fe y sin condiciones previas se sienten a negociar, pero se hace en el marco de Naciones Unidas, sin la capacidad de imponer una serie de medidas en cumplimiento de la legalidad internacional. Probablemente la demostración más clara de que la situación sigue siendo la misma es que un año después de esa resolución las cuatro rondas de negociaciones en Manhasset que han tenido lugar no han dado resultados positivos. Al menos no da la impresión de que haya habido un desbloqueo de la situación. Incluso es posible que el remedio no haya sido el mejor y que estas negociaciones directas estén, de alguna manera, haciendo la situación aun más compleja.

Llama la atención que en dicho informe del International Crisis Group las recomendaciones que se hacen estén dirigidas, por un lado, al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y por otro lado al gobierno de Marruecos. No hay recomendaciones dirigidas a ninguna de las otras partes enfrentadas. Eso ya de por sí es llamativo. A Naciones Unidas se le pide que o bien utilice todos los medios para persuadir al gobierno de Marruecos a que acepte la celebración de un referéndum de autodeterminación en el Sahara Occidental que debería incluir la opción de la independencia, o de lo contrario, la recomendación al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas es que invite a Marruecos, al Frente POLISARIO y a Argelia para establecer los principios sobre los que versarían esas negociaciones. En caso de optar por esta segunda opción, las negociaciones deberían tener una serie de requisitos, como que fueran directas desde un primer momento, que fueran negociaciones sin trabas previas por ninguna de las dos partes y que, además, fueran negociaciones iniciadas por parte de Marruecos, en el sentido de que ofreciera alguna propuesta al Frente POLISARIO. En este informe se dice de forma explícita, que la propuesta presentada por Marruecos en abril de 2007 está muy lejos de ser considerada una propuesta que cumpla con los requisitos mínimos para garantizar el acuerdo del Frente POLISARIO y de Argelia con el fin de encontrar una solución.

¿Cuál sería el papel de Naciones Unidas en caso de optar por esta segunda opción, de invitar a las partes a negociar de forma directa? Se recomienda que man-

tenga una presencia en el territorio del Sahara Occidental como garantía de que no habrá excesos graves por parte de la potencia ocupante del territorio, que proporcione la existencia técnica y el apoyo que le piden ambas partes y, en último lugar, que Naciones Unidas acepte el acuerdo que surja de estas negociaciones directas. Ese proceso tendría que ser iniciado por parte de Marruecos.

En ese informe se señala, como una de las recomendaciones al Gobierno de Marruecos, que tiene una responsabilidad especial para desbloquear este conflicto, precisamente por su oposición sostenida en el tiempo a la resolución del mismo mediante un referéndum de autodeterminación. También se pide al gobierno de Marruecos que defina cuáles son los términos geográficos del territorio al que va dirigida cualquier propuesta que presente sobre la mesa, así como que deje claro, desde el principio, que se permitiría la actividad del Frente POLISARIO como partido político legalizado, en los términos que se acuerden entre unos y otros.

¿Cómo podría Marruecos dar seguridad y garantías a Argelia de que sus intereses no se verían perjudicados? La clave está en que las actuales dinámicas de competición por la hegemonía regional entre Marruecos y Argelia pasen a ser dinámicas de cooperación en las que el Sahara Occidental sea un elemento de construcción regional y en las que haya un beneficio que redunde en la poblaciones de la región. Marruecos podría fijar la inviolabilidad de las fronteras heredadas de la era colonial. Es decir, que no habrá más reclamaciones territoriales por parte del reino de Marruecos para aumentar su territorio. Asimismo, se recomienda la fijación de la frontera entre Marruecos y Argelia, así como su apertura (está cerrada desde 1994) para permitir el tránsito de personas y bienes.

Por el momento, el Magreb sigue siendo una región casi inexistente en términos políticos y económicos. Menos del 3 por ciento del comercio de la región se realiza entre los países que la integran (cerca de las dos terceras partes se realiza con Europa). Mientras no cambie la forma que sus dirigentes tienen de relacionarse entre sí, difícilmente se podrá avanzar en la construcción regional. Un solo dato refleja la situación actual de las relaciones intra-magrebíes: de las seis fronteras terrestres que existen en el Magreb, sólo dos son fácilmente transitables para personas y mercancías (Argelia-Túnez y Libia-Túnez). La más importante (Argelia-Marruecos) permanece cerrada desde 1994, mientras que las restantes están militarizadas o tienen difícil acceso.

# ESPAÑA Y EL FUTURO DEL SAHARA OCCIDENTAL

Luis Gómez-Puyuelo, *Fundación Seminario de Investigación para la Paz*

Fátima Aburto, *Diputada del PSOE*

Guillermo Mariscal, *Diputado del PP*

Aitor Esteban, *Diputado del PNV-EAJ*

Gaspar Llamazares, *Diputado de IU*

Moderadora: Montserrat Boix, *periodista*

2008

## MONTSERRAT BOIX

Vamos a iniciar una mesa de debate titulada «España y el futuro del Sahara Occidental», con personas que tienen mucho que decir, sobre todo que tienen mucho que hacer, y que contamos con que lo hagan. Agradecer personalmente a la organización por haber contado conmigo de nuevo en la moderación de esta mesa, espero hacerlo lo mejor posible. Voy a ser un poco dura en el tema de los tiempos porque como somos seis personas y tenemos una hora de trabajo si os parece vamos a dedicar entre cinco y seis minutos de exposición y luego dejamos un poco de margen para el debate. Bueno, tenéis el programa con lo cual no voy a ir nombrando a todas las personas, los iré nombrando a medida que los vaya presentando, si os parece la primera persona que va a intervenir va a ser Luis Gómez-Puyuelo de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz.

## LUIS GÓMEZ-POYUELO

Tras la invasión de Irak en 2003, quizás sea el problema del Sahara, la cuestión de política internacional que más interesa y preocupa a los españoles. Desde el comienzo del conflicto el Gobierno de Madrid hizo un reconocimiento implícito de la anexión del territorio por Marruecos al firmar en 1977 un acuerdo de pesca con el Reino alauí que incluía las aguas atlánticas saharauis.

Lo mismo ocurrió posteriormente en el marco de la Comunidad Económica Europea y de la Unión Europea más tarde. A lo largo de estos años las posiciones del gobierno español han ido variando acercándose, lamentablemente en mi opinión, hacia las tesis marroquíes. Y como hemos podido ver en la última resolución del día 1 de este mes, la 1831. No se entiende, desde la propia responsabilidad moral e histórica, que España se abstenga en la Cuarta Comisión de Descolonización, en la votación del Plan de Paz y mucho menos se entiende todavía la venta de armas a Marruecos, un país implicado en un conflicto armado y poco respetuoso con los Derechos Humanos, como así se ha ido reflejando en los sucesivos y continuos informes del representante especial al consejo de seguridad, y, así mismo, en estos últimos días por el alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Desde los mismos comienzos del conflicto, el Gobierno Español ha estado vendiendo armamento y material militar a Marruecos, financiado en ocasiones a través de la concesión de créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo. La triste realidad es que la preeminencia del beneficio económico sobre la ética política es un cáncer que afecta cada día más a nuestros órdenes políticos democráticos. España por los motivos ya aducidos de su responsabilidad histórica, sus lazos culturales y afectivos debe seguir apoyando a un pueblo que se encuentra sumamente desmoralizado y que vive en condiciones imposibles.

Ciertamente, el problema no hubiera existido si España hubiera actuado de otra forma en las diversas ocasiones que tuvo capacidad para organizar una estructura política y administrativa que hubiera facilitado la independencia del Sahara. Comprendiendo lo duro que resulta la renuncia a la propia tierra en las actuales condiciones; el problema, todos lo sabemos, tiene difícil solución. Hay que defender desde luego, primero, lo más justo, para después facilitar lo viable, lo posible. En la reciente oferta del Ministro Moratinos al Partido Popular de un decálogo para consensuar la política exterior, en su punto séptimo recomienda, refiriéndose al Sahara, el facilitar un acuerdo entre las partes que respeten el derecho de autodeterminación. La ambigüedad es máxima. En realidad, recomienda una cosa y la contraria. Para terminar, aunque fuera de justicia la vuelta al enfrentamiento armado por parte del Frente POLISARIO, no solucionaría en absoluto el problema, sino que a mi juicio lo agravaría ya que en el actual contexto magrebí esta decisión sería repudiada, mal vista por gran parte de los países de la comunidad internacional y fácilmente incardinada en el marco de la equívoca «guerra global contra el terrorismo». Además restaría el prestigio y los apoyos que la República Árabe Saharaui Democrática ha venido suscitando hasta los momentos actuales.

## FÁTIMA ABURTO

Estamos al comienzo de una legislatura, y eso no quiere decir que hagamos *tabula rasa* con los temas porque evidentemente los temas tienen una continuidad

en el tiempo, pero si se parte, digamos, como de un nuevo retomar. Sobre todo para intentar hacer las cosas mejor, como siempre que se fija una meta o se fija un punto de apoyo. Yo creo que en esta legislatura deberíamos intentar a nivel político discrepar lo menos posible porque estoy segura de que todos los partidos políticos queremos lo mismo para el Sahara. Lo hemos querido siempre todos los españoles y desde luego la sociedad civil española, la enorme solidaridad que despierta el tema del Sahara en la sociedad española va siempre en la misma dirección. Sería absurdo que un partido político fuera en contra porque se separaría simplemente de sus representados. Eso no tendría sentido, pero a veces surgen tentaciones de utilizar un tema de otras formas. Yo creo que el tema del Sahara no se lo merece de ninguna manera. Es legítimo, por supuesto y a veces no se puede evitar, que aunque los objetivos sean los mismos, existan estrategias diferentes, pero hay que intentar aunar los esfuerzos porque el tema es complicado, es muy difícil, todo el mundo lo sabemos, los temas largos son de muy difícil solución. Se parece bastante, aunque tiene muchísimas connotaciones diferentes, al tema de Palestina e Israel, pero en cualquier caso ambos son conflictos largos y cuanto más largos, de más difícil solución, y por supuesto más urgentemente necesitados de soluciones, y es por eso que creemos que debemos aunar todos los esfuerzos políticos lo más posible, alinearnos para conseguir mayores objetivos. Y a veces se nos ha dicho que el gobierno socialista o el grupo socialista pone los intereses de los españoles por encima de los intereses de los saharauis, yo creo que eso es, a mi modo de ver, bastante absurdo porque simplemente son los mismos porque la solución para el Sahara es la única que puede conseguir objetivos más amplios de la unificación del Magreb, que es desde luego un objetivo, ya no de España, si no de toda la Unión Europea. Porque no es posible desarrollar el Magreb si no se produce esa unión del Magreb. Es urgente la unión del Magreb Árabe y desde luego eso no se puede hacer sin solucionar el tema del Sahara al margen de la necesidad de justicia en todo el tema, por supuesto. Evidentemente, conseguir la unión del Magreb Árabe es absolutamente necesario para lograr un desarrollo democrático, social y económico de todo el Magreb.

La solución para el Sahara es absolutamente vital para España muy especialmente por justicia hacia los saharauis, por responsabilidad de la antigua metrópolis, pero también porque España necesita ese Magreb unido, necesita ese desarrollo del proceso de Barcelona, hoy también unida a la Unión del Mediterráneo del señor Sarkozy. En principio, ambas iniciativas, pueden ser convergentes pero hay que estar muy vigilantes, y desde luego se necesita el apoyo de los países vecinos para solucionar los temas y el apoyo de las potencias occidentales que tiene influencias sobre las potencias regionales.

Yo he estado en los campamentos de Tinduf hace ya cinco o seis años y desde entonces he tenido las normales relaciones que se tienen siempre en la política exterior con el tema del Sahara pero ahora me voy a dedicar más profundamente al tema. En cualquier caso en la historia reciente, en 2004, cuando el gobierno socialista accede al gobierno había fracasado el Plan Baker II porque lo había rechazado Marruecos y en relación al Sahara había una época de estancamiento, y

un vacío político que llevaba al riesgo de un nuevo enfrentamiento, aunque eso es algo bastante más teórico, pero sobre todo no había una esperanza, no había una vía de esperanza. Yo creo que el esfuerzo que hizo el gobierno por muchas controversias que pueda tener a todos los niveles sociales, políticos, etc., fueron los mayores que se han hecho nunca. No creo que un gobierno haya hecho más o menos o haya acertado más o menos, porque todos han tenido el mismo objetivo, pero en cualquier caso el esfuerzo del gobierno socialista se sustanció con las visitas que no se habían hecho nunca a los campamentos de Tinduf, del Secretario de Estado dos veces y de la secretaria de cooperación también una vez. Se cuadruplicó la ayuda humanitaria y además es el único país que tiene una presencia permanente allí y yo creo que eso significa algo. Y en cualquier caso a nivel político lo que se consiguió fue salir de ese estancamiento, quizás no de la forma mejor del mundo, no con una solución final pero si con una vía de esperanza que significó la resolución 1500, 1754 y 1783. Termino, yo creo que la resolución 1813 se ha puesto en cuestión pero la verdad es que, por lo que yo he podido leer, tanto los representantes del Frente POLISARIO como en general Naciones Unidas están de acuerdo en que es una vía de esperanza aunque las negociaciones están progresando muy lentamente pero es lógico también que así ocurra por la complejidad y lo largo del conflicto, a pesar de que insisto, la resolución del problema todo el mundo la consideramos urgente.

## GUILLERMO MARISCAL

Hola, buenos días. En primer lugar mi agradecimiento a las universidades de Madrid por habernos invitado. Acabo de regresar de Tifariti, era la primera vez que iba como miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y al final de mi intervención describiré someramente los compromisos que adquirí en este viaje, aunque ya era la tercera vez que iba, pero esta vez tenía posibilidad de adquirir compromisos. Bien, agradezco a la universidad que haya convocado esta conferencia puesto que el primer problema que tiene el asunto del Sahara es que actualmente queda fuera de la agenda de la política y creo que una responsabilidad que debemos acometer todos los políticos españoles es entender que hay que volver a introducir en la agenda nacional e internacional el asunto del Sahara.

La posición del Partido Popular en este aspecto es bien conocida, nosotros nos fundamentamos en la Resolución 1495 que ustedes todos conocen y que fue promovida por el Gobierno Español que en ese momento era miembro del Consejo de Seguridad. Abogaba en primer lugar, manifestaba el sufrimiento del pueblo saharauí, que continúa padeciendo ese sufrimiento, y buscaba naturalmente una solución política justa y aceptable para las partes, pero que tuviera como último fin la libre determinación del pueblo saharauí. Nosotros entendemos que la neutralidad activa, que España había mantenido hasta entonces, ha quedado rota con el anterior gobierno y en materia de política exterior, especialmente en el caso del Sahara, por eso procuraremos que durante esta próxima legislatura se al-

cancen acuerdos mínimos comunes para evitar que el debate interno político del Sahara sea afectado y buscar soluciones de común acuerdo, soluciones reales y justas para el pueblo saharauí. Consideramos, principalmente, que es un problema político con consecuencias humanitarias desastrosas de las que ahora hablaré, pero fundamentalmente es un problema político, y los problemas políticos tienen que tener sus soluciones políticas. Creemos que España es un país que es una potencia regional con intereses globales y con una alta responsabilidad, en este caso, yo creo que toda.

Os paso a relatar un poco los compromisos que adquirimos en este último viaje en las reuniones que tuvimos con las diferentes autoridades saharauí. En primer lugar, además de defender naturalmente la libre determinación del pueblo saharauí, consideramos que es un grave problema, real e inmediato, el de las minas antipersonas. En las últimas semanas ha habido cuatro víctimas civiles, estamos hablando ya de un total de más de trescientas cincuenta personas con diferentes grados de afección. Sería importante que el Ministerio de Defensa colaborara en las campañas de sensibilización, el régimen saharauí ha pedido un proyecto para ello, el gobierno saharauí ya ha planteado ese proyecto. Estamos hablando de un coste ridículo de setenta mil euros para que cada año se empiece a sensibilizar a la población saharauí sobre el problema de las minas de tal manera que cuando por fin se consiga crear el corredor entre una y otra zona para que los civiles puedan visitar a sus familias porque actualmente, con los diez millones de minas que hay, los dos mil quinientos kilómetros de muro se hacen bastante difíciles, por lo tanto vamos a intentar hacer entender al gobierno de España que no debiéramos ser un país fronterizo con otro país que incumple el convenio de Ottawa y que permite la proliferación de minas antipersonas.

En segundo lugar, vamos a seguir trabajando con respecto al informe del Alto Comisionado de Naciones Unidas que denuncia ataques a los Derechos Humanos en la zona de El Aaiun y otros municipios. Continuaremos intentando, de común acuerdo con el gobierno, verificar si eso es cierto, comprobar si se están tomando las medidas oportunas para acabar con este problema. Y, en tercer lugar, creemos que el español es una seña de identidad para el pueblo saharauí, estamos hablando del único país islámico que habla español. Debiera constituir para ellos una ventana de oportunidades y, sin embargo, parece que con las últimas medidas que se están tomando han de pagar una factura por el hecho de ser hispano parlantes. Por ello consideramos que el Instituto Cervantes debería tomar las medidas oportunas para continuar y promover el uso del idioma en esos territorios.

Yo naturalmente creo que solucionar el problema del Sahara en seis meses es irrealizable, como el tiempo ha demostrado, pero lo que si me gustaría es evitar volver a escuchar, como me ocurre cada año que viajo allí, que hay algunos dirigentes saharauí que me planteen que hubieran preferido ser colonia portuguesa a la vista de lo que ha ocurrido con Timor. Creo que sería importante y positivo que tanto el Gobierno Español como la oposición actuáramos en este caso con un acuerdo, que recuperáramos el que ya existía para conseguir lo que las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas planteaban y, de esa ma-

nera, conseguir que esta solución política mejore la vida y el bienestar de los saharauis que es lo que realmente debe interesarnos a todos.

## AITOR ESTEBAN

Muchas gracias por la invitación y por la oportunidad de verter algunas ideas sobre el momento actual y tal y como lo vemos desde el Partido Nacionalista Vasco. Siempre hemos querido tener una clara solidaridad con el pueblo saharauí al que creemos que asisten determinados derechos como pueblo pero además reconocidos por la comunidad internacional que desgraciadamente en este momento se están poniendo en cuestión. Yo creo que en estos momentos corremos el riesgo de poner en cuestión muchas cosas que hasta ahora estaban firmemente asentadas en el panorama de la dialéctica política y de la búsqueda de soluciones; que existe un problema de descolonización, que existe una responsabilidad del Estado Español hacia ese territorio, es algo claro. Las resoluciones de Naciones Unidas hasta el momento han estado hablando de autodeterminación, incluso de independencia del pueblo saharauí, es también algo claro, pero de repente nos encontramos con una resolución reciente, 1813, y nos encontramos sobre todo con las declaraciones de hace pocos días de Van Walsum que a nosotros nos parecen muy preocupantes, hablando de esa solución realista y de una única posibilidad en la autonomía, una autonomía que es más o menos la que ofrecen todos. Parece que las instituciones internacionales estén abdicando de los principios de su propia legalidad internacional para correr un velo e intentar buscar soluciones que no son acordes a lo que la mayoría de esa comunidad internacional ha establecido y que no son acordes a la voluntad del pueblo saharauí que es el objeto de esta disputa. Ban Ki-Moon corrigió estas declaraciones, matizándolas al final eran a título personal; desde luego que una persona que juega un papel tan importante como Van Walsum haga esas declaraciones, indican que al final la presión de los estados y de la geopolítica está haciendo que incluso los firmes defensores de los principios en las instituciones internacionales estén inclinándose hacia una de las partes, a nosotros al menos nos parece así. Y creemos que, al menos de las informaciones que nos llegan de estos últimos días, de Tifariti, es que el peligro de que nuevo se vuelva a desencadenar una situación de guerra es posible, y es algo creíble. Deberían ser todos conscientes porque no parece que nadie dé un duro; porque haya verdaderamente una solución en las conversaciones que en estos momentos se están celebrando. No parece que nadie tenga esperanzas. Da la sensación de que Marruecos se siente muy segura, se siente respaldada por países claves y de ahí no va a poder salir una solución. Se avanzó mucho y de repente todo se fue al garete por los obstáculos que se ponían, es evidente, desde el Estado Marroquí. No parece que ahora podamos llegar ni siquiera a eso pero yo diría que se corre, o que se podría correr un riesgo –no digo que esto sea un dato real o que esté sobre la mesa– y es que quizás determinados países que en la esfera internacional estén jugando cartas extremistas pudieran sentir la tentación de interferir

y ofrecer su colaboración en el tema del Sahara y creo que eso no sería bueno para el pueblo saharauí y no contribuiría a una solución y la libertad para su pueblo. Desde luego creo que la guerra sería un desastre, que la comunidad internacional debe ser consciente que el riesgo está allí, que debe intentar pararla.

Me gustaría hacer un paréntesis que no tiene nada que ver con el Sahara pero como está cerquita geográficamente. Hace poco se ha anunciado a bombo y platillo la ayuda que el Gobierno Español va a ofrecer a Malí para control de fronteras, entrenamiento de sus fuerzas de seguridad, etc., vendiéndolo como si fuera un ofrecimiento a la lucha contra el terrorismo internacional y los núcleos de Al-Qaeda que hay en la zona norte de Malí. Es cierto que existe el problema pero hay otro problema que es interno de Malí y también de Níger: es la revuelta Tuareg y creo que deberíamos tener mucho cuidado con la ayuda que esté dando el Gobierno Español a Malí para que no vaya a ser utilizada para la solución por la fuerza de problemas internos. Una cosa es la lucha contra el terrorismo internacional y otra cosa son los problemas internos que pueda tener cada país. He hecho ese paréntesis porque no quería resistirme a decirlo. Luego no surgen muchas oportunidades en el Parlamento o ya ha pasado mucho tiempo antes de que uno pueda hacer esos apuntes. Me preocupa el tema del armamento, que España esté vendiendo armamento, vehículos blindados, cartuchería, munición, lanzaderas de bomba de fragmentación –según nuestras noticias–, lo cual nos parece gravísimo.

Creo que también hay que hablar del papel de la MINURSO. La MINURSO no está haciendo nada por hacer respetar los Derechos Humanos en los territorios ocupados. La MINURSO no está haciendo nada por evitar que se sigan colocando minas antipersonas en las posiciones, digamos limítrofes entre una parte y la otra. La MINURSO no está haciendo nada, en un sentido solidario, para aliviar el sufrimiento del pueblo saharauí y en definitiva la retirada de la MINURSO después de tantos años tampoco tiene que suponer que vaya a evitarse la guerra. Mucho nos tememos que la presencia de esas fuerzas allí, si el conflicto estalla, desde luego, no van a ser ellas quienes lo eviten.

Creo que también hay que dedicar y no malgastar recursos, y hacer ficciones por partes de Naciones Unidas. Hay que hablar de la situación penosa de los Derechos Humanos en el territorio ocupado por parte de Marruecos, que muchas veces nos olvidamos y de las detenciones que se están produciendo una y otra vez.

España debe tener un papel y, ¿qué podemos hacer nosotros?, ¿qué se puede hacer desde el parlamento y desde el gobierno? En mi opinión, ojala haya tabla rasa porque creo que la política que se ha hecho en estos últimos cuatro años no ha sido buena para el pueblo saharauí. La geoestrategia es complicada porque justo en el lugar en el que estamos nos encontramos con un problema de terrorismo internacional, con un Marruecos aliado de Estados Unidos, de Francia, que pretende vender una seguridad en la zona. Es complicado, pero a veces hay que optar entre los Derechos Humanos, lo que uno realmente piensa y los intereses de la geopolítica. Por ejemplo, nuestro partido estimó mucho el gesto de toda una canciller como Ángela Merkel recibiendo, por ejemplo, al Dalai Lama frente a las presiones chinas.

Hablamos de las presiones marroquíes pero también se cuecen esas cosas en otras partes y a veces hay que optar y el liderazgo en este caso es importante. El congreso ha votado también a favor de la autodeterminación; no sólo las Naciones Unidas, el congreso en esta última legislatura, votaron a favor del reconocimiento del derecho del pueblo saharauí. Lo siento, pero creo que hay contradicción al discurso del Presidente del Gobierno, habla de respeto a la legalidad internacional una y otra vez; lo hemos estado oyendo durante toda la legislatura y el Gobierno Español no está haciendo lo suficiente para que esa legalidad internacional pueda aplicarse al caso saharauí. De hecho creo que a veces incluso ha coayudado a que vayamos a la contra. Hay una contradicción en el discurso y ya vale con quedarse con el tema de ayuda humanitaria. Evidentemente tiene que haber un intergrupo y el intergrupo tiene que ser un intergrupo independiente, que no se deje subsumir por las políticas del gobierno, que se centre en los Derechos Humanos y que haga que el Gobierno Español adopte verdaderamente una decisión en ese dilema entre los Derechos Humanos y la geoestrategia.

## GASPAR LLAMAZARES

Dividiré mi intervención en tres partes, la primera de ellas: rasgos de la situación actual; en segundo lugar: crítica a la política del gobierno español; y en tercer lugar: una serie de iniciativas a tomar en relación al futuro del pueblo saharauí.

En relación a la situación, en primer lugar estamos en un contexto internacional donde se destaca la crisis financiera en los países del primer mundo, una crisis alimentaria galopante, el fin de la política de Bush, el retroceso muy profundo en las políticas europeas en favor de una política intergubernamental y conservadora, lo hemos visto en Italia, y nuevos sujetos internacionales al tiempo que viejos conflictos como el conflicto por el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí. El Consejo de Seguridad ha instado a Rabat y al POLISARIO a negociar sin condiciones previas. Dos rondas de negociaciones auspiciadas por la ONU sobre un conflicto que dura ya treinta y tres años desde que España abandonó al Sahara Occidental entregándolo a Marruecos y a Mauritania. La posición de partida del POLISARIO es el derecho a la autodeterminación desde el Derecho Internacional por lo que trata de acordar las modalidades de un referéndum para que los saharauis lo ejerzan. Para Rabat en cambio la base es el plan de autonomía para el Sahara que ofreció en abril y que descarta la independencia. La propuesta de autonomía dentro del Estado Marroquí es antigua y data ya de al menos 2003, nunca fue aprobada ni avalada por el Consejo de Seguridad en el marco del Plan Baker I, precisamente porque Rabat no consiguió los votos necesarios. Ni que decir tiene que el contenido de esta autonomía es reducido, que las garantías son muy débiles y que se plantea sobre la base de la soberanía irrestricta de Marruecos. El conflicto del Sahara Occidental es el reflejo de las contradiccio-

nes y carencias del Derecho Internacional, de la tensión en el mismo entre derecho y política. El derecho es favorable a la autodeterminación del pueblo saharauí, la ONU lo ha reconocido en sus resoluciones pero la política internacional, la *realpolitik*, ha impuesto hasta ahora el bloqueo de este derecho siguiendo a la diplomacia francesa y estadounidense que apoyan a su aliado marroquí y últimamente, por desgracia también, a la diplomacia española.

El mundo calla también ante la violación constante de los Derechos Humanos que vive la población saharauí bajo ocupación, violación de todos los convenios internacionales en la materia. Ha transcurrido, como decía, más de un cuarto de siglo desde que el Sahara Occidental fuera ocupado militarmente por Marruecos en evidente violación del Derecho Internacional como Naciones Unidas ha denunciado reiteradamente. El régimen alauí ha implantado en el territorio del Sahara Occidental un sistema represivo impidiendo el ejercicio de los derechos fundamentales y la libre expresión de los derechos legítimos, incluido el derecho de autodeterminación. Amnistía Internacional recientemente ha pedido a las autoridades marroquíes que investiguen de manera exhaustiva e independiente las denuncias de torturas, los malos tratos a manos de las fuerzas de seguridad y que respete el derecho de las personas a recoger y difundir pacíficamente la información sobre cuestiones de los Derechos Humanos incluido el derecho de autodeterminación.

Segunda parte, crítica a la política española. Permítame comenzar confesando una gran frustración en relación a nuestra política exterior para el Sahara. El síndrome compensatorio hacia la derecha y hacia Estados Unidos después de la retirada de tropas de Irak, como si tuviéramos algo que hacernos perdonar, ha pesado como una losa durante toda la legislatura introduciendo nuevas contradicciones en la política exterior del Gobierno Zapatero, eso como premisa. En el caso concreto del Sahara Occidental, más que los compromisos morales con el pueblo saharauí, han pesado los intereses de estado, intereses políticos, económicos, relativos a la inmigración e intereses muy importantes en la seguridad del Magreb, una seguridad entendida como la estabilidad del Gobierno Marroquí, tanto la relación de buena vecindad con Marruecos como las relaciones con Francia y con Estados Unidos. España ha asumido que la estabilidad del Magreb pasa por la estabilidad del Gobierno Marroquí, entendida estabilidad como apoyo y confianza acríticas. España, en nuestra opinión, ha desequilibrado el equilibrio de fuerzas existente a nivel internacional. Por ejemplo, en los términos de autonomía o autodeterminación ha comenzado apoyando y ha continuado considerando la autonomía una opción más, junto con la opción de la autodeterminación pero no ha puesto como objetivo la autodeterminación. Para ello basta el documento del Partido Socialista sobre política exterior. Dice: «buscar una solución equilibrada que ofrezca garantías a las partes», y nada más. Al menos el señor Moratinos ha recuperado el derecho de autodeterminación. En nuestra opinión el inicio de las negociaciones directas entre el Frente POLISARIO y Marruecos al amparo de Naciones Unidas debe concluir en una solución justa y definitiva que respete el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí.

En segundo lugar, España sigue teniendo una responsabilidad moral y política en este proceso de descolonización al mismo tiempo que debe mantener la solidaridad con el pueblo saharauí y la exigencia democrática a Marruecos.

En tercer lugar, podemos y debemos ser más activos rectificando en favor del Derecho Internacional, no para presionar a los saharauís que cedan sus derechos, si no para que la monarquía alauita lo respete, empezando por los Derechos Humanos en el Sahara ocupado porque los informes, como decía Amnistía Internacional, son muy preocupantes.

En cuarto lugar, el Ministro de Asuntos Exteriores ha ofrecido el consenso en política exterior. Estamos de acuerdo pero a condición de que el consenso sea un compromiso con la opinión mayoritaria de la sociedad española, es decir, con la opinión que apoya el Derecho Internacional y el derecho del pueblo saharauí. El gobierno por tanto, debe tomar las siguientes iniciativas: recuperar el equilibrio en favor del Derecho Internacional, recuperar la diplomacia del derecho y no la diplomacia de los intereses. En segundo lugar, favorecer la democratización de Marruecos. Un periodista saharauí decía que la enfermedad de Marruecos puede ser curada con la curación del Sahara. Y en tercer lugar, garantizar el objetivo de la consulta, es decir, ni la autonomía es la alternativa, ni la autonomía es una de las alternativas. La alternativa es el Derecho Internacional y los pasos intermedios tendrán que decidirlos los negociadores. Propondríamos que España reconociese a la delegación del Frente POLISARIO, también para equilibrar esa política hacia el pueblo saharauí. En segundo lugar, que tuviese una diplomacia más enérgica para la puesta en libertad de los presos saharauís encarcelados en el ejercicio de sus derechos fundamentales, y para que se autoricen las visitas al territorio saharauí sin restricciones. En tercer lugar, también consideramos importante la intensificación de la ayuda humanitaria a los campamentos de refugiados, y si se produjera este cambio en la línea política también apoyaríamos que el gobierno español se implicase más económica y políticamente en la MINURSO. En cuarto lugar, propondríamos también el final del comercio de armas y la aplicación de la ley recientemente aprobada por el congreso que no está aplicando el gobierno ni la Directiva Europea, ni la ley que veta el comercio de armas a lugares en conflicto. Estamos en las últimas oportunidades para la paz en el Sahara, para ello es necesario la implicación de todos, de Marruecos, de Argelia, de Naciones Unidas, de los grandes países, pero también la implicación de nuestro país que tiene en esta materia una grave responsabilidad. Los grupos parlamentarios que estamos en esta mesa, estamos también comprometidos en el intergrupo y la búsqueda en el intergrupo debe ser el respeto al Derecho Internacional y también el mantenimiento de la unidad en ese respeto al Derecho Internacional. Nada más, muchas gracias.

## MONTSERRAT BOIX

Me gusta mucho la idea que he escuchado del consenso. Creo que estamos en un buen momento, ya que estamos en una legislatura en la que esperemos que

haya consenso. Buscar consensos y buscar elementos de no pelea en el tema del Sahara podría ser una buena manera de avanzar y buscar una solución justa para con los saharauis. Hemos escuchado propuestas interesantes como la necesidad de considerar un Magreb amplio, y para ello hay que contar con el destino del Sahara, la importancia de la cooperación española que ha crecido en la puesta para avanzar en el camino político, pero también hemos escuchado críticas. Hay quien considera que la cuestión del Sahara no está suficientemente o directamente no está en la agenda política. A mí me ha parecido también clave el tema de los consensos mínimos comunes, el trabajo de las minas antipersonas, el tema de los Derechos Humanos, la cuestión del Cervantes, son buenas iniciativas que podríamos empezar a trabajar. En la intervención de Aitor ya con el peso de qué pasa con las organizaciones internacionales, Marruecos se siente demasiado seguro de la solución y eso parece que no es bueno y ha puesto un tema sobre la mesa que podríamos plantearnos: ¿qué pasa con la MINURSO? ¿Es que el trabajo de la MINURSO ha terminado ya? Y por último también una intervención de colocar las cuestiones en su sitio, la contradicción que hay en estos momentos con el Derecho Internacional, la frustración política en relación al destino del Sahara y también apuestas muy concretas que quizás puedan desarrollarse en ese intergrupo que acaba de formarse.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Me llamo Miguel Ángel Puyol, vengo de Zaragoza, soy el fundador, primer presidente y director de la *Fundación Pilotos 4x4 sin Fronteras* y yo no voy a hablar nada de política. A lo largo de estos días comentaré mis experiencias en los campamentos de refugiados, en Marruecos y en Mauritania adonde he ido siempre llevando convoyes de ayuda humanitaria. Me sorprende que en todas estas intervenciones todo el mundo se olvida siempre de los miles de saharauis que están en Mauritania. Se habla de los campamentos y se habla de la zona ocupada pero jamás se habla de Mauritania donde hay miles de saharauis doblemente exiliados. Como es un tema político no voy a tratar de él.

Pero sí, señores y señora parlamentaria, con todo el respeto y como modestísimo jurista, hay una cosa que yo no he entendido nunca, en este consenso maravilloso y quiera dios que lo veamos: ¿Cómo es posible que España no cumpla el artículo 11.2 de la Constitución española que dice que ningún español de origen podrá ser privado de su nacionalidad? Y, ¿cómo es posible que España no cumpla el artículo 17 del Código Civil actual que dice que son españoles los hijos de padre o madre española? Los saharauis son tan españoles como yo, por lo tanto que se haga un Decreto-Ley, lo que ustedes quieran de consenso. Ustedes representan a la mayoría del pueblo español, esta vez sí que de verdad, oiga ¿es tan difícil? Señores, todos los saharauis son españoles como están reconociendo los tribunales españoles, hay multitud de sentencias. Nada más era eso. Les pido por favor que

aprueben una ley, un decreto por el que todos los saharauis, españoles como yo, puedan tener la nacionalidad española y ser ciudadanos de la Unión Europea.

**Pregunta:** Yo tengo una triste historia que contaros. La mayoría de los saharauis desaparecidos –hay más de quinientos desaparecidos–, la única identidad que tenían era la documentación española. Son españoles totalmente. En 1976 fui detenido y torturado por la policía marroquí solamente por hablar español, después de pasar quince días dentro de una cárcel. Luego, en 1990 huyendo de las represalias del Gobierno Marroquí entré en la embajada española en 1990 pidiendo asilo político, después de pasar tres días dentro de esa embajada fui entregado por el embajador español que era en aquel momento Joaquín Ortega. Después también, en el 2005, después de las manifestaciones del Aaiun, de la Intifada, entré en la Casa España y fui entregado también por la responsable de ella. Entraron más de treinta policías dentro de la Casa España y me entregaron a la policía, o sea, que me llevó la policía secreta marroquí desde dentro de la Casa España. En el 2006 fui condenado a dos años de cárcel. Y torturado. En el 2006 también por razones humanitarias tuve una invitación por parte del Ayuntamiento de Vitoria, pero el cónsul español no quiso darme el visado diciéndome claramente que jamás me daría el visado. No se por qué, hasta hoy en día sigo preguntándome el por qué. No solamente esto, si no también que el Gobierno Español está apoyando claramente lo que es la autonomía marroquí, y esto nos preocupa también mucho porque yo lo digo claramente, no quiero ser diplomático: el Gobierno Español sigue traicionándonos, apoyando lo que es la autonomía marroquí. Nosotros decimos claramente que cualquier país que esté apoyando la autonomía marroquí es que está apoyando las violaciones de los Derechos Humanos en los territorios ocupados del Sahara Occidental. También está condecorando a un grupo de generales que han participado desde el setenta y cinco en el exterminio de nuestro pueblo. Vendieron también armamentos, hay compañías españolas en el Aaiun, como la *Galp*, el acuerdo pesquero. Y nosotros la pregunta que hacemos es, ¿qué es lo que hemos hecho nosotros al Gobierno Español para qué nos siga traicionando?, ¿qué es lo que hemos hecho?

**Pregunta:** Me llamo Abdalla Zouhir, estoy recién llegado de los territorios ocupados, y ejercí la función de alcalde sustituto en Aaiun. Yo no puedo saber la realidad de la cuestión de la ocupación de nuestro territorio por el régimen monárquico de Rabat. En este contexto yo lo que quiero es decir que para salir de la boca del lobo tuve que sufrir mucho pero al final lo logré, porque es mi objetivo luchar por la causa de mi pueblo, luchar por la libertad y la dignidad. Con respecto a la soberanía, o mejor dicho, la cuestión de Marruecos con la autonomía del pueblo saharauí, la autonomía está totalmente descartada por toda la población. El pueblo saharauí lo único que sabes que su único representante legítimo es el Frente POLISARIO que está llevando a cabo la lucha contra el régimen monárquico de Rabat y en aquel entonces con Mauritania lo cual de-

rrocó el régimen Ould Dada. Yo salí, vine a España, tenía un visado corto, para poder salvarme tuve que ir al asilo, pedí asilo político. Me dieron una tarjeta, una tarjeta amarilla, la cual me concede una prolongación de seis meses, hasta el mes de noviembre. Cuando discutí con ellos la cuestión de la supervivencia en esos seis meses me han dicho que me las arreglara como pudiera. Yo soy saharauí y tengo una organización que se llama el Frente POLISARIO, yo he acudido a ellos y de todas formas seguiré acudiendo a ellos. Os agradezco mucho el apoyo al pueblo saharauí y os agradezco vuestra postura con respecto a este pueblo que se encuentra humillado bajo los territorios ocupados por el régimen monárquico de Rabat.

**Pregunta:** Soy Abdallahe, presidente de la Asociación Saharauí en Sevilla. Lo que quiero decir aquí es que cuando hablan los políticos del pueblo saharauí, se refieren a los de los campamentos y hay más del sesenta por ciento en la zona ocupada o administrada por Marruecos.

Pedimos a España que siga ayudando al pueblo saharauí de los campamentos y sigue dando más cosas pero con más control.

Yo he estado en la cárcel dos veces en Marruecos, mi tío ha muerto en la cárcel en 1979, mi hermano estuvo conmigo en la cárcel. Hay que hablar de los dos lados, apoyamos al Frente POLISARIO pero el Frente POLISARIO no significa el gobierno actual. No hay ni elecciones. El último congreso había un poco más de 1400 personas que han votado para la secretaría general que votó al presidente. El presidente lleva más tiempo que Gaddafi y Fidel Castro.

Pedimos una cosa. Obligaciones: apoyar al pueblo saharauí pero con más obligaciones. Obligar al Frente POLISARIO a hacer una democracia, la democracia es elección de la mayoría, hay más gente, hay más voces en el pueblo saharauí a parte del Frente POLISARIO.

**Pregunta:** Me llamo José María Aro y pertenezco a una asociación de ayuda al pueblo saharauí. Me han gustado mucho algunas de las intervenciones, o la mayoría de las intervenciones y sobre todo es impresionante lo que ha dicho el señor Hamad Ahmed después de lo cual queda clarísimamente y definitivamente demostrado que no se respetan los Derechos Humanos en el Sahara ocupado. Bien, entonces ahora me voy a referir más bien al pacto de Estado del que se ha hablado aquí en política exterior y que estarían al parecer todos los partidos políticos llamados a llegar a un acuerdo. Como ha dicho muy bien la representante del PSOE, el Gobierno no puede prestar oídos sordos a lo que la mayoría del pueblo y de la sociedad española desea, sería antidemocrático. Con lo cual el Gobierno de Zapatero creo que debía rectificar en su política de los últimos cuatro años y darle un giro hacia el verdadero reconocimiento del derecho de autodeterminación. No basta con decir un acuerdo entre las partes que sea para los dos aceptable. No se ha visto que en las Conversaciones de Manhasset que duran ya cuatro sesiones, cuatro rondas, no se ha llegado a ningún acuerdo porque Marruecos se opone radical y sistemáticamente a toda concesión en el tema de la autodetermi-

nación que incluya, claro está, la independencia. Por consiguiente creo que una de las bases fundamentales de ese acuerdo entre los partidos es la exigencia del reconocimiento, la celebración del referéndum pero ya, no dentro de cuatro o veinte años, un referéndum de autodeterminación que incluya la posibilidad de elegir democráticamente la independencia si el pueblo saharauí así lo desea en cumplimiento de los acuerdos de Naciones Unidas y de la justicia.

En segundo lugar, otro aspecto muy importante de ese pacto, es la intervención del Gobierno español, en este caso, claro está, del gobierno de Zapatero o del que venga en el tema de los Derechos Humanos, el respeto de los Derechos Humanos por parte de Marruecos que es evidente que no se respetan en el Sahara Occidental. Mientras tanto, cómo se puede ayudar a un régimen a ser estable, un régimen que tiene prisioneros torturados en las cárceles, que no respetan los más mínimos derechos de expresión, de manifestación etc., cómo se puede apoyar a ese régimen, en nombre de qué, en nombre de la estabilidad, en nombre de qué intereses, que nos digan claramente cuáles son esos intereses, qué miedos hay a Marruecos, qué apoyos tiene Marruecos, qué sucede que España tiene que estar siempre satisfaciendo a Marruecos, que nos lo digan claramente y a lo mejor nos convencen.

**Gaspar Llamazares:** A mi me gustaría hacer únicamente una reflexión que me parece pertinente que es la reflexión entre Pacto de Estado, materia de política exterior y mayoría de Gobierno. Creo que es pertinente, porque en el Congreso de los Diputados en el intergrupo a lo largo de la legislatura pasada hemos coincidido en la mayor parte de las iniciativas, hemos coincidido en reivindicar el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, hemos coincidido en la crítica a la vulneración de los Derechos Humanos, hemos coincidido también en las medidas frente a la venta de armas o en otras materias que tienen que ver con la cooperación en los campos o también en territorios ocupados.

Yo creo que es bueno que sigamos coincidiendo pero ha habido una mayoría o una unanimidad parlamentaria en principio sin valores pero ha habido una estrategia política por parte del gobierno distinta porque el gobierno ha buscado aliados para esa estrategia en el ámbito internacional y en los poderes de este país. La cuestión no es por tanto, solamente alcanzar un nuevo acuerdo en el marco del Congreso de los Diputados y buscar un acuerdo de valores y de principios, si no también lograr influir en el cambio de la actitud política del gobierno. El marco internacional no es favorable, yo he hecho un pequeño apunte al principio, no creo favorable el marco internacional para que el gobierno rectifique su política por el contexto internacional, ni desde el punto de vista de las consecuencias de la globalización capitalista, ni desde el punto de vista de las alianzas políticas en el marco internacional y en la Unión Europea, no parece que ninguno de esos dos factores sea favorable. Dónde podemos hacer algo, yo creo que podemos hacer algo y algo muy importante a parte de lo que pueda hacer el Frente POLISARIO en el ámbito internacional, de lo que pueda hacer en Naciones Unidas. Creo que nosotros podemos hacer algo en el ámbito parlamentario y en el ámbito social y

cultural de este país, es decir, presionar desde el ámbito parlamentario y desde las organizaciones sociales y culturales para rectificar la política del Gobierno Español, para que no pase desapercibida esa estrategia política que en mi opinión ha profundizado el desequilibrio internacional a favor de Marruecos. Esa es la opinión que nosotros tenemos. Luego, en un aspecto parcial en relación a las propuestas que se hacen con respecto a asilo y refugio, se conoce nuestra opinión con respecto al refugio en este país. Nuestra reivindicación es que haya una legislación que realmente garantice el asilo y refugio que hoy no lo garantizamos y por otra parte saben también nuestra opinión con respecto al derecho a la nacionalidad española, somos la única formación política que proponemos en nuestro programa electoral que haya un período de tiempo más pequeño en relación al reconocimiento de la nacionalidad. Ahora bien, yo no sé si los representantes legítimos del pueblo saharauí tienen en estos momentos interés en un reconocimiento global de la nacionalidad española a los saharauís. Si eso forma parte de la estrategia o no forma parte de la estrategia, nosotros en ese sentido seremos muy respetuosos de la opinión del Frente POLISARIO y de la opinión de los representantes de los saharauís.

**Aitor Esteban:** En dos minutitos yo lo que voy a hablar es de gestos, porque parece que en las intervenciones de la gente que estamos aquí en la reunión son importantes los gestos, más allá de la gran política de cómo va a resolverse todo esto de la autodeterminación, etcétera. Lo que no parece serio es que el tema de la nacionalidad se esté resolviendo a través de la buena voluntad de una secretaria de juzgado en Córdoba, si no me equivoco, como parece que algunas informaciones periodísticas aparecen por ahí. Y desde luego si la legislación española tiene un cauce, lo bueno si sería reflexionar sobre ello y normalizarlo de manera que no tuviera que depender de la buena voluntad de personas concretas en este asunto. Por lo tanto yo ahí si creo que hay un cauce o, perdón, que hay una oportunidad para que el gobierno pueda hacer una reflexión sobre ello. Y yo creo que gestos también es Derechos Humanos, yo creo que es algo en lo que hablamos también, ponemos más el acento en la autodeterminación y deberíamos poner mucho en Derechos Humanos y en el respeto a los Derechos Humanos, y creo que deberíamos pedir, como se intentó en la legislatura anterior pero con firmeza, el que se pueda hacer una visita, pero una visita libre de parlamentarios, de representantes del estado español al Sahara, a los territorios ocupados. Pero no de la mano del Gobierno Marroquí, si no libremente y poder entrevistarse libremente con todas las personas, creo que es ese tipo de gestos y las denuncias en contra de la violación de los Derechos Humanos los que son importantes. Esa condecoración del grupo de generales, yo la desconocía, pero esos gestos son importantes, puesto que duelen mucho, llegan muy al corazón de la gente, no cuesta tanto tenerlos en cuenta. Ha habido también otra reflexión ahí, y yo creo que tampoco hay que echarla en saco roto, tenemos que mirar por los problemas globales y ahí se hablaba de repensar desde dentro del Frente POLISARIO las estructuras, las renovaciones, etcétera, etcétera. Y yo creo que eso no sería malo para el Frente POLISARIO, si no

todo lo contrario porque tapparía las voces críticas que desde el Gobierno de Marruecos intentan mezclarlo todo. Entendiendo que es difícil pensar sobre los mecanismos de democratización, representación, etcétera, etcétera, yo creo que siempre es bueno y además yo creo que ayudaría a la causa saharauí.

**Guillermo Mariscal:** Lo último que decía Aitor, naturalmente todo lo que sean medidas que impulsen la democratización de los actores en este caso y que legitimen aún más el origen de su capacidad, pues mejor, ahí no vamos a tener problemas. Yo en cuanto a lo que se hablaba del consenso, el consenso es un medio de negociación política, no es un fin, es decir, el Partido Popular generalmente está abierto al consenso pero siempre y cuando los objetivos sean los que anteriormente se hayan manifestado en relación con la resolución 1495, de Consejo de Seguridad. En segundo lugar, en cuanto a medidas concretas ya hemos anunciado que vamos a trabajar en lo que hablaba antes sobre las minas y los Derechos Humanos en los territorios ocupados, y el Instituto Cervantes. Son medidas yo creo más que concretas que abordaremos durante esta legislatura y en tercer lugar recalcar que el Partido Popular sigue considerando que nos encontramos ante un problema político, es decir, me parece bien que profundicemos en cuanto a la cooperación, la ayuda humanitaria, etc., naturalmente cuanto mejor sean las vidas de las personas que hay en los territorios liberados y los ocupados, mucho mejor. La gente de los campamentos también, pero es un problema político, es decir, si toda la acción política de nuestro gobierno se va a basar en los Derechos Humanos, en la ayuda humanitaria, etc., nunca solucionaremos este problema, así que en ese sentido el Partido Popular continuará creyendo que esto es un problema político y desde el Congreso de los Diputados intentaremos en la medida de las posibilidades de un grupo que está en la oposición conseguir estos objetivos.

**Fátima Aburto:** Quería decir que el tema del Sahara está obviamente presente en la vida política y el jueves pasado se ha constituido el intergrupo para el Sahara, hoy estamos aquí y fue uno de los puntos de consenso de los diez que ofreció el Ministro. En cuanto al consenso como han dicho antes otros compañeros, es que no ha habido rotura de consenso dentro del Parlamento Español. Ha habido siempre unanimidad por lo tanto yo creo que habría que progresar en las medidas que se puedan consensuar. Yo creo que lo fundamental es escuchar a los saharauis, porque hay veces que se distorsionan las voces con asociaciones españolas muy bien intencionadas pero a quien hay que escuchar fundamentalmente es a los saharauis. Yo estoy de acuerdo también con que contemplen la posibilidad de una mayor democratización y yo querría proponer algo que viene de una mujer saharauí que es Salma y que lo que propone en ese sentido es que las mujeres tengan mayor representación en la representación exterior y también en el tema de las negociaciones, ese es un punto que está en la agenda política del Gobierno a todos los niveles y que creemos que es importantísimo porque así además se cumple las resoluciones de Naciones Unidas referente a la negociación de las mujeres, el papel de las mujeres en los conflictos. Y por último las relaciones con Marruecos ¿por que iban a ser menos im-

portantes para España porque esté el tema del Sahara?, son tan importantes las relaciones con Marruecos como con Argelia como con cualquier otro país y desde luego consideramos absolutamente político el exigir el cumplimiento de la legalidad internacional y del respeto a los Derechos Humanos. Nunca se ha renunciado a esa legalidad internacional porque simplemente es una de las vías de preferencia de la política exterior del Gobierno Socialista de la legislatura anterior, siempre lo ha sido, no hay ni un solo momento en que se haya renegado de esto, de esa línea de acción. El tener interlocución, capacidad de influencia, es la posibilidad que tiene España de poder influir y tener capacidad de negociar y de apoyar a las causas que considera justas como es la causa del pueblo saharauí y por lo tanto esa dificultad para entender la estrategia a mi se me hace difícil comprender. Lo hemos aplicado a todo el mundo: diálogo, interlocución, influencia, lo mismo para Marruecos con el Sahara que para Cuba y los Derechos Humanos, exactamente igual, en todos los niveles, a todos los niveles de la política exterior española. Me gustaría conocer algún ejemplo donde eso no sea así porque no lo encuentro. En cualquier caso, insisto, escuchar a los saharauíes, intentar que las mujeres saharauíes tengan mayor papel, y desde luego que el intergrupo se plantee metas más importantes, creo que es el camino a seguir.

**Luis Gómez-Puyuelo:** Me alegro enormemente que haya este consenso pero únicamente quiero hacer hincapié en estos testimonios que hemos oído ahora sobre acontecimientos que están ocurriendo en los territorios ocupados ahora, no son historias de la época en que el conflicto armado estaba vivo. Al comienzo del conflicto un régimen español totalitario debilitado perdió una serie de oportunidades para procurar y proporcionar las condiciones suficientes para que el pueblo saharauí tuviera acceso a la independencia como una buena parte de los pueblos de África y de Asia lo hicieron a raíz de la adopción de la Resolución 1514 que fue llamada la Carta Magna de la descolonización. Ahora España goza de un orden político democrático en el que el derecho es el fundamento central por ello la primacía del derecho, la política de Madrid, debe seguir la primacía del derecho al afrontar el conflicto del Sahara así como la denuncia ante la comunidad internacional de todos los desafueros cometidos contra el pueblo saharauí. La responsabilidad del Gobierno Español sobre la resolución del conflicto sigue totalmente vigente y vuelvo a decir que me alegro que la representación del Parlamento que tenemos aquí así lo entienda.

El problema del Sahara Español, para terminar, pasa por sus momentos más difíciles sin duda y por ello es ahora precisamente cuando el Gobierno Español debe de implicarse con más fuerza.

**Pedro Martínez Lillo:** Soy Pedro Martínez Lillo, Vicerrector de la Universidad Autónoma de Madrid, universidad que coordina estas jornadas. Yo quiero agradecer personalmente a los miembros de esta mesa, el tono de la mesa, el contenido de los discursos que se han hecho y quiero agradecer sinceramente la moderación que creo que ha sido modélica. A mi me gustaría simplemente resaltar una

circunstancia, este encuentro que se celebra por segunda vez y gracias a un acuerdo que tenemos suscrito con la Comunidad de Madrid convoca a las seis universidades públicas madrileñas. Esto no es una iniciativa de la Universidad Autónoma de manera aislada, no es una iniciativa de la Universidad Complutense, no, es un acuerdo conjunto, integral de las universidades públicas madrileñas. Han entendido en un momento determinado que era preciso, que era necesario abrir un espacio público de reflexión por la cuestión del Sahara Occidental. Nosotros somos universidad, no somos otra cosa, nosotros podemos ser unos actores específicos de desarrollo pero nosotros somos fundamentalmente universidad que consideramos que desde la Universidad podemos animar, podemos vitalizar, podemos de alguna manera forzar a que el tema del Sahara Occidental esté presente en la sociedad y pueda estar presente también en la agenda política. Ese es nuestro deseo y esa ha sido también nuestra intención. Nosotros queremos concluir estas segundas jornadas con un documento, con un manifiesto por decirlo de alguna manera, donde se van a incluir y donde se van a plantear aquellos aspectos que nosotros entendemos que las universidades podemos contribuir a esta política, a esta orientación. Yo me comprometo a remitir ese documento a las fuerzas parlamentarias del parlamento, a las fuerzas parlamentarias de la Asamblea Regional para de esta forma también visualizar y así se puede ampliar esta expresión, el papel que sinceramente creo que las universidades podemos tener en estos ámbitos.

# LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DEL SAHARA OCCIDENTAL

Vusi Bruce Koloane  
*Embajador de Sudáfrica en España*

Mohamed Haneche  
*Embajador de Argelia en España*

Hach Ahmed  
*Ministro Delegado de la RASD para América Latina*

Moderadora: Pedro Martínez Lillo  
*Vicerrector de Relaciones Institucionales y Cooperación  
de la Universidad Autónoma de Madrid*

2008

## PEDRO MARTÍNEZ LILLO

A nadie se le puede escapar que el tema del Sahara Occidental tiene una dimensión internacional, que no se limita o reduce exclusivamente a la situación de la región o a la realidad del norte de África, el Magreb, sino que por muchas circunstancias, por muchos motivos, la cuestión del Sahara Occidental es un tema de la agenda internacional con una enorme proyección.

Se ha comentado que si excluimos temas como el de Irak, el Sahara Occidental aparece como un elemento de enorme repercusión. Quizás convenga repetir que la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), el Estado Saharaui, es un actor político de la comunidad internacional, reconocido diplomáticamente por cerca de ochenta Estados y con gran capacidad de movilización política-diplomática. En el marco africano fue miembro fundador y miembro de pleno derecho de la Unión Africana. La RASD además tiene presencia diplomática activa e importante en América Latina, siendo reconocida por Venezuela, Panamá, Cuba, México, Uruguay Ecuador. Es decir, es una cuestión que no está exclusivamente centrada en la dimensión regional del norte de África. El hecho de ser un elemento de la agenda descolonizadora –un proceso de colonización inacabado– todavía pendiente es, seguramente, una de las razones que explica esa proyección internacional.

En esta mesa redonda queremos tratar esa dimensión. Sacar la cuestión de lo estrictamente relacionado con el norte de África y proyectarla hacia un escenario

global, más amplio, para que podamos visualizar, la proyección a la que hacemos referencia.

Para introducirnos en estos temas, lograr ver y comprobar su alcance, me acompañan tres personas, a las que quiero agradecer especialmente sus presencias y a quienes cito por orden de intervención, en primer lugar el señor Vusi Bruce Koloane, embajador de la república de Sudáfrica en España.

La invitación a la República de Sudáfrica se explica por muchos motivos. Sudáfrica ha estado presidiendo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas durante abril, mes que acaba de finalizar, cuando el Consejo de Seguridad recibió el último informe del Secretario General y aprobó la más reciente resolución después de las últimas conversaciones mantenidas entre el Frente POLISARIO y el Gobierno de Marruecos. Al mismo tiempo no podemos desconocer que la República de Sudáfrica es un agente y actor fundamental en la vida de la política internacional, en el dialogo Sur-Sur que se ha abierto recientemente y de la realidad africana.

La propia lucha del pueblo sudafricano en contra del apartheid, de los procesos de colonización, creo que explica, en buena medida su vinculación a la causa saharauí. Gracias señor embajador por acudir a nuestro encuentro.

En segundo lugar intervendrá –y por segunda vez consecutiva– el señor Mohamed Haneche embajador de Argelia en España. Por todos es sabida la implicación, el respaldo, el apoyo que el Estado Argelino ha mostrado desde el principio con la causa saharauí y con la RASD. Si hay una voz autorizada de esta proyección internacional, de este respaldo, es la que viene de Argelia. País que en los próximos meses va a organizar una serie de actos de solidaridad con participación de su sociedad civil, estado, gobierno y distintos y destacados actores de esa sociedad en solidaridad con el pueblo de la RASD. Entre esas actividades se propondrá el hermanamiento de ciudades argelinas con ciudades saharauí, una de ellas de los territorios liberados como Tifariti

Finalmente nos acompaña también Hach Ahmed, ministro delegado de la RASD para América Latina, con una extensa y prolífica labor política en defensa de la causa saharauí en el contexto internacional.

Finalizaremos con la lectura de una carta que nos ha hecho llegar el señor Michel Múgica, embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Argel y ante la RASD. Se tenía previsto la asistencia de una delegación de Venezuela, pero no ha sido posible por problemas de agenda de último momento. Pero Venezuela ha querido estar presente con este texto que su embajador en Argel y ante la RASD, nos ha remitido y que leeré a todos ustedes.

## VUSI BRUCE KOLOANE

Saludo al señor Vicerrector Pedro Martínez Lillo, a los miembros de la CRUMA, a las autoridades del Ayuntamiento de Madrid y del Círculo de Bellas Artes, al embajador de la RASD para América Latina y al señor embajador de Argelia, invitados, activistas por los Derechos Humanos, amigos.

Es un gran honor para mí como embajador de Sudáfrica compartir con ustedes algunas de nuestras opiniones sobre el importante tema del Sahara. Me encanta haber sido invitado a hablar sobre nuestra posición en lo referente a la situación del Sahara y poder proporcionarles una dimensión más amplia sobre el tema.

Como todos ustedes saben este tema requiere esencialmente el examen del status legal de la última colonia que queda en el continente africano y la decisión política de las partes para avanzar en busca de una solución mutuamente aceptable. En ese sentido el camino de Sudáfrica hacia la libertad fue largo, traicionero y sombrío, con muchos altibajos. Fue un camino muy solitario, inicialmente sin apoyos ni amigos, pero triunfó el afán de vencer y la santidad de la causa de la libertad y la autodeterminación. En nuestra larga marcha, muchas veces encontramos comprensión y solidaridad de grupos o sectores que comprendieron las razones de nuestra lucha. Muchos otros movimientos de liberación sostuvieron una lucha como la nuestra y muchos de los que encontramos en nuestra misma posición pertenecían al Frente POLISARIO. Lamentablemente no sabíamos entonces, como sabemos ahora, que a una década del nuevo milenio estaríamos hablando de la última colonia del continente africano.

El Congreso Nacional Africano, que es el partido del gobierno en Sudáfrica, y el gobierno de Sudáfrica siguen con vivo interés los sucesos que tienen lugar en el Sahara.

Ha sido nuestro deber desde que Marruecos ocupara ilegalmente el Sahara después de la retirada del gobierno español en 1976.

Han transcurrido también casi dos décadas desde el comienzo de las iniciativas de paz de la ONU, que consiguió un alto el fuego, pero sabemos que todavía sigue sin resolverse el status legal del Sahara. En opinión de Sudáfrica, la ocupación ilegal de Marruecos de la parte occidental del Sahara sigue siendo una cuestión de legalidad internacional. En nuestra opinión, la solución debe contemplar la Carta de la ONU así como el Acta Constitutiva de la Unión Africana, en especial la inviolabilidad de las fronteras existentes en el África colonial y el derecho de los pueblos de los ex territorios coloniales a la autodeterminación. El status legal del Sahara Occidental en el Comité de la Asamblea General de la ONU es muy claro: es un territorio sin autogobierno que espera la descolonización por medio de un referéndum sobre autodeterminación.

Anticipándose a la victoria en la lucha por la liberación, el pueblo saharauí acató el alto el fuego impuesto por la ONU.

La afirmación de Marruecos de que el Sahara Occidental pertenecía al Reino Marroquí antes de la llegada de los españoles fue rechazada por el Tribunal Internacional de La Haya en 1975. Debemos recordar que el Gobierno Español ilegalmente consideró sus colonias de Marruecos y Mauritania como parte del Tratado de Madrid. El país ocupado del Sahara Occidental se opuso a las reivindicaciones marroquíes por las armas. Esta lucha por la liberación dio origen al Frente POLISARIO, que fundó la RASD en 1976 y que fue admitida formalmente en la Unión Africana, con el consiguiente abandono de Marruecos de esta organización.

En los sucesos posteriores, lo que debe destacarse es la brutalidad del Régimen Marroquí, que disolvió con mano dura las manifestaciones pacíficas del pueblo saharauí contra esa ocupación ilegal. Esta actitud represiva e irresponsable equivale a un atentado contra el derecho del pueblo del Sahara Occidental de expresar genuina y libremente su deseo de determinar su futuro como nación. Recientemente, informes verosímiles de los medios de comunicación proyectan una imagen perturbadora de un país donde se restringen los derechos y las libertades fundamentales, hay generalizadas afirmaciones de falta de libertad en los medios, negación del derecho de asociación y de expresión política. Estos actos también incluyen el uso de fuerza excesiva y tortura contra los disidentes. Estas acciones contra los Derechos Humanos generalmente afectan a personal de medios de comunicación y de grupos solidarios que visitan el país. Un hecho reciente que todos conocerán es el de una delegación noruega que llegó para presenciar una audiencia en un juicio contra un activista por los Derechos Humanos y que fue detenida y maltratada en 2005, después de asistir a una marcha pacífica. Supongo que muchos de los presentes conocerán el caso, ya que involucró a miembros del comité solidario. En las últimas semanas, hubo casos similares, que implicaron a dos activistas políticos de un partido socialista noruego. Estos jóvenes políticos también pertenecían al movimiento de solidaridad.

Unos pocos días atrás, nuestro ex presidente de Sudáfrica Nelson Mandela anunció la decisión del Gobierno Surafricano de reconocer y establecer relaciones diplomáticas con la RASD coherente con la decisión previa de la organización de la Unión Africana, a la que nuestro país pertenece desde 1994 después de nuestra propia liberación. El Rey Hassan II de Marruecos apeló al presidente Mandela para que no concretara esta decisión de establecer relaciones diplomáticas con la RASD, el entonces secretario general de la ONU, Butros-Ghali y otros líderes mundiales le hicieron llegar una solicitud similar al considerar que dicha medida perjudicaría al plan de paz. Este plan de paz debería conducir a la realización de un referéndum, para que los saharauis expresaran libremente su deseo de decidir por tres opciones: independencia, asociación o integración con el país marroquí.

Respetando las palabras del soberano marroquí y con el deseo de mantener relaciones amistosas con los dirigentes de otros países y de la ONU, la República Surafricana postergó este reconocimiento, suponiendo que el Gobierno Marroquí, el Frente POLISARIO, la ONU y el Consejo de Seguridad trabajaban para establecer la modalidad en que el pueblo saharauí daría a conocer su determinación, en un programa coherente con la Carta de la ONU y documentos importantes de la Unión Africana.

En los diez largos años que pasaron desde que les dimos esta oportunidad de seguir con las negociaciones, quedó en claro que las soluciones que Sudáfrica había querido preservar no estaban a la vista, en especial desde que Marruecos hizo conocer que no tenía ninguna intención de implicarse en negociaciones que podrían significar un menoscabo para su soberanía e integridad territorial. Esta respuesta al plan de paz inequívocamente negaba al pueblo saharauí la posibilidad de

autodeterminación. Esta decisión es contraria a las leyes internacionales fundamentales y a declaraciones anteriores del mismo Gobierno Marroquí, a las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU del 2004, adoptadas unánimemente después de conocer el informe del Secretario General.

En este momento quizá sea útil conocer las implicancias de la resolución. En esta resolución, el Consejo de Seguridad reiteraba su compromiso de lograr una situación política duradera, mutuamente aceptada y justa, que proporcionara al pueblo del Sahara Occidental la oportunidad de expresarse, todo según los principios de la carta fundamental de la ONU. Estamos totalmente de acuerdo con el Consejo de Seguridad en que la cuestión del Sahara Occidental debe ser resuelta en base y teniendo en cuenta este compromiso. Sobre este fundamento Sudáfrica decidió reconocer a la RASD el 15 de septiembre de 2004.

La política de Sudáfrica respecto al Sahara Occidental está basada en los principios de autodeterminación, promoción de los Derechos Humanos, legalidad internacional y estabilidad del Magreb. Es de notar que la decisión de la ONU de establecer la misión para el referéndum en el Sahara Occidental, popularmente conocida como MINURSO (formada en 1991 fue acordada en 1985 por la organización de Unidad Africana, por medio de la cual África y el resto de la comunidad internacional buscaron una solución que le proporcionara al pueblo del Sahara Occidental la posibilidad de elegir libremente entre la independencia o la integración con Marruecos.

En este contexto lamentamos y seguimos lamentando el hecho que, debido a la cuestión no resuelta del Sahara Occidental, Marruecos no desempeñe el papel que le toca en la renovación de nuestro continente como miembro cabal y activo de la Unión Africana. Por el contrario, decidió unilateralmente, sin referencia a la gente del Sahara Occidental, ni respeto por las opiniones ni de la ONU ni de la Unión Africana, que todo el mundo está obligado a aceptar la solución de darle autonomía dentro del marco de la soberanía marroquí.

El no reconocer a la RASD sería una traición a nuestra propia lucha, a la solidaridad que Marruecos ofreció a Nelson Mandela en sus comienzos y a nuestro compromiso de respetar la Carta de la ONU y las actas constitutivas de la Unión Africana. Sudáfrica, por lo tanto, apoya a la RASD, para que desempeñe su papel como miembro completo de la Unión Africana. Apoyamos las distintas resoluciones, en especial la 7054, que exige negociaciones directas, sin precondiciones, entre Marruecos y el Frente POLISARIO con el fin de lograr una solución justa y mutuamente aceptable que proporcione la autodeterminación al pueblo saharauí.

Sudáfrica seguirá llamando la atención, por lo tanto, sobre las continuas violaciones de los Derechos Humanos realizadas por Marruecos en los territorios ocupados y responderá al llamado de defender los derechos legítimos del pueblo saharauí durante su período dentro del Consejo de Seguridad, que obtuvo un éxito considerable. Nuestro embajador en la ONU tuvo que esforzarse y pelear con aliados y amigos para dar a conocer la situación difícil del pueblo del Sahara Occidental. Mientras lo hacemos, intensificaremos la fuerza con la que respon-

demos a las cuestiones humanitarias y de asistencia dentro del marco de las organizaciones africanas.

Finalmente, Sudáfrica apelará a las naciones que todavía no lo han hecho para que tomen posición en la cuestión del Sahara Occidental y se decanten más tarde o más temprano por las resoluciones de la ONU. Sudáfrica está convencida de la necesidad absoluta de reducir las fricciones en el continente africano y que tenemos que trabajar todos juntos para superar este punto muerto, que si no se resuelve podría provocar una crisis de graves consecuencias.

## MOHAMED HANECHÉ

Quiero ante todo expresar mi agradecimiento al gobierno de la Comunidad de Madrid y a las universidades públicas madrileñas por la feliz iniciativa de organizar las segundas jornadas universitarias sobre el Sahara Occidental. Creo que se trata de una nueva y extraordinaria contribución de los universitarios e intelectuales de la región de Madrid a la comprensión de una problemática política que tiene efectiva un rasgo internacional desde su origen.

Más de treinta años después de la precipitada salida de las tropas españolas de Sahara Occidental y de la firma del Tratado de Madrid, el tema del Sahara Occidental, sigue reclamando la atención de la comunidad internacional con la misma agudeza e intensidad dramática y un contexto estratégico político regional e internacional en el que, más que en el pasado, la situación está estancada a pesar de la evolución que este conflicto ha tenido en el seno de las instancias internacionales y la ONU desde hace más de treinta años.

Quisiera compartir con ustedes una serie de comentarios sobre la evolución de este conflicto a partir de elementos que surgen de la realidad cotidiana.

En primer lugar, como decía el embajador, existe un hecho nacional saharauí. Una conciencia nacional saharauí y un pueblo saharauí que constituyen indudablemente los pilares de la reivindicación nacional saharauí que se expresa cada día no solo en los campamentos de refugiados y en los territorios saharauíes liberados sino también en el interior del muro y en ciudades como Al Aaiun, Smara, Dajla, etc.

Esta conciencia nacional saharauí se ha formado en la lucha cotidiana, en el dolor, en el sufrimiento, en la negación de derechos desde hace más de cuarenta años y me parece que no podemos razonablemente negar este hecho o intentar diluirlo en una revuelta que se produce en los límites de un país. En segundo lugar y para volver a la historia, la Corte Internacional de Justicia desmenuzó admirablemente esta situación en su fallo de 1975, para llegar a la conclusión que el derecho a la autodeterminación debe aplicarse en el caso del Sahara Occidental, de conformidad con la resolución 1514 de diciembre de 1960 sobre los pueblos colonizados.

La Comunidad Internacional se amplía por completo a partir de 1991, en un proceso político de búsqueda de una solución política que consagre el derecho a

la autodeterminación del pueblo saharauí. Hemos pasado así progresivamente del Plan de Paz inicial, al Plan de Solución Organizado, al Plan Baker, con sus diversas variantes. Todas acogidas positivamente por el Frente POLISARIO y el pueblo saharauí, y rechazadas literal y sistemáticamente por Marruecos. El rechazo por Marruecos en el 2003 del Plan Marco de Solución es demostrativo en este aspecto de una voluntad sistemática de obstrucción de cualquier apertura iniciativa o idea de paz que vaya en el sentido del Derecho Internacional y el derecho a la autodeterminación. Es decir por tanto que desde hace más de treinta años la expresión libre y sincera del pueblo saharauí a la autodeterminación es básicamente contrariada por la voluntad política de Marruecos, una voluntad destinada y dirigida a ratificar el hecho consumado.

Tras este diagnóstico sucinto quiero ahora abordar la dimensión internacional del conflicto del Sahara Occidental. Desde un punto de vista complementaré lo que mi amigo el embajador de Sudáfrica ha dicho. Quisiera por consiguiente recordar que el inicio de ésta situación no es un contencioso bilateral argelino-marroquí como piensan algunos que incluso tienen el descaro de sugerir la firma de un simple acuerdo entre Argel y Rabat asegurando la anexión del Sahara Occidental. Deseo precisar que la posición constante y de principio de Argelia en éste conflicto se resume así: Argelia siempre ha afirmado desde el principio que no tiene ninguna reivindicación o intención sobre ese territorio o sobre otros territorios. Con respecto al tema de la descolonización se debe aplicar de manera imperativa la legalidad internacional, representada por la organización de un referéndum de autodeterminación. El pueblo saharauí tiene el derecho de elegir libremente y sin coacción su destino y nada debería oponerse a esa elección soberana. Existe un marco político y jurídico de solución a este conflicto que se encuentra en Naciones Unidas y la comunidad internacional debe poder llevar a cabo esta misión de acuerdo con sus objetivos.

Desde hace un año aproximadamente se han retomado las conversaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO en el marco de las *Conversaciones de Manhasset*, pero siguen tropezando con dificultades y sin poder llegar a un acercamiento consensuado que lleve a la aplicación del referéndum de autodeterminación. Por ahora el sentimiento dominante es que la negociación no avanza debido a que Marruecos ha hecho una propuesta sobre autonomía que quiere llevar a su fin a cualquier precio, infringiendo frontalmente el marco y el espíritu de las negociaciones. Concretamente nuestros hermanos marroquíes han presentado una oferta de negociación, que en realidad no es negociable –entonces no es una oferta de negociación– porque cierra el juego desde el principio, porque rechaza explícitamente la aplicación del derecho a la autodeterminación. En cambio, observo que el Frente POLISARIO ha hecho una oferta que incorpora sus preocupaciones propias pero también las de Marruecos, ya que incluye tanto la autodeterminación como la anexión. Los dos planes sobre los que debe decidir el pueblo saharauí, dado que el pueblo saharauí es soberano y debe decidir.

Cómo se puede temer, hasta ese punto, al referéndum de autodeterminación cuando se está seguro de la legitimidad de sus derechos, es una pregunta que me

hago personalmente. Los saharauis no temen este ejercicio, e incluso lo reivindicaron, mientras los marroquíes no quieren ni oír hablar de ello. Lo que da una idea más o menos clara del carácter ilegítimo de sus pretensiones.

En la actualidad debemos reconocer que el asunto se encuentra estancado. Las últimas negociaciones lo demuestran, ya que por una parte el Frente POLISARIO adopta una posición de apertura, cuando desde el otro lado el Reino de Marruecos cierra totalmente la negociación con una oferta que constituye al mismo tiempo un ultimátum no negociable. No hay, lamentablemente, otro término para calificarlo. Con esta posición es por demás evidente y se ve con claridad, la intención de rodear la legalidad internacional.

Lo lamento personalmente, porque no es solo la ambigüedad negativa. En política hablamos habitualmente de ambigüedad positiva cuando se utiliza para intentar arreglar una situación muy complicada. En éste caso, a mí me parece que se trata de una ambigüedad negativa introducida en las declaraciones y documentos semioficiales de la ONU, sino también en la falta de voluntad política, e incluso la duplicidad de un gran número de países que quieren liquidar la causa saharauí en nombre de los intereses políticos y diplomáticos.

En el caso de Argelia se trata de una cuestión de principios, a la que desearía añadir que como argelinos, como pueblo que sufrió la humillación de la ocupación, comprendemos mejor la situación de este pueblo que necesita ayuda, apoyo y todo el afecto y el cariño para construir una solución aceptable y consensuada por el pueblo saharauí. En éste cinismo que algunos llaman realismo político, para mí país el Proceso de Paz ha alcanzado un punto crucial donde la comunidad internacional debe implicarse activamente para impulsar a las partes a respetar el Derecho Internacional y sobre todo a los países que tienen responsabilidad directa o indirecta en el conflicto.

En este contexto no deseo elaborar o calificar las recientes declaraciones del Enviado Especial de las Naciones Unidas. Ha hablado del derecho a la autodeterminación y de otras muchas cosas. Ayer ha hablado de los derechos que tienen los saharauis en ser soberanos. Quería subrayar que estas declaraciones expresan por sí solas la falta de compromiso político de algunos miembros de la comunidad internacional sobre el tema. Por lo tanto debemos trabajar necesariamente para la formación de una actitud común para facilitar el encuentro de una solución de paz duradera y me parece que en este contexto, un encuentro como este foro, puede aportar una contribución, un plus hacia una solución.

Respecto al Magreb árabe, está claro que el fin del conflicto abriría, sin lugar a dudas, una nueva era de integración, cooperación y buen entendimiento al servicio de todos los pueblos de la región y de su prosperidad. Ya que la persistencia del conflicto perjudica las perspectivas de cooperación regional, lo que subraya una vez más la necesidad de una solución urgente para aliviar el sufrimiento del pueblo saharauí y permitir la verdadera cooperación regional, global e internacional. Para nosotros la solución de este conflicto pasa por la necesidad de abrir numerosas perspectivas de integración, cooperación y de volver a poner en pie el proceso unitario magrebí de la Unión Magreb Árabe. En un momento en que los

grupos regionales se vuelven económicamente fiables, algo muy importante en la era de la mundialización, el tema del Sahara Occidental no es simplemente un tema de descolonización inacabado, mucho más, recae con todo el peso en los estados de la región y aniquila las posibilidades de integración económica y desarrollo común.

Para Argelia, país que tengo el honor de representar en España, Marruecos sigue siendo, un país vecino y hermano. Un país que comparte con Argelia un destino común, un país importante. Un socio de importancia cardinal, con el que queremos hacer mucho, hacer mejor, compartiendo un futuro mejor, resolviendo naturalmente en el marco de la legalidad internacional no solamente la problemática del Sahara Occidental, también trabajando en muchos ejes del mundo árabe hacia África y Europa en el marco de lo que se llama *Euromed*.

## HACH AHMED

Para comenzar desearía expresar mi más profunda gratitud al profesor Pedro Martínez Lillo y a través de él, al conjunto de las universidades públicas de Madrid por ésta brillante, loable e interesante iniciativa. También mi satisfacción y al mismo tiempo rendir homenaje a la presencia de los excelentísimos embajadores de Sudáfrica y Argelia en España. Representantes diplomáticos de dos grandes naciones que por pasado histórico, por presente y por proyección de futuro, sin duda alguna están emplazadas en ser las principales locomotoras del continente africano. También saludar la presencia de prestigiosos intelectuales que enaltecen y elevan a este foro y a este debate. No quisiera citar a algunos para no omitir a otros, pero quiero que llegue a todos ellos mi más profunda gratitud.

Dicho esto, quiero expresar que los embajadores al citar la proyección internacional del Sahara Occidental, poco me han dejado por agregar. Sin embargo, insistiré en algunos aspectos que me gustaría fueran permanentemente objeto de atención por parte del público.

El estallido del conflicto del Sahara y su persistencia en estos treinta y cinco años es consecuencia directa del no respeto del derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí, en primer lugar por parte de España en 1975 y de una violación flagrante de las normas del Derecho Internacional, por parte de Marruecos al ocupar por la fuerza territorio ajeno. Por tanto este es el quid de la cuestión. La causa del conflicto no tiene otra razón. Por muchos esfuerzos que hagan Marruecos y ciertos aliados, para encontrar otras interpretaciones, otras variantes, otras dimensiones, el conflicto estalló porque Marruecos violó sigue violando las normas del Derecho Internacional. Y no es porque lo digamos nosotros, creo que hay consenso a nivel mundial sobre este tema.

Desde la Resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, pasando por el famoso dictamen del Tribunal Internacional de la Haya en 1975, hasta la Carta y los Principios de la Unión Africana, especialmente a lo relativo al respeto de las fronteras heredadas de la época colonial, son principios y resolu-

ciones que han sido transgredidas, torpedeadas, violadas por el régimen de Marruecos.

Me gustaría referirme a algunas palabras dichas hace poco por el Asesor Jefe del Departamento Jurídico de las Naciones Unidas, Hans Corel, en un informe reciente solicitado por el Consejo de Seguridad para discutir hasta qué punto son legales o no los intentos de Marruecos de explotar las riquezas del país. El señor Corel dice en su informe que Marruecos no figura como potencia administradora del territorio en la lista de territorios no autónomos de Naciones Unidas y por consiguiente no ha transmitido nunca información sobre el territorio, actitud prevista en el apartado e) del artículo 73 de la Carta de las Naciones Unidas.

Por tanto el problema del Sahara Occidental no se deriva, –como pretende Marruecos demostrar– de las reivindicaciones saharauis cuya legitimidad ha quedado por demás probada, sino por la ocupación militar del territorio por una potencia extranjera, recurriendo a la fuerza bruta. Simplemente aprovechando que la víctima es un pequeño pueblo, débil, que ni siquiera ha podido emerger como Estado, a partir de la retirada de España y por lo tanto ha sido un cálculo puramente matemático... «soy más fuerte, tengo la posibilidad de usar la fuerza, tengo la complacencia –casi la complicidad de los principales actores en el mundo– por todo ello estoy legitimado para ocupar por la fuerza el territorio saharauí». Esta es la causa que es conveniente no perder nunca de vista, por mucho que se hable de esfuerzos por encontrar una solución política pacífica o mutuamente aceptable, términos expresados recientemente de acuerdo en la jerga que utiliza las Naciones Unidas.

Lo lamentable es que las autoridades de Marruecos creen que con el paso del tiempo, el delito como cualquier robo en cualquier esquina puede ser olvidado y quizás prescribir. Me gustaría referirme en ese sentido a algunas calificaciones hechas por el escritor uruguayo Eduardo Galeano, en un escrito aparecido recientemente, después de un viaje al Sahara: «que la Corte Internacional de la Haya había determinado que no existía ningún vínculo de soberanía entre Marruecos y el Sahara Occidental, pero nos quedamos cortos si decimos que Marruecos fue sordo. Fue peor: al día siguiente de éste dictamen desató la invasión, la llamada *Marcha verde* y poco después, a sangre y fuego se apoderó de éstas vastas tierras ajenas y expulsó a la mayoría de la población. Mil y una resoluciones de las Naciones Unidas han confirmado el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. ¿De qué han servido tantas resoluciones? –dice el autor de las *Venas Abiertas de América Latina*». ¿De qué han servido?– Marruecos confiesa haber robado un país.

Hablando en otra dimensión internacional del problema del Sahara Occidental, me gustaría referirme a la creciente progresión diplomática de la RASD, proclamada el 27 de febrero de 1976, justo al día siguiente de la precipitada y caótica retirada de la potencia colonial de la época –España–. El Estado saharauí se ha ido afianzando como un actor de la escena mundial. Actualmente, es reconocido por ochenta y dos países y ningún país en el mundo, incluyendo los más pró-

ximos aliados de Marruecos reconocen formalmente la ocupación del Sahara Occidental. También es digno de mención lo que nosotros calificamos como el mayor logro diplomático, que ha marcado un antes y un después en la batalla diplomática que libramos contra Marruecos desde 1975 y es el ingreso de la RASD a la Unión Africana y prácticamente la exclusión de Marruecos de los organismos africanos.

En la actualidad, Marruecos es el único país fuera de las instancias internacionales africanas, tal como lo fue el apartheid en su momento. Por el contrario, hoy la RASD tiene embajadas abiertas en Argelia, Sudáfrica, Nigeria, Mozambique, Etiopía, Libia, Angola, Uganda, Tanzania y de estas embajadas acreditamos embajadores concurrentes en otros países del África. Por lo tanto tenemos cobertura casi plena en nuestras relaciones con el continente africano.

En América Latina realizamos un esfuerzo desde una triple visión; por los lazos culturales y los derivados de la convivencia con España, por nuestra condición de país africano y por ser el lado más occidental de los países árabes. Por lo tanto, con esa triple dimensión hemos tratado de lograr nuestra proyección en el continente.

Curiosamente Marruecos descubrió América Latina en los años 80. Hasta 1984 y 1985 solo tenía embajada en Brasil y Argentina en tiempos de dictaduras militares en los dos países. Se apresuró a abrir embajadas cuando nosotros las implantamos.

Hemos abierto sedes diplomáticas antes que Marruecos en Venezuela y Colombia. Luego aparecieron ellos corriendo a diestra y siniestra con propuestas de colaboración y cooperación, enarbolando, las más de las veces, fórmulas mágicas para sacar al tercer mundo del subdesarrollo. En América Latina tenemos actualmente embajadas en Cuba, México y Venezuela. Próximamente abriremos otras y desde esas embajadas seguiremos acreditando embajadores concurrentes en otros países.

Debo confesar que la proyección diplomática del Estado Saharai en el mundo, habría sido mucho más provechosa, con resultados mayores si no se hubiese producido la interferencia de alguna que otra monarquía del Golfo Pérsico y de algún que otro político español ante distintos gobiernos, Chile por ejemplo, donde fui testigo directo de esa situación: se bloqueó la firma del protocolo que establecía el inicio de las relaciones diplomáticas de la RASD con el gobierno chileno, cuando una mano política muy influyente desde España, veinticuatro horas antes de la firma, intervino para frenar el acuerdo.

Hablando de países influyentes en el conflicto, no deja de ser lamentable, no sólo para nosotros sino para otros pueblos del mundo que en pleno siglo XXI, superpotencias como Estados Unidos y Francia, que se ufanan de ser adalides de la democracia, de los Derechos Humanos y padres del estado de derecho e igualdades, hayan respaldado en debates recientes, la tesis marroquí contra la celebración de un referéndum de autodeterminación, pronunciándose así contra el ejercicio democrático recomendado miles de veces por Naciones Unidas y sobre todo impidiendo la inclusión a una referencia sobre los Derechos Humanos en el Sahara

Occidental bajo ocupación marroquí, en un reciente informe del Consejo de Seguridad. No menos escandaloso es que la actuación de éstos países convierta en apócrifo un informe realizado por el Alto Comisionado por los Derechos Humanos de Naciones Unidas a raíz de una gira por la zona. La influencia de estos dos países ha convertido al informe, que ha costado mucho trabajo a funcionarios de Naciones Unidas, en un documento clandestino que «no debe ser conocido». Convirtiéndolo en un documento apócrifo.

Lo significativo es que ésta conducta suscitó la protesta de personajes que han desempeñado un papel importante en el gobierno de la administración Bush como el señor Jhon Bolton embajador ante las Naciones Unidas hasta hace poco. En su libro *La rendición no es una opción* dice Bolton... «*me pregunto que ha pasado con el apoyo de la administración del presidente Bush a la democracia del Gran Oriente Próximo si ni siquiera es capaz de respaldar un referéndum libre y democrático en el Sahara Occidental...*»

Por fortuna todos estos fallidos intentos fracasaron, no consiguiendo el fin perseguido gracias a la tenacidad, coherencia, seriedad y sentido de la responsabilidad de países tan importantes en nuestra historia como Sudáfrica, la patria de Nelson Mandela.

También no ha sido menos decepcionante el papel de España, la metrópoli que abandonó por la puerta de atrás, a los saharauis en aquellas circunstancias en 1976, sin cumplir con sus obligaciones morales con el pueblo saharauí. Nosotros que fuimos españoles y que quizás lo sigamos siendo en teoría, consideramos que la transición democrática española seguirá teniendo en el Sahara Occidental una asignatura pendiente mientras no se resuelva definitivamente el conflicto con el pueblo saharauí a través del ejercicio de la autodeterminación. Por muchas medallas democráticas que quieran enarbolar aquí los políticos españoles, seguro que tendrán éste déficit permanente.

También para nosotros la dimensión internacional está plasmada, por suerte, por la movilización y el grado de compromiso de las sociedades civiles con la causa saharauí. Vemos con el caso español, por ejemplo, la simpatía, la solidaridad, el compromiso real y la cooperación, que han alcanzado niveles que difícilmente se hubiesen logrado en una hipotética relación con el Estado español mediante los instrumentos de la diplomacia convencional. Hay hermanamientos, todos se acuerdan de las vacaciones de los niños, de la ayuda humanitaria permanente y un sinfín de actitudes solidarias que de forma constante emplazan al gobierno de Madrid recordándole la deuda moral política e histórica incumplida con los saharauis.

Como conclusión quisiera decir y recordar que el Sahara Occidental es un proceso de descolonización en curso, cuyo desenlace razonable y justo sólo puede finalizar con la celebración de un referéndum de autodeterminación con garantías internacionales. Lo recomiendan la legalidad internacional, el sentido común y todos los precedentes conocidos. Marruecos con el apoyo más o menos discreto de algunas potencias, propone una fórmula de aparente solución, llamada «fórmula autonómica». Sin entrar en sus detalles, en la discutida naturaleza del régi-

men marroquí y su conocido déficit democrático, los saharauis no se oponen a esta petición —a pesar de no formar parte de las normas establecidas en el Derecho Internacional para la solución de procesos y conflictos de esta índole—, pero a condición de que ésta opción sea también sometida a consideración del pueblo saharauí, para que ello no pueda suponer hurtar una vez más a ese pueblo el ejercicio del derecho a la autodeterminación.

El principio de la fuerza que quiere imponer Marruecos, en síntesis, es la causa por excelencia de la inestabilidad que reina actualmente en el norte de África. Quienes se preocupan por el futuro de Marruecos, deben aconsejar a ese país que salga del problema por la puerta de la legalidad internacional. Que acepte algo tan sencillo como es una consulta democrática para una población pequeña, en lugar de inventar figuras y teorías filosóficas para burlar resoluciones de las Naciones Unidas y dar por buena la fuerza bruta en la que Marruecos basa su ocupación.

Hablando de realismo me gustaría preguntar si treinta y cinco años de guerra colonial y de sacrificios por parte de los saharauis, de exilios en situaciones difíciles, no son suficientes para concluir que los saharauis tienen derecho a la autodeterminación y merecen el apoyo para ejercerlo o, por ejemplo, que los tres mil prisioneros de guerra marroquíes liberados no hace mucho por la parte saharauí, junto a decenas de miles de soldados marroquíes muertos o heridos en ésta guerra, junto a los tres millones de euros diarios que gasta el régimen de Marruecos para mantener a cerca de doscientos mil efectivos en Sahara, no es factura suficiente para que Marruecos se encamine a la solución definitiva de éste problema. No creen que el realismo o pragmatismo que se invoca debería invitar a interpretar debidamente el mensaje que lanzan los jóvenes saharauis, nacidos y crecidos bajo ocupación marroquí, con sus actos de rebeldía y de rechazo a la ocupación marroquí.

Acaso no es realismo observar que el mayor obstáculo que existe en la actualidad frente a la integración de países del Magreb es precisamente la aventura colonial marroquí en el Sahara Occidental. Que más de ochenta países reconocen a la RASD, país miembro de la Unión Africana y que por el contrario, ningún país del mundo, ni el más pequeño ha reconocido la presencia ilegal de Marruecos en el Sahara Occidental y por lo tanto en estos momentos no hay ninguna representación extranjera en las zonas ocupadas.

En la actualidad la autoridad saharauí ejerce plenamente su soberanía en una parte importante del territorio. Recientemente hemos celebrado el treinta y cinco aniversario del inicio de nuestra lucha armada. No menos de quinientos delegados de muchas partes del mundo estuvieron presentes. Pregunto si el realismo no invita a Marruecos a tener en cuenta estas realidades que demuestran que el hecho nacional saharauí es irreversible.

Terminando ya mi intervención, me gustaría hacer otras preguntas: ¿No es más perverso e indecente invocar el realismo para negar la vigencia de los principios de la legalidad internacional, oponerse al ejercicio democrático o bendecir la fuerza bruta para anexas territorios ajenos?

Finalmente me preguntaría qué idioma se estaría hablando en las calles de Madrid, si se hubiese aplicado en España este realismo marroquí en 1808, después de Bayona. Cómo habría sido el mapa de Europa si éste mismo concepto de realismo truncado, absurdo, se hubiese aplicado a principios de la década de los cuarenta, con media Europa ocupada por las fuerzas nazis y la mayoría de los gobernantes europeos exiliados en Londres o integrando grupos guerrilleros. Me gustaría también preguntar qué sería del Estado de Kuwait si se hubiese aplicado este realismo después de la ocupación por parte de Irak y que sería de la hoy gran Sudáfrica si se hubiese aplicado este realismo para enaltecer las bondades del régimen del apartheid. Son simplemente preguntas para la reflexión.

### **Carta de Michel Múgica, embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Argel y ante la RASD**

Quisiera recordarles, de pasada, algunos puntos de la historia de este gran pueblo en su lucha por la autodeterminación, ya que en 1960, la resolución 1514, de la XV Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, entregó su Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, hecho histórico resultado de las luchas de los pueblos colonizados; en 1965, la ONU proclama el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí y adopta el 16 de diciembre de 1965, la primera resolución sobre el Sahara Occidental. Al mismo tiempo, fue un hito histórico, la consulta hecha el 16 de octubre de 1975, a la Corte Internacional de Justicia cuyo veredicto fue favorable a la autodeterminación del pueblo saharauí. Son tantos los ejemplos y referencias históricas pasadas y recientes, ante un caso que implica, en primer lugar, a la legalidad internacional, dado que un principio fundamental de la carta de la ONU, como es el derecho a la libre determinación de los pueblos sometidos a una ocupación colonial, debe ser respetado y logrado. En segundo lugar, la existencia de un conflicto que afecta seriamente la estabilidad y la seguridad de la región, y tres, que el éxito o el fracaso, de la resolución de este conflicto, depende de la voluntad política de la ONU y del Consejo de Seguridad, en hacer respetar la legalidad internacional o, en otras palabras, o en su contrario, comprometería seriamente la credibilidad del sistema internacional. Como bien sabemos el Sahara Occidental, es un caso de descolonización pendiente desde 1963, cuando fue incluido en la lista de territorios no autónomos que debían ser descolonizados en el marco de la resolución 1514 de la (XV) Asamblea General.

Son estos hechos y muchos otros más que se manifiestan, hasta el día de hoy, en todas las resoluciones de la ONU sobre el caso del Sahara Occidental hasta la resolución 1813 (2008), en la búsqueda de una solución política y mutuamente aceptable entre las partes en conflicto, que no es otra que la de hacer valer los mecanismos de la legalidad internacional, para hacer valer así el derecho del pueblo saharauí a su autodeterminación. Tanto es así que el Consejo de Seguridad autorizó en abril de 1991, el envío al territorio de una Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental, MINURSO para facilitar el proceso de paz y hacer efectiva la legalidad internacional.

Mi país reconoció el 3 de agosto de 1982 a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) y se establecieron relaciones diplomáticas, el 8 de diciembre de 1982. Desde la llegada del presidente Chávez a la presidencia, por elecciones ganadas legítimamente en diciembre de 1998 y por decisión soberana y democrática del pueblo venezolano, se han profundizado los lazos y el apoyo al pueblo saharauí, en los campos de la salud y la educación, como también en los espacios internacionales. En tal sentido, pensamos que la única opción posible es la organización de un referéndum donde estén todas las opciones: la independencia total y la supuesta soberanía de Marruecos sobre el Sahara Occidental, en otra palabras, dejar que las urnas decidan entre los dos beligerantes, el Frente POLISARIO y el Gobierno marroquí, permitiendo al pueblo saharauí expresar su voluntad como le confieren el Derecho y los acuerdos internacionales.

Esta opción proviene o es derivada de un principio que rige la política internacional de la República Bolivariana de Venezuela que expresa en el Preámbulo de la Constitución de 1999, nacida de un proceso constituyente, el pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial; que en el campo internacional creemos en la igualdad, en la cooperación pacífica entre las naciones y en el respeto del principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, así como en la garantía universal e indivisible de los Derechos Humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad.

Es así que el respeto de la legalidad internacional, debe estar sustentado en el principio del derecho a la autodeterminación. Y ello supondría una solemne e inadmisibles traición a nuestra propia lucha, a nuestra Constitución, a la solidaridad internacional de los pueblos y de las naciones, y a nuestro compromiso de respetar la Carta de las Naciones Unidas, negar el derecho a la autodeterminación al pueblo saharauí, sería renunciar a nuestros principios. Gracias, muchas gracias.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Quería preguntar al embajador de Argelia si puede precisar a qué países se refiere al decir «estas naciones que quieren liquidar, acabar como sea el conflicto del Sahara en beneficio de sus propios intereses»

**Mohamed Haneche:** Los embajadores tienen vocación de construir y observar lo que se denomina la regla de reserva. Estoy acreditado en España y estoy aquí para

construir y trabajar con España en el respeto de la dignidad de España y de su gobierno observando esa regla. No estoy haciendo una alusión cuando hablo de países que faltan a sus obligaciones morales y políticas. Es una expresión de naturaleza general con la que quisiera resaltar que hay un fallo político-moral que perjudica los intereses de un pueblo que necesita el apoyo de toda la comunidad internacional. Cuando hablo de países que deberían hacer e implicarse más, la alusión es para todos los países de la comunidad internacional. En todo caso éste es el deseo de Argelia, país que no quiere ni pretende dar lección alguna a ningún estado.

En la vida de la política internacional no hay solamente intereses. Por ello nos da mucha pena ver que en algunos países o territorios no hay el mismo sentido de responsabilidad que normalmente existe en todo país ante un pueblo en gran peligro. Esto me permite saludar a todos los asistentes porque están realmente del lado de la justicia, del lado de los principios nobles.

**Pregunta:** Soy José Ramón Heredia de la Universidad Castilla la Mancha. Desearía saber si se ha invitado a ésta mesa redonda al Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

**Pedro Martínez Lillo:** Sobre la no presencia en esta mesa redonda de representantes del Ministro de Asuntos Exteriores, debo decir que para ésta mesa no se le había invitado expresamente. Sí se ha hablado con el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación para que en cualquier momento, a lo largo de estos cuatro días pudiera haber una presencia oficial, institucional de ese Ministerio. Nos hemos dirigido al nuevo secretario de Estado de Política Exterior —Ángel Lossada— también nos dirigimos al Director General del Norte de África y Oriente Próximo, Don Álvaro Irazo, además nos comunicamos con el subdirector de ésta misma dependencia. En todos los casos no hemos podido confirmar sus presencias. Deseo reiterar que la invitación era para cualquier hora o actividad de las desarrolladas en estos cuatro días, de manera de asegurar la presencia y la voz del Ministerio de Relaciones Exteriores. Logramos comprometer la presencia de la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, Leire Pajín, para el acto de clausura. La Secretaria de Estado de Cooperación es parte del gobierno y parte fundamental de lo que es el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Leire Pajín nos acompañó el año pasado en estas mismas jornadas. Ahora bien, esta mañana nos han comunicado que por problemas de agenda, Leire Pajín no podrá asistir y vendrá un colaborador que creo que es el director del gabinete.

**Pregunta:** Soy Francisco Corrale, historiador italiano. Primero desearía saber si se ha estudiado la posibilidad de solicitar el reconocimiento de la RASD por Kosovo y que a su vez la RASD reconozca a Kosovo.

Segundo, en alguna oportunidad se ha planteado por parte de la RASD solicitar una indemnización a España por el mero hecho de haber sido colonia española, teniendo en cuenta el antecedente de Italia que fue condenada a indemnizar a sus ex colonias africanas por tal razón e incluso en la actualidad está

pendiente un contencioso por dicha causa con Libia y, tercero, al embajador de Sudáfrica, desearía preguntarle si después del reconocimiento a la RASD por parte de su país, se vieron afectadas las relaciones entre Sudáfrica y Marruecos.

**Hach Ahmed:** No está planteado por nuestra parte el reconocimiento de Kosovo y esto me permite recordar hasta que punto el orden internacional está totalmente deteriorado, pervertido. Son países que no reconocen a la RASD porque sostienen que es un Estado «autoproclamado». Término en auge que utilizan muchas cancillerías, como si existiera alguna independencia que haya sido proclamada universalmente. Sin embargo, no tienen escrúpulos en reconocer la independencia de un cantón serbio que fue la cuna de Serbia y que prácticamente fue ocupado por Naciones Unidas. Lo lamentable es que países del tercer mundo tienen el coraje de reconocer a Kosovo. Se sabe que son gestos de hipocresía a ciertas potencias y sin embargo tienen dudas muy serias en reconocer la legitimidad de la proclamación saharauí.

En cuanto la responsabilidad española y posibles indemnizaciones, para nosotros desde el punto de vista legal, España sigue siendo responsable de ese territorio. Sigue siendo la potencia administradora y a los efectos de posibles indemnizaciones y querellas para nosotros la presencia española finalizará el día en que el pueblo saharauí ejerce su derecho a la autodeterminación. Por tanto, tenemos mucho tiempo para emplazar a España desde el punto de vista moral, material e incluso penal, porque hay mucha gente que ha muerto en cárceles marroquíes y cabe preguntarse por qué España ni siquiera pregunta o preguntó por la suerte de sus súbditos, víctimas de las fuerzas de represión de Marruecos. La fecha de la presencia legal española en el Sahara, para nosotros expirará el día en que el pueblo saharauí ejerza su derecho a la autodeterminación.

**Vusi Bruce Koloane:** No diré nada para lo que mi colega aquí está más cualificado, pero también creo que la razón por la que hoy tenemos partidos políticos progresistas de diferentes formaciones es fundamentalmente porque los principios que sostenemos son los mismos y cuando hablamos de la propia autodeterminación, es un principio.

Los sudafricanos aplaudimos a los que sostienen principios fundamentales que son derechos de los que deben gozar todos, incluyendo el de autodeterminación, que es la razón por la que apoyamos totalmente al pueblo saharauí y mantenemos relaciones con su gobierno sin problemas. Y sí, nosotros pagamos el precio cuando reconocimos al Sahara Occidental puedo decirles ahora que desde ese día el gobierno de Marruecos decidió retirar su embajador en Sudáfrica y cuando terminó el período de nuestro embajador en Marruecos, el gobierno designó a uno nuevo, pero hasta hoy el gobierno de Marruecos no le ha otorgado un lugar. La pregunta que nos hacemos es si es mejor volar con los diablos o volar con los ángeles y decimos que preferimos permanecer con los ángeles y pagar el precio con el diablo, de manera que la respuesta queda clara. No creo que la gente de Marruecos sean diablos, cumplen con la política del gobierno, que es de lo que es-

tamos hablando. Creo que si el gobierno de Marruecos cambia su posición y permite que se realice el referéndum, no creo que el pueblo marroquí ponga objeciones, pues en el pasado el pueblo marroquí estuvo desinformado por la inteligencia americana, que les dijo que si alguna vez permitían que se realizara el referéndum y la gente decidía quedarse en el Sahara Occidental, eso amenazaría a la monarquía, de manera que con el pretexto de proteger a la familia real tomaron una posición contraria, pero que se volverían contra la monarquía si los saharauis tomaran lo que les corresponde. De manera que creo que se creó un diablo, este diablo es de su propia creación, de manera que nosotros estamos con el pueblo saharauí sin tener en cuenta el precio que hay que pagar, tanto con Marruecos como con cualquier otro.

**Pregunta:** Soy Antonio Doña de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui. Quisiera preguntar al embajador de Argelia si la ingerencia de ciertos países europeos en el tema saharauí es una intromisión externa que no creo siente muy bien a la Unión Africana. En el caso de Argelia deseo preguntar si la rescisión que hubo sobre una investigación petrolífera de Repsol fue una represalia argelina.

**Mohamed Haneche:** Contestare a su pregunta abruptamente diciéndole que no es tradición de Argelia –en todos los casos– castigar a sus amigos. Usted se refiere al contencioso entre Repsol y una empresa argelina de petróleo y de gas. Se trata de un contencioso estrictamente comercial y mercantil y nada tiene que ver esto con las relaciones con España, que son muy buenas y sólidas en muchos sectores, con una gran cooperación. Tanto que hace ocho meses hemos firmado varios convenios, entre ellos con Repsol, por lo tanto no hay persecución alguna, por el contrario, hace dos meses, se ha concretado una operación comercial con una empresa española especializada en construcción por cuatrocientos millones de euros. Cada mes, uno o dos contratos de envergadura se firman entre España y Argelia. En nuestras relaciones hay mucho afecto e intentamos con nuestro trabajo reforzar esos lazos. Cuando hay una discrepancia política entre dos países generalmente se habla. Se puede discrepar en política pero hay que separar esto respecto al negocio. Eso es cuidar las relaciones bilaterales. Con respecto a su cuestión, teniendo en cuenta mis principios y los de Argelia no me gustaría interferir en los asuntos de nuestros amigos saharauis. Nada más, por eso hablamos aquí como amigos y como incrementar el apoyo al pueblo saharauí. No se trata de otra cosa.

**Pregunta:** Soy activista de Derechos Humanos en los territorios ocupados. Mi pregunta es para el embajador de Sudáfrica. Sabemos que Francia participó en la guerra del Sahara bombardeando con su aviación. Entonces mi pregunta es: ¿Por qué se permite que el ejército francés participe en la misión de las Naciones Unidas en el Sahara Occidental?

**Vusi Bruce Koloane:** Creo que entiendo por qué hace esta pregunta, pero al tratar de responderla le daré otro escenario, pues si mira a África, la mayoría de los

países fueron colonizados por Gran Bretaña, pero cuando hubo problemas en esos países, fuerzas británicas participaron junto a la ONU, como parte de la misma. Francia es otro tema, pero cuando Francia participa, lo hace bajo mandato de la ONU, entonces la que actúa es la ONU y no Francia, aunque quizá lo haga porque se siente un poco culpable o para defender sus propios intereses, no lo sé, pero si están allí no es por propia iniciativa sino como parte de la ONU, para solucionar algunas cuestiones.

**Pregunta:** Soy saharauí y tengo dos preguntas para el representante saharauí: ¿Por qué seguimos aferrados a las resoluciones de la ONU y al discurso de la legalidad internacional cuando llevamos diecisiete años en un proyecto que vemos que hasta ahora no nos ha dado ningún fruto? Los ciudadanos de a pie no lo entendemos. Legalidad internacional suena muy bien pero no hay quien se haga responsable de hacer cumplir las resoluciones a Marruecos. Las potencias que realmente tienen poder no hacen nada para imponer la legalidad internacional. La legalidad internacional sola no nos devolverá el Sahara Occidental.

La segunda pregunta –sin desprestigiar los logros obtenidos– ¿Que esta fallando en la diplomacia saharauí para que después de treinta y cinco años no tengamos el reconocimiento de ninguna potencia internacional de peso, para así tener un padrino que nos pueda respaldar ante las famosas resoluciones de las Naciones Unidas?

**Mohamed Haneche:** En 1975 y 1976 Marruecos sostuvo que el conflicto del Sahara Occidental era dossier archivado. Sus tropas habían hecho el debido paseo, los saharauíes no constituían problema alguno y por lo tanto el dossier prácticamente se cerraba. Treinta y cinco años después el pueblo saharauí no sólo sigue existiendo sino creándole muchos problemas a Marruecos. Uno de ellos es haber logrado que la comunidad internacional se vuelque en favor del derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. Esto es lo que más molesta al gobierno marroquí. Por tanto quien tiene la razón y la legalidad de su parte no tiene prisa alguna para romper las reglas del juego. Nuestra fortaleza es nuestro apego a la legalidad internacional y esto es el talón de Aquiles para la diplomacia marroquí.

La pregunta sobre por qué una gran potencia no reconoce a la RASD, debería cambiarse por esta otra: ¿Por qué España no cumplió con su papel? Se sabe perfectamente que las ex metrópolis mantienen los lazos históricos con sus ex colonias, por ejemplo, Portugal, que ha jugado un rol clave para solucionar el problema en Timor. España no cumple hasta ahora, ese mismo papel reclamado por nosotros, por la opinión pública y medios de comunicación españoles y también por la necesidad de no insultar el futuro de las relaciones con el pueblo saharauí. Ojalá que dentro de muy poco tiempo España puede desempeñar un rol similar al de Portugal.



ORGANIZACIÓN SOCIAL  
Y DERECHOS HUMANOS



# ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS CAMPAMENTOS

Omar Mansur  
*Gobernador de la Wilaya de El Aaiun*  
Zahra Randán  
*Unión Nacional de Mujeres Saharaui*  
Modera: Juan Carlos Gimeno  
*Universidad Autónoma de Madrid*

2007

## JUAN CARLOS GIMENO

Vamos a dar paso a la segunda conferencia del día de hoy con el título «Organización social de los campamentos». Nos acompaña en esta ocasión, a la izquierda, Zahra Randán del bureau ejecutivo de la Unión Nacional de Mujeres, y a mi derecha Omar Mansur, en este momento Gobernador de la Wilaya del El Aaiun.

En estos días pasados hemos estado trabajando, hemos estado reflexionando sobre la dimensión más bien política de esta cuestión saharauí con todas estas dimensiones o esta complejidad que se ha ido revelando a lo largo de las distintas mesas, y a partir de esta mañana vamos a desplazar el foco hacia los campamentos de refugiados, ese lugar donde hace más de treinta años conviven hombres y mujeres saharauis, no solamente como un campo de refugio, en lo que mucho se ha focalizado, sino también un campo de vida, y sobre el cual se soporta todo un proyecto político, el que nos contaba el Primer Ministro el otro día pero que representa a todos los saharauis que están aquí con nosotros, la República Árabe Saharaui Democrática, donde tiene instaladas sus instalaciones y desde la cual desarrolla todo este trabajo. Lo digo esto porque me parece muy importante señalar que las representaciones que hacemos sobre los saharauis determinan en gran medida las actuaciones que se realizan sobre ellos: si lo enfocamos como un campo de refugiados nuestra cooperación técnica será meramente una cooperación básica, tratando de abordar aquellas cuestiones que son evidentemente imprescin-

dibles como lo que tiene que ver con el agua, el acceso a los recursos básicos, a la cuestión de la educación también básica, a la sanidad básica, cuestiones fundamentales pero que nos impiden ver toda una serie de otras dimensiones de la vida en los campamentos, la riqueza de una sociedad que ha sido capaz de construirse a sí misma a partir de un proceso muy complejo, de una apuesta hacia el futuro con la formación de la mayor parte de los jóvenes saharauis, hombres y mujeres por igual, con capacidades profesionales importantes. Sobre esto no tenemos ningún tipo de cooperación, tenemos más bien un trabajo de carácter básico y sin embargo puede ser que mirando desde esta perspectiva aparezcan toda otra serie de líneas mucho más interesantes desde el punto de vista de la potenciación o el empoderamiento de los saharauis desde sí mismos.

Desde ese punto de vista entonces, esto que vamos a plantear aquí es esta cuestión del «mientras tanto», un mientras tanto que ya se extiende más de treinta años y que plantea una serie de desafíos en relación a lo que es la vida de los jóvenes y la gente madura en los campamentos, las distintas generaciones en los campamentos que han ido conformando una sociedad en estos treinta años, que también han ido conformándose en relación a una serie de cambios en su vinculación con el contexto exterior y que plantea una serie de desafíos hoy muy importantes que podemos ver desde el punto de vista de la organización de los campamentos y también desde el punto de vista del colectivo principal que habita en los campamentos, las mujeres saharauis, y la importancia de las dinámicas sociales que se dan en ellos. Hacia dentro ha habido muchos cambios, evidentemente, en la conformación de una sociedad plural y diversa en la que hay una gran cantidad, como decía antes, de jóvenes que han adquirido conocimientos a partir de su estancia fuera durante la secundaria y los estudios universitarios realizados en países amigos. Desde los doce años los jóvenes saharauis salen a estudiar en el extranjero, no hay capacidad en los campamentos para ofrecer estudios de secundaria, y estos destinos, muy plurales, desde Argelia por supuesto, también Libia, también Siria, en su tiempo los países del socialismo real, siempre Cuba, han generado a su vuelta una diversidad de situaciones vividas por los saharauis que constituyen en sí mismo una riqueza de la sociedad saharauí contemporánea, pero que también generan a su vez una serie de problemas desde el punto de vista de la creación de una identidad saharauí plural. Por otro lado, la vuelta de los hombres a los campamentos también ha diversificado la composición de los mismos, generando otra serie de cuestiones que tienen que ver con las relaciones de género hoy en los campamentos.

Asimismo, también ha cambiado el contexto internacional y percibimos hoy como un proyecto incluso un poco obsoleto: la construcción de un estado nacional a partir de la liberación, en un continente como África, lleno de estados considerados fallidos y sin embargo abiertos a este proceso de la globalización. Estos procesos generan para la República Árabe Saharaui y sus instituciones un desafío doble, porque por un lado está la lucha por la independencia y la necesidad de generar una identidad saharauí nacional combativa, y por otro lado ya tienen que enfrentarse con la construcción de este nuevo mundo en el que estamos to-

dos situándonos que desborda las fronteras nacionales y genera procesos transnacionales, y esto es patente en los campamentos con la penetración de la televisión y los otros medios de comunicación que convierten en problemática como en todos los otros lugares la cuestión del «ser saharauí» aquí y ahora.

Para hablar de estas cosas, la evolución en el tiempo y la situación contemporánea, están con nosotros Omar Mansur, gobernador de la Wilaya de El Aaiun, al que voy a dar la palabra en primer lugar para seguir un poco el orden de la agenda, y Zahra Randán, en representación de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis, en segundo lugar.

## OMAR MANSUR

Para mí es un gran placer poder estar en estas jornadas. Quisiera a su vez agradecer a las universidades madrileñas esta excelente contribución al conocimiento de los diferentes aspectos de la causa saharauí y a la vez agradecer a este prestigioso centro del Círculo de Bellas Artes el haberse ofrecido como marco de estas jornadas en un tema como el Sahara Occidental, uno de los últimos pueblos en buscar su liberación, su independencia, en África.

Vamos a hablar de la organización, esta organización que ha creado el pueblo saharauí, y que ha creado el POLISARIO en los campamentos de refugiados y en las zonas liberadas. Es una organización que extrae sus raíces de la propia historia del pueblo saharauí, de su idiosincrasia, de sus valores: la dignidad, la solidaridad, la democracia no es una cosa nueva dentro de la sociedad saharauí, el respeto a los mayores, el respeto a la mujer, la hospitalidad. Todos estos valores se recogen de alguna forma en esta organización que para nosotros no debe verse sólo como una organización circunstancial para poder enfrentar una situación determinada sino que nosotros hemos tenido quizás, a diferencia de otros movimientos de liberación, la carga de ser un movimiento de liberación que lleva gran parte de su población en brazos. Otros movimientos de liberación no han tenido este problema, pero no han tenido esta oportunidad que les permite experimentar en la gestión, y por eso muchos movimientos de liberación, cuando después de la independencia llegan al poder, fracasan en esta parte de la gestión, porque no han tenido la experiencia; han estado luchando y no se han ocupado de lo que es gestionar un país, gestionar un pueblo. Nosotros hemos tenido esta dificultad de la que hemos sacado una cierta fuerza porque nos ha permitido empezar a preparar un proyecto político para la sociedad saharauí sin que la sociedad saharauí sea dirigida por extranjeros. La sociedad saharauí en estos últimos ciento treinta años en gran parte se ha visto obligada, unas veces por la colonización española, que ha pasado un siglo en el Sahara, y otras veces por la ocupación y la agresión llevada a cabo por Marruecos y Mauritania, a demostrar que el pueblo saharauí puede vivir, puede organizarse, y que su organización y el proyecto de su estado es viable, porque lo hemos podido demostrar en unas circunstancias de adversidad total, de adversidad en el terreno, de adversidad en la escasez de medios, de

adversidad porque hemos tenido que luchar en tres frentes: uno militar para la resistencia, otro diplomático, y otro social. Esto naturalmente que ha dispersado nuestras fuerzas, que ha dispersado las personas que tienen más capacidad para poder estar en un sitio o en otro, y esto también nos ha servido y de ello hemos aprendido.

Lo más difícil a veces de esta organización ha sido conseguir los medios necesarios para responder a los requerimientos de una población que acababa de sufrir una de las mayores catástrofes de su historia: la doble invasión por parte de Marruecos y Mauritania, que han abierto la puerta a un cortejo de horrores en esos primeros años del éxodo. El pueblo saharauí ha sacado sus fuerzas de la magnitud de este desastre y tras el éxodo empezó a construir estos campamentos en una zona, desde el punto de vista geográfico y desde el punto de vista climático, hostil, pero esa hostilidad se vio compensada por el calor, por el abrazo fraternal que hemos recibido de Argelia, que ha sido generosa con los saharauís en un momento en que sufrían la persecución por parte de Marruecos, de Mauritania, y después de recibir la traición por parte del gobierno de turno de esa época de España.

Hemos creado una administración provisional que ha gestionado los asuntos hasta la proclamación de la república en febrero de 1976 y desde ese momento se ha creado un gobierno saharauí que se ha dotado de una constitución y que ha empezado a hacerse cargo de la situación del Sahara Occidental. Se crearon las Wilayas, las Wilayas para nosotros son las provincias; se fundaron también veintisiete Dairas; a estas Wilayas y a estas Dairas se les dio el nombre de origen de su población para poder conservar en la memoria de esta población y, sobre todo, para los que nacen en el exilio, para que puedan familiarizarse con los nombres de los lugares de origen de sus padres y poder ser continuadores posteriormente cuando haya la liberación del país y para que nos facilite posteriormente el retorno de esta población a sus respectivos lugares. Hemos empezado por crear estructuras simples, funcionales, evitando el burocratismo. Se ha puesto al frente de cada Wilaya un Consejo Regional compuesto de alcaldes y de una representación de los diferentes ministerios saharauís. Igual se ha hecho a nivel de las Dairas, que son los municipios, que tienen al frente a un alcalde, y que también están compuestos por un consejo en el que están representados los diferentes estamentos. Las prioridades en esta gestión han sido la salud, la enseñanza, el aprovisionamiento, el agua, el medioambiente, el transporte, el equipamiento, el orden público, la preservación de valores culturales y artísticos, la juventud, la promoción de la mujer, los asuntos sociales, en síntesis, lo que requiere la administración de una concentración de semejante magnitud.

Después de esto lo más sorprendente para mucha gente e incluso para otros movimientos de liberación en estas circunstancias similares a las nuestras, es que este sistema ha funcionado durante treinta años como un voluntariado. Es muy fácil ser voluntario, pero es muy difícil ser voluntario durante treinta años. Este ha sido uno de los grandes méritos de la administración saharauí y de la experiencia saharauí. Para ello es necesario tener una gran convicción, tener un profundo arraigo a los objetivos por los que lucha el pueblo saharauí. Y en esta organización,

en la sociedad saharauí las mujeres siempre han tenido un papel preponderante, incluso en algunos momentos de la historia el pueblo bereber que vivía en el Sahara Occidental y que posteriormente se mezcló con la población árabe, guarda en la memoria esa situación matriarcal que existía en algunos lugares. De esto se ha hecho heredera la mujer saharauí de hoy. Se le ha reconocido plenamente, contrariamente a ciertas cosas en la sociedad colonial o en la sociedad tradicional, que no se le ha dado esa oportunidad. En la administración, en la organización del Frente POLISARIO se le ha abierto y se le ha dado la posibilidad de poder sacar esa fuerza que tiene y traducirla en una acción dentro de las administraciones, dentro de la gestión. Por lo tanto esta organización en un noventa por ciento esta llevada a cabo por mujeres.

La gran mayoría de los hombres han estado en el frente. Después de que la población del territorio liberado ha ido en éxodo a los confines de Argelia, en el territorio liberado ha quedado el Ejército de Liberación Saharauí. Ahí tenemos siete regiones militares que se sitúan a lo largo de la línea defensiva, lo que comúnmente se llama «El Muro», el muro que los marroquíes han erigido, han construido como parapeto para evitar los golpes contundentes que el POLISARIO les estaba dando. Un ejército fuerte no se esconde detrás de un muro, pero ante el avance libertador del pueblo saharauí han construido este monstruo de dos mil cuatrocientos kilómetros y frente al cual nosotros hemos puesto siete regiones militares y que a lo largo de toda la guerra de desgaste que hemos llevado hemos demostrado que es ineficaz, pero ellos están más contentos teniéndolo delante que no teniéndolo, pero se convierte en una violación flagrante de los Derechos Humanos. Hoy llevamos ya dieciséis o diecisiete años después de que terminó la guerra, y los marroquíes siguen escondidos detrás de los muros. Pero lo más grave es que estos muros separan, separan familias, impiden la circulación, impiden al pueblo saharauí el poder gozar de todo su territorio y el poder reencontrarse después de tantos años.

Después de esta experiencia, y conscientes de la necesidad de que en esta sociedad que necesita vivir, no sólo se puede limitar a los servicios fundamentales, nosotros hemos aprovechado para hacer un esfuerzo en el plano de la educación, en el plano de la formación, de hacer una enseñanza obligatoria bilingüe hasta los catorce años y después una enseñanza profesional, una formación en las universidades. Con eso hemos conseguido miles de titulados de grado medio y superior. La preparación es lo que puede garantizar un mejor funcionamiento de la administración y de la vida, pero al mismo tiempo como una garantía de futuro. Nosotros no hemos sido el movimiento de liberación que simplemente se ha dedicado a uno de los aspectos de la vida, nosotros hemos preparado un futuro, y de eso podemos estar contentos.

En el plano humano y humanitario podemos lamentar que esta situación haya durado treinta años, pero en el plano de hacer el análisis como pueblo, de los logros que hemos tenido a lo largo de estos treinta años, podemos estar bastante satisfechos, ya que comparativamente con otros países del entorno que son independientes, tienen dificultades que nosotros con nuestra organización, con nues-

tro dinamismo, con el pragmatismo que ha llevado a cabo el POLISARIO hemos podido resolver muchos de estos problemas que actualmente se han creado y que se siguen creando, siguen siendo taras para la sociedad de los pueblos vecinos. Hemos creado unos centros también dedicados a la enseñanza especial, unos centros de minusválidos, porque partíamos de que si es difícil para una persona resolver sus problemas como refugiado, más difícil todavía cuando ese refugiado tiene que cargar con problemas físicos que impiden el que pueda actuar por sí solo, y en este caso unos de los programas prioritarios al que hemos destinado nuestra atención ha sido el destinado a los minusválidos, haciéndoles escuelas, haciéndoles centros y llevando a cabo la parte de la carga que eso implica para una familia refugiada. También se han creado unos centros para ciegos en los que el ciego también tiene sus derechos y puede aprender, y se ha instalado la enseñanza braille en estos centros para que esa tara pueda no ser un perjuicio que le impida a esa persona tener mejor calidad de vida.

También en estos campamentos se ha iniciado una experiencia agrícola. Para algunos a lo mejor es inaudito que se practique la agricultura, porque se está en el desierto y siempre se piensa que el desierto es estéril y arar en el desierto o sembrar en el desierto siempre ha sonado como una cosa rara. Permítanme decirles que en el desierto también pueden crecer flores y también puede haber jardines, y nosotros lo hemos experimentado con pocos medios, con mucho esfuerzo, pero habiendo agua todo esto es posible, y teniendo la voluntad de hacerlo. De este modo se han instalado jardines, y ahora mismo estamos llevando a cabo técnicas modernas de riego por goteo, de cultivo en invernaderos y esto, más que el resultado que se pueda tener en lo inmediato, nosotros pensamos que es una educación, y una preparación, y una formación para nuestros técnicos porque el Sahara es un territorio en que gran parte de su espacio es desértico, pero es un territorio que también encierra una de las mayores bolsas de agua del mundo, y por lo tanto lo suficiente como para que los saharauis si quieren y pueden, puedan hasta vivir de la agricultura.

También, este trabajo que hemos llevado no se ha limitado a la zona de los campamentos de refugiados. Nosotros hemos hecho un esfuerzo para recrear la vida en aquellos puntos que habían sido arrasados por la aviación marroquí en las zonas liberadas. Actualmente se han creado hospitales, escuelas, se han hecho de nuevo prospecciones de agua, centros de comunicación. Este territorio está poblado por el ejército saharauí, por una gran población nómada que crece en el período de las lluvias, y que practica una trashumancia y un comercio con las fronteras de los países vecinos, particularmente Mauritania y Argelia, porque de la parte oeste están sus movimientos limitados por esa gran aberración, por ese muro que Marruecos ha construido a lo largo de las zonas ocupadas, y que es un muro que no sólo está defendido por alambre espinoso, radares, algunos de ellos o la mayoría de ellos regalados por el gobierno español, sino también está sembrado de cinco millones de minas. Nosotros pensábamos que los marroquíes eran buenos agricultores pero en el Sahara todavía no han sembrado más que minas, cinco millones de minas a lo largo de esos dos mil cuatrocientos kilómetros.

En los primeros diecisiete años era una guerra, una guerra cruel, una guerra dura. A partir de esos diecisiete años, a partir de 1991 empieza el Plan de Paz, y hemos entrado en una etapa de ni paz ni guerra. Los primeros años estábamos muy ilusionados por las expectativas que se crearon de la posibilidad de aplicación de este Plan de Paz de Naciones Unidas. A medida que pasaba el tiempo descubríamos que nuestra concepción de la legalidad era idealista, y el realismo indicaba que a pesar de ser una causa justa, si se encuentra alguna gran potencia que quiera ser cabeza de puente y puede arrastrar ese Plan de Paz se aplicará, y si no pues no se aplica, y este ha sido el caso nuestro: no ha habido cabeza de puente, la única que podía aceptarla era España. España se inhibe de sus responsabilidades y trata de esconderse detrás de hecho de la *realpolitik* y de la vecindad con Marruecos, y se olvida de sus responsabilidades hacia el pueblo saharauí, un pueblo que hasta que se autodetermine de forma válida seguirá teniendo nacionalidad española. Y esto hace que empecemos a partir de esta fecha y después de ver que el Plan no avanzaba, y de que Marruecos jugaba a agotarnos, a iniciar un proceso de preparación de la segunda fase de lo que puede ser nuestro proyecto político.

La segunda fase de nuestro proyecto político es la instauración de una democracia en el Sahara, y se inicia una transición hacia la democracia, con ello se da vida al parlamento saharauí, se inician unas elecciones legislativas, se hacen elecciones comunales para la elección de alcaldes y concejales a nivel de las Dairas y al mismo tiempo se prepara, hacia la apertura económica. Nosotros que hemos tenido la mayor parte de estos treinta años en los campos de refugiados, como primera fuente de abastecimiento la ayuda humanitaria, se trataba de empezar a preparar el pueblo saharauí a la iniciativa privada, a la economía de mercado, a lo que puede venir después de la liberación, y al mismo tiempo nos sirve como estrategia para poder disminuir la dependencia de esa ayuda humanitaria, que no cubre las necesidades, y al mismo tiempo a veces se entiende que es la panacea y que es la solución de todos los males del pueblo saharauí.

Y en este sentido estamos, aparte de poder dar la oportunidad a aquellos hombres que estaban dentro del ejército de liberación como indicaba mi amigo, y que ahora al no tener una actividad dentro del terreno militar, retornen y digan ¿y ahora qué vamos a hacer? Efectivamente, cada quién empieza a sacar su profesión de antes de la guerra de liberación. En la guerra de liberación entran los hombres saharauíes no como un ejército clásico, sino como un ejército de voluntarios, y cuando cesó esa actividad nosotros mantuvimos el mínimo necesario para atender las necesidades en el plano militar y se abre la posibilidad para que los hombres saharauíes de nuevo, los que eran comerciantes, a empezar de nuevo el comercio, los que eran artesanos, los que eran mecánicos... Empieza a florecer un sinfín de posibilidades en este plano, y nosotros desde el gobierno central saharauí dar cabida y apoyar este tipo de iniciativas, y últimamente se ha creado un fondo de desarrollo destinado a reforzar estas iniciativas y hacer pequeños microcréditos para iniciar pequeñas empresas que podrían iniciar las mujeres, o que podrían iniciar los jóvenes, o que podrían iniciar los hombres. Esto, pensamos que

podría ser una gran posibilidad para hacer que esta transición sea una transición prometedora, y yo creo que si dentro de estos fondos los gobiernos amigos, las asociaciones pueden hacer un apoyo, podría ser una gran posibilidad para poder salir de una manera gradual de esta situación de estar constantemente en una asistencia humanitaria en este aspecto.

También es bueno saber que todo el mundo habla del resurgimiento del Islam, del fundamentalismo en esta zona geográfica en la que nos encontramos. Nosotros por suerte todavía no lo hemos tenido en el Sahara Occidental a pesar de que Marruecos para satanizarnos vende en todas partes que los saharauis podrían ser un probable lugar donde se instalen estos movimientos terroristas. En el Sahara no se instalarán, primero porque hay un movimiento fuerte que es el POLISARIO, y tiene todo el apoyo y la simpatía de la sociedad saharauí; segundo porque no está en la idiosincrasia saharauí recurrir a este tipo de violencia. Nosotros pensamos que en nuestro pueblo la concepción del Islam es una concepción abierta, tolerante, es una concepción genuina. Para nosotros estas relaciones no son inherentes al Islam, más bien a concepciones paganas, porque el Islam es así, es abierto, tolerante y en ese sentido nosotros no sólo nos hemos contentado con decirlo, sino hemos hecho programas destinados a reforzar esto, reforzar y a educar nuestros niños a la tolerancia. En ese sentido no crean que es casual que nosotros enviemos nuestros niños, no solamente vienen aquí para veranear, para nosotros eso forma parte de un proyecto político que trata de vacunar a la sociedad saharauí, empezando por los menores, contra la intolerancia, contra la satanización del otro. Después de haber convivido en miles de hogares españoles, europeos, actualmente entienden mejor y están más capacitados para poder rechazar cualquier intento de extremismo, porque ellos son el futuro, el futuro en el Sahara es para ellos, ellos son los que dirigirán la sociedad saharauí. Así están creando una situación de hermanamiento con las familias españolas, de hermanamiento con la sociedad española, un hermanamiento superior al que ha habido durante la colonización. Durante la colonización los contactos eran más limitados; ahora, con España, los contactos llegan a ser un hermanamiento de familia a familia, no sólo de relaciones políticas entre los movimientos políticos o partidos políticos con el POLISARIO o con las organizaciones de masas del POLISARIO.

En el Sahara podemos decir que la mujer saharauí ha sido uno de los pilares de esta lucha y que por ser uno de los pilares de esta lucha también, contrariamente a lo que ocurre en algunos países del contorno, es una mujer que usa su traje tradicional porque le gusta, es la cultura saharauí, pero es una mujer que no usa velo, y por lo tanto esto hace que sea más dada a poder ir a la modernización y ayudar en la modernización del pueblo saharauí, porque la modernización empieza por los hogares, empieza por las madres.

Por eso les decía que a pesar de todo esto, y a pesar de todo lo que se diga, los campamentos saharauis, es cierto que están atravesando una etapa difícil, y en el plano económico hay dificultades porque nosotros de buenas a primeras nos hemos convertido en pobres y ustedes saben cuando uno ha sido rico y se convierte en pobre a veces le resulta muy difícil corregir sus hábitos. El pueblo saharauí, la

tierra saharauí está llena de recursos. Hoy nos hemos convertido en un pueblo empobrecido por esta situación de guerra, los recursos que se pueden explotar los está explotando Marruecos y los está utilizando desgraciadamente no para levantar el pueblo marroquí que eso quizás aliviaría nuestras penas, los está utilizando solamente para poder enriquecer a la Casa Real, que se ha convertido en la décima fortuna del mundo, mucho más rica que la reina de Inglaterra, y desgraciadamente a empobrecer más a la sociedad marroquí, porque el otro sobrante la familia real lo utilizan para comprar armas, y no para crear escuelas, hospitales, dar trabajo a miles y miles de marroquíes que prefieren morir en el mar a quedarse en su propio país. Y a esto es a donde van las riquezas saharauíes. Actualmente se ha hecho un contrato millonario sobre las aguas territoriales saharauíes, hay acuerdos de prospecciones de petróleo, y hay una explotación, hay un saqueo de los fosfatos saharauíes.

El pueblo saharauí, es cierto que tiene necesidades, pero con esta organización y con esta idiosincrasia saharauí, puedo decirles que no se pide limosna en los campamentos saharauíes. Puedo decirles que gracias a esa solidaridad y a esa dignidad de los saharauíes, se ha resuelto ese problema. Tenemos dificultades, y seguramente mucha gente en nuestra situación habría sufrido muchísimo. Nosotros, a pesar de las dificultades, no tenemos suicidio en los campamentos de refugiados. Tenemos malas casas, y algunas veces dormimos en tiendas de campaña, pero no se duerme en la calle. Y hay algunas cosas que quería abordar con mucha más profundidad, pero seguramente podrían venir al filo del debate.

## JUAN CARLOS GIMENO

Muchas gracias, Omar Mansur. Estoy convencido que tendrás la oportunidad en el debate de desarrollar algunos de los puntos que faltaban. Yo sólo quería transmitir antes de dar la palabra a Zahra Randán que la visita a los campamentos a uno le provoca una sensación, y a medida que uno los va visitando cada vez más, de un reconocimiento acerca de una de las yo creo más grandes transformaciones sociales del siglo XX. Un pueblo que ha sido capaz de enfrentar, no solamente esta cuestión militar y política para sobrevivir, sino hacerlo con una imaginación espectacular y ser capaz de reapropiarse semánticamente del territorio a través de dar nombre a los campamentos, a las Wilayas y a las Dairas como se ha dicho. Poner en marcha toda esa energía social, no solamente para enfrentarse a las cuestiones contemporáneas actuales del momento sino proyectándose hacia el futuro, esa capacidad de formar a miles de profesionales que están hoy en los campamentos y que constituyen en sí mismos una energía social, no solamente de las instituciones sino también de la sociedad misma. Desde ese punto de vista uno no tiene más remedio que considerar la importancia que todo este conjunto de cuestiones tienen como factores para enfrentar los desafíos del futuro con una gran garantía de que la cosa va a salir adelante. En ese sentido pues muchas gracias, también por el aprendizaje que uno tiene en estas cosas. Dentro de este pa-

quete las mujeres juegan un papel realmente espectacular como, no solamente componentes de los campamentos, sino también como sujetos políticos, y en ese sentido doy la palabra a Zahra Randán.

## ZAHRA RAMDÁN

Muy buenos días a todas y a todos. Ante todo quisiera, en nombre de las mujeres saharauis, no solamente en nombre de aquellas que sobreviven en los campamentos de refugiados, sino también en nombre de aquellas que resisten diariamente la ocupación ilegal de Marruecos, quisiera transmitir nuestros saludos más calurosos a todas y todos los participantes en estas jornadas. Quisiera felicitar a las universidades madrileñas por haber tenido esta loable iniciativa de consagrar unos días dedicados al debate, al estudio, a la reflexión, sobre la larga injusticia que enfrenta el pueblo del Sahara Occidental, al cual España les une muchos lazos de historia y de cultura.

Las mujeres saharauis creemos que el título bajo el cual se celebran estas jornadas: «Tiempos de Soluciones para el Sahara Occidental» es verdaderamente muy propicio y muy apropiado, por lo cual queremos reafirmar que ¡ya basta!, que más de treinta años de sufrimiento, de muertes, de divisiones de familias, etcétera, ¡basta ya!, basta de injusticia y basta de pseudo soluciones, y que la única solución justa, posible al último vestigio colonial en África, es el respeto escrupuloso de la legalidad internacional y de todas las normas y principios de la comunidad internacional.

A finales del año 1975, cuando millares de mujeres de todo el globo terráqueo celebraban con gran regocijo y alegría el año declarado por Naciones Unidas como el Año Internacional de la Mujer, las mujeres saharauis y todo el pueblo saharauí éramos víctimas de una brutal invasión militar y ocupación por la fuerza de las armas de nuestro rico y estratégico país. La invasión del Sahara Occidental dio lugar a un éxodo masivo de la población civil saharauí hacia la frontera oriental de nuestro país a raíz de los continuos bombardeos indiscriminados de napalm y fósforo blanco de la aviación marroquí contra nuestra población civil indefensa. Más de la mitad de la población saharauí fue obligada a vivir en campamentos de refugiados donde hasta hoy sobreviven gracias a la ayuda y la solidaridad internacionales, y donde también hemos podido erradicar una de las lacras más peligrosas para cualquier pueblo como es el analfabetismo, y crear y consolidar los cimientos de un estado democrático y próspero en el Sahara Occidental.

Las mujeres saharauis somos protagonistas directas en esta lucha de liberación nacional que lleva todo el pueblo saharauí, pues somos muy conscientes de que si nuestro país no disfruta de su plena soberanía nacional, nosotras como ciudadanas de este país nunca podremos sentirnos ni libres, ni mujeres totalmente emancipadas. Nuestra organización, la Unión Nacional de Mujeres Saharauis, que acaba de celebrar su V Congreso, tiene entre sus principales objetivos el de lle-

var a cabo un permanente trabajo de sensibilización a la mujer saharai sobre sus derechos sociales y políticos a fin de garantizar una participación eficaz en el presente como en el futuro. La creación de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui respondía a la necesidad de unir esfuerzos en la lucha por la independencia y sumarse al movimiento mundial de mujeres en la reivindicación común por la igualdad de derechos y de oportunidades entre hombres y mujeres. La experiencia de las organizaciones de mujeres en situaciones de conflicto de otros países, confirma que los procesos de desmovilización suelen conllevar un retroceso en la posición de las mujeres a menos que esta posición se refuerce conscientemente. Imagino que todos ustedes saben –tenemos amargas experiencias de países y pueblos, sobre todo pueblos del Tercer Mundo, y también en Europa porque aquí durante la Guerra Civil Española también han tenido esa experiencia como otros países europeos– que durante la guerra, durante esos tiempos de conflicto, mientras los hombres están en el frente, las mujeres son las que llevan toda la labor, todo el trabajo de la vida social, política y económica del país, pero que alcanzada la paz hay un gran retroceso, porque la mayoría de los hombres vuelven a sus hogares, a sus lugares de trabajo y quieren verdaderamente ocupar esos trabajos donde ha estado siempre la mujer.

Las mujeres saharauis desempeñan la gran mayoría de las actividades de la vida social y económica en la sociedad, implicada en todos los aspectos de la vida cotidiana y principal responsable de las tareas y administración en el ámbito familiar y en lo público local, manteniendo así el papel preponderante que siempre ha ostentado en la sociedad nómada saharai. La emancipación de la mujer saharai resulta excepcional en contraste con la de otros países musulmanes, y esto, como bien ha explicado mi compañero Mansur, es debido a las raíces nómadas, beduinas, de nuestra sociedad porque muchos observadores internacionales se impresionan y se quedan perplejos ante esta mujer árabe y musulmana, cubierta la cabeza, que tiene verdaderamente un papel importante y respeto dentro de la sociedad. La sociedad tiene mucha consideración y respeto hacia esta mujer. Todos esos estereotipos creados desgraciadamente aquí, en las sociedades occidentales, rompe con ellos el protagonismo de las mujeres saharauis. Pero eso no significa que hemos alcanzado toda esa emancipación y esa lucha por la igualdad de derecho: todavía nos falta mucho por hacer. Sin duda alguna, el rol y el estatus de las mujeres saharauis en el ámbito político es el que ha experimentado una gran transformación respecto al que tenía en la sociedad tradicional. La actividad política le impulsó a intervenir desde el principio del movimiento por la liberación y la independencia del Sahara Occidental y forma parte del gobierno de la República Árabe Saharaui Democrática; tenemos dos ministras, pero nuestro anhelo es ser verdaderamente un gobierno paritario, y también tenemos mujeres saharauis miembros del Parlamento Nacional, el 35%, y estando presente en todos los órganos de decisión política y social de la sociedad.

Después de dieciséis años de enfrentamiento armado en 1991, ante la presión militar saharai, el reino de Marruecos se ve forzado a aceptar conversaciones bajo los auspicios de la ONU y de la OUA que dan como fruto la firma del Plan

de Arreglo para el Sahara Occidental donde las dos partes, el reino de Marruecos y el Frente POLISARIO acuerdan resolver el conflicto por la vía pacífica. El Plan de Paz se inicia con la declaración del alto el fuego, el seis de septiembre de 1991, para crear las condiciones necesarias para la celebración de un referéndum libre y transparente, un referéndum de autodeterminación para que el pueblo saharauí decida libremente su futuro: si quiere ser parte de Marruecos o, fortalecer ese estado ya creado que es la República Árabe Saharaui Democrática. Desgraciadamente el gobierno de Marruecos no ha cumplido su compromiso solemne dado ante el mundo entero de respetar la legalidad internacional, sino todo lo contrario: el gobierno de Marruecos siempre ha obstaculizado todos los esfuerzos internacionales tendentes a hallar una solución justa y definitiva a este conflicto, siempre tratando de tergiversar la naturaleza colonial del conflicto del Sahara Occidental. La inmensa mayoría de las familias saharauí llevan más de 3 décadas divididas, sufriendo en el desierto, sufriendo bajo la ocupación y represión en el Sahara Occidental, pero continúa viva la convicción y la firme determinación en poder construir juntos, hombres y mujeres saharauí, nuestro país democrático en paz y en libertad y con toda soberanía nacional.

Cabe destacar que hace muy pocas semanas las mujeres saharauí hemos celebrado nuestro V Congreso. El cual contó no solamente con centenares de delegadas nacionales saharauí sino también con la participación de numerosas delegaciones extranjeras procedentes de varios continentes, evento en el cual las mujeres saharauí han podido hacer un balance general del trabajo realizado por nuestra organización así como también las perspectivas y las acciones a corto y largo alcance, pero también las mujeres saharauí en este cónclave han tenido la oportunidad, una oportunidad más para nuestras mujeres, de reafirmar su determinación en seguir luchando hasta alcanzar sus legítimos derechos a la libertad y a la independencia nacional. Y por supuesto también fue una oportunidad más para nuestras mujeres para condenar las flagrantes violaciones de Derechos Humanos en nuestro país ocupado ilegalmente por Marruecos, así como también una respuesta contundente a las maniobras marroquíes de tergiversar la realidad acuciante en la última colonia del continente Africano. Esto es un debate, es un momento de reflexión, y para verdaderamente tener ese intercambio de impresiones y de experiencias, para eso estamos, para eso hemos venido, y para eso reafirmo nuestra disponibilidad a responder todas vuestras preguntas e inquietudes. Muchas gracias.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Mi pregunta va para Zahra Randán: ¿Qué están haciendo las mujeres saharauí en la Unión Nacional de Mujeres Saharaui para garantizar que después, cuando llegue el fin de la ocupación y se inicie el retorno, garantizar un papel importante de las mujeres en el desarrollo del país, en la política, y en lo que va a ser

el desarrollo del pueblo saharauí en su territorio? Porque ocurre a menudo que en muchos pueblos durante el momento del conflicto, dure lo que dure, la mujer tiene un papel muy importante en llevar adelante sus reivindicaciones y su participación es muy fuerte, y después, cuando llega el momento de la verdad, de la paz, etcétera, quedan relegadas a un segundo plano.

**Zahra Randán:** Yo creo que en mi intervención he subrayado muchísimo esa amarga experiencia de otros países y pueblos que han tenido esas dolorosas experiencias, y por eso la Unión Nacional de Mujeres Saharauí, como organización de mujeres y también en nuestros grandes intercambios, no solamente a nivel regional o nacional sino también internacional, somos conscientes. Una de las labores primordiales de nuestra organización es preparar a nuestras mujeres para la batalla de futuro, no solamente la del presente, que es participar directamente en la lucha de liberación nacional de nuestro país, sino también prepararlas profesional, culturalmente, para esa batalla. No se puede decir que es una batalla porque el Frente POLISARIO como movimiento de liberación nacional reconocido internacionalmente que representa los legítimos derechos a la libertad y a la independencia nacional de todo el pueblo saharauí, reconocido internacionalmente como único y legítimo representante del pueblo saharauí y también nuestro gobierno, el gobierno de la República Árabe Saharaí Democrática, siempre ha dado su apoyo a nuestro movimiento de liberación nacional. Pero siempre es bueno enfatizar en la imperiosa necesidad de preparar a nuestras mujeres, prepararlas profesionalmente, porque como sabéis existe una diferencia abismal entre una mujer ignorante, que no sepa leer ni escribir, y una mujer preparada intelectual y profesionalmente, ya que ésta es la que puede verdaderamente reivindicar sus derechos como persona, no digamos como mujer también, porque tenemos los mismos derechos y debemos tener las mismas oportunidades que los hombres. Pero subrayo: en la sociedad saharauí tradicional, de hace siglos, siempre hemos tenido esa consideración, ese respeto, pero por supuesto también queremos que no nos enfrentemos a esa amarga experiencia de otros países que han tenido esas dolorosas experiencias. Y siempre cuando nos dicen nuestros amigos ¿En qué os podemos ayudar a las mujeres saharauí? pues sobre todo con becas para preparar a nuestras mujeres. Becas de estudios, que es para nosotros el arma más importante para que se pueda emplear cualquier mujer del mundo.

**Omar Mansur:** El POLISARIO, es un movimiento, no es un partido, y después de la liberación hay que contar con que habrá multipartidismo. De repente viene otro partido y les dice a las mujeres que no tienen la posibilidad de tener esos derechos que tienen ahora, pero ya ellas, como ha dicho Zahra, si están formadas se encargarán de demostrarles que no toquen sus logros, y lo importante es que esos logros, esa participación, sea algo ganado y no cedido como en otros países. Hay otros países o pueblos que probablemente presenten la paridad como un intento, quizás, de conseguir votos, pero no obedece a convicciones. Nosotros pen-

samos que la mujer debe ganarse su puesto con su propia preparación, y no ser una cosa cedida. En Mauritania recientemente ha habido elecciones y la paridad estaba presentada: ¿es que realmente la mujer mauritana que se le cede un puesto está en condiciones de llevarlo a cabo por paridad? La cuestión es prepararse a tiempo para que si se propone la paridad pueda haber una respuesta que obedezca a una capacidad, y no a una cesión.

**Pregunta:** Yo soy Francisco José Alonso, de la Liga Española Pro Derechos Humanos, y de la Federación Internacional. La pregunta que iba a hacer ya la ha contestado Mansur, es decir que indudablemente yo considero que hay personas muy cualificadas en el Frente POLISARIO, y hoy cualquier opción que intente crearse contra el Frente POLISARIO es debilitar la causa saharauí, de eso estoy convencido desde hace muchos años, con lo cual hoy hay que apoyar al Frente POLISARIO en todos los aspectos, en lo positivo y en lo negativo; en lo negativo diciéndole, pero nunca obstaculizarle.

La pregunta mía era que si el Frente POLISARIO estaba preparado, ya lo ha dicho que sí, para después de la liberación del pueblo saharauí, al retornar a donde nunca tenía que haber salido, que se van a presentar muchos partidos y mucha opción dentro también del Frente POLISARIO. Y yo he de decirle a Zahra que conozco su labor y su lucha y que hay que aplaudirla, pero verdaderamente la paridad hay que merecerla, conseguirla, y lucharla. Hoy en este momento ya la novedad es que en el gobierno francés va a haber la mitad de mujeres y la mitad de hombres. Yo creo que verdaderamente hay que prepararse, estáis preparadas, las mujeres, tenéis una labor muy importante, y que en la paz y en el retorno a vuestra tierra, que no tenáis que haber salido nunca, verdaderamente sigáis en esa lucha, pero la paridad yo creo que nunca es buena si no está conseguida por méritos propios.

**Pregunta:** Me llamo Nasser, soy de Argelia, la pregunta que le quiero hacer al Sr. Gobernador de la Wilaya de El Aaiun es: ¿La postura, el cambio de postura de España, del gobierno español, del PSOE, afecta a la postura de la comunidad internacional? ¿si tiene realmente el peso para cambiar toda la postura de la comunidad internacional? y ¿cuál es la postura actual de Argelia?

**Pregunta:** Ya que se ha abordado el tema de los discapacitados, quisiera saber cómo se está abordando también el sistema de salud mental. Tengo conocimiento de que hay un hospital psiquiátrico cerca de El Aaiun, creo que es el Doce de Octubre. Después me gustaría mucho también saber cómo se está organizando y cómo funciona el sistema penitenciario en los campos. Y por último, dentro de la tradición y la cultura saharauí cómo se ha abordado y cuál es la forma de tratar hasta ahora la situación y la realidad de gays y lesbianas en la cultura saharauí, y legalmente en la actualidad cómo se aborda y sobre todo teniendo en cuenta el contexto de los países de alrededor, desde Mauritania, Argelia, Marruecos, donde está penada legalmente. ¿Cuál sería la postura del POLISARIO y los antecedentes antropológicos y culturales dentro del pueblo saharauí?

**Omar Mansur:** La cuestión de los discapacitados. Naturalmente la respuesta es la que le dije, que estamos creando esos centros y los estamos reforzando, y pensamos que es un esfuerzo meritorio y una cuestión que quedará prioritaria en nuestros programas. También un esfuerzo análogo se ha hecho en la cuestión de la atención psiquiátrica a los enfermos mentales; por fortuna no hay muchos, pero se ha creado para tal efecto un hospital psiquiátrico que atiende este tipo de enfermedades con médicos saharauis y enfermeros saharauis al frente, pero también con un apoyo de una comisión médica que viene de Navarra y que regularmente hace visitas y hace unas consultas conjuntas con los médicos saharauis para poder ponerles al tanto de las técnicas modernas que se han hecho en este aspecto. Están dando un resultado verdaderamente excelente: ha habido reinserción, reintegración a la sociedad de muchos enfermos mentales que han pasado por ese centro, y se trata de que permanezcan en el centro el menos tiempo posible, que si ha de hacerseles un tratamiento se les haga directamente con el apoyo de la familia, con el apoyo de la sociedad en la que vive porque a veces es muy bonito aislarlos pero después, con el contacto con la sociedad, vuelven a resurgir los problemas. Sin embargo en los hospitales regionales que tenemos hemos puesto algunos especialistas que se encargan de hacer el seguimiento de los que están en los campamentos con una atención particular a este tipo de enfermos.

En lo que respecta al sistema penitenciario es algo que está estipulado en la Constitución. Hay delincuencia, como en toda sociedad, hay una pequeña delincuencia, todavía no hemos llegado a la gran delincuencia por fortuna porque hay una orientación constante, hay una preparación, la sociedad interviene en todo esto. La idiosincrasia de los saharauis también es un factor, es un freno para muchas cosas, pero sin embargo está previsto, hay comisarías a nivel de los diferentes campamentos y en esas comisarías pues como cualquier lugar, se permite una detención del que es delincuente o sospechoso de delincuencia durante setenta y dos horas; después se envía a un juzgado y se toma una decisión judicial respecto al caso, y se ha hecho una cárcel en la que se internan estos casos. Cuando son casos de menores de edad se ha hecho un centro en el que se les da la oportunidad de una reeducación, y en ambos centros hemos puesto una posibilidad de formación profesional porque a veces hacen pequeños hurtos y ahí cuando aprenden un oficio después salen y prácticamente el problema queda subsanado.

Respecto al problema de gays y de lesbianas es como en toda sociedad del mundo, lo que pasa es que en las sociedades islámicas y en las sociedades árabes son más discretos en las manifestaciones. No ha habido una asociación de gays o de lesbianas porque no se ha presentado. Cuando se presente probablemente el gobierno saharauí lo tramitara por la vía de que se legalicen las asociaciones, hay algunas ONG que funcionan y algunas asociaciones, pero todavía no se ha presentado este caso y cuando se presente yo creo que con toda normalidad se le encarará porque esto es un fenómeno en todas las sociedades del mundo, no hay a priori una discriminación, son ciudadanos y los ciudadanos son iguales ante la ley. Queda la pregunta que ha hecho nuestro amigo de Argelia. Yo creo que la posi-

ción de España, oficialmente pensamos que es la que ha transmitido hoy la Secretaría de Cooperación y que también la hemos oído o la hemos visto en alguna prensa que ha sido presentada por el Ministro de Exteriores hace un par de días en el Senado, y esperemos que esa sea la buena. Si realmente España sigue reafirmando el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y permaneciendo en la actitud constante que ha observado España a lo largo de todos estos años, pensamos que sería una posición positiva y constante con la legalidad internacional. Es cierto que nos han producido inquietud las declaraciones que ha hecho el presidente del gobierno recientemente cuando fue a esa Célula, a esa reunión con Marruecos, y que hacía unas declaraciones desafortunadas que daban alguna posibilidad a la autonomía antes de que el pueblo saharauí pueda decidir su destino. La autonomía podrá ser una opción, pero nunca podrá ser la única opción impuesta a los saharauís porque de la misma manera que hemos combatido la anexión y la hemos combatido por las armas, cualquier opción que se nos intentara imponer sin el acuerdo del pueblo saharauí la enfrentaremos con todas nuestras fuerzas. Y respecto a la posición de Argelia nos parece una posición que ha sido durante estos treinta años una posición consecuente, una posición fiel a la legalidad internacional y una posición generosa con los refugiados y con el pueblo saharauí porque nos han cedido parte de su territorio y sobre todo, sobre todo Argelia es un país que ha hecho guerra de liberación y no ha tenido esos tic que tienen algunos países de ayudar pero de injerirse dentro de las decisiones del POLISARIO. Una cosa que nos ha gustado siempre de Argelia es la no injerencia en los asuntos internos del pueblo saharauí y el respeto a las decisiones que toma el POLISARIO en todo lo que concierne al pueblo saharauí, a pesar de que una gran parte de nuestro pueblo se encuentra sobre territorio argelino.

# RETOS Y DESAFÍOS DE LA SOCIEDAD CIVIL SAHARAUI: SALUD, JUVENTUD Y MUJER

Mohammed Zroug, *Representante de la UJSARIO*

Loli Martínez González, *Gerente del Consejo de la Juventud de España*

Omar Mansur, *Gobernador de la Wilaya de El Aaiun*

Zahra Ramdán, *Unión Nacional de Mujeres Saharaui*

Modera: José Taboada, *Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara, CEAS-Sahara*

2007

## JOSÉ TABOADA

Yo creo que el Sahara ha sido durante mucho tiempo un tema olvidado, un tema del que no se quería hablar, pero parece que por fin ya todo el mundo empieza a darse cuenta de que no es sólo un problema de política exterior española, de política internacional, sino que es un problema de política interna; en el Sahara nos jugamos los españoles nuestra dignidad porque nuestra historia está comprometida. Nosotros, los Amigos y Amigas del Pueblo Saharaui, estamos muy contentos de que ya en diversos sectores de la sociedad se empiece a hablar de los problemas de los saharauis. Llevamos ya una existencia de treinta y tres años: somos una de las ONG más antiguas de España, yo creo que estamos después de Cáritas o de Cruz Roja; y tenemos una postura muy clara al respecto y la razón es muy fácil: ¿Por qué nos mantenemos? ¿Por qué hay más de doscientas asociaciones en España de solidaridad y amistad con el Pueblo saharauí? Esto es así porque nosotros fuimos los culpables de la tragedia del pueblo saharauí. Tuvimos colonizado al pueblo saharauí durante cien años, le prometimos que íbamos a respetar como a cualquier otro pueblo africano su derecho a la autodeterminación, les traspasamos parte de nuestra cultura, nuestra lengua, convivimos con ellos; y de la noche a la mañana los vendimos, los traicionamos y los entregamos a un invasor militar con intenciones genocidas.

Los que vivimos allí durante esos años, esos trágicos años, nos dimos cuenta que ese silencio, ese olvido, no se podía mantener, y que era una vergüenza para

nuestra historia el contribuir a ese genocidio. Volvimos a España y empezamos con el primer núcleo de Amigos del Sahara. Han pasado treinta y tres años, son muchos años pero estamos contentos del trabajo que hemos hecho: hemos llevado a la sociedad española a los campamentos de refugiados saharauis, hemos conseguido que la sociedad no se olvide de ellos, hemos presionado a los gobiernos para que tengan una postura más digna; pero sabemos que nunca se podrá pagar al pueblo saharai tantos años de sufrimiento y de abandono. Los y las saharauis durante estos treinta y tres años lo han pasado muy mal, han tenido muchos problemas, pero como decía Omar Mansur hace un rato, han construido también un Estado de la nada. Para nosotros ha sido impresionante esta transformación: cuando íbamos en 1976 y 1977 a los campamentos había sólo unas jaimas, era una situación de emergencia, y hoy día cuando vas a los campamentos ves un estado organizado, una determinación de todo un pueblo: existen escuelas, centros de discapacitados, guarderías, hospitales... Sabemos que eso es un campamento, y que no es el Estado saharai; sabemos que ellos tienen que volver a su tierra y que tenemos que seguir luchando por ello. El tema del Sahara tampoco es una catástrofe natural, por lo que no sólo se tiene que atender al aspecto humanitario; no es una catástrofe natural, es un problema político que hay que solucionar. Lo que el Frente POLISARIO ha hecho es el milagro saharai: cada vez que va uno a los campamentos se da cuenta de cómo un pueblo, de la nada, ha podido con esa determinación y esa participación voluntaria, conseguir lo que ha conseguido.

Se han enfrentado a múltiples maniobras políticas, internacionales, para acabar con ellos. Se han enfrentado a todo tipo de problemas, pero esa fe, esa organización... Los saharauis, como decía Mansur, son voluntarios, han contribuido todos, no son unos refugiados pacientes, que no participan, sino que contribuyen en las escuelas, en los hospitales, en la distribución de las ayudas. Hace poco estaba en los campamentos y veía al Ministro de Cooperación, amigo mío, recogiendo la basura de un campamento alrededor con gente voluntaria; y eso se ve, se palpa en el ambiente. Eso es lo que tenemos que ver, que el milagro saharai es debido a esa conciencia de que desde el Primer Ministro hasta cualquier saharai, participan todos de ese proyecto común y esa determinación. Eso es lo que te capta, eso es lo que te llega, eso es lo que te hace sentir con ellos esa cultura de la tolerancia pero también de la determinación, esa cultura de la esperanza que tienen en que algún día las Naciones Unidas y el gobierno español, que es responsable directamente de la situación que viven, puedan cambiar su situación.

Nosotros contribuimos todos los días a hacerlo: hay cientos, miles de hombres y mujeres en el Estado español que trabajan diariamente en ayudar a los y las saharauis. Os pedimos que participéis con nosotros, que todavía no se ha acabado el problema, que es un momento decisivo, un momento fundamental, que hay otra nueva conspiración internacional para después de treinta y dos años intentar acabar con el derecho a la autodeterminación del pueblo saharai. Son precisamente los mismos actores: España, Francia y Estados Unidos los que quieren repetir otra vez la situación de los Acuerdos de Madrid. Creíamos que esta etapa ya estaba superada y que la comunidad internacional se iba a dar cuenta de que la

única solución a este conflicto es poder consultar un día en libertad a los y las saharauis si quieren ser marroquíes, o si quieren ser independientes, como cualquier otro pueblo africano que ha tenido ese derecho. Aprovechamos esta ocasión para pedirlos que conozcáis los campamentos, que participéis con nosotros en los viajes que organizamos, y que cada vez seamos más en esta lucha que yo creo que, con la determinación de los saharauis y con la solidaridad de cada uno y cada una de nosotros, aunque sea una causa tan difícil, es tan justa y tan clara que al final se acabará ganando.

Voy a dar la palabra: Zahra ya ha hablado, Mansur también, amigo y compañero de hace mucho tiempo, representante del Frente POLISARIO en España durante unos años, antiguo estudiante de la universidad española, en el colegio Nuestra Señora de África, es un amigo entrañable. Zahra lleva con nosotros mucho tiempo y también nos conocemos de muchas batallas y todavía las que nos quedan... Están dos compañeros que quedan por participar: el compañero saharauí que representa a la Unión de Jóvenes, es Mohammed Zroug, y va a explicar un poco la situación de los jóvenes allí, y también la compañera del Consejo de la Juventud. Yo quiero que concretemos más en las preguntas y en las dificultades, porque no todo es el milagro saharauí: hay problemas, hay problemas en los campamentos, y hace poco teníamos un seminario en Vitoria en el que hablábamos de las problemáticas y de las nuevas realidades después de treinta y dos años de los campamentos. Hablábamos de las mujeres, cuyo papel ha ido evolucionando en función de la guerra, de la desmovilización de muchos hombres, y las demandas que ellas plantean en este momento. También tenemos a los jóvenes que se han formado en el extranjero y que deben reintegrarse a los campamentos, con una serie de contradicciones, de frustraciones que tienen. Y además, como comentaba Mansur, la aparición del dinero y de una economía informal. También las personas que optan por salir de los campamentos para buscar una mejor opción familiar y mandar luego recursos económicos a sus familias, junto al espíritu, por supuesto, de dignidad y resistencia de todos ellos, y a veces el estado de desánimo en sectores de la población de los servicios públicos: de los maestros, de los médicos, de la gente que trabaja en los ministerios. Son conscientes de que se alargan las cosas y ese trabajo voluntario que se ha hecho ahora se está comparando con otra gente que, quizá, tiene más medios, y está calando un poco de desánimo en los sectores de la población, en los sectores públicos. A lo que hay que sumar las condiciones de los campamentos en general, y también de la población en las zonas ocupadas. Por eso yo creo que estos puntos son los que tenemos que tocar en concreto y nos explicarán mejor los compañeros.

## MOHAMMED ZROUG

Me llamo Mohamed Zroug, vengo representando al Secretario General de las Juventudes del POLISARIO, que no pude estar hoy aquí. Quisiera antes que nada agradecer a la Universidad Autónoma por todo el trabajo que vienen lle-

vando conjuntamente con la UJSARIO y con otras entidades de la sociedad civil saharauí dando a conocer la situación y la causa del pueblo saharauí. Quiero agradecer muy concretamente al Vicerrector y a Juan Carlos Gimeno por el compromiso que han adoptado para ellos mismos y para su universidad desde hace más de tres años, apostando por el proyecto juvenil que defendemos desde la UJSARIO. También por el proyecto que surgió en su momento conjuntamente entre la UJSARIO y el Consejo de la Juventud de España de realizar un diagnóstico, un estudio social, y político, y económico sobre la situación de los jóvenes. Esta trayectoria de la universidad ha ido evolucionando hasta hoy pues desarrollar un tipo de jornadas como estas que benefician evidentemente en primer lugar a la sociedad saharauí en dar a conocer su causa de una forma muy concreta. Unas jornadas de este tipo en que también han sido capaces de implicar a más universidades, a más agentes sociales, y hacerlo hoy y durante estos tres días en el Círculo de Bellas Artes. Entonces gracias a la Universidad, a Pedro y a Juan Carlos por todo el trabajo que llevan haciendo durante estos tres años, en nombre de la UJSARIO.

El tema juvenil, los desafíos y los retos de nuestra juventud actualmente, la juventud saharauí, creo que más que hablar sobre lo que es nuestra organización, la UJSARIO, que no es más que la organización juvenil del Frente POLISARIO, y sus objetivos no son más que aquellos por los cuales también defiende y tiene razón de ser el Frente POLISARIO, y es la defensa de los derechos legítimos del pueblo saharauí, la autodeterminación y la independencia. Tiene más sentido hablar del conjunto de fenómenos, de desafíos y de retos que enfrentan al conjunto, al sector juvenil saharauí de forma general independientemente, digamos, del matiz ideológico o político que nos una a todos dentro del POLISARIO y nuestro compromiso con nuestra defensa al derecho de autodeterminación. Y nuestra organización, pues evidentemente ha evolucionado en dos fases o tres importantes: durante quince o dieciséis años ha sido un brazo más, un instrumento más del POLISARIO en la lucha cuando la guerra de liberación del territorio, y a partir de los Acuerdos de Paz y estos cambios que están también surgiendo en los campamentos hemos mantenido nuestros objetivos y nos hemos adaptado a las nuevas realidades. Evidentemente los nuevos desafíos y retos pasan sobre todo por concebir una política de juventud que pase por educar a los jóvenes, educar a los niños, educar a los adolescentes y dotar a la mujer joven de mayores grados de emancipación y de liberación. Y este es el proyecto conjunto que tenemos hoy entre manos en la UJSARIO, que se materializa a través de diferentes proyectos de cooperación y de desarrollo gracias a la ayuda de la cooperación y a convenios que tenemos con infinidad de organizaciones. A la cabeza de ellas está el Consejo de la Juventud de España con el cual llevamos más de quince años de relaciones, siete convenios de colaboración, y evidentemente sin el cual hubiera sido imposible, quiero destacarlo, toda la labor de la UJSARIO dentro de los campamentos y fuera de los campamentos, porque no hay que olvidar el gran compromiso que tenemos y que llevamos a cabo en representar nuestra causa en los diferentes foros internacionales, en las organizaciones internacionales en las que somos miembros y en todos aquellos espacios internacionales de juventud que se nos brinda, en

parte ha sido gracias al apoyo y al compromiso. Compromiso que no ha cambiado, de la plataforma por excelencia de las juventudes del estado español, que es el Consejo de la Juventud de España, y del cual hoy está con nosotros una de sus representantes.

Entonces en este cambio o adaptación de la organización juvenil saharauí, de la UJSARIO a estos nuevos desafíos, hemos tenido que educarnos primero a nosotros mismos, aprender de las buenas experiencias y las buenas prácticas que tienen muchísimas otras organizaciones juveniles que han desarrollado muchísimas formas de participación y de movilización de la juventud, siempre partiendo también de nuestra realidad, de nuestra particularidad, de lo que necesitamos como jóvenes saharauís. Pero teniendo en cuenta que nos unen muchísimas cosas en común con la realidad de los jóvenes también en cualquier otra parte del mundo, y en eso hemos tenido el apoyo de muchísimas otras organizaciones que seguimos contando con su colaboración.

También en este desarrollo de adaptarse a la nueva realidad social y juvenil en los campamentos se ha visto la necesidad también de crear la Secretaria de Estado de la Juventud. Es un nuevo instrumento político con que contamos los jóvenes. Además de la organización política, la UJSARIO, que viene haciendo actividades de cooperación, hoy tenemos una Secretaria de Estado, un instrumento gubernamental y político en manos de los jóvenes, que desde el gobierno saharauí también empieza a colaborar, tratando de resolver con mayores instrumentos políticos, con mayores instrumentos y recursos, a resolver los problemas de los jóvenes. Entonces las particularidades creo que pueden venir a colación del debate que podamos hacer, pero me gustaría destacar esta nueva figura que tenemos desde hace un año o año y medio que es la nueva Secretaria de Estado para la Juventud y el Deporte que nace evidentemente de la convicción del Frente POLISARIO, de su gobierno, en elevar también a nivel político la realidad social y demográfica que son los jóvenes. Jóvenes que representan más del 65% de la población. Por otra parte también como resultado de una exigencia y de una lucha de los jóvenes saharauís por conseguir un mayor grado de participación y mayor grado de emancipación dentro del conjunto de la sociedad saharauí, no solamente en lo social sino también en lo político.

## JOSÉ TABOADA

Luego en el coloquio ya concretaremos algunas cosas de la situación de los jóvenes en los campamentos, las necesidades de proyectos, de programas culturales, de ocio, y otras cuestiones que tienen en este momento mucha importancia. Ahora quiero dar la palabra a Loli Martínez González, gerente del Consejo de la Juventud de España. Desde siempre el Consejo de la Juventud ha estado cerca de la causa del pueblo saharauí, yo lo recuerdo de toda la vida. Además, es un ejemplo de cómo el Consejo, en el que están todo tipo de partidos y todo tipo de organizaciones juveniles, presenta unanimidad total a la hora de ayudar activamente

a la causa saharauí. Es un ejemplo de que sin distinción de ideologías, de credos políticos, podemos unirnos entre todos en la defensa del derecho más elemental de un pueblo a su existencia, a su vida, y yo creo que en esto el Consejo ha dado muestras de solidaridad.

## LOLI MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Es un placer participar con vosotras y vosotros en esta mesa, y compartir algunas impresiones sobre nuestro trabajo, modesto desde mi punto de vista, con el gran tejido de solidaridad y de apoyo que existe en este país a la causa saharauí. Quiero también disculpar al presidente del Consejo de la Juventud de España, que no ha podido estar hoy con nosotros, y que seguramente hubiera trasladado con mucha más vehemencia que yo el apoyo y la solidaridad que compartimos y que tenemos con los compañeros de la UJSARIO.

Desde el Consejo de la Juventud de España, como comentaba el compañero, llevamos compartiendo y cooperando más de quince años para ayudar y contribuir al desarrollo y a la emancipación de la juventud en los campamentos saharauí. Esta trayectoria de cooperación se institucionaliza en el año 1995 cuando firmamos nuestro primer convenio de colaboración que ha ido evolucionando y que concluye con la firma el año pasado del noveno convenio de colaboración. Creo que este compromiso en común que tenemos las personas jóvenes en España, representadas en el Movimiento Asociativo Juvenil y en el Consejo de la Juventud de España con los jóvenes de la Unión Saharauí, parte como decía, de un compromiso en común, que es que la causa saharauí no se convierta en un hito más en la historia, sino que siga formando parte de la memoria de las personas jóvenes que viven en los campamentos y que sufren la situación de emergencia, y que no han sido protagonistas directos de la invasión en 1975; y que también la juventud española tenga conciencia y tenga sensibilización hacia la causa saharauí.

Y este compromiso en común nos ha conducido en términos prácticos a instrumentalizar nuestra colaboración como os comentaba, en algunos convenios de colaboración que para nosotros representan un modelo de cooperación importante y quizá diferente que el que se produce en otros ámbitos. En primer lugar, es un modelo de cooperación que parte de un análisis compartido y común entre la Unión de Jóvenes Saharauí y el Consejo de la Juventud de España, y fundamentalmente el rol que adopta el Consejo de la Juventud de España hacia la causa saharauí en términos de Juventud y de apoyo a los jóvenes es de convertirse en un instrumento para darles voz y para fortalecer su participación. Esto implica que la cooperación no trata tanto de poner en marcha proyectos de construcción de escuelas, infraestructuras, etcétera, etcétera, sino que la cooperación se basa en prestar nuestros espacios, llevar nuestra voz y utilizar nuestra capacidad de interlocución para posicionar a la juventud saharauí en multitud de espacios y en espacios internacionales. En este último convenio de colaboración, si que me gustaría destacar, que además desde la perspectiva de la participación que nosotros

defendemos en el Consejo de la Juventud de España, donde entendemos que las organizaciones juveniles deben ser autónomas para la construcción de su proyecto, este principio lo hemos aplicado también al convenio con la Unión de Jóvenes Saharauis, dotándoles de una financiación de en torno a 22.000 € anuales para que puedan desarrollar, decidir, y articular sus programas de trabajo.

Creemos que además la creación de esa Secretaria de Juventud en el marco del gobierno del Frente POLISARIO va a permitir más autonomía y más capacidad para la organización juvenil que representan los jóvenes saharauis de desarrollar actividades más conducentes, no solamente a cubrir necesidades básicas de los jóvenes que puedan estar más orientadas a prestar servicios como las Vacaciones en Paz, o servicios educativos fuera de la escuela, o programas de emprendedores y de desarrollo profesional cuando los jóvenes vuelven de estudiar en el extranjero, sino que la UJSARIO va a poder tomar su papel protagonista de actor de la sociedad civil en el marco de la sociedad saharauí. Y para nosotros esto es un reto, y en este sentido estamos apoyando también los esfuerzos de los jóvenes saharauis.

Concretamente en esta cooperación que os comentaba me gustaría destacar algunas cuestiones. En primer lugar, la cooperación facilita las relaciones bilaterales no solamente entre la Unión de Jóvenes Saharauis y el Consejo de la Juventud de España, sino entre la Unión de Jóvenes Saharauis y todas y cada una de aquellas organizaciones que componen el Consejo de la Juventud de España. El Consejo de la Juventud de España es una plataforma de entidades juveniles, actualmente somos en torno a 80, y como decía Pepe son organizaciones diversas, plurales, organizaciones de carácter político, de carácter sindical, de carácter estudiantil, de educación en el tiempo libre, etcétera, etcétera. Cada una aporta desde su perspectiva de trabajo aquí en España esa colaboración y esa cooperación de carácter más sectorial con la Unión de Jóvenes Saharauis. Además, en este esfuerzo de cooperación en común para nosotros en el arco euromediterráneo, donde parece que las relaciones euromediterráneas olvidan realidades como la saharauí, que muchas veces no tienen estado y no son un actor central. Para el Consejo de la Juventud de España en nuestro trabajo internacional en el marco euromediterráneo, la Unión de Jóvenes Saharauis es un referente, y esto significa que en cualquier planteamiento que hacemos de cooperación en el marco euromediterráneo siempre hay una voz y siempre hay un espacio para el trabajo y para el conocimiento de la realidad del Sahara Occidental. Además, y como os comentaba, otro de los ejes centrales del trabajo que realizamos en este convenio de colaboración se trata de facilitar espacios para el seguimiento del Plan de Paz y de la causa saharauí en espacios internacionales. Desde el Consejo de la Juventud de España nos hemos posicionado y nos venimos posicionando de manera habitual y constante sobre cualquier movimiento o declaración política que existe en España en torno al tema saharauí, pero además hemos conseguido que se aprobasen resoluciones importantes para los jóvenes saharauis y para el conjunto de la sociedad saharauí en foros como el Foro Europeo de la Juventud, o el Festival Mundial de la Juventud, y son maneras, entendemos nosotros, de dar voz y de facili-

tar la presencia de la causa saharauí en el exterior y fuera de la cooperación más operativa y más concreta que tenemos nosotros con los compañeros y amigos de la UJSARIO. En este sentido venimos realizando, como os decía, manifestaciones constantes, que muchas veces se ven frustradas por, parece, esa falta de comprensión del gobierno de España y que muchas veces no muestra su postura clara de defensa de una causa que nosotros entendemos, no solamente justa, sino que no podemos dejar que una parte importante de la población saharauí, que son los jóvenes, sean personas sin posibilidad de construir una ciudadanía desde su participación en los territorios liberados donde les corresponde estar, y siempre estamos acompañándoles. Les acompañaremos, esperamos, esto es un compromiso no firmado pero sí de alguna manera implícito, les acompañaremos a su primer viaje al Sahara Occidental.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Soy Pedro Paniagua, soy médico y tengo que ver mucho con la sanidad de los campamentos saharauí, llevo yendo allí muchos años, lo que me ha sorprendido es la imagen que me ha transmitido la juventud. Yo capto allí, lo que veo en el hospital de Rabounni, con la gente, con ese grupo de población que va entre quince y treinta años, que es un grupo de población que está totalmente desarraigada. Yo pregunto a los ATS y a los médicos generales que se han formado allí: tú eres saharauí, ¿tú quieres volver al Sahara Occidental? Dicen no, si yo no lo conozco, si yo he nacido en el bombardeo de 1975 cuando veníamos hacia Rabounni, dice, y cuando no tenía ni veinte años me han llevado a Cuba, y ahora estoy aquí. Y digo, ¿dónde quieres ir? Dice a España, Pedro, llévame a España. Digo, oye, que yo no soy un rey mago, que yo soy un médico que vengo aquí a trabajar. Es decir, lo primero que capto es un desarraigo bestial, el mayor desarraigo que se produce en una persona.

Lo segundo: Mansur hablaba de una cosa muy importante, hablabas de la segunda etapa política, hablabas de la democratización, y hablabas de una cosa muy importante que se capta allí, que es que ha surgido la economía de mercado y no tenéis definida la economía que allí se va a llevar. Hay dinero en los campamentos, y entonces esa imagen tan idílica y ese proyecto que por supuesto lo único que hago es admirar, lo que habéis sido capaz de hacer allí, o sea, no se me vea a mi aquí como un «Pepito Grillo», no, no, no, en absoluto, en absoluto... llevo yendo muchos años, y en estos últimos años capto eso, un desarraigo impresionante en la juventud. El trabajo tiene que ser reconocido, y cuando nosotros llegamos a Rabounni y el equipo que yo llevo de Médicos del Mundo nos tenemos que poner a limpiar el hospital, eso ya dice bastante antes de empezar nuestro programa quirúrgico; dice bastante de que el trabajo de la gente tiene que ser reconocido y de la realidad que allí existe, y yo haría lo mismo. Después hay un grupo de población en los campamentos que oscila entre treinta y cincuenta años, que tienen hijos, y bueno, prefiero no decir lo que ellos sienten. Y después está el grupo de los

venerables ancianos, que yo allí he captado lo que nunca he captado: el respeto que en estas sociedades occidentalizadas hemos perdido; les damos dinero, les damos una buena pensión, pero no les damos cariño, y lo que le da África al anciano, y las sociedades, por decir, de una forma quimérica menos desarrolladas, más desarrolladas en ese sentido, el respeto que hay hacia el anciano... A nosotros, a nuestra consulta vienen niñas de tres años con su abuelo allí y con su abuela, que les acompañan a la consulta. Pasar consulta por los hospitales de España y al ver a las personas mayores, ¡son personas que sobran! Pero no quiero liarme, es decir, os estoy expresando lo que yo allí veo, y lo que tenéis que solucionar, Mansur, y a mi me parece importante, es el tema de la economía de mercado, es decir, esa etapa idílica de los campamentos que hay allí, ha pasado. Hay una problemática muy importante y, el representante del POLISARIO juvenil a mi me ha defraudado; ¡no sé que has dicho! De verdad que no sé que has dicho. Yo si sé lo que allí vivo, y esa es la realidad, y por favor no me lo toméis como... ¿De acuerdo?

**Pregunta:** Mi pregunta va dirigida a Zahra. ¿Puede ser que exista algún abismo entre las mujeres de los campamentos de refugiados y las mujeres que vivan en los territorios ocupados? Es decir, ¿la mujer de los territorios ocupados podría sufrir un retroceso mientras las mujeres que viven en los campamentos siguen avanzando y siguen progresando? ¿Existe este abismo realmente? Y, ¿existe además el deseo de las mujeres en los campamentos de refugiados de encontrarse alguna vez al frente de alguna Wilaya? Estas son las dos cuestiones.

**Pregunta:** Hola, buenos días, soy Francesco Goreane, soy un historiador. Quería hacer una pregunta al representante de la Juventud del Sahara. Cuando se fundó el POLISARIO en 1973 estaba claro que una generación joven tomaba el poder, como se dice, tomaba el puesto de los ancianos, que había una ruptura neta. Ahora hay en el interior de la juventud saharauí esta sensación que tienen que hacer más a nivel político y a pesar que el objetivo naturalmente es el mismo, es la autodeterminación, la independencia, pero que hay, cómo se dice, un traslado, un traspaso de poder entre la que en 1973 era la nueva generación pero que hoy es la antigua generación, en los jóvenes.

**Omar Mansur:** Bueno yo creo que nuestro amigo de Médicos del Mundo apuntaba a una cuestión que es cierto que inquieta y en base a esa inquietud nosotros precisamente hemos creado estos fondos para poder crear este tipo de microcréditos. Uno de los objetivos es que cierta parte de esa juventud pudiera beneficiarse, y de ese modo vería compensado el esfuerzo que hace en los campamentos de refugiados, porque quizás se comparen con otras personas, con otros profesionales que están en otros sitios, y digan bueno, estos profesionales están cobrando tal cantidad y yo pues no cobro esa cantidad y estoy haciendo el mismo trabajo y quizás en otras condiciones. Esto, naturalmente, es uno de los problemas que es natural que se presente; es un pueblo que todavía no está go-

zando de su autonomía, la economía la están llevando los marroquíes y que estamos tratando de resolver como buenamente podemos la situación de esta etapa transitoria hacia la liberación del país. Se piensa y se están tratando de encontrar los mecanismos y las fórmulas para poder resolver esa idea que has percibido dentro de ciertos sectores de personas que se plantean, bueno, yo aquí pues no tengo un trabajo, o el trabajo que tengo no me da ciertos recursos en un momento en que se abre una situación de iniciativa privada. Entonces, estamos en una etapa de ni paz ni guerra. Si estuviéramos en la guerra yo me iría a combatir por mi patria, pero ahora en esta situación yo quiero pues como otros, a lo mejor mientras se libere el Sahara,irme a España oirme a otros sitios. Y eso, naturalmente se abre porque hay una dificultad de recursos en los campamentos de refugiados, hay una situación en la que este problema todavía no encuentra su solución aunque nosotros le estamos buscando las fórmulas que podrían resolverlo. Por otra parte está lo que está en frente, el espejo de Europa para todos los jóvenes, que están en sus países independientes y con sus recursos, y a veces esos mismos países que tienen sus recursos e incluso saquean los nuestros, y se quieren venir los jóvenes aquí en pateras para poder tocar el paraíso de Europa. Esto quizás lo ha hecho este desequilibrio que hay en el mundo, que unos tienen tanto, otros tienen tan poco... No es responsabilidad de los que estamos aquí porque aquí hay gente solidaria, pero es responsabilidad de cómo está planteado el mundo. Nosotros, por nuestra parte, estamos haciendo el esfuerzo necesario para poder paliar estos problemas porque estos problemas probablemente se resuelvan una vez liberado el país y una vez que esos recursos que tiene el país puedan revertir en beneficio de su población y cada quién pueda, según su esfuerzo, tener la compensación económica necesaria. Pero en esta situación actual sólo se pueden hacer paliativos, se pueden hacer programas, se pueden hacer incentivos. Y es comprensible, que probablemente un joven que haya nacido en un sitio y se haya ido a estudiar muy pequeño a otro sitio fuera del país, y no sienta el mismo amor que yo pueda sentir o que pueda sentir su padre por su tierra; pero seguramente tampoco está dispuesto a entregársela a Marruecos y a ver que otro país pisotea a su tierra, a su gente, y mancilla su dignidad. Yo creo que es una percepción, pero a la hora de la verdad todos estos jóvenes hacen su papel y nosotros tenemos la esperanza en que puedan encontrarse las fórmulas sobre la marcha para que esto pueda resolverse, porque esto de la iniciativa privada ha empezado recientemente, y ha empezado para dar respuesta precisamente a todas estas situaciones, pero en sí puede ser una respuesta que resuelve unos problemas pero también puede ser una respuesta que crea otros problemas. Cuando la situación se normalice naturalmente habrá una desigualdad en la población y eso es previsible, pero por responsabilidad hay que enfrentarlo. Creo que ese es el punto más importante sobre el que yo quería hacer una reflexión.

Después está esta reflexión que ha hecho nuestro amigo el historiador. Naturalmente que hay una posibilidad de paso generacional hacia las responsabilidades del país y de hecho se está produciendo. Nosotros como POLISARIO no ponemos una lista cerrada de miembros de la dirección, y esperamos solamente

que el congreso aplauda. Nosotros hemos aceptado el desafío que ningún movimiento y muchos de los partidos políticos no han podido hacer, que es poner una lista abierta para que dentro del congreso esa lista se vote. En el congreso participan saharauis, saharauis que son médicos, amas de casa, personas que han destacado en su trabajo, representaciones de estamentos, y hay unas candidaturas abiertas. Y además, a nadie se le exige un quórum para que se presente como candidato a la dirección del POLISARIO, o sea que si hay un joven de diecisiete años que es brillante y la gente reconoce que es brillante y se presenta en el congreso del POLISARIO para un puesto de dirección, y la gente lo avala, es bienvenido. Yo no he visto ese grado de democracia en muchos partidos: se presenta una lista cerrada y hecha a priori y después se le dice a los congresistas que la aprueben, y generalmente la aprueban porque son los representantes de ese partido. Nosotros somos un movimiento, y este movimiento tiene representadas todas las sensibilidades políticas y todos los estamentos de la sociedad, y hacemos un congreso, nosotros le llamamos un Congreso Popular General, o sea, no le llamamos el congreso solamente del POLISARIO, y por lo tanto yo creo que eso abre la vía para que esa posibilidad exista, y de hecho en la dirección del POLISARIO son más los jóvenes que los menos jóvenes, porque yo soy de la dirección y no me considero todavía un viejo, o sea que de mi edad es una edad media más o menos dentro del POLISARIO.

**Mohammed Zroug:** Evidentemente yo le invitaría a que venga a la UJSARIO y viera las cosas que estamos haciendo con tan pocos medios en favor de los jóvenes. Siento que le haya decepcionado mi primera intervención, quizás no me he explicado bien, pero le invitaría. Insisto, aparte de su trayectoria y de su solidaridad con el pueblo saharauí y su fin concretamente profesional por el que va, que en una de las oportunidades se acerque a la UJSARIO, se acerque a la Secretaría de Estado de la Juventud y, en fin, comparta con nosotros la experiencia que llevamos haciendo en tan corto plazo y con tan pocos medios.

Evidentemente, pues como decía el Gobernador, aquí yo le pongo mi caso personal: yo he ido a Cuba con doce años y no he vuelto hasta los veinticinco, y yo no sentí ningún sentimiento de desarraigo; evidentemente una frustración enorme de haber estado tanto tiempo lejos de mi familia y de mi país y que aquello por el que yo soñaba y luchaba, pues cuando venía estaba igual o peor. Hasta ahí podemos estar de acuerdo pero yo creo que, y en eso tiene una responsabilidad enorme el Frente POLISARIO, de que aparte de mandar sus jóvenes a formarse tan lejos en tan largo tiempo, haya sido también capaz de mantener, digamos esta seña de identidad, este compromiso claro de los jóvenes con respecto a su causa. La situación que hay hoy en los campamentos es la que es, usted lo ha mencionado, pero eso no quiere decir que rebaja ni en lo mínimo el compromiso político de los jóvenes con relación a su causa.

El tema de la inmigración es un fenómeno del que sufre, yo creo que más que sufre se favorece, porque depende como se mire, muchísimas sociedades, y la nuestra es una más, y más viviendo en la situación en la que vivimos. Noso-

tros lo vemos como un desafío enorme el tema de la inmigración, y tenemos muchísimos jóvenes que se están logrando ir a Europa, como es el sueño de cualquier joven en el Tercer Mundo y en África, y más en la situación en la que estamos. Estos jóvenes que han llegado hasta aquí siguen participando de una forma increíble por la defensa de su causa, diciéndole a sus poderes públicos aquí, el estado español, las cosas que hay que decirles; participando en el movimiento de solidaridad de la sociedad española con su causa. Y aquellos que gracias a las circunstancias se han podido formar, seguramente habrán viajado con usted médicos saharauis que se han formado aquí y cobran 3.000 y 4.000 € al mes, son unos privilegiados, pero evidentemente bajan a los campamentos y aportan a su sociedad. A ver, esto es lo positivo que nosotros vemos en nuestra situación independientemente de la situación en la que vivimos, independientemente del hecho objetivo de la inmigración, que eso no constituya un desarraigo del joven saharauí con relación a su causa. Evidentemente hay muchos factores que no tienen que ver con ese joven, las circunstancias internacionales del conflicto son las que hay, y en eso podemos estar de acuerdo o no pero en fin, yo le digo mi punto de vista personal.

Pero insisto, le invito sinceramente a que se acerque a la UJSARIO y a la Secretaría de Estado para que vea las increíbles cosas que estamos haciendo en los campamentos. Sólo decirle que hay más de treinta y dos centros de juventud de mujer joven y de adolescencia. Nosotros lo que no podemos hacer como unas juventudes con claro carácter político es llegar, además de llegar tarde a la sociedad o a la, en fin, a la situación de mercado que se vive en los campamentos, lo que no podemos hacer es llegar tarde y llegar mal. Nosotros creemos que cualquier cambio que debe suscitar en la sociedad debe tener un fuerte compromiso con dos cosas: con la justicia social y el respeto a la dignidad humana. En la Secretaría estamos discutiendo con el Ministerio de Cooperación, con los agentes de cooperación para que los proyectos, aquellos proyectos en los que nosotros formamos parte, de microcréditos, de formación de cooperativas, tengan dos cosas, esas dos cosas que le he dicho: justicia social, dignidad humana, y responsabilidad social de las pequeñas iniciativas de empresa. Evidentemente habrá creación de riqueza, pero que eso no sea en detrimento de los que no tienen nada o no tienen la posibilidad de acceder a estos fondos, y en eso tenemos el fuerte compromiso de que sea así en la medida en que depende de nosotros. En fin, el gobierno saharauí tiene también lo que tiene que decir en este sentido.

Yo no tengo nada que añadir a la pregunta del historiador respecto a lo que dijo Mansur pero en fin, yo valoro festejo, la cada vez más creciente participación de los jóvenes saharauis en los estamentos políticos de alto nivel del Frente POLISARIO y en los lugares de decisión política del Frente POLISARIO: Secretariado Nacional del Frente POLISARIO, Gobierno Saharauí, Parlamento Africano, Parlamento Saharauí, diplomáticos y diplomáticas saharauis en el exterior... Evidentemente pues esto hace diez años no era posible por dos cosas: primero porque estábamos en una situación de guerra, y segundo porque los que dirigen y dirigían el movimiento de liberación también lo eran, eran jóvenes, en-

tonces esta disyuntiva digamos, no estaba planteada, pero hoy las cosas están cambiando en esta dirección.

**Pregunta:** Que no he puesto nunca en duda el trabajo del Frente POLISARIO, ni del pueblo saharauí, ni lo que trabajan las juventudes, ¡jamás! Lo que estaba transmitiendo es mi experiencia, quizás subjetiva, pero de muchos años de seguimiento. No es de un año, ni de dos años; yo he visto como ha evolucionado la población de los campamentos saharauíes, te puedo hablar de un seguimiento de diez años. Entonces es lo que transmito, pero jamás, jamás... Es que parece que me estás replicando un poco que me pase por allí para que vea vuestro trabajo. Conozco perfectamente los trabajos que ha realizado Mansur en su gobierno, en su Wilaya, lo conozco; conozco el hospital de El Aaiun, os hablo de eso, por eso decía no se me malinterprete. Yo lo único que he pretendido es transmitir ese pequeño matiz de más de doce años de seguimiento y de ver la evolución de los campamentos de refugiados, pero sólo transmito admiración, respeto a vuestro trabajo, a las de las juventudes, a las del Frente POLISARIO, y sobre todo al pueblo saharauí.

**Zahra Ramdán:** Solamente quería subrayar lo que usted ha dicho. Usted lleva pues palpando la situación y yendo *in situ* a la situación durante diez años. Hay personas como nuestro amigo José Taboada, Pepe para todos, que lleva treinta años. No solamente nosotros los que vivimos en nuestra propia carne esta injusticia, él también la ha visto y lo vive, por supuesto, y los saharauíes somos como cualquier persona humana, pues sentimos verdaderamente esta gran frustración que estamos teniendo ante las instancias internacionales. Hemos depositado muchísima confianza en 1991, cuando Naciones Unidas, después de haber firmado solemnemente los Acuerdos de Paz entre las dos partes, el Frente POLISARIO y Marruecos, que se iban a llevar y aplicar escrupulosamente esos tratados firmados. Pero desgraciadamente lo que hemos visto todos y lo que estamos viviendo es fruto de la situación, por eso usted nos está visitando, o está trabajando, o colaborando con nuestro pueblo desde hace diez años. Para nosotros es poco, pero los que llevan treinta y tres años con nosotros a pie de cañón como Pepe Taboada, habrá visto como muchos que desde el principio, desde 1975, cuando fuimos expulsados de nuestros hogares, bombardeados con napalm y fósforo blanco, y donde nadie en el mundo conocía de nuestra injusta situación... Es verdaderamente lastimoso que se diga a estas alturas que los saharauíes todavía estamos con grandes fuerzas, la fuerza de la convicción no nos la va a quitar nadie, de la justicia de nuestra causa, de nuestra determinación... Pero somos personas humanas, sentimos y compadecemos como todos nosotros; esta frustración es el fruto de haber depositado tanta confianza en esta máxima instancia internacional que representan las Naciones Unidas. Como han afirmado varios representantes nuestros, hemos sido muy inocentes pero claro, la vida son lecciones, y esperamos que verdaderamente esas lecciones las tengamos en cuenta.

Y respondiendo a tu pregunta, compañera. La situación de nuestras mujeres en las zonas ocupadas es mucho peor, porque lo viven en su propia carne, diariamente, hasta en estos minutos. Puedo afirmarles que muchas mujeres saharauis son golpeadas y reprimidas brutalmente por esa represión erigida en sistema por las autoridades de ocupación marroquíes. Pero claro, nosotros como pueblo estamos preparados para continuar esta lucha y nosotras pues respondiendo a tu pregunta, nuestra organización siempre ha tratado de tener contactos directos con nuestra población en las zonas ocupadas, por supuesto que lo tenemos, gracias al desarrollo de la tecnología. Porque el Sahara estaba cerrado a cal y a canto, cal y canto, a todos, no solamente a la prensa internacional, sino hasta el mínimo contacto directo con nuestra población, porque ni siquiera teníamos derecho a llamar por teléfono a nuestras familias en las zonas ocupadas. Pero gracias al desarrollo tecnológico las autoridades de ocupación no han podido frenar, aunque lo intentan por supuesto, a través de nuestras webs como ARSO y otras webs mundial, de boicotear para que nuestra población en las ciudades ocupadas no tengan ninguna información sobre los logros de nuestra lucha. No sé si te he respondido o no pero por supuesto que la situación es diferente; las mujeres que están resistiendo en las zonas ocupadas viven otra situación, por supuesto. Condiciones de vida, mejor, entre comillas, porque están viviendo en sus casas, pero moralmente por supuesto que no es lo mismo vivir la represión y la persecución diaria no es lo mismo, no están por supuesto tranquilas. Nuestras mujeres en los campamentos de refugiados tienen otras preocupaciones, tienen que enfrentarse a otras situaciones, como todo nuestro pueblo, pero claro, siempre hay una dicotomía entre todas nosotras.

Por supuesto, este es otro de los temas que había citado muy escuetamente sobre la participación política de las mujeres saharauis sobre todo en este camino de construir un estado democrático palpable en donde verdaderamente haya una igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Desgraciadamente nos falta mucho por hacer porque como sabéis el gobierno saharauí, el Frente POLISARIO, nos abre los caminos, nos apoya en nuestras reivindicaciones, pero verdaderamente las que debiéramos de luchar codo con codo para llegar a estas aspiraciones de igualdad, aunque para muchos países que sobre todo están mucho más desarrollados que nosotros lo de la igualdad es todavía una utopía. En nuestra sociedad por supuesto nos falta mucho por hacer y lo que las mujeres, desgraciadamente, que son el cuerpo electoral por mayoría todavía votan en los campamentos de refugiados, votan por los hombres, más que por las mujeres, y eso es una gran labor que nuestra organización, la Unión Nacional de Mujeres Saharauis, no está escatimando esfuerzo alguno en movilizar a nuestras mujeres para que depositen confianza en las mujeres porque son las que verdaderamente pueden apoyarlas en su lucha por la igualdad. Nos falta mucho por hacer, pero también les reafirmo que como mujer saharauí me siento muy orgullosa de pertenecer a esta sociedad porque por ejemplo, nosotras nunca hemos oído de ningún caso de asesinato, de mujer asesinada por su pareja; jamás se ha oído en nuestra sociedad, lo cual es digno de elogiar. Nos falta mucho por hacer, pero verdaderamente este gran problema que se vive hoy aquí, en vuestra tierra, en nuestra so-

ciudad nunca se ha oído un caso como estos que se ven diariamente aquí en vuestra tierra de que un hombre mate o asesine a su pareja, a su mujer; en la sociedad saharauí, ¡pobre hombre el que asesine a su mujer! Ese es totalmente desterrado del Sahara.

**Pregunta:** Las asociaciones estamos acostumbradas a hacer proyectos y a colgarnos medallas y luego no hacer seguimientos. En los proyectos tiene que hacerse un seguimiento, poner salarios a los trabajadores allí, por lo menos durante una temporada para que tengan un aliciente. Están trabajando en los huertos, están trabajando en las escuelas, están trabajando en los hospitales, sin salarios, sin cobrar prácticamente nada. En Andalucía se ha creado un cuerpo de voluntarios que son los carteros, que están cobrando prácticamente o solamente lo que les han dado, les han dado un traje y poco más. Y luego otra cosa que a mi me enorgullece: en todas las manifestaciones que ha habido en Madrid o hay en todos los sitios, siempre aparecen jóvenes saharauis que están viviendo aquí, y vienen de Andalucía, del País Vasco, a manifestarse y no se desentienden de la causa saharauí, y eso hay que tenerlo muy en cuenta.

**Pregunta:** Si, la población saharauí, si bien he entendido representa un 65% de juventud, ¿no? De menos de veinte años, más o menos...

**Mohamed Zroug:** 65% de menos de treinta y cinco años. Para nosotros hasta 40 es joven.

**Pregunta:** Entonces quisiera conocer la percepción de la Juventud frente a la nueva resolución de la ONU, la 1754. ¿Para usted representa una propuesta más o representa una oportunidad real? Y una segunda pregunta. He entendido muy bien que no hay ningún riesgo de radicalismo islámico, porque conozco un poquito la sociedad saharauí, y yo lo sé muy bien a propósito de su visión de la religión, pero 65% de gente de menos de treinta y cinco años, en estas condiciones para mí es muy difícil de entender que no haya tentación de radicalismo social o de revuelta social frente a sus padres, frente a las autoridades... O quizás es mi carácter francés de revolucionario, no lo sé, pero es muy difícil de entender eso de una manera intelectual, gracias.

**Pregunta:** ¿Cuánto tiempo se puede, aguantar esta situación? ¿Tienen esperanza de que este conflicto va en buen camino? ¿Hay esperanza de que el Sahara a largo o a corto plazo tenga libertad, tenga su país? ¿Cuánto tiempo se va a aguantar así? Gracias.

**Mohamed Zroug:** El tema de incentivos, o como queráis llamarle, salarios o lo que sea. Mira, nosotros en la UJSARIO hace seis años, bueno yo digo nosotros en la UJSARIO y yo ya no estoy en la UJSARIO, pero fuimos la primera asociación o si quieres llamarle organización que empezamos, evidentemente, a entender a

nuestros voluntarios porque ya se dijo aquí y ustedes deben saberlo, todo el trabajo que se hace en los campamentos se hace de una forma voluntaria. Partiendo de las nuevas circunstancias de la sociedad y las necesidades que hay, jóvenes en mayoría chicas a las que dedican prácticamente ocho horas, o más o menos ocho horas al día de animadoras en centros de atención juvenil, y en eso tenemos alrededor de quince por Daira. Fuimos los primeros en comprender, y buscar la solución en que además de este esfuerzo voluntario y dedicación voluntaria que hacen las jóvenes a aportar a un proyecto social tan importante como es la educación de los niños en el ocio y el tiempo libre, al menos no representase para ellos un detrimento en cuanto a sus posibilidades también, de poder hacerlo de forma voluntaria y de buscar recursos por otra forma como son los jóvenes que tienen sus negocios y tal. Y yo creo que fue en su momento y lo sigue siendo, una iniciativa que sigue siendo válida, que hay que valorarla en su justa medida porque no es la panacea a todas las soluciones, pero empezamos a introducirla en todos aquellos proyectos de cooperación a los cuales gestionamos este nuevo, digamos, epígrafe, o esta nueva partida: incentivo a los animadores que de forma voluntaria colaboran en los centros juveniles, de mujeres jóvenes, y de infancia. Y nos queda una Wilaya; según mis conocimientos queda una Wilaya por cubrir, pero valoramos que es un paso hacia adelante.

En el tema de los proyectos, pues no tengo nada más que decir, supongo que todo el tema de la cooperación al desarrollo con el pueblo saharauí es una experiencia que se está gestando, que se está desarrollando, pero en la que los saharauís están aprendiendo mucho con la colaboración y la ayuda de muchos agentes de cooperación del Norte, y nos estamos exigiendo mucho a nosotros mismos. Evidentemente puede que no llegamos a estos grados de perfección a los que están acostumbrados los agentes de cooperación aquí del Norte, pero que le ponemos mucho énfasis en lo que usted mencionaba de la evaluación, de la gestión, de que aquellos fondos que vayan en un proyecto determinado a una partida determinada vayan ahí y no a otro sitio, y que luego eso se pueda contrastar. Y eso es un desafío enorme y es una lucha enorme, y una responsabilidad que cada quién, desde su puesto de trabajo o desde su organización pues tiene que, en fin, seguirla con más o menos atención. Los del CJE, con los que nos une compromisos de este tipo pueden dar fe de ello, no han valorado del 1 al 10 el nivel de la UJSARIO en cuanto a la justificación de proyectos pero a nosotros hasta ahora no nos han tirado de las orejas, estamos contentos y vamos hacia adelante. La Unión de Mujeres tiene una larga experiencia en el tema de la gestión y la financiación de aquellas iniciativas privadas que se puedan empezar a dar con colectivos de jóvenes que quieran crear cooperativas, pero no es algo nuevo que vamos a empezar sino que existen experiencias que nos servirán de camino. Hace falta gente interesada en identificar el tema juvenil también como prioritario porque la situación es dura. Eso evidentemente no quita nada de lo que ya decíamos antes, de que lo que quieren los saharauís, lo primero y lo último, es una exigencia en el plano político. Pero la situación es la que es y también estamos llamados a todos a resolver nuevos fenómenos y nuevas necesidades.

El tema del radicalismo y en relación con que el 60% de la sociedad saharauí es joven... Radicalismo político todo el que tú quieras; radicalismo religioso hasta ahora ninguno. Evidentemente las situaciones similares a la nuestra, y esto es algo comprobado, siempre han sido un caldo para el radicalismo, y en el mundo árabe y musulmán nada tenemos que ver los países vecinos y los del Medio Oriente: han picado ahí, en la puerta de lo más sensible, que es el lema del radicalismo musulmán. Nosotros no prevemos ni a corto ni a largo plazo que podamos tener un Hezbolá nuestro ni ninguna organización política, digamos, que utilice la religión como instrumento. Evidentemente cada vez más hay un apego yo diría incluso notable de ciertos sectores de la juventud con la fe, con la religión, pero hasta ahí. Todavía, digamos, no se prevé que vaya a tomar cariz político aparte de la idiosincrasia de los saharauís con respecto a la religión; siempre han considerado la religión como algo, y la política, y el nacionalismo, y el independentismo, como otra cosa. La religión es diferente, la gente la vive en el Sahara de una forma diferente, y esto también seguirá siendo así en lo político y en lo social. Pero vamos, o sea subrayo esto que te decía antes de este cada vez más apego de los jóvenes o ciertos sectores de jóvenes a la fe religiosa, que es la que comparte y vive nuestra sociedad, y en fin, no representa ningún tipo de alarma ni social ni política. Radicalismo político todo lo que tú quieras, la gente está frustrada evidentemente, sobre todo los jóvenes, y en el POLISARIO cada vez hay más, digamos, presión, desde los jóvenes en particular a llamar las cosas por su nombre y decir: señores, llevamos dieciséis años de un esfuerzo increíble, de concesiones y de apego a la legalidad internacional y a una oportunidad de la paz, y desde la comunidad internacional, ya lo decía Zahra, lo que se nos está dando es otra imagen: «sí, tenéis todo el derecho y tal pero el tema no se termina de resolver tal como nosotros lo queremos, que es ejercer nuestro derecho a la autodeterminación». ¿Hasta dónde puede seguir eso? No lo sé, pero hasta ahora el POLISARIO sigue llamando a su sociedad y llamando a sus jóvenes de que el compromiso con la paz y por ende del tema de las negociaciones a colación de la última resolución, que fue tu pregunta, sigue siendo una apuesta válida, que haremos todo lo que esté en nuestro alcance por no escatimar ningún esfuerzo en dar nuevas oportunidades a la paz sin que ello represente una renuncia a nuestro compromiso y a nuestra exigencia de que la única solución que puede haber tiene que pasar porque, además del tema de los que hablan de la autonomía, se pongan al lado de ella también otras soluciones tan legítimas y tan democráticas como es la opción a la independencia o la integración. Otra cosa no existe, y eso es lo que dicen los saharauís: queremos un referéndum de autodeterminación, no un estatuto de autonomía; para eso, pues quién quiera aplicarlo en su casa que lo haga, pero no es el caso del pueblo saharauí, ni por el carácter del conflicto, un conflicto de descolonización, ni por el carácter político del tema, que está en la ONU desde hace más de veinticinco años.

**Omar Mansur:** Sobre cuánto tiempo podría durar esto. Yo no lo sé. Quisiera que fuera menos, pero en lo que nos concierne como saharauís, como POLISARIO, estamos dispuestos a luchar todo el tiempo que sea para tener nuestra libertad.

Por la vía pacífica actualmente hay una respuesta pacífica dentro del territorio ocupado, que es una *intifada* que se desarrolla sin ningún tipo de violencia a pesar de que Marruecos responde con una represión brutal. En lo que toca al POLISARIO seguiremos colaborando con Naciones Unidas mientras que veamos que existe esperanza de solución pacífica. Nosotros somos muy pacíficos, pero somos pacíficos guerreros. Cuando no veamos ninguna otra alternativa tenga la seguridad de que seguiremos nuestra lucha de liberación y de que en ese momento Mohammed VI no conseguirá lo que no ha conseguido Hassan II, que era más hábil que él, que tenía más medios, y que tenía todo el aparato estatal a su favor y a favor de esta guerra. Por esa vía seguramente no nos vencerán. En el desierto Marruecos, en el Sahara, en nuestro país, Marruecos no puede vencer a los saharauis en una guerra. El muro es testigo, y es testigo de ello diecisiete años de guerra en los que nosotros hemos capturado más de 2.000 prisioneros marroquíes y ellos sólo consiguieron capturar doscientos cincuenta de los cuales entregaron vivos solamente a sesenta y seis, los demás los habían liquidado en la cárcel. Nosotros hemos capturado más de 2.000 prisioneros y los hemos liberado y les hemos dado un trato humanitario, de tal modo que los saharauis son leales en la guerra pero también son leales en la paz. Seguiremos mostrando una actitud de cooperación y de paciencia mientras tengamos la convicción de que podemos llegar por esa vía a una solución, pero cuando no la tengamos tengan la seguridad de que continuaremos nuestra lucha de liberación por el tiempo que dure, y nuestra victoria será segura.

# LOS TERRITORIOS OCUPADOS Y LOS DERECHOS HUMANOS

Abdelillah Benabslam

*Vicepresidente de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos*

Brahim Noumria

*Miembro del Secretariado Colectivo de Defensores Saharauis  
de los Derechos Humanos (CODESA)*

Alfonso López Borgoñoz

*Amnistía Internacional*

Brahim Dahan

*Presidente de la Asociación Saharaui de Víctimas de Graves  
Violaciones de los Derechos Humanos*

Baba Said

*Representante de Asociación de Familiares de Presos  
y Desaparecidos Saharauis*

Moderador: Joan Garcés

2008

## JOAN GARCÉS

En el tema del derecho de la autodeterminación de los pueblos la historia española es bastante problemática. España tuvo un gran imperio y lamentablemente cuando sus pueblos pidieron la autodeterminación en la forma como esto se pedía en el siglo XIX, no hubo por parte de los responsables españoles comprensión del problema y la colonización terminó en guerras civiles y en la fragmentación de lo que eran sus territorios. Fue un desastre geopolítico y geoestratégico que pesa aún hoy dramáticamente sobre la suerte del mundo hispánico y el mundo en general, y cuando la última manifestación de estos territorios se produce en la situación de los saharauis no hablamos jurídicamente de colonias sino de provincias. Es decir, con los mismos derechos el sistema español reconocía a la provincia del Sahara que a la provincia de Valencia. Sin embargo hemos visto el desarrollo que ha tenido este abandono de responsabilidades por parte de España.

Pienso que es dramático porque no solamente sufren las víctimas saharauis, que es y debe ser la primera causa de preocupación, sino que se muestran las limitaciones de una política exterior menos preocupada en afirmar sus propias posiciones nacionales e internacionales que navegar en relación con una política relacionada con otras potencias, cosa que creo es una política muy negativa en sus consecuencias ya que desde el punto de vista del derecho, que es desde el punto de vista del que vamos hablar hoy, si hay algo que se condena en las relaciones internacionales es la anexión.

La comunidad internacional demuestra que responde a la anexión con medidas. Anexiones las hizo Alemania en Europa Central y el ministro de relaciones exteriores Joachim von Ribbentrop fue llevado a la horca precisamente por haberlas llevado adelante. Anexiones han habido también recientemente y han desembocado en reacciones internacionales. Sin embargo el acomodamiento a la anexión del Sahara es realmente inexplicable desde el punto de vista de los intereses políticos y humanos en juego.

Contamos en la mesa con un ponente marroquí lo cual es muy importante ya que uno de los problemas centrales está precisamente en Marruecos y coincide esta mesa redonda con la circunstancia que hace solo cinco semanas el *Tribunal Penal Internacional* ha designado a Marruecos como el país central de la Campaña Internacional para estimular a Marruecos para que suscriba el *Tratado de Roma* que en 1998 creó el *Tribunal Penal Internacional*. Son ciento seis los Estados que lo han ratificado, Marruecos todavía no. Pero las más de dos mil quinientas organizaciones internacionales que están detrás de este Comité de Apoyo al *Tribunal Penal Internacional* han escogido precisamente a Marruecos como el país blanco, objetivo, de esta campaña mundial para que pueda llevarse adelante esa ratificación que sin duda es importante para los bienes jurídicos de lo que vamos a hablar hoy.

## ABDELILLAH BENABSLAM

Ante todo en el nombre de la sede central de la *Sociedad Marroquí de Derechos Humanos* quiero agradecer a los organizadores de este encuentro su iniciativa de invitar a la Sociedad para participar en esta mesa redonda para tratar el problema de Derechos Humanos en el Sahara Occidental. Antes de hablar de esta cuestión quiero aclarar lo siguiente:

1. Teniendo como referencia la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, la *Asociación Marroquí de Derechos Humanos* persiste en demostrar su posición ante el conflicto del Sahara Occidental, confirmando su oposición a la guerra por lo que conlleva de efectos sobre la vida y el hombre. La Asociación exige la necesidad de buscar una solución pacífica y democrática para este conflicto que dura ya más de tres décadas y media. Del mismo modo la Asociación afirma respetar todas las resoluciones internacionales respecto a la unión entre las naciones de la región.
2. La *Asociación Marroquí de Derechos Humanos* nunca ha dejado de hacer un seguimiento a las violaciones relacionadas con el problema del Sahara Occidental y cometidas en las ciudades de El Aaiun, Djala, Es Samara y Tinduf. Con esto, la Sociedad afirma que los Derechos Humanos en el Sahara no son elegibles por su pueblo (es Marruecos quien decide qué o cuáles les concede en el Sahara), eso hace que se enfrente a muchas dificultades. El día 10 de mayo de este año fue secuestrado y maltratado el responsable de su delegación en El Aaiun, el Sr. Sadiá Hummud Iglid.

Tras estas aclaraciones, creo que tratar la situación de Derechos Humanos en el Sahara Occidental nos lleva necesariamente a hablar sobre el expediente de las graves violaciones de Derechos Humanos del citado lugar, donde Marruecos demostró oficialmente su preocupación, constituyendo la Comisión de Equidad y Reconciliación que acabó sus trabajos en noviembre del año 2005, presentando su informe final al Rey de Marruecos, que lo ratificó y ordenó su publicación.

La Sociedad Marroquí de Derechos Humanos considera que entre los asuntos tratados por la Comisión estaban aquellos que tenían relación con el conflicto del Sahara. Opinamos firmemente que el resultado del trabajo de esta comisión está relacionado fundamentalmente con su punto de vista sobre el conflicto del Sahara, es decir, la manera del Estado Marroquí de tratar el conflicto del Sahara, procurando presentar ante el mundo exterior como un logro al que denomina transición democrática. Eso fue tan obvio que cuando la comisión finalizó su trabajo, se dirigió a varias capitales del mundo para exponer allí la equidad y la reconciliación que en cierto modo tendría que concernir principalmente a las víctimas y a toda la sociedad. Por eso la Sociedad Marroquí de Derechos Humanos continúa insistiendo que el problema de las graves violaciones de Derechos Humanos no puede llegar a una solución justa y completa sin tener en cuenta el modo por el cual la Asociación comprende esta cuestión que los puedo resumir en los siguientes cinco puntos:

1. Enfrentarse a la realidad tal como es.
2. Exigir responsabilidades, es decir, no liberarse del castigo civil y penal de los implicados en las graves violaciones de Derechos Humanos.
3. Reparar los daños en sus tres niveles: individual, colectivo y social.
4. Tomar medidas para que en el futuro no se repita ese tipo de violaciones. Para ello la Asociación Marroquí de Derechos Humanos reclama la constitución de un Estado de Derecho, de leyes y una sociedad hecha para la ciudadanía como una alternativa al estado de policía y la sociedad de los súbditos. Por eso confirmamos que el paso principal es establecer una constitución democrática en forma y contenido, con un nivel de honestidad y eficacia, unas leyes compatibles con los criterios de la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, una sociedad justa que garantice los derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales de todos los ciudadanos.
5. Luchar contra los graves delitos económicos como malversar el dinero público y averiguar los vínculos que hay entre los delitos políticos y económicos.

Estimado Señores, en virtud de lo anterior intentaré comentarles algunos datos publicados en el expediente de las violaciones relacionadas con el conflicto del Sahara, ya que el tiempo no me permite desarrollar el tema desde todos sus ángulos, los datos son:

1. La cifra que ofrece la Comisión de Equidad y Reconciliación respecto a los casos de desaparición forzosa alcanza a 742 casos, donde se aclararon la

mayoría de ellas y quedaron 66 casos pendientes de resolver. Mientras nosotros sabemos que los casos de desaparición forzosa en el Sahara según informes *del Comité de Mujeres de los Saharais de Víctimas de la Desaparición Forzosa*, actualmente denominada: *Asociación Saharaui de Víctimas de Graves Violaciones de Derechos Humanos*, en un informe suyo— estima la cifra de víctimas en más de 1500.

2. Intentar desviar la responsabilidad sobre el expediente del Sahara y encubrir varios casos de asesinato de muchos civiles por sus opiniones o por sus posiciones del conflicto del Sahara. Los asesinatos se llevaban a cabo o por las torturas o durante los secuestros, diciendo que esos civiles murieron en los enfrentamientos armados entre el ejército marroquí y el Frente POLISARIO.
3. Encontrar fosas comunes o muertos por otros motivos, las listas de los difuntos no incluyen todo los detalles. Tampoco la Comisión siguió un proceso científico para identificar a los muertos.
4. No se llevó a cabo la publicación de la lista de los testigos que ofrecieron su testimonio, así como las víctimas, o los anteriores responsables, o los que vivieron los períodos de máxima tensión en la historia de las violaciones de Derechos Humanos.
5. En cuanto al tema de averiguar la responsabilidad de los hechos, tanto por parte del Estado, o por las instituciones cada una por su parte, o por las personas de forma individual, vemos que el informe final intenta ocultar la responsabilidad del Estado con todas sus instituciones y sus cuerpos de seguridad, y en primer lugar ocultar la responsabilidad de Rey Hassan II, en su calidad de gobernador absoluto de Marruecos.

En virtud de lo anterior vemos que la comisión no ofreció toda la verdad, sino la verdad que ella quiso transmitir, una verdad que no aspira a tener una sociedad cuyos Derechos Humanos son inviolables, más bien, a la comisión le interesaba hacer propaganda a su favor, tanto en el interior como en el exterior. Los que visitan Marruecos confirman la pésima situación de la libertad individual y colectiva, la libertad de prensa, la represión de las manifestaciones y las concentraciones en señal de protesta, la supresión de derechos sindicales, las muertes en las calles y en las oficinas de cuerpos de seguridad motivadas por la violencia y la tortura, etc. Todos sabemos que después de los sucesos del 11 de septiembre en los Estados Unidos, el Estado Marroquí volvió a practicar el secuestro y la tortura, y tras los ataques terroristas del 16 de mayo en Casablanca, esas prácticas se intensificaron. Hemos presenciado miles de detenciones y secuestros, muertes motivadas por torturas y decenas de juicios injustos. Este informe no pronostica que estamos avanzando para olvidar el pasado, más bien, este pasado se repite de nuevo actualmente, eso lo que percibimos respecto al tema del Sahara a través de lo siguiente:

1. Respecto a los derechos civiles y políticos: tres miembros de la sociedad siguen detenidos en los cárceles, tales como: Ibrahim Sabar, miembro de la

delegación de la *Sociedad de Derechos Humanos* en El Aaiun y miembro de la *Asociación Saharaui de Víctimas de Graves Violaciones de Derechos Humanos*. I'azat Yehya y al-Salimi Muhammed Ádhwi, ambos son miembros de la Sociedad en Tan Tan, actualmente se encuentran en la cárcel de Inezgane.

2. Continúan los casos de abusos y extorsiones por las autoridades a los miembros de la Sociedad, a los activistas y a los letrados para impedir que lleven a cabo sus actividades en el Sahara. Ejemplos de esos casos: la detención injustificada del miembro de la Asociación Ibrahim al-Ansari y la de al-Dahar Rahmuni en El Aaiun el día 14 de diciembre del 2007, donde recibiendo maltrato por parte de la policía y luego fueron puestos en libertad.
3. Detención injustificada del miembro de la *Asociación al-Bashir Dreush en Guelmin* el día 07 de febrero de 2008, fue maltratado antes de su puesta en libertad.
4. Detención injustificada del miembro de la *Asociación Fátima Amidan* hermana del miembro y político Alual Amidan, éste actualmente está en la cárcel de Trudant cumpliendo una condena. Fátima Amidan sufrió varios abusos y extorsiones por parte de la policía, la última de ellas fue presionar a su jefe de nacionalidad española para que la eche del trabajo.
5. Detención injustificada del miembro Alí Salim Gammur el día 20 de abril de 2008 por su participación en una reunión organizada por los residentes del campamento para exigir sus derechos por una vivienda digna.
6. Como hemos mencionado anteriormente, el miembro de la *Asociación Sadiá Humud Igulid* sufre abusos y extorsiones por las autoridades.
7. Atacar a los civiles que participaron en las fiestas organizadas por la delegación de la Asociación el 1 de mayo, día del trabajador.
8. Continúan las detenciones y las intimidaciones contra los menores especialmente los estudiantes en los centros educativos.

Respecto al derecho de celebrar manifestaciones y concentraciones, desde los sucesos de mayo del 2005 en la zona, la sede central procedió a enviar una comisión de investigación que elaboró un informe y lo publicó:

1. Las fuerzas de seguridad impusieron unas estrictas medidas de seguridad en todas las plazas y lugares de concentración para reprimir cualquier intento de concentración o manifestación. Además de realizar varias intervenciones policiales violentas en los siguientes lugares: intervención policial contra los estudiantes y los profesores de un centro de formación profesional, otra contra los residentes del campamento de al-*Wahdah* por su protesta por una vivienda digna, otra contra los enfermeros del *Centro Médico de Formación* por sus protestas.
2. Limitar las actividades de la delegación de la Sociedad en El Aaiun donde el presidente de la *Sociedad de Derechos Humanos* organizó una sentada contra las graves violaciones.

3. Por lo que respecta al derecho de afiliación y constitución de asociaciones, las autoridades locales continúan con su denegación ilegal al derecho de algunas agrupaciones para constituir la *Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones* y la *Agrupación de los Defensores Saharaui de Derechos Humanos*. Detrás de la denegación del derecho de estas dos similares agrupaciones para constituir sus organizaciones está un objetivo político relacionado con el conflicto del Sahara. El resto de las agrupaciones si quieren constituir, o renovar sus estructuras internas, o abrir nuevas delegaciones en El Aaiun, chocan con las autoridades que lo impiden y lo prohíben implícitamente, exigiendo una lista de los nombres para tachar el nombre de cualquiera que no sea de su agrado y cambiando el nombre de esas asociaciones en caso de mencionar la palabra saharai en su denominación.
4. Por lo que respecta a los derechos económico y sociales, tenemos varios casos de violaciones

Al final de esta sencilla presentación quiero confirmar que a los defensores de los Derechos Humanos en el mundo, especialmente después de los sucesos del 11 de septiembre en los Estados Unidos de América, les esperan misiones importantísimas para defender y mejorar los Derechos Humanos a nivel mundial.

## BRAHIM NOUMRIA

Como representante del *Colectivo de Defensores Saharaui de los Derechos Humanos* en los territorios ocupados, agradezco muchísimo a las universidades públicas de Madrid por esta invitación, que nos llegó justo en el momento en que tanto los defensores de Derechos Humanos como la masa del pueblo que habita en territorios ocupados comenzamos a sentir que la comunidad internacional nos ha abandonado totalmente a un destino incierto ante las agresiones públicas del régimen de Marruecos. Digo de «Marruecos» y no «Régimen Marroquí» elegido. Esto sucede en momentos en que esperábamos resultados positivos de nuestra lucha pacífica, que consideramos la mejor vía para conseguir nuestros objetivos, es decir sin dañar a nadie y sobretodo porque sabemos que los pueblos son los mas perjudicados cuando la lucha no es pacífica.

Creo que en los diez minutos que tengo no es posible dar a conocer ni una mínima parte de la realidad existente en materia de Derechos Humanos en los territorios ocupados del Sahara Occidental. Dejaré la intervención que he traído para decir que nos preocupa muchísimo la actual situación que viola los derechos del pueblo saharai; hechos denunciados por la *Asociación Marroquí de Derechos Humanos*, institución en la participamos porque es la única que da a conocer públicamente las violaciones que el régimen comete no solo contra nosotros sino contra el mismo pueblo marroquí, tal como sucede en las manifestaciones pacíficas y en las universidades

Desde la invasión de Marruecos a fines de 1975, la metodología empleada por el gobierno o régimen invasor fue tratar de cometer todos sus crímenes sin que la opinión pública nacional e internacional pudiese tomar conocimiento de ellos y lamentablemente lo consiguió.

Lo afirmo porque todos nosotros somos víctimas de estas violaciones. Hemos pasado parte de nuestras vidas en las cárceles o hemos visto desaparecer a muchos. Cuando hablamos de desapariciones en cárceles secretas, nos estamos refiriendo a algo distinto a la que ustedes conocen en Europa, como por ejemplo cárcel de Carabanchel.

Se hace «desaparecer» a la persona sin ningún cargo, sin presentarla ante tribunal alguno. Desde el mismo momento en que una persona es detenida nadie podrá preguntar por ella porque si lo hiciese corre el peligro de ser un «desaparecido» más.

Nadie puede decir o siquiera mencionar que tiene un padre, una madre, un hermano, un vecino, un amigo «desaparecido». Cuando alguien es «desaparecido» se lo da por muerto. En mi caso, cuando por la presión pública internacional nos liberaron el 20 de junio de 1991, nuestras familias se sorprendieron al vernos vivos. Ellos pensaban que no volverían a vernos.

Este es el sistema del régimen tanto para los saharauis como para los marroquíes, quienes desgraciadamente soportan este tipo de violaciones desde los años 60.

Desde 1975 a 1991 con la llegada de la MINURSO, pensamos que el conflicto se solucionaría y que las cosas mejorarían. Pero todo fue peor. La asistencia de la MINURSO no tiene nada que ver con la protección de la sociedad civil. Al principio, decenas de saharauis pidieron protección a la MINURSO, en la sede de Al Aaiun. Todos ellos fueron entregados a las fuerzas de seguridad y «desaparecieron»; entre seis y nueve meses después se supo que estuvieron confinados en un antiguo cuartel denominado PCMI, construcción efectuada por los españoles, conocida por todos los jóvenes que han pasado por Al Aaiun haciendo la milicia en artillería. Ese cuartel fue utilizado por los marroquíes como mazmorras para los desaparecidos.

En 1976 nuestro trabajo de investigación sobre lo sucedido a partir de la invasión, nos permitió descubrir tumbas comunes por asesinatos cometidos en junio y julio de dicho año y atribuidos al Coronel Almarte, entre ellas una a setenta y cinco kilómetros de la ciudad de Smara, otras a veinticinco y tres kilómetros al norte de la playa de Al Aaiun y también la tumba común de Islarria. A ello se deben agregar los centenares de personas muertas en las cárceles, especialmente en la llamada «*Cárcel Negra*» por ser presos políticos, aunque a mí no me gusta este término, porque la inmensa mayoría de los detenidos eran simples ciudadanos, que al tratar de huir a Tinduf escapando de las agresiones de los represores marroquíes eran detenidos en pleno desierto. También tenemos la lista de personas que en febrero de 1976 fueron arrojados al río desde helicópteros.

La realidad es que Marruecos consiguió que el mundo no conociera estos hechos que constituyen un genocidio tal como fue reconocido recientemente por el juez Garzón que por lo sucedido ha iniciado una querrela, cuya resolución esti-

mamos tardará mucho tiempo en resolverse porque no hay nadie que acuse al régimen de Marruecos.

En el 2000 las cosas mejoraron un poco debido al trabajo de denuncia que ante la opinión pública y la prensa internacional realizó la *Asociación de Derechos Humanos*, la que levantó la voz de condena por el sufrimiento del pueblo en general.

Fue así como las desapariciones de personas continuaron pero se logró que fuesen por un período de algunos meses a un año.

En el 2005 cuando se inició la Intifada, Marruecos se sintió aislado por la labor mediática de los medios de prensa españoles y argelinos. En ese momento buscó el apoyo de gobiernos amigos, como el de España. Las delegaciones que arribaron a los territorios ocupados, en los primeros meses molestaron muchísimo a Marruecos.

No podía mantener por mucho tiempo, uno o dos años, la postura represiva ya que les obligaban abrir el territorio a observadores y la opinión pública internacional.

Fue una lástima que cuando salimos en libertad después de ocho meses de encarcelamiento que todo quedara en la nada. Pocos son los que se interesan en visitar los territorios ocupados por miedo a ser expulsados, o por otra razón que no comprendemos, como tampoco entendemos la actitud de los partidos políticos españoles a cuyos dirigentes parece no importar lo que sufre el pueblo saharauí.

El mundo sabe que nosotros estamos allí. Sufrimos porque luchamos por nuestros legítimos derechos. Esperamos y creemos que internacionalmente nos deben ayudar como se hace con y en otras partes del mundo que soportan similares problemas a los nuestros. Pero si no recibimos ayuda, así como hoy estamos en Madrid, mañana regresaremos a nuestra tierra a seguir luchando. Insistimos: porque estamos luchando por nuestra existencia como pueblo.

Finalmente quisiera decir algo muy importante: Nosotros no tenemos ningún problema ni somos enemigos del pueblo marroquí y ellos tampoco lo tienen por nosotros. Nuestro problema es con el régimen en Marruecos. Y no digo con el régimen marroquí porque en una oportunidad dí una conferencia y hablé de «régimen marroquí»; en ese momento se acercó un compañero militante y me dijo: «Creo que no hay ningún Régimen Marroquí porque no fue elegido. El que existe es uno puesto por Francia que cuando se retiró asumió el poder y está matando todos los días a los marroquíes, o los envía en pateras...». En fin, ésta es nuestra trágica situación.

En esta sala hay personas que han visto la semana pasada como han sufrido en las últimas semanas los estudiantes en las universidades de Marrakech, Agadir y Rabat. Creo también que quienes han estado hace ocho o nueve días atrás en los territorios ocupados habrán visto lo que ha sufrido el presidente de la *Asociación Marroquí de Derechos Humanos* por acordar un encuentro con la sección española de Estudiantes sin Fronteras.

Esperamos ahora que todos ustedes viajen y vean con propios ojos como es la situación que he querido resumir aquí.

## ALFONSO LÓPEZ BORGÑOZ

Como todos mis compañeros de mesa, debo agradecer al equipo de coordinación de estas jornadas de la Universidad Autónoma de Madrid y a las universidades públicas madrileñas la invitación a asistir a esta mesa redonda que modera el Dr. Joan Garcés, acompañado por activistas de diversas asociaciones de defensores de Derechos Humanos que trabajan en la zona de Marruecos y el Sahara Occidental. Hoy, además, es precisamente el día en el que Amnistía Internacional presenta su *Informe Anual 2008*, trabajo en el que se hace un balance sobre la situación de los Derechos Humanos en el 2007 en todo el mundo, lo que me permite tener en mi poder materiales de reciente publicación por parte de mi organización referidos a la situación de los Derechos Humanos en general en Marruecos y en el Sahara Occidental.

En primer lugar señalar como Amnistía Internacional ha instado reiteradamente al Gobierno de Marruecos a dejar de criminalizar la actividad pacífica de los y las activistas saharauis que trabajan en favor de la defensa de los Derechos Humanos y de las asociaciones saharauis también dedicadas a la defensa de dichos derechos, así como a proteger de forma efectiva el derecho de la población del Sahara Occidental (así como de todo Marruecos, evidentemente) a expresar libre y pacíficamente sus opiniones –incluidas las relacionadas con la problemática política saharai– sin miedo a que por ello tengan que sufrir represalias.

Así mismo nuestra entidad ha solicitado en muchas ocasiones a las autoridades marroquíes la adopción de medidas para garantizar el respeto a la libertad de reunión y asociación de la población saharai, sin que la misma se vea sometida a hostigamiento o persecución por dichas actividades. De esa manera se lo expusimos al Ministro de Justicia de Marruecos, Mohamed Bouzoubâa, en marzo de 2007, en Ginebra, cuando en la reunión le volvimos a plantear las inquietudes de nuestra organización acerca de la prisión de diversos saharauis defensores de Derechos Humanos.

Dicho ministro, con el que ya nos habíamos reunido en enero de 2005, nos había manifestado casi un año antes, en julio de 2006, que todas las denuncias recibidas eran estudiadas y que su gobierno trataba de resolverlas con la máxima celeridad posible. Sobre la base de tres de ellas, incluso, se habían abierto investigaciones sobre presuntas torturas y malos tratos. En la reunión de 2007 recordamos al Sr. Bouzoubâa que los derechos cuya aplicación reclamábamos estaban enunciados en tratados internacionales que habían sido aceptados y ratificados por el Gobierno de Marruecos. En general, suele ser curioso tener que llevar a la memoria de las autoridades de cualquier Estado lo que dichas mismas autoridades se han comprometido a llevar a cabo libremente y no cumplen. Como nota positiva cabe también indicar que en el año 2006 Marruecos reconoció la competencia del Comité de la ONU contra la Tortura para investigar denuncias presentadas por particulares.

Por la escasez de tiempo, hoy me limitaré a señalar la problemática en el Sahara Occidental del ejercicio de la libertad de expresión, de las manifestaciones de

protesta habidas en 2006 y 2007, y del hostigamiento que padecen los activistas saharauis en los últimos años, que incluyen incluso la prohibición de registrar legalmente algunas de sus asociaciones de defensa de los Derechos Humanos debido a los obstáculos administrativos levantados contra ellas por motivos políticos por las autoridades marroquíes, como, por ejemplo, le sucede al mismo *Colectivo Saharaui de Defensores de los Derechos Humanos* (CODESA) que hoy nos acompaña, o a muchas otras entidades que están en igual situación, perjudicadas todas ellas por la actitud del gobierno marroquí.

Respecto a la libertad de expresión, existen gravísimas restricciones en Marruecos sobre todos los temas relacionados con el Sahara Occidental. Son muchos los periodistas –marroquíes o saharauis– que han pagado con cárcel el haber escrito o haber hecho comentarios al respecto. Ese es el caso de Alí Lmrabet, periodista que ya estuvo en prisión en el año 2003 por algunos de sus textos publicados en la prensa de su país, al cual le prohibieron en abril de 2005 ejercer su profesión durante diez años y le impusieron una fuerte multa tras ser declarado culpable de violar el Código Penal y el Código de la Prensa tras publicar un informe propio sobre una visita realizada a los campos de refugiados gestionados por el Frente POLISARIO en Tinduf (Argelia) en 2004. También fue acusado de difamar al portavoz de una organización marroquí que había calificado de prisioneros a los saharauis que vivían en dichos campos. Para Lmrabet, dichos saharauis eran sólo refugiados. Otros periodistas independientes han sufrido también persecución por este motivo, como los de *Tel Quel*, una conocida revista, en el año 2006. También en el año 2006, las autoridades marroquíes bloquearon el acceso a páginas de internet de varias asociaciones internacionales que contenían información sobre la situación del Sahara Occidental.

Con respecto a las manifestaciones de protesta en el Sahara Occidental las mismas son frecuentes, cada año, en dicho territorio. Cabe recordar aquí el caso de la activista saharauí Aminetou Haidar que en 2005 fue torturada tras participar en los actos de protesta que se desarrollaron en la ciudad de El Aaiun, siendo liberada en enero del 2006, o la muerte, el 30 de octubre del 2005, del manifestante Hamdi Lembarki, de unos 30 años de edad, herido en la cabeza por la acción de las fuerzas de seguridad marroquíes, tal como parece ser que quedó registrado en la autopsia que se le practicó.

En los meses de mayo a diciembre de 2006 se llevaron a cabo en el Sahara Occidental varias manifestaciones de apoyo al Frente POLISARIO, reclamándose la independencia de Marruecos. Al finalizar todas las protestas se denunció la violencia con la que actuaron los miembros de los cuerpos y de las fuerzas de seguridad marroquíes en la represión de las mismas. Hubo decenas de heridos –en su mayoría manifestantes, pero también policías– acusándose por parte de las autoridades marroquíes a los participantes en dichas manifestaciones de incitar a la violencia. La mayoría de los cientos de detenidos recuperaron su libertad tras ser interrogados. Pese a ello, más de veinte personas fueron declaradas culpables y condenadas en algunos casos a penas de hasta seis años de prisión por haber incitado o participado en acciones violentas, y al menos diez

personas denunciaron haber sido torturadas bajo custodia policial, así como que durante su detención se las había tratado de intimidar, de hacerlas firmar falsas confesiones, de castigarlas por haber reivindicado el derecho a la libre determinación del pueblo saharauí o por llevar distintivos de apoyo al Frente POLISARIO.

Entre los condenados por estas actividades en 2006 se encontraban siete veteranos activistas defensores de Derechos Humanos, que más tarde fueron liberados. Dos de ellos también denunciaron torturas durante los interrogatorios a los que fueron sometidos. Los liberados gozaron en algunos casos del indulto del rey Mohamed VI. Un octavo defensor de los Derechos Humanos también detenido se encontraba en espera de juicio al terminar el año. Los ocho fueron considerados por nuestra organización como posibles presos de conciencia.

En el 2007 se volvió a vivir la misma situación. A las nuevas manifestaciones les siguieron otra vez fuertes medidas represivas. Se sucedieron las detenciones y las denuncias por malos tratos. También se ha de recordar que en mayo de ese mismo año, las fuerzas de seguridad marroquíes dispersaron con violencia manifestaciones de estudiantes saharauís en universidades de Marruecos, dado que los y las jóvenes saharauís que viven en las zonas ocupadas deben seguir en las mismas su educación superior. Cabe recordar aquí el caso de una joven, Sultana Jaya, que perdió un ojo como consecuencia de las palizas recibidas. En este momento Sultana está en España donde recibe un tratamiento para tratar de recuperarse de las secuelas de dicho trato.

Sobre la persecución judicial contra las asociaciones saharauís, parecer ser que éstas se han recrudecido en los últimos tiempos. Organizaciones como la *Asociación Saharauí de Víctimas de Violaciones Graves de Derechos Humanos Cometidas por el Estado Marroquí* (ASVDH) o el *Colectivo Saharauí de Defensores de Derechos Humanos* (CODESA), presentes aquí, siguen sin poder registrarse legalmente, como ya hemos dicho antes. No solo eso, el presidente, Brahim Sabbar, y el secretario general, Ahmed Sbai, de la Asociación de *Víctimas de Violaciones Graves de Derechos Humanos Cometidas por el Estado Marroquí*, detenidos en 2006, están en la cárcel<sup>1</sup>. Brahim Sabbar ya conocía con anterioridad la cárcel, de hecho estuvo desaparecido desde la fecha de una anterior detención en 1981 hasta su liberación en 1991. Para Amnistía Internacional son presos de conciencia, al haber sido encarcelados tan sólo por la expresión pacífica de sus opiniones. Otros activistas de la misma organización también fueron llevados a prisión en el 2006 y 2007 por los mismos motivos.

Por lo que respecta al *Colectivo Saharauí de Defensores de Derechos Humanos* (CODESA), el 7 de octubre del año pasado, 2007, debió cancelar su congreso fundacional tras haber prohibido las autoridades locales de Al Aaiun dicha reunión. Elwali Amidane, miembro del colectivo, fue condenado en el mes de abril a cinco años de prisión por haber participado en manifestaciones contra el dominio marroquí. Mohamed Tahlil presidente de CODESA en Bojador, en el Sahara

<sup>1</sup> Fueron liberados en junio de 2008.

Occidental, fue condenado el pasado septiembre de 2007 a dos años y medio de prisión por conducta violenta, y Sadik Boullahi, de la misma organización, también permaneció retenido dos días bajo custodia policial, al cabo de las cuales quedó en libertad.

Hay más asociaciones de Derechos Humanos y más activistas miembros de las mismas que se han visto represaliados. Un ejemplo sería el de Ennaâma Asfari, Co-Presidente del *Comité para el Respeto de las Libertades y Derechos Humanos en el Sahara Occidental*, que en enero de 2007 fue condenado a varios meses de prisión<sup>2</sup> acusado de insultar a un funcionario y destruir un bien público al ser detenido su vehículo en un puesto de control cuando se dirigía a Smara (Sahara Occidental) a dictar una conferencia, y no dejarle entrar en la ciudad.

Lo antedicho es un breve resumen de la situación de los Derechos Humanos en los territorios ocupados por Marruecos en el Sahara Occidental que afectan a la libertad de expresión, al derecho de reunión, a la represión de las manifestaciones de protesta que allí se suceden (en las cuales hay un uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado –según se denuncia frecuentemente) y a los procedimientos judiciales contra activistas y organizaciones que trabajan de forma pacífica en la defensa de los Derechos Humanos.

Por lo que respecta a la situación de los Derechos Humanos en los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf (Argelia), bajo control efectivo del Frente POLISARIO, vale la pena recordar con satisfacción que en agosto del 2006 las autoridades de los mismos dejaron en libertad a los últimos cuatrocientos cuatro prisioneros capturados durante la guerra mantenida en los años setenta y ochenta contra el régimen de Marruecos. Algunos prisioneros habían estado en tal situación veinte años.

Como algo negativo se debe recordar cómo los responsables de abusos y violaciones de Derechos Humanos en dichos campamentos en la década de los ochenta continúan impunes, no habiendo tomado medidas el Frente POLISARIO para abordar este problema con arreglo a las normas internacionales.

Amnistía Internacional ha estado presente en algunos juicios celebrados en el Sahara Occidental donde se ha juzgado a saharauis por causas que tienen que ver con la defensa de los Derechos Humanos y ha efectuado varias visitas a Marruecos por estas mismas razones.

## BRAHIM DAHAN

Ante todo quisiera demostrar mi profundo agradecimiento a las universidades que organizaron estos encuentros, que los consideramos una fuente de pensamiento, de estudio y de reflexión sobre varias causas, como buscar una solución para la causa del Sahara Occidental. Deseamos que sea un refuerzo a la solidaridad y a la labor seria y responsable que hemos recibido por parte de todas clases

---

<sup>2</sup> También fue liberado en junio de 2008.

de la sociedad española. Del mismo modo esperamos que dicho paso ayude a ilustrar a la opinión pública española y a explicar la cuestión del Sahara, especialmente el origen del problema, que es la base jurídica de esta cuestión. También que se aclaren varios puntos que para nosotros como defensores de Derechos Humanos y como letrados lo percibimos como una responsabilidad del gobierno español. Me refiero al *Pacto Tripartito*, ¿qué pasó y qué margen legal tiene? También deseamos que se explique de forma más precisa a la opinión pública española el origen del problema tal como lo mencionaron algunos de los que intervinieron en otras jornadas, cuando señalaron que el problema es una cuestión política, lo cual generó una situación humanitaria bastante crítica y peligrosa. Ante eso esperamos que las universidades, los pensadores y los intelectuales españoles hagan todo lo que esté en su mano al respecto.

En realidad es difícil en diez minutos hablar de Derechos Humanos en territorios ocupados del Sahara Occidental, es difícilísimo, especialmente para nuestros compañeros que están con nosotros aquí. Ellos son los que pasaron muchos años en la clandestinidad forzosa, detenciones injustificadas y aguantando las torturas hasta donde alcance vuestra imaginación. Intentaré tratar el tema de forma muy resumida y mencionaré algunos puntos, los cuales espero que sean útiles para este debate.

El problema del Sahara Occidental, como ha mencionado Ibrahim al-Nimria en su intervención, surgió en 1975. En realidad las violaciones cometidas contra el pueblo saharauí tuvieron varias fases. La primera se inició a finales del año 1975 y duró durante los años 1976 y 1977. Durante este tiempo se realizó un genocidio colectivo mediante bombardeo aéreo de las jaimas de los beduinos, disparos desde los aviones contra civiles, envenenamiento de pozos de agua y enterramiento de civiles con vida. Lo más triste para nosotros como defensores de Derechos Humanos fue escuchar los testimonios de los que vivieron todo eso en aquel momento y espero que no vuelva nunca suceder. Fueron hechos vergonzantes, tales como: los casos de violación sexual de madres delante de sus hijos, o de padres delante de sus hijos, muerte colectiva del ganado delante de sus dueños. Respecto a la investigación llevada a cabo por la justicia española, precisamente por el juez Baltasar Garzón García, este punto fue desarrollado por mi compañero en su intervención, por lo tanto no voy a entrar en el tema. Esperemos que algún día llegue la justicia tanto por el tema de la investigación como por otros asuntos pendientes. En esta primera fase, el inicio de la lucha fue muy importante.

Pero ahora quiero tratar de forma más precisa el tema de la desaparición forzosa. Este tipo de detenciones es típico de películas de terror, seguro que alguno de vosotros lo habrá visto, pues es una cosa que ejercen las mafias, sin aplicar ninguna ley y el detenido no tiene ningún derecho. Por ejemplo, nosotros pasábamos años detenidos con las manos atadas por detrás, con los ojos vendados, y a veces pasábamos tres días sin dormir con la cara hacia la pared. En esta pésima situación estaban con nosotros encarceladas las mujeres. Para nosotros los saharauis del Sahara Occidental y de Mauritania valoramos y consagramos a la mujer y, hasta en las guerras tribales seguían una tradición de nuestra cultura cuando una mujer

esté con su ganado y llegan los invasores, el ejército pasa por sus dos lados sin tocarla, y es vergonzoso tener un enfrentamiento violento con una mujer, porque según nuestro entendimiento de la naturaleza el hombre y la mujer no son iguales fisiológicamente. Por lo tanto, la violación sexual de las mujeres, su sometimiento a la tortura y su encarcelamiento para nosotros representan la humillación y una presión psicológica añadida. Una de mis compañeras y vicepresidenta de la *Sociedad Saharaui para las Graves Violaciones de Derechos Humanos*, D<sup>a</sup> Chimi al-Qalia, en una declaración suya durante un encuentro organizado por la *Sociedad de Derechos Humanos* y con la presencia de Sr. Abed al-Ilah Bin al-Salam, cuando vio las fotos de la famosa cárcel de Abu Guraib en Irak, tuvo la sensación de que para nosotros, las víctimas saharauis, la historia nos hizo justicia, porque cuando relatábamos con detalles repugnantes lo sucedido, nadie podría creer o imaginar lo que nos pasó. Creo que lo que dijo esta mujer fue algo verdaderamente sincero y un momento emocionante al describirlo de esta forma.

Ahora voy a tratar el problema al que nos enfrentamos como defensores de Derecho Humanos. No voy a desarrollar este tema de forma científica ni hablar del trabajo rutinario de los defensores de los Derechos Humanos que se trasladan a los lugares de los crímenes para hacer fotografías, escuchar testimonios, preparar informes, intentar publicarlos y ponerlos en evidencia, creo que este trabajo se cumple de modo satisfactorio. Tampoco quiero hablar de forma detallada sobre lo que pasó en el Sahara Occidental, porque creo que las organizaciones internacionales lo realizan de forma agradecida como *Amnistía Internacional*, *Human Rights Watch*, *Federación Internacional de los Derechos Humanos*, *Organización Mundial contra la Tortura*, *Sociedad Marroquí de Derechos Humanos*, con la que tenemos el honor de trabajar y coordinar desde 1998. Nuestro primer contacto comenzó en 1994 y desde aquel momento publica sus informes anuales, por eso creemos que para nosotros eso basta, porque los consideramos fuentes imparciales ante la credibilidad de todo lo que les transmitimos, a pesar de tener algunas voces del Régimen Marroquí como la del presidente de la *Asociación Sahara Marroquí*, el cual un día en una declaración suya dijo que las autoridades marroquíes, como el Ministerio del Interior tiene que responder a las acusaciones de la *Asociación Saharaui para las Víctimas de las Graves Violaciones de Derechos Humanos*. Yo por mi parte les respondo diciendo que no lo pueden hacer, porque nosotros no falsificamos las realidades ni mentimos a nadie. Todo lo que queremos es encontrar un modo pacífico y civilizado para tener un contacto con las autoridades, ellos son los que nos han castigado y nos han cubierto con heridas de violaciones, de muertes ilegales, de esclavitud y de represión.

Entonces como he mencionado anteriormente ahora hablaré sobre algunos puntos fundamentales.

Inexistencia de mecanismos para comunicarse con las autoridades ocupantes: *La Asociación Saharaui para las Víctimas de las Graves Violaciones de Derechos Humanos* fue constituida el 7 de mayo del 2005, después de recibir varias amenazas durante el período del 2002 hasta el 2005, cumpliendo con todas las condiciones que dicta la Constitución y la Ley marroquí, la hemos formado según el *dahir* n°

58. Decreto que organiza las libertades públicas y las concentraciones en Marruecos. Recibimos la respuesta tres días después y tras una reunión con personas notables de las autoridades marroquíes en una casa en el Aaiun con la presencia de la televisión local.

Algunos de los que colaboraban y cooperaban con las autoridades marroquíes decían lo siguiente: «esos saharauis han pasado los límites, hay que controlarlos y oprimirlos». Lo más extraño es que lo decían en contra de los que derramaron su sangre por el Sahara. Entonces a parte de falta de mecanismos, intentamos cumplir con todo lo que dicte el Régimen Marroquí y respetamos la Constitución del país, y a pesar de todo eso no podemos organizar nada con este Régimen. Estamos viviendo bajo un sistema dictatorial de gobierno, el ejército está en la calle bajo múltiples colores de cuerpos de seguridad, tales como: la Gendarmerie Real, fuerzas de ayuda, quiero decir que sientes una presión extraña en el ambiente.

El control de los medios de subsistencia de los saharauis es férreo así cualquier persona que trabaja en algo que no tiene el visto bueno de las autoridades marroquíes le echan de su trabajo, y no solo eso, incluso le resultará difícilísimo encontrar otro trabajo. En cierto modo lo que está pasando en los territorios ocupados, es la aplicación de un sistema económico parecido al comunismo, que es la aplicación del totalitarismo; es decir, el control de cualquier detalle de la economía. Claro está que esas cosas no se publican, mientras que para lo que ellos dicen hay desarrollo y nuevos proyectos de infraestructura; eso es verdad, pero ¿quién es el beneficiario de esos proyectos?, En realidad eso tiene un fin político que comenzó desde 1975 cuando el Gobierno empezó a trasladar mucha gente desde Marruecos para ocupar el territorio saharauí con el fin de diluir completamente la raza y la identidad saharauí. Están construyendo miles de casas, pero ¿quién es el beneficiario y quién vive en ellas? Esa es la gran pregunta. Como estamos hablando de Derechos Humanos en El Aaiun, allí no hay universidades ni institutos para estudios superiores ni centros de formación profesional. El ciudadano saharauí no se beneficia de sus riquezas, no se beneficia del fosfato ni de la pesca. Quiero recordar eso a las universidades y espero que traten y hablen de este tema, porque hay quien dice al firmar el Acuerdo Pesquero, que es lógico que los ciudadanos de la zona se beneficien de ello, eso es una de las cosas de las que hay que hablar.

La situación actual de Derechos Humanos es la línea política que sigue el gobierno después de varias protestas y manifestaciones motivadas por la situación política y las negociaciones a nivel de Naciones Unidas que se encuentran en una situación crítica. La gente está decepcionada, siente que no hay avance, no hay esperanza para celebrar el referéndum para que la gente determine su futuro de forma democrática, es un derecho, no es un favor, no es un favor ni de España ni de Marruecos. La autodeterminación es un derecho firme, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos abarca también los derechos sociales, económicos y culturales, todos están incluidos en el mismo artículo sobre la autodeterminación de las naciones: Además de las resoluciones de las Naciones Unidas que al-

canzan unas doscientas, y todos tratan el mismo tema. Por lo tanto las naciones tienen el derecho a manifestarse y a expresar su opinión, ya que eso es su futuro, el futuro de su tierra y el de sus hijos. En virtud de lo anterior la situación actual es la siguiente.

En El Aaiun, Boujdour, Djala, Samara, en las universidades y en el sur de Marruecos donde hay muchos saharauis, todo el poder está en manos de los oficiales de las fuerzas de seguridad y del servicio secreto, aplicando la justicia que quieren. Quiero destacar aquí el tema de la atención sanitaria a los que participan en las manifestaciones, los detienen y sufren las torturas, luego si hay que llevarles al hospital nunca dan un informe médico sobre la situación del paciente, porque estos oficiales no lo permiten. Yo hablo de eso sin miedo, a pesar de que dentro de unos tres o cuatro días volveré allí.

Lo nuevo de la situación actual es la disminución de las detenciones y el incremento de violaciones por la policía, de las violaciones a los y a las jóvenes, hablar de este punto es muy sensible. Como ya saben, somos árabes y musulmanes, a pesar de tener nuestras propias tradiciones, la gente le da vergüenza hablar de eso públicamente. Yo personalmente conozco decenas de casos de violaciones a jóvenes, algunos de ellos siguen en la cárcel. Desde aquí quiero decir a los compañeros de CODESA que querían publicar algo sobre este tema esta semana, les digo que lo siento, porque no pude convencer a ninguna persona para que hablara de ello públicamente. Como defensores de Derechos Humanos todo lo que pudimos hacer era aconsejarles para que hablaran, pero la decisión era suya. Es una situación muy peligrosa, detienen a los jóvenes y les dejan desnudos durante tres o cuatro días y los violan, les tocan sus partes para que se sientan humillados y en el futuro les amenazan con contar lo que les pasó.

Me gustaría recordar algunos compañeros; unos están presentes con nosotros aquí y otros no. Precisamente hoy se encuentran con nosotros dos defensores de Derechos Humanos en las zonas ocupadas, ambos son representantes de unos Comités, uno de ellos Limar Salem, presidente del *Comité para la Lucha contra la Tortura en Djala*. Él mismo sufrió agresiones repugnantes, tengo fotos de esas agresiones. Estas fotos hablan de los abusos de los oficiales en sanidad, justicia y en cualquier sector de los servicios sociales. Lo más lamentable del asunto fue cuando quitaron a Limar Salem toda su documentación y el pasaporte. Un día lo llevaron y lo dejaron solo en una zona sin ley del Sahara. Bueno después de dos años ya está aquí con nosotros en España. También quiero mencionar el nombre del otro compañero Hmad Hammad, miembro del *Comité para la Defensa del Derecho del Pueblo Saharaui a la Autodeterminación*. No quiero olvidarme de hablar de nuestros compañeros ausentes, especialmente de Ibrahim Sabar, Secretario general de la *Sociedad Saharaui para las Graves Violaciones de Derechos Humanos*, para que quede registrado en la historia que en marzo de 1994, él fue el primero que tuvo la idea de defender los Derechos Humanos en los territorios ocupados y estaba con nosotros desde el principio cuando se iniciaron los primeros contactos con los compañeros de la *Sociedad Marroquí de Derechos Humanos* y con el resto de sociedades y comités. Desde aquí le recordamos y le rogamos que

intente poner en libertad a todos los defensores de Derechos Humanos y a los presos políticos, entre ellos se encuentran las siguientes personas:

- Isfar al-Naáma, presidente y participante en el *Comité de las Libertades en Francia*
- Yehya Mahmud al-Hafidh, miembro del *Colectivo de los Defensores de los Derechos Humanos Saharauis*, actualmente está en la cárcel de Zinkan
- Muhammed al-Tahlil, miembro de la delegación de la Sociedad en la ciudad de Boujdour
- Aluali Amidan, éste actualmente está en la cárcel de Trudant.

## BABA SAID

Quiero señalar que después de estas intervenciones valiosas y objetivas, que nos han hecho vivir de modo tangible y perceptible esta tragedia que padecen nuestros ciudadanos en los territorios ocupados, en la tierra saharauí, creo que no es necesario volver a desarrollar y entrar en detalles de unos puntos que fueron mencionados anteriormente y que tenía la intención de arrojar luz sobre ellos.

Primero quiero expresar mi pleno agradecimiento y gratitud a los profesores de las universidades públicas de Madrid por organizar este tipo de acontecimiento. Esperamos sinceramente que sea un comienzo real para una labor profunda y solidaria, cuyo fin es hacer que el ciudadano español esté donde esté, a nivel ejecutivo, o en la oposición, o en la sociedad civil, que sienta que tiene un vecino con el que le unen varios vínculos geográficos, culturales e históricos. Al mismo tiempo este ciudadano hasta cierto punto es el responsable de lo que le sucede y ha sucedido a su vecino, a la destrucción de todas sus posibilidades, a las torturas y al sufrimiento de las persecuciones diarias efectuadas contra él, contra sus vecinos y contra sus familiares. También dicha responsabilidad comprende el futuro político de ese vecino, que sigue siendo la base para evitar más tragedias, que tan bien conoce el pueblo saharauí, y en especial los ciudadanos de los territorios ocupados.

Gracias otra vez a todos los profesores y a los que organizaron este acontecimiento y procuraron que reine un ambiente de estudio, de voluntad y de aspiración, para que todos juntos participemos en devolver a esta nación su derecho, que fue saqueado por la fuerza de las armas, por la represión, por los aviones, por los tanques y por la fuerza brutal. También quiero inclinarme en señal de respeto ante todos los representantes de las Asociaciones de Derechos Humanos que satisficieron el precio de la libertad pagándolo con su vida y con torturas en sus cuerpos. No es nada extraño que dentro del marco de cooperación, la mayoría de ellos se encuentra aquí en los hospitales españoles para recibir atención sanitaria. Del mismo modo quiero decir a todos los representantes y a todos los miembros de las asociaciones de Derechos Humanos que son nuestro orgullo y esperanza en estos momentos duros y difíciles de nuestra historia. Cuando yo digo eso, quiero

confirmarles que yo sé de ante mano cómo son los dispositivos de seguridad marroquíes, sé qué significa convivir diariamente con el aislamiento y el sufrimiento. Es el dispositivo policial de la represión y de la tiranía, el cual no considera que el hombre sea un ser humano, sino es un súbdito que tiene que aplaudir, obedecer y echarse al suelo ante la voluntad de su amo, no hay señor en Marruecos salvo uno. Desde aquí quiero agradecer profundamente al representante de la *Asociación de Derechos Humanos* por su valentía desmesurada y su empeño, cuyos actos encontraron su eco en nuestra mente y su camino hacia nuestros corazones. Quiero mencionar aquí su famosa frase cuando dijo en su intervención «*los Derechos Humanos en el Sahara no son elegibles por su pueblo, es Marruecos quien decide qué o cuáles les concede en el Sahara*». Entre la población marroquí están los que consideran y afirman que la población saharauí es un aliado natural; comparten con nosotros el sufrimiento diario y procuran cambiar esta situación de pésima a óptima. La población marroquí y nosotros estamos las dos en la misma trinchera. Según intervenciones anteriores de mis compañeros, ha quedado claro que la población saharauí no considera que la población marroquí sea un enemigo suyo. El Régimen Marroquí que es el divisor común entre los nacionalistas marroquíes, los defensores de Derechos Humanos, la población marroquí y nosotros, todos consideramos que nuestro único y singular enemigo es el Régimen Marroquí, que es el que reprime tanto a la población saharauí como a la población marroquí. Quiero recordaros una frase de un pensador de finales del siglo XIX que dice «si una nación ejerce la opresión contra otra, aquella nunca podrá encontrar el camino hacia la libertad y la equidad». Nosotros valoramos en el representante de la *Sociedad de Derechos Humanos* su valentía y su empeño y le estaremos agradecidos. Deseamos que otros partidos, asociaciones y organizaciones sigan su mismo camino, para que en el futuro cuando nos encontremos, que sea sin tortura ni opresión, sino como dos poblaciones libres y dos vecinos amigos, teniendo ambas la misma esperanza de disfrutar de una soberanía completa, de libertad e igualdad total, pero cada uno en su tierra.

Después de todo eso quiero insistir en un punto que se ha destacado claramente en todas las intervenciones, y que es la esperanza del pueblo saharauí, especialmente en los territorios ocupados. La esperanza en estas movilizaciones y en la solidaridad del exterior, en especial, por parte de la población española y por los defensores de los Derechos Humanos, porque el Régimen Marroquí no teme nada más que a la opinión internacional después de desafiar la opinión de su población, a la que no valora. He dicho antes, que en Marruecos no hay ciudadanía, sino súbditos que tienen que cumplir y aplicar las órdenes de su señor hasta el último detalle. El que no cumpla esas órdenes conocerá de cerca el mismo sufrimiento que pasan los que están luchando. Algunas de estas personas están aquí con nosotros, otros están todavía en las celdas de las cárceles, otros están perseguidos por varios cuerpos de seguridad y por varias instituciones.

Quiero confirmar y desear que este encuentro tenga el resultado esperado teniendo en cuenta las anteriores conclusiones, y que dé un salto solidario para formar una barrera invencible ante los ataques y los abusos llevados a cabo diaria-

mente por el régimen marroquí contra los derechos de los ciudadanos en los territorios ocupados.

Del mismo modo, quiero agradecer a todas las organizaciones internacionales, como *Amnistía Internacional* y *Human Rights Watch* y otras que persistieron con valentía en defender los derechos de los saharauis en un período tan difícil. Digo eso porque quiero volver a mencionar la frase famosa del compañero marroquí que decía «*los Derechos Humanos en el Sahara no son elegibles por su pueblo, es Marruecos quien decide qué o cuáles les concede en el Sahara*», pero yo con mucho dolor digo «los Derechos Humanos son elegibles por Marruecos» cuando vemos que todo el mundo se levantó para presionar al Frente POLISARIO para dejar en libertad a decenas de soldados marroquíes. Los que no vinieron al Sahara para esparcir flores, ni abrir la puerta de la paz, más bien, todos vinieron con sus tanques y aviones para sembrar la destrucción y la ruina desde Guera hasta el último territorio fronterizo con Marruecos. La verdad, lamentamos y sentimos mucho este gesto por parte de todo el mundo, mientras nuestros ciudadanos pacíficos no hicieron nada más que defenderse y defender un derecho reconocido por todas las organizaciones internacionales y humanitarias, regionales, continentales y asiáticas. Tal como hemos venido escuchando en las intervenciones anteriores, que estos ciudadanos siguen sin recibir la estima que merecen por nuestra parte como defensores de Derechos Humanos ansiosos para que reine en esta tierra la paz y la prosperidad.

En resumen, en España como un Estado, un gobierno, una población con todas sus instituciones recae toda la responsabilidad de lo que ha pasado en el Sahara Occidental desde el año 1975 hasta el día de hoy. Quiero señalar que gracias a los esfuerzos empleados por diferentes sociedades españolas, comités de solidaridad y partidos, la población española está liquidando su deuda por esos errores cometidos por sus gobiernos, los cuales el pueblo saharauí está pagando desde 1975.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Vengo del *Consejo de la Juventud de Murcia* y lo primero que quiero es invitar al representante de *la Asociación Marroquí por los Derechos Humanos* que se den a conocer sus esfuerzos, porque no se sabe de la lucha del pueblo marroquí contra su gobierno. Además el Sr. Babasa decía que estos actos de solidaridad dan esperanzas. Creo que después de treinta y cinco años ya está bien. Debemos movernos, realmente en y por cosas que interesan y en un punto más político y concreto. Yo creo que debiese afrontar una situación así durante treinta y cinco años, no tendría esperanza alguna. Por eso es admirable que lo manifestaste así. Por último una pregunta a quienes trabajan en los territorios ocupados: ¿Si se volviese a la guerra, vosotros pensáis que el trabajo realizado en treinta y cinco años no ha servido de nada?

**Respuesta:** Creo que la lucha del pueblo marroquí por sus derechos ha sido continua desde los tiempos del colonialismo francés porque desde aquella época los marroquíes no tienen derechos, sean culturales, económicos, sociales, políticos o civiles porque —como ha dicho uno de los ponentes— la «relación entre el pueblo y el rey es de señor y vasallo». La lucha es continua desde aquella época y esa lucha queda reflejada en acontecimientos de gran magnitud como el levantamiento al final de los años cincuenta (1959) producido en el Norte, el Rif, como otros levantamientos armados contra el Régimen Marroquí. Los producidos al comienzo de la década de los 1960, la Intifada de 1965, los enfrentamientos armados del año 1973 entre el régimen y el movimiento llamado *Tres de Marzo*. También es digno de recordar otras Intifadas y levantamientos como los producidos en 1981 en Casablanca, en Nador en el 84 y otras en el 90. Esto significa que la lucha en Marruecos continúa. Pese a que ha pagado carísimo por sus rebeliones el pueblo marroquí persiste en ella. Entiendo que la mayoría de los asistentes son militantes españoles democráticos a quienes pido apoyen al movimiento para la democracia en Marruecos y a todos los marroquíes que buscan un futuro mejor, porque no es cierto lo que expresan los medios oficiales que sostienen que en Marruecos hay una democracia transitoria y que los derechos civiles y políticos logrados han sufrido un retroceso por las actuales circunstancias internacionales y que todos los marroquíes están luchando por la igualdad, por la justicia, por la democracia y su dignidad.

**Respuesta:** Desearía aclarar sobre la larga lucha del pueblo marroquí tanto por sus propios derechos como también en un momento determinado, sobre todo en 1974 y 1975 —cuando se añadió otra lucha por el pueblo mismo que es la lucha por el derecho a la autodeterminación e independencia. Se habla ahora muchísimo de la guerra en los territorios ocupados, como si la guerra fuese un crimen cuando uno se defiende. Pero no lo es para nosotros. La hemos evitado tanto con España como con Marruecos y lo seguimos evitando. Pero el día en que solo quede el camino de la guerra, el POLISARIO —y lo digo como defensor de los Derechos Humanos— tiene la obligación de luchar por su territorio y su pueblo. Por supuesto si está obligado. Lo mismo deben hacer los que hoy están luchando pacíficamente. Por eso nosotros culpamos y pedimos muchísimo a la opinión pública internacional para que presione por la solución del conflicto. Esto no beneficia a nadie, ni a Marruecos, ni a los saharauis ni a Mauritania ni a Argelia ni a España misma. A mí me extraña muchísimo y quería decir que los políticos tanto españoles como de otros países parece que no conocieran al régimen de Marruecos. ¿De verdad que no lo conocen? Porque si lo conocen están mintiendo a sus pueblos. Marruecos es un actor totalmente expansionista en el norte de África y no somos los únicos amenazados; sí los primeros, pero cuando acaben con nosotros, acabarán con Mauritania, con parte de Argelia, las Islas Canarias, Celta, Melilla y los islotes.

En la última declaración del portavoz del Gobierno Marroquí, al momento de la visita de los reyes de España a Celta y Melilla, en el comunicado oficial del gobierno declara que ya no solo reclaman las Islas Canarias y otras partes, sino que

solicita que España reconozca los legítimos derechos históricos, legítimos y culturales que han heredado los marroquíes desde la época islamistas en el Al Ándalus. En la próxima oportunidad, no hay duda alguna, reclamarán Andalucía.

**Pregunta:** Me llamo Adela y soy estudiante de la Universidad de la Autónoma. Quería agradecer la dura información que nos dan y quería saber cómo podemos estar más al día de lo que pasa en los territorios ocupados porque no llegan muchas noticias, a no ser por estos encuentros o cuando se publica algo en la prensa. Hay alguna web o algún sitio para saber qué es lo que pasa día a día allí. También estando presente el representante de *Amnistía Internacional* desearía saber si las listas que se pasan por Internet para apoyar algunos casos en concreto por falta de la vigencia de derechos en algún país, si sirven de algo. A veces llegan peticiones y no se sabe qué hacer. Firmas pero no se sabe si llega o no llega la petición.

**Respuesta:** Respecto a la información de los territorios ocupados. Hay muchos medios, pero el único accesible para nosotros es el Internet. Demos gracias a Internet porque sin él nos pueden matar a todos y nadie se enteraría. El teléfono móvil no llegó hasta el 2004 en los territorios ocupados y el teléfono de comunicación automática no lo conocimos hasta el 2000 y gracias a la intervención solidaria de las ONG. En los territorios ocupados para una comunicación de doscientos kilómetros se debe pasar por el correo, a quien debemos facilitar el número para que nos comuniquen. Es tecnología de los años sesenta. Existen muchos sitios que publican información. La prensa no la tenemos. Cerró las puertas, excepción de algunas voces en Marruecos que publican nuestras ideas y nuestra posición política, pero son muy pocas y a veces lo pagan muy caro.

**Alfonso López Borgoñoz:** Para comunicarse con las organizaciones de las que se busca información lo mejor es usar los buscadores que se usan habitualmente en internet o bien probar agregando al nombre de la misma un «.org». Algunas tienen páginas web donde hay bastante información.

En el caso de las cartas, todas sirven, aunque su empuje sea diferente según cada gobierno. Todos los casos son distintos. Tenemos casos de autoridades gubernativas que no nos las devuelven y otros, como el de China, que nos las devuelve todas. Les enviamos cajas repletas de sobres y, a los pocos días, nos llegan de vuelta las mismas cajas con los sobres sin abrir. Es cierto que hay muchísimos casos en que nos contestan y es parte de esa presión, gota a gota, lo que sirve de mucho. No solamente sirven las cartas para presionar a los gobiernos, todos ellos las reciben (nos las devuelvan o no), sino también sirven para alentar a los defensores de Derechos Humanos cuando éstos conocen su existencia. Me constan muchos casos en los que ellos nos indican al salir que notan la ayuda que prestan las cartas, en el sentido de que la existencia de las mismas demuestra que se está trabajando en su caso utilizando la presión internacional.

**Pregunta:** Deseo preguntar a los activistas saharauis, ¿qué se puede hacer o que piden que se haga como movimiento civil de la solidaridad? ¿Qué puede hacer la gente de la cultura o de la universidad, para poder ayudarlos?

**Respuesta:** Reitero que el movimiento solidario y en especial los universitarios y los intelectuales deben hablar. ¡No paren de hablar...! Cuando puedan y en cualquier ocasión deben hablar, hablar y hablar en España para que todo el mundo tome conciencia y sepa lo que está pasando, cómo ha pasado, qué se puede hacer. Eso es para mí lo más importante y puede ayudar a avanzar en nuestra lucha. No es fácil hacerlo pero es lo que nos puede ayudar. Hacer conocer a más personas sobre nuestra situación ayudara a dar ideas y sumar esfuerzos para nuestra lucha.

**Pregunta:** Como defensores marroquíes de los Derechos Humanos que afrontan dificultades y problemas, mi pregunta es: Creen ustedes que el Régimen Marroquí, impuesto por Francia en el momento de la descolonización, puede evolucionar y transformarse en un régimen verdaderamente democrático y respetuoso de los Derechos Humanos de los marroquíes y de los saharauis y de los propios marroquíes o bien creen que ese régimen será incapaz de cambiar a pesar de las presiones internas y externas –si las hay– y lo que hay que hacer es sustituir ese régimen por otro.

**Respuesta:** Ante todo debemos decir que los militantes de la *Asociación Marroquí de Derechos Humanos* son víctimas de la represión, sufren detenciones y deben sortear cuantos obstáculos puedan imaginar para realizar su trabajo. Por ejemplo en el 2001, después de la publicación de una lista con cuarenta y cinco nombres de torturadores y represores asesinos, un grupo de militantes de la *Asociación de Derechos Humanos* fue detenido junto a otros militantes saharauis de Derechos Humanos. En el 2007 una decena de militantes de la Asociación fueron detenidos por haber participado en la celebración del día internacional del trabajo. En cuanto a la esperanza sobre cambios que se puedan producir, nosotros como luchadores y defensores de los Derechos Humanos siempre guardamos esa esperanza. Los pueblos que pierden la esperanza pierden todo. Nosotros creemos que la cultura y la defensa en los Derechos Humanos ayudará a obtener la victoria. Hay muchos ejemplos: Europa pudo llegar a la actual situación después de muchísimos sacrificios. No debemos olvidar lo que ha sufrido el pueblo español con la guerra civil y cuarenta años de dictadura franquista. Lucharon y al fin triunfaron y ahora tienen y disfrutan de una democracia.

En cuanto a que si es posible cambiar el régimen, debemos decir que la *Asociación de Derechos Humanos* es una institución civil que no tiene entre sus objetivos el cambio o no de régimen. Esto es una cuestión política que deben discutir los partidos políticos y otras organizaciones. El objetivo social de la asociación es el trabajar en dos fines fundamentales: la vigencia de los Derechos Humanos y la difusión de esos derechos como parte de la cultura popular.

**Respuesta:** Pido disculpas, me gustaría decir dos palabras en francés para responder. Creo haber comprendido bien la pregunta, a la que considero fundamental porque entiendo que hasta que no se de una respuesta pertinente y objetiva a la misma no podremos saber ni estar seguros de nada en la región del Magreb. Creo que desde la ascensión de Mohamed VI al poder, Chirac, que se considera no sólo aliado de Marruecos, sino miembro de la familia real, envió dos emisarios para decir a Mohamed VI que la única garantía para la continuación de la monarquía consistía en que el rey siguiese el ejemplo del rey Juan Carlos: reinar sin gobernar. Siempre que exista esa relación orgánica y estrecha entre el rey como primer responsable y la no responsabilidad del poder ejecutivo no puede haber ningún cambio a ningún nivel, pues todos los cambios o reformas que se quieran efectuar serán cosméticos. El problema está allí. Es una cuestión no sólo de Francia, sino también de España. Hemos visto que hay universitarios españoles que defienden la democracia en Marruecos, ¿qué democracia?, ¿cómo puede haber democracia cuando el rey y el jefe del ejército, el primer responsable, el rey legítimo, el comendador de los creyentes es el que hace todo?



CULTURA Y PATRIMONIO  
DE PUEBLO SAHARAUI



# PATRIMONIO CULTURAL Y CREACIONES ARTÍSTICAS E INTELECTUALES DEL SAHARA OCCIDENTAL

Zahra Hasnaui, *Poeta Saharaui*

Mohamed Salem «Ebnu», *Poeta Saharaui*

Isidoro Moreno, *Universidad de Sevilla*

Alberto López Bargados, *Universidad de Barcelona*

Modera: Pedro Martínez Montávez  
*Universidad Autónoma de Madrid*

2007

## PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Quienes van a intervenir en esta mesa lo harán con mucha mayor autoridad en el tema que yo. Pero yo, aunque no sea tan conocedor del mismo, voy a permitirme hacer una breve reflexión sobre la cultura saharauí, en la línea de las que ya he hecho en ocasión anterior.

Yo veo que los fundamentos y raíces de esta cultura están claros, son evidentes: se trata de una modalidad conspicua, con todas sus características, formas y manifestaciones propias, de la cultura árabe islámica en conjunto. Lo recuerdo así porque con frecuencia esto se ignora, se olvida, o queda reducido a algo realmente insignificante. Si hay algo que caracteriza ante todo a la cultura árabe islámica en conjunto es su extraordinaria diversidad, su pluralidad finalmente inabarcable, por naturaleza, por condiciones y por circunstancias. Esto pasa en realidad con todas las culturas auténticamente universales, pero, coincidiendo en este rasgo común, se distinguen las unas de las otras por las dosificaciones, por los desarrollos, por las dimensiones y detalles. De momento, sólo quiero afirmar que, en mi opinión, en la árabe islámica alcanzan posiblemente proporciones, cantidades y cualidades mayores. Seguramente, diversidad y pluralidad tienen más entidad y peso aún que en otras.

La cultura saharauí se asienta dentro del enorme espacio que engloba el mundo árabe islámico, en el también dilatado, a su vez, subespacio magrebí. La cultura saharauí se asienta, dentro de ese subespacio, entre el desierto y el mar —el

Océano Atlántico—, en el África tropical árida, lejos todavía del África que empieza a ser húmeda. Esa zona árida seguramente no lo fue en tiempos remotísimos, pero esto es algo en lo que no hay por qué insistir ahora.

¿Por qué digo esto?, ¿por qué vuelvo a insistir en lo de la diversidad y la pluralidad? Vengo manteniendo desde hace años que el Islam es también, y dentro de él el Islam propiamente árabe o arabizado, un ejemplo caracterizado y propio de multiculturalismo básico, y que quizá se encuentre en la actualidad en una fase de paso a la interculturalidad. Que lo consiga o no es ya otra cosa. Como también es otra cosa si la inmensa mayoría de los musulmanes y de las musulmanas son conscientes de esta situación. O si lo es al menos una minoría de sus representantes más activos y cualificados.

Añado algo que quizá es aún más importante y decisivo: el casi absoluto desconocimiento y el muy mayoritario desprecio que, en el llamado mundo occidental, se tiene de todo lo relacionado con esa cultura madre, la árabe islámica, y con todas sus numerosas y prolíficas hijas, y en este caso concreto, también con la cultura saharauí. Que se dan en proporciones enormes, con dosificaciones variables, pero que son habituales en nuestros medios cuando de estas culturas se trata. Yo no sé si la modalidad saharauí de la cultura árabe islámica sufre los efectos del desconocimiento en medida aún mayor que las otras modalidades. Sí creo que el desprecio se presenta posiblemente en menor cantidad, aunque posiblemente más polarizado, y sobre todo, más irreductible, cuando existe.

Por último, a mi modo de ver, la cultura saharauí resulta también un ejemplo claro y particular de cultura de búsqueda de la afirmación y de cultura de práctica de la resistencia. Estoy hablando en términos muy temporales, urgidos además por la temporalidad, condicionados ante todo por su presente. En realidad, cuando de cultura saharauí se trata, parecemos más interesados por el presente que por el pasado, y afanosos indagadores de su futuro. Es inexplicable, pero tal prioridad del presente y del futuro no debe servir para ocultarnos el pasado —al menos las partes del mismo que aparezcan— ni debe llevarnos a renunciar a bucear en él.

Por muchas cosas, la cultura saharauí constituye un espléndido e incomparable desafío para la ciencia y la conciencia humanas. Seguramente en su caso ciencia y conciencia están particularmente entramadas y son especialmente interactivas y exigibles. Cuando de cualquier hecho relacionado con el Sahara Occidental se trata, hay que saber dosificar y distinguir perfectamente qué podemos considerar pasado, qué podemos considerar presente, y qué podemos considerar futuro. En la dosificación de estos ingredientes, y en su delimitación pertinente, fundamentada y ponderada, están muchas de las claves de la cuestión. También desde una perspectiva intelectual y comprometida. Por todo ello, la cultura saharauí, al tiempo que debe ser mucho más estudiada y difundida, corre también un riesgo evidente de ideologización. Por ello no hay que retraerse ni asustarse, es explicable y lógico, quizá hasta inevitable, que así sea. Yo estoy seguro, por último, de que todos y cada uno de los participantes en esta mesa, y que, como les decía, poseen mucha más autoridad que yo para tratar el tema, lo harán así, cada uno

desde su particular visión del mismo, desde su formación, desde su experiencia y desde su compromiso.

## ZAHRA HASNAUI

Efectivamente deberíamos estar celebrando nuestras diferencias y compartiendo nuestras similitudes. La civilización islámica y árabe es la gran desconocida en Occidente a pesar de las miles de páginas que se han escrito sobre la civilización islámica y árabe. Yo coincido con Pedro Martínez Montálvez: la cultura saharauí es muy cercana –cultural e históricamente– al pueblo español. Fomentar el conocimiento, decía el profesor Martínez y yo estoy de acuerdo, es el mejor vehículo para la cultura. Y la cultura es el mejor vehículo que nos puede unir.

Voy a intentar hacerles una breve presentación de lo que es la cultura saharauí. Un cuarto de hora no da para mucho pero sí, quizá, para una vista panorámica. Especialmente me gustaría señalar que es la excusa perfecta para que las universidades españolas, los estudiantes y los profesores tengan esa fuente de inspiración para los variados proyectos que se pueden hacer, en todas las disciplinas: en antropología, en sociología, en cultura, en política, en literatura. Dentro de la literatura en poesía, en prosa, en otras expresiones artísticas como en la danza, la música, el arte, tanto prehistórico, histórico, como el actual, contemporáneo, del que veremos algún trazo etc. Y que esta breve introducción les sirva para por lo menos tener la curiosidad de saber qué es el Sahara e intentar ahondar más.

La cultura saharauí es africana, es bereber, y es árabe. Tenemos la gran suerte de tener a varias culturas aglomeradas en un sólo pueblo. Los primeros registros hablan de los bereberes *Bafour*, más tarde de la confederación *Sanhaya*. Aunque hubo conatos, intentos de introducción del Islam con anterioridad, creo que es en el siglo VIII cuando se puede hablar ya de una sociedad islámica en lo que es hoy en día Sahara Occidental o República Saharauí. A lo largo de la Edad Media se conforma una sociedad nómada e islámica, primero con las tribus bereberes, principalmente los *Almorávides* y luego los *Muahiddin*, los *Almohades*. En el siglo XI con las tribus árabes *Beni Hilal* y en el siglo XIV con las tribus árabes *Beni Hassan*, que en cinco siglos más o menos consiguieron arabizar totalmente a la población indígena, a la población bereber. De los *Beni Hassan* nos queda nuestro idioma: hassania es un dialecto del árabe que trajeron estas tribus yemenitas allá por el siglo XIV y XV.

La tradición cultural saharauí es eminentemente oral. La poesía, sobre todo la poesía, es una síntesis de nuestra historia, de nuestras hazañas, de nuestras gestas, de nuestra geografía, y de nuestra literatura. Temática: la belleza, el amor, la devoción, la amistad, la libertad, el honor, la tierra etc. En la diapositiva sólo se incluyen algunos ejemplos. Podemos hablar de una primera Edad de Oro con *Se-meydra Uld Habibal-la*. Ese autor terminó sus días como profesor de la Universidad de El Cairo. Sus conocimientos no los adquirió en la universidad, los llevó

desde su tierra natal, desde Tiris. Junto con *Chej Mohamed Uld Mohamed Salem*, o *Emhammed El Tolba*, gramático y poeta excepcional, autor de este poema que tenemos traducido sobre Tiris. Tiris es la región mágica y mitológica del Sahara Occidental; creo que no hay ningún poeta que no haya escrito sobre Tiris, aunque sólo sea por referencia, todos han escrito sobre esta maravillosa tierra. Venía ahora en el coche escuchando una canción popular saharauí que se llama Tiris, y por si fuera poco lo que los saharauís hemos escrito sobre Tiris, el compositor de la canción animaba a los artistas a escribir, y a cantar, y a alabar a Tiris. *Chej Mohamed El Mami* se especializó en textos geográficos y en cuentos regionales en los que, cómo no, se incluye Tiris, su región natal. Autor de *Kibatu El-Badia*, una obra maestra, excepcional, descriptiva de los paisajes y costumbres de la sociedad saharauí.

Podemos hablar de una segunda Edad de Oro con *Chej Ma El Ainin*. *Chej Ma El Ainin* era el jefe de una cofradía mística que predicó la fe, pero también un intelectual. Sus más de 314 obras abarcan una variada temática: derecho, moral, gramática, retórica, poética, matemáticas, astronomía, etcétera. Su legado más señalado fue la ciudad de Smara, la primera ciudad construida en el Sahara Occidental, destruida en parte por las tropas francesas en 1913, quemándose como resultado su biblioteca de unos cinco mil volúmenes. Teniendo en cuenta la época, eran muchos.

El Renacimiento: ¿qué es lo que llamo yo Renacimiento? Como nunca, desde 1975 hasta ahora, ha habido una expresión espontánea de la cultura en todas sus manifestaciones: música, danza, literatura, pintura, escultura. Probablemente fuera la primera vez cuando los saharauís realmente tuvimos la noción de nación. Esta desgracia de partir obligados de la tierra aglutinó a todos los saharauís ante una causa común que es el conflicto nacional, el movimiento de liberación. Yo tengo que agradecer a nuestros dirigentes que fomentaran la cultura y recopilaran las aportaciones individuales de estos genios como *Chej Ma El Ainin* o *Chej Emhammed Tolba*, aglutinando las creaciones posteriores de la cultura de identidad, o resistencia, permitiendo así hablar de la cultura saharauí como un ente nacional visible en varias manifestaciones.

Poesía contemporánea en hassania. Empezamos con Badi, no hemos podido contar con su presencia hoy, aunque está sentado con nosotros en nuestra poesía, en nuestros corazones. Badi es un poeta excepcional, no solamente porque ha escrito sobre el Sahara, sino por habernos hecho amar el Sahara, el Sahara que no conocemos muchos: la mayoría de los que han nacido en los campamentos de refugiados conocen el Sahara, conocen Tiris y conocen *Zemmur* gracias a Badi. Cada detalle geográfico y cada relieve en muchos de sus poemas están descritos alabando esa tierra suya. Muchas veces melancólica, porque Badi no puede volver a Tiris, pero de todas formas una poesía intimista que llega. Beibuh es otro de los ejemplos de poesía en hassania contemporánea y Bachir Ali un ejemplo más.

En pintura tenemos obras de Fadel Jalifa, Fadili Yeslem, y Mohamed Moulud, de la *Escuela de Artes Plásticas* de El Aaiun. Hay una escuela de arte en la Wilaya de El Aaiun, de la que tenemos estos primer cuadro: «Siroco», por ejemplo,

de Fadel Jalifa, «Pasando el muro», también de Fadel Jalifa; hay tantos retazos realistas, como cubistas, como impresionistas; «Niños a la madrasa», de Mohamed Moulud; «La madre», ahí están los retazos cubistas de Fadel Jalifa; o los impresionistas de «Luz de luna», de Moulud; o «Dos formas de ver la *tuisa*», trazos cubistas o con realismo en los campamentos de refugiados. La *tuisa*, creo que la palabra es de origen bereber, es una tradición ancestral extendida entre las mujeres saharauis. Consiste en la solidaridad entre las mujeres y se manifiesta de diferentes formas; originariamente se asociaba con la confección de las tiendas nómadas de lana. Lleva mucho tiempo confeccionar una sola tienda porque se hacía de lana de camello, y las mujeres se reunían para ayudar, principalmente a las novatas y a las novias a confeccionar su propia tienda. Pero hoy día se manifiesta en casi todos los ámbitos.

Escenas cotidianas como «Unos señores jugando a las damas»; las damas es un juego saharauí cuyo tablero es la arena.

Renacimiento, música y danza: He incluido algunos de los artistas como Mariem Hassan, o Nayim Alal, o Aziza. Sí fue, sí es un renacimiento en la música también. Por primera vez se usan instrumentos nuevos en la música saharauí. Hasta entonces teníamos sólo los tradicionales como *tbel*; un instrumento de percusión que consiste en una cavidad de madera de un árbol típico del Sahara Occidental, con piel de camello estirada, un tambor. Y luego tenemos *tidinit*, como ven ahí, es el instrumento de cuerda que toca el hombre, y el de la mujer, *ardin*, percusión y cuerda juntos. Ahora los músicos no sólo incluyen nuevos instrumentos, como la guitarra española o la guitarra eléctrica, sino también nuevos ritmos: podemos oír cosas tan exóticas para nosotros como un rap o un blues saharauí. Otra de las novedades en la música, que para mi quizá sea la aportación más importante, la más significativa socialmente hablando, es la aparición de la mujer, la mujer y el hombre acceden a la música como cantantes, como artistas, sin ningún tipo de complejo. Me explico: hasta el año 1975 la música se restringía a ciertas clases sociales. Una mujer no podía ser cantante, porque ser cantante se asociaba con una vida relajada moralmente. Aunque al principio la mujer se introdujo en este campo para cantar a la revolución y la causa, ahora podemos decir que nos hemos podido despojar en gran parte, de ese impedimento que teníamos los saharauis con la música, y es una gran suerte poder contar con cantantes tan estupendas como Mariem Hassan, o como la *Aretha Franklin* del Sahara occidental, Shueta.

El nacimiento del teatro y el drama. Un miembro del grupo *La Generación de la Amistad*, Saleh Abdalahi, acaba de estrenar, una obra de teatro aquí en una universidad española. Esa es una de las escenas que mezcla testimonios gráficos y música aparte de los actos y escenas de la obra en sí. Pero también en el seno de la sociedad, en los campamentos de refugiados por primera vez hay teatro, algo inaudito en el Sahara Occidental. Siempre se había reducido a esa poesía, a esos concursos espontáneos alrededor de una hoguera: la gente se sentaba y escuchaba, no solamente escuchaba lo que habían dicho los anteriores, sino que componían al instante un poema que luego se transmitiría a otros. Don Pedro, con eso acabo

esta vista panorámica de la cultura saharauí. Si luego surgiera alguna duda en el debate, aquí estaré dispuesta a aclarar cualquier duda respecto a los temas mencionados, que no son pocos.

## PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Creo que lo mejor que se puede decir es que has hecho lo que esperábamos, y eso es lo mejor que se puede decir siempre, que es lo más satisfactorio para alguien. Bien, va a intervenir a continuación Ebnu, poeta saharauí. Yo voy a aprovechar brevemente su intervención y su presencia aquí para decir algo que se me ha olvidado decir antes e insistir en ello cuando trataba de hacer esas aproximaciones al entendimiento de la cultura saharauí, y es lo siguiente: Ebnu es poeta en lengua española, me ha dicho él. Yo quiero aquí recordar e insistir públicamente y decir de nuevo que en este sentido España tiene una deuda pendiente con los saharauis; que una de las razones de admiración que debemos tener siempre y expresar públicamente hacia este pueblo es precisamente el empleo y la defensa de la lengua española que se hace. Mucho más admirable todavía, en cuanto que la antigua potencia colonial, esperemos que sea sólo antigua potencia colonial, en la mayoría de los casos ha mostrado escasísimo interés por el mantenimiento de su lengua entre los saharauis en términos de absoluto respeto naturalmente por su lengua propia, y la ayuda que ha prestado, el apoyo que ha prestado a eso ha sido prácticamente nulo. La defensa que los saharauis están haciendo de nuestra lengua, de nuestra lengua común resulta absolutamente admirable. Eso antes se me olvidó decirlo y ahora quiero aprovechar; antes por eso le he preguntado a él si era poeta en lengua española o en cualquiera otra forma lingüística. Naturalmente que en el caso de la poesía, en el caso de la creación literaria, hay que valorar también no solo el grado generosidad, sino de sacrificio también interno que supone expresarse en la otra lengua propia y no en la primera suya. Es algo que conocemos muy bien y agradecemos las personas que nos dedicamos precisamente a estudios de este tipo, de producciones literarias, lo que podemos llamar de lenguas de fuera, o lenguas impuestas, o lenguas ajenas, por una serie de circunstancias. Quería por eso, en fin, manifestarlo públicamente. Así es que tiene la palabra Ebnu, poeta saharauí.

## MOHAMED SALEM «EBNU»

Siguiendo el hilo sobre la cultura saharauí que nos presentaba Zahra, me voy a referir, de forma bastante breve, a la poesía saharauí dentro de esa cultura. Parafraseando aquella breve pero intensa historia de Augusto Monterroso, podemos decir que cuando nació el primer o la primera saharauí, la poesía ya estaba ahí. La poesía en hassania, la lengua que hablamos los saharauis, tiene el enorme privilegio de llevar a cuestas, podemos decir, casi en solitario toda nuestra cultura. Es, sin

lugar a dudas, la joya de la literatura y de la cultura saharauí. La poesía late en cada palabra, en cada frase. Yo siempre he dicho que si tuviésemos memoria para recordar las primeras palabras que escuchamos al nacer, las primeras palabras que escuchamos al venir al mundo, lo más seguro es que sería un verso. En hassania hasta para maldecir lo hacemos en verso. La poesía en hassania también, se dice –y es casi que puede que sea seguro– que es una ciencia porque además de la diversidad de temas que aborda, constituye la enciclopedia de la vida, de la nación, y del pueblo saharauí, y es el más completo atlas geográfico conocido hasta el momento del Sahara y de sus regiones. La poesía también en hassania es astronomía, y es medicina tradicional.

Al comenzar la lucha de los saharauís por su libertad, la poesía se pone al servicio de la causa y acude en defensa del Sahara. Los poetas saharauís empuñaron sus fusiles y sus versos para defender a su tierra y para defender a su gente. Por esos años, cuando comienza la lucha de los saharauís por su emancipación, y con los mismos objetivos, nacen los primeros versos saharauís en lengua española; la lengua que había convivido casi un siglo con los saharauís dejaba su huella, y en lugar de ser considerada como símbolo del colonialismo se iba a convertir en un símbolo de resistencia frente a la invasión marroquí y mauritana del Sahara. El español como lengua, por decirlo de algún modo, es el único legado importante, la única herencia importante que España dejó a los saharauís, y los saharauís han incorporado esa lengua a su identidad cultural. Los saharauís hablan, escriben, y crean en español. Muchos de aquellos creadores, de aquellos primeros poetas del comienzo de la revolución no están hoy con nosotros. Muchos dejaron su vida defendiendo la libertad y la independencia del Sahara. Con su sangre escribieron urgentes versos de amor en el frente de batalla, y en el frente de batalla extraviaron para siempre, heridos de muerte, sus vidas y sus versos; como proyectiles desaparecieron en las oscuras noches sin luna del Sahara: les quebraron la voz y les profanaron los versos.

Los primeros versos en lengua española, como no podía ser de otra manera, cantaban a la lucha y reivindicaban la paz y la libertad de los saharauís. Y muchos saharauís educados en la lengua española, y que hacen de ella un medio de expresión, dieron ese importante paso de constituir un fenómeno novedoso y además revolucionario. Se crea un espacio poético que fusiona mundos y civilizaciones a través de los sentimientos, dando lugar a una rica mezcla de formas y contenidos: la poesía en hassania se unía, o se une en un abrazo, a la poesía española y latinoamericana. Las costumbres y la idiosincrasia de los saharauís expresada en la lengua de Cervantes, con ciertas influencias de vanguardias tanto de Europa como de América, así como de la poesía social.

El resultado de esas uniones y de esos abrazos es la creación poética del grupo *Generación de la Amistad Saharauí*, un grupo de poetas saharauís que se ha marcado una meta, un objetivo primordial: hacer llegar la voz de los saharauís a todos los rincones el planeta a través de la poesía. Su creación poética refleja antes que nada la situación que vive el pueblo saharauí, la situación en la que se encuentran actualmente los saharauís. Sus versos son las reivindicaciones y las aspi-

raciones de todos los saharauis. Sus versos están obligados a mancharse de la sangre de nuestros hermanos y hermanas en las zonas ocupadas. Sus versos también están a la disposición de todos los saharauis que llevan más de treinta años soñando con volver a sus casas, soñando con regresar a su tierra en libertad. La poesía, como se sabe, es un arma de lucha. Para nosotros, en esta contienda y en este combate utilizamos esta poesía para evitar, para enfrentar la agresión, la ocupación y la represión de los saharauis en las zonas ocupadas. De norte a sur, y de este a oeste iremos esparciendo estas semillas de amor y amistad que confiamos en que germinen en los corazones y que florezcan enseñando lo mejor de las tradiciones y de la cultura saharauis, y a la vez recabar el apoyo necesario para conseguir llegar al final del camino, que desemboca inevitablemente en la libertad del Sahara.

La *Generación de la Amistad* con el apoyo de amigos, amigos del Sahara y del pueblo saharauí, ha estado presente en muchos eventos de carácter cultural, poético, político, exponiendo y desarrollando su creación literaria: cursos, seminarios, presentaciones de libros, recitales de poesía, y en otros tantos eventos. Hemos estado en casi toda la geografía española, hemos estado en Inglaterra, hemos estado en Estados Unidos, en Andorra, próximamente iremos a Latinoamérica. Lo hemos conseguido con apoyos, no lo podemos negar, que sin ese apoyo no podíamos haber conseguido prácticamente nada. Hemos conseguido publicar importantes libros, y se espera que ese número vaya en aumento en los próximos días. En estos, podemos decir tres o cuatro años, hemos conseguido publicar una antología, la primera se publicó por la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui* en las Islas Baleares en el año 2002, «Añoranza». Le siguieron «Bubisher: poesía saharauí contemporánea», «Voz de Fuego», «Los Versos de La Madera», «El Aaiun: gritando lo que se siente», y próximamente saldrán «Um draiga», «La música del siroco», «Versos refugiados», y «Nómada en el exilio». Los temas de estos libros son tan universales como cualquier poesía. Sin embargo tienen el sello del destierro y de la guerra, como todo lo que rodea a los saharauis. Son versos de amor y de arena, de sangre y de sudor, de sed y espejismos, pero también de sueños y esperanzas.

Para terminar me gustaría referirme brevemente al poeta que ha sido una inspiración para mí, y me consta que para muchos más, y que en los últimos años hemos oído su nombre sonar en muchos eventos sin que él pudiera estar presente. Y cuando digo presente me refiero a su presencia física, porque evidentemente Badi, como decía mi compañera Zahra, Badi el poeta ha estado, está, y estará siempre presente. En cada evento al que asista un poeta saharauí Badi estará en sus versos, porque Badi es el verso, porque Badi es la poesía. Quiero finalizar leyéndoles unos versos que he escrito y que dedico especialmente al poeta, que estaba en el programa que estuviese este día con nosotros:

*Como en un poema de Badi  
voy de tus labios a tus pies  
recorriendo tu geografía  
de ilusiones y esperanzas prematuras.*

*Como un verso de Badi  
mido tus contornos  
tus alrededores  
tus espacios  
y me detengo en tus lagunas  
de abrevaderos  
donde sucumben mis ganas  
y mis dromedarios.*

## PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Pues yo creo, al menos manifiesto mi opinión personal y mi impresión personal: yo creo que muy pocas veces se asiste a testimonios tan emocionantes, tan contenidos, tan bien dichos, y tan bien expresados como el testimonio de Ebnu, de este poeta saharauí. Los que desde hace mucho tiempo hemos pensado siempre que la literatura en general y específicamente la poesía, es mi caso, pues es evidentemente un arma de futuro, y es un arma estética, no quiero insistir en esto, porque el ser arma y ser estético no se opone en absoluto, ni lo uno excluye a lo otro, los modernos presuntos explicadores facciosos de la literatura quieren imponernos... Os agradecemos especialmente la contención y la profundidad de Ebnu y de los poetas saharauís en conjunto. Interviene a continuación Isidoro Moreno, de la Universidad de Sevilla, profesor de la Universidad de Sevilla. Yo me voy a permitir, teniendo en cuenta que conozco a Isidoro, nos conocemos desde hace muchos años, una de las páginas más hermosas de mi vida sin duda alguna fue el año que pasé en la Universidad de Sevilla, absolutamente inolvidable para mí, Isidoro Moreno lo sabe muy bien, mucha más gente también lo sabe, y desde entonces aprecio, aprecio humanamente, intelectualmente a Isidoro Moreno y lo admiro. Él sabe que son apreciaciones sinceras por mi parte porque sé lo mucho, lo mucho que Isidoro Moreno significa en la lucha que hemos venido manteniendo muchas personas por conseguir una universidad mejor como elemento absolutamente indispensable y conformador de un mundo mejor. Permítanme las personas que intervienen que haga esta excepción con Isidoro Moreno; insisto, es una persona a la que conozco desde hace tiempo, que hemos coincidido en muchos planteamientos y en muchas actuaciones, y quisiera ponerlo de manifiesto aquí y decirlo a él, y decirselo a ustedes con él presente. Así es que, profesor Isidoro Moreno, un hombre absolutamente indiscutible, prestigioso de los estudios antropológicos en este país, tiene la palabra.

## ISIDORO MORENO

Antes de nada, yo quisiera también —y no es para cumplir el ritual sino porque lo siento profundamente— felicitar a las universidades de Madrid por la orga-

nización de estas Jornadas. Felicitación y agradecimiento a mi colega de profesión Juan Carlos Gimeno, de la Autónoma, por haberme invitado y haberme dado ocasión de escuchar el poema anterior, algo realmente impagable. Y agradecimiento también por haber podido coincidir una vez más, con un verdadero maestro, el profesor Pedro Martínez Montávez, a quien agradezco sinceramente y con una confesada emoción las palabras que me ha dirigido. Yo, a mi vez, me permitiré ahora decir en público lo que a él le he dicho muchas veces: ¡qué desgracia para la Universidad de Sevilla fue que él estuviera allí sólo un año en vez de quedarse más tiempo! Si hubiera permanecido allí al menos varios cursos los estudios no solamente de filología y literatura árabes sino sobre el mundo árabe-islámico se hubieran desarrollado mucho más de lo que, gracias a él de todos modos, pudieron desarrollarse. Yo, en ese sentido, envidio a quienes en Madrid han tenido ocasión de ser sus alumnos, sus colaboradores, y han podido aprovechar mucho más que desde la distancia no solamente la sabiduría, y el conocimiento, y la talla intelectual de Pedro sino, además de esto, no en lugar de esto, su inconmensurable humanidad.

Hace algo menos de un año, en unas jornadas más cortas que estas, organizadas en verano por la Universidad Autónoma de Madrid, creo que fue en Colmenar, manifesté en mi intervención que el tema del Sahara, del pueblo saharauí, de la lucha del pueblo saharauí durante ya más de treinta años por su libertad, suponen para nosotros, para quienes vivimos en el Estado Español y pertenecemos a alguno de los Pueblos de España, por una parte, el espejo de nuestras vergüenzas y, por otra, el activador de nuestras conciencias. Quiero decir con esto que con respecto al Sahara, a la situación del pueblo saharauí, tenemos ante nosotros lo peor y lo mejor de nosotros mismos. Por ello, el tema saharauí no es un tema cualquiera para la gente normal, corriente, sencilla; no estoy hablando de los políticos de profesión, ni de intelectuales u otras élites sino de la gente sencilla. El tema del Sahara sigue siendo hoy un tema muy especial para mucha gente y la explicación de ello no está en la existencia de una profunda conciencia política, que está como está, ni se debe a que haya una generalizada mala conciencia de algo que se hizo muy mal y haya que rectificar. Mi explicación es que el Sahara, la situación del pueblo saharauí, actúa para nosotros como un espejo: un espejo en el que no tenemos más remedio que ver nuestras vergüenzas –la vergüenza de una transición política tan alabada y tan vendida en el mundo como ejemplar, y cuya realidad sigue sin escribirse– pero en el que también se refleja lo mejor de nuestra capacidad de solidaridad que nos devuelve la dignidad.

Como es sabido, uno de los últimos y más terribles actos de la dictadura franquista, que entonces apenas fue contemplado en su verdadera dimensión, fue la venta del pueblo saharauí y de su territorio. La ficción demagógica de que el Sahara Occidental era una provincia española como las demás y no una colonia, y de que los saharauís eran ciudadanos españoles con iguales derechos que los demás ciudadanos y no un pueblo colonizado, se rompió en mil pedazos con la firma vergonzosa en Madrid de los *Acuerdos Tripartitos* por los cuales el Estado Español «cedía» a Marruecos todo el centro-norte del Sahara Occidental y a Mau-

ritania su parte sur. Unos acuerdos no sólo ilegítimos sino ilegales según el Derecho Internacional que los sucesivos gobiernos españoles –tanto de UCD como de PSOE y PP–, más vergonzosamente todavía, no han denunciado a pesar de que España sigue siendo, formalmente, la potencia administradora del territorio. Y no sólo eso sino que no han reconocido a la República Árabe Saharaui Democrática y se decantan por el apoyo, más o menos descarado, de las tesis marroquíes.

Pero, además de seguir siendo el espejo de nuestra vergüenza, el Sahara se ha convertido también –como antes señalaba– en el activador de nuestra conciencia, no sólo de solidaridad con el pueblo saharauí, sacrificado a los intereses de las grandes potencias durante ya más de treinta años, sino también de la pérdida de valores que la globalización mercantilista, con su ideología neoliberal e individualista, ha debilitado salvajemente por la imposición de una ética del mercado basada en la competitividad y la búsqueda del mayor beneficio personal sin atender a las consecuencias.

Yo recuerdo, la primera vez que fui a Londres, a finales de los años sesenta del pasado siglo, que me escandalizaba al ver a gente tendida en la calle, imposible saber si borracha, enferma o muerta, sin que nadie se acercara a auxiliarla o, al menos a interesarse por su estado. Me daba pavor la indiferencia general hacia los otros, y como a mí a la inmensa mayoría de quienes viajábamos a la Europa democrática y desarrollada para oxigenarnos del aire viciado y espeso del franquismo. Respirábamos libertad pero, a la vez, nos turbaba esa indiferencia que pretendía presentarse como tolerancia. Pues esas mismas situaciones se dan ya aquí, desde hace años, y parece que ya no nos escandalizan: ya somos europeos, nos hemos alejado del subdesarrollo –o eso nos dicen– pero hemos dejado en el camino muchas cosas, sobre todo una ética y unos valores que en otros pueblos, a los que definimos como «subdesarrollados» o que se encuentran en situación terrible, como el pueblo saharauí, aún permanecen.

Nuestra cercanía humana y política al pueblo saharauí nos ha hecho conocer sus valores solidarios y comunitaristas, su capacidad de sacrificio, su apuesta por el futuro y no por un presentismo sin horizonte colectivo. Ese pueblo actúa como un espejo que nos hace ver lo que hemos perdido en la marcha hacia un supuesto desarrollo y también nos enseña que es posible el rescate de mucho de ese bagaje cultural al que hemos rehusado.

El patrimonio cultural saharauí entiendo que tiene mucho que ver con todo esto. Sin duda, habría que partir de la distinción entre patrimonio cultural y cultura, porque el patrimonio cultural de cualquier pueblo, del pueblo saharauí, del pueblo andaluz o de cualquier otro pueblo, es una construcción social y por tanto es una selección de entre el conjunto de elementos que constituye su cultura. Entendiendo por esta desde las formas de vida material –los medios con los que se resuelven los problemas primarios de la existencia– hasta la visión del mundo y la expresión de las experiencias colectivas y de los sentimientos colectivos e individuales. En la clase inicial a mis alumnos les digo, de entrada, que cultura es todo aquello que no pertenece a nuestro bagaje genético. Por decirlo de manera sencilla, la cultura es todo lo que está presente en la vida de un pueblo. En ella, no todo

es positivo, no todo es digno de ser conservado, no todo es digno de ser admirado, aunque todo sea necesario de ser estudiado, que es otra cosa. Suele considerarse patrimonio cultural, en un momento dado, lo que es definido como tal por los poderes públicos –por los representantes o supuestos representantes de un pueblo–, pero también puede hablarse de patrimonio cultural –con mayor verdad– por referencia a aquello que está realmente interiorizado por los integrantes de éste, que puede coincidir sólo en parte con lo que está oficial y jurídicamente reconocido. De ahí que este sea un ámbito complejo, conflictivo por una parte y de negociación por otra, ya que la clave está en cuales sean los criterios con los que se realiza la selección y se establece el valor de un elemento cultural. El patrimonio cultural, por tanto, no es un ámbito aséptico, ni cómodo, es un ámbito problemático, potencialmente conflictivo, donde se entrecruzan, y muchas veces chocan, intereses diversos, principalmente identitarios, pero también políticos, económicos y de otra índole.

Desde estas premisas, y desde mi punto de vista como antropólogo, el patrimonio cultural saharauí, ¿de qué se compondría? Por una parte, sin duda, de una serie de elementos que, para abreviar, aunque no me guste demasiado la expresión, podríamos considerar como característicos de la cultura tradicional, nómada, de ese pueblo. También, evidentemente, formarían parte de él algunos rasgos de la época colonial. Pero una parte muy importante de dicho patrimonio sería reciente, generado en las tres últimas décadas dentro del proceso que podríamos denominar *naciogénesis*, es decir, de construcción nacional saharauí. Es evidente que antes de los años setenta del siglo pasado existía el pueblo saharauí, pero el proceso de su conversión en *nación política*, de la construcción de la identidad nacional, se produjo a partir de los años setenta y tiene mucho que ver con la resistencia en los territorios ocupados militarmente por Marruecos y, sobre todo, con la organización de la vida en los campamentos en el exilio de la *hamada* argelina. Los elementos pertenecientes a esta cultura de la resistencia y la elaboración de nuevas formas de organización social, política y cultural en los campamentos de refugiados, constituyen hoy parte esencial de la cultura saharauí junto a expresiones y elementos de la cultura tradicional y colonial. Muchos de estos últimos elementos han sido refuncionalizados y resignificados, cobrando con ello renovado valor en el marco de la lucha por el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y la independencia saharauí. Así, por ejemplo, la valoración de la lengua española convertida en marcador identitario, como segunda lengua en contraste con todos los pueblos vecinos. Una lucha que ha hecho posible, en muchas partes del mundo, en especial en el Estado Español, el surgimiento de numerosas expresiones de una cultura de la solidaridad cuya lógica se enfrenta con los valores sacralizados del mercado y con los intereses de Estado que impiden ese reconocimiento desde las esferas políticas estatales.

Forman parte del patrimonio cultural saharauí desde las pinturas rupestres de Tifariti, hasta el hassania o el español como segunda lengua. Este último fue un elemento incorporado, en gran medida coactivamente, en la época colonial y por ello formaba parte de la cultura de ciertos sectores saharauís pero sin que por ello

hubiera que entenderlo como integrante del patrimonio cultural saharauí. Ahora sí lo es, y creo que es este un buen ejemplo de cómo se activa y resignifica un elemento o complejo cultural según sea el contexto político-social: hasta el punto que un marcador colonial puede ser pensado y utilizado como medio de reafirmación nacional. Hoy ha perdido, entiendo, su connotación básicamente de elemento colonial impuesto y ha pasado a tener una significación totalmente distinta.

Forman también parte del patrimonio cultural saharauí las formas de organización que han surgido en el paso desde una sociedad tribal, organizada segmentariamente, a una sociedad nacional basada en la resistencia y la solidaridad. Porque el patrimonio cultural no es un a modo de paquete que está ahí y que debemos transmitir tal cual a las generaciones futuras, sino que se modifica, amplía y redefine de acuerdo con la época, los objetivos sociales y el nivel de conciencia política. También la *al-asabiya*, como señala el profesor Juan Carlos Gimeno en alguno de sus trabajos, se ha mantenido y ampliado como uno de los valores culturales centrales saharauís, al estar la solidaridad interna que refleja el concepto antes basada en la consanguinidad y ahora en la participación en una identidad nacional común.

Junto a estos valores y referentes, que forman parte principal del patrimonio cultural saharauí actual, está también numerosas expresiones culturales que, como la poesía, a partir de su importancia en la tradición oral en la época digamos tradicional, se sigue activando actualmente y ampliando en cuanto a los temas: por una parte, de la lucha armada y de la resistencia, y, por otra, como medio de expresión de los sentimientos, vivencias y problemas que como cualquier ser humano tienen hoy los hombres y mujeres saharauís. El mostrar, analizar, difundir y subrayar los valores que todos esos elementos del patrimonio cultural tienen para el pueblo saharauí, supone también mostrar cuáles son las aportaciones de este pueblo a la necesaria, para todos los pueblos, confrontación con lo que podríamos denominar hoy los *antivalores* de la lógica sacralizada del mercado hegemónica en el mundo. Aportaciones que hemos de agradecer a los saharauís y que nos impulsan a reforzar, cada día más, nuestra solidaridad y compromiso a favor de su causa.

## PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Me voy a permitir simplemente que, fíjense ustedes, algo de lo que venimos insistiendo desde el principio: la mención oportunísima que el profesor Moreno ha hecho a la *al-asabiya*, al espíritu de clan, al espíritu de grupo, efectivamente, como ingrediente fundamental. En realidad, y remito a lo que he dicho antes, lo que se tiene de común, lo que se tiene de convergente, lo que se tiene de divergente y de diferenciado dinámicamente, pues claro, y por referencia a la civilización árabe-islámica. En fin, me parece que casi todos ustedes o todos ustedes recordarán, es el concepto central de la concepción de las sociedades en un filósofo

de la historia determinado que fue Ibn Jaldun. En el siglo XIV-XV crea lo que quizá abusivamente con posterioridad en el siglo XX especialmente intelectuales, especialmente franceses, han tenido por la primera sociología de la historia, quizá abusivamente, y hasta se le ha interpretado como creador o adelantado del Tercer Mundo. Vuelvo a repetir que me parecen, en fin, interpretaciones abusivas que se han ido después moderando y perfilando eso de la *al-asabiya*, que es un elemento, es la piedra angular de toda la reflexión de un excepcional filósofo y pensador marroquí contemporáneo que es el profesor Mohammed Atabi Al Jabri, fundamentalmente es una reelaboración del concepto de *al-asabiya* en las múltiples y plurales sociedades árabe-islámicas. Y tiene seguidamente la palabra el profesor Alberto López Bargados, de la Universidad de Barcelona.

## ALBERTO LÓPEZ BARGADOS

Empiezo por supuesto por sumarme a los agradecimientos que han sido manifestados hasta el momento, y en particular a las universidades madrileñas que han organizado estas jornadas. Debo decir que en mi caso particular he sido invitado en virtud de un contacto, una amistad previa con Juan Carlos, a quien le agradezco personalmente la oportunidad que me ha dado para estar aquí presente, pero que en cualquier caso ese agradecimiento lo hago extensivo a todos los organizadores de estas jornadas. Puesto que tengo una tendencia irrefrenable a la dispersión y puesto que es verdad hay muy poco tiempo he optado por escribir unas líneas; perderé seguramente en frescura pero probablemente ganaré en concreción. Por tanto voy a leer.

Vivimos tiempos en los que la memoria y sus problemas nos asaltan desde frentes muy diversos. Nuestro país vive desde hace un tiempo inmerso en una controversia sobre el deber de memoria, que no puede parecernos extraño puesto que es obvio que el debate en torno a lo que debe y no debe ser objeto de recuerdo afecta de manera directa a la configuración de nuestra identidad como pueblo, y claro está, como individuos. Sin embargo, en este punto conviene traer a colación unas palabras pronunciadas por Todorov en una de sus visitas a nuestro país, cuando señaló que la memoria no se opone, contra lo que se piensa habitualmente, al olvido. Lo opuesto al olvido es en realidad la conservación del hecho, mientras que la memoria es necesariamente el resultado de la interacción entre el olvido y la conservación del acontecimiento. Es más, podríamos decir que la memoria es ante todo olvido. Cito palabras de Marc Augé, un conocido antropólogo: «*el olvido es, en suma, la fuerza viva de la memoria, y el recuerdo es el producto de ésta. Todo pueblo tiene, en definitiva, derecho a olvidar, sobre todo porque no tiene otro remedio, puesto que la memoria se reconfigura a partir de una selección, oportuna o no, de los hechos del pasado*». Esa afirmación es cierta y al tiempo particularmente dolorosa en el caso del Estado español, donde la labor de zapa del olvido ha actuado y sigue haciéndolo sobre la presencia colonial en el Sahara Occidental hasta 1975 para configurar así una representación dominante del tardofran-

quismo y especialmente de la transición, marcada por la épica de la resistencia y del consenso, en la que la huella colonial se ha borrado hasta hacerse casi invisible. Así, en los currículos de educación primaria y secundaria, en las cátedras universitarias, en los debates políticos, en la conformación en suma de la identidad cívica de los españoles, una conjura parece haberse abatido sobre el trance del pueblo saharauí y sobre nuestra responsabilidad como antigua metrópoli. Todo pueblo tiene derecho a olvidar, pero eso no significa que los olvidos practicados sean justos. Yo soy antropólogo y en mi opinión la labor fundamental que deben desplegar las personas adscritas a una u otra de las ciencias sociales es la de restituir esos hechos en el lugar que les corresponden, participar con nuestros instrumentos en un esfuerzo colectivo que tenga por objeto redefinir las prioridades de nuestro deber de memoria, y proponer si es posible un cambio de registro mucho menos triunfalista sobre la tradición española que entre otras cosas sitúe al Sahara Occidental en el horizonte histórico y emocional de nuestra condición ciudadana. Para precisar un poco más conviene no confundir el olvido con la amnesia. Olvidamos porque no podemos ni debemos recordarlo todo, pero hay ocasiones, y aquí introduzco una dimensión ética a la figura del olvido, en que olvidamos precisamente lo que nos resulta incómodo o doloroso recordar, al modo de una alucinación generalizada en la que incurrimos en la convicción de que es posible resastañar las heridas abiertas en el pasado a fuerza de ignorarlas. Esa es una de las figuras del olvido de las que habla Augé, la del *recomienzo*, esto es, la hipótesis de que algo en nuestro pasado más inmediato actúa como un punto de inflexión, como elemento de catarsis que nos exime de todo vínculo o responsabilidad con el pasado más lejano. Si como parece hemos sucumbido al hechizo de que nuestro pasado colonial nos es ajeno, la primera tarea que debemos acometer las personas interesadas por la cuestión sahariana debe ser pues la de rescatarla del olvido, incorporar nuestra memoria histórica, hacerla en definitiva visible. Ahora bien, no me gustaría derivar a una pura apología de la memoria, como si esta se conformase a partir de materiales en bruto, objetivables, los acontecimientos, para no darle más vueltas. En realidad, en antropología hace mucho tiempo que reconocemos que la memoria está compuesta ante todo por un sistema de representaciones, y que los elementos que conforman ese sistema nunca son neutrales o fruto del azar. Si la memoria es objeto de una construcción social es preciso que reflexionemos sobre el modo en que levantamos ese edificio. Por ello creo importante destacar que una de las vías más directas de que disponemos los científicos sociales, historiadores, sociólogos, antropólogos, politólogos, etcétera, si se quiere, para participar en ese esfuerzo cívico de reconstrucción, es precisamente la de restablecer la genealogía de los exiguos estudios coloniales producidos sobre el Sahara. Con ello podemos poner de manifiesto el escamoteo sistemático del derecho a la palabra que se practicó entonces; escamoteo que paradójicamente seguimos practicando en gran medida en la actualidad. Si algo caracteriza en efecto la práctica totalidad de la producción científica sobre el Sahara durante el período colonial es que los saharauis no fueron, no ya sujetos dotados del derecho a controlar y eventualmente a producir sus propias representaciones, sino ni tan siquiera ob-

jeto de la investigación *stricto sensu*. En mi opinión, la mayor de las paradojas que caracteriza la literatura sobre el Sahara es justamente que está presidida por una suerte de monopolio del hecho colonial como objeto de estudio, monopolio que deja vergonzosamente de lado todo interés por la sociedad colonizada. En esa literatura el indígena, entre comillas evidentemente, resulta una figura esquiva, y cuando aparece lo hace en escorzo, como el espejo sobre el que se contrasta la acción colonial al más puro estilo orientalista. Así, bien sea porque se glorifican las gestas coloniales con la prosa franquista del Instituto de Estudios Africanos, bien porque tras el desastre de 1975 se denuncia una y otra vez el abandono injustificable, aprovecho para destacarlo, del pueblo saharauí, la sociedad sahariana resulta en la mayor parte de los casos un cuerpo opaco que se antoja impenetrable al análisis, o bien que es un objeto sobre el que arrojamos juicios de una ingenuidad tal que recuerda en ocasiones las representaciones bien pensantes del buen salvaje. En este sentido resulta un punto bochornoso que a estas alturas la sociedad colonizada del Sahara apenas haya tenido protagonismo científico más allá del análisis de los enfrentamientos armados y de los movimientos de resistencia anticolonial que confluyeron en la creación del Frente POLISARIO, y aun en ese caso hemos de admitir que el protagonismo es indirecto. La historia del pueblo saharauí, de su organización social, de su universo de valores, de su literatura, y de su ciencia, fueron escamoteados durante el período colonial, y las urgencias impuestas por la solución del contencioso territorial no pueden ser un pretexto para la pereza intelectual que todavía hoy nos atenaza. Un simple vistazo sobre el número de tesis doctorales producidas en los últimos treinta años sobre el Sahara arroja un saldo descorazonador, tanto más cuando que la mayor parte de las escasas tesis existentes abordan especialmente los traumas de la descolonización fallida. No pretendo negar la importancia y utilidad de esas investigaciones, que sin duda la tienen; pretendo simplemente constatar que el pueblo saharauí como objeto propio y merecedor de nuestra atención sigue estando ausente de nuestros intereses, y que por lo tanto existe una continuidad entre las representaciones coloniales y poscoloniales que debería llevarnos a una reflexión sobre la manera en que participamos de ese esfuerzo colectivo por restituir una memoria que creo, un tanto ligeramente, todos nos apresuramos a reivindicar.

Quería, para concluir, proponer un ejemplo de lo que podemos hacer desde las ciencias sociales para cubrir algunas de las lagunas quedadas por el olvido y para evitar vernos arrastrados por la representación hegemónica de la cuestión saharauí que, por expresarlo con claridad, me parece un producto típico de las situaciones poscoloniales. Hace unos meses un grupo de colegas españoles, saharauís, y mauritanos, algunos de los cuales se hallan aquí presentes, decidimos embarcarnos en el proyecto de traducir al castellano el libro que precisamente Zahra ha mencionado anteriormente, escrito por *Chej Muhammad al-Mami: el Kitabu al-Badiati*. A mi me gusta traducir *Kitabu al-Badiati* por el «Libro de la ruralidad» más que por el «Libro del desierto», que es la traducción habitual que se hace, sin duda el profesor Montávez me sabrá corregir al respecto. La traducción habitual es el «Libro del desierto», obra capital de *Chej Muhammad al-*

*Mami al-Bujari*. Permítanme antes que nada glosar la figura de este erudito sahariano. *Chej Muhammad al-Mami* fue un erudito musulmán y un excelente poeta perteneciente a la cabila *zwaya* de *Ahl Barikalla* algunas de cuyas fracciones nomadearon históricamente en el sur de la colonia española en lo que se conoció convencionalmente como Río de Oro y que vivió aproximadamente, las cifras están todavía pendientes de discusión evidentemente, entre 1792 y 1865. Entre sus obras más importantes al margen del mencionado *Kitabu al-Badiati*, puede señalarse el *Yuman el-Badiati*, «La perla del libro del desierto», seguramente la traducción es imperfecta, un poemario titulado *Al-dilfinia*, «El del delfín» o «El delfín», y una excelente compilación de *Eftawa*. Si la figura de *Chej Muhammad al-Mami* ha acabado por convertirse en el imaginario sahariano en uno de los eruditos más excelsos que ha producido la *Trab al-Bidan*, es entre otras cosas por la capacidad extraordinaria que el *Chej* mostró con una rara precocidad para reflexionar sobre los elementos que componen la *bidanidad*, la condición de ser Bidán, y erigir así su *Kitabu al-Badiati* en una suerte de tratado sociológico cuya traducción se antoja capital para aumentar nuestra comprensión de la sociedad sahariana de la primera mitad del siglo XIX, es decir, inmediatamente antes del inicio de la colonización europea. *Chej Muhammad al-Mami* es en efecto un personaje irreplicable en muchos aspectos. En el contexto eminentemente conservador de la escuela jurídica *maliki*, dominante en el África del norte y occidental, donde los procedimientos jurídicos del *taklid*, de la imitación, eran y son un lugar común, fue un decidido partidario de la *Istihad*, del esfuerzo legislativo de interpretación para adaptar el derecho musulmán a las necesidades locales. Esa apuesta verdaderamente singular en aquel contexto se debía precisamente a la intención, yo diría —es una licencia— paraetnográfica que el *Chej* prestó a las costumbres locales, al llamado derecho consuetudinario o *urf*, cuya incidencia sobre la sociedad sahariana de su época era, en su opinión, mucho mayor de lo que podía pensarse. Así, el *Kitabu al-Badiati* es un tratado en el que fundamentalmente el *Chej* trata de restituir y sistematizar las fuentes legislativas locales y la relación, en ocasiones conflictiva, que éstas guardan con la jurisprudencia islámica. En esas condiciones el diagnóstico que pronunciaba el *Chej* resultaba verdaderamente desmitificador. La sociedad del Sahara pese a su temprana islamización presentaba un alto número de prácticas y normas de origen preislámico y su conocimiento era imprescindible para los procesos de reislamización, digamos, que albergaba el propio *Chej*. Pero si interesante resultaba el diagnóstico, más aún lo parecen las causas que el propio *Chej* aducía para explicarla. Para *Chej Muhammad al-Mami*, eran las condiciones geográficas e históricas particulares experimentadas por la sociedad Bidán las que daban cuenta de la pervivencia de las costumbres preislámicas. Alejada de los grandes centros del Islam, de componente esencialmente nómada y, lo que es más importante, carente de autoridad centralizada alguna que pudiese resolver la permanente amenaza de *fitna*, de caos o anarquía, un término que se puede traducir de varias formas distintas, temática por cierto recurrente en la jurisprudencia *maliki*, la sociedad Bidán se autorregulaba mediante el recurso a formas de organización

tradicionales: las *caba'il*, las tribus, y a una jurisprudencia local que se antojaba, a ojos de *Chej Muhammad al-Mami*, un mal menor.

Voy acabando. Es necesario situar la obra de *Chej Muhammad al-Mami* como un eslabón más en la cadena de representaciones que las tribus religiosas, *zwaya*, se hicieron del poder mundano ejercido por las tribus guerreras, *Arab* o *Hasan*, poder que a sus ojos era contrario a las necesidades de la *Umma* islámica; de ahí la defensa decidida que *Chej Muhammad al-Mami* realizó del imamato, de la figura del imam como forma ideal de gobierno, proyecto utópico que décadas más tarde intentarían llevar a la práctica, entre otros, *Chej Ma El Ainin* y sus descendientes. No obstante, el esfuerzo teórico de *Chej Muhammad al-Mami* por definir las bases de la *bidanidad* revela todas sus sabias reflexiones sobre el término *fatra*. En su origen, el término *fatra* se empleaba para describir el intervalo o espacio de tiempo comprendido entre la misión de dos profetas, pero el erudito del Tiris amplió su campo semántico para dar cuenta de la situación geográfica particular de la *Trab al-Bidan*, tierra situada en el intervalo, tierra situada en el paréntesis legal. Esta expresión es de un colega mauritano, El Hassen, que traducía las intenciones de *Chej Muhammad al-Mami* como espacio de la provisionalidad donde se impone el acatamiento del *'urf*, de la costumbre local, dado que se trata, en las palabras de otro gran sabio sahariano, *Chej Sidi Muhammad al-Kunti*, de un, cito textualmente, «*páis sin señor*», donde no hay rey, ni príncipe, ni jefe piadoso capaz de poner a los habitantes al abrigo de la injusticia y de lo arbitrario. Podemos discutir por supuesto el diagnóstico que *Chej Muhammad al-Mami* hace de la sociedad de su época, así como las causas que a su entender lo explican, pero de lo que no cabe duda es que su obra, y en particular el *Kitabu al-Badiati*, supone un esfuerzo hasta la fecha único por repertoriar un orden social y las normas por las que se regía, lo que nos permitiría establecer comparativas con períodos posteriores, sobre los que la documentación es algo más abundante.

Ahora bien, si el interés puramente científico de un proyecto semejante es innegable, la oportunidad de debatir sobre los fundamentos jurídicos y políticos de la sociedad sahariana a través de la obra de *Chej Muhammad al-Mami* tiene otras virtudes que, para acabar definitivamente, quisiera resaltar. En primer lugar supone un esfuerzo por hacer visible una representación que la sociedad sahariana erigió de sí misma, quebrando así el monopolio sobre el discurso que las metrópolis europeas ejercieron y en gran medida ejercen todavía. En segundo lugar es una condición inmejorable para reflexionar sobre las condiciones de la identidad sahariana, sobre sus logros, y sobre los precios que los miembros de esa sociedad tuvieron que pagar como resultado de la acción colonial; en tercer lugar constituye un instrumento inestimable para el proyecto de construcción de su propia memoria que el pueblo saharauí debe acometer, proyecto que encontrará tanto en los conceptos como en las descripciones del *Chej Muhammad al-Mami*, una útil materia de análisis. Por último es un homenaje modesto a la complejidad de un orden social por el que apenas nos hemos interesado en España y del que el sabio del Tiris constituye uno de sus portavoces más sagaces y osados. Si verdaderamente queremos rescatar del olvido

la cuestión sahariana será bueno que conozcamos cuanto antes a los verdaderos protagonistas de este rescate.

## PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Pues yo tengo que felicitar al profesor López Bargados también por su buena fonética del árabe, que la tiene, y buena, buena. Es árabe, aunque sea en hazaña. No quiero entrar en una discusión lingüística, pero los términos que han salido son términos árabes. No quiero entrar en ninguna discusión lingüística; entre tantos un término tan claro como *Urf*, que por cierto sabéis muy bien que va ligado a toda la raíz que significa conocer en términos genéricos. Que *Urf*, el derecho consuetudinario o como lo queráis traducir esté inserto en una raíz cuya suma semántica fundamental es la idea de conocer, supone, quiere decir algo, quiere decir algo. Pero en fin, no quiero entrar yo en este campo. Una pequeña satisfacción que les puede venir, insisto, aunque sea perversa, es advertir claramente, esto también es una manera de solidaridad, advertir claramente que no han sido los únicos pueblos desposeídos de la palabra. Hay muchísimos pueblos en el mundo que están desposeídos de la palabra desde hace tiempo. Quizá si se pudiera constituir una liga de pueblos desposeídos de la palabra, pues las cosas irían menos mal, y que desgraciadamente son uno de los exponentes más claros de algo que es genérico y universal también, y desgraciadamente estando globalizado, que es el neocolonialismo. Vivimos unas épocas de esplendor del neocolonialismo verdaderamente asombrosas, y especialmente en lo que antes se llamaba piosamente el Tercer Mundo, y que ahora nunca se quiere rememorar.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Buenas tardes, felicitar a las universidades de Madrid, aunque creo que ha faltado una mesa; no es una crítica, sino lo contrario. Ha faltado una mesa: «Sahara y medios de comunicación». Me parece vergonzoso que con las personas que han pasado por aquí estos días no haya habido medios de comunicación aquí para cubrir este evento.

Luego, en cuanto a la cultura, felicitar a los poetas, y aunque Isidoro Moreno lo ha tocado por encima un poco, me parece que la cultura saharauí está muy poco conocida, sobre todo ahora mismo por ejemplo que la Universidad del País Vasco ha catalogado 350 tumbas prehistóricas, preislámicas, y demás. La Universidad de Gerona y la Universidad de Granada están haciendo un estudio muy extenso en los territorios liberados. Hay pinturas rupestres que son una maravilla. Es vergonzoso, yo he estado varias veces allí en los territorios liberados, es vergonzoso ver las postales que venden en las pequeñas tiendas que hay o en Museo Nacional, pinturas rupestres, que ahora coges la postal y ahora mismo no queda ni un tercio de esas pinturas porque los de la MI-

NURSO, sobre todo los de la MINURSO se están llevando todo lo que pueden, y están poniendo frasecitas graciosas de: «aquí estuvo no sé quién de Kenya, o aquí estuvo fulanito de tal». Entonces, la pregunta sería: ¿cómo podríamos hacer presión a la UNESCO para que lo declaren patrimonio de la humanidad para que se cierren, y se haga lo mismo que en Altamira? Estamos hablando de unas pinturas parecidas, y ahí se está metiendo todo el mundo y hacen verdaderas barbaridades.

Y luego, para concretar y para terminar, decir que hay un proyecto de una asociación británica, que es un proyecto bonito pero que no se conoce realmente, por lo que hemos dicho antes de los medios de comunicación; que es venir de Inglaterra, bajando por Francia, entrando por Bilbao y bajando hasta Alicante, de pintores saharauis; un titiritero saharauí que hay que tiene ochenta y tantos años, que el pobre hombre yo no sé cómo estará ya, que hace títeres con los dedos de los pies, es una maravilla, es una preciosidad, y bueno, y que no lo conocemos. La cultura saharauí no se conoce, o sea yo de verdad os agradezco mucho a los poetas saharauis, yo invito a todas las asociaciones a que les inviten para dar a conocer el.

**Pregunta:** Soy Bea, del CAUM, el *Club de Amigos de la UNESCO* de Madrid. Desgraciadamente, el CAUM también tendría que haber pasado por el discurso que acaba Alberto López de darnos. Puesto que ya está bien que la UNESCO ha sido un organismo, al igual que otros minado por una política bastante nefasta, la estadounidense, y entonces pues nuestros amigos de la UNESCO, que desde Madrid se siguen conservando bastantes, pero no conserva en estos momentos desgraciadamente –por una cuestión de principios– muy buenas relaciones con la UNESCO. Eso no quita que desde el CAUM sin duda vamos a apoyar una iniciativa al más alto nivel, y eso por supuesto, siempre y cuando se tenga en cuenta que el patrimonio es el patrimonio de todos, y sobre todo patrimonio humano. Nos preocupa más esa situación de los campamentos, también nos preocupan por supuesto los testimonios gráficos e históricos fundamentales. Pero después de lo que han hecho en Irak nos tememos mucho que desgraciadamente, lo que hay en Tiris creo que importa poco a la UNESCO. Después del destrozo del patrimonio que se ha hecho en Irak, difícilmente se ha considerado el patrimonio que hay en el Sahara como algo de importancia para la UNESCO.

**Pregunta:** Una pregunta que venía un poco, un comentario sobre todo a la parte de los poetas, porque tengo entendido que sobre todo ustedes se han formado en Cuba, la mayoría de su generación. No sé si todos concretamente, pero por lo menos los que conozco. Entonces, hablando de la lengua española como herencia, como marcador de identidad de la cultura saharauí, siempre estamos poniendo el acento en la herencia como el eje de la colonia española. Yo no viví la colonia española pero no sé hasta que punto la lengua española era generalizada entre la población saharauí. Entonces, ¿hasta que punto reconocen ustedes la lengua espa-

ñola como marcador de identidad herencial de la solidaridad cubana? ¿Qué consideración puede tener esto?

**Ebnu:** Bueno, la lengua española desde que dejó España y abandonó a los saharauis, los saharauis, como hemos dicho, han adoptado el español como segunda lengua y así aparece oficialmente en su Constitución. Lo que pasa que en aquellos tiempos, en aquellos años difíciles cuando empezó lo que es la invasión marroquí y mauritana al Sahara, España se desentendió totalmente de lo que podía ser una continuación de enseñanza o de educación de los saharauis en esa lengua, y la única oportunidad que había en aquel entonces, y que actualmente también parece ser que es la única, era ir a estudiar a Cuba. Cuba ofreció sus escuelas a los saharauis para mantener la lengua española, pero podemos decir también que la lengua española no solamente es española: hay casi 400 millones de personas que hablan esa lengua, y los saharauis hemos querido incorporarnos y mantener el castellano o el español como parte integrante de nuestra cultura, de nuestra identidad, y por supuesto es evidente que el castellano o el español en el Sahara nos diferencia un poco de los países que están a nuestro alrededor.

Yo especialmente estudié con maestros españoles. Mi maestro era de Alicante, se llamaba Don Braulio, o le decíamos Don Braulio, y cuando llegué a Cuba tenía ya algún conocimiento, leía y escribía en español, y lo de Cuba fue una continuación de lo que había aprendido.

**Pregunta:** Yo al hilo del comentario, únicamente hacer una pregunta concreta, y es saber si alguno de vosotros, del *Grupo de la Amistad*, incorporáis modismos cubanos en la poesía en expresión castellana.

**Ebnu:** Por supuesto, sí.

**Pedro Martínez Montávez:** A mi me parece, perdón yo si intervengo, yo habitualmente suelo ser bastante respetuoso, sé que aquí no tengo ningún cometido más que el de moderar, pero empiezan a tocarse temas que me provocan y que me parecen absolutamente esenciales. Uno de ellos era evidentemente la mención de Cuba, sin duda, y usted ha estado muy oportuno al hacerlo. A Cuba hay que agradecerle mucho en este terreno y en otros, y yo me permito decir y lo hago hasta más como manifestación personal, que no solamente en el mantenimiento y desarrollo de la lengua española, sino en la formación de otros muchos saharauis en otras materias, por ejemplo la medicina. Yo tengo interés en decir esto posiblemente gracias a médicos cubanos, yo agradezco mucho a médicos saharauis formados en Cuba, en fin, mi vida, no la mía, pero sí la de alguna persona muy allegada a mí, pues se ha visto muy beneficiosamente mantenida. Y a mi me parece absolutamente oportuno, y como soy además de las personas que desde hace mucho tiempo opino que la principal aportación que la cultura hispánica –e insisto en decir hispánica y no decir española– hispánica, ha hecho a nivel mundial es precisamente la lengua, no tengo la menor duda al respecto, y el reproche que siempre

les hago a las administraciones españolas, a todas las administraciones españolas, es que no han invertido ni se han preocupado de mantener esa principal aportación sustancial que se ha hecho a la cultura desde la pluralidad de estos pueblos.

**Pregunta:** Yo solamente quería destacar a Cuba en cuanto al idioma, el idioma español para los saharauis. Yo estudié en Cuba desde los 10 años hasta los 24, me gradué en Filología Hispanoamericana y creo que Cuba no solamente ha hecho algo por nosotros, sino ha hecho algo por el idioma. En toda África y en toda Asia ha enseñado el idioma español más que el Instituto Cervantes. Y luego quiero destacar el peligro del idioma español en la escuela saharauí; corre un peligro gravísimo, gravísimo. Hay que destacar el esfuerzo del Estado Saharaui por mantener este idioma, pero hay que reconocer que hay dos peligros, son: que el niño saharauí lleve a hacer su grado y se olvide del español. No hay otra manera porque tiene que irse a Argelia o a Libia, antes íbamos a Cuba, y ahora ya no. Y luego, está el otro peligro, que también siempre se olvida en cuanto al español, que es la población que ha quedado en los territorios ocupados; es una población que también quiere mantener el idioma, pero le es imposible. Entonces quiero destacar esto, hacer un llamamiento al Instituto Cervantes y decirle más te vale invertir algo significativo en los campamentos de refugiados antes de irte a Turquía o a Estados Unidos, donde no hay interés en el español; a nosotros nos interesa el español, queremos mantenerlo, por favor, es una seña de nuestra identidad y es una necesidad de nuestra cultura, seguir comunicándonos en español. Ya nuestras madres no hablan español lamentablemente, nuestros padres están casi olvidándolo, y nuestros niños también; siguen saludando y los que lo hablan es por la poca escuela que hay, y luego las visitas cuando llegan también mantienen ese lazo del habla.

**Pregunta:** Como estábamos hablando de la lengua pues yo he recordado, bueno nunca se me han olvidado, dos cuestiones relacionadas con esto. Una es relativamente reciente: un estudiante que hizo Árabe en la Universidad Autónoma estuvo trabajando en Finlandia en el departamento de árabe y luego daba español. Entonces, él vino y nos contó lo siguiente, no sé si os parece una anécdota pero es significativo: que para un proyecto que tenían de un libro de enseñanza del español en el Sahara, no estaban obteniendo apoyos por parte española para la publicación del libro y que al final estaba siendo su profesor del departamento de español en Finlandia el que iba a sacar el libro. Pues, esta fue una de las referencias. Y la otra es muy anterior, de los años 1970-75 aproximadamente cuando el entonces Instituto Hispano-Árabe de Cultura, yo tenía ahí parte del trabajo, precisamente nos enterábamos de que se habían desmantelado todas las instituciones: la radio en español, las escuelas en español. Y me acuerdo que al director que entonces estaba, que era el Señor Sardá, le mandé yo una nota diciéndole, ¿pero cómo ustedes, el Instituto Hispano-Árabe de Cultura esto lo están viendo sin reaccionar de ninguna manera? Porque una cosa es crear la ilusión política o el lío político en el que estén, y otra cosa es la situación cultural. Y entonces, uniendo ahora el paso del tiempo, pues eso, después de 30 años, esas son las dos señales.

**Pregunta:** Buenas tardes, primero tengo dos cuestiones que quizás con todos estos expertos me puedan aclarar: ¿qué es el *azawan* y qué es el *alhoul*? Yo lamento que se haya pasado muy por encima sobre la música, pensaba que se iba a dedicar más a la música, a la danza como elementos importantes y vivos de la cultura saharauí, y a ver si alguien puede explicarme la diferencia entre el *azawan* y el *alhoul*, porque llevo un montón de años y todavía no me he aclarado. También quisiera decir públicamente el estado lamentable en el que están en estos momentos los grupos tradicionales en los campamentos. He estado en el Festival de Cine del Sahara, en Dájla; hay siete agrupaciones de música tradicional que no tienen ningún guitarrista, el único guitarrista que pudo estar, tuvo que bajar en el campamento de Smara. Me parece muy grave que esté sucediendo esto, algo está pasando para que se estén casi desmantelando las agrupaciones de música tradicional. Y la otra cuestión es que allí se hizo un concierto, se hicieron varios, y el técnico de sonido se acercó a mí y me dijo: «mira, tengo una mesa con veinte canales, llevo quince años con la misma mesa, sólo me funcionan tres canales y no puedo poner nada más que tres micros para sonorizar un concierto», que sinceramente sonaba horroroso. Entonces, me imagino que estas cuestiones son menores ante todo el drama del pueblo saharauí, pero a mí me parece que la cultura es algo fundamental, y en este caso lo que es la música saharauí, y bueno yo intentaré por la vía que pueda apoyar o tratar de que por lo menos en cada Wilaya haya un grupo de música, pero, no sé, quizás estaría bien si alguien conoce un centro de dónde sacar o cómo ayudar para solucionar estos problemas. Y bueno, si alguien me puede explicar la diferencia entre el *azawan* y el *alhoul*, pues se lo agradecería.

**Ebnu:** Bueno yo no soy experto en *alhoul* ni en *azawan*, pero sí tuve la suerte de que mi madre fue una mujer que conoció mucho de la literatura árabe y la literatura en hassania sobre todo, y lo que he aprendido de nuestra cultura, sobre todo la música y la literatura, la narrativa, lo aprendí de ella, e intento trasladaros siempre del hassania al castellano, que es la lengua con la que pienso, escribo, y reflexiono. Entonces la diferencia es muy simple, y hay muchos observadores de la música, críticos, que hasta el momento no han podido darle una definición exacta al *alhoul* y *azawan*, pero la diferencia es muy simple y sencilla. Si, por ejemplo, preguntamos a uno de los grandes poetas mauritanos, que es un recitador de poesía en un programa muy conocido en el Sahara y en Mauritania, seguro que nos diría simplemente dos cosas: *alhoul* es la música cantada por un cantautor, sin baile y sin, digamos, ritmos fuertes, es una música suave, una música que no se pone de alto volumen, y que se escucha en momentos de tranquilidad, en momentos de sosiego, en momentos de reflexión, y suele escucharla gente muy aplicada, gente que presta mucho la atención a todos los armónicos. Esto es el *alhoul*. Se puede cantar en *alhoul* por ejemplo en todas las gamas. Entonces, *azawan* ya es otra cosa: es la gama de *alhoul* en general, se puede recitar, se pueden buscar ritmos, digamos donde el cantante o la cantante puede bailar, se puede recitar un verso improvisado de parte de los asistentes, y el cantante coge este verso musica-

lizado. También hay narrativa dentro de *azawan* que no se puede hacer dentro de *alhoul*, por ejemplo una cantante canta una canción pero al mismo tiempo, con la misma finalidad explica el contenido de la letra: pasó ésto, cantándolo con la entonación perfecta. Eso es *azawan*; puede alabar una gesta de un legendario con el mismo *azawan*, puede comentar historias dentro de *azawan*. Yo no sé cantarlo, haría el ridículo.

Solamente la diferencia entre *alhoul* es exactamente cantar, pero se limita el cantante solamente a cantar lo que es la letra, simplemente, con todas las gamas. Sin embargo *azawan* engloba todo: participar, incluso se hacen preguntas, se improvisan los versos, y la velada es abierta para todos: los que saben recitar, los que saben referirse a un poeta, a un cantante, o los que saben también cantar, incluso improvisan un verso y lo cantan, de la misma gama del que está cantando el cantautor. Esa es la diferencia. Puede ser que hay otra, ya digo, que un experto mauritano conoce más que nosotros de lo que es la literatura del *alhoul* y *azawan*, y en general esa es la explicación que tengo y que he aprendido desde pequeño es ésta, y tal vez me equivoco.

**Pedro Martínez Montávez:** Muy bien, pues vamos a dar por dar por cerrado este acto, después se anuncia que hay una proyección de un documental y me voy a permitir, pues simplemente agradecer a todos ustedes muy, muy sinceramente su participación, su asistencia. Manifiestar mi agradecimiento también y nuestro agradecimiento a esta casa, al Círculo de Bellas Artes de Madrid, yo me honro con haber sido distinguido con la medalla de oro de esta institución: es siempre un ámbito y un local adecuadísimo para la expresión del pensamiento libre, siempre, y que continúe así durante mucho tiempo. Gracias a los organizadores, a las universidades madrileñas, a quienes han contribuido más directamente en su organización y en su patrocinio, muy especialmente al profesor Juan Carlos Gimeno de la Universidad Autónoma de Madrid, y creo que también es de justicia mencionar nuestro agradecimiento, dentro del conjunto de las universidades madrileñas, no es por arrimar el ascua a la sardina, a mi universidad, a la Universidad Autónoma de Madrid, a la Oficina de Acción Solidaria y de Cooperación, concretamente a Silvia Arias Careaga, que está aquí, y al Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, y concretamente a su titular, el profesor Pedro Martínez Lillo, que no porque sea hijo mío va a quedar sin mencionar en esta reunión. Así es que muchas gracias a todos.

# CULTURA, MEMORIA Y LENGUA ESPAÑOLA EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Francisco Moreno Fernández  
*Director Académico del Instituto Cervantes*

Tomás Albaladejo  
*Universidad Autónoma de Madrid*

Brahim Chej  
*Ministerio de Educación*

Elena Villanueva  
*Presidenta de la Asociación de Amigos del Pueblo  
Saharawi de Talavera de la Reina y su comarca*

2008

## FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ

Cito: «La República Árabe Saharaui Democrática no es oficialmente para España un país independiente. Ahora bien, aún aceptando eso, ¿no sería factible que el Instituto Cervantes cumpliera su misión cultural y humanitaria abriendo por ejemplo en Tinduf, Argelia, cerca de los campamentos de refugiados saharauis, una delegación de sus sedes argelinas, que facilitara el acceso del pueblo saharawi al aprendizaje de una lengua que aman profundamente y han hecho de ella un símbolo de identidad y autoafirmación?»

Este texto fue firmado por el profesor José Ramón Heredia, que nos acompaña aquí. No lo cito ni en su contra, ni en la del Cervantes. Es amigo y colega y lo cito porque se podría pensar que, con la lectura de este artículo publicado hace tan pocos días, la actitud mía en representación del Instituto Cervantes en estos momentos podría ser de prevención, si no de pánico o preocupación, y la verdad es que no es así. Mi actitud en este momento no es sólo de satisfacción por poder representar a la institución en la que trabajo, sino también de ilusión por poder intercambiar opiniones en esta mesa redonda con mis colegas y con todos ustedes. Esta mesa nos permitirá reunir información que nos pueda ser de utilidad y por supuesto me dará la oportunidad de acercarme a un asunto del que me vengo preocupando desde hace bastante tiempo.

El Instituto Cervantes, como saben, tiene como misión la difusión de la lengua y la cultura hispánicas en todo el mundo. Existen regiones en las que

se pone particular atención. Y no es un secreto, porque así figura en todas las estadísticas oficiales, que una de las zonas a la que se presta atención especial por parte del Instituto Cervantes, desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo, es a toda la región del norte de África, denominada genéricamente el Magreb.

La presencia del Instituto Cervantes en Marruecos es muy sólida. Marruecos es el país que más centros del Instituto tiene, aunque ahora ocupará el segundo lugar, después de Brasil, que ya lo supera tanto en número de centros como de estudiantes. El Instituto Cervantes tiene también dos centros en Argelia: el de Argel, ya consolidado, y el de Orán, que va a ser un centro moderno y muy activo en cuanto a sus instalaciones y planteamientos didácticos.

Desde una perspectiva muy amplia, la pregunta que inmediatamente surge es esta: ¿qué pasa con el Sahara? Y hay varias dificultades al respecto. Una de las primeras es disponer de información realmente válida que permita elaborar estrategias y planes adecuados. Contamos con mucha información parcial, de trabajos de cooperación, de experiencias personales, que son testimonios formidables de los que viven o pasan por allí, con informes de instituciones, como la Universidad de Castilla La Mancha, con relación a la educación y con información demográfica. Pero todos estos trabajos, por ser parciales, resultan insuficientes para elaborar, con el rigor necesario, planes o estrategias de acción. He tenido la satisfacción de trabajar en la recopilación de datos sobre demografía lingüística para un estudio que se realiza con el auspicio de la Fundación Telefónica y que llevará como título «El valor económico del español». Por supuesto, en el capítulo de la demografía lingüística del español aparecerán los datos estadísticos correspondientes al Sahara. Pero, insisto, no es suficiente.

Desde un punto de vista lingüístico, contamos con muy pocos trabajos, al margen de las descripciones someras hechas por algunos autores o los informes de la profesora Pilar Candela, aquí presente. El trabajo más importante de investigación lingüística y parcialmente sociolingüística está firmado por un finlandés, el profesor Tarkki. Esta sola referencia revela el escaso interés, la poca preocupación o quizá la incapacidad de los investigadores españoles por reunir información lingüística del más alto nivel de interés. Personalmente, me parece bochornoso que los lingüistas españoles no hayamos sido capaces de realizar estudios sociolingüísticos sobre esta región.

Pero, ¿qué ha hecho el Instituto Cervantes en relación con en el Sahara? Desde luego que ha habido preocupación. Una muestra de esa preocupación es su inclusión como objeto de estudio en la Enciclopedia del español en el mundo (2006-2007). En el capítulo correspondiente, la profesora Pilar Candela presenta un panorama sociolingüístico de la realidad del Sahara. Por otro lado, hace unos años, siendo en otro momento Director Académico del Instituto Cervantes, participé en un proyecto que no pude ver cumplido porque debí partir a otro destino. Se trataba del proyecto de los «maletines lingüísticos», realizado con la Fundación La Caixa, y que pretendía colaborar con los maestros saharauis en la enseñanza del idioma español. Esta tarea se completó en los años 1996 y 1997.

Junto a esto, han existido otras iniciativas, con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional.

No puede negarse que ha habido interés, aunque ese interés haya sido escaso e insuficiente. Ahora bien, a la espera de las preguntas de los asistentes a este coloquio, intentaré comentar qué debe o puede hacer el Instituto Cervantes en el Sahara en el momento actual. A este respecto, lo primero que ha de saberse es que el Instituto Cervantes, dentro de la organización del Gobierno español, está vinculado al Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación y que, en razón de ello, su actividad debe ceñirse a lo planificado dentro de ese Ministerio. El Instituto no puede hacer, ni hará, nada que no contemple la política exterior del Gobierno de España. Teniendo esto en cuenta, queremos reforzar nuestra relación con los trabajos y proyectos que está llevando cabo o preparando la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID).

Dentro de esta relación institucional, una tarea fácil y de inmediata ejecución por parte del Instituto Cervantes podría ser la provisión de material escolar. Disponemos de materiales, de contactos institucionales y de las relaciones con editoriales suficientes para lograr que lleguen al Sahara los materiales escolares que las propias autoridades educativas del Sahara requieran. Esta actividad debe realizarse en función de planes pedagógicos ajustados a la realidad. Este es proyectos con cierto sentido, un ejemplo de que, aun faltando mucha información relevante, se pueden encarar.

Hay otros proyectos, pequeños, que podrían ser la puerta para pensar en actividades que quizá hoy parezcan tan lejanas como utópicas, pero que con el tiempo podrían consolidarse. Un ejemplo sería la Escuela de Enfermería del Sahara. Se trabaja para instalar allí una conexión de internet, vía satélite. Si se consiguiera que esa instalación tuviera uno o varios puntos accesibles a la población, podríamos comenzar a dotar la escuela con los recursos, medios y programas con que cuenta el Instituto Cervantes para la difusión de la lengua, siempre en el marco de la colaboración con la AECID.

El muy conocido programa de enseñanza de español a distancia «Aula Virtual de Español» (AVE) destaca por estar muy bien desarrollado, por ser muy completo y adaptable a distintas circunstancias. Evidentemente no es lo mismo enseñar español en el Sahara que en China o Múnich porque los contextos educativos son muy diferentes. Por eso hay que adaptar el AVE a cada circunstancia. Con este programa, tenemos un material de base que, conjuntamente con otros medios ya disponibles, podría hacerse llegar de manera fácil a un número creciente de saharauis. Con este mismo sistema se podrían formar profesores saharauis de español, ya que también nuestra plataforma permite la formación de profesores a distancia. En todas estas líneas, sería importante estrechar y ampliar la colaboración con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, organismo que dispone de muchos recursos y que está dispuesto a acoger proyectos pensados para la difusión de la lengua y la cultura. Al Instituto Cervantes le corresponde presentar propuestas e iniciativas eficaces y ambiciosas.

Como he dicho al inicio, he venido a escuchar sugerencias que, en el corto o medio plazo, puedan ser llevadas a la práctica, para beneficio de los habitantes del Sahara y del idioma español. Pero, permítanme finalizar comentando algo personal. Cuando no ocupó un cargo directivo, trabajé como docente universitario. Soy dialectólogo y sociolingüista. En mi vida profesional he tenido oportunidad de hacer trabajos de campo que me han dado en lo personal muchas satisfacciones: he realizado trabajos de investigación sociolingüísticos y dialectales en el Amazonas con indígenas ticunas; he entrevistado a ancianos de la ciudad de Orán para conocer mejor el idioma español que malvive o sobrevive en el norte de Argelia. Pero tengo una frustración personal: no haber podido ir al Sahara para hacer algo que considero mi trabajo. Estuve a punto de hacerlo años atrás, dentro un proyecto que coordinaba la profesora Pilar Candela, pero, cuando todo estaba preparado y el viaje cerrado, me ofrecieron la posibilidad de dirigir el Instituto Cervantes en Brasil. Y partí a Sudamérica, dejando pendiente mi viaje al Sahara. Desde entonces quedó en mí el resquemor de ese trabajo frustrado, pero quizá ha llegado el momento de que ese resquemor desaparezca.

Sé de la importancia del español en el Sahara y me mantengo informado sobre lo que ocurre allí. Por ello, permítanme leer el testimonio de una mujer saharauí, jubilada, testimonio publicado Pekka Tarkki, que termina así...

«Ahora yo el que he salido allí de mi casa, porque no quiero Marruecos. Tampoco si estuviera ahora allí... no sé lo que tenía... pero a mí no me gusta. Me gusta mi patria y me muero por mi patria y vivo en mi patria.»

Una parte de esa patria es el español, así que intentaremos trabajar, dentro de lo posible, para que ésta mujer siga viviendo en su patria.

## TOMAS ALBALADEJO

Dentro de esta sección que trata del español en el Sahara Occidental, en la República Árabe Saharaui Democrática, me ocuparé de la lengua y de su relación con la literatura. Con una de las dos formas de expresión literaria que constituyen la literatura del pueblo saharauí. Literatura plural y singular constituida por dos literaturas que se integran conformando una sola literatura en dos lenguas. En el Sahara Occidental, la República Árabe Saharaui Democrática es el único estado del mundo árabe que tiene como idioma cooficial al español, junto con el idioma árabe que es el hassania, variedad del árabe que se habla en la región. En África tan sólo en Guinea Ecuatorial ocurre algo similar.

Como ha dicho el Director Académico del Instituto Cervantes, se debe prestar especial atención a los pueblos que utilizan la lengua española. La República Saharaui es también el único país del norte de África en cuyo nombre está incluido el del desierto. De esta manera, el idioma español y el desierto constituyen señas de identidad de un pueblo y de un Estado, que, aunque no es reconocido por España, sí lo es por muchos otros Estados.

La RASD plantea un proceso de descolonización inédito con relación a distintos procesos de colonización, esto lo querría desarrollar en relación con lo que es mi materia: Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Si se examinan las distintas tipologías de la descolonización –por supuesto, estamos en contra de cualquier forma de colonización, pero si ésta existe debemos conocerla y estudiarla– es posible pensar que un proceso de descolonización se puede concretar dentro del mayor respeto de la dignidad del país que es descolonizado y también del país que deja de ser colonizador. Resumiendo: dignidad para ambas partes, algo que no se cumplió en el caso del Sahara Occidental y España en el proceso de descolonización.

Cuando esto sucedió yo cursaba mis primeros años en la Universidad y por mi edad, pude ir al Sahara para cumplir con el servicio militar, algo que no ocurrió. Quedan en el recuerdo los encuentros estudiantiles, las asambleas de aquellos tiempos en que un ministro dijo «más deporte y menos latín», y le respondieron algo así como «deporte sí y latín también porque gracias al latín su gentilicio no es otro». Tiempos en que hubo quienes trabajaron activamente para que la descolonización del Sahara fuese nefasta e indigna para ambas partes. Es en esos momentos de descolonización y como resultado de ésta cuando se produce un fenómeno que en Literatura Comparada suele ser denominado con una expresión que necesitaría ser revisado y matizado: literatura postcolonial. El país descolonizado se integra generalmente en estructuras políticas y culturales, además de económicas, similares a la Commonwealth o la Francofonía, en otros casos esto no ocurre por el rechazo frontal entre las partes. En el caso del Sahara Occidental todo es atípico. La descolonización pasó por la cesión a otros países de lo que era una provincia española. El Estatuto del Sahara Occidental en aquel entonces era similar al de la provincia de Burgos, y aquella provincia se repartió: mitad para Mauritania, mitad para Marruecos, y después Mauritania cedió su parte a Marruecos, estando los dos países –me parece– en situación que no era de total igualdad en el momento del trato.

Se produce en esos momentos algo no muy común: mientras el país descolonizado es reconocido por numerosos países y adopta oficialmente el idioma del excolonizador, éste no reconoce como nuevo estado a su ex colonia. El nuevo país adopta para el uso en sus instituciones, enseñanza y actividades oficiales el idioma español y esto es significativo porque demuestra que el pueblo saharauí adopta y conserva el español porque ama esa lengua. Los saharauís aman el idioma español como aman *El Quijote*, al que consideran parte de su patrimonio cultural, esto se puede comprobar en las lecturas que de esta obra se realizan en los últimos días del mes de abril, en la sede donde estamos y en los campamentos saharauís. El idioma español vive en la actividad y el cultivo del espíritu saharauí.

Hay una relación muy especial entre la literatura en español y en hassania, aunque éste último es fundamentalmente oral. Esto me recuerda un debate que crea en una de sus últimas novelas el escritor surafricano, hoy australiano, premio Nobel de Literatura, John Coetzee. En su novela *Elizabeth Costello* se desdobra en un diálogo entre el personaje protagonista que es la escritora de origen australiano

y un escritor nigeriano, a propósito de la oralidad y de la dificultad de la novela en la literatura africana. A mí me parece que en realidad el autor está dialogando consigo mismo, pero es indudable que este escritor ofrece en su novela-ensayo mucho en lo que pensar para ver la realidad de la oralidad en la literatura, como ocurre en hassania, lo cual es propio de la cultura en ese espacio, como es también propio de la vida de sus habitantes, en gran parte acostumbrados u obligados a vivir desplazándose en busca de los mejores pastos o en una migración dentro del propio país en procura de mejores condiciones de vida. Migración que es distinta de la migración externa que por razones políticas o cuestiones internacionales se dan en la actualidad; sin embargo, ha habido también una migración externa de este tipo, que ha llevado a muchos saharauis a otros países, entre ellos a España.

La literatura saharauí en lengua castellana tiene muchos elementos de esa oralidad de la literatura en hassania, por eso hablo de una literatura en dos lenguas, mejor que de dos literaturas diferenciadas. Las literaturas forman parte de unos conjuntos culturales, humanos en definitiva, con intersecciones enriquecedoras. El enriquecimiento es en este caso notable, porque hay una sola literatura en dos idiomas. Existe comunicación entre literatura en lengua árabe (hassania) y literatura en español. Si leemos este hermoso libro de poemas de la Generación de la Amistad Saharauí, *Aaiun: Gritando lo que se siente. Poesía saharauí contemporánea*, con prólogo del profesor Pedro Martínez Montávez, libro en el que he aprendido del saber del profesor Martínez Montávez lo que significa «ain», «fuente» y «ojo», que en plural es «uyun» y «aayun»; ese «ojo» tiene su equivalente en español como «ojos de un río», «fuentes de un río», con lo que ello implica como fuente de vida. En la recopilación de poemas que constituye este libro vemos que en la poesía saharauí hay muchísimos recursos de oralidad: la anáfora, la interrogación viva en la escritura que es resultado de la transposición de la oralidad a la escritura con lo que ella tiene de inmediatez. En esta poesía, en esta literatura, se debe destacar la ligazón con la inmediatez, como si se dijera «Aquí estoy y te estoy diciendo esto que en este momento estás leyendo como si lo estuvieras oyendo». En estos poemas hay que destacar la función que cumple la imagen como fuente de expresión. Es la imagen de la metáfora en idioma español. Podríamos decir que estamos en presencia, en algunos poemas, de la metaimagen, la imagen de la imagen.

No cabe duda de que la poesía saharauí transmite mensajes políticos y sobre esto me preguntaría si la poesía puede desarrollarse al margen de la sociedad: evidentemente no. «Polis» significa ciudad, pero no es solamente la ciudad como la conocemos desde el punto de vista occidental. La reunión de ciudadanos puede darse también en zonas rurales, en el desierto, en el ámbito donde se comparten vivencias, esperanzas y desesperanzas comunes y el elemento político está presente ahí porque es una poesía que defiende el territorio, el espacio, la libertad, la identidad. Es poesía a la que podemos situar dentro de lo lírico épico, pues habla líricamente el sufrimiento, de la guerra, desde lo épico.

No podemos ver esta poesía como algo exótico, vinculándola a lo raro. Eso sería condenarla al orientalismo del que tanto ha escrito Edward Said en su acer-

tada crítica de la versión occidental de Oriente: el ver al otro con nuestros propios esquemas o parámetros. No, la poesía saharauí, la literatura saharauí, es una literatura que debemos leer de igual a igual, como la española. Esto me ha hecho reflexionar sobre cuestiones que tradicionalmente han sido aceptadas en literatura comparada, sobre todo en la producida en Francia. Es el caso del concepto de exofonía, término utilizado para denominar la literatura escrita en el país descolonizado en una lengua exterior, normalmente la del que fuera país colonizador. La lectura de la poesía saharauí, escrita en una lengua que los autores y el pueblo saharauí hacen propia, hace que me reafirme en la necesidad de revisar y replantear ese concepto.

Para terminar, querría compartir con Ustedes algunos poemas saharauís en español publicados en la revista digital *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos* de la Universidad de Murcia:

<http://www.um.es/tonosdigital/znum9/tintero/poesiasahara.htm>.

Los poemas de Mohamed Salem Abdelfatah «Ebnu», Saleh Abdalahi Hamudi, Limam Boicha, Mohamed Sidati, Fatma Galia, Fatma Ahamed Abdesalam, Ali Salem Iselmu, Bahia Mahmud Awad, Chejdan Mahmud Yazid, Larosi Haidar, Taufik Salama, Luali Lehsan, Ahmed Uld Semamit, Mohamed Ali-Ali Salem, Sas Na Larosi, Zahra El Hasnauí Ahmed, poemas en español, poemas de la literatura saharauí, nos presentan un universo poético en el que la realidad, el sentimiento, las personas, el espacio y la visión interiorizada se sitúan en referentes y en expresiones lingüísticas que convergen en una voz en la que la lengua se convierte en contenido.

## BRAHIM CHEJ\*

El español, desde la colonización española, se impuso como primer idioma delegando a un segundo lugar el idioma materno (árabe-del que se deriva el dialecto hassania).

Dado el poco asentamiento (vida nómada) de los saharauís, la confrontación con el colonizador (idiomas, culturas, religiones y su política del poco interés en formar a los nativos) hizo que el español quedara limitado a un número reducido de saharauís. Justamente al retirarse España del territorio por la invasión marroquí y en medio del drama del éxodo, sólo se contaba con un graduado en magisterio y quizás otros dos en medicina. Salvo una veintena de alumnos (entre bachillerato y universidad), el resto de la población, sólo tenía un conocimiento básico del castellano.

Partiendo de la importancia que le concedió el II Congreso del Polisario, en 1974, a la educación y enseñanza e inmediatamente tras el asentamiento de los campamentos de refugiados saharauís se introdujo el español en el sistema

---

\* Esta conferencia tuvo lugar en Tifariti en febrero de 2009.

educativo. Eso sí, sin programa, sin profesorado, sin instituciones, sin expertos y sin material didáctico, o sea, sin nada en concreto en mano, salvo la voluntad de sobrevivir al drama que nos deparó el destino y defender la propia identidad. Identidad en la que veíamos que el español forma parte rompiendo con el entorno geográfico y salvaguardando nexos histórico-culturales con este idioma.

La batalla diplomática fue testigo de su imposición como idioma interlocutor por parte de los saharauis, muy a pesar del predominio del inglés y francés en los eventos internacionales.

A lo largo de todos estos años, su enseñanza conoció diferentes etapas. Desde impartirlo a la merced de lo que se tiene en mano (nivel, espacio y recursos) hasta búsqueda de becas que respaldan dicho esfuerzo. También, uno de los fines con que se inició el proyecto de Vacaciones en Paz (además de aliviar los sufrimientos de los niños saharauis y conocer un núcleo familiar estable) es a su vez la adquisición de una base que enriqueciera el aprendizaje del castellano y asociar términos con objetos concretos que hasta entonces sólo eran conocidos en láminas o dibujos en libros de texto. Efectivamente, en ese entorno de familia acogedora los niños favorecidos del programa, absorbieron giros, términos y fluidez sólo propios de idioma materno.

El ímpetu de querer mantenerlo como segundo idioma y parte de nuestra identidad nacional ha hecho que trascendiéramos las fronteras en busca del perfeccionamiento de nuestro español. El país que más se ocupó en saciar esta sed fue y ha sido Cuba. Más tarde, se sumarían comunidades de forma aislada y el compromiso venezolano últimamente. El esfuerzo conjunto cubano-saharauí permitió establecer las nociones de un sistema educativo para la enseñanza del español en los campamentos, con programa y supervisión.

El retorno de personal cualificado desde Cuba introdujo, sin lugar a dudas, mejoras en la enseñanza del castellano en los campamentos, con el inconveniente del arrastre de la peculiaridad del español hablado en dicho país (seseo, neutralización de la l por la r, omisión de la letra s, etc.). A esto se le puede añadir la agravante de las primeras ediciones de libros de texto en países como Austria donde desaparecía la tilde de la i y la letra ñ.

No obstante, se continuó con el esfuerzo respaldado por la colaboración a través de seminarios y/o reciclajes por parte de personas individualmente, ONG solidarias y universidades (Córdoba, Castilla-La Mancha) perfeccionando el programa educativo de la enseñanza secundaria. En resumen, todo este esfuerzo se vio coronado por un número ilimitado de graduados con este idioma en diferentes especialidades que hoy en día ejercen en las diferentes instituciones garantizando que el español sea el puente de enlace con otros países e incluso continentes.

Sin embargo, es bueno señalar que el mayor porcentaje del alumnado que continua sus estudios en el extranjero va a países como Argelia, Libia, Siria cuyo segundo idioma es el francés o inglés, y no precisamente el español, por lo tanto, limita la evolución del mismo cara al futuro, distanciándonos del propósito inicial de mantenerlo como segundo idioma.

Hoy en día, el español se enseña desde temprana edad en las escuelas de primaria a partir del tercer grado (generalizada y gratuita). Dependiendo del país donde se continúa los estudios se avanzará o se frena el conocimiento del castellano. De aquí depende la condición del español. El reto para los saharauis es solventar el sistema de enseñanza regulada a nivel de los campamentos en la que se mantendrá la enseñanza del español como segundo idioma y no romper la parábola de su evolución.

Y que mejor meta se puede soñar equiparable a la creación de una universidad en Tifariti, aunque por el momento, sigue subsistiendo una laguna que dificulta su continuidad debido al eslabón perdido que conforma la etapa preuniversitaria (bachillerato). Dicho esto, sería bueno subrayar la extrema necesidad de crear institutos que velan y promocionan la enseñanza a un nivel académico del castellano. E incidir en ello por las dos siguientes razones:

- Exhortar, fomentar y respaldar el esfuerzo de los saharauis de mantener el español como segundo idioma.
- Subsanan la dificultad y deficiencia con que hablan el castellano las nuevas generaciones.

## ELENA VILLANUEVA

Es bastante triste, como ha dicho el Sr. Abba Mohamed que la mayor parte de los libros con los que se estudia castellano en los campamentos de refugiados, hayan sido editados por otros países europeos y no en España. Creo que con las buenas intenciones y las vías de colaboración que se establecerán a partir de este evento, se editarán éstos libros en España. Hablaré sobre algunos proyectos de cooperación relacionados con la enseñanza del español y haré algunas propuestas de mejora. En primer lugar creo que en el mundo de las nuevas tecnologías, tenemos que dar acceso a éstas a los refugiados saharauis, no sólo para el aprendizaje del español, tema que hoy nos preocupa, si no porque las tecnologías de la información –internet– van a permitir que todos seamos un poco más iguales. Internet que surgió para facilitar la igualdad a nivel mundial mediante el acceso a la información en todos los rincones del planeta, finalmente va a servir para crear una desigualdad, porque es evidente que hay muchos países que no tienen posibilidades de acceso a Internet.

Necesitamos salas de Internet para crear cursos de profesorado, para que los alumnos puedan hacer cursos virtuales de español. Para poder acceder a bibliotecas virtuales, para que los alumnos adultos puedan chatear con amigos españoles y comunicarse en español. Me parece que esto es fundamental y para ello necesitamos estar unidos desde todos los frentes, desde las instituciones, el Instituto Cervantes, desde la AECID, desde la Coordinadora Estatal a cuyo presidente –Pepe Taboada– tenemos presente aquí. Creo que deben coordinarse todos los estamentos para que los proyectos existentes tengan mayor coordinación y continuidad.

Nos hemos dedicado las ONG e instituciones de solidaridad a cubrir necesidades primarias, como la alimentación, vehículos, materiales de urgente necesidad pero es posible que nos hayamos descuidado sobre el tema del idioma español.

No debemos quedarnos en la primaria. Los niños vienen a España en el plan Vacaciones en Paz y hasta los doce años «hablan perfectamente» el español, pero cuando se acaba ese programa ¿por qué no programamos la visita e intercambio con los campamentos de centros escolares?, como lo organizaron diversos centros e institutos como el IES de Fuensalida que fue el primero en Toledo en realizar una visita de fin de curso a los campamentos de Tinduf, o como el Cádiz que ha posibilitado hermanamientos. Auspiciemos hermanamientos entre Institutos y Centros educativos que nos pueden asegurar material didáctico, libros suficientes como para crear bibliotecas en cada escuela y quizás intercambio de alumnos. Así como alumnos españoles y franceses intercambian visitas, pues vamos hacer que niños de los campamentos nos visiten y que alumnos españoles conozcan la realidad de los campamentos. Eso nos servirá para la educación en valores. Este tipo de visitas les vendrá estupendamente bien a los chicos españoles, pues les cambia la visión del mundo. Mientras chicos de los campamentos de catorce, quince y dieciséis años puedan pasar un mes, veinte o quince días haciendo un curso intensivo de español con objetivos claros en la labor a desarrollar. Este es un objetivo que propongo.

Otra propuesta que quiero hacer es una experiencia que se lleva a cabo en Castilla La Mancha, provengo de allí. Desde hace siete años la Universidad del Magisterio de Ciudad Real lleva alumnos de esa universidad –exactamente desde el 2000– a realizar prácticas. El objetivo fundamental es el dar clases de español a alumnos primarios, aunque realicen otras tareas. Ya han ido mil alumnos y esa experiencia ha posibilitado la creación de una Asociación de alumnos solidarios. La universidad de Albacete también, desde el año pasado se ha incorporado a este proyecto. Es algo que tenemos que discutir, hablar desde los distintos estamentos que podemos trabajar en el Sahara.

Por último, me parece importantísimo mejorar la formación del profesorado de español en los campamentos. Para esto sería bueno la utilización de cursos virtuales y algunas visitas e intercambios de profesorado español y saharauí, lo que permitiría que el profesorado saharauí conociera nuevas metodologías y recursos para la enseñanza del español como segunda lengua. Además esto facilitaría una mejor motivación de jóvenes y mujeres hacia estas clases.

Desde este foro, que siempre sirve para generar e intercambiar opiniones, creo que al menos debe salir una propuesta para reunirnos, por supuesto con la colaboración del Frente POLISARIO, con el Ministerio de Educación, para que podamos tratar estas propuestas y llevarlas a la práctica.

Creo que el pueblo saharauí ha sido tremendamente valiente al mantener como lengua oficial al español cuando esté rodeado entre países francófonos. Por favor no permitamos que el español se vaya perdiendo en los campamentos.

En los campamentos, casi todos los saharauís de alrededor de cincuenta años, saben hablar español, vivieron en El Aaiun y en Dajla. Ahora te encuentras con

jóvenes de veinte o veinticinco años que son francófonos, por haber estudiado en Argelia. Vamos a hacer entre todos que realmente el español sea verdaderamente su segundo idioma y parte de su cultura.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Soy José Ramón Heredia. Quiero hacer una precisión a lo dicho por la profesora Villanueva. He ido a los campamentos, este año al frente de ochenta alumnos de la Escuela de Magisterio de la Universidad de Castilla La Mancha. Para mí fue una experiencia imborrable y desde ese momento he tomado el compromiso personal de persistir en mi colaboración. La tarea consistía en ayudar y dar clases de idioma español y a asistir a algunos profesores saharauí.

A raíz de esta experiencia me comprometí personalmente con dos misiones: ampliar la acción de cooperación universitaria con algunos alumnos de otras facultades –soy profesor de Filología Hispánica– y por otra parte tener a través del Instituto Cervantes una mayor presencia física en el Sahara. Eso es todo. Quería presentarme como un expedicionario solidario.

**Pregunta:** Quería referirme al tema Internet y los ordenadores. Se podría intentar el aprendizaje del español on line, aunque sea en baja escala. También debemos decir la verdad: los cooperantes muchas veces creamos problemas innecesariamente, ya que vamos, llevando nuestro aporte y con entusiasmo los primeros meses nos ocupamos de todo, incluso pagamos la conexión a Internet, después decae nuestro entusiasmo y acción haciendo imposible la continuación del proyecto. Esto lo sé porque he participado en este tipo de actividades. Por eso estoy de acuerdo en asegurar la continuidad de los proyectos.

**Pregunta:** Quisiera saber si el Instituto Cervantes ha recibido ordenes del Ministro de Relaciones Exteriores, para no desarrollar actividades en Sahara Occidental.

**Francisco Moreno:** No me consta que haya sido tomada tal decisión ni que exista prohibición directa alguna. La actividad del Instituto es muy compleja afecta a esta región y a muchas otras. En este momento la relación con Argelia, –por ejemplo– país con el que tenemos una relación normalizada, la presencia del Instituto es muy pequeña. Estamos queriendo y tratando constituir el Centro de Orán y ahora mismo en busca de profesores y en septiembre se incorporara un Jefe de Estudios, en proceso de estudios para crear un aula multimedia.

Concretamente no hay prohibición expresa contraria a la actividad con el Sahara Occidental y desde ya los proyectos y trabajos propuestos se pueden iniciar. Por lo tanto estamos muy en mantilla en numerosos trabajos, organizados y todavía por concretar.

Al hilo a las sugerencias y con relación a la actividad en Orán estaba pensando que sabiendo que hay estudiantes que pasan a Argelia para continuar estu-

dios en la Universidad, sería fácil prepararles a estos estudiantes, programas que les permita no perder contacto con el idioma español durante su estadía en Argelia.

No son proyectos grandilocuentes, son mas bien modestos y realistas. Habría que estudiarlos y ponerlos en práctica.

**Pregunta:** Pertenezco a un grupo de estudiantes cooperantes internacionales. Acaba de decir que se podría dar a los estudiantes que van a estudiar a Argelia, programas para que puedan mantener contacto con el español. Evidentemente deben haber acuerdos para que los estudiantes vayan a estudiar a Argelia ¿no podrían ponerse en práctica acuerdos similares para que estudiantes saharauí vengan a España a estudiar?

**Pregunta:** No, no quiero hacer una pregunta lo que quiero es dar las gracias al pueblo saharauí por la intensidad de su alma, que sigue teniendo interés en hablar la lengua de un país que los traicionó, los abandonó y es capaz de dejarse encarcelar y torturar por hablar esa lengua.

**Pregunta:** Soy Rebeca, estoy en un grupo de cooperantes y mi ligazón con el pueblo saharauí es a través de los jóvenes. Estamos de acuerdo con quien dijo que uno de los temas es la continuidad de los proyectos que deben ser amplios, suficientemente fuertes y con estabilidad. Hablamos de jóvenes que viajan pero no todos pueden ir a Argelia o Cuba, son estos jóvenes los que en nuestras visitas aprenden algo de español y nosotros algo de hassania. Pero nada más.

Lo de Internet nos parece básico para aprender el español, pero es muy diferente escribirlo que hablarlo. Es mucho más difícil escribirlo. Nosotros promovemos leer y escribirlo y para ello el rol del Instituto Cervantes debe ser fundamental, porque quizás sea el único organismo que pueda dar estabilidad a un proyecto, creando un espacio físico en el lugar. Muchas veces el cooperante no está, o, no tiene capacidad económica para colaborar en la vigencia de ese espacio físico. Estamos seguros que el Instituto Cervantes lo puede hacer, porque tiene capacidad para ello, pero debo decir que de nada valieron las miles de firmas que hemos reunido con este pedido. El Instituto Cervantes no concreta su presencia. Algo que aseguraría la concreción de proyectos y daría continuidad a la solidaridad.

Por eso si ha quedado «la espinita» por no poder ir al Sahara Occidental y pide sugerencias, creo que con lo dicho lo tiene fácil.

**Francisco Moreno:** Distinguiendo lo que es política contemporánea de lo que es la historia de la política lingüística de España, no es de extrañar que la salida de España de un territorio no haya prestado atención a su cultura. Históricamente ya lo hizo en América donde el español está consolidado no por una política lingüística histórica para defender su idioma y su cultura sino porque los criollos y habitantes independientes de esa región quisieron que el español fuese su lengua de identidad. Hoy nos apuntamos todos las medallas de donde se habla español

pero no es política lingüística de España sino política lingüística de los pueblos que han querido hablar español.

Pero hablando de política de hoy, creo que con la modestia que he planteado ciertas cuestiones hay suficientes elementos como para que el Instituto pueda desarrollar un programa de Sahara Hispánico con las herramientas que ya hay o está a punto de tener. Estoy viendo que hay posibilidades que podrían ser ya realidad y no lo son por distintas causas que considero no son trabas para su concreción inmediata. El Instituto Cervantes tiene un centro de Formación de Profesores, que puede trabajar en la formación inmediata de profesores *in situ*, de programas de español para colectivos específicos, por ejemplo para inmigrantes. No veo inconveniente alguno para preparar programas de enseñanza del español para estudiantes saharauis, por supuesto en colaboración con las autoridades de educación del Sahara Occidental y otras instituciones españolas que ya estén trabajando ahí. Buscando la coordinación de tareas porque no resulta coherente que cada uno tenga su propio programa de actividades.

Los programas de radio de enseñanza de español para gramófonos no sé si llegan a Sahara, he pedido información a Radio Exterior de España sobre donde lleguen sus emisiones. No sé si llega al Sahara. De cualquier manera deberíamos trabajar para que llegue porque se hizo un esfuerzo importante para emitir por onda corta programas para enseñar el español por radio. Todo está preparado y lo podemos poner en funcionamiento de inmediato.

Se preparan acciones desde los Centros de Orán y Argel para reforzar el aprendizaje del español a estudiantes que van a estudiar en la enseñanza reglada de Argelia y para que una vez bien constituidos dichos Centros, puedan desplazarse profesores del Instituto para organizar actividades.

Sobre Internet. Ya hay programas que se pueden desarrollar y están funcionando muy bien. Es cuestión de buscar la articulación material para que o bien con tutorías que se monten allí –tutorías presenciales– se creen nuevos tutores con el efecto cascada al que se hacía alusión y esos tutores puedan generar programas. Con esas pequeñas cosas de formación de profesores, enseñanza a distancia, de apoyo desde los Centros, de desplazamiento de personal del Instituto, se puede crear un programa realista, no inmediato, pero realizable en un plazo muy corto que pueda servir para demostrar que el Cervantes tiene interés en el Sahara y tiene interés en la consolidación del español en ese territorio.

**Elena Villanueva:** Me ha emocionado mucho la intervención de Hmad Hamad cuando ha hablado el tema del español. No lo hemos vuelto a tocar en la mesa pero creo que si hemos reivindicado que el Instituto Cervantes esté en los campamentos, debemos comenzar a reivindicar desde la Coordinadora Estatal, que también esté en los territorios ocupados. No olvidemos que estamos en el año de la defensa de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental.

**Tomás Albaladejo:** Quería responder al señor Rodríguez, que ha puesto el dedo en la llaga. Si no hay ayuda del estado español para facilitar la llegada de los estu-

diantes universitarios saharauis, no importa, las universidades españolas tienen la autonomía más que suficiente y necesaria para destinar unas plazas para ellos. Si esto lo hacen en caso de titulaciones que tengan más demandas que plazas existentes, se podría llegar a acuerdos entre autonomías y universidades para ampliar las plazas, en ingeniería o medicina, por ejemplo, donde hay números cerrados.

Aunque el Estado español se desentienda de lo que creo es una responsabilidad histórica, entiendo que deberán ser las universidades las que asuman la responsabilidad de la autonomía señalada, por lo tanto propongo que salga de aquí un pedido a la prestigiosa entidad española como es la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades españolas), que tiene mucho peso no sólo en Madrid sino en todo ámbito universitario de España, para que asuman la responsabilidad no asumida por el Estado.

# PATRIMONIO CULTURAL SAHARAUI: PRESERVAR LA MEMORIA Y PROTECCIÓN INTERNACIONAL

Carmen Mozo, *Universidad de Sevilla*

Narcís Soler, *Universidad de Girona*

Andoni Sáez de Buruaga, *Universidad del País Vasco*

Moderador: Pedro Martínez Montavez, *Arabista*

2008

## PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Lo primero es agradecer viva y sinceramente a los organizadores de estas Jornadas haber tenido el acierto de destinar algunos espacios de las mismas a suscitar, plantear y debatir temas que no son estrictamente políticos. He considerado siempre que había que hacerlo así: a la política hay que dedicarle siempre lo que debe dedicársele, y quizá aún más en este asunto del Sahara, pero la cuestión saharauí no es sólo política, y brinda otros aspectos que están reclamando ya urgentemente la atención que merecen. Temas como la cultura, por ejemplo, o la enseñanza del español, que ya ha sido abordada precisamente en otra mesa.

Quisiera hacer una brevísima observación puntualizadora sobre algo que se dijo en la mesa anterior. En ella se habló de Argelia como país francófono, pero no se aclaró que es también arabófono y berberófono. Nunca hay que ver las cosas de forma tan esquemática, tan simplista y tan unilateral.

Dentro de los múltiples elementos que concurren en las sociedades magrebíes o norteafricanas, están los elementos sustanciales de diversidad y pluralidad, y ello se advierte con claridad en las lenguas que utilizan —no entraré en el hecho de por qué se utilizan, ni en qué proporciones, situaciones e intenciones se utiliza cada una de ellas—, porque no viene a cuento aquí, pero esa es la realidad. A partir de esta noción básica de diversidad y de pluralidad haré algunas consideraciones. No tengo formación de geógrafo, antropólogo, sociólogo, o

político. Sí, en parte, de historiador. Yo soy simplemente un arabista que intenta cumplir con dignidad, bastante experiencia y respeto a la ciencia y ética intelectual, su papel de ser humano comprometido con la realidad que vive y con los seres humanos que son sus compañeros de existencia. Esta idea de la pluralidad y la diversidad es de suma importancia para acercarnos al enorme espacio del mundo árabe islámico, y en concreto a lo que llamamos Sahara Occidental. Observarán ustedes que la denominación no deja de ser curiosa: decimos Sahara Occidental, con lo cual estamos introduciendo un término calificativo reductor de otro sustantivo mucho mayor al que llamamos genéricamente Sahara. Aquella es una denominación que tiene su origen en motivos directamente vinculados a la época colonial. En principio, sin embargo, hay que recordar que está vinculada a un espacio mucho mayor. El mismo nombre oficial con que muchos designan ese subespacio, ese trozo del gran espacio en el que se asienta, es República Árabe Saharaui Democrática, sin mención para nada de «occidental».

Lo que cabe observar desde un principio es que existen una serie de rasgos característicos fundamentales aparentemente contrarios, que tienen que ir buscando sus formas y modalidades propias de vertebración y de interacción. Hay colectividades rurales, colectividades ciudadanas o pre-ciudadanas, está el mundo del mar y el mundo del desierto. Porque el Sahara Occidental es también una larga balconada marítima, y tal dato interviene asimismo pertinentemente en su constitución, en su cultura, material y no material, en su cultura cotidiana y secular, en su alcornia y en sus situaciones.

La cultura saharauí es una cultura móvil, y ello ha de extrañar aún menos en el marco de los desiertos. La movilidad es característica de la cultura del desierto. Los pueblos que lo habitan son pueblos móviles, que se trasladan. Esto se observa con mayor nitidez aún (sobre todo desde el extranjero) en nuestros días, cuando por razones políticas o sociales los individuos, los grupos no se radican siempre en un solo lugar, sino que viven en distintos sitios. Es una de tantas formas de cultura de exilio como existen.

Este pequeño subespacio tiene su memoria propia y diferenciada, relacionada con otras y entrecruzada con ellas, pero propia y pertinentemente diferenciada, relacionada con otras y entrecruzada con ellas, pero propia y pertinentemente diferenciada, como digo. Negarlo es negar la evidencia, oponerse a estudiarla, analizarla y a penetrar en ella, a explicarla, a difundirla, es un delito, una agresión contra la humanidad. Preservarla y protegerla es una exigencia, una labor, un compromiso. Todos los pueblos tienen sus memorias propias y diferenciadas. El pueblo saharauí también. Con él y su memoria hay que hacer, por consiguiente, lo que debemos hacer con todos los pueblos y todas las memorias.

Quienes van a intervenir seguidamente lo harán con conocimiento, cariño y acierto. Estoy seguro de ello. Les doy la palabra.

## CARMEN MOZO

En primer lugar agradezco a los organizadores de estas Jornadas la invitación a participar en esta mesa redonda. Iniciaré mi intervención haciendo unas consideraciones generales sobre la importancia de la preservación y activación del patrimonio cultural saharauí y luego me referiré a la aportación que hacemos a ello desde la Universidad de Sevilla.

Desde una perspectiva antropológica, entendemos que en la lucha de un pueblo por su proyecto de liberación nacional es fundamental la preservación y activación de su patrimonio cultural. Concebimos el patrimonio cultural en el sentido amplio del término, esto es, aquel que refiere tanto al patrimonio material como al patrimonio inmaterial. Desde una concepción holística, el patrimonio sería la expresión de una memoria colectiva; las manifestaciones propias de una cultura que deben ser preservadas, activadas y puestas en valor en razón de su significado y representatividad en la historia de un colectivo, pasada y presente. En este sentido, el término patrimonio cultural, como referencia a las construcciones culturales de un colectivo, pasadas y presentes, a sus continuidades y discontinuidades, va más allá de la referencia a un tiempo pretérito a la que inevitablemente remite el término patrimonio histórico. Es este patrimonio, en sentido amplio, el que confiere especificidad cultural, distintividad y, en el caso que nos ocupa, el que identifica a los saharauís, hombres y mujeres, como tales, diferentes a otros pueblos.

Hablar de patrimonio cultural es sin duda complejo porque significa hablar, entre otras cosas, de la pluralidad societaria y tener en cuenta el significado que le atribuyen los diferentes agentes y colectivos sociales; significa discutir qué elementos se consideran o deberían considerarse como parte de ese patrimonio y qué importancia se les atribuye a la hora de construir una imagen colectiva del nosotros. Pero a pesar de esta complejidad, qué duda cabe que el patrimonio cultural es un elemento privilegiado a la hora de hacer visibles las particularidades político-culturales diferenciadoras de un pueblo.

La obra de Julio Caro Baroja *Estudios saharianos*, publicada en 1955, constituye el primer estudio antropológico que documentó la especificidad cultural del pueblo que él llamó «los hijos de las nubes». Y no es baladí señalar como más de treinta años de *marroquinización* forzada no han servido para asimilar ni integrar culturalmente a la población saharauí bajo ocupación, como lo demuestran los disturbios que, desde marzo de 2005, se suceden en los territorios ocupados y que en buena parte están protagonizados por jóvenes.

Un ejemplo claro de ese patrimonio cultural sería la *al-asabiya*, documentada ya por Ibn Jaldún en el siglo XIV y recogida por Caro Baroja en los años cincuenta del siglo XX, como un elemento de continuidad que a su vez se ha ido resignificando a lo largo de las diferentes etapas históricas por las que ha ido pasando este pueblo. La *asabiya* refiere al espíritu comunitario que recogió Ibn Jaldún para las poblaciones nómadas, que Caro Baroja describió para reflejar ese mismo espíritu comunitario de las tribus saharauís y que sigue siendo hoy un elemento cultural central para la comprensión de las relaciones sociales saharauís.

Si preservar y activar el patrimonio cultural es fundamental en la lucha de un pueblo por su proyecto de liberación nacional, en el caso del pueblo saharauí, esta necesidad se refuerza si tenemos en cuenta el hecho de que existe ya una considerable población menor de treinta años, tanto en las zonas ocupadas como en el exilio, que no ha vivido una parte importante de la historia de su pueblo ni conoce los referentes ni físicos ni simbólicos de su territorio.

Parte de ese patrimonio son también y sin duda los más de treinta años pasados en el exilio de una parte de la población saharauí, con todas las contradicciones, retos y desafíos que ha generado en la actualidad, fundamentalmente en dos sectores sociales: la juventud y las mujeres. Efectivamente, en los campamentos de refugiados, en el contexto de la solidaridad y la cooperación internacional con la guerra y el exilio como telón de fondo, se han generado nuevos rasgos culturales que han ido evolucionando en un proceso de mestizaje, fusión e interculturalidad. En estas tres últimas décadas de historia saharauí se han creado nuevas formas culturales, valores y saberes, de manera compartida con gentes de otras culturas. La puesta en valor de esta experiencia es hoy una herramienta necesaria que ayudará a cultivar y fortalecer las raíces de las nuevas generaciones, de manera que las jóvenes generaciones saharauís puedan seguir abriendo sus ramas al mundo sin miedo a que se rompan, gracias a su cultura cosmopolita y a su historia compartida con tantos países. Como dijo el premio Nobel José Saramago en una conferencia de apoyo al Referéndum celebrada en la Universidad de Sevilla hace unos años (20 de marzo de 2001), «sólo los árboles con raíces profundas pueden tener grandes y abiertas ramas». O, en palabras de la poetisa saharauí Zahra El Hasnauí Ahmed, miembro de la Generación de la Amistad, «nuestra cultura es el océano que nos permite izar velas y navegar para conocer a los otros pueblos del mundo».

Con respecto a las mujeres saharauís, su experiencia de participación, acción y transformación social constituye una de las grandes aportaciones de este pueblo. No es casualidad que éste haya sido uno de los aspectos que más ha llamado la atención internacional a la vez que tampoco es casualidad que esa especificidad de la mujer saharauí en el contexto islámico actúe como una vía para afianzar la especificidad étnica del pueblo saharauí y tenga un uso político al actuar como un elemento diferenciador dentro del contexto y marco civilizatorio árabo-musulmán. Las mujeres saharauís, como mujeres, y como saharauís, muestran en su experiencia de lucha un compromiso prioritario con el proyecto de liberación nacional que tiene, además, la virtud de no olvidar su propio proyecto de liberación como mujeres, intentando conjugar ambos intereses –y no olvidemos que esta conjunción es difícil y que no ha estado resuelta en otros proyectos revolucionarios que finalmente acabaron priorizando los proyectos considerados «de interés general» (léase intereses patrios). Hace ya mucho tiempo que la Unión Nacional de Mujeres Saharauís (UNMS), cuyos principales objetivos son justamente luchar por la independencia de su pueblo y por los derechos de las mujeres–, advierte sobre esta cuestión. A este hecho hay que añadirle la propia dinamicidad de la sociedad saharauí, resultado de un proceso histórico en el que en relativamente poco

tiempo se ha pasado de una situación «tradicional» como sociedad nómada, a una fase de sedentarización o semisedentarización bajo dominio colonial para pasar a la etapa de refugiados en los campamentos saharauis unida a un proyecto de construcción nacional. Todos estos cambios han provocado la pervivencia de elementos «tradicionales» junto a elementos que se han transformado y otros que se han innovado en las relaciones entre los sexos a la vez que han pluralizado y complejizado la forma de construirse y pensarse como mujeres. Lidiar con estos retos y contradicciones, dentro de un proyecto nacional que es un modelo de aspiración igualitaria, es un ejemplo para una sociedad como la nuestra en la que la brecha entre la igualdad formal y la igualdad real es manifiesta.

Por su parte, entre la población que permanece bajo ocupación marroquí, es de resaltar el proceso de reafirmación cultural experimentado, a pesar de las presiones y políticas aculturadoras llevadas a cabo por el Estado marroquí, reafirmación que se expresa en la actualidad en lo que algunos vienen a llamar la «intifada» saharauí.

Por todo lo anterior, quizá no sea exagerado afirmar que el cimiento de la esperanza de la resistencia saharauí sea su fuerte y tangible identidad.

En la línea de contribuir a la preservación y activación de ese patrimonio, desde la Universidad de Sevilla, estamos trabajando en el proyecto Lefrig, «Centro de Documentación y Museo de la Resistencia del Pueblo Saharaui y la Solidaridad Internacional», centro que concebimos como una potencial herramienta de transformación social. El Centro cuenta con una sede física en Sevilla y con una sede virtual ([www.lefrig.org](http://www.lefrig.org)). El proyecto nace en 2004 por iniciativa de la Asociación Provincial de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla junto a investigadores del grupo de investigación GEISA del Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla y el Ministerio de Cooperación de la RASD a los que se une, poco después, el Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA).

Su propósito es ser una herramienta para la preservación y activación de la memoria histórica de la resistencia del pueblo saharauí y la cultura de la solidaridad generada, en estos ya más de treinta años, por el movimiento internacional de solidaridad desde tantos pueblos y lugares diferentes. La documentación que se va recopilando, en soporte físico o electrónico, se integra en el Museo y Centro de Documentación de diferentes maneras. Por un lado, se almacena en un archivo –localizado provisionalmente en Sevilla– para su clasificación y digitalización parcial. Los materiales provienen, principalmente, de su recogida en trabajos de campo y de donaciones que varias organizaciones y particulares han ido realizado. Por otro lado, los archivos de las organizaciones y entidades solidarias de todo el Estado se vinculan en un índice común a modo de Centro de Documentación en red, en el que se catalogan también acciones y entidades solidarias así como objetos representativos de la solidaridad en las bases de datos trabajadas por la red de colaboradores y accesibles en el portal.

En su vertiente de Memoria de la Resistencia, el proyecto entiende que en el horizonte de una República Árabe Saharaui Democrática, cobra una gran impor-

tancia para las generaciones futuras mantener la memoria de las más de tres décadas de resistencia en el exilio y bajo ocupación y de solidaridad internacional. Incluso antes de la ansiada autodeterminación, y en tanto no sea posible la vuelta al territorio del Sahara Occidental, un proyecto de estas características, tendría un profundo significado como reactivador de la memoria histórica. En su vertiente de Memoria de la Solidaridad, podrá servir como una herramienta para la conservación de esta experiencia en la memoria colectiva de nuestras sociedades generando conciencia y valores solidarios transfronterizos, a la vez que ofrecerá una herramienta de análisis y reflexión para los movimientos sociales. Planteamos esto último porque entendemos que el movimiento de solidaridad con el pueblo saharauí constituye una experiencia histórica singular en los campos de la participación política de la sociedad civil europea, la solidaridad internacional y el diálogo intercultural. Desde las primeras acciones solidarias ha contado con una amplia gama de actores, ideologías y discursos que han basado su consenso básico en torno al derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. Esta unidad de acción es especialmente intensa en el Estado español donde, desde la evacuación de la colonia, han participado en campañas y acciones solidarias comunes una gran diversidad de colectivos que trabajan desde los ámbitos institucional, militar, profesional o de los movimientos populares de base, entre otros. En el mismo sentido, a partir de las primeras campañas solidarias espontáneas y las primeras asociaciones de *Amigos del Sahara*, este movimiento ha ido incluyendo en sus estrategias políticas y sociales a un espectro cada vez mayor de la sociedad. A diferencia de la mayoría de las ONG existentes, en este movimiento social con fines solidarios la presencia de la contraparte, representada por las Delegaciones y organizaciones del Frente POLISARIO, es fundamental. Su sistema de organización favorece la existencia de una fuerte implantación social a nivel local que lo convierte en un importante dinamizador de la sociedad civil. A diferencia también de la mayoría de las ONG, la base social de este movimiento, caracterizada por su heterogeneidad y por una presencia mayoritaria de mujeres, no se autoidentifica como voluntariado, mostrando por el contrario una fuerte identificación con la causa saharauí.

El movimiento de solidaridad con el pueblo saharauí nos devuelve una visión optimista y esperanzadora de la participación ciudadana. Junto a las versiones más pesimistas que plantean que la competitividad y el individualismo son los únicos códigos de comportamiento, mucha gente participa crecientemente en un movimiento que tiene como horizonte general la solidaridad, que se considera independientes de partidos políticos o sindicatos y que tiene mucho que ver con la voluntad de participar de forma colectiva, a partir de una visión de la solidaridad que no consiste tanto en dar sino en compartir la lucha por transformar una situación que se considera injusta. A través de este ejercicio de la solidaridad, las personas que participan se sienten beneficiadas de un intercambio que las enriquece. Más allá, es la propia sociedad la que se engrandece. Por un lado, la convivencia con el pueblo saharauí inculca valores no racistas y no xenófobos entre todos aquellos que participan de la misma. Por otro, el pueblo saharauí actúa

como un espejo en el que se ven reflejados y, en consecuencia, activados, aquellos aspectos culturales que más contradicen la lógica mercantilista e individualista. Por eso, y para finalizar, el proyecto busca poner, también, en valor la capacidad de la gente de organizarse, de elaborar estrategias, en definitiva, poner en valor la cultura solidaria de la ciudadanía.

## NARCÍS SOLER

El patrimonio cultural y en especial el patrimonio arqueológico e histórico del Sahara son muy importantes. Hace doce o trece años lo ignoraba todo acerca de ellos, pero después de estos años me he dado cuenta de su extraordinario interés. Nuestra aventura con el patrimonio saharauí empezó en 1996 cuando tuvimos un primer contacto con él en uno de los viajes de vuelo charter que se organizan a los campamentos de refugiados.

Nos dimos cuenta tanto de su enorme importancia como del profundo desconocimiento que había sobre él. Poco más tarde, atendiendo una petición del Ministerio de Cultura del Sahara Occidental, empezamos una colaboración entre éste y la Universidad de Girona.

Después de una etapa de información y documentación el Museo pudo concretarse y ser inaugurado en el año 1998. Además se editó un libro que recoge los mismos plafones y prácticamente la misma información existente en el Museo (Narcís Soler, Carles Serra, Joan Escolà, Jordi Ungé: Sahara Occidental. Pasado y presente de un pueblo. Universitat de Girona, Girona, 1999). También se creó sobre él una web en Internet vigente hasta la fecha. Se realizaron copias del Museo con los mismos plafones a menor tamaño en una edición de quinientos ejemplares gracias al Fondo Catalán de Cooperación. Esta edición a tamaño reducido se divulgó especialmente en Cataluña y se ha enviado a todas aquellas personas o instituciones que lo han pedido. Se ha plastificado una importante cantidad de ejemplares que fueron enviados a los campamentos de refugiados para que pudieran ser conocidos en los diferentes campamentos a través de exposiciones itinerantes.

El Museo también fue pensado con la intención que pudiera conservar en un lugar apropiado los materiales arqueológicos o antropológicos que se fueran reuniendo.

Una vez realizado el Museo nos pareció que había que seguir dando valor al patrimonio arqueológico e histórico. Para ello hay primero que documentarlo, conocerlo. Dada la magnitud del territorio nuestros esfuerzos se concentraron durante muchos años en la zona norte, en la región del Zemmur, en los abrigos pintados durante la Prehistoria que son allí muy abundantes.

Las diferentes expediciones españolas realizadas durante la época colonial en los años cuarenta del siglo pasado habían estudiado varios yacimientos arqueológicos, pero sólo se conocía un lugar con pinturas en el Farsia, en la cabecera del Sequía el Hamra. Mas tarde investigadores de la Universidad de La Laguna tra-

bajaron en el sur, en Lajuad y otros lugares del Tiris, donde estudiaron algunos abrigos. Arqueólogos austríacos en los años setenta reconocieron algunos lugares más, pero es desconocida la magnitud de lo existente en el Zemmur. En esta región hay centenares de abrigos pintados, sobre todo en los alrededores de Tifariti y en el Ued Kenta. Nuestro equipo trabajó fotografiando y calcando pinturas rupestres, para finalmente publicar un libro de más de ochocientas páginas sobre los abrigos pintados encontrados (Joaquim Soler Subils: *Les pintures rupestres prehistòriques del Zemmur, Sahara Occidental*, Girona, 2004), y además publicamos una guía en castellano para que pueda venderse en Tifariti a los visitantes de sus abrigos (Joaquim Soler, Narcís Soler, Carles Serra: *Las pinturas rupestres prehistóricas de Rekeiz Lemgasem, Zemmur, Sahara Occidental*, Girona 2006).

En el 2006 hubo unas inundaciones muy graves que dañaron los campamentos, y entre ellos especialmente el campamento del 27 de Febrero. A partir de este momento nuestra principal misión ha sido rehabilitar el Museo, restaurarlo, y en ello hemos centrado todos nuestros esfuerzos. Hoy está totalmente reformado y mejorado. La tienda donde se venden los recuerdos, una forma de mantenimiento del personal que trabaja en el Museo, que antes estaba en el interior, se ha llevado al exterior. Se ha construido un almacén para ir guardando los materiales que se van reuniendo.

Nos gustaría que en el Museo, además de presentar, como hasta ahora, las áreas de prehistoria, historia, cultura y medio ambiente, hubiese una jaima con todos los elementos propios de la vida nómada para que los visitantes pudieran conocer y ver objetos de la vida diaria en el desierto. En esto andamos ahora. Todo esto lo hemos podido realizar gracias a las ayudas de la Oficina de Cooperación de la Universidad de Girona y a un proyecto de la AECE, que ha sido destinado a la rehabilitación del Museo. También hemos contado con una ayuda de Generalitat de Cataluña para la investigación arqueológica. Esta última ayuda nos ha permitido hacer sondeos arqueológicos, particularmente necesarios porque la prehistoria y la arqueología del Sahara Occidental son todavía mal conocidas. Y antes de la islamización apenas hay fuentes escritas y por lo tanto casi todo es prehistoria.

Hemos realizado un par de pequeñas excavaciones. Las hemos realizado pequeñas, simples sondeos estratigráficos, porque por el momento no nos atrevemos a iniciar excavaciones que requieran mucho tiempo y en las que hay que tener la seguridad de poder regresar al mismo lugar muchas veces. Sin embargo podemos decir que el par de sondeos han resultado ser interesantes y valiosos, y que son un prometedor inicio. En uno de ellos, realizado en un abrigo pintado en Ued Kenta, hemos encontrado cerámicas de ocho mil años de antigüedad y otros materiales que nos hacen creer que el Sahara que hoy es un desierto pudo ser uno de los lugares donde nació la agricultura y la ganadería en África, quizá por la misma época en que algo parecido tenía lugar en lugares mejor conocidos como los del Próximo Oriente.

En el otro sondeo, también muy modesto, realizado cerca de Lajuad nos sorprendió ver como la gente que vivía allí en el quinto milenio a. C. se alimentaba

sobre todo de pescado que vivía en los lagos endorreicos que debieron existir allí. También consumía mejillones de agua dulce.

Todo esto son elementos que no impulsan a seguir trabajando. Hoy día la intención es continuar en varios frentes. Primero nos interesa incorporar a nuestro equipo estudiantes saharauis de arqueología, algo que ya hemos conseguido este año, 2008, en el mes de abril. Tres jóvenes saharauis estudiantes de arqueología en Tlemcen (Argelia) se sumaron a nuestro equipo, nos acompañaron y estuvieron trabajando con nosotros. Esto nos viene muy bien porque la Universidad de Girona mantiene también una colaboración –aparte de lo anteriormente dicho– con la Universidad de Tlemcen, una colaboración hecha posible por los acuerdos que tienen las universidades de lengua catalana con las universidades del Oeste de Argelia. Las dos cooperaciones enlazan muy bien en nuestro caso.

También otro frente en el que intentamos trabajar es en la protección del patrimonio arqueológico y cultural. Este tema es muy complicado porque debo decir que conozco agresiones a ese patrimonio desde el primer día en que puse los pies en el Sahara. Se trata de losas con grabados prehistóricos arrancados, o escritos modernos sobre las pinturas rupestres, pero muchas de estas cosas hay que atribuirles a la ignorancia y no a la mala fe. Sin embargo en este último año han sido conocidos los atentados que han hecho los mismos miembros de la MINURSO, cuerpo que tiene como misión la realización del referéndum y que debería cuidar del patrimonio saharauí. Para mayor daño y consternación nuestra, los *graffitis* no los realizaban con carbón, material fácil de eliminar, sino con objetos punzantes que rascaban, lesionando la piedra de forma irremediable, o bien hacían con pintura azul una señalización absurda en lugares muy valiosos por sus representaciones gráficas. Protestamos por estas agresiones, y también lo hizo la Universidad de East Anglia. La noticia de estos hechos fue publicada en periódicos internacionales. La protesta ha obtenido sus frutos, algunos miembros de las fuerzas de la ONU han sido amonestados y devuelto a sus países de origen y la MINURSO ha mostrado interés en reparar los daños. Aunque no será fácil y puede haber algunos problemas, porque de esto tiene que ocuparse la UNESCO, y este organismo tiene las mismas dificultades que el Instituto Cervantes o el Ministerio de Educación y Ciencia, ya que no deben trabajar en un país que no está reconocido. Entonces, pese a que nosotros tenemos quién puede hacer el trabajo de restauración, concretamente una prestigiosa empresa de Andorra especialista en la recuperación de arte rupestre, y que la operación correría a cargo de la MINURSO, el trabajo de momento no se puede hacer por las razones antedichas. De la misma manera que nunca hemos conseguido dinero del Ministerio de Educación y Ciencia para un proyecto a realizar en el Sahara Occidental porque nos indicaban que el ministro Moratinos ya tenía suficientes problemas para buscarse otros.

El problema de la conservación del patrimonio es muy grave, porque ya en la época colonial española muchos yacimientos, sobre todo de grabados, fueron saqueados y muchas de sus piezas fueron a parar a museos, por ejemplo al Museo de Tetuán, a los patios de armas de los cuarteles, al Museo de Barcelona, que tiene al-

gunas losas, al Museo de Basilea que también tiene muchas, según ellos compradas legalmente a las autoridades españolas, o simplemente a colecciones particulares.

En los yacimientos de grabados, sobre todo los conocidos durante la época colonial, cercanos a El Aaiun y Smara, las losas grabadas prácticamente han desaparecido todas, y sería muy grave que sucediera lo mismo con el resto de los lugares. Por lo tanto otro de nuestros objetivos es avanzar en la identificación, clasificación, valoración y publicación de los grabados del norte del Sahara Occidental. Éste es un tema de muchísima importancia para el arte rupestre, mucho mayor que el de la pintura rupestre, pues aún reconociendo que los yacimientos de pinturas rupestres del Sahara son muy interesantes, no pueden compararse con los del Tassili ni en número ni en calidad. En cambio los grabados de la zona del Zemmur forman un conjunto excepcional, de los mejores del mundo. Si los abrigos pintados están situados en las areniscas del Zemmur, los grabados lo están en las losas de cuarcita tan características del paisaje de la zona de Smara que van casi desde la frontera con Argelia hasta El Aaiun.

Como se ve es un problema complejo porque este extraordinario conjunto de arte, único en el mundo está en parte en el Sahara Occidental, tanto en los territorios liberados como en los ocupados, y en parte en el antiguo territorio de Sahara Occidental al sur del Dra, que hoy forma la provincia marroquí de Tarfaya. Se habló mucho de que toda esta zona podría ser declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad por la presencia de los grabados, pero las Naciones Unidas difícilmente intervendrán en un lugar conflictivo desde el punto de vista político, pues en todas las declaraciones de lugares de Patrimonio de la Humanidad hay un Estado que se hace responsable de la conservación. Es necesario por lo tanto buscar otras vías para proteger este patrimonio.

Es una pena esta desprotección porque el peligro es muy real, porque si bien se trata de un arte inmueble porque está en roca, al mismo tiempo puede transformarse fácilmente en arte mueble porque muchas de las losas pueden ser arrancadas y transportadas. Además hay que tener en cuenta que al sur de Marruecos, donde hay un importante tráfico, esas losas pueden venderse. Algunos vendedores las confunden con fósiles, porque precisamente en el sur de Marruecos hay un importante mercado de fósiles, como nos recuerda un ensayo sobre los falsos fósiles de Marrakech del gran divulgador científico Stephen Gould (*The Lying Stones of Marrakech. Penultimate Reflections in Natural History*. Traducción castellana: *Las piedras falaces de Marrakech. Penúltimas reflexiones sobre historia natural*. Ed. Crítica, Barcelona, 2001).

El sitio concreto donde estamos trabajando, que llamamos Sluguilla, es inédito y apenas nadie se había ocupado de él. Los grabados se extienden, de acuerdo con lo que sabemos hoy, por lo menos a lo largo de treinta y dos kilómetros, con centenares de rocas grabadas y miles de grabados de un enorme interés.

Llevamos ya muchos años trabajando y hemos estudiado sólo doce kilómetros. Es una labor que nos llevará aún mucho tiempo pero nosotros queremos seguir centrando nuestra labor en el estudio de esos grabados y empezar ya a darlos a conocer.

El país es muy grande, y hay otras universidades que están trabajando otros aspectos. Únicamente en lo relativo al patrimonio histórico cultural el potencial es enorme. Hay mucha gente trabajando en él, universidades como la de East Anglia, Granada, País Vasco, Girona, etc., todas con el mismo objetivo, que no es otro que la valoración del patrimonio cultural sahariano.

## ANDONI SÁENZ DE BURUAGA

Deseo también agradecer a los organizadores de estas Jornadas por haberme invitado a compartir con ustedes algo de la magnífica experiencia que, desde el punto de vista del análisis de la cultura del pasado, venimos llevando en forma conjunta, desde hace cinco años, estudiosos saharauis y vascos. Se trata de un proyecto de investigación y cooperación con el Sahara Occidental desde el estudio y análisis del pasado cultural.

Es una apuesta por compatibilizar lo que es, por una parte, la investigación científica con, por otra, la faceta o proyección socio-humanitaria. Y todo ello porque creemos que la cultura, el pasado cultural, es sujeto que más que dividir puede ayudar a acercar, a conjuntar a las sociedades: es un instrumento que también puede colaborar en la tolerancia de los pueblos y una herramienta necesaria del progreso social.

He de decir que es gracias a una financiación –lógicamente al igual que todos estos proyectos– como hemos podido desarrollar el nuestro. No, en este caso, desde la Universidad del País Vasco, de la que soy profesor desde hace veintiséis años, sino desde el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

¿Cómo hemos abordado el estudio del pasado cultural? Los arqueólogos –yo lo soy– a veces tenemos el apelativo de «buscadores de objetos» y máxime ahora cuando es de actualidad y se encuentra en casi todos los cines «Indiana Jones». Y algo de razón, históricamente, tenemos en ello, porque parte de nuestra ciencia se ha fundamentado en la búsqueda de los objetos, pero afortunadamente –a pesar que todavía haya conductas que reiteren en esas orientaciones– desde hace un tiempo hemos superado esa faceta.

Yo no busco objetos, busco el pasado cultural. Ahora bien, en esos términos resulta una entelequía. ¿Cómo se busca, pues, realmente, el pasado cultural? Intento rastrear, conocer, abordar las diferentes maneras de expresividad de las sociedades humanas y de los mecanismos y contextos físicos –ecosistemas, geografía, climatología– que han hecho, orientado y determinado evolutivamente el devenir de los grupos sociales. Participo, en consecuencia, de una perspectiva de análisis multidimensional pluridisciplinar de la cultura.

Entenderán, en buena lógica, que estudiar el pasado cultural es un tema que conlleva abordarlo, no desde un solo campo especializado, como es la arqueología, sino desde una pluralidad de sujetos de investigación: desde la paleoantropología, la paleobiología, la paleosocioetnografía, la paleogeografía, etc.

Digamos que esto es el marco teórico en el cual se sustenta nuestro proyecto.

De acuerdo con el componente humano, el marco temporal disponible y los medios financieros asequibles, valoramos la idoneidad de las actuaciones de campo y, en consecuencia, ajustamos a ese calendario las correspondientes líneas de investigación. En este sentido, debo decirles que lo que más hemos desarrollado es el campo de la arqueología, pero sin olvidar que ésta cumple una faceta particular dentro de este propósito general.

¿Dónde estamos llevando esta experiencia? En un sitio magnífico cuyo nombre ha citado alguien de ustedes, que se llama el Tiris.

Teníamos claro, desde el momento que decidimos trabajar en el Sahara Occidental, que deseábamos, por algo que concierne a la propia praxis operativa de la propia investigación, centrar nuestro marco de estudio en un espacio definido y concreto geográficamente.

El Tiris es una planicie extraordinariamente grande, magnífica, que se superpone a diferentes fronteras estatales. En términos globales, su envergadura ronda los doscientos cincuenta mil kilómetros cuadrados. Nosotros trabajamos en el Tiris de los «territorios liberados» por la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) que, ni más ni menos, supone una superficie de en torno a los treinta mil kilómetros cuadrados. Para que se hagan idea, yo no conozco el área de la Comunidad de Madrid, pero sí de la Comunidad del País Vasco: superando la superficie de ésta en más de cuatro veces.

Este es nuestro contexto y marco operativo de trabajo. Una vez determinado lo que hicimos fue constituir un equipo de estudiosos entusiastas, que adoptaría como principio el de compaginar, de manera equitativa e igualitaria, la participación bilateral, entre los saharauis y nosotros. Esto lo hemos sostenido y aplicado como una máxima dentro de nuestro proceder operativo.

Constituir un equipo de trabajo fijo, estable, con investigadores de ambos sitios, era el penúltimo paso. Después, sólo quedaba desarrollar el trabajo sobre el terreno.

Hasta la fecha hemos hecho cinco campañas de exploración, de una duración que oscila, por lo normal, entre las tres y a cuatro semanas. Las campañas vienen a suponer una media de tres mil quinientos kilómetros de recorrido Y, junto con lo agotadora que suelen ser, créanme asimismo que ofrecen elementos, gestos de ensueño y vivencias de lo más agradables que se puedan encontrar.

Quiero hablar ahora de los resultados que hemos obtenido. En arqueología es común abrir el periódico y leer: «lo mejor», «lo único» «lo más bello», «lo que rompe la teoría al uso» Prácticamente en hallar la «piedra filosofal».

Nosotros no hemos encontrado ninguna de estas cosas. Les diré, al respecto, que fuimos a la región del Tiris, no por un capricho, ni aleatoriedad. Lo hicimos premeditadamente, porque, desde un punto de vista geofísico, era una región que tenía una entidad geológica determinada, lo cual ya era importante porque ante determinadas condiciones climáticas podría reaccionar, teóricamente, de una manera homogénea en buena parte de su diseño. Y asimismo lo hicimos también porque el Tiris saharauí era un espacio deficiente e insuficientemente conocido y reconocido.

Sin ir más lejos, hasta el comienzo de este tercer milenio no conocíamos, historiográficamente, del Tiris más de quince referencias del antiguo pasado cultural. Esencialmente, se trataba de algunas estaciones rupestres y poco más. Hoy les puedo asegurar que en los cuatro años que llevamos allá –y el primero, en 2004, fue de mero conocimiento del territorio– hemos alcanzado y superado la ficha de trescientos sitios reconocidos.

Significa esto que nuestro resultado científico ha sido espectacular. Llámenlo como quieran, mas creo que hemos demostrado una cosa importante, de lo que hablaba antes Narcís: el valorar, el poner en valor, la riqueza patrimonial de un territorio. Y, complementariamente con ello, en segundo lugar, el configurar y trazar una orientación y perspectiva de la investigación futura a partir de los datos que esos mismos hallazgos nos están procurando. Yo diría que con los datos que tenemos, en este momento, estamos en condiciones de hacer una interpretación, desde la perspectiva horizontal, que es la que estamos trabajando con base en la prospección superficial sobre el terreno. Una interpretación coherentemente rigurosa, es decir comedida y contrastada científicamente, de cómo fue el pasado socio-cultural, al menos de los últimos diez mil años de esta parte de Oeste sahariano. Pero, además, tenemos indicios suficientemente atractivos, y emotivos, que nos hacen soñar, y traspasar la frontera de los diez mil, y alejarnos a los quinientos, seiscientos mil años de antigüedad. Esto genera y abre importantes expectativas al futuro de la investigación.

Les decía que este era un proyecto de investigación y cooperación. De investigación porque se conduce con los requerimientos y el rigor del método científico: desde la plasmación y planteamiento de hipótesis, hasta la comprobación de resultados, etc. Pero es también un experiencia de cooperación socio-humanitaria. Es un proyecto que tiene conciencia de la realidad de las personas. Es un proyecto que está concebido junto a, hacia y para el Pueblo saharauí.

Los resultados científicos de cualquier empresa investigadora del pasado en el Sahara son una consecuencia que prácticamente se da por hecho. En el futuro seguiremos trabajando y profundizando en esta faceta del estudio socio-cultural. Pero nuestro compromiso es asimismo consolidar esa parte humanitaria, solidaria, que tiene este proyecto. Y en ese sentido cómo lo podemos hacer. Evidentemente hay una apuesta que hacemos todos los investigadores, que es transmitir de una forma didáctica, a la sociedad, los resultados que obtenemos.

En este sentido, está ya en la imprenta la edición del primer Catálogo, sistemático y normalizado, del patrimonio arqueológico, integral y temáticamente no especializado, del Sahara Occidental. Y, por otra parte, estamos paralelamente en una empresa que es fascinante. Es deseo del Ministerio de Cultura Saharauí, y también el nuestro, el crear un Centro de Interpretación Cultural en el Sahara, que tenga como misión la de conjuntar la faceta investigadora con la faceta formativa en la gestión del patrimonio. La idea es no construir este Centro en la zona de Campamentos de Tinduf, sino en el marco de los «territorios liberados», en el ambiente en donde se encuentra el patrimonio cultural objeto de estudio. En

concreto, en el sitio de Agüenit, cerca de mil kilómetros al sur de los campamentos. En él, además de poder estudiar, de poder poner remedio a las anomalías, de efectuar chequeos que regularmente hacemos al patrimonio, tendremos la posibilidad de formar, de transmitir, de orientar: de comunicar y de instruir en el cuidado y gestión del patrimonio a quienes son sus legítimos «dueños», al Pueblo saharauí.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Hace dos años que asisto a conferencias sobre el tema y nunca nadie habla de la historia y la potencia colonial de España allí –esto no quiere ser una polémica– sino es citar. Se habla de memoria histórica de la resistencia y de la historia general de la solidaridad después de la huida de los traidores (1975), yo digo y pregunto a los españoles ¿Nadie habla de la historia colonial del Sahara y la historia colonial? Yo puedo entender que una parte de esa historia es muy incómoda en especial para ciertos españoles, porque es también la historia del franquismo. La memoria histórica que se quiere perpetuar del pueblo saharauí y los españoles esta cercenada y hay que preguntarse por qué.

**Pregunta:** Felicito a todos los ponentes por sus intervenciones. Me han parecido muy interesantes y alabo la intervención de las universidades públicas en esta tarea de descubrimiento del patrimonio cultural y artístico saharauí dentro del movimiento solidario, no solamente la cultura pura aislada, sino cultura enraizada en el pueblo y por lo tanto solidaria con el pueblo saharauí, encaminada también en obtener su reconocimiento internacional e incluso su autodeterminación.

Mi pregunta tiene relación con el Museo cuyo nombre no se si es Museo del Sahara o Museo del Pueblo Saharauí y que ha sido citado por la profesora Mozo de la Universidad de Sevilla. Quería que usted explicara un poco más el proyecto. Qué secciones comprende, si hay una sección histórica, si comprende también el período de la dominación española. Porque no hay que olvidar que fuimos una potencia colonial. Hay que reconocerlo y tendrá que figurar algo de ello, no solamente de la actual solidaridad, que es estupenda y que nos sirve para limpiar nuestras conciencias. La parte de la solidaridad me parece importantísima porque como usted ha dicho, el movimiento solidario que se ha desarrollado en las últimas décadas, no tiene parangón y por eso es importante que se muestre en ese Museo. Me gustaría que nos explicase un poco más, en qué va consistir, con qué medios cuenta, que patrocinadores hay detrás o posibles y que se puede hacer desde las ONG, de la sociedad para contribuir a que ese Museo exista y que no constituya un nuevo expolio del patrimonio del Sahara. Si las cosas están allí y se pueden exponer, esta bien pero una muestra se puede hacer aquí.

**Carmen Mozo:** A una pregunta que no va dirigida a mí quería hacer un breve comentario. Cuando se decía sobre cómo proteger el patrimonio cultural saharauí

en territorios ocupados, me estaba refiriendo al patrimonio material histórico. Yo solamente quise puntualizar y aportar que la idea de resistencia y de afirmación cultural que está teniendo lugar en los territorios ocupados, es ya de por sí una forma muy importante de defender y proteger el patrimonio cultural y crea además un cimiento muy importante para la esperanza de la resistencia saharauí. En cuanto a la historia colonial, cualquier proyecto que trata de transformar, incidir, es un proyecto sectorial. A nosotros por razones que he intentado explicar y recogiendo también una preocupación política del Ministerio de Cultura y Cooperación de la RASD, elegimos sectorialmente crear un Centro de Documentación y Museo de la Resistencia de estos últimos treinta y dos años y de la Solidaridad con el pueblo saharauí. He explicado que esto es así porque había una serie de temas como «no olvidar, de activación, preservación» que debían ser afirmados.

Más allá de eso, que tiene que ver con mi implicación, que evidentemente es sectorial, estoy totalmente de acuerdo en la vergonzosa ausencia de investigaciones –hablo ahora de las universidades–sobre la historia colonial. Es impresionante, lo he dicho antes, qué elementos seleccionamos y obviamos para construir el patrimonio cultural histórico. No es una preocupación baladí, es absolutamente política intencionada. Por lo tanto, no creo que haya sido casual que desde la sociedad española no haya habido propuesta desde el sector universitario sobre el período colonial español en el Sahara. De todas maneras sé de un reciente proyecto, que no me he enterado si se ha subvencionado o no, proyecto I+D, que ha sido presentado y que veo que ustedes lo conocen.

Debemos decir que ya hay distintos museos. Nosotros lo que queremos es no reproducir nada de lo existente. Por lo tanto esto es un Museo de la Resistencia y la Solidaridad, con objetivos políticos que es conservar y activar en la experiencia de la solidaridad internacional, que nos sirve a nosotros y a la sociedad saharauí. En ese sentido no tiene intenciones de reproducir, salvo que como Centro de Documentación virtual sí pretende crear bases de datos que permitan a potenciales investigadores extranjeros o saharauíes o españoles integrar la totalidad de la información disponible ya sea en España, Marruecos o dónde sea, permitiendo de esa manera generar nuevos estudios y trabajos de investigación.

Con respecto a las colaboraciones pueden ser individuales, colectivas, asociativas, por lo tanto nos mantendremos en contacto para facilitarle información.

**Narcís Soler:** Las preguntas sobre temas arqueológicos me parecen muy difíciles. No sé cómo se puede proteger el patrimonio saharauí en los territorios ocupados. Me imagino que debe ser el propio Marruecos quien proteja, pero si Marruecos trata al Sahara como si fuera tierra conquistada y practica el saqueo, muy mal lo veo. Les he relatado cómo se venden las artes porque me lo ha contado gente de mi absoluta confianza y seriedad. Lo ideal es que Marruecos y el Sahara independiente fueran buenos vecinos, se pusieran de acuerdo para proteger el patrimonio, tal como hacen muchos Estados, creando un parque arqueológico, pero todavía no estamos en ese momento. Además tenemos el hándicap que la Unesco no está por la labor de colaborar

**Andoni Sáenz de Buruaga:** Coincido con la opinión de Narcís en relación a los expolios y saqueos de tumbas. El patrimonio es un sujeto de sensibilidad, de respeto, de conciencia, y por ello creo que la única medida está en nuestras manos. Efectivamente, es la denuncia probatoria de ese hecho. Creo que han sido suficientemente elocuentes las agresiones de la MINURSO, las denuncias, los efectos en todos los órdenes, pero creo también que el patrimonio exige y merece un tratamiento más concienzudo. A veces en cuestiones patrimoniales nos dejamos guiar por la espectacularidad de algunas cosas, llamémoslas obras de arte, grabados, pinturas, e ignoramos las pequeñas cosas muebles que también son restos de la ideología de una sociedad. Al margen de perversas conciencias lucrativas, incluso, es frecuente guardar estos objetos como recuerdos de estancia o de cualquier otra motivación o simbolismo particular. Ello también es una práctica destructora del patrimonio.

El arte del Sahara tiene una serie de problemas graves, a nivel de agentes físicos, provocados por el aire, la temperatura, las episódicas riadas, cuando descarga el agua de manera torrencial, etc., y tiene también una serie de problemas antrópicos, o generados por la acción humana, muy severos y muy graves. Algunos lo son por falta de previsión, o imprudencia, o desidia. *Graffiti*, por ejemplo, que se hacen en forma de dibujos, pistas que cruzan literalmente algunos monumentos arquitectónicos, etc. Y después está lo que llamaríamos gestos lucrativos que entienden al patrimonio como un medio oneroso, un sujeto de explotación, una forma de compra-venta de objetos.

El problema del patrimonio exige, o debiera exigir, desde una serie de medidas legislativas, jurídicas, hasta impulsar la declaración de patrimonio de la humanidad de las zonas, que, en este caso, se encontrarían a buen recaudo al estar amparados por una legislación vigente. Exige también una puesta en práctica de programas orientados a señalar cuales son los males y proponer una serie de remedios que pasan por alto que a mi juicio es inolvidable: la conciencia, es decir, el transmitir didácticamente lo que significa el patrimonio cultural.

Por otra parte, hablar de patrimonio cultural es hablar de identidad. El patrimonio es una carta o carné de reconocimiento; es saber cómo somos. Si no explicamos lo que hemos sido cómo explicar lo que hoy somos. He dicho anteriormente que, además, está ligado a la tolerancia y al respeto, porque también creo que es la mejor manera de comprender por qué el otro es diferente a mí.

Ya sé que todo esto supone un discurso muy genérico. El tema del patrimonio me parece un sujeto excesivamente amplio, complejo y serio como para darle una solución inmediata.

**Pedro Martínez Montávez:** Quiero referirme al tema planteado por el profesor italiano referido al período colonial. Creo que la historia desgraciadamente se escribe muchas veces con amnesia. En lo que llamamos Occidente, por llamarlo de alguna manera, por no concretarlo en nada, pues desde hace un tiempo estamos sufriendo unas amnesias devastadoras y monumentales. Hay amnesias monumentales y una de esas amnesias, de las grandes es la del período de expansión co-

lonial. Esto sencillamente se ha olvidado, o se vuelve a valorar positivamente, cosa que es comprensible en una época neocolonial como es la época en que estamos viviendo. Para alguien que estudia el mundo árabe contemporáneo como es mi caso ¡pues imagínese usted! Entonces decir expolio es decir memoricidio. Porque imagínese el memoricidio que se está practicando en Irak o se está practicando en Palestina desde hace mucho tiempo, por ejemplo. Los memoricidios son constantes y la mayoría asiste imperturbable a él o a ellos. El memoricidio de la historia colonial –ha hecho usted muy bien en recordarla– no es solo imputable a España, porque algo similar está pasando en Italia, con Libia y Somalia y algo muy claro está pasando con Francia y Argelia y Marruecos y por qué esto está ocurriendo. Porque ese mundo del Mediterráneo Sur ha estado colonizado durante mucho tiempo y hay que reconocerlo así.

Hay un problema muy grave también que lo conocemos los que nos dedicamos a ese mundo y es que cuando se reconstruye la historia colonial, con la mejor intención y excelente propósito, el profesional de ese mundo, lo que ve es que se le aplica una visión absolutamente unilateral. Es la visión colonial desde la visión de los colonizadores. El material que se utiliza en archivo es el de los colonizadores. La inmensa mayoría de los historiadores que se dedican a esas labores no conocen lenguas menores que además desdeñan y la inmensa mayoría de lo poco que se hace de reconstrucción del hecho colonial en todo el enorme espacio árabe-islámica está hecho a base de material de procedencia occidental estrictamente. Si usted acomete la tarea que es tan digna como la otra de reconstruir la historia de la expansión colonial en base de documentos redactados en lenguas que pertenecen a la orilla sur del Mediterráneo o la orilla oriental, usted tendrá una visión totalmente distinta.

Por todo ello yo le digo que solamente aunando esfuerzos se puede llegar a algo.



# EXPEDICIONES CIENTÍFICAS AL SAHARA OCCIDENTAL

Antonio González Bueno  
*Universidad Complutense de Madrid*

Jesús Martínez Milán  
*Universidad de Las Palmas*

Jorge Pina  
*Coordinador de los actos conmemorativos de la  
Comisión Científica Cervera-Quiroga-Rizzo*

Modera: José Antonio Rodríguez Esteban  
*Universidad Autónoma de Madrid*

2008

## JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ ESTEBAN

En primer lugar quiero dar las gracias a las oficinas de cooperación de todas las universidades públicas madrileñas por haber organizado estas jornadas y al Círculo de Bellas Artes por darnos acogida. También hay que felicitar a los organizadores por haber incorporado esta mesa redonda al momento de tratar actividades tan acuciantes para la solidaridad con los saharauis. No es común, cuando se tratan temas de esta naturaleza que se dé espacio a la investigación relacionada con expediciones y el conocimiento científico de la región, algo que siempre se trata como un tema menor pero, como en este caso se ha entendido, en ellos está la base de problemas que se han arrastrado posteriormente. Por eso, reitero, hay que celebrar como un acierto el que hoy estemos en éstas jornadas.

Además deseo agradecer al Vicerrector Pedro Martínez Lillo y a Silvia Arias Careaga, directora de la Oficina de Acción Solidaria de la Universidad Autónoma de Madrid por ser ellos quienes se han puesto en contacto con nosotros para organizar la mesa redonda

Digo que el tema de las expediciones científicas es base de los problemas que se arrastran hasta hoy porque ya en el siglo XIX y XX las expediciones marcaron pautas de gran importancia en la delimitación de fronteras, descubriendo científicamente las riquezas naturales de la región, indicando las fuentes de explotación y han sido, más recientemente, las que han denunciado la explotación descontrolada de recursos, en especial de la fauna y de los problemas que en ese sentido

se han producido. Cabe por ello recordar la frase de Lucas Fernández Navarro: «basta ya de colonizar al estilo de la Edad Media», mostrando que han sido los naturalistas los primeros en dar a conocer la existencia de riquezas para posteriormente alertar sobre diversos excesos poniendo límites a las pretensiones de los gobiernos.

Sobre esto hablaremos hoy con investigadores y científicos españoles que desde diversos campos se esfuerzan por facilitar valiosa información sobre el tema que nos ocupa. Para ello contamos con los siguientes invitados.

Antonio González Bueno de la UCM, doctor en Farmacia, prolífico autor de obras sobre expediciones y científicos españoles. Ha publicado más de treinta libros sobre estos temas, de entre los que destaco uno reciente (2001): *Los naturalistas españoles en el África Hispana (1860-1936)*. Creo que este libro va a marcar un «antes y después» en las investigaciones sobre el África Occidental. En él, lógicamente, no solo habla sobre el Sahara Occidental, sino también sobre Marruecos y Guinea, desarrollando biografías de las actuaciones de todos los geógrafos, naturalistas y viajeros que han pasado por la zona en los años acotados. Coautor de este trabajo es Alberto Gomis Blanco, al que debemos igualmente imprescindibles trabajos sobre la ciencia española. El libro tiene una introducción magnífica sobre el rol de los naturalistas en el descubrimiento de los territorios, reuniendo datos y referencias de trabajos de investigación que hasta la fecha, por encontrarse dispersos, muchas veces resultaban desconocidos.

Nos acompaña también Jesús Martín Milán, historiador de la Universidad de Las Palmas. Ha publicado muchos artículos y libros sobre el tema. Conocido especialmente por la edición de su importante tesis doctoral: *España en el Sahara Occidental y en la zona Sur de Protectorado de Marruecos: 1885-1945*, UNED, 2003. El libro aporta elementos nuevos e introduce cambios en la interpretación y valoración de los hechos que se manejaron hasta después de la guerra civil en España.

El trabajo de investigación efectuado rompe con referencias comunes, incorporando nuevos datos de archivo, especialmente de origen francés. Esta obra, junto con la anteriormente citada, demuestra el alto interés que en la actualidad existe sobre estos temas.

Está también con nosotros Jorge Pina, ingeniero industrial de formación, actualmente trabaja en Serbia para el Banco Mundial. Destaco en él al hombre de acción y como tal ha sido el catalizador de las últimas iniciativas sobre las conmemoraciones de viajes de naturalistas españoles al Sahara Occidental, las de Morales Agacino, y recientemente, la celebración de los ciento veinte años de la expedición de Cervera, Quiroga y Rizzo. También su labor intelectual, puesto que esta conmemoración ha derivado en conferencias y actividades, que serán recogidos en un libro de próxima aparición, donde Pina da cuenta de la vida y obra de estos exploradores, aportando nuevos y esclarecedores datos biográficos. La intensidad y el rigor del trabajo de investigación realizado en la búsqueda de antecedentes históricos queda reflejada en el hallazgo y entrevistas a familiares de los biografiados.

## ANTONIO GONZÁLEZ BUENO

Me corresponde hablar sobre los intereses de los naturalistas españoles en el territorio del Sahara. Con tristeza debo decir que los estudios realizados por nuestros investigadores fueron pocos. A los españoles no les interesó el Sahara, prefirieron el norte de Marruecos. No obstante hubo trabajos sobre Sahara. Trabajos que estuvieron motivados por intereses de compañías comerciales, especialmente sobre la seguridad del banco pesquero. Por lo tanto, los únicos estudios que realizan por entonces los naturalistas serán sobre los sistemas que permitían asegurar la protección de la pesca en el banco saharauí. Por eso, para nosotros, tiene importancia la firma del Tratado de Tetuán en 1860 y el reconocimiento que en él se hace a una antigua e histórica propiedad de España, la nunca bien conocida Santa Cruz de la Mar Pequeña.

Los esfuerzos que se realizan por encontrar en la zona un lugar que tuviese interés estratégico, interés comercial y científico ubican esta población. La primera expedición española-marroquí que se realiza para encontrar Santa Cruz de la Mar Pequeña se concretó a comienzo 1877. Es la Expedición de Blasco de Garay, al mando de Cesáreo Fernández Duro y no tendría mayor interés salvo el de mencionar que en ella se integra un naturalista, Joaquín Gatell, quien trabaja independientemente del resto. No obstante, la aportación a la ciencia de esta expedición apenas arroja resultados positivos y pese a tener un magro interés antropológico, permite describir alguna novedad respecto a la fauna, aunque en rigor no puede ser considerada una expedición científica. La participación de Gatell se entiende como un esfuerzo de la Asociación Española para la Exploración del África, fundada en España en 1877, como una filial de la que había fundado Leopoldo II, y que tenía como misión conocer desde el punto de vista natural y geográfico el territorio africano.

La presión de las sociedades colonialistas mencionadas hace que de manera extraoficial, pero con fuerte apoyo estatal, se encomiende a Bonelli en el año 1884, la exploración y explotación del territorio comprendido entre Cabo Bojador y Cabo Juby. En ningún momento se organiza esta expedición desde el gobierno, pero es indudable que la aportación gubernamental es básica para que se realice. El viaje se efectúa en dos goletas de guerra, la *Ceres* y la *Caridad*. Las aportaciones económicas y de materiales de otros ministerios también ponen de manifiesto que, si bien no es una expedición organizada oficial y expresadamente a colonizar el territorio, sí hay un claro interés en que ese territorio quede sujeto a la soberanía española. Hay un subterfugio diplomático en ello, el de que no estamos dominando un territorio, sino defendiendo la instalación de unos puntos de comercio, que son las tres factorías que establece Bonelli en Villa Cisneros, Puerto Badía y Medina Gatell, que suponen el primer esfuerzo español por racionalizar el comercio que pretende mantener con los territorios del Sahara.

El apoyo gubernamental de esta expedición en el 84 hace que en el 85 ya haya algunos intentos de asentamiento comercial en Cabo Blanco, por ejemplo el

de Juan Felipe de Lara y Antonio Melo. Es claro el apoyo a Bonelli de una sociedad comercial y las pretensiones de éste, no son tanto por conocer el medio o la riqueza natural sino por saber con qué se puede comerciar, qué se puede obtener de ese nuevo territorio, y qué posibles vías de comercialización existen. No hay, por tanto, un estudio destinado a conocer la diversidad biológica, sino que es un estudio de carácter comercial.

El éxito de la expedición Bonelli lleva a que la Sociedad Española de Colonistas mandara la expedición de Quiroga, Cervera y Rizzo, que tiene lugar en el verano del 86 y a que de manera paralela, en la primavera de ese mismo, año José Álvarez López se ocupe del espacio cercano a Cabo Bojador. En este caso el apoyo gubernamental no es el que se esperaba. Las relaciones comerciales tampoco. Los intereses de los naturalistas no son potenciados. Por esta misma fecha se crea una asociación de naturalistas destinada expresamente a estudiar África, pero como hemos dicho, sus primeros esfuerzos se reducen a conocer solo el territorio marroquí limítrofe con el Mediterráneo.

El siguiente naturalista no aparecerá en escena hasta 1902, es Norbert Font y Sagué un religioso, magnífico entomólogo. Viaja al Sahara subvencionado por la Compañía Trasatlántica. Teóricamente su viaje tenía como objetivo el hacer un estudio de la fauna entomológica, pero en realidad su tarea consistía en enviar un informe comercial para determinar si realmente había que abandonar las factorías o si convenía mantener el comercio con esas regiones. Norbert Font y Sagué escribió un par de artículos sobre la entomología saharauí con los mejores datos disponibles por aquellos tiempos. También editó en catalán (1903) una colección de sus recuerdos organizados como pequeños cuadros, que llamó *Cuadros del Sahara*.

En torno a los años centrales de la década de 1910 cuando el territorio del Norte de Marruecos ya era conocido por los naturalista españoles, es cuando se empieza a intentar conocer algo más de la naturaleza del Sahara. En 1913 tiene lugar la expedición del Enrique D'Almonte y el coronel Bens, cuyos resultados fueron inicialmente publicados en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica. En realidad componen una auténtica monografía. El libro tiene más de doscientas páginas, lo cual constituye un intento de primer esbozo de conocimiento medianamente sensato del territorio.

En 1933 tiene lugar la misión estrictamente natural de la que puedo hablarles, se trata de la expedición de Luis Lozano y Manuel García Llorens. Es la única que tiene interés exclusivamente naturalista, pues se dedica a estudiar la diversidad del territorio. Los materiales etológicos fueron estudiados por Eugenio Morales Agacino y los materiales botánicos por quien era por entonces director del Jardín Botánico, Arturo Caballero. De ellos tenemos tres o cuatro artículos publicados en el *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*. Esto es toda la contribución española al tema. Hasta que los intereses comerciales, después de la guerra, cuando aparecen los fosfatos, hacen que los naturalistas españoles regresen de nuevo al Sahara, pero ese no es mi terreno, es la aventura de los Hernández Pacheco y yo dejo mi historia en el año 36.

## JESÚS MARTÍNEZ MILÁN

Cuando José Antonio Rodríguez Esteban me habló de estas jornadas y del tema de las expediciones, pidió que me centrara sobre las importantes expediciones francesas en contraposición con las escasas o magras expediciones españolas realizadas al territorio del Sahara. Están presentes aquí, y podrían decir mucho sobre estos temas, el antropólogo catalán Albert López Bargados, que ha publicado un libro muy bueno desde el punto de vista de la antropología histórica, y Francesco Correale, que ha leído su tesis sobre el contrabando de armas y sigue muy de cerca la historia del Sahara.

Retomando lo que decía Antonio sobre las expediciones de naturalistas, los franceses llevan otro «marchamo», traen un cambio de ritmo mucho mayor. Comienzan a trabajar en la región africana antes, en 1860. La primera expedición, la de Vincent y Bou el Mogdad fue en 1861, pero es a partir de 1890 cuando empiezan poco a poco a introducirse y hacer más expediciones.

Es también curioso comprobar cómo, cuando llega la hora de la delimitación de la frontera sur con la actual Mauritania de lo que hoy es Sahara Occidental, los franceses a través de los ministros de Asuntos Exteriores –la delimitación estaba a su cargo– y de Colonias, Delcassé y Decrais respectivamente, tratan por todos los medios de desprestigiar o buscar algún argumento científico o no científico o etnológico-político para desbaratar los logros obtenidos en 1886 por la expedición española de Quiroga, Cervera y Rizzo, quienes lograron la firma de un Tratado con el Emir de Adrar Tmar. Ya todos sabemos lo que significa firmar un tratado con un Emir, teniendo en cuenta que la sociedad sahariana estaba basada en tribus. Eso tiene sus más y sus menos, algo que habría que analizar desde el punto de vista antropológico, pero los franceses que ya habían entrado y tenían un cierto conocimiento de la zona de Mauritania –pese a que ese conocimiento era muy relativo–, intentan con expediciones en apariencia geográficas pero que en realidad eran de carácter político, desbaratar los logros de la expedición española. Los franceses crean un servicio de Asuntos Musulmanes y es el propio Delcassé junto a Decrais, ministro de Colonias de aquella época (1901), quienes ante la insistencia de mi paisano León y Castillo, embajador español en París, de que usando meridianos y paralelos las Salinas Iyil eran españolas. Estaban cortando el Sahara pues «aquí tenemos el documento firmado por Cervera, Quiroga y Rizzo», a lo que Delcassé responde que «no es así porque nosotros hemos llegado antes ahí». Ante la terminante respuesta del ministro francés nuestro embajador, León y Castillo y el Gobierno Español (liberal o conservador) no teniendo certeza, y se quedan mirando al cielo. En realidad Delcassé utilizó una falacia. Los franceses llegaron a las salinas mucho más tarde. El primer tratado que firman con un Emir (el documento se conserva en archivo francés) es de 1892, varios años después de haberlo hecho los españoles Cervera, Quiroga y Rizzo.

El problema es que (lo decía muy bien Antonio) a España en un principio no le interesa el Sahara Occidental. No le interesaba la población, le interesaba la costa, el banco pesquero. Esto era así porque los pescadores y la burguesía canaria,

y cierta burguesía de Madrid, lo que intentan era monopolizar lo que antes se denominaba Banco Pesquero Canario-Sahariano. No les interesaba otra cosa del territorio. Esto se constata cuando se ordena a León y Castillo aceptar lo dicho por el gobierno francés: «si Delcasse dijo: aquí hay agua. Pues bueno aquí hay agua» entonces León y Castillo responde: «pues muy bien, las salinas de Iyil son para ustedes»... Los franceses estaban intentando cortar el territorio interior del Sahara en lo máximo posible para unir la futura colonia de Mauritania con Argelia. La intención era procurar empujar a los españoles hacia la costa. Fácil es deducir las intenciones galas: «cuando más cerca estén los españoles de la costa más territorio tendremos»... Para eso, desde los años 60 se utilizaron expediciones geográficas. Entre 1890 y 1896 realizaron seis expediciones militares. León Fabert efectuó cinco entre 1891 y 1894, firmando acuerdos con los emires de lo que luego fue Mauritania. El problema es que una vez firmada la delimitación de la frontera sur del Río de Oro o Sahara Occidental con Mauritania y penetran en el territorio, los franceses modifican sus intereses e intenciones: lo que les interesaba desde el punto geográfico empiezan a verlo con otra óptica, la óptica antropológica. Se dan cuenta que la sociedad que habita esos territorios no se mueve por meridianos o paralelos, se mueve por zonas de nomadización. Empiezan a conocer las tribus.

Los funcionarios del Ministerio de Colonias son los primeros franceses que dan la voz de alerta en 1911. En esa fecha quieren volver a redelimitar la frontera sur oriental de Mauritania, de lo que era Río de Oro. Ya no les importaba que los españoles se quedaran con las salinas de Iyil. No querían controlar todo el territorio porque eso era imposible. Les interesaba controlar a las tribus más poderosas, en aquel momento –y por muchos años la más poderosa del Sahara Occidental–, la tribu de los Erguibat, sobre todo a los Erguibat Sahel, que estaban en el sur y el oeste. Es el momento en que se reemplazan los objetivos reales de las expediciones: de geográficas que van en busca de paralelos y meridianos, pasan al terreno de la antropología.

Los primeros que captan esto fueron los franceses. Los meharistas mauritanos que dependen del ministerio de Colonias, elevan muy buenos informes que llegan a ser serios estudios antropológico que envían al Ministerio de Colonias y este al Ministerio de Asuntos Exteriores para intentase volver a debatir la redelimitación de fronteras con el gobierno español (1911-1912).

El problema fue que el Ministerio de Asuntos Exteriores jamás quiso hacer ni hizo caso al Ministerio de Colonias porque poner sobre la mesa de negociaciones la redelimitación de fronteras del Sahara Occidental, sobre la base de lo sostenido por el Ministerio de Colonias por cuestiones antropológicas, era decir que las autoridades españolas de turno, fuesen éstas liberales o conservadores, pondrían sobre la mesa la redelimitación desde la zona norte del protectorado hasta el Sahara. Eso era lo que precisamente no interesaba al Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. A ellos no les interesaba que se tocara la zona útil de Marruecos. Pesaba más esa zona útil que el Sahara, entonces eligen Mauritania que para los franceses –por no dejar dinero– siempre constituyó una zona colonial tapón. Así pues, se pasa a preferir expediciones de interés geográfico a las de interés antropológico.

cos. Eso no quiere decir que se descarten otras expediciones. Las hay y abundan en las décadas de los años diez o la década de los años veinte.

Ayer releí, mientras venía para aquí, un documento del que saque fotocopia en el Instituto del Mundo Árabe sobre Chudeau, un geógrafo, publicado en la revista *La Geographie* sobre la unión de los meharistas mauritanos con las tropas nómadas argelinas en los años veinte. Época en que los franceses realizan expediciones militares de carácter geográfico pero que en realidad eran para controlar militarmente la zona. Zonas que se les escapaban del control por ser del interior. El Sahara Occidental, mientras los españoles no lo controlaron, era reducto refugio de la insurgencia saharauí contra el invasor no musulmán ya sea francés o español. Que los españoles estuviesen plegados en la línea de costa, en tres puntitos, no quiere decir que no tuvieran ahí gente que ellos no querían que estuvieran. La insurgencia se reubicaba en territorio saharauí y luego atacaba a las tropas nómadas francesas establecidas en Mauritania, en el sur de Argelia. A los españoles los tenían controlados. Hay una anécdota de la maravillosa etnóloga francesa Sophie Caratini que transcribí en mi libro, dice ella que en 1922-23, el máximo responsable militar español establecido en Villa Cisneros, no puedo internarse tres kilómetros en la península de Río de Oro. De hecho los españoles, según recuerdo —y me puede corregir Francesco o José Antonio— solo se limitaron a hacer cartas militares de la península de Río de Oro. Jamás pasaron de la llamada Lengua de Dajla, hacia adentro, por lo menos hasta 1936. Para un famoso guerrero saharauí de los Ulad Delim, reconocida tribu guerrera, los españoles eran una especie de tributarios que debían pagar por estar ahí, en ese territorio. No nos consideraban como a los franceses.

En resumida cuenta y siguiendo con el hilo de lo dicho por Antonio González Bueno, los franceses comenzaron a actuar en la región con expediciones geográficas, pasaron luego por expediciones militares de carácter geográfico-militar y finalizaron a partir del 1900 a centrar todo su interés en la cuestión antropológica, es decir: a estudiar y trabajar para controlar a una sociedad nómada, que tiene y habita territorios de nomadización. Teniendo en cuenta que esos territorios de nomadización se mueven y que no coinciden —y eso es lo importante— con las líneas basadas en meridianos y paralelos que han fijado los españoles.

He ahí la cuestión que quedó así hasta que nos marchamos del Sahara en 1975 y que quedó pendiente. Es un tema que Alberto en Barcelona, Francesco, Sophie Caratini anteriormente y otros han estudiado al tratar el caso Mauritania.

Queda mucho por trabajar desde el lado español. Lo que quería plantear hoy es cómo desde el punto de vista geográfico los pragmáticos franceses pasan al punto de vista antropológico al darse cuenta que desde el punto geográfico los meridianos, los paralelos, las dunas, las montañas, etc. no es lo que esencialmente interesaba. Lo que centralmente interesaba era el control de las tribus y las tribus se mueven en territorios que no tienen nada que ver con los límites marcados por paralelos y meridianos.

Vine con la idea de insistir en este concepto y dejarla ahí, porque quedan también hipotéticos debates sobre por qué planteaba siempre el Ministerio de

Colonias francés (lo estuvo intentando hasta los años treinta), que Francia volviera a redelimitar toda la zona fronteriza del Sahara con Mauritania y claro, por qué el Ministerio de Asuntos Exteriores francés siempre se negó a ello: porque eso implicaba volver a redelimitar toda la frontera tanto del Sahara como la zona del protectorado español con el protectorado francés en Argelia y Marruecos, con todo aquello que el Sahara tocaba con sus fronteras y eso –como decía alguien– siempre pesó mucho más que el Sahara.

Afortunadamente vemos que se van sumando desde el punto de la historiografía y de la antropología gente que hace su trabajo en archivo y trabajo de campo e investigación de una manera muy seria.

Nada más gracias.

## JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ ESTEBAN

Un inciso. Hubo una expedición 1913, tras el encargo de la Real Sociedad Geográfica de Madrid a Enrique D'Almonte para realizar un mapa de la zona, que recorre diversos lugares aunque buena parte se realiza retomando materiales de los archivos. Él llega en 1913 a un territorio desde el punto de vista europeo no controlado. Entra porque no molesta a los saharauis, en caso contrario hubiese sido atacado.

## JORGE PINA

La expedición del capitán Vincent que salió de San Luis de Senegal y que pretendió, mejor dicho narró que había llegado al Adrar Tmar, está demostrada como absolutamente falsa en sus informes. La descripción que hace de la zona donde dice haber llegado, está llena de leones, jirafas y una vegetación que no se correspondía en absoluto a la realidad. Está comprobado fehacientemente que el informe fue un invento del capitán Vincent. Pese a ello los franceses utilizaron este informe contra los informes realizados por la expedición española de Cervera, Quiroga y Rizzo. En el archivo del Museo de Ciencias Naturales ya se han encontrado los cuadernos de Quiroga, con los datos de todas las plantas que trajo, los análisis, etcétera.

Hablando de los franceses hay un dato que quisiera remarcar. En 1910 las tribus saharauis se unen todas al mando de Ma el Ainin y conquistan Marrakech que era parte del protectorado francés. Francia envía al ejército para aniquilar a los saharauis que por primera vez guerreaban unidos. El hijo de Ma el Ainin cuando llegó el ejército galo con todos sus cañones dijo: «no preocuparos, Ala hará que sus balas de cañón se conviertan en melones y sus balas de fusil en dátiles».... eso no ocurrió y el ejército francés entró profundamente en territorio enemigo, persiguiendo y matando a las tribus que se batieron en retirada, llegando a bombardear la ciudad santa de Smara y destruyéndola. Eso ocurrió en 1910. El orgullo francés

cuadra entonces muy bien con la afición a la antropología porque al querer saber cómo se movían las tribus, saben como se organizan, quienes la dirigen y cómo y por qué se unen para conquistar Marrakech.

Bueno estos son apuntes personales. Yo no soy historiador, estoy en esto por un caso de solidaridad con el Sahara y al documentarme llegó a mis manos, leyendo un libro, los antecedentes de la expedición de Quiroga, Cervera y Rizzo (1886). Me llamaron la atención varias cosas, entre ellas leí el relato de Quiroga y Cervera. Habían pasado cuarenta y cinco días juntos en el desierto y sus informes eran tan disímiles que parecía que hubiesen hecho dos viajes diferentes. Eso me atrajo primeramente y en segundo lugar lo llamativo es que en esa expedición todo acabó mal.

El Tratado no solo lo firmó el Emir del AdrarTmar, lo firmaron también muchísimos *chuj*, jefes de tribus, incluso el *chej* de Chinguetti firmó el Tratado de Protección con España. Claro, luego los españoles no volvieron por el lugar y los franceses comenzaron a acercarse de continuo y las fronteras quedaron como estaban.

Otro asunto que me llamó la atención fue que la famosa reunión de Berlín de 1885, que siempre la hemos escuchado como antecedente del reparto de África, también lo fue del reparto de los Balcanes y claro, en los dos temas fue todo un fracaso y aún hoy pagamos las consecuencias fronterizas en África y los Balcanes.

Regresando al tema de la expedición, me encontré que no había bibliografía ni nadie supo por qué terminó mal, quienes participaron, etcétera. Me puse a investigar con gente amiga y a tomar contacto con estudiosos de estos temas de expediciones científicas para estudiarla y darla a conocer. He disfrutado mucho al volver a esos sitios y bucear en los archivos. ¡Que contento me puse cuando descubrimos el mapa original de Cervera y Quiroga! Está en el archivo Histórico Militar del Instituto Geográfico Militar de Campamento. Es un mapa de dos metros dibujado por Cervera y Quiroga. O ir hace tres años con un compañero aquí presente y otros al sitio donde se firmó el Tratado y ser los primeros españoles en regresar al lugar. Hasta ese momento no había vuelto nadie. El famoso coronel Bens, en 1911 escribió que al regreso de Atar querría hacer un viaje a ese sitio. No lo hizo. Ha sido una expedición completamente olvidada, sus documentos están dispersos e inencontrables en archivos diversos, hasta que aparecimos nosotros ningún español volvió a ese sitio. Bueno rememorándola lo he pasado muy bien. Es todo, gracias

## JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ ESTEBAN

Ya que ha salido el tema, haré una pequeña aclaración. En enero pasado una pequeña expedición formada por Jorge Pina y personas aquí presentes nos desplazamos al África Occidental, en concreto a las salinas de Iyil para filmar un documental sobre la expedición de Quiroga, Cervera y Rizzo. El cámara y productor es Clemente Tribaldos, de quien veremos más tarde otro documental porque

éste todavía está en fase de montaje, y la verdad que nos quedamos muy sorprendidos a la vuelta del viaje por algunas cosas que se han comentado aquí.

En concreto nos encontramos con un documento que me envió Jesús Martínez Milán, y cuyo autor es el viajero francés René Chudeau, quien en 1909 había elevado un informe al gobierno francés diciendo que había recorrido las salinas de Iyil y se llevó una gran sorpresa porque los datos de los españoles que llevaba consigo no coincidían con lo que estaba viendo allí. Es cierto que hay un corte geológico efectuado por los españoles sobre todo el recorrido que hicieron, en el cual las salinas de Iyil aparecen hundidas ciento cincuenta metros sobre el territorio y cuando él llegó (nosotros lo vimos así también) las salinas son realmente una zona plana donde no hay ese desnivel. La altura que ellos dan al fondo de la salina es de ciento cincuenta metros, pero en realidad están a doscientos cincuenta metros. Algunas coordenadas tampoco coinciden. El geógrafo francés señalaba que por la descripción que se hacía, deducía que Cervera, Quiroga y Rizzo nunca habían llegado a las salinas de Iyil y que las habían descrito por los comentarios de las tribus que les acompañaron en la expedición.

A nosotros nos sorprendió mucho esta noticia porque, efectivamente, también habíamos comprobado que el terreno era plano y que no se correspondía con ese corte geológico, que una de las coordenadas (precisamente la coordenada más fácil de calcular, la latitud) estaba a cincuenta kilómetros desplazada hacia el sur, mientras la longitud estaba perfectamente colocada. Había descripciones en el relato original de su paso por las salinas que tampoco entendíamos muy bien. Nos preguntamos si realmente los españoles habían llegado allí. Volvimos a releer los textos, preguntamos a especialistas sobre los instrumentos que llevaban, para comprobar si existía alguna posibilidad de error en ellos. Revisamos todos los datos y finalmente hemos vuelto a concluir que los expedicionarios españoles estuvieron ahí y que los errores en la latitud y la altura se pueden deber, no a fallos en los instrumentos sino a cambios bruscos en las condiciones atmosféricas, o quizá a errores de transcripción. De hecho, encontramos posteriormente un artículo escrito años después del informe de Chudeau de 1909 (el mencionado anteriormente, donde se decía que los españoles no estuvieron en Iyil). En este artículo posterior sostiene que estando en Tombuctú, zona no muy alejada y que tiene las mismas condiciones climáticas de Iyil, observa que en muy pocas horas hay un cambio brusco en las condiciones atmosféricas y que el barómetro cambia repentinamente, de tal manera que parece bastante factible que si le pasó a él, pudo haberle pasado lo mismo a la expedición española y que en consecuencia esas alturas que parecen mal tomadas se deban a cambios repentinos, que parecen ser frecuentes, en la presión atmosférica de la zona.

La polémica que se había generado nos inquietó y a mí me alarmó bastante pensar que habíamos recorrido dos mil quinientos kilómetros para llegar a un sitio donde los españoles no habían estado. Finalmente zanjamos el problema, no cayendo en lo más fácil, es decir acusar a los geógrafos franceses por negar que los expedicionarios españoles estuvieron en Iyil. Igual que se hizo con el capitán Vincent, en esa guerra en la que a veces caen los investigadores defendiendo intere-

ses, porque como ha señalado Jesús, en el momento del informe de Chudeau, que investigamos, ni España ni Francia cuestionaban la propiedad de Iyil: es más, Francia manejaba la posibilidad de devolver las salinas a España por no tener, como país, ningún interés en la zona y porque la sal cedía notablemente en importancia en el mercado.

Los franceses, a finales del siglo XIX habían introducido sal procedente de Marsella y por lo tanto las salinas de Iyil dejan de tener sentido. Las salinas habían llegado a ser muy importantes para la economía de la zona, hasta el punto de que se creó el mito de que la sal de roca de Iyil se intercambiaba por oro al peso, algo que no se llegó a comprobar, aunque era cierto que la sal tenía un gran valor y que ese valor aumentaba a medida que se transportaba hacia el sur, vía Tombuctú, subiendo su precio kilómetro a kilómetro. Que se pagaba un kilo de sal por algunos gramos de oro era cierto, gramos de oro que aumentaban cuando más al sur se llegaba. Las salinas de Iyil dejaron de tener valor momentáneamente, aunque en los primeros años del siglo XX lo recobraron, como lo hemos podido verificar recientemente.

Esta mañana, en la mesa redonda moderada por Pedro Martínez Montávez se ha comentado algo que no quiero dejar pasar por alto porque me parece importante: cuando se hace o se habla de la historia de un lugar, por ejemplo nosotros ahora estamos hablando de las expediciones españolas al África y del conocimiento que tenemos o teníamos del territorio y su gente, nos expresamos o documentamos siempre desde el punto de vista de viajero, investigador, o de las sociedades geográficas o naturalistas europeas, no teniendo en cuenta lo que dice la parte que se visita. Todos los relatos, toda la información que manejamos, todo lo que se está hablando aquí y lo que de alguna forma se habla cuando se comentan las expediciones está escrito en idiomas europeos, sin que los europeos en muchas ocasiones conozcan la lengua de quienes visitan y a quienes se refieren, y hasta, como se ha dicho esta mañana, en muchos casos hasta se desprecia a los nativos.

Aquí falta una contraparte, falta conocer la historia vista desde el otro lado.

## COLOQUIO

**Jesús Martínez Milán:** Lo que comienza por ser en teoría para los franceses expediciones geográficas son en realidad expediciones para controlar las tribus de la región. Los franceses comienzan a subir vía Senegal y bajar vía Argelia. Es cierto, pero no es solo el control de las tribus, es el control de todo, de Mauritania etc., y aquí lo que importa ver es como Francia administra la zona del noroeste del África. El Protectorado de Marruecos depende del Ministerio de Asuntos Exteriores que tiene una visión. Argelia depende del Ministerio del Interior que tiene otra visión. Mauritania depende del Ministerio de Colonias. Son organismos diferentes pero la finalidad de los franceses cuando entran no es solo geográfica, es cuestión de control. Son ellos los primeros europeos que penetran en un territo-

rio cuya sociedad esta organizada totalmente diferente a la occidental. Entre Mauritania, por muy buen emirato que haga, el Sur de Argelia que no controlan, pero tampoco controlaban a los turcos. Lo que les interesa es ir controlando todo el territorio del Sahara, la parte occidental del Atlántico hasta Libia. Para ello van formando tropas nómadas al mando de oficiales y suboficiales europeos que hablan en árabe dialectal argelino, hasaniya, etc. Esa es la gran diferencia con los españoles, quienes demoraran cincuenta o sesenta años en comprender que esto es así. Incluso hay tener en cuenta la figura hoy adorada por los marroquíes, la del Mariscal Lyautey que llega en 1912 y para quien Marruecos esta por encima de todo. Él no quiere entrar a saco en el sur de Marruecos porque ello supone levantar la disidencia contra Francia. No quiere quemar hombres en guerras inútiles. Para llevar adelante sus propósitos aplica aquello de «divide y reinaras.» Se prepara aprendiendo y entendiendo historia, antropología y todo lo que le ayude comprender como funciona la sociedad a la que gobierna, comenzando por controlar –mejor dicho comprar– a los caides. Mantiene al pueblo en calma, controlándolo, no con conflictos bélicos sino minando la disidencia. Actitud de relevancia antes de estallar la Primera Guerra Mundial, pues evitaba así el uso de tropas francesas necesarias para operar en Europa. Descuella en esa tarea Robert Montagne quien siendo capitán de fragata termina destacándose como sociólogo y antropólogo de grandísimo nivel. Es él el primer miembro de las fuerzas armadas francesas en preocuparse por estudiar y entender a la perfección los valores y necesidades de la sociedad a la que debe controlar, dejando estupendos trabajos que permiten saber cómo funcionaban las sociedades saharauí, marroquí, mauritana, etc. Se preocupa de formar gente francesa especializada a la que exige aprender árabe, las costumbres de los habitantes nativos de las colonias, etc. Era la manera francesa de controlar.

La segunda parte de su pregunta gira en torno al peso de Marruecos, de Argelia, Mauritania y de la propia España. Le diré algo que ya traté en mi libro: España recién se adentra en territorio del Sahara cuando se atreve a pasar la península de Dajla y lo hace cuando el territorio está «pacificado», es decir, se ha eliminado la disidencia. Quienes hacen esa «pacificación» son los franceses. Sino no los españoles no entran. Cuando Muhammad Ibn al Karim-al Khattabi se lanza contra los españoles y sobreviene la derrota de Annual, Primo de Rivera se hace un flan. Él, que estaba en Ceuta, y Jordana que estaba en Madrid, llaman al embajador francés en España para decirle: «Este es un problema para nosotros. Nos queremos marchar de Marruecos y tenemos lo que Lyautey denominada «una mancha de aceite», y ofrecemos el Sahara, la zona sur del protectorado de Marruecos e Ifni a cambio de un aumento del territorio en la Guinea Continental. Esto es históricamente verídico: Primo de Rivera y Jordana estaban de acuerdo en hacer esto. En el momento que Abd el Krim arremete contra los franceses, Primo de Rivera y Jordana recuperan aquello de «donde dijo digo ahora digo Diego y si no nos quedamos con el Sahara». Esto está demostrado por documentos de la diplomacia francesa. Estaban totalmente de acuerdo en entregar el Sahara. La resolución se demora porque los franceses tenían un problema

de administración, ya que al decir los españoles «yo entrego» el Sahara y todo lo que luego se llamó el Afrecha Occidental Española, a cambio de aumentar los territorios en la Guinea Continental, traía problemas administrativos en Francia porque el Ministerio de Colonias galo ya estaba cansado de dar territorios a los alemanes en el África Subsahariana a cambio de otros territorios. Lyautey estaba de acuerdo. La partición que hizo él fue la del 75. Esa era la partición que quería Lyautey quien dice: Si esto lo recuperamos yo me comprometo a que desde un determinado punto hacia arriba todo pasa a pertenecer a la zona el Protectorado de Marruecos y desde allí hacia abajo que entre a formar parte de la colonia de Mauritania.

Esto ocurrió entre 1923 y en 1925 después de la derrota de Annual. Por supuesto cuando Abd el Krim vira contra los franceses, los españoles retiraron la propuesta.

Si en ese momento no se hubiesen dado los problemas administrativos franceses hoy no estaríamos hablando, mejor dicho estaríamos hablando de un ex Sahara español y no hubiéramos llegado a donde llegamos. Después de la derrota de Annual se hubiera terminado todo.

Otra cuestión. En la reunión entre el Embajador Español León y Castillo y el Canciller francés Delcassé, el diplomático comienza a observar que el muy habilidoso Ministro de Asuntos Exteriores francés empieza a hacer movimientos, descartando a Italia de aquí, a Alemania de allá, y quiere quitarse de encima a los españoles. En esas reuniones participa un español que estaba a cargo de la colonia de Guinea y cuyo nombre no recuerdo. Este hombre estaba en desacuerdo, como lo estaba parte del gobierno español, en no pactar con los franceses a espaldas de los ingleses. Suponían que obrando así se rompía el status quo de la región y si esto ocurría (según decían los conservadores), Inglaterra se podía virar. Porque hay que tener en cuenta el acuerdo firmado entre los ingleses y los marroquíes (1875) por la factoría de Mackenzie.

Desde el punto de vista diplomático español, esto se toma como punto de referencia. Este señor al que hace usted referencia y que efectivamente se pega un tiro y estaba en Guinea, muestra su total desacuerdo con las delimitaciones de 1900 y 1902; porque después de la delimitación de 1900, León y Castillo y Delcasse se reúnen nuevamente para convenir la delimitación del resto de la zona fronteriza y este hombre al que nos referimos, presenta su disidencia a lo actuado por el gobierno español, por medio de un escrito. El documento se conserva en el AGA, ahí lo he fotocopiado.

En efecto tiene usted razón, era el funcionario español responsable de la Colonia de Guinea. Su nombre ahora no lo recuerdo y que regresando en el barco se pegó un tiro, en desacuerdo no tanto con la delimitación de 1900 pero si de la de 1902.

**Pregunta:** Disculpe pero creo recordar que este hombre no se suicida por estar en desacuerdo, sino porque él mismo comete errores en el trabajo de delimitación de Guinea.

**Respuesta:** Es así, efectivamente. Hubo una comisión hispano-francesa que trabajó en la delimitación de la zona sur Sahara Occidental que luego, sería Mauritania, y en la delimitación Guinea. Él colabora en esa comisión y comete errores.

**Pregunta:** Creo que el error fue que no verificó algunos puntos de los planos finales sobre la delimitación de Guinea. Cuando se dio cuenta viniendo de viaje de Guinea a España se suicida.

**Jesús Martínez Milán:** Sí, efectivamente se suicida por los errores, pero también estaba en desacuerdo con la delimitación de 1902. El responsable de lo del Sahara es el gobierno de turno que creo que era el de Silvela. León y Castillo estaba en París cumpliendo directivas en calidad de embajador. Eso corresponde al Sahara. Lo de Guinea es otra cosa. León y Castillo firma el Acuerdo y también lo hace la persona responsable del trabajo y que creo es ésta de la cual no me acuerdo su nombre y apellido y que se suicida. De cualquier manera hay que decir que el responsable de los tratados es León y Castillo, quien escribe a Silvela diciendo: Delcasse me ofrece o dice esto. ¿Hago valer los antecedentes de la expedición Quiroga-Cervera-Rizzo? La respuesta es que los hiciera valer. Cuando lo hace, Delcassé monta en cólera y comienza a blandir la falacia de que « nosotros llegamos antes». Falacia total porque en conversaciones secretas los ministros de Economía y Colonias franceses le dan cuenta que han sido los españoles quienes habían llegado antes. Es el ministro de Colonias de Francia en 1900, quien lo afirma. Esa afirmación tenía que ser desvirtuada por el Estado, porque desde el punto de vista diplomático, político y de control del territorio, a los franceses en ese momento, (año 1900), no les interesaba que las salinas de Iyil pasaran a manos españolas. Era una cuestión de meridianos y paralelos. Tirar líneas. Pero reitero, en esos momentos. Luego sería otra cosa.

**José Antonio Rodríguez Esteban:** León y Castillo era consciente de que España no había hecho valer ante las demás potencias la realización de la expedición de Quiroga-Cervera-Rizzo, tal como lo hizo con la expedición de Bonelli. Por lo tanto León y Castillo pese, esgrimir documentos que avalaban su posición, no podía exhibir reconocimiento internacional al respecto y no tenía ninguna fuerza para defender las fronteras ante Francia. En ese sentido, la delimitación que se hizo y que determinó que las salinas de Iyil quedaran en zona Mauritania, era el mejor acuerdo que España podía obtener y de hecho nuestro embajador León y Castillo se muestra eufórico por ese acuerdo. Considera que se han perdido las salinas pero todo lo demás se ha conservado.

**Jesús Martínez Milán:** León y Castillo lo que buscaba eran argumentos, y para hacerlo necesitaba la autorización del gobierno a quien representaba como embajador en París. Cumpliendo con estas premisas consultó a su gobierno ante las embestidas del listo Delcassé, y se tuvo que atener a las indicaciones recibidas

**Jorge Pina:** Creo también que hay que tener en cuenta que en 1900 habían pasado solo dos años de la pérdida de Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Las Marianas etc., y el peso de España en el concierto internacional era negativo y la moral de la sociedad española estaba por el suelo.

**Jesús Martínez Milán:** Si eso pesó indudablemente y además creo que los responsables políticos pensaban: «con los problemas que teníamos, con los ataúdes que no paraban de llegar, ¿qué hacíamos, si entrábamos en el Sahara y comienzan a llegar un alud de ataúdes? La sociedad española nos come». Era evidente que los franceses tenían bajas, pero pese a que morían oficiales y suboficiales europeos, la mayor parte de sus bajas eran nativos generalmente de Mauritania. Pero qué hubiera pasado si después de la derrota de Annual donde fueron masacrados decenas de miles de soldados españoles empiezan a llegar a Canarias uno tras otro más ataúdes. Es claro que en la sociedad se hubiera «montado un pollo» de aquellos y además había que pensar quien iba a la zona, porque como dijo Jorge, después que nos expulsan de las Antillas, la decisión política, dicho en tono coloquial, era: mira lo del Sahara poco me importa, si puede me dejás el banco pesquero, y el territorio en otro lado te lo cambio.

**José Antonio Rodríguez Esteban:** Por todo lo que se ha ido diciendo sobre las expediciones hay un vacío en la investigación naturalista del Sahara Occidental. Hace poco un geólogo del Museo de Ciencias Naturales, Carlos Martín Escorza, a raíz del documental citado anteriormente, nos decía que él había estado en 1974 y que se sorprendió porque las escasas indagaciones que pudo efectuar en la zona dieron como resultado que en esos lugares están rocas de una gran antigüedad y son desconocidas porque no existe investigación geológica sobre ellas. De tal manera que la carencia producida en momentos de expediciones provoca importantes lagunas en el conocimiento que creo tienen que terminar. Lo que sucede en las investigaciones geológicas es que si la investigación la realiza un investigador, lo tiene que publicar en alguna revista. Si la investigación la realiza una empresa petrolera no lo publica nunca.

**Pregunta:** Para esos años España sí tenía conocimiento por los Pachecos. En los años cuarenta los hermanos Pacheco hacen un buen trabajo de campo en el territorio del Sahara, pero yo me he limitado hasta el año 36, pero esos datos están disponibles a partir de los años cuarenta. Entre los 40 y 50 España vuelve a tener cierto interés por la geología de la zona. Ese interés es para averiguar si son explotables los carbones fósiles. Volvemos a lo mismo otra vez.

Lo que pasa es que los hermanos Pacheco hacen un plano de las rutas que recorrieron y se limitaron a unas pocas zonas porque en ese momento comenzaron a utilizar vehículos y éstos le fallaron muchísimo por lo que los lugares donde realizaron investigación geológica fue muy limitado. Hicieron reconocimientos aéreos pero eso para un geólogo es insuficiente. Por tierra no llegaron a las salinas

de Iyil, no reconocieron ese territorio y por lo tanto no sabemos de su formación, aunque se habla de que tienen una antigüedad seis mil años.

Lo cierto que la región es una de las menos conocida del Sahara. Ahora mismo hay una gran cantidad de investigadores trabajando sobre el tema del cambio climático porque se entiende que la clave del cambio climático está en ver como ha ido modulando el desierto en el Sahara. Todas estas investigaciones se están realizando en Libia, en el sur Argelia, e incluso en Túnez hay equipos franceses y parte en Egipto, pero esta zona es virgen para los estudios naturalistas modernos.

**Jesús Martínez Milán:** Yo creo que debe haber algo en el archivo del antiguo INI. Hace dos años llamé al archivo del INI y al archivo de CEPI y está todo. Hasta el 76, porque ellos, cuando desclasifican, desclasifican todo. Yo pedí información sobre IMAP y me mandaron los catálogos por correo electrónico.

**José Antonio Rodríguez Esteban:** Hay libros realmente valiosos de los directivos españoles de las empresas públicas, como el José María Ríos, presidente de la Empresa Nacional Minera del Sahara. Si no recuerdo mal, en la introducción de su libro vincula la cesión del Sahara a Marruecos a los acuerdos económicos de empresarios y gobierno marroquí, señalando además que los fosfatos fueron descubiertos por casualidad ya que se hicieron prospecciones. Se llegó a ellos por deducciones de lo que sucedía en otras zonas del Sahara y por los materiales que se estaban recogiendo.

**Jesús Martínez Milán:** Lo mismo que ocurría en tierra sucedía en el mar, con el banco pesquero sahariano. He estado investigando en la capitanía marítima del puerto y veo que una vez que España se retira del Sahara empiezan a salir del registro del Puerto de Vigo buques factorías, buques congeladores, etc., todos de Pescanova, empresa que los registra en el puerto de Las Palmas. Por qué: simplemente porque esa empresa, en los años sesenta, estuvo haciendo prospecciones en las zonas y muy posiblemente hubo acuerdos de gobierno, (hispanos marroquí) porque de otra manera los barcos de Pescanova deberían pescar a tres mil millas de la costa y cumplir con numerosos requisitos de los que están exentos.

**José Antonio Rodríguez Esteban:** No se ha insistido mucho, pero siempre en las discusiones diplomáticas España intentaba no disgustar a Francia y otras potencias europeas porque requería su apoyo para el conflicto cubano, apoyo que después nunca. De alguna manera iba cediendo con esa pretensión.

**Jesús Martínez Milán:** Es el problema de la delimitación geográfica. Cuando se firman los tratados se dice «Cabo Blanco» y ¿Cabo Blanco es la península o el cabo?

Antes discutíamos sobre la presencia en las salinas de Iyil, evidentemente los nuestros las pisaron, pero lo que ellos no vieron es la explotación, pero ¿«no vieron la explotación» significa «no vieron las salinas»? –No, no vieron la explotación.

La delimitación geográfica en los textos clásicos no queda clara y eso posteriormente trae problemas diplomáticos que se solucionan con regla y cartabón, sin ver el espacio.

**José Antonio Rodríguez Esteban:** Hay una interpretación de la guerra en 1870 entre Francia y Prusia, que dice que la guerra la perdieron los maestros de escuelas francesas, porque no habían sido capaces de enseñar geografía a los soldados, de tal manera que los alemanes cuando llegaron a París tenían mapas y conocían el lugar mejor que los franceses.

Esa anécdota ha sido el punto de partida de la organización de sociedades geográficas, de la organización de congresos internacionales de geografía y de que Francia se tomase en serio la geografía y de hecho –yo soy geógrafo– en España se ha enseñado durante mucho tiempo la geografía de «la escuela francesa» escuela que nace por aquel entonces de la mano de Vidal de La Blache. Tras perder la guerra, los franceses llegaron al convencimiento de que no podían expandirse en Europa. Les han quitado Alsacia y Lorena, y por ese motivo avanzan inconteniblemente en África, con la certeza de que la geografía tiene que estar en la base de todo. Esto no ocurrió nunca en España.



# LECTURAS DE POEMAS SAHARAUIS

Zahra Hasnau  
*Poeta saharauí*

Bahia Awah  
*Poeta saharauí*

2008

## ZAHRA HASNAUI

La Generación de la Amistad es un colectivo de poetas que se constituyó como tal hace un par de años. Los miembros fundadores somos ocho, pero hoy vamos a estar en la mesa de momento dos. Bahía y yo vamos a trazar, con ayuda de los poemas, un esbozo de la literatura que escribimos. Entre los miembros del grupo, hay un nexo común: el conflicto del Sahara Occidental, extendido a la tierra, la geografía, y la historia del pueblo saharauí. Como decíamos en la introducción, y lo que se siente en casi todos, el principal objetivo de la Generación de la Amistad, la principal causa por la que existimos es crear una plataforma de denuncia sobre la situación saharauí. Bahía Awah, escritor, periodista, aunque licenciado en Telecomunicaciones en Cuba, director del blog *Poemario por un Sahara libre*, un blog de noticias relacionadas con la actualidad saharauí, va a empezar con una breve introducción sobre la Generación de la Amistad para luego proseguir con el recital que espero disfruten.

## BAHIA AWAH

Antes de empezar esta breve introducción a la poesía saharauí, quisiera recordar estos versos del poeta tunecino Abulkasim Ashafii; versos que aprendí durante los primeros años del éxodo de mi tierra huyendo de los tanques y soldados

marroquíes, cuando tenía quince años. Escuchaba a los jóvenes y los mayores recitando estos versos sin más explicaciones. Con ellos nos sentíamos identificados, porque nos decían algo de lo que nos estaba ocurriendo.

«Si un día el pueblo aspira a la vida  
inevitablemente desaparecerán  
las oscuras noches,  
inevitablemente serán rotas las cadenas»

Hace seis años que las universidades madrileñas, y en especial la Universidad Autónoma nos ha implicado a los poetas saharauis de la Generación de la Amistad en sus seminarios, conferencias y cursos de verano para que hablemos del Sahara, de su proceso de descolonización y de su cultura, pero a nuestra manera, como poetas y escritores, que es muy diferente a la de los políticos, aunque todos al final convergeremos en un punto común, que es la consecución de la libertad del Sahara.

Y por ello nuestra poesía es comprometida, como los versos del decano de los poetas en hassania, Badi Mohamed Salem. Cantamos a la tierra usurpada, desde la región norte del fresco Zemur y sus cordilleras, hasta los inabarcables y hermosos campos de la tierra de los poetas, Tiris. En esta poesía comprometida no falta el recuerdo del colegio de la infancia, el pueblo natal que nos arrancaron y destruyeron ante nuestro espanto, la hermosura de las dunas de las que nos privaron cuando a sus lomos jugábamos, o la ausencia que sentimos de la fragancia del *anish* que esparcen las acacias en cada primavera del desierto.

Sin embargo nuestro verso y prosa han ido más allá de la simple evocación a la tierra, y se convierten en el verso que denuncia la injusticia y da voz al clamor de nuestras aspiraciones a la libertad y a la paz. Al mismo tiempo nuestro verso acompaña a las viudas en su dolor, a los huérfanos y mutilados de la guerra, a los presos políticos en las gélidas y oscuras celdas en las cárceles marroquíes donde yacen.

Nuestro verso acompaña y canta el clamor de la libertad que gritan los saharauis hoy día en las violadas calles del El Aaiun, Villa Cisneros, Bojador y Smara.

La poesía no es el único arma con la que vamos a librar el Sahara, pero la concebimos como «un arma cargada de futuro» y con ese verso, sobradamente conocido, es como el gran poeta Gabriel Celaya definió la eficacia de una poesía culta y comprometida. Con ella estamos dejando para el futuro el rastro de la existencia de un pueblo y de una cultura que predicen la paz en vez de la violencia y aspiran al futuro con el don de la palabra que conlleva al entendimiento y la coexistencia pacífica. La poesía saharauí en español traslada nuestra historia y lucha con signos legibles a muchos corazones, donde el político muchas veces no puede llegar. La poesía no entiende de fronteras, no tiene visado para viajar, sólo surge por causa, motivación y compromiso, es el polen que se esparce para fecundar una flor. También es puente indestructible a través de cual nos abrazamos con los pueblos iberoamericanos y en otras geografías a las que pudimos llegar gracias al verso escrito y pensado en la lengua que nos dejó la me-

trópoli como el único legado histórico, patrimonio compartido con más de cuatrocientos millones de parlantes.

Gracias por ofrecernos otra vez la oportunidad para conferenciarles de nuestro pasado, presente y futuro, pero con la poesía de Generación de la Amistad. Sin más preámbulo dejaré que os acompañe el verso saharauí con su alegría, tristeza e ilusión, que sueña y anhela la libertad y la paz.

Gracias.

**Zahara Hasnaui:** Me gustaría empezar apuntado unas notas para la reflexión y el debate posterior. No sé si dará tiempo, debido a la extensión de las ponencias anteriores. De todas formas, ahí van para la reflexión de todos: la relación de cultura y equidad. El proceso de descolonización del Sahara Occidental. La importancia de la cultura para el proceso de independencia y en la creación y fortalecimiento de las instituciones democráticas. El concepto de Estado y de nación en el proceso de descolonización. El acceso a la comunicación y formación sobre todo en las zonas ocupadas, los compañeros que viven en las zonas ocupadas entienden perfectamente de que estoy hablando. Los valores, las creencias, los sentimientos, las actitudes, y la predisposición de los saharauís ante la política. La crítica social para estimular transformaciones en las actitudes, en los valores autoritarios de muchos grupos y sectores sociales hoy en día.

Yo suelo empezar estos actos dedicados a la poesía saharauí con mi primer poema.

He de decir que soy bastante novel en esto de la poesía. Mi primer poema lo escribí en homenaje a los ciudadanos saharauís en las zonas ocupadas. Quiero aprovechar la asistencia de los activistas saharauís Dahan, Hamad y demás, para dedicarles personalmente este poema. En mi introducción dije que la Generación de la Amistad hace de voz de la causa saharauí. En el 2005 cuando el grupo Generación de la Amistad se estaba constituyendo aquí en Madrid, en las zonas ocupadas la población levantó su voz una vez más para aclamar un no rotundo a la ocupación ilegal de nuestra tierra. A las voces quebradas a la fuerza.

*Voces (Zahra Hasnaui)*

Quizá pienses que tu voz no me llega,  
que el malvado siroco la rapta  
antes de llenar mis sentidos.  
Quizá sueñes que el eco es mudo  
el espejo ciego y los versos  
se acobardan.

Se agolpan tus clones,  
y alborotados pugnan  
por salir en blanco y  
negro de mi garganta.

A veces escupo,  
casi siempre embucho,  
ira, sangre,  
paz, tierra.

Quisiera encadenar  
tus manos a las mías,  
el techo oscuro  
abrir a las estrellas.

Quisiera, los ojos,  
limpiar de rabia.

Treinta voces,  
Treinta veces,  
repiten la historia,  
porque nadie pudo,  
nada puede domar  
las voces que rozan el alma.

**Bahía Awah:** El siguiente poema se titula *'El Aaiun o Beirut'*. Creo que todo el grupo Generación de la Amistad hemos vivido casi todos el éxodo, el refugio, luego otro tipo de exilio que es el estar diez, doce, trece años desligado totalmente de tus raíces y ahí estás por un compromiso, por una causa y unos principios. Tenemos una presentación en power point que se llama *'La tierra'*, es una presentación de las ciudades que hemos dejado tal como España lo abandonó, no son imágenes de hoy, sino son imágenes del año 1973, 1974 y 1975 y bueno, siempre cuando hacemos este tipo de recital ponemos esta presentación para enseñarle a todos vosotros que sólo habéis conocido los campamentos de refugiados y otra naturaleza diferente, que siempre en nuestra poesía están presentes estas ciudades Villa Cisneros, El Aaiun, Smara, Ausserd, Bir Ganduz, Birrenzaran y de verdad que ver estas ciudades hoy en día nos da más fuerza para seguir hacia delante y nos da más inspiración a hacer poesía y a dedicarle a estas ciudades por la que estamos luchando. El siguiente poema se llama *'Beirut'*. *'Beirut'* me dio muchos problemas desde los años 70 hasta hoy en día y este poema se llama *'El Aaiun o Beirut'*.

### El Aaiun o Beirut

*Desde El Aaiun a Beirut poco distan las palabras  
que fluyen de rabia,  
El Aaiun, los ojos  
El Aaiun, los ojos  
El Aaiun, los ojos.*

*Y en sus cuencas, perdidas, desorbitadas,  
las calles  
huelen la misma barbarie.*

*La maquinaria bélica, las bombas, los tanques,  
las balas que fabrica la misma casa,  
igual matan en Beirut, El Aaiun o en Saigon.*

*Llámalas como quieras, tú que observas  
desde el monte Sináí,  
desde París, Madrid  
o el edificio azul en Nueva York.*

*Yo soy otro Beirut al que nadie llora,  
yo soy otro Beirut del que nadie habla,  
yo soy ese Beirut hace treinta años,  
cada día me matan y resucito.*

*Yo soy ese otro Beirut que nadie conoce,  
y al que nadie llora.  
Y me llamo El Aaiun, los ojos, que igual rezuman  
por El Aaiun o Beirut.*

Es un poema inspirado en la guerra que vivió el pueblo libanés y es un poema que siempre hemos relacionado con toda la historia de las guerras, la historia de las potencias occidentales que machacan a los más pobres, a los más débiles y dejan siempre un rastro que tapa la historia condenado.

**Zahra Hasnau:** Hay gente que se asombra, que no entiende cómo, después de treinta y cinco años, los saharauis siguen teniendo fortaleza para luchar, a pesar de las inclemencias. Limam Boicha, otro de los compañeros de la Generación de la Amistad lo plasmó, en mi opinión, muy claramente en este poema.

### Hay una gota (Limam Boicha)

*Hay una gota de rabia  
quemándonos las gargantas  
Hay un grito de rabia  
que anuncia la tormenta,  
y el miedo estalla  
entre las manos de los verdugos.  
El fuego se ha extendido  
desbordando los cuerpos,  
los atados versos dóciles,  
y el culto a los retratos estúpidos.*

*Y aunque se han secado las fuentes  
de la húmeda paciencia,  
aún nos queda  
una gota de rabia  
quemándonos las gargantas.*

**Bahía Awah:** Escuchando a Brahim el activista de Derechos Humanos, cuando dijo que dentro de una semana, cuatro días, regresa a los territorios ocupados y pidió que los intelectuales que hablan y hablen y hablen y hablen para que lo que sucede ahí se dé a conocer aquí por vosotros y me remite un poema de nuestro compañero Ali Salem Iselmu, más conocido entre nosotros con el nombre de Piri. El poema titulado 'Decirles' y de verdad, bueno como Brahim va a regresar, nosotros, queremos dedicarle este poema y decirles a todos los que resisten ahí que este poema va por todos ellos.

### Decirles (Ali Salem Iselmu)

*Decirles que la tierra no es de ellos.  
Decirles que la gente no es de ellos.  
Decirles que las piedras necesitan ser libres.  
Decirles que el desierto solo conoce  
a los nómadas dueños del sol y el viento.  
Decirles que El Aaiun duerme  
para quedarse sin sentido.  
Decirles que quien niega será negado por la ternura  
de esas voces melancólicas y sedientas.  
Decirles que no hay más espera que la espera del reencuentro  
renacido del polvo de la libertad.  
Decirles con vuestra voz de fuego y amor  
que somos el pueblo saharauí.*

Para todos los activistas de Derechos Humanos y en especial a todos aquellos que están en la verdadera trinchera.

**Zahra Hasnauí:** En 1975 salía del Sahara, a universidades españolas de la península y Canarias, la primera hornada de bachilleres. De esos jóvenes apenas quedó aquí nadie porque la invasión marroquí y el proceso inconcluso de descolonización les pillaron en pleno comienzo de curso, octubre, noviembre de 1975. Todos vieron sus planes truncados. De esos jóvenes saharauís, algunos están aquí sentados como diplomáticos y representantes legítimos del pueblo saharauí. Otros se alistaron en el Ejército de Liberación Saharauí. Muchos de los cuales ya no están con nosotros. Siempre he querido recordarlos con un poema, acordarme espe-

cialmente de Abdalahi, un amigo de mi hermano. Era uno de esos chicos que venían aquí a estudiar, y tuvieron que irse para apoyar la causa. Abdalahi se fue del Aaiun en octubre del 1975. No le he vuelto a ver. Cuando conseguí salir de las zonas ocupadas en el ochenta y tantos, fui a los campamentos de refugiados a reconocer y saludar a mi casi hermano Abdallahe, ya no estaba. Después de varios años de residencia en Madrid, viajé por primera vez a las zonas liberadas. No pude evitar recordar que en alguna parte de esa zona estaba su tumba anónima.

A los que lo entregasteis todo para defender nuestra existencia,

### Una flor (Zahra Hasnau)

*Tras años de asfalto,  
cabalgaba las arenas  
rescatando estrofas infantiles  
y muñecas de marfil.*

*Una flor,  
sobre una tumba anónima,  
derramaba sombra  
en la yerma claridad.  
Condecoraba la tierra  
al soldado civil.  
La sencilla ofrenda  
enmudeció mis pensamientos,  
la pompa y el clamor.  
Y me inundó la lluvia.  
Y no supe qué hacer.  
Decidí sentir.*

**Bahía Awah:** El siguiente poema es un poema de nuestro compañero Luali Lehsan que está ahí sentado atrás, tenía que haber estado aquí con nosotros pero se ausentó y ahí está atrás. Hemos escuchado aquí planteamientos que realmente se pueden definir como miserias del mundo con respecto al tema del Sahara Occidental.

### Las miserias del mundo (Luali Lehsan)

*Las miserias del mundo yacen olvidadas bajo el escombros de los metalenguajes.  
El lenguaje con que chillan los intestinos del sur es un enigma en los oídos del norte.  
El monstruo de la ciudad se comió nuestra inocencia.  
La fe se estrella contra los gigantes que rascan un cielo que no pica.*

*Los pequeños dioses agonizan ante el vacío de los verbos politizados.*

*Y la guerra es una proyección del diablo que deambula como una posibilidad en las desoladas praderas de nuestra esperanza.*

Sabemos que todos hemos estado resistiendo toda esta jornada, mucha gente está cansada, tenéis que descansar y creo que, bueno, si Zahra tiene un poema seleccionado para terminar.

**Zahra Hasnau:** Por escasez de poemas no va a ser. Las publicaciones son anteriores a la constitución de la Generación de la Amistad. Varios poetas habían conseguido publicar libros por su cuenta y desde que se ha constituido el grupo hemos publicado más. Después de esta presentación, creo que los asistentes se han hecho una idea sobre nuestra literatura, quizá sería interesante, si les parece, abrir un turno de intervenciones, e intercambiar opiniones.

**Pregunta:** Pues gracias en principio, yo quería decirles unas cuantas cosas pero me parece que yo no puedo explicarlo bien en español y por ello van a intentar ayudarme alguno de ellos porque lo explico bien en árabe, yo he aprendido el español en la cárcel, pero no lo domino todavía bastante bien.

**Zahra Hasnau:** Bueno, voy a intentar traducir, han delegado en mí, dudo que sea con mucho acierto, pero gustosamente voy a trasladar la voz de este activista saharauí,

Perdona, no te has presentado, pero te conozco de referencias.

Brahim Dahan es un activista de Derechos Humanos en el Sahara ocupado, ha estado en la cárcel durante mucho tiempo y es de esas personas a los que nosotros hemos dedicado este libro, *'Aaiun gritando lo que se siente'*, porque son esas personas las que se atrevieron a pecho descubierto a gritar lo que sienten. Brahim Dahan decía que nos agradece este esfuerzo que estamos haciendo la Generación de la Amistad, que es una forma más de aunar el trabajo que hacemos todos los saharauís, en diferentes campos, en las zonas ocupadas, nuestros diplomáticos en la esfera internacional y nuestro pueblo en los campos de refugiados. Que es una forma efectivamente más sentida de llegar a los corazones de los que escuchan, probablemente tenga más fuerza que un lenguaje político y creo que eso es en resumen lo que estaba diciendo.

Brahim Dahan intenta valorar el papel que supone la cultura y el instrumento que es la palabra como decía el poeta Celaya, que es un arma cargada de futuro que es un arma que convence allá donde va. Se ha demostrado en experiencias anteriores de descolonización, como Palestina por ejemplo, que el papel con el que pueden contribuir los escritores en general, no solamente los poetas, tiene un papel importante a desarrollar.

Para concluir simplemente quiere reiterar el agradecimiento a la Generación de la Amistad por el trabajo que hace, que efectivamente a personas que han pa-

sado por experiencias tan difíciles como la suya en las zonas ocupadas, como la cárcel y la presencia de la muerte de compañeros en la cárcel, a través de este instrumento, a través de este vehículo que es la poesía fortalece esa voluntad de seguir luchando.

**Pregunta:** Buenas, yo soy Fuensanta, vengo de Murcia, la muchacha de Murcia me decía alguien ayer, bueno yo escribo poemas y desde mi primera visita sobre todo a los campamentos he hecho alguno en relación con el Sahara, no conocía el blog y me gustaría saber exactamente el nombre del blog para poder acceder a él y me gustaría saber en que consiste exactamente la Generación de la Amistad, si son saharauis residentes en España, si de alguna manera se hacen llegar a esa Generación de la Amistad poesías de otros saharauis que viven en otros sitios o de simplemente luchadores por la causa no saharauis, español o sea de la nacionalidad que sea.

**Bahía Awah:** Bueno de forma muy breve porque creo que el tiempo apremia. La Generación de la Amistad es un grupo de escritores saharauis, son periodistas, ingenieros en telecomunicaciones, algunos son técnicos superiores en otras ramas de la construcción y es un grupo que estudió todos juntos en los años del éxodo en una ciudad entre los campamentos de refugiados saharauis y luego en Argelia, más tarde en Cuba y luego regresa y se incorpora a la vida en los campamentos de refugiados saharauis y los territorios ocupados. Todo el grupo trabajaba o la mayoría trabajaba en la radio nacional, departamento de programaciones. Luego se vienen aquí a España, se instalan aquí y empiezan a contactar entre ellos. Todos son amigos y en el año 2005 como explicó Zahara nace el grupo bajo ese nombre que significa mucho para nosotros, nosotros desde pequeños hemos leído poemas de García Lorca, de todos los miembros del grupo del 27 español, nos sentimos identificados con ese grupo que vivió una guerra, les exiliaron, vivieron muchas dificultades, y nosotros pensando en el nombre más adecuado que puede llevarnos y acercarnos a los intelectuales españoles y a Latinoamérica. Hay una página Web del grupo que se llama *www.generación-delaamistadsaharai.com* y ahí vertemos toda la producción literaria nuestra, tanto libros editados como relatos, poesía, ensayos, obras teatrales, etcétera, etcétera. Hay un blog también que se llama *generaciondelaamistad.blogspot.com*, ahí también se pueden encontrar todos los relatos que escribimos casi semanalmente algunos y son las dos partes que tenemos y hay otro blog también que se llama *literaturasaharaienespañol*, es un blog donde también se puede encontrar parte de ese trabajo literario que nos une a la tierra y a la causa.

**Zahra Hasnau:** Quisiera añadir un breve apunte. La Generación de la Amistad está abierta a todos los saharauis: los de las zonas ocupadas, de los campamentos de refugiados, los exiliados en España, o en otros países. Es decir, no es un sólo un blog, ni un grupo cerrado, creado por los cuatro que vivimos aquí en España, de

hecho, uno de los miembros fundadores es un diplomático saharauí, y otro es un poeta de los campamentos de refugiados.

**Pregunta:** Soy Pedro Martínez Montávez y sencillamente quiero daros las gracias por varias razones, una de ellas por mi condición de hispanohablante. Es verdaderamente emocionante que fuera de las fronteras de España se siga manteniendo el español, y que se siga manteniendo el español, ya no sólo con tanta perfección sino con tanto amor. En ese sentido quiero expresar mi agradecimiento como siempre hago a los saharauís. En segundo lugar también os lo agradezco como lo que soy profesionalmente, es decir, arabista y estudioso de la lengua y de la cultura árabe desde hace muchísimo tiempo, y yo sé que vosotros los saharauís dentro de ese complejo conjunto de la cultura árabe-islámica suponéis algo peculiar, distintivo, singular pero integrado en ella y eso debería recordarlo también. Y quiero agradecerlos por mi condición de lector de poesía siempre, de la literatura en general pero de la poesía especialmente y amante de la poesía y eso está vinculado con un último agradecimiento y es que soy también defensor y amante de la libertad. Hay cosas que están unidas, poesía y libertad están unidas y no se pueden separar, hay que tener esa convicción y vosotros los poetas la tenéis. Brevísimamente quería dedicar también, no es ningún apunte erudito ni muchísimo menos, que en el marco de la propia poesía árabe contemporánea, lo que podemos llamar modalidades de poesía resistente o de poesía combate hay varias y desde hace tiempo, el señor se ha referido a la experiencia palestina, que quizás la más conocida, pero hay otras, y quizás sería oportuno en algún momento tratar de enmarcar vuestra experiencia de poesía de combate por un lado y de poesía del exilio por otra. Dentro o comparativamente con estas otras experiencias de la poesía árabe contemporánea, a parte de la palestina que quizás como diga es la más representativa, la más conocida, la más significativa. También quiero simplemente recordar que gran parte de la poesía árabe que se escribe básicamente en lengua árabe claro, durante toda la primera mitad y aún con anterioridad del siglo XX y parte del siglo XIX es una poesía que está en unas líneas muy parecidas porque es la poesía de resistencia al movimiento colonial y una parte importante de la literatura contemporánea es una literatura anticolonial. Qué matiz puede tener la vuestra, no lo sé porque no la conozco a fondo, no conozco tampoco la parte de poesía saharauí. Hay gran parte de vuestra poesía, especialmente la que esta escrita en hassanía que yo no tengo acceso a ella y no puedo conocer, pero en fin, ahí está también. Quizás esta poesía, la vuestra, a mi me da la sensación que aporta un elemento de lirismo, de entrañabilidad, mayor. Uno de los tremendos problemas que se plantean a la poesía resistente, a la poesía de combate, es tratar de dar su proporción justa a lo que Mahmoud Darwish, por ejemplo y otros muchos poetas han llamado la parte que les corresponde a los otros y la parte que le corresponde al yo. Cualquier forma de poesía social tiene que buscar el conexión entre lo que corresponde al nosotros, es decir, lo colectivo y lo que corresponde al yo, es decir lo personal. Entonces ahí los elementos más líricos o más dramáticos o más realistas intervienen de manera muy diferenciada. Y yo creo que en la vues-

tra el elemento lírico, que no quiere decir el elemento retórico sin importancia, la manifestación fundamentalmente en contexto lírico del sentimiento pues es algo que a mí me parece que es permanente desde un principio hasta un final. Lo que no merma el valor de lo colectivo y de lo social pero sí naturalmente le dota de una particularidad que desde luego la caracteriza. Nada más creo que uno de los mayores favores que se le puede hacer a la poesía saharauí, como a todas las manifestaciones de los saharauis, a las creativas quiero decir, es tratar de tratarlas también como hecho creativo, como hecho estético, no solamente como hecho social y no solamente como hecho nacional que también lo es, sino como lo que la literatura y la poesía es irrenunciablemente, es decir, manifestación estética y manifestación creativa. Ese es uno de los mayores servicios que se pueden hacer.

**Bahía Awah:** Gracias Pedro. Me pidieron al principio que si era posible recitáramos un poema muy corto en hassania y bueno no teníamos nada preparado pero a propósito de una historia que se contó hoy sobre la operación realizada por Francia en 1958, una operación conjunta franco-española para aniquilar la resistencia saharauí y resulta que un grupo de esa resistencia combatía en un monte llamado Elglert, muy conocido en el sur del Sahara. Uno de los supervivientes del bombardeo que años más tarde, en el proceso en el que estamos ahora en la guerra cayó por esa tierra entonces, era poeta, y dejó estos versos. Los voy a leer en hassania, posiblemente haga una traducción muy superficial que no es la traducción que me gustaría hacer adaptando el poema, y dice en hassania:

*En los montes del Elglert y en el serpenteo de su río quiero acampar. Gracias a Dios que los enemigos se marcharon sin tomar de su agua.*

Gracias a todos.



COOPERACIÓN Y ORGANIZACIONES  
SOCIALES ESPAÑOLAS



# LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA EN EL SAHARA OCCIDENTAL: PROGRAMAS ACTUALES Y PROYECTOS FUTUROS

Leire Pajín  
*Secretaria de Estado de Cooperación Internacional,  
AECID*

Modera: Pedro Martínez Lillo  
*Vicerrector de Relaciones Institucionales  
y Cooperación, Universidad Autónoma de Madrid*

2007

## PEDRO MARTÍNEZ LILLO

En los días anteriores, los que habéis asistido habéis podido comprobar como el énfasis se ha puesto fundamentalmente en las cuestiones de orden político, las circunstancias políticas que hay detrás de la cuestión saharauí, con la exposición interesante de ponencias como la del Primer Ministro del Estado Saharaui. Eso no ha impedido que en algún momento también de los debates, y en algún momento de las intervenciones, se haya abordado lo que a partir de ahora nos va a ocupar hasta el final del encuentro, que tiene que ver con los temas de cooperación. Alguna reflexión se ha planteado sobre la necesidad de un pacto de Estado entre las dos fuerzas políticas principales, el partido del gobierno y el partido de la oposición. Para poder encontrar un pacto que permita una política con continuidad, con estabilidad, sobre los proyectos de cooperación en el Sahara Occidental, en temas que tienen que ver con educación, con la enseñanza de la lengua o con la asistencia médica. Desde luego, resulta un auténtico placer y un lujo que la tercera sesión, que comenzamos ahora, comience con una conferencia de la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, Leire Pajín. Le quiero agradecer muy sinceramente el que haya encontrado un espacio para poder compartir con todos nosotros y con todas nosotras este momento importante de reflexión. Quiero, porque a veces uno no encuentra espacios y cuando existen hay que aprovecharlos, manifestarle públicamente el agradecimiento de las universidades españolas por el papel que la *Agencia Española de Cooperación In-*

*ternacional* está planteando para que las universidades, como agentes específicos de desarrollo, puedan participar en proyectos y en iniciativas y estar, por ejemplo, presentes en el Consejo General de Cooperación, que es un elemento fundamental. Y luego, ya a título individual, o a título particular, también quiero manifestar el agradecimiento de la Universidad Autónoma de Madrid. Tenemos varios proyectos que cuentan con la financiación de la *Agencia Española de Cooperación Internacional*. Yo sólo voy a referirme a uno, y brevemente, que es un programa de voluntariado universitario sobre los Objetivos del Milenio que tenemos concertado con el PNUD, con *Naciones Unidas*, y que coordinado por la Universidad Autónoma de Madrid y incluye a veinticinco universidades. Este proyecto ha sido posible gracias al apoyo que hemos encontrado siempre en la *Agencia Española de Cooperación Internacional*. En cualquier caso, lo que nos ocupa y nos preocupa hoy, es la conferencia de la Secretaria de Estado, que va a versar sobre «La cooperación española en el Sahara Occidental: programas actuales y proyectos futuros». Gracias.

## LEIRE PAJÍN

Tengo que empezar diciendo que para mí es una enorme satisfacción estar esta mañana aquí, y quiero empezar agradeciendo y poniendo en valor el hecho de que las universidades madrileñas y en este caso la Universidad Autónoma como organizadora, hayan querido organizar un debate sobre un tema que preocupa y ocupa a los españoles desde hace mucho tiempo. Creo que es sencillamente oportuno y bueno que todos quienes tenemos una implicación con el futuro de los saharauis, podamos reunirnos durante tres días, podamos discutir, podamos intercambiar información, incluso podamos conocer información que seguramente en muchos casos no se conoce. Esa ha sido la razón que nos ha movido, como no podría ser de otra manera, a estar aquí con todos vosotros y vosotras para poder explicaros, por qué es una obligación también de los poderes públicos, y por supuesto del gobierno, qué está haciendo el gobierno con respecto al Sahara Occidental políticamente y tendréis la ocasión de ver y de escuchar también a otro Secretario de Estado. Creo que estas jornadas demuestran el compromiso del gobierno en querer escuchar a la ciudadanía y en querer explicar nuestras posiciones, y también nuestro compromiso, que yo siempre digo: no se puede dividir ni se puede separar del primero, con la ayuda humanitaria y con la cooperación al desarrollo respecto al pueblo saharauí. Y lo queremos hacer porque nos brindáis una magnífica oportunidad: oportunidad para explicarnos de forma directa; oportunidad para informar de muchas actuaciones que venimos haciendo en los últimos tiempos, de forma directa; oportunidad para escuchar las dudas, las críticas y las cuestiones que todos y cada uno de vosotros tenéis respecto a nuestra actuación en el gobierno. Quiero subrayar lo de directamente porque, sabéis, que me gusta hablar claro y me gusta la cercanía. Por tanto, creo que en ese debate cercano es donde se disipan las dudas, los malentendidos, la falta de infor-

mación que a veces por la transmisión de la información, incluso por los ruidos que puede haber en el camino, se puedan malentender.

Por tanto me parecía muy importante estar aquí, es una enorme satisfacción estar aquí, sobre todo hablando de un pueblo del que tan cercanos nos sentimos los españoles, tan cercana se siente esta Secretaría de Estado desde hace ya muchísimos años. Leía esta mañana en un periódico, en una sección sobre las elecciones municipales y autonómicas, donde se pregunta a los primeros votantes de este país, cuáles son sus inquietudes. Me ha gustado ver como hoy una de las ciudadanas que va a votar por primera vez en las elecciones hablaba entre sus prioridades y nos pedía a las autoridades, a las instituciones, y a los gobiernos de todo color y condición que tuviéramos una implicación muy real y muy concreta con el pueblo saharauí. Creo que esto demuestra la cercanía y el compromiso ético que los españoles y españolas sentimos respecto al pueblo saharauí, respecto a su futuro, y respecto al compromiso político que tenemos con él.

Quiero empezar diciendo que el compromiso con el pueblo saharauí ha sido quizá uno de los objetivos primeros o una de las primeras tareas que abordamos nada más llegar al gobierno y a la Secretaría de Estado de Cooperación al Desarrollo. Nuestro compromiso, además de palabras –las palabras son contundentes pero se las puede llevar el viento– tiene hechos, y de hechos quiero hablar esta mañana. Lo he dicho en muchas ocasiones: nuestra política hacia el conflicto que nos ocupa no es de palmaditas en la espalda ni de cara a la galería. Es un compromiso que en muchas ocasiones puede ser más complejo porque puede ser más comprometido por buscar soluciones. Nuestro compromiso ha sido en todo momento un compromiso con una solución que sea acorde con la legalidad internacional, como no podía ser de otra manera. Esa es la seña de identidad de nuestra política exterior y de cooperación, o dicho de otra manera, queremos una solución política justa, duradera, y definitiva, mutuamente aceptable por las partes, y que respete el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí. Estas palabras, ustedes dirán, las dice hoy la Secretaria de Estado de Cooperación, son las mismas que ha dicho el ministro Moratinos en numerosas ocasiones en el Congreso y en el Senado, y son las mismas que el grupo parlamentario socialista ha apoyado una y otra vez desde que el intergrupo parlamentario sobre el Sahara, que se creó la pasada legislatura –por cierto no con todos los grupos parlamentarios y que tuve el privilegio de formar junto a otros diputados– ha venido votando reiterada y sistemáticamente en nuestro parlamento. Estos son por tanto exactamente los parámetros que hace diez días además ha vuelto a reiterar el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y que son el eje de la política del gobierno en estos tres años, y que compartimos seguramente todos los que estamos aquí. Durante estos tres últimos años, junto a los esfuerzos políticos y diplomáticos que siempre son complejos pero que son fundamentales, hemos ido incrementando además nuestra cooperación hasta multiplicar por cuatro nuestra ayuda dirigida a los refugiados saharauis en Tinduf.

Pero diré más en este foro: algunos que ahora quieren hacer la política, o quieren hacer del tema saharauí, que en mi opinión es sagrado, por compromiso,

política partidaria —a veces utilizando la demagogia— olvidan que cuando tuvieron la ocasión de demostrar con hechos su compromiso con los hombres y mujeres, con los niños y niñas, los hechos fueron que redujeron la ayuda. Un incremento de la ayuda que hemos querido que sea de cantidad de recursos pero también, al mismo nivel, de calidad de la ayuda. Los que estáis aquí sabéis bien, en esta etapa todos los actores de la cooperación española estamos buscando un pacto entre todos los agentes, que en mi opinión ya se está dando, que en mi opinión ya se está consolidando. En tanto en cuanto la política de cooperación es una política que ha tenido el máximo consenso de fuerzas políticas y el máximo consenso de todos los actores sin excepción de la cooperación española, porque entendemos y sabemos, que debe ser una política que quede fuera del debate partidista. Además entendemos que los resultados siempre son a medio-largo plazo y por eso es interesante que la política que hoy gestemos perdure en el tiempo a medio-largo plazo. No podría ser distinto, o tendría que ser especialmente importante en los campamentos de refugiados de Tinduf. ¿Por qué? Porque afortunadamente son —además de un espacio de sufrimiento de un pueblo que ha resistido de forma increíble en una de las zonas más inhóspitas de la tierra y del mundo— el espacio de explosión de solidaridad de todo un pueblo, el pueblo español.

Son muchos los ayuntamientos, muchas las comunidades autónomas, muchas las Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui, muchas las ONG, las universidades, las instituciones públicas y privadas de este país que vienen afortunadamente teniendo un compromiso ético y solidario con el pueblo saharauí. Al mismo tiempo esa realidad, esa explosión de solidaridad, nos obliga a todos, a las autoridades del Frente POLISARIO, y desde luego, a quienes tenemos la responsabilidad de gestionar la ayuda, a ser muy exigentes en la coordinación de la ayuda, en que la ayuda realmente sea efectiva, en que sumemos esfuerzos, en que pongamos proyectos nuevos encima de la mesa para que perduren en el tiempo, en llegar realmente a las necesidades que los saharauis tienen, en tener una información fluida, en que todos podamos sumar para evitar duplicaciones que nos pasan en todos los países del mundo, y mucho más cuando hay muchísimos actores actuando en un territorio. Y como el pueblo saharauí hoy es el que nos preocupa a todos, es por eso que tenemos todos que poner los mecanismos que hay encima de la mesa para poder mejorar, no solo la cantidad sino la calidad de esa ayuda, que tan importante es para las autoridades saharauis. Por eso hasta el año 2004 quizá al haber una actuación más puntual en términos humanitarios, no existían instrumentos de coordinación de la ayuda —que ahora explicaré— que ahora sí hemos puesto en marcha de forma coordinada y de forma pactada con las autoridades saharauis.

Pero quiero recordar algo más, porque decía al principio que entiendo el compromiso con el pueblo saharauí, aunque el compromiso de la solidaridad no entiendo, por supuesto, de inquietudes políticas; sólo responde al sentimiento de responder a una población que lo necesita en la parte del mundo de la que estamos hablando, es decir, la cooperación española responde cuando lo necesita cualquier población en cualquier lugar del mundo en cualquier situación, como no

podría ser de otra manera. Sí quiero subrayar esta mañana aquí, que no entiendo ese compromiso de visibilización, de aumento de la ayuda, y de compromiso institucional con los campamentos en estos últimos tres años sin el compromiso político que va parejo, que es coherente y que va en el mismo compromiso del gobierno. Quiero recordar que hasta el año 2004 ningún alto cargo del gobierno, de todos los gobiernos democráticos que ha habido en este país había visitado oficialmente los campamentos de refugiados de Tinduf. Fuimos, mi compañero Bernardino León y yo, quienes por primera vez en el año 2004 visitamos como Secretarios de Estado los campamentos, algo que me llena de emoción y me acuerdo mucho de aquella visita, porque como ustedes yo había visitado los campamentos en muchas ocasiones, como diputada, como amiga del pueblo saharauí, como presidenta de una ONG que tiene un compromiso desde hace muchos años en los campamentos, pero jamás como miembro del gobierno. Para mí muestra mucho como por primera vez hay un gobierno que ha querido ir al más alto nivel a los campamentos, a tener una interlocución al más alto nivel con las autoridades saharauís y demostrar y lanzar un mensaje ético. Digo esto porque ustedes dirán, «bueno, pero lo damos por hecho». Si lo damos por hecho, no sé cómo ni siquiera ningún director general jamás en la historia democrática de este país había visitado oficialmente los campamentos de refugiados de Tinduf. Dicho de otra manera, muchos ciudadanos se preguntarán ¿por qué en ocho años no visitaron los campamentos otros gobiernos? O ¿por qué entonces redujeron la ayuda del año 2002 al año 2003? Yo no estoy aquí para responder a esas preguntas, esas preguntas se las pueden responder ustedes. Yo lo tengo claro y estoy aquí para responder por el compromiso y los hechos que este gobierno está haciendo.

Como decía, posteriormente a esta visita y ya desde el año 2005 quisimos y tomamos la decisión de tener una base permanente en los campamentos de refugiados saharauís, una base de la Agencia Española de Cooperación, una antena de la Oficina Técnica de Cooperación de Argel en los campamentos de refugiados que respondía, en mi opinión, a tres necesidades: la primera es a una necesidad que mis amigos saharauís me venían diciendo desde hace mucho tiempo, que es una cooperación bilateral de la Agencia Española de Cooperación con los campamentos de refugiados de Tinduf, es decir, una presencia institucional del Gobierno de España con respecto a la ayuda en los campamentos de refugiados de Tinduf. Sólo se puede hacer eso, evidentemente, si institucionalmente la Agencia Española de Cooperación está presente con sus instrumentos como está presente en otros lugares del mundo. Tomamos la decisión política, y desde entonces tenemos presencia permanente. Hay dos personas en los campamentos de refugiados de Tinduf representando a la administración española, al Gobierno Español en los campamentos. En segundo lugar, precisamente para tener dos personas que detecten en el terreno, en el día a día, las necesidades cuáles son los proyectos que tenemos que seguir poniendo en marcha, y tengan una interlocución, no solo con las autoridades saharauís sino con todos los actores de la cooperación en el terreno como respuesta a esa necesidad de coordinar, de mejorar la eficacia. Por tanto, una vez puesto en marcha esto, hay una pregunta también a la que responderse, que es

¿Cuál es la única cooperación bilateral que tiene presencia permanente en los campamentos de refugiados de Tinduf? La respuesta es muy clara: la Agencia Española de Cooperación; y creo que era una deuda histórica que teníamos como país, y creo que es una buena decisión que ya hemos tomado esta iniciativa. Tenemos, por tanto, desde el año 2005 a una persona especializada en cooperación para el desarrollo y una persona especializada en ayuda humanitaria, porque quienes estáis aquí también sabéis como yo que la cooperación, la ayuda, las políticas que tenemos en los campamentos tienen una mezcla de las dos cosas: proyectos en materia de educación y de salud que son más permanentes en el tiempo, que no son sólo de emergencia sino que requieren de una planificación y con un cierto tiempo. Por otro lado, está la emergencia alimentaria, sanitaria, médica, y de otro tipo, que necesita actuaciones mucho más puntuales y mucho más cuando hemos tenido que responder a situaciones de emergencia como consecuencia, como luego me referiré, de las riadas del último año o como consecuencia de la situación extrema de necesidad alimentaria en los últimos meses, que son adicionales a la coyuntura que habitualmente viven los ciudadanos saharauis.

Quiero aprovechar también aquí para reconocer el trabajo que tanto la Oficina Técnica de Cooperación en Argelia como las dos personas que trabajan en Tinduf están haciendo. Y quiero reconocerlo porque en demasiadas ocasiones se nos olvida en cooperación reconocer la labor de personas comprometidas con los demás que trabajan y viven en este caso en los campamentos de refugiados de Tinduf y que están haciendo una labor encomiable. Quiero reconocerla porque su compromiso es el que en muchas ocasiones nos da fuerza para seguir trabajando, porque su compromiso y su trabajo eficaz es el que realmente hace que las palabras de esta Secretaria de Estado sean una realidad en el terreno y porque creo que entre todos tenemos que reconocer a todas las personas que trabajan en todas las partes del mundo, y que a veces se nos olvida demasiado. Estar presente a diario, en mi opinión, nos está dando una mejora sustancial de nuestras capacidades de respuesta y de planificación de nuestra cooperación, y nos ha mejorado también la coordinación con los ayuntamientos y las comunidades autónomas para poder poner en marcha proyectos conjuntos, no duplicar otros y poder por tanto mejorar la eficacia.

Del mismo modo quiero señalar que el personal de la Agencia Española de Cooperación desplazado a los campamentos está al servicio de todos los actores de la cooperación española: de la cooperación central, del gobierno central, de la cooperación descentralizada, de la cooperación de los ayuntamientos, de la cooperación de las comunidades autónomas, de las ONG, de las *Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui* etc. Es decir, tienen ustedes una herramienta expertos a su disposición, en los campamentos para mejorar la ayuda, para responder a asesoramiento, para lo que ustedes crean conveniente. La cooperación española es de todos y, por supuesto de todos los agentes de la cooperación, por lo tanto aprovechen que tenemos allí por primera vez especialistas en cooperación y en ayuda, y aprovéchenlos para coordinarse, aprovéchenlos para hacer mejor el trabajo de todos. El esfuerzo que hacemos se basa en la firme convicción de que a

mayor y mejor coordinación lograremos mejores niveles de impacto y eficiencia de nuestros esfuerzos que no son sino el reflejo de la enorme solidaridad como decía hace un minuto de nuestra ciudadanía hacia el pueblo saharauí.

Quiero también poner en valor la solidaridad y el trabajo que las comunidades autónomas y los ayuntamientos, y las *Asociaciones de amigos del Pueblo Saharaui* hacen desde hace muchos años, en muchas ocasiones en silencio y sin importar la coyuntura política porque se movilizan no sólo para lograr recursos, sino para sensibilizar a nuestra opinión pública y también a la internacional de las durísimas condiciones de vida que se viven en los campamentos. Esta parte es una parte que yo quiero subrayar: la labor de la sociedad civil en nuestro país y de los ayuntamientos respecto al Sahara es importante desde el punto de vista del envío de ayuda, pero lo es más desde el punto de vista de la sensibilización, y aquí encontrarán también siempre el apoyo de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional.

¿Cuáles son los nuevos instrumentos de ayuda que hemos puesto en marcha en estos tres años? En primer lugar, estar a la altura de la solidaridad de nuestra ciudadanía ha sido el aliento que nos ha hecho trabajar con intensidad en mejoras de nuestra política específica de cooperación con la población saharauí. A mí me gustaría destacar lo siguiente: en primer lugar, que la población saharauí es considerada como prioritaria por el Plan Director de la Cooperación Española y por tanto es, seguramente, uno de los ámbitos donde nuestra ayuda ha aumentado de forma espectacular cuantitativa y cualitativamente. Siguiendo tal dirección, se redacta el Documento de Estrategia País 2005-2008 con el consenso de todos los actores presentes en los campamentos, empezando por la propia agencia y siguiendo por las autoridades saharauíes, como no podría ser de otra manera. A modo de reflexión les diré, que salvo el Programa Mundial de Alimentos, que como ustedes saben es un organismo multilateral, no existe ningún donante ni bilateral ni multilateral que disponga de una estrategia específica y propia para los campamentos de Tinduf. En este sentido, se identifican tres sectores de actuación, además de la ayuda alimentaria: la educación, con especial énfasis en la formación profesional, la soberanía alimentaria, y la salud, especialmente la materno-infantil.

También hemos puesto en marcha nuevos instrumentos tales como los convenios, a tres y cuatro años con organizaciones no gubernamentales. Entendemos que precisamente es muy importante poder compartir el trabajo con organizaciones no gubernamentales que vienen trabajando hace tiempo en Tinduf, y que vamos a hacer una apuesta estratégica plurianual con estas ONG para que haya unos resultados efectivos y por tanto para que haya una continuidad de la ayuda y no sea puntual. Hemos hecho compras locales en Argelia de alimentos para que la ayuda sea directa, sea efectiva, llegue en tiempo y fuerza. Otra de las inquietudes y otro de los requerimientos que las autoridades saharauíes en materia de cooperación me venían haciendo desde hace mucho tiempo, eran las compras bilaterales en España de alimentos que hemos enviado de forma bilateral, la última, como luego explicaré a través de barco. Como ha sido la última ayuda alimenta-

ria, por tanto hemos cumplido también la necesidad de una respuesta bilateral en materia de ayuda que las autoridades saharauis me venían de alguna manera pidiendo, solicitando, en los últimos tiempos.

El tercer elemento importante para mí es más y mejor coordinación con el resto de donantes. Este es el objetivo, en mi opinión, más importante, y por eso existe una célula de coordinación de la ayuda humanitaria en Argel, que se reúne mensualmente y sistemáticamente con otros donantes con el objetivo de acordar y conocer la planificación de la ayuda alimentaria. Forman parte de esta célula de coordinación el Programa Mundial de Alimentos y el ACNUR; UNICEF, el Ministerio de Asuntos Exteriores Argelino, la Media Luna Roja Argelina, la Media Luna Roja Saharaui, ECHO, la cooperación suiza y la cooperación española. Me parece tremendamente importante esta actuación, no sólo por coordinarnos mejor sino porque España, evidentemente, aprovecha estos espacios de coordinación para reiterar su compromiso y para solicitar el compromiso de otras instituciones en su ayuda permanente a los campamentos, y cuando esta falla o es más débil, ahí está España para solicitar y volver a reiterar nuestra solicitud de compromiso con los campamentos. Existe también una célula en Tinduf abierta a todos los actores que intervienen sobre el terreno en la cual la cooperación española también forma parte. Así, con nuestra presencia permanente en los campamentos se están llevando a cabo una serie de actuaciones que tienen efectos directos sobre la mejora de la calidad de nuestras intervenciones en el terreno. Se conoce además de primera mano la actuación de los diversos actores en los campamentos. Por tanto, ya no tocamos de oído, vemos, conocemos en el terreno lo que estamos todos haciendo. Se consensua con las autoridades saharauis las actuaciones a llevar a cabo en el terreno, lo cual tampoco planificamos desde aquí, desde un despacho, sino desde allí. Se coordina la ayuda que llega, tanto desde las entidades públicas como las privadas y se actúa como una oficina, no solo de AECI, sino también de todas las cooperaciones descentralizadas, así como de las ONG con presencia permanente o puntual. Se monitoriza la llegada y el reparto de la ayuda humanitaria y nos permite a todos por tanto poder ser más efectivos.

En estos tres años, hemos avanzado tanto en la coordinación como en la eficacia de la ayuda. Así, por ejemplo, hemos podido conocer con anticipación que en primavera habría una crisis en la llegada de alimentos y esto nos ha permitido responder, no a posteriori, sino en tiempo y forma, y por tanto poder llegar a la población que es lo que a todos los que estamos aquí nos preocupa. Hemos podido adaptar nuestra programación operativa a las necesidades reales de la población para evitar que las disfunciones burocráticas hagan o impidan que llegue la ayuda cuando se necesita. También hemos podido responder con inmediatez y amplitud a las inundaciones del año pasado donde la Agencia Española de Cooperación llegó la primera y llegó de forma efectiva, como no podría ser de otra manera. Brevemente, me quiero referir a esas inundaciones donde nuestra actuación explica bien, en mi opinión, nuestra filosofía de trabajo. Cuando ocurrieron las inundaciones, ya tuvimos un diagnóstico previo, es decir que las inundaciones nos pillaron, con ciertos análisis previos. Lo señalaba porque la seguridad ali-

mentaria de la población refugiada saharauí estaba ya en riesgo antes de las lluvias y que por tanto, como consecuencia de las lluvias se podían y se iban a empeorar. La escasez de fondos y otras cuestiones habían generado un debilitamiento del stock de seguridad que señalaba que en la primavera quedaría previsiblemente agotado. Las lluvias originaron que esta crisis se adelantase. Ocurridas las lluvias nos enfrentábamos a dos crisis: por un lado la generada por las inundaciones, y por otro la ausencia de alimentos para garantizar el reparto mensual. Junto a esto, una parte importante de los stocks alimentarios familiares se había deteriorado, y ya no podrían ser utilizados. La necesidad de alimentos se hacía urgente. Nos enfrentábamos a que junto a los importantes problemas de desnutrición y anemia existentes, estos se podían ver agravados si no reaccionábamos, claros, rápidos en tiempo de forma contundente. Es decir, la inmediatez y la amplitud de la ayuda fue el eje de nuestra respuesta. Un avión de ayuda cada 48 horas, hasta cinco aviones de ayuda con material de primera necesidad, alimentos, medicamentos, abrigo y refugio salieron desde Madrid, que permitieron cubrir necesidades básicas detectadas conjuntamente por las autoridades locales y por la Agencia Española de Cooperación en Tinduf. Sirva como ejemplo de coordinación y complementariedad, además de los cinco aviones de la AECID, que identificó el sector salud como prioritario como consecuencia de las lluvias. Para reforzarlo se envió al terreno un equipo médico de SUMMA 112 compuesto por cinco miembros. Quiero reconocer la total disponibilidad y la coordinación de estos efectivos y el gran trabajo que desarrollaron, complementando la respuesta en este ámbito en materia de salud en un momento de emergencia de salud en los campamentos. Esto fue, gracias a que tuvimos una reunión de coordinación con todos los actores, también con las *Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharauí* para poder poner en valor y en coordinación la respuesta que íbamos a hacer. Del mismo modo la agencia para reforzar el sector salud, instaló células de habitabilidad que se convirtieron en dispensarios médicos, sustituyendo los más afectados por las lluvias en las Wilayas de Smara, Auserd y El Aaiun.

El cuarto punto, y con esto acabo, es la respuesta en el ámbito multilateral. Dentro de la política general, de la política exterior y de cooperación, creemos firmemente en nuestra alianza con el multilateralismo activo. Hemos apoyado con mayores cantidades el Programa Mundial de Alimentos que nos permite, no sólo aumentar nuestra cantidad de la ayuda a través del PMA sino poder formar parte de la mesa de donantes multilateral y por tanto también ser tremendamente exigentes cuando hay que serlo. En este escenario quiero subrayar una serie de cuestiones: en primer lugar, que quien tiene el mandato de asegurar la canasta básica es el Programa Mundial de Alimentos. Por tanto, es muy importante que la Cooperación Española se coordine y trabaje de la mano del Programa Mundial de Alimentos, y que quien debe asegurar los demás ítems en los campamentos, entre ellos el propio reparto de la ayuda humanitaria por mandato de Naciones Unidas, es la agencia de Naciones Unidas para los refugiados. Es importante que ACNUR esté presente y se trabaje coordinadamente con ellos para ser eficaces, y para ser exigentes con la ayuda que se hace. Las cooperaciones bilaterales, la española,

la europea, la suiza, la francesa, la finlandesa, la canadiense, etcétera, no tienen el mandato para reemplazar a las Naciones Unidas en asegurar la canasta básica, y no les queremos reemplazar, no es nuestro papel; lo que queremos es complementar, coordinar, y por tanto ser efectivos en la ayuda. La crisis alimentaria actual ha puesto de manifiesto algunas cosas que creo que nos sirven de reflexión a todos de forma autocrítica para mejorar en el futuro nuestra respuesta. El Programa Mundial de Alimentos, como sabéis, trabaja en el marco de los Contratos-Programa con el Gobierno Argelino para la distribución de la ayuda alimentaria. El último Contrato-Programa era de 1 de septiembre de 2004 hasta 31 de agosto del año 2006. En un principio dicho programa contemplaba 158.000 beneficiarios que se transformaron en 90.000 en el año 2005. A raíz de las inundaciones de febrero de 2006 se aumentó la cifra hasta los 90.000 más 35.000 vulnerables. Como sabéis, el tema de los beneficiarios es la piedra angular de todo el programa del Programa Mundial de Alimentos, y es el origen de todas las dificultades entre los diferentes actores. Por eso, el 31 de Agosto de 2006, se acabó el Contrato-Programa del PMA y se prorrogó hasta el 31 de diciembre. En este escenario de problemas y de desencuentros, y la no aceptación del número de beneficiarios de forma expresa, el Programa, que cubre la canasta básica ha ido ejecutándose de forma irregular y con claras repercusiones sobre las condiciones de la vida de la población saharauí, de eso somos conscientes en la cooperación española. Sin entrar ahora en el debate de responsabilidades sobre esta actuación, la cooperación española no ha estado esperando a ver si había acuerdo o si era necesario actuar, o si por el contrario nos desentendíamos de una responsabilidad que en inicio no es nuestra. También, y bajo la filosofía de inmediatez de nuestra ayuda, y de amplitud de la misma, hemos acelerado los tiempos para que nuestra ayuda alimentaria llegara a los campos y pudiera suplir la carencia de otras instituciones. El arroz ha llegado en el mes de marzo, el aceite vegetal está llegando en estas semanas, y las compras locales de aceite y de lentejas harán que en mayo se puedan repartir alimentos de la canasta básica. De este modo la cooperación española ha pasado de ser reactiva ante las crisis, a jugar el papel de prevención y anticipación a las crisis mejorando sensiblemente sus niveles de impacto, que no son otros que evitar más sufrimientos a la población saharauí, que es lo único que nos mueve a los que estamos aquí. Dicho con otras palabras: no esperamos a que nos digan que las cosas empeoran, nos anticipamos para evitarlo en la medida de lo posible; Aunque parezca evidente, esto no ocurría antes así. Estamos ya trabajando en una verdadera programación operativa, asumiendo un liderazgo que es el resultado de un compromiso político, quiero volver a subrayarlo esta mañana, y social de primer nivel. Y como decía antes, es de palabra, pero también de trabajo y de esfuerzo diario.

Insistiré una vez más que gracias al seguimiento diario tanto desde el terreno, desde Argel, como desde Madrid, y como desde Bruselas hemos podido poner en marcha un eventual operativo ante una crisis alimentaria provocada por un déficit de suministro de la canasta básica. A día de hoy ese eventual operativo está permitiendo que lleguen 3.000 toneladas de ayuda. Para que se entienda bien: este

esfuerzo complementario viene a representar todo el presupuesto que la Agencia Española de Cooperación dedicó en todo el año 2003 a la población saharauí. El eventual operativo se ha convertido en un operativo con mayúsculas, anticipándonos al llamamiento internacional y permitiendo ya en el 2007 el aceleramiento de todo el programa previsto que ha hecho que la situación no haya sido más castrófica de lo que realmente ha sido. Es imprescindible llevar a cabo un reparto rápido, seguro y fiable de la ayuda en el momento en el que la ayuda llega a los campamentos. Hasta el verano del año 2006 se llevaba a cabo a través de una base de transportes. Dicha base distaba mucho de ser la ideal, ya que los camiones y la propia base no ofrecían ninguna garantía. Así, en septiembre del año 2006 se inaugura la Base de Transportes financiada por la Agencia, que garantiza el reparto de la ayuda con rapidez y con eficacia a las diferentes wilayas y a dairas de los campamentos, algo que no sirve sólo para la ayuda española, sirve para la ayuda de todos los donantes, sean internacionales o sean instituciones españolas. El proyecto, que empezó en el año 2005, ha ido además acompañado de la compra de camiones nuevos. Dichos camiones son más adecuados para la vida en los campamentos, por dos razones, y los que habéis ido a los campamentos como yo en muchas ocasiones lo vais a entender perfectamente: son nuevos y adaptados al desierto, son mecánicos, muchas veces se envían camiones a los campamentos que son demasiado sofisticados y con la arena se estropean enseguida, cuántas veces lo hemos hablado eso en los campamentos; además no hay recambios electrónicos, por lo que es imprescindible que los vehículos sean mecánicos. Si bien en un principio sólo pusimos cuatro camiones nuevos, este año ECHO financia dos más y el ACNUR tres, con una ayuda del gobierno español. La base se espera que se pueda gestionar por los propios saharauíes en unos pocos años, esa siempre ha sido nuestra filosofía.

Dentro de nuestro apoyo al ACNUR quiero destacar también uno de los programas más sensibles para la población saharauí, que es el de «creando medidas de confianza», que traslada en avión a familiares de los campamentos de Tinduf a los territorios ocupados para pasar unos días con su familia, algo que también estamos apoyando, porque nos parece tremendamente importante.

En conclusión, amigos y amigas, he querido extenderme en detalles quizá demasiado técnicos o quizá demasiado exhaustivos porque no tengo demasiadas ocasiones en dirigirme a un público que como yo, se preocupa y ocupa por el pueblo saharauí, y creo que estos detalles explican con datos objetivos, con imágenes que no se pueden tergiversar, el compromiso político y de cooperación que tenemos con el pueblo saharauí. Nuestro compromiso es de palabras pero también de hechos. Somos exigentes y sabemos que queda mucho por mejorar. Para nada estamos satisfechos, al contrario. El excelente equipo que tengo la suerte de dirigir, trabaja todos los días con exigencia de mejorar cada día para que nuestra respuesta aporte algo de dignidad al sufrimiento que se ve a diario en los campamentos desde hace ya más de treinta años. Desde el gobierno queremos escuchar con mucha atención las dudas, las apuestas, las sugerencias, las opiniones y las críticas, y quiero decir que en muchas ocasiones quizá ha sido

responsabilidad nuestra no haber sabido explicarnos mejor, no haber llegado a una población a la que queremos llegar. Por eso, no hemos querido desaprovechar la oportunidad para lanzar alto y claro nuestro mensaje, para escuchar todo lo que ustedes nos tengan que decir, porque esa es nuestra forma de comprometernos con el pueblo saharauí, pero nuestra forma también de hacer política. Muchas gracias.

## PEDRO MARTÍNEZ LILLO

Muchas gracias a la Secretaria de Estado por esta excelente intervención. Desde luego se ha hecho un repaso a lo que es la historia de la cooperación española en el Sahara Occidental a partir del 2004; se ha hecho una valoración, una historia, creo que conviene rescatar algunas de las palabras en las que ha insistido: compromiso con la cooperación, compromiso institucional y social, y compromiso político. Este término ha aparecido en su intervención en al menos tres ocasiones. Yo creo que también ha sido una intervención valiente en cuanto que ha explicado y ha dicho que hay una dimensión de autocritica en lo que se ha hecho, de autoexigencia, y también creo que conviene resaltarlo, la disposición a escuchar, escuchar las propuestas y los proyectos que pueden venir de otras partes, de otros ámbitos.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Buenos días, soy Sidi El Musabe, director y jefe de redacción del periódico *La Voz del Sur*, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del colegio La Paz, en los territorios ocupados. Usted no aludió al territorio administrado por Marruecos en virtud de un acuerdo que su país firmó. Nosotros somos saharauís también. Y voy a hablar sobre el tema cultural en los territorios administrados por Marruecos, sobre el colegio La Paz en que proseguí mis estudios. Tengo una pregunta, por ejemplo, definir ese colegio, en qué año se inauguró, en el 67, y fue cerrado por Marruecos en el 82, sus estudiantes fueron exportados en camiones a Tánger, Tetuán, para proseguir sus estudios; uno de ellos fundó un periódico en español, autorizado por las autoridades y en virtud de la ley marroquí que se llama *La Voz de Habla Hispana*. Le encarcelaron por ser en español, porque hablar español ahí es un crimen de esa majestad, siendo el español segundo idioma del Frente POLISARIO. Pregunto, a la Secretaria, que representa al gobierno: ese colegio en que hay dos profesores, uno de ellos es el director, dando clase, en que no se imparten todas las asignaturas. ¿Por qué no presionan a Marruecos para que autorice a España o a la Comunidad Canaria, que está dispuesta a financiar el colegio La Paz —cuyos alumnos represento, soy presidente de antiguos alumnos del colegio La Paz— que les autoricen a la Comunidad Canaria a financiar el Colegio La Paz?

Segunda pregunta, acerca de la prensa de habla hispana: ¿Porqué el derecho marroquí condena a cualquier persona que habla el español? A mí por ejemplo, que era administrador adjunto, un cuadro, un funcionario en la sede, me cesaron de mi función por haber dado clase de español en unas instituciones privadas, para mantener mi familia, y me encarcelaron por haber fundado un periódico en español, autorizado.

**Pregunta:** Buenos días, soy Manuel Domínguez, director de *Nube Negra*, voy a ser muy breve. Quiero preguntarle a la señora Secretaria si en esta mejora o este deseo de mejorar la ayuda al pueblo saharauí está incluida la cultura saharauí, si va a haber algún tipo de ayuda. Yo, en su momento, pedí ayudas que tenían que ver con la cultura saharauí y se me dijo que no era del interés de la Agencia de Cooperación Internacional.

(Leire Pajín: ¿Cuándo fue eso?). Hace muchos años, pero no he vuelto a hacer nada porque he considerado que sí hay una gran cantidad de ayuda a la cultura en Marruecos pero desde luego no en los campamentos saharauís.

**Pregunta:** Buenos días, soy Miguel Ángel San José. En el Documento *Estrategia País* referido a la población saharauí no se menciona, no hay nada referido a la población saharauí en los territorios ocupados. Está referido exclusivamente a la población saharauí refugiada en los campamentos de Tinduf. En el Plan Director, en nuestro Plan Director 2005-2008 la segunda prioridad horizontal establece la defensa de los Derechos Humanos. Entonces quisiera preguntarle si para la Cooperación Española las dos terceras partes de la población saharauí, que viven en los territorios ocupados, existen como posibles beneficiarios. Y en segundo lugar, si desde que usted es Secretaria de Estado se ha hecho algún tipo de actuación en defensa de los Derechos Humanos, que es una prioridad horizontal de nuestro Plan Director, se ha hecho alguna actuación de cualquier tipo en defensa de los Derechos Humanos a esas dos terceras partes de la población saharauí que viven en los territorios ocupados. Muchas gracias.

**Pregunta:** Hola buenos días, me llamo Nasser, soy de Argelia. Se le ayuda al pueblo saharauí para sobrevivir y muchas veces malvivir. ¿Qué se hace, qué ayuda se le propone al Sahara para conseguir su libertad?

**Leire Pajín:** Bueno, voy a intentar contestar a todos los planteamientos que se me han hecho. En primer lugar, no puedo opinar sobre una realidad que desconozco, no conozco cuál es la realidad puntual del colegio La Paz ni lo que ha ocurrido allí, por tanto no puedo opinar. Hay algo que si quiero dejar claro desde el principio porque creo que es importante y tiene que ver con la antepenúltima pregunta que me hacían. Es decir, la cooperación al desarrollo española respecto a la población saharauí se realiza en Tinduf, por eso aparece Tinduf. Es decir, esto es absolutamente claro. Eso no quiere decir en absoluto que nosotros dejemos de ejercer nues-

tro papel como gobierno y como institución en los foros internacionales para exigir la garantía de la defensa de los Derechos Humanos, y los hemos hecho en muchas ocasiones: lo ha hecho el ministro en persona, lo ha hecho a través de carta, lo ha hecho en muchas ocasiones a través de conversaciones, lo ha hecho siendo activos en la exigencia y en las actuaciones en el ámbito multilateral. Claro que hemos hecho actuaciones, muchas. Igual las desconoces, pero son así, son nuestra forma de actuar y nuestra política exterior allí y en cualquier rincón del mundo no se puede entender sin garantizar los Derechos Humanos. Esa es una forma de hacer política intrínseca a nuestra política exterior, también, por supuesto, en los territorios ocupados. Ahora bien, no mezclemos cosas; es decir, la cooperación al desarrollo que hay en el Plan Director se produce en los campamentos. No obstante, sí he hablado de los territorios ocupados, he hablado cuando he hablado de un programa de la cooperación española que apoya el ACNUR de viajes de los ciudadanos saharauis que van a ver a sus familias que quedaron en el otro lado. No tengo nada que eludir, conozco bien esa realidad y es así. Ahora, la cooperación se desarrolla en los campamentos, pero no solo la de la Agencia, la de todos los agentes de la cooperación española, porque es donde está la realidad de los campamentos de refugiados de la población saharauí.

A partir de ahí, el tema de la cultura y de la educación. Me viene muy bien esta pregunta porque este es uno de los temas que queremos seguir perfeccionando en el futuro. Ha habido actuaciones novedosas, por ejemplo el festival de cine que se realiza en los campamentos, se puede realizar gracias al apoyo de la Agencia Española de Cooperación, porque entendíamos que era muy importante abrir una ventana que hemos abierto además en toda la cooperación al desarrollo en general en esta nueva etapa, que es la cooperación cultural, con la cultura y el desarrollo, que es absolutamente fundamental por varias vías: una, por lo que tiene que ver con la seña de identidad de los pueblos y por garantizar que esa seña de identidad se mantiene. Por otro lado, porque el intercambio cultural es una forma, en mi opinión un instrumento fundamental para la convivencia y para la construcción del mundo en el que yo creo. Pero en tercer lugar porque también la cultura genera desarrollo y por tanto creemos que es un instrumento que hay que fortalecer. Iniciamos esa línea en el ámbito del festival de cine que se celebra todos los años en los campamentos con el apoyo de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación. Estamos estudiando la posibilidad de crear unidades de apoyo en las escuelas de la enseñanza en español, llevamos trabajando con la Dirección General de Relaciones Culturales en una propuesta de alguna universidad, vamos a ver cómo. Estamos en conversaciones, vamos a ver cómo lo hacemos porque me parece fundamental que un pueblo que ha mantenido nuestra lengua tenga el apoyo y el soporte para poder mantenerla. Desde luego estamos abiertos a estudiar cualquier iniciativa en el ámbito cultural porque es un ámbito que acabamos de poner en la agenda, que no estaba en la agenda de la cooperación, en la que creemos, y que creo que puede tener sentido y ser útil también en los campamentos de Tinduf.

¿Qué ayuda vamos a hacer respecto a que puedan vivir de forma libre? He dicho en muchas ocasiones y lo reitero hoy: la mejor ayuda humanitaria que le podemos hacer al pueblo saharauí es que de una vez por todas encontremos una situación justa, definitiva, y digna como se merece el pueblo saharauí que lleva más de treinta años en el desierto. Esa es la mejor ayuda humanitaria, y por eso siempre he subrayado, aunque me han pedido que venga a hablar de cooperación, he subrayado, en todo momento, el compromiso político para llegar a esa solución. Ahora, mientras tanto, mi responsabilidad ética es, sin lugar a dudas, llegar a una población que lo tiene muy complicado, que vive unas condiciones infrahumanas, y que no puedo dejar de mirar, que no le puedo dar la espalda. Por eso, mi compromiso también con la ayuda que hemos puesto encima de la mesa. Y es un compromiso y una ayuda que es también política porque cuando España va a ECHO, a la Unión Europea, y defiende que la población saharauí siga siendo prioritaria, y defiende los intereses del pueblo saharauí, está también lanzando un mensaje político de primera magnitud, nunca se nos olvide eso.

**Pregunta:** Buenos días y muchas gracias por la exposición. Como estamos en un foro amplio, durante dos días hemos estado hablando mucho de política, y aprovechando el perfil político de la Secretaria de Estado también, aunque el foco sea cooperación, a mi me gustaría que pudiera ampliar un poco más toda la posición política del gobierno español en relación al Sahara porque aunque las primeras intervenciones han sido muy discretas, y en general hemos hablado de cooperación, hay mucha inquietud y de hecho se ha explicitado abiertamente; sobre todo ayer, por ejemplo en la mesa de los parlamentarios y parlamentarias que intervinieron, y se está insistiendo en el hecho de que España ha cambiado de posición y además en negativo, políticamente. Entonces pediría a la Secretaria de Estado, sabiendo que no es el tema de la charla de la mañana, si puede ampliar más ese punto de vista.

**Pregunta:** Buenos días, soy José Manuel García de la Vega, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, y quería preguntarle a la Secretaria por algunas cifras. Ha insistido mucho que la ayuda se ha cuadruplicado, se ha multiplicado por cuatro en los últimos años, pero claro, es una referencia que no se tiene con otras cosas, y me refiero a que ¿cuánto ha aumentado el presupuesto de la AECID en estos años? Para saber la proporción de ayuda, cómo ha aumentado proporcionalmente. Y luego también me gustaría saber, cómo es ese tanto por ciento de ayuda al pueblo saharauí comparado con los presupuestos que tiene la AECID, por ejemplo comparado con la ayuda que recibe Marruecos, que conste que me parece muy positiva. Yo he estado en Marruecos y me parece que la Agencia hace una labor excepcional, pero bueno, como dice que ha cambiado políticamente, aparte se tiene que notar económicamente, se ha notado en esa cifra que es cuatro. Entonces me gustaría verla comparada con otros países, sobre todo teniendo en cuenta que la AECID por ejemplo ahora mismo se está ahorrando, digamos, ahorrando entre comillas, una parte del dinero que, por ejemplo, Cuba, rechaza

por cuestiones políticas; porque, por ejemplo, Cuba es un país que ayuda, es un país pobre, entre comillas también, que ayuda al Sahara, por ejemplo, llevando mucha gente allí, etcétera. Me gustaría que nos informase.

**Pregunta:** Muchas gracias, soy Ildefonso Barrera, cooperante y profesor de la Complutense de Madrid. Como es en tono de interrogación, de pregunta, lo haré lo mejor posible, para no hacer una exposición. Creo que la Secretaria de Estado hace bien en hacer una introducción política al principio, pero yo llevo oyendo todos estos días lo de la paz duradera, justa, y mutuamente aceptable, y creo que hay para empezar una contradicción: a mi me parece muy raro que pueda ser mutuamente aceptable o que un país, o un ejército que entra a sangre y fuego en otro país y se mantiene, le pueda ser aceptable lo único que es justo, que es que se vaya, es decir, la expresión de la voluntad saharauí, pero bueno, eso es simplemente una anotación. Con tono interrogativo sería, ¿no cree la Secretaria de Estado que hay una cierta contradicción en esa frase del ministro Moratinos que usted ha citado?

La segunda es más relativa a la cooperación, que es el tema. Creo que hay dos programas prioritarios en la AECID: uno es para Hispanoamérica y el otro es para países ribereños del Mediterráneo, es la información que tengo hasta ahora. La pregunta es: ¿No existe o no podría existir como programa prioritario la cooperación con el Sahara Occidental? No me refiero a los campamentos de refugiados, al Sahara Occidental. Esa sería una forma de ligar la cooperación con el compromiso político de verdad, porque sería una forma indirecta de reconocer la existencia de la RASD, a lo que nuestros políticos al uso, por lo menos los dos partidos mayoritarios son muy remisos. Una de las formas en que la cooperación y la Agencia Española de Cooperación podrían ligar la política y la cooperación sería tener un programa prioritario que fuera específicamente para el Sahara Occidental.

**Pregunta:** Soy Eduardo Trillo, profesor de la UNED. Usted ha comentado que el Programa Mundial de Alimentos es un programa separado, multilateral, en el cual España no tiene nada que ver, pero al mismo tiempo usted ha mencionado los vuelos del ACNUR a los territorios ocupados como una forma de cooperación española y no entiendo la conexión. Me gustaría saber cuál es la posición oficial de España respecto al número de beneficiarios, si son 90.000 o 150.000, y por supuesto repetir la pregunta anterior de ¿cuál es la voluntad de la Cooperación Española respecto a los territorios ocupados en materia cultural?

**Leire Pajín:** Bueno, vamos a ver. La actuación política. Primero, yo he querido ser respetuosa con lo que la organización me había pedido. Segundo, van a tener ustedes otro Secretario de Estado que implica el compromiso del gobierno de querer estar en estas jornadas presentes, de querer explicar la posición y de escuchar, por eso he querido ser respetuosa. Nosotros hemos hecho una apuesta, que en muchas ocasiones se ha podido entender mejor o peor, y nuestra obligación es seguir explicándola hasta que se entienda o por lo menos hasta que la sepa el último ciudadano español. No siempre es fácil que nuestro mensaje llegue. El dato obje-

tivo es que ha habido treinta años de una situación que no ha avanzado, que ha condenado a los saharauis a estar en los campamentos de refugiados de Tinduf y que por tanto es evidente, no ha habido soluciones al conflicto. Nuestro compromiso quiere ser un compromiso activo, y no pasivo; podríamos quedarnos simplemente votando determinadas resoluciones cada cierto tiempo, diciendo un mensaje hoy aquí y que pasara el tiempo, y eso es justamente lo que no queremos hacer. Por eso hemos querido adoptar una actuación política activa, dialogando con todas las partes, hablando con Naciones Unidas, hablando con todos los actores del conflicto y por tanto queriendo contribuir a encontrar esa solución que Naciones Unidas ha dejado una vez más clara afortunadamente para todos: cómo tiene que ser, en qué términos tiene que ser, y en qué sentido. Y esto lo enlazo con una pregunta que me hacían: la frase de Moratinos no es de Moratinos, es la resolución de Naciones Unidas. Si tú encuentras una contradicción a la resolución de Naciones Unidas, yo no. Otra cosa es lo que nos gustaría, pero sabemos que evidentemente la solución pasa, por supuesto, por los derechos que tiene reconocido el pueblo saharauí y que vuelve a tener ratificados en la resolución de Naciones Unidas como no podría ser de otra manera. Pero pasa por una atención de lo adoptado por las partes, justa y definitiva, esto no lo dice Leire Pajín, lo dice la última resolución, una vez más, de Naciones Unidas; lo digo por matizar y por acotar. En ese sentido nosotros hemos hecho en el último tiempo una ofensiva: hemos viajado a todos los lugares que tienen algo que decir en este conflicto, hemos sido absolutamente activos en este tema porque creemos que tenemos, que queremos contribuir a una solución definitiva y justa que saque de una vez por todas a los saharauis de donde están. Esa es nuestra vocación política, y ese es nuestro compromiso. A partir de ahí, yo entiendo que haya gente que discrepe en las formas, que no las entienda, que tenga dudas; están en su derecho. Ahora, si quiero dejar claro cuál es nuestro compromiso, porque es nítido, porque no tiene dobleces, y porque no ha cambiado en ningún caso. Más bien al contrario, no sólo no ha cambiado sino que ha pasado de ser pasivo a activo. Esa es la vocación del gobierno y esa va a seguir siendo, como no han cambiado las resoluciones en el parlamento, que se votan una y otra vez, y que el Partido Socialista siempre vota, como no ha cambiado nuestro posicionamiento en todos los ámbitos. Por tanto, otra cosa es que nosotros intentemos que a través de la política, que es el instrumento para cambiar las cosas, haya un nuevo avance y un nuevo empujón, esa es nuestra actuación. Y si no se nos ha entendido bien, tendremos que tomar nota y tendremos que explicarnos mejor, y tendremos que utilizar los medios que estén a nuestro alcance para que se nos entienda mejor, y tendremos que aprovechar oportunidades como estas para hablar con todo el mundo, para escuchar, para disipar dudas, y por eso estamos aquí, y estaremos las veces que hagan falta, porque nuestro compromiso es nítido, contundente, y lo queremos hacer con todos los actores que están y que tienen un interés por ello.

A partir de ahí, se ha hablado también de la ayuda que nos ahorramos. Yo nunca hablaría de ahorrarnos ayuda teniendo en cuenta que el mundo es muy grande, desgraciadamente terriblemente injusto, y a mí me gustaría tener capaci-

dad y ayuda para poder llegar a todos los lados, y tengo que decidir a quién ayudo y a quién no por una serie de criterios y de parámetros. Por tanto creo que desgraciadamente ayuda me ahorro poco, es más, ojalá tuviéramos más fondos, ojalá tuviéramos más instrumentos, fondos, por cierto, que se han duplicado en tres años en términos absolutos. Pongo cifras: 2.000 millones a 4.000 millones de ayuda oficial al desarrollo general para todo el mundo. Por tanto un compromiso clarísimo de este gobierno con la lucha contra la pobreza. Y matiz: con Cuba hemos restablecido las relaciones de cooperación; la Comisión Mixta se celebrará en septiembre y por tanto tenemos un compromiso de ayuda oficial al desarrollo también con Cuba, con un pueblo que se lo merece como cualquier otro porque he dicho al principio que nuestra vocación es estar donde la población lo necesite, sea donde sea y esté en el país que esté. No se trata de cuánto sube la ayuda en función de la Agencia Española de Cooperación, yo te lo voy a explicar de otra manera: se trata de que hay un gobierno, primero, que ha aumentado la ayuda después de muchos años de congelación de la ayuda oficial al desarrollo en este país y que ha empezado por el pueblo saharauí, y que la ayuda que más ha subido en estos tres años ha sido la del pueblo saharauí, ese es el dato objetivo. Objetivo, quiero decir, ahí están las cifras, es decir, no hay ningún problema. La primera ayuda que subió, el primer compromiso que se adquirió de cantidad y de calidad fue la Población Saharauí, por eso hablo de multiplicar por cuatro, porque creo que es importante saber en dónde estábamos y dónde estamos ahora. Es decir, igual que hemos, por primera vez, introducido, y contesto a otra pregunta, a África Subsahariana en las prioridades de la cooperación española, gran continente olvidado. Hasta ahora América Latina y el Mediterráneo eran prioridades y ahora hemos añadido a África Subsahariana, donde también hemos multiplicado por tres la ayuda oficial al desarrollo desde que llegamos al gobierno. Por tanto no es cuánto dinero en proporción sino que es una prioridad del gobierno, una de las máximas, y ahí está, porque es la que más ha subido de todo el mundo, por tanto creo que no hay nada más que añadir. No obstante, toda la información, datos, cifras, proyectos la tienes a tu disposición, si me das un correo electrónico te mando todo, aparte que es pública, está en la web y en la Agencia Española de Cooperación, te la envío sin ningún tipo de problemas, con detalles y actuación.

ACNUR antes de la última respuesta. Es muy fácil, el ACNUR es un organismo multilateral, que tiene su política. ¿Por qué he hablado del apoyo de la Agencia Española de Cooperación? Porque la Agencia Española de Cooperación financia, a través del ACNUR, el programa del que he hablado. Esa es la conexión: que la AECID además de tener proyectos bilaterales, además de tener proyectos a través de ONG, a través de Amigos del Pueblo Saharauí, que también tienen proyectos financiados por la AECID, tiene también fondos, gestiona fondos a través de organismos multilaterales, entre ellos el ACNUR, como no va a tener relación, toda. Son programas apoyados desde España a través de organismos multilaterales. En segundo lugar siempre hemos estado, siempre, y lo saben bien las autoridades saharauíes en la discusión de los beneficiarios, pero no sólo hemos

estado en la discusión sino que además hemos complementado la ayuda que no llega a los beneficiarios por organismos multilaterales. Creo que más claro que eso, el agua. Y he ocupado diez minutos, creo, de mi intervención a explicar esta parte. De la parte que no han cubierto los organismos multilaterales las ha cubierto España, fijate si hemos estado en ese debate, y fijate si nos hemos responsabilizado con él.

Para acabar diré, seguramente a los que estamos aquí nos gustaría que fuera de otra manera, pero es evidente que mientras exista un contencioso la Cooperación Española trabaja donde trabaja. Esto es así; y el contencioso lo tiene que resolver Naciones Unidas, las partes, y ojalá se resuelva pronto, porque esa es la mejor ayuda para el pueblo saharauí. Muchísimas gracias.



# COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD CON EL SAHARA OCCIDENTAL

Txema Anda, *Responsable de la Oficina de Coordinación Sanitaria Saharaui*

Tatiana Jiménez, *Concejala de Cooperación al Desarrollo, Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes*

Francisca Sauquillo, *Presidenta MPDL*

Carmelo Ramírez, *Presidente de FEDISSAH*

Mikel González, *Solidaridad Internacional*

Ángel Gil, *Universidad Rey Juan Carlos*

Salek Baba, *Ministro de Cooperación Saharaui*

Moderador: Percival Manglano

*Director de Cooperación al Desarrollo, CM*

2007

## PERCIVAL MANGLANO

Vamos a dar comienzo a esta mesa concurrida sobre Cooperación y Sahara. Yo soy Percival Manglano, Director General de Cooperación al Desarrollo de la Comunidad de Madrid y antes de dar la palabra, voy a seguir el orden. Me gustaría simplemente decir dos cosas muy rápidas para justificar y para explicar por qué la Comunidad de Madrid ha apoyado estas jornadas. Básicamente hay dos razones. Una es la estrecha relación que une la Comunidad de Madrid con las universidades públicas madrileñas en temas de cooperación; en el año 2005 se firmó un convenio entre la Comunidad de Madrid y todas las universidades públicas madrileñas, las seis universidades, y sobre la base de ese convenio, se han firmado todo tipo de acuerdos de cooperación entre la Comunidad de Madrid y la universidad. En la Comunidad creemos en la universidad como agente de desarrollo, creemos en la universidad también como agente fundamental de sensibilización de temas de desarrollo, y por eso mismo estamos aquí hoy. Dentro de esas iniciativas que hemos llevado a cabo, ésta es algo novedosa en el sentido en que es la primera iniciativa con todas las universidades agrupadas, las seis universidades públicas agrupadas, coordinadas en este caso por la Universidad Autónoma, a la que felicito por todo su buen trabajo en la organización de estas jornadas, y centrada en este tema. Lo repito porque no sé si me he explicado muy bien: aparte de los convenios que firmamos individualmente con cada una de las universidades, con estas jornadas iniciamos un ejercicio nuevo que es que todas las universidades en-

tre ellas se agrupen y se decida conjuntamente pues una acción que se quiere llevar a cabo, y en este caso la primera acción ha sido justamente estas jornadas sobre el Sahara.

Segunda razón por la cual la Comunidad de Madrid apoya esto y está encantada de participar: nuestra cooperación tan intensa –y me alegro de que el ministro de Cooperación del Sahara esté aquí con nosotros– entre la Comunidad de Madrid y el Sahara. El Sahara, la población saharauí es prioritaria para la Comunidad de Madrid en esta legislatura. Como bien sabéis está acabando la legislatura y es momento de hacer balance. Ha habido en total diez acciones de cooperación al desarrollo entre Madrid y el Sahara en tres áreas distintas: en ayuda humanitaria, os acordaréis por ejemplo de las inundaciones que hubo a principios del año pasado en los campamentos, unas riadas que afectaron de manera muy dura a los campamentos, se mandó ayuda humanitaria, también se mandó en el 2003. Ayuda a proyectos de cooperación en general, muy centrados en proyectos de salud. Trabajamos muy de cerca con la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui*, y han sido ellos lo que nos han propuesto, los que nos han pedido proyectos centrados en temas de salud, y por ahí hemos ido. Y después también, la tercera vía de cooperación ha sido las *Vacaciones en Paz*, ese programa por el cual, ya sabéis, se traen a los chavales saharauís a pasar aquí las vacaciones pues para, efectivamente como el nombre bien indica conocer algo de paz y un poco más de alegría en las fechas del verano y también pues para poner cara y ojos, y corazones sobre todo a esa relación tan estrecha que nos une con el pueblo saharauí. Bueno, pues eso es lo que os quería decir, yo no voy a hablar más, somos muchos, hay mucha gente que va a intervenir y por lo tanto, como moderador empiezo ya a dar la palabra. Vamos a seguir el orden que aparece en el programa, y por lo tanto la primera persona que va a intervenir va a ser Txema Anda, el responsable de la Oficina de Coordinación Sanitaria Saharaui, dependiente del Ministerio Saharaui de Salud. Txema, tienes la palabra.

## TXEMA ANDA

Muchas gracias por asistir, y es una alegría para la gente que llevamos algunos años en esta lucha, ver gente joven. La cuestión del Sahara moviliza a mucha gente que vivimos aquel desprecio a un pueblo con una edad más o menos de entender lo que estaba pasando, y es muy importante el que haya gente joven que llegue a sensibilizarse con esta lucha y esta injusticia. Quiero agradecer –aunque tengo poco tiempo y quiero ser breve– especialmente a la Universidad Autónoma y al consorcio de universidades, así como a la Consejería de Inmigración, y especialmente a la Dirección General de Cooperación, y en especial al Círculo de Bellas Artes también por acogernos aquí; y creo que no hay un arte más bello que cumplir con la justicia, y apoyar al cumplimiento de una deuda histórica que el mundo, y no solamente nosotros, tiene con el pueblo saharauí.

Yo soy Txema Anda, médico, jefe de un servicio quirúrgico en el Servicio Vasco de Salud, y responsable de la *Oficina de Coordinación Sanitaria*, que es una dependencia externa del Ministerio de Salud de la RASD. Por tanto soy una persona privilegiada, soy funcionario de dos administraciones, y he llegado a la conclusión de que los saharauis pagan mejor. Lo digo porque enrollarse en esta historia es muy rentable desde el punto de vista humano, y desde el punto de vista de aprendizaje, y desde el punto de vista del conocimiento en la vida y de llegar a ser una persona —no digo que yo lo sea, pero estoy en el camino— estar en estas historias es muy estimulante, muy gratificante, y muy rentable.

A veces saco palabras a pasear para que se junten y me digan como tengo que ponerlas, y aunque nosotros consideramos que somos muy importantes en toda esta historia y que tenemos mucha responsabilidad y mucha capacidad para mover las voluntades políticas y hacer que el proceso varíe de rumbo; y esto es un aviso a los partidos políticos y a las organizaciones que tienen muy clara que la marroquinización del Sahara es el camino, yo les digo que vamos ganando. No es cierto que sea tan sencillo; es sencillo doblegarnos a nosotros, es sencillo controlar, pero lo que es complicadísimo es doblegar a un pueblo. Y hoy estamos aquí, hemos desayunado, nos hemos sentado, hace calorcito, pero mucho menos que en una jaima en los campamentos. Quiero ahora recordar al pueblo que está allí, que se ha levantado esta noche, que ha desayunado, el que ha podido, y que está desde hace más de treinta años en esa manifestación diaria que representa su lucha; a esos no es tan fácil doblegarles, y ya lo intentan por diferentes medios, pero no es. Viven entre el temor y la esperanza: el temor de que la situación se alargue, y la esperanza de que la situación se acorte. Nosotros, y además como responsables de aspectos de salud, sabemos que la desesperanza es una de las mayores generadoras de enfermedad que se puedan dar en situaciones de comunidades que viven con cierta marginación. La salud es un bien comunitario, ideológicamente está claro que tú puedes considerar la salud desde muchísimos aspectos, pero desde el punto de vista de la cooperación es un derecho humano fundamental y requiere una serie de recursos y condiciones para que se produzca: algunos dependen evidentemente de la propia sociedad, otros, inevitablemente y por desgracia, dependen del exterior. En la medida en la que nosotros seamos capaces de hacer que esa balanza se dirija más hacia que los propios «ayudados», la palabra no es la más afortunada, se responsabilicen de su situación, estaremos haciendo una cooperación más adecuada.

Hambre, silencio, muro, y transparente: los campamentos son un lugar complejo, es un entorno difícil, y es difícil la supervivencia y es imposible la autosuficiencia. En los campamentos esta situación llega a un extremo y a veces la cooperación es el único recurso disponible. Eso hace que el hambre llegue a ser un instrumento de presión política y el control de la voluntad política por la vía digestiva, por la vía del hambre, es algo que hemos visto y que han hecho con absoluta falta de escrúpulos algunas organizaciones internacionales, disimulando con cuestiones que tenían que ver con aspectos formales, que no de fondo. Se ha denunciado en multitud de ocasiones y pienso que eso es algo tremendamente

irresponsable y genera mucha enfermedad y mucho problema. Hay que darse cuenta de que uno de los mayores problemas, o el único problema sanitario importante que tienen los campamentos, es el exilio. Gran parte de la patología, gran parte de la enfermedad, gran parte del sufrimiento que tiene el pueblo está en relación con la agresión del entorno. Por tanto yo como médico, y con idea preventiva, plantearía que la solución médica importante y única, que haría que eso cambiara para que los saharauis dejaran de estar enfermos en la medida en la que lo están, sería la independencia y la solución política definitiva del proceso. Silencio es lo que llevamos muchos años escuchando; escuchar el silencio es algo que parece imposible, pero nosotros los que vivimos esta realidad de una forma más o menos cercana, escuchamos ese silencio. Ese silencio, con todo el esfuerzo que estamos desarrollando aquí, unos más, otros menos, yo creo que ese muro del silencio es lo que está produciendo que esta reunión no tenga el reflejo mediático que debería tener, y que intencionadamente las empresas de información, por la razón que sea, no están a favor de que se divulgue la realidad; están más por la desnaturalización del proceso que no por la solución a un problema concreto y real, que el Sahara Occidental es la última colonia por descolonizar de África.

He cambiado el título de las jornadas y he puesto «Cooperación y solidaridad con la RASD y el Sahara Occidental». Me he permitido esa licencia porque la cooperación con el Sahara Occidental hoy en día, que es importantísima, pasa por la denuncia de las violaciones de Derechos Humanos en Marruecos; pasa por la denuncia de la imposibilidad y la impenetrabilidad del territorio; pasa por la opresión de los saharauis que viven en los territorios ocupados y su imposibilidad para reunirse, organizarse, moverse, y exigir sus derechos.

Quería terminar, porque lo último que quería decir es, hablando de todo esto y considerando que la cooperación es un instrumento político; como todo instrumento político tiene sus riesgos en la aplicación, y es imposible, seguramente es imposible desvestirlo de su componente colonialista, imperialista, y evidentemente contaminante, pero hay que intentar que ese impacto sea el menor posible. Llegar a que no exista ningún factor de estos es un desiderátum imposible; se creará una dependencia, se crearán agravios comparativos, se crearán desigualdades, habrá relaciones privilegiadas, habrá mil aspectos que tienen que ver con la cooperación y que la hacen realmente un instrumento peligroso. Hay que manejarla con cuidado, hay que manejarla con experiencia, y hay que darse cuenta del valor y la importancia política que tiene esta «intromisión» en la vida de las comunidades. Hay que intentar formular estrategias que mitiguen estos aspectos negativos, proponiendo perspectivas que inviten a la implicación local y al empoderamiento como un instrumento de autogestión que facilite el que la contraparte tenga una responsabilidad importante en la ejecución o incluso en la identificación y formulación de los proyectos. En cuanto a las cuestiones sanitarias a las que me iba a referir en los últimos minutos, casi lo dejaría para el colofón si alguien lo quiere tocar, y evidentemente me parecían más importantes estas cuestiones previas que las específicas de la salud, que podemos hablarlo si a la gente, si a vosotros os interesa. Muchas gracias.

## TATIANA JIMÉNEZ

En primer lugar quiero agradecer a las universidades madrileñas esta iniciativa y esta oportunidad que nos han dado de compartir la situación del Sahara, y por supuesto la invitación a la Concejalía de Cooperación del Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes. Me gustaría situar mi intervención en el marco general de la Cooperación al Desarrollo de nuestro municipio, para que podamos ver donde encaja nuestra solidaridad y la cooperación con el Sahara.

Nuestro Ayuntamiento comienza sus actividades de cooperación en el año 94, con pequeñas actuaciones, y también con pequeño presupuesto que ha ido aumentando hasta que por fin hoy en día podemos estar orgullosos de estar destinando el 0,7% de nuestro presupuesto con perspectivas de ir aumentándolo gradualmente hasta conseguir el 1%. Desde el primer momento nuestras actuaciones de cooperación se basan en dos pilares fundamentales: en primer lugar en la voluntad solidaria de nuestros vecinos y de sus representantes políticos, intentando fomentar la participación social en el municipio de todos los agentes relacionados con la cooperación, no solamente los ciudadanos y los políticos, sino las ONG, las universidades, y las empresas. Y en segundo lugar la búsqueda de eficacia en la lucha contra la pobreza. A su vez, encuadramos nuestra política de cooperación apoyándonos en la experiencia de convocatorias anteriores, en el Plan Director de la Cooperación Española, en los criterios generales de la cooperación descentralizada, y por supuesto asumiendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

A día de hoy han sido subvencionados numerosos proyectos en países en vías de desarrollo, principalmente en Centroamérica, en el norte de África y en Asia, a través de distintas modalidades de cooperación, ya sean convocatorias de ONG, ayuda de emergencia y humanitaria, cooperación directa, y actividades de formación y sensibilización. Nuestra prioridad de actuaciones se basa principalmente en unas áreas priorizadas entre las que los campamentos de refugiados saharauis son una prioridad concreta, también en los sectores de desarrollo local en los campos de producción, de formación para el empleo, y por supuesto en la educación y en la salud, dirigidos principalmente a la mujer, contemplando el enfoque de género, y los dirigidos a menores siempre que estos formen parte de otros proyectos de economía social en los que participen las mujeres.

En los últimos años, la Delegación de Cooperación ha hecho una apuesta muy importante por las actividades de formación y sensibilización para poder acercar a la población, a nuestra población, la realidad de los países en vías de desarrollo. Contamos desde hace dos años con un edificio exclusivo para participación ciudadana y cooperación al desarrollo, el edificio «Actúa», que nos está permitiendo poder tener un programa permanente de actividades relacionadas con la cooperación: hablamos de jornadas, de exposiciones, de debates, de encuentros, de cursos formativos, y por supuesto también intentamos llevar nuestro programa a los centros educativos y a otros edificios municipales para poder llegar al máximo número, al mayor número de población posible.

¿Cómo enfocamos la cooperación con el Sahara? Todos sabemos que la cooperación con el Sahara es diferente a la que realizamos en otros países en vías de desarrollo, y a su vez también diferente a las actuaciones puntuales de ayuda humanitaria y de emergencia debidas a catástrofes naturales o a conflictos bélicos. ¿Por qué es diferente? Porque hablamos de una población desplazada en campos de refugiados, en el desierto, en una situación que es por definición temporal, y que sufre una crisis humanitaria muy fuerte y que depende de la solución a un conflicto político. Por eso hay que seguir una estrategia diferente. Nuestras actuaciones se basan principalmente en cubrir las necesidades básicas alimentarias participando en el envío de ayuda humanitaria, en el envío de alimentos, o participando en las caravanas solidarias, y por supuesto en proyectos de sanidad o educación manteniendo el enfoque de género como he dicho antes, no solamente en estos temas de salud y de educación ya mencionados, sino también para fomentar la participación de las mujeres saharauis en la vida política y social de sus campamentos. Algunas de nuestras acciones concretas en el Sahara han sido la creación de radioescuelas, organización de una escuela-taller para discapacitados, apoyo a la prevención secundaria de salud a través de la construcción del parque móvil de ambulancias, y el año pasado también participamos en la reconstrucción de la Casa de la Mujer en Auserd. Este año posiblemente también vamos a financiar un proyecto educativo en los campamentos.

Hablaba al principio de mi intervención de la importancia de la voluntad solidaria y de la participación de la ciudadanía como elemento fundamental de nuestra política de cooperación. En el caso del Sahara cobra una vital importancia, nuestros vecinos están especialmente sensibilizados con este tema y son muy reivindicativos. Como ayuntamiento tenemos que estar disponibles para facilitar su participación, para intentar poner a disposición de los ciudadanos todos los medios de los que disponemos para poder canalizar estas iniciativas, sobre todo para crear espacios de encuentro para poder compartir. También contamos con la inestimable colaboración de la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui*, que a través de ellos es con los que canalizamos todas nuestras actividades, y estamos hablando del programa, por ejemplo, *Vacaciones en Paz*, que todos conocemos, en el que colaboramos como ayuntamiento, caravanas solidarias, jornadas, y de un gran número de actividades que facilitan el acercamiento de la población a la realidad saharauí. Por ejemplo, próximamente también vamos a tener un seminario sobre la situación de los saharauis en Marruecos.

También entendemos que el mundo empresarial debe involucrarse en las actividades de cooperación. El año pasado, por iniciativa de una asociación de empresarios de nuestro municipio se organizó una caravana solidaria; en ella participaron, pues como he dicho, distintas empresas, y por supuesto ciudadanos que quisieron hacer también sus aportaciones y para ello, participamos con la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui* y de la colaboración del Frente POLISARIO, esta caravana se pudo realizar, incluso se llegaron a dejar allí unos camiones, que serán de gran utilidad.

Dentro de nuestro programa de formación, tenemos el programa *Cooperantes*, que nos permite enviar directamente a vecinos de nuestro municipio a proyectos de cooperación para que lo conozcan directamente y para que luego puedan compartir aquí sus experiencias. Este año por primera vez vamos a enviar a seis cooperantes a los campamentos saharauis por períodos de dos meses y esperamos que cuando vuelvan, a través de su compromiso de seguir participando en nuestras actividades tengamos otro pilar de apoyo fundamental para seguir difundiendo la situación del pueblo saharauí.

El futuro de nuestra cooperación con el Sahara. Estamos ahora iniciando unos trabajos para elaborar un plan plurianual de cooperación para nuestro municipio, y esto es lo que sentará las bases de nuestra cooperación, incluyendo el Sahara, pero me atrevo a decir que esta cooperación pasa por seguir asumiendo, y esto es fundamental, el Sahara como un compromiso político.

Y en segundo lugar, a través de la financiación de proyectos, de aumentar el presupuesto destinado al Sahara, y de conseguir canalizar mejor la voluntad y la iniciativa solidaria de nuestros vecinos y vecinas.

Otro pilar fundamental es el fortalecimiento institucional. En este sentido los ayuntamientos disponemos de personal técnico cualificado y que en muchos casos están deseando contribuir y participar en los programas de cooperación. La Universidad Autónoma nos ha propuesto participar en un programa de fortalecimiento institucional que consiste en enviar a técnicos municipales a impartir más sobre la práctica que sobre la teoría unos seminarios de gestión, que pueden ayudar a crear herramientas para facilitar y mejorar la gestión de los campamentos saharauis. Algo parecido a esta experiencia ya la hemos realizado en Guatemala enviando a un grupo de técnicos municipales a participar en una maestría impartida por la Universidad Autónoma y el *Instituto Chi Pixab* en Guatemala. Parece que ha sido de gran utilidad y entendemos que en el caso del Sahara puede ser fundamental sobre todo también de cara a la organización, cara al futuro, porque yo soy optimista; estamos ante un conflicto que tiene solución, tenemos que buscarla, y tenemos que empezar a prepararnos para esa solución. Con esto finalizo la intervención, he intentado ser muy breve y que tengáis un poquito de idea de cómo trabajamos en San Sebastián de los Reyes, tanto a nivel político como a nivel ciudadano, con la universidad, con las ONG, y con los empresarios, como trabajamos la iniciativa solidaria y el apoyo a nuestros amigos saharauis. Muchas gracias.

## FRANCISCA SAUQUILLO

Quiero nuevamente –puesto que estuve el primer día– agradecer estas jornadas a todos los que las han planteado: las universidades, el apoyo de la Comunidad Autónoma, y el Círculo de Bellas Artes. Durante estos tres días, hemos tratado (y digo «hemos tratado» porque yo, aunque no he estado todo el tiempo en la sala, sí que he estado todos los días viniendo y he estado en varias mesas) el

tema político desde el punto de vista multilateral, muy interesante; desde el punto de vista político español, y el tema de las ayudas recibidas, que mencionó ayer la Secretaria de Estado en su intervención. Hoy creo que para esta mesa, se ha elegido otro tema muy importante: la sociedad organizada a través de las ONG, y el apoyo que éstas dan al pueblo saharauí.

En este aspecto el *Movimiento por la Paz* (MPDL) está trabajando con la población saharauí desde 1994. Entorno a esa fecha, en la Unión Europea se creó la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), y fuimos una de las primeras ONG españolas que comenzó a trabajar con ellos. Desde el principio, desde 1994, hemos trabajado con la población saharauí con ejecución directa unas veces y en consorcio con otras organizaciones no gubernamentales, en concreto con las organizaciones: *Solidaridad Internacional*, *Paz y Tercer Mundo* (Mundubat).

¿Qué aspectos son los que hemos trabajado? Como sabéis, la acción humanitaria no es cooperación (es el siguiente paso). La acción humanitaria se plantea para aquellas poblaciones que necesitan ayuda humanitaria para sobrevivir, bien sea en situaciones de conflictos bélicos, o bien sea ante catástrofes naturales, que no sean producidas por el hombre, o bien en catástrofes humanitarias. En el caso de la población saharauí, como ya se ha explicado en estos días, nos encontramos con una población que vive en una situación muy difícil y precaria, en la que no tienen acceso a la cobertura de sus necesidades más básicas (son personas refugiadas) aunque ahora se está debatiendo si debemos hacer cooperación, y no únicamente ayuda humanitaria, pero, en fin, ese sería otro debate.

¿Qué es lo que está haciendo el *Movimiento por la Paz* (MPDL)? Desde el punto de vista de la acción humanitaria, lo concretaré en cuatro aspectos importantes: Por un lado, la ayuda alimentaria. Desde el principio intentamos trabajar con ECHO, y esto lo sabe bien el representante del Frente POLISARIO en Bruselas, Mohamed Sidhatti. peleando dentro de la Oficina de Ayuda Humanitaria para que se considerase a la población saharauí como una de las poblaciones refugiadas más necesitadas y se les dieran ayudas. Sin embargo, hemos tenido muchísimos problemas desde el principio. La Oficina de Ayuda Humanitaria Europea en los últimos años está priorizando el trabajo en el los campamentos saharauís con otras organizaciones no gubernamentales europeas, antes que con las españolas. Prefiere, y está impulsando a las francesas, a las italianas. Nosotros no tenemos nada contra otras organizaciones de otros países, pero sí que nos parece que las españolas tenemos muchísimo que decir en la zona, ya que la conocemos bien. A pesar de las dificultades, efectivamente, como veis, hemos tenido un programa de ECHO en el año 2000 para mejorar las condiciones alimentarias de la población; hemos tenido un programa en el año 2001, también de ECHO, de envío de alimentos, y hemos hecho con la AECID, con la Agencia Española de Cooperación, durante los años 2004 y 2005 un programa de envío de gofio y cebada para uso humano. Aproximadamente las ayudas de ECHO, no tengo aquí las cifras exactas de la financiación que nos han dado, pero sí que está en la página web de la organización ([www.mpdl.org](http://www.mpdl.org)), y por supuesto cualquiera persona que

esté interesada en conocerlas, las puede solicitar a la sede de la organización y se las facilitaremos; el envío de gofio y cebada ha sido aproximadamente de unos 600.000 a 700.000 euros. Hemos hecho también un programa de abastecimiento de alimentos a la población celiaca, que contó con el apoyo del Ayuntamiento de Móstoles, durante los años 2004, 2005, y 2006; en los tres años han sido unos 40.000 euros. Y hemos hecho un envío de atún con un proyecto de la Generalitat Valenciana en el 2006 de 200.000 euros.

También hemos hecho ayuda humanitaria en materia de higiene y salud. Hemos apoyado la mejora de las condiciones higiénico-sanitarias para la población, en el sentido que he estado explicando. Somos conscientes de que, evidentemente, el apoyo al sistema sanitario, mientras la población subsista allí, es muy necesario, por las condiciones en que se encuentran en el desierto. Suponemos y esperamos, y yo sí soy optimista, en que este conflicto se tiene que solucionar, y que esta situación se tiene que terminar para la población saharauí que está sufriendo allí desde hace muchos años. Evidentemente, cuando esto ocurra no serán necesarios estos programas de mejora de las condiciones higiénico-sanitarias.

Mientras tanto, hicimos un programa en el año 2000 con la financiación de ECHO, de mejora de las condiciones sanitarias. Ejecutamos otro programa con el Ayuntamiento de Granada, en 2001, con ECHO en 2002, y con la AECID en 2005, de envío de productos de higiene, que es una de las fortalezas de nuestra organización, ya que tenemos kits de productos higiénicos preparados para las poblaciones refugiadas. Hemos equipado la casa de enfermos de Orán con el apoyo del ayuntamiento de Albolote, en 2001. Hemos enviado cocinas para los campamentos con el apoyo del ayuntamiento de Leganés durante los años 2003, 2004, 2005, y 2006. Finalmente, en 2006, trabajamos en el equipamiento de un hospital con la financiación de ECHO.

Otro aspecto que hemos trabajado es en el aspecto de la educación. Hemos, financiado con la Comunidad de Madrid en el año 1995, la escuela de Bilába en El Aaiun; hemos equipado un centro preescolar, con el ayuntamiento de Alcántara en el 2001; y otros centros de preescolar con el ayuntamiento de Alcantarilla durante el 2002. Por supuesto las cantidades de financiación están a vuestra disposición, aunque yo no las tenga en este momento.

Y el último aspecto que hemos trabajado es lo que denominamos *Vacaciones en Paz* que ya se ha citado anteriormente por la representante del ayuntamiento y por el moderador. Este proyecto consiste en facilitar los viajes de menores saharauís para que convivan con familias españolas durante las vacaciones escolares de verano. Fundamentalmente nosotros lo hemos hecho con familias aragonesas, y con el apoyo de la Diputación de Huesca en el año 2000, con el Instituto Aragonés de Servicios Sociales durante el 2001, y con el ayuntamiento de Zaragoza durante el 2002.

En este momento estamos haciendo un proyecto que da un giro a la estrategia que estábamos llevando en nuestra estrategia en los campamentos saharauís. Se trata de un proyecto piloto, que pretende mejorar el sistema de tratamiento de residuos sólidos, las basuras. Si bien en todos los países en que trabajamos es muy

importante el tratamiento de los residuos sólidos, de las basuras que generamos, muchísimo más es todavía en la zona saharauí. ¿Por qué? Porque cualquier residuo en una zona desértica, en una zona como es el Sahara, permanece siempre; o sea cualquier plástico, en España o en otro país, al final, tardará en desaparecer, pero desaparecerá, pero en el desierto tiene unos efectos más perjudiciales y duraderos. Es por esto que nos parece muy importante trabajar en el tratamiento de los residuos sólidos con un proyecto de reciclaje. Este proyecto está presentado en ECHO, lo hemos trabajado con la Secretaría de Agua y Medioambiente de la RADS y con la población saharauí afectada. Parte del proyecto pretende sensibilizar tanto a la población como a las propias autoridades saharauíes sobre la importancia de realizar estos proyectos medioambientales, de forma que se vaya pensando en la posibilidad de crear una futura instancia local encargada del Medioambiente.

Trabajamos con una cooperante expatriada fija y permanente en la zona, Bárbara Magdaleno, que lleva muchos años allí y que lleva con nosotros trabajando bastante tiempo. Si bien siempre hemos tenido personal más o menos permanente en terreno, el personal de la sede central de la organización se desplaza con frecuencia a los campamentos para supervisar los proyectos.

Yo quiero decir que efectivamente el apoyo que desde la organización se da a la población saharauí es muy importante, nos parece que es una de las zonas del mundo que más necesita de ayuda, y somos conscientes de que, evidentemente, mientras no se solucione la situación del conflicto, la población refugiada necesita un apoyo constante.

El tema político estos días ya se ha tratado, y yo creo que la postura, o lo que yo había quedado aquí en plantear es la política de la organización. También hacemos sensibilización y en ese sentido hemos hecho y hacemos muchas actividades. En su día hicimos un mapa, en 1996 de toda la zona, que es el único mapa que había de la zona del Sahara, y luego, posteriormente, con otras organizaciones (Solidaridad Internacional y PTM) hemos hecho un documento sobre la situación, el entorno, las incertidumbres, etcétera. También nos parece muy importante que haya sensibilización, no solamente en España, sino en otros países. Quiero decir que, como parlamentaria europea, la verdad es que nos hemos encontrado con muchísimas dificultades, no solamente con la financiación, sino incluso para sensibilizar a otros países sobre este conflicto. Hemos tenido a veces aliadas, como ya he citado aquí a una socialista austriaca, que era la presidenta del intergrupo, pero en general el conflicto del Sahara es desconocido. Muchísimas gracias a todos y todas por vuestra atención.

## CARMELO RAMÍREZ

Quiero empezar sumándonos desde FEDISSAH, que es una federación estatal que agrupa a muchos ayuntamientos, diputaciones, cabildos insulares, solidarios con la causa del pueblo saharauí. No solamente agradecer a los organizadores

de estas jornadas la invitación a FEDISSAH, sino felicitar a las universidades madrileñas y la Comunidad de Madrid por la celebración y el apoyo que han dado a estas jornadas. Y de manera especial, como hoy es un día histórico, hoy es el día 10 de mayo. El Frente POLISARIO se creó el 10 de mayo del 1973, por lo tanto hoy estamos también de enhorabuena porque hace treinta y cuatro años que el Frente POLISARIO se creó.

De manera muy breve, voy a plantear algunas consideraciones. Primero un planteamiento solidario, para que realmente tenga la dimensión de la solidaridad, exige afrontar la raíz de cualquier problema, y la raíz del conflicto del Sahara es que es un proceso de descolonización inacabado. Hay que recordar que el Sahara Occidental era una colonia de España, y este proceso se rompe, el proceso de descolonización se rompe en el año 1975 por la ocupación ilegal y militar del gobierno de Marruecos y del Gobierno y del Ejército de Mauritania del Sahara Occidental como consecuencia de la firma de los ilegales Acuerdos Tripartitos de Madrid, propiciados por el gobierno de España de la época con el gobierno de Marruecos y el gobierno de Mauritania. Por lo tanto la raíz del problema es una raíz claramente política; no estamos ante una catástrofe digamos humanitaria provocada por un fenómeno natural, ni se ha producido un movimiento sísmico en el Sahara Occidental, ni se han producido inundaciones gravísimas que han obligado al exilio a la población, ni se ha producido pues un problema de sequía, sino lo que se ha producido, y que ha originado el conflicto del Sahara Occidental, es la ruptura de un proceso de descolonización por la ocupación militar de Marruecos y Mauritania en el año 1975.

En segundo lugar la solidaridad exige afrontar simultáneamente y de manera organizada, las dos dimensiones: la dimensión humanitaria, que evidentemente necesita la población del Sahara Occidental, y la dimensión política, porque si no afrontamos de manera simultánea estas dos dimensiones del problema, pues nos equivocamos en la solución del conflicto. Txema Anda, en su primera intervención decía que para resolver el problema sanitario gravísimo que hay en los campamentos de refugiados, lo que hay que hacer es propiciar el referéndum de autodeterminación y que la población pueda optar a la independencia. Si solamente para resolver el problema sanitario de los campos de refugiados mandamos medicinas, y médicos, y material quirúrgico, nunca se va a resolver este conflicto. Por lo tanto la primera medicina es propiciar el referéndum de autodeterminación.

La tercera consideración. Desde FEDISSAH nosotros tenemos un planteamiento de solidaridad con el pueblo saharauí que afronta con un carácter prioritario cinco cuestiones. Las voy a resumir de una manera muy esquemática. La defensa del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí y su aplicación a través de un referéndum con todas las garantías democráticas; no valen ni temas de autonomía, ni planteamientos confusos, no solamente ambiguos, sino manipuladores de la solución real y del respeto a los derechos legítimos que tiene el pueblo saharauí. La solución que se está planteando desde el Gobierno de Marruecos de propiciar una autonomía, eso no es, ni es nueva, ni es la solución del conflicto, porque aquí estamos no ante un problema interno de Marruecos, de la

organización administrativa del Estado Marroquí, y por lo tanto la autonomía simplemente sería una descentralización administrativa, sino que aquí la raíz del conflicto es un proceso de descolonización inacabado, y por lo tanto esto únicamente se puede resolver propiciando un referéndum de autodeterminación que permita que el pueblo saharauí pueda optar a tres posiciones: o la integración en Marruecos, o la autonomía, o la independencia. Cuando Marruecos dice que defiende también la libre determinación del pueblo saharauí se refiere a que lo que se debe votar es la propuesta de autonomía, y que los saharauíes decidan entre la plena integración o el estatuto de autonomía. Y también algunas voces desde España, de manera especial voces que vienen del Gobierno de España, y de manera también muy especial del Gobierno de Francia, cuando hablan de respetar el derecho de autodeterminación, se refieren también a este planteamiento político. Por lo tanto nunca puede haber un referéndum con todas las garantías democráticas y respetuoso con la legalidad internacional y la doctrina de las Naciones Unidas si no se permite la pregunta o la opción de la independencia.

La segunda línea de trabajo que nosotros desarrollamos es la atención prioritaria a uno de los grandes problemas que hoy hay que es la denuncia, que es la violación de los Derechos Humanos en los territorios ocupados. El Gobierno de Marruecos está realizando en las zonas del Sahara Occidental, en todas las zonas ocupadas ilegalmente, una verdadera situación de represión, de violación permanente, sistemática, de los Derechos Humanos en ese territorio. Se tortura a la población, se detiene a la población, no se permiten los más mínimos derechos de asociación, de expresión, se condena simplemente por asistir a una manifestación a muchos años de cárcel a los militantes saharauíes. Toda esta resistencia pacífica que se está generando en los territorios ocupados por la población civil saharauí exige por parte del movimiento solidario una cumplida respuesta, no solamente en la denuncia, sino enviando observadores, enviando juristas para que asistan a los juicios, denunciando en los organismos de Derechos Humanos la violación del gobierno de Marruecos de los Derechos Humanos, y en definitiva la exigencia del cese de la represión en los territorios ocupados, y de la libertad de todos los detenidos políticos saharauíes. En tercer lugar, otra de las líneas de trabajo que nosotros desarrollamos desde las instituciones locales viene expresada perfectamente en lo que Tatiana expuso en su intervención desde el ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes. Yo creo que ese planteamiento es, multiplicado por centenares de ayuntamientos a lo largo de la geografía española, es el que se viene realizando, que es la movilización social de las instituciones, de los partidos, de los sindicatos, de la opinión pública. En definitiva, hacer que este conflicto no sólo no se olvide, sino que se conozca, sobre todo que se conozca por los jóvenes, porque este es un conflicto que se originó en el año 1975 y hoy la gente tiene 28 años. Cuando nacieron, este conflicto ya estaba creado, y por lo tanto en este sentido hay que recordar a la juventud, hay que recordar la responsabilidad histórica y directa que nosotros tenemos en esta cuestión.

En cuarto lugar el incremento de la cooperación humanitaria en los campos de refugiados. La situación es terrible en los campos de refugiados y por lo tanto

hay que seguir resistiendo en estos territorios hasta que se celebre el referéndum de autodeterminación. Por lo tanto todo lo que es el envío de alimentos, de medicinas, de material educativo, de vestidos, etcétera, todo eso es absolutamente también prioritario, pero para resistir, no para prolongar una agonía que ya dura demasiados años.

Y luego en quinto lugar es intensificar la presión. Otra de las cosas que promovemos desde FEDISSAH en el marco del movimiento de solidaridad español, es intensificar la presión a los organismos internacionales: la ONU, la Unión Europea, y de manera especial a los Gobiernos de España y de Francia, que son los más que están apoyando las tesis anexionistas del Gobierno de Marruecos en el territorio. Por lo tanto no cabe la permisividad, el silencio; no cabe que se sea condescendiente con la falta de cumplimiento de las resoluciones internacionales por parte del gobierno Marruecos sino que en las relaciones bilaterales, de manera prioritaria de España y de Francia con Marruecos, hay que exigir a Marruecos, al Gobierno Marroquí, la celebración de ese referéndum y por lo tanto el cumplimiento de las resoluciones internacionales y el cese inmediato de la represión.

Y quiero hacer aquí una mención especial a la responsabilidad histórica y culpable de esta situación de España. Hay que recordar que España fue la potencia colonial durante un siglo. Hay que recordar que España en el año 1975, en noviembre del año 1975 fue quien firmó los Acuerdos Tripartitos de Madrid, que posibilitó la ocupación ilegal de Marruecos y de Mauritania. Hay que recordar que los diversos Gobiernos Españoles han estado vendiendo armamento al Estado marroquí, que luego se ha utilizado en la guerra del Sahara, el último acuerdo de venta de armas fue de hace poquitos meses: 2.000 blindados al Gobierno de Marruecos. Y cuando un gobierno vende armas a un Estado que tiene un conflicto no resuelto todavía, eso significa incumplir la legalidad internacional, porque hay que recordar que el conflicto del Sahara no sólo no está resuelto sino que lo que hay es un alto el fuego, por lo tanto no hay una situación de paz, hay un alto el fuego desde el año 1991. No se ha denunciado por parte del Gobierno de España la presencia ilegal de Marruecos en el territorio en la ONU. Hay que recordar también que España tiene el estatus reconocido de potencia administradora del territorio; en estos momentos España es potencia administradora del territorio.

Pues sólo termino, y dejamos para luego el debate, que es intolerable la posición actual del Gobierno de España, del gobierno actual, con ese lenguaje no sólo confuso, es un lenguaje manipulador: cuando se dice que se apoya o que el cauce de la propuesta del Gobierno de Marruecos, la propuesta de la autonomía es el cauce adecuado; cuando Zapatero hace una visita a Marruecos, y cuando el Gobierno de España también hace una visita a Argelia y dice que respeta el derecho de libre autodeterminación, ahí hay una contradicción: un círculo no es cuadrado, un círculo es redondo, por lo tanto no cabe respetar la autonomía o defender la autonomía y defender la libre determinación. ¿Dónde está la trampa? La trampa está en lo que ya claramente el Gobierno de Marruecos ha dicho: que lo que hay que someter a referéndum es el proyecto de la autonomía marroquí.

Termino diciendo que la solución sólo pasa por respetar los derechos legítimos del pueblo saharauí por celebrar ese referéndum de autodeterminación, por la presión permanente al Gobierno de Marruecos para que cumpla las resoluciones, y por el cese inmediato de la violación de los Derechos Humanos en el Sahara Occidental. Cualquier otro planteamiento que se salga de este marco, que es el marco reconocido por las Naciones Unidas, desvirtúa la naturaleza del problema, propondrá siempre soluciones absolutamente falsas, y creará una situación de inestabilidad y de inseguridad en el territorio. Por lo tanto nosotros abogamos, este es el planteamiento en líneas muy esquemáticas que hacemos desde la *Federación Estatal de Instituciones Solidarias* con el pueblo saharauí. Muchas gracias.

## MIKEL GONZÁLEZ

Buenos días a todos y a todas, gracias por vuestra presencia, y gracias también a los organizadores de estas jornadas, que han permitido a *Solidaridad Internacional* y a mí personalmente acudir y estar con todos vosotros y vosotras.

Más allá de las cifras y de lo que hacemos desde *Solidaridad Internacional*, os doy un pequeño apunte. *Solidaridad Internacional* lleva trabajando desde el año 1998 en los campamentos, y ha gestionado proyectos de cooperación y de ayuda humanitaria en los campamentos en todas las áreas: salud, educación, ayuda alimentaria, por un importe aproximado de 18 millones de euros a lo largo de todos estos años. Yo, a título personal, llevo trabajando en el mundo de la cooperación desde el año 1992, y conozco la problemática del pueblo saharauí y de los refugiados saharauís porque trabajo directamente con ellos desde el año 1994. He sido expatriado en los campamentos de población refugiada saharauí, y antes Francisca Sauquillo ha dicho que ellos en el año 2003 con una financiación del ayuntamiento de Leganés enviaron unas cocinas. Bien, esas cocinas llegaron en el mes de julio del 2003 y yo participé en la descarga de esas cocinas. Creo que, no mucho, pero algo puedo aportar a estas jornadas por mi experiencia personal y por mi trabajo actual en *Solidaridad Internacional* como responsable de área geográfica Magreb y África Occidental.

Quiero transmitir simplemente la visión que tengo de lo que es la cooperación con la población refugiada saharauí, una cooperación muy peculiar, creo que distinta a la que se realiza en todo el resto de países donde trabajamos o donde yo he trabajado por las propias circunstancias de la situación del pueblo saharauí. Somos muchos los que trabajamos con ellos: trabajamos las asociaciones, aquí ha estado Carmelo contando lo que ellos hacen, trabajamos las ONG y Fundaciones, participan personas a título voluntario y personal, intervienen organismos públicos como financiadores, desde el ayuntamiento más pequeño hasta el ayuntamiento más grande, las comunidades autónomas, las agencias de cooperación nacionales o estatales como la Agencia Española de Cooperación, la Unión Europea principalmente a través de su Oficina de Ayuda Humanitaria, de ECHO, intervienen organismos internacionales dependientes de Naciones Unidas como es el

PAM, o como es ACNUR. Somos muchos, hay muchas voluntades, y trabajamos también evidentemente no sólo con los saharauis sino con sus instituciones. Es una de las características principales que puede tener la cooperación desde el punto de vista de un trabajador de una ONG, de una persona que trabaja en una ONG, y es que nuestra contraparte no es una ONG local; más allá de que trabajemos con la *Media Luna Roja Saharaui*, trabajamos con los distintos ministerios; trabajamos principalmente con el Ministerio de Cooperación, representado aquí por su ministro Salek Baba. Dialogamos con ellos y creo que en este caso luchamos también en muchos casos junto a ellos, con los financiadores. Resulta muy fácil en muchos casos trabajar con lo que son los ayuntamientos: son organismos más pequeños, con un trabajo más sencillo, con un trabajo más directo.

Como Francisca Sauquillo ha dicho, los problemas principales que se nos plantean a las ONG que trabajamos en este terreno son principalmente con los financiadores grandes, principalmente ECHO. Las exigencias e imposiciones de ECHO resultan chocantes, porque piden que vayamos más allá del papel propio que hacemos las ONG en cualquier otro país, incluso con su propia financiación. El hecho de trabajar con una contraparte institucional facilita mucho el trabajo diario, el seguimiento del trabajo, y sin embargo nos pone en una situación, al menos desde mi punto de vista personal, de estar entre la espada y la pared, de tener que luchar y pelear día a día, no sólo para que te aprueben un proyecto o te concedan un proyecto, sino a la hora de ejecutar el proyecto con una serie de exigencias que ellos imponen. No es una crítica, es la constatación de una realidad que creo que hemos vivido todos, que Francisca ha manifestado en su momento, y que creo que todos los que estamos aquí o casi todos conocemos y hemos vivido y creo que seguiremos viviendo. Evidentemente esto surge como consecuencia de ese componente político que tiene toda la cooperación con la población saharauí y que más allá del compromiso que *Solidaridad Internacional* o yo como persona podamos tener con respecto a la causa. Creo que lo que tratamos de hacer desde las ONG que llevamos muchos años trabajando —juntas como también bien ha dicho Francisca, *Solidaridad Internacional*, MPDL, PTM, en consorcio en distintos proyectos— lo que tratamos de conseguir es hacer un trabajo profesional, serio, porque consideramos que esa es la mejor forma que tenemos nosotros como asociaciones, organizaciones no gubernamentales, o fundaciones de hacer llegar la ayuda a toda la población, y que esta ayuda no sólo llegue, sino que llegue bien, y llegue a todo el mundo. Y cuando digo a todo el mundo digo a toda la población, y esto es un elemento por ejemplo que nos causa problemas a la hora de trabajar con los financiadores: ¿cuál es el número de población? En muchas ocasiones nos han pedido que hagamos de censores de la población, que averigüemos si toda la ayuda alimentaria por ejemplo llega a cada uno de los saharauis que están allí. No me cabe ninguna duda de que llega, pero no puedo tampoco yo como expatriado o como representante de una organización hacer algo que está más allá de mis capacidades o de mi función, que es censar a la población. Existen unos censos establecidos por Naciones Unidas y los saharauis tienen su propio gobierno y sus propias instituciones que son las

que determinan. Es un simple ejemplo de ese componente político y de los problemas que nos causa muchas veces a la hora de trabajar.

Más allá de todo esto creo que seguiremos trabajando, seguiremos tratando de hacer nuestro trabajo lo mejor posible, y sí hemos pedido desde distintos actos y actuaciones algo creo que consideramos todos como fundamental: somos tantos los que trabajamos, que pedimos coordinación, que nos coordinemos; es muy difícil, lo sé, pero creo que todos tenemos nuestro trabajo y nuestra función, pero tenemos que hacerlo coordinadamente. Si cada uno vamos por nuestros derroteros al final se pierden esfuerzos, y la pérdida de esfuerzos supone una menor o peor ayuda a una población que al final, en muchas ocasiones también las perdemos de vista. Decimos 150.000 saharauis refugiados desde hace 30 años, hablamos de cifras, y nos olvidamos en muchos casos de las personas individuales que forman ese colectivo. Al final a quien hay que ayudar es al que lo necesita, más allá de quién es y cuántos son. No sé si he sido muy caótico, soy bastante caótico en mis exposiciones, he querido simplemente dar unas pequeñas pinceladas de cómo veo principalmente el trabajo de la cooperación con la población saharauí y bueno, daros las gracias a todos.

## ÁNGEL GIL

Buenos días a todos. En mi caso me toca hablar desde la visión de las universidades. Como decía antes el Director General de Cooperación, justo desde el año 2005 se firma ese acuerdo de la seis universidades públicas de Madrid, con la intención de desarrollar proyectos conjuntos en temas de cooperación al desarrollo entre todas las universidades, a lo que apuntaba hace un momento Mikel: la importancia de que a veces trabajamos de una forma aislada y no coordinada y hacemos pequeñas actividades, pues intentar aunar ese esfuerzo de todas las universidades públicas, todo ese potencial que tiene el mundo universitario para poder trabajar y realizar diferentes acciones. La primera de ellas, aunque la experiencia más amplia la tiene la Universidad Autónoma de Madrid, pues ha sido precisamente, como decía el Director General, está, el centrarnos un poco en toda la problemática del pueblo saharauí, y en ese ámbito digamos que la Universidad Rey Juan Carlos, que es la más joven de las universidades públicas de Madrid. Es verdad que en todos estos temas estamos empezando, también en estos temas estamos iniciando nuestros primeros pasos. No en vano el haber trabajado previamente en la Universidad Autónoma me pone un poco más en contacto con la realidad que vamos a comentar ahora, de la que vamos a hablar.

El marco del por qué las universidades nos planteamos los temas de cooperación, y en concreto la cooperación con el pueblo saharauí, se basa no sólo en estas declaraciones internacionales que ponen de manifiesto las problemáticas que hay en el mundo, sino se basa en concreto en lo que sería el pueblo saharauí en un futuro y la tendencia que tenemos hacia ese. Sabéis que en los primeros momentos surgen aquellas declaraciones que nos hablan de la solución de los pro-

blemas, sobre todo sanitarios, de cara al año 2000; cuando nos acercamos al año 2000 y vemos que no lo hemos conseguido planteamos otra meta que es el 2015; cuando veamos que llega el 2015 y que no los cumplimos, plantearemos otra meta al año que sea. La realidad que sí se ve ahí, es que existirán aproximadamente 34 países en el mundo que dependerán de la ayuda exterior para poder salir de la situación de crisis. Lamentablemente, como ya se ha dicho también aquí, si no se resuelve el problema político que tiene el Sahara, también va a estar en esa misma situación; en una situación donde lamentablemente la población sobrevive con una renta per cápita tremendamente baja y los problemas de salud, los problemas de educación están íntimamente relacionados con el dinero que tienen esos países; Existe el problema de la desnutrición infantil, un problema tremendamente grave, que el pueblo saharauí conoce. Tenemos aproximadamente en este momento una media de seis nacimientos en cada familia, tenemos una población tremendamente joven, lo cual es tremendamente rico, pero sin embargo sufre un gran problema de desnutrición. Gracias a los movimientos que aquí han hablado y a otros muchos, afortunadamente estos temas se van resolviendo y la tendencia actual va mejorando. Pero la situación no llega, como es lógico, ni mucho menos se acerca en este momento, que estamos en el año 2007, aunque estos sean datos de 2006, no se acerca todavía a lo que esperamos para el 2015.

La tasa neta de matriculación. Ahí sí debo decir que afortunadamente la población del Sahara cumple grandes estándares de escolarización en la población infantil y por lo tanto la tasa neta de matriculación llega a unos niveles tremendamente aceptables, tremendamente buenos, que permitirá tener, evidentemente, una población joven bien formada y bien preparada y cualificada.

La mortalidad infantil. Es uno de los grandes retos que tienen todos los países del mundo y en concreto los países en vías de desarrollo. Las cifras todavía no se encuentran, afortunadamente, en los estándares de África Subsahariana, pero tampoco en los estándares de los países del Norte, y por lo tanto hace necesario —como es lógico— la actuación para reducir estas cifras.

El tema del abastecimiento del agua potable. También una situación alarmante y preocupante como bien se ha planteado aquí. Por último también todo lo que serían los planteamientos de un saneamiento adecuado, que también en este caso Francisca Sauquillo nos comentaba la necesidad y las experiencias que ellos están teniendo para mejorar toda esta situación.

¿Cuál es el papel? El papel como ya se ha dicho claramente pasa por esa mejora y esa resolución y ese estatuto definitivo del Sahara Occidental y ese referéndum que todos hemos apuntado; yo creo que eso es clave y no voy a entrar más en ello.

¿Cuál es la situación sanitaria vista desde las universidades y en donde las universidades públicas de Madrid planteamos que podremos colaborar o cooperar en este aspecto? Pues, en tres aspectos fundamentales. Los aspectos preventivos: en la coordinación, ayudar en la coordinación entre médicos y enfermeras para dar formación, mediante todo lo que serían conferencias de divulgación, ampliación de conocimiento, etc. Campañas de prevención de enfermedades inmunoprevenibles

con estrategias específicas de calendario vacunal, o estrategias específicas frente a problemas como tos ferina o sarampión de forma más específica y todo lo que tendría relación con educación sexual y educación materno-infantil. Desde el punto de vista asistencial, desde el ámbito universitario, y en concreto desde las universidades públicas de Madrid se plantea el colaborar de alguna forma con los hospitales provinciales, con los hospitales también que atienden a los refugiados, como los hospitales de Argelia. La colaboración más directa con el hospital materno-infantil que en este momento dispone de 35 camas y cabría evidentemente ampliar, y también con todas las zonas de acción en unidades de combate.

Desde el punto de vista formativo ya existen experiencias desde hace muchos años, pero se quiere insistir en ello y se quiere ampliar aún más en lo que sería la formación de medicina. Hoy por hoy, se tiene que plantear en el extranjero, y España yo creo que es un receptor de grandes profesionales saharauis para su formación y ampliación de estudios en el campo de la medicina y que evidentemente se tendrá que mantener y se tendrá que mejorar. Afortunadamente ya hay una formación de técnicos sanitarios y de enfermeros que se puede realizar *in situ*, dentro de lo que sería el propio pueblo saharauí, y ahí sí que también podemos aportar desde las universidades madrileñas una gran cantidad de profesionales que puedan aportar su conocimiento, recursos materiales, recursos humanos, o incluso recursos relativos a todo aquello que tiene relación con la tecnología y que permite de alguna manera el alcance del conocimiento de una forma mucho más rápida.

Desde el punto de vista de la sanidad también juega un papel clave —y así nos lo hemos planteado también en las universidades madrileñas— todo lo que tendría que ver con la mujer y por lo tanto también la mujer dentro del ámbito de la salud. Hoy día la mujer juega un papel importante, pero solo el 10% de los doctores o médicos son mujeres, el 37% de las ATS, o el 30% de las enfermeras, o ya llega al 88% si hablamos de auxiliares de clínica, un 65% si hablamos de los empleados que están en esos centros. Yo creo que la formación de la mujer está en la mente de todos. Es una formación clave para el desarrollo y para el avance de cualquier pueblo, y evidentemente también del pueblo saharauí. Ahí también las universidades madrileñas queremos jugar un papel clave en todo ello.

Con esto, ya digo, básicamente lo que queremos decir desde la Universidad Rey Juan Carlos, también de las universidades públicas madrileñas, es que este acto no quiere ser el inicio de nada, porque ya digo, muchas universidades ya habían empezado y estaban desarrollando sus actividades, pero sí queremos que sea un punto nuevo de reflexión y de partida para que sepáis que las universidades públicas de Madrid tienen un enorme interés en apoyar todo el desarrollo de este pueblo saharauí y ayudar también a la formación en todos los ámbitos: en la formación sanitaria, en la formación política y de derecho. De hecho, ya el año pasado hubo una experiencia de la Universidad Rey Juan Carlos financiada por la Comunidad de Madrid para todo lo que sería el desarrollo institucional, político, del pueblo saharauí, y que se quiere ampliar a más terrenos; el sanitario, por citar un siguiente paso, y evidentemente a todos los terrenos formativos que se requie-

ran. Por mi parte nada más, después me imagino que en el debate nos podrán surgir más cuestiones o más temas que se puedan discutir, muchas gracias.

## SALEK BABA

Buenos días a todas y a todos. Para mí, antes de iniciar esta breve intervención, quisiera expresar en primer lugar mis agradecimientos a las organizaciones de estas jornadas, que son las universidades públicas madrileñas, evidentemente con el apoyo, el patrocinio de la Comunidad Autónoma de Madrid y el Círculo de Bellas Artes, sin olvidar nuestro reconocimiento especial al Sr. Pedro Martínez, el Vicerrector de Relaciones Institucionales y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, y los profesores Juan Carlos Gimeno y Silvia Arias por el esfuerzo y el empeño que han hecho en la organización y coordinación de estas jornadas, logrando que se desarrollen en condiciones óptimas. A todos ellos les expresamos nuestro agradecimiento.

Después me complace en esta ocasión dirigirme a ustedes en el marco de estos debates desde la perspectiva de la cooperación, un campo que consideramos estratégico y de vital importancia no sólo para la etapa actual de resistencia sino también para los futuros planes de desarrollo en nuestro país. Desde hace más de 30 años una parte importante de nuestro pueblo vive en campamentos de refugiados, más de 180.000 personas, cerca de la provincia de Tinduf, en Argelia, que para su subsistencia mantienen una dependencia estrecha con la solidaridad y la asistencia humanitaria internacionales para hacer frente a las enormes carencias, para aliviar una crisis humanitaria que, evidentemente, es producto de una ocupación militar su territorio por parte del régimen expansionista de Marruecos.

A lo largo de este período tenemos que señalar algunos elementos esenciales y de manera muy breve que han sido una constante permanente entre los cuales en primer lugar está el hecho de que esta población está en una emergencia permanente, y nuestra preocupación, la preocupación del Gobierno Saharaui, del Frente POLISARIO ha sido siempre la búsqueda de los recursos y medios de vida necesarios para poder subsistir el día a día. Por otra parte, las necesidades de esta población son enormes y las posibilidades reales que existen a nivel de la Cooperación Internacional son limitadas, por lo tanto cubren solamente una parte de esas necesidades, diría los límites mínimos para la subsistencia. En tercer lugar, también esta cooperación se ha caracterizado siempre por tener un carácter inestable y la falta, la ausencia de mecanismos estables y flexibles que nos permitan cierta planificación a corto y a medio plazo. Todo este cuadro de dificultades en las condiciones actuales se ha agravado desde hace más de un año, ya comenzamos a sentir los efectos de la estrategia del hambre practicada por las agencias de Naciones Unidas, esencialmente el Programa Mundial de Alimentos y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al reducir su asistencia humanitaria de base en un 43% afectando de esta manera aspectos básicos como alimentación, salud, educación, transporte y equipamiento doméstico. Creemos

que es sumamente grave que la ONU no aporte la solución política prometida al pueblo saharauí, y sus agencias decidan recortar de manera unilateral las ayudas humanitarias a la población civil afectada. Nos cuesta entender esta decisión injusta e inmoral la cual, consciente o inconscientemente, sólo puede complacer a Marruecos en su deseo de hacer capitular a los saharauis mediante el hambre.

Por otra parte nos preocupa el hecho de un fenómeno nuevo que la propia coyuntura actual ha impuesto y es la necesidad de incentivar, o en algunos casos remunerar al personal saharauí que trabaja en los campamentos de refugiados, sobre todo personal de la educación, salud, servicios y administración local. Ante este panorama de dificultades quiero expresar un reconocimiento a todos aquellos que han contribuido en aliviar esta situación de dificultades y sufrimientos del pueblo saharauí, y en especial a la hermana Argelia, que con su apoyo multifacético ha sido constante a lo largo de estos 30 años. También hay que recordar la contribución de algunos gobiernos europeos, de algunos pueblos como Italia, Suecia, Noruega, Austria, y evidentemente el apoyo de la Unión Europea a través de ECHO, que también es un programa importante que hemos conocido, con sus altibajos, a lo largo de estos últimos 15 años.

Es evidente que el apoyo y la solidaridad española con esta causa son importantes, sobre todo en estos 16 últimos años donde hemos constatado no sólo el apoyo de la AECID, de la Agencia Española de Cooperación Internacional, que se ha incrementado notablemente y ha mejorado los instrumentos de ejecución a través de convenios y de ayuda directa, sino también el apoyo y compromiso de las comunidades autónomas, municipios, diputaciones, asociaciones, ONG, e incluso la participación y la implicación directa del ciudadano en la solidaridad. Queremos expresar a todos ellos nuestro reconocimiento y nuestro agradecimiento.

Ante esta situación, la falta de perspectiva política para una solución política, tenemos que seguir desarrollando los programas de cooperación y asistencia humanitaria para los campamentos y para ello es importante priorizar y trabajar en los lineamientos siguientes. Segundo, búsqueda de nuevas fuentes de financiación para incrementar la ayuda y hacer frente al déficit que nos han dejado las agencias de Naciones Unidas. La búsqueda de fuentes de financiación estables mediante la firma de convenios, convocatorias especiales, o programas a corto y a medio plazo que le permitan a las autoridades saharauis tener cierta flexibilidad y la planificación en el tiempo y en la determinación de prioridades que la situación nos impone en cada momento. Luego, como línea complementaria queremos reforzar la concepción del desarrollo de iniciativas locales, de desarrollo local, dirigidas hacia los jóvenes y mujeres, fundamentalmente como cooperativas, microcréditos, proyectos de soberanía alimentaria. Es evidente que, como se dijo anteriormente en algunas de las intervenciones que me han precedido, que la solución a la tragedia saharauí no es la ayuda humanitaria, sino es evidente que es la solución política. La solución política es la que va a poner fin a toda la tragedia y a todos los sufrimientos del pueblo saharauí, es decir, la posibilidad de que el pueblo saharauí pueda expresarse de acuerdo a la legalidad internacional mediante un referéndum de autodeterminación sobre su futuro. Por lo tanto, la ayuda ali-

mentaria aliviará en la medida de lo posible y evitará que haya una catástrofe humanitaria, por lo tanto quiero expresaros que estos son algunos de nuestros planes futuros inmediatos en materia de cooperación. Estamos convencidos de que como en el pasado, contaremos con vuestra ayuda, comprensión y solidaridad. Muchas gracias.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Buenos días a todos, yo pertenezco a una asociación de solidaridad con el Sahara, y nosotros nos ocupamos también de la cooperación, no solamente de la ayuda alimentaria, o queremos ocuparnos de la cooperación, pero nos encontramos muy aislados, muy solos. Necesitamos algo que se ha suscitado aquí brevemente por el representante de Solidaridad Internacional, que es la coordinación. Creo que, me parece que es necesaria una mayor coordinación a todos los niveles: al nivel de cooperación centralizada y descentralizada, al nivel de ONG, al nivel de otras entidades, de manera que todos actuemos de acuerdo con un plan mínimamente organizado, y no cada uno a su aire a ver donde puede incidir. Esa es mi propuesta y creo que deberían recogerla todas las entidades que tienen responsabilidad en este sentido, y concretamente la Comunidad de Madrid, que a lo mejor su director general nos puede decir si existe en este momento una coordinación de su dirección general con las entidades locales, con los municipios de la Comunidad. Y también podría decir algo el ministro, el señor Salek Baba que además estuvo, y yo también, presente en Sevilla en el encuentro organizado por Arquitectos Sin Fronteras, encuentro en el que uno de los temas que se suscitó en grupo de trabajo fue precisamente la necesidad de coordinación.

Y otro tema que quisiera tratar es el siguiente: ya sé que la solución es la política, pero que mientras tanto hay que hacer algo y aquí se ha hablado sobre todo de la ayuda humanitaria que se está prestando a los campamentos saharauis, en forma de alimentos, medicinas, personal sanitario, etcétera. Pero creo que es hora ya de que se de un giro sin abandonar este aspecto de la ayuda humanitaria, que se de un giro en la cooperación, y que se piense en el futuro, y el futuro es que haya un país independiente donde los saharauis tengan que manejar un gobierno, una gestión, etcétera. En esto creo que es muy importante la formación, tema que también se trató en Arquitectos Sin Fronteras en Sevilla, y que también se ha tratado aquí pero un poco de pasada: la formación de profesionales en todos los campos, desde los médicos y también en los campos de profesiones manuales, para que todas estas personas estén preparadas, no solamente las mujeres sino los jóvenes de los dos sexos estén preparadas para que el día de mañana puedan desempeñar profesiones en la agricultura, en la ganadería, en la industria, en el comercio, etcétera. Y desde ahora ya tienen que estar formándose, ya tienen que estar adquiriendo conocimientos y si es posible, ponerlos en práctica. No sé lo que piensa el señor Salek Baba sobre esto, pero creo que podría manifestarse al respecto, y se lo agradecería. Muchas gracias.

**Pregunta:** Carmelo Ramírez ya me ha contestado a una cosa, y es que nosotros creo que tenemos que dar muchísima importancia al tema político, porque es la verdadera solución. Y luego decirle a Salek Baba, preguntarle que más que hacer claudicar a los saharauis, ¿la ONU, no intentará dividir, crear descontento e incertidumbre en los campamentos ante el incumplimiento de la falta de alimentos por parte del Programa Mundial de Alimentos y de ACNUR?

**Pregunta:** Buenos días, soy Sidi Musabi, vengo de los territorios ocupados. Quiero hablar sobre una índole de ayuda diferente que nosotros recibimos ahí en El Aaiun, que es la ayuda de supervisar los juicios sumarios y que llevados a cabo por unas personas que han arriesgado venir a El Aaiun y presenciar juicios que yo me honro ser el traductor de unos cuantos abogados de todas las comunidades españolas y sobre todo a una señora letrada que yo aquí, desde aquí agradezco, a Inés Miranda del Colegio de Abogados de Las Palmas y al letrado José Manuel de la Fuente Serrano, del Colegio de Abogados de Badajoz, que vinieron a supervisar unos juicios, no son juicios, son, no sé, juicios que han tenido lugar en El Aaiun, capital del Sahara ocupado y que han condenado a unas personas defensoras de Derechos Humanos, que todos defendemos, a un derecho que es el derecho de autodeterminación de nuestro pueblo, que está luchando desde hace más de 30 años. No quiero más, sin más ambages y sin más detalles, agradecer al Colegio General de Abogados de España, y sobre todo a esa señora que arriesgó su vida, Inés Miranda, y al profesor, y a todo el colectivo de abogados, y otra vez a José Manuel de la Fuente Serrano del Colegio de Abogados de Badajoz, que arriesgaron su vida por venir a un estado aristocrático, feudal, que no respeta los Derechos Humanos, entre otros. Muchas gracias.

**Pregunta:** Buenos días, soy Isidoro Moreno, de la Universidad de Sevilla, ya ayer participé en la mesa de la tarde, pero en relación a las intervenciones de esta mañana quisiera hacer un breve comentario. De entrada mi reconocimiento sin duda a todas las ONG y asociaciones que ayudan a la supervivencia, primero para la resistencia como se ha dicho en la mesa, resistencia mientras tanto. Claro, yo subrayo el «mientras tanto»: ¿Mientras qué? Bien, mientras se cumple la legalidad internacional, pero bueno, se llevan más de 30 años sin cumplir la legalidad internacional, y lo que yo quisiera subrayar es que junto a esa estrategia del hambre, y yo creo que lo que significan también otras estrategias en cuanto a que después de treinta y tantos años se está creando una sociedad con unas características diferentes a las de simplemente los refugiados provisionales. Claro, la provisionalidad de más de tres décadas pues hace que todo cambie, pero junto a eso yo diría que lo que veo en los últimos meses más peligroso, y es una cierta novedad, es lo que yo llamaría la intensificación de la perversión del lenguaje; es decir, yo creo que hay una tarea, sobre todo la gente que estamos en universidades, que se supone que nuestro fundamental quehacer social es analizar, reflexionar, y claro, difundir, no quedarnos en las campanas de cristal, es la perversión del lenguaje que está permitiendo que desde perspectivas políticas, de partidos, y de gobiernos, se quiera hacer ver a la opinión pública que un hipotético referéndum sobre la au-

tonomía dentro de un Estado supone ya la autodeterminación de un pueblo. Esto hasta cierto punto no es demasiado nuevo porque aquí se nos ha dicho, aquí en el Estado Español, que cada vez que votamos en unas elecciones ya nos estamos autodeterminando: perversión del lenguaje y de los conceptos jurídicos. Se puede ser partidario o no en un caso o en otro de la autodeterminación. En el caso del Sahara está clarísimo porque es un tema de descolonización, no hay debate acerca del sujeto y del derecho a la autodeterminación de ese sujeto. En otros casos puede haber legítimamente las discusiones que sean, en este caso no. Pero claro, lo que se está tratando de pasar –y a mi me interesa sobre todo– a la opinión pública es que, no ya defender una autonomía como todas las autonomías, limitadas e hipotecadas, no existe la soberanía si es que eso sigue existiendo en el mundo, pero bueno, digamos dentro del panorama de los estados nación en crisis en general pero es lo que hay, el querer hacer ver, o el intentar hacer ver a la ciudadanía que simplemente, como ha dicho el compañero Carmelo Ramírez, que si hubiera un referéndum a la población saharauí acerca de si le gusta o no le gusta el proyecto de autonomía que presenta ahora el gobierno de Marruecos. Eso supondría el ejercicio del derecho a la autodeterminación reconocido por Naciones Unidas y que sigue vigente; a mi me parece que eso es perverso no solamente políticamente sino éticamente e intelectualmente. Y yo creo que la labor de quienes reflexionamos y que de alguna manera pues tenemos también algunas ventanas en la prensa y en los medios de comunicación, junto a, pues repetir los elementos que siguen presentes desde hace más de 30 años, esa novedad me parece una novedad perversa contra la que conviene poner sobre aviso a la población para que no se deje llevar por esa cuadratura del círculo imposible en términos jurídicos. Solamente quisiera saber la opinión acerca de la importancia del tema.

**Pregunta:** Hola, que tal, buenas tardes, mi nombre es Joanna Becerra, soy mexicana y quisiera comentar un poco mi experiencia en cuanto a la solidaridad y cooperación con el pueblo saharauí. México es un país que reconoce a la RASD, tiene una embajada, sin embargo dentro de la población y en torno al tema de la cooperación internacional no es muy fuerte la cooperación que se hace, porque no existen asociaciones ni existe apoyo. Yo acabo de regresar de los campamentos, apenas hace, ¡ayer!, y estuve 6 meses como voluntaria independiente, sin ayuda de asociación, fue totalmente independiente, 6 meses trabajando en los campamentos en diferentes áreas. Generalmente me especialicé en lo que es la ayuda a la juventud, que es una de las partes de la población más endebles en este conflicto. Sin embargo como mexicana y como saharauí también quisiera llevarles un poco la voz del pueblo saharauí y darles las gracias a toda esta coordinación que existe tan sólo en España especialmente que es muy necesaria y que mantiene la voz del pueblo saharauí, que mantiene esta lucha, que mantiene la resistencia, aunque no sea este el objetivo de mantener, sino de seguir en la lucha en lo que se da la solución política del conflicto. Y, pues exhortar a que se siga en este apoyo, y sobre todo en este apoyo coordinado del que se hablaba para que se cubran todas las necesidades y se pueda seguir en esta resistencia pacífica. Gracias.

**Percival Manglano:** Voy a responder yo mismo a las preguntas a las que se me ha hecho alusión. La primera, sobre coordinación. En lo que me gustaría insistir es en el modelo de cooperación que tiene la Comunidad de Madrid y hasta que punto ese modelo depende de las ONG, contrariamente por ejemplo al modelo español. Las comunidades autónomas canalizamos nuestros fondos de cooperación en una medida mayoritaria a través de ONG. Y esto lo que quiere decir es una relación muy estrecha con la sociedad civil y creer en la sociedad civil y en su iniciativa y en el conocimiento que tiene. Por lo tanto cuando se nos plantea la posibilidad que desde la Comunidad de Madrid nosotros podamos coordinar el trabajo de las ONG, yo digo, mi respuesta es que eso hay que tener mucho cuidado por lo siguiente: la sociedad civil y en este caso las ONG y en particular las ONG que están sobre el terreno, que están sobre el terreno en el Sahara, son las que mejor conocen las necesidades, y lo que sería un problema más que una solución sería que una entidad como nosotros sentásemos a las ONG y dijésemos: vosotras vais a hacer esto, esto, lo de más allá. Yo creo que el modelo tiene justamente el contrario, que las ONG como conocedoras y expertas sobre el terreno de las necesidades que hay que cubrir, identifiquen los proyectos que más van a ayudar pues a la población afectada, en este caso a los saharauis, y que en base a ese conocimiento se nos presenten los proyectos que mejor se adapten a esas necesidades. Que pudiésemos tener algún tipo de papel en la coordinación aquí en Madrid para que la información fluya mejor entre las ONG; bien, yo eso desde luego estaría pues muy interesado en hacerlo, pero de verdad creo que el protagonismo es las ONG, nosotros, las comunidades autónomas y las administraciones públicas tenemos que respetar ese protagonismo porque son las que conocen lo que está pasando y las necesidades que hay y siempre, y la mejor coordinación que podamos hacer es escuchar, facilitar la información que pueda haber entre ellas pero desde luego no suplantar e intentar imponer nuestros puntos de vista desde aquí, desde Madrid, sobre su trabajo.

Por otro lado, sobre las posiciones. En España, quienes son responsables de la política exterior son el Gobierno de España, así debe ser, así lo respetamos desde luego en la Comunidad de Madrid, y el gobierno es legítimo de decidir lo que quiera decidir. En todo caso, si se me pregunta cuál tendría que ser la posición de España, yo creo que la posición de España tendría que ser la que se reflejó en el 2003 con la aprobación del *Plan Baker II* por unanimidad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ese, a mi entender es el mejor marco para llegar a un acuerdo, es lo que España en su momento defendió, que implica que las partes lleguen a un acuerdo, que haya un referéndum de autodeterminación, sin ninguna duda, y que se respete la voluntad de los saharauis. Si ha habido algún cambio, a mi entender el cambio ha sido justamente que se ha alejado de esa posición y que ahora no se está defendiendo esa posición como se defendió entonces. Pero bueno, desde luego personalmente, como Percival Manglano yo lo que defendería sería el *Plan Baker II*.

**Carmelo Ramírez:** Primero, decir que hay un plan común de acción de la solidaridad española en relación al conflicto del Sahara. Es verdad que ese plan común hay que mejorarlo, hay que coordinarlo mejor, pero que agrupa en estos momentos más de 150 *Asociaciones de Amistad con el Pueblo Saharaui*, a varios centenares de municipios solidarios con la causa saharauí, a los intergrupos de las comunidades autónomas, a los intergrupos parlamentarios, y a los intergrupos del Congreso y del Senado. Por lo tanto hay un plan común que se coordina también a nivel europeo, porque la solidaridad con el Sahara no solamente tiene la dimensión española, sino la dimensión europea y la dimensión africana e incluso latinoamericana, y en este sentido cada año hay un encuentro de todo este movimiento para planificar ese plan. Ese plan evidentemente hay que mejorarlo y hay que integrar todavía muchas entidades que no están participando.

La otra cuestión es lo que ha planteado Isidoro Moreno, que a mi me parece sumamente importante, que es la manipulación del lenguaje, la perversión del lenguaje. Aquí se está lanzando de manera subliminal, y de manera directa a través de los medios de comunicación y sobre todo medios de comunicación de mucha importancia, de mucha influencia en España, mensajes que tratan de manera premeditada, eso no es una casualidad, de manera premeditada desvirtuar la naturaleza de ese conflicto. Por ejemplo se dice por parte de dirigentes políticos muy importantes que el conflicto del Sahara es un conflicto humanitario, y eso se repite. Se dice que hay que dejar el tema político para que lo resuelva la ONU, y que nosotros lo que tenemos que hacer es enviar alimentos, medicinas, y que el problema político son cosas de la ONU. Se dice que España es neutral; cuando hay un agresor y un agredido no hay posición de neutralidad, y claro, decir que España es neutral es una perversión del lenguaje. Se dice que el tema de la autonomía es una tercera vía, es decir, entre la independencia o la integración, para evitar más de 30 años de sufrimientos y de guerras, y que la solución es la autonomía; la autonomía no es una tercera vía, la autonomía es la integración en Marruecos, por lo tanto defender la autonomía es manipular en el lenguaje la utilización, digamos, la naturaleza de este problema. Se dice hay que respetar los derechos de todas las partes, de las dos partes, de la parte marroquí y de la parte saharauí, respetar, cuando se afirma que hay que respetar el derecho de las dos partes, se está manipulando; aquí solamente existe el derecho de una de las partes, que es el derecho reconocido a nivel internacional: Marruecos no tiene derechos sobre el Sahara ocupado, y eso está en los tribunales, desde el *Tribunal Internacional de Justicia* reconocido en el año 1975. Por lo tanto no hay derechos de las dos partes; o —y termino con esto— cuando se dice que la solución debe ser aceptada por las dos partes. Si se pone esa condición, Marruecos nunca va a aceptar por las buenas la solución del conflicto, entonces si vamos a esperar que Marruecos acepte la solución que implique la independencia, nunca esto va a ocurrir, por lo tanto sólo se puede producir la solución si se obliga, si se presiona a Marruecos a que acepte las resoluciones internacionales. Por lo tanto cuando hay eminentes profesionales, periódicos, políticos, que bueno, que hay que respetar todas estas. Utilizando de una manera subliminal este lenguaje, en definitiva no es sino estar

en la tesis de la estrategia de Marruecos, por lo tanto yo creo que en este sentido lo que apunta Isidoro Moreno es muy importante y sobre todo en este marco, porque las universidades pueden hacer muchísimo con un lenguaje técnicamente muy riguroso, y tratando de que lo que se plantee sea la verdad, y no la mentira, y eso, aquí estamos, en el marco de las universidades donde lo que tiene que predominar es la verdad, las posiciones científicas, las posiciones rigurosas y correctas, y además respetuosas.

**Txema Anda:** Quiero únicamente expresar mi absoluto acuerdo con la exigencia y necesidad de una coordinación. La *Oficina de Coordinación Sanitaria* existe desde 1991, se creó en unas Jornadas de Cooperación Sanitaria, yo tengo la responsabilidad de esa oficina desde entonces, son 16 años. Es un trabajo ímprobo, nunca está bien hecho, y evidentemente nunca debe, no puede depender de una institución pública, es una dependencia de la estructura política de la República Árabe Saharaui Democrática vinculada a la cooperación. Debe ser, debe tener un lugar físico, un personal, y unas obligaciones y una sistemática de trabajo, y eso tiene que ser un acuerdo democrático entre todas las organizaciones para dotarse de ese elemento; es complejo, pero puede funcionar. Y para que ese tiempo y lo que los saharauis están viviendo no quede en el olvido pues hay que trabajar por ellos y con ellos, sobre todo con ellos.

**Francisca Sauquillo:** Yo iba a centrarme en lo de la coordinación, creo que Mikel de *Solidaridad Internacional* también lo ha dicho, y de hecho desde luego nosotros estamos trabajando en coordinación con otras organizaciones desde hace mucho tiempo allí, en el terreno. Yo creo que los cooperantes que están allí desde luego están coordinados, y están coordinados a través de lo que ha planteado ahora mismo el que me ha precedido, pero se hace un esfuerzo. Lo que pasa es que a veces es difícil, porque hay muchas iniciativas, desde mucha gente, muchos ayuntamientos, etcétera, y entonces te los encuentras allí. Quizá en la cooperación nos faltan mayores fórmulas o mayores instrumentos, pero de hecho las organizaciones que llevamos allí tiempo si estamos coordinados. Quizá eso es lo que teníamos que saber, que allí hay gente que sí se está coordinando, y sobre todo es muy importante la complementariedad: que lo que hagan unos, lo aprovecha otro. Pero es verdad, que por ejemplo *Solidaridad Internacional*, lo que ha dicho de las cocinas pues es cierto, si ahora nosotros tenemos a alguien fijo y ellos no pues se haría lo mismo; o sea si estamos haciendo un esfuerzo en ese sentido, yo creo, y eso es clave.

**Salek Baba:** Yo quiero hacer también un comentario muy breve ya que estoy fuera de tiempo. De todas formas me parece cierto que la coordinación es sumamente importante, es determinante para cualquier acción que hagamos. Debemos de coordinarnos, pero lo que hay que matizar es un poco lo que dijo Francisca sobre que actualmente tenemos mecanismos y estructuras de coordinación establecidos; lo que pasa es que, no sé si es por falta de información, si es por falta de co-

municación, si es por conveniencia, que hay un porcentaje de la cooperación, digamos de un 5%, un 6 %, que todavía no se coordina, es decir, que se hace directamente. Entonces, ahí es donde están los problemas y ahí es donde pues nos quejamos. Ahí lo nosotros tenemos en el ámbito de salud por ejemplo es la *Oficina de Coordinación Sanitaria*, tenemos en los otros ámbitos también tenemos una delegación aquí con un plan de distribución de todas las comunidades que están dentro de un representante del ministerio que está dentro de la estructura de la Delegación Saharaui aquí en España. Y a nivel internacional tenemos una célula de coordinación también que está trabajando y que coordina todo el tema de la ayuda humanitaria internacional en Argel, es decir, que se reúne mensualmente donde están presentes las Agencias de Naciones Unidas, la Unión Europea, la Agencia Española de Cooperación Internacional, algunos países también donantes, y luego el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argelia, la Media Luna Roja Saharaui, la Media Luna Roja Argelina, es decir, que hay un plan. Ahora queremos reforzar todo eso con un mecanismo nuevo que nosotros vamos a llamar *Mesas de Concertación*, que es en el marco de los convenios que hay ahora con la AECID en educación y formación profesional, en la soberanía alimentaria, y luego en salud, pues vamos a hacer mesas de concertación sectoriales; entonces, en esas mesas de concertación están la parte saharai, las partes, es decir, las ONG implicadas, pero también todos aquellos que están interesados o que tienen acciones o iniciativas en esos sectores, pues para que nos coordinemos y se aprovechen mejor esas circunstancias. Lo que sí tenemos que hacer, es asumir eso, es decir, que cada uno asuma eso y que esté convencido de que las cosas se deben hacer de esta manera, respetando las estructuras y los canales establecidos.

En lo que concierne a la formación y el comentario que hizo nuestro amigo con el tema de que hay que pasar a una cooperación más estratégica, yo estoy de acuerdo también con él. Yo creo que incluso desde los primeros años uno de los aspectos estratégicos que el *Polisario* y que el Gobierno Saharaui siempre ha tenido presente es el tema de la formación: la formación de las nuevas generaciones, de los jóvenes, de las mujeres, es decir, el establecimiento y la búsqueda de posibilidades, recursos y medios, sea en el exterior, sea a nivel interior, sea en los países vecinos, para que todos, pues el tema de la formación a los diferentes niveles se graduarían, y en esa estrategia seguimos, seguimos trabajando en la formación profesional, mediante la creación de centros en los campamentos, de formación profesional para los jóvenes, para mujeres, y para todos aquellos que puedan, y también seguir buscando becas y posibilidades a nivel exterior, sobre todo en Argelia y en algunos países, con esa idea. Yo espero también que ese encuentro refuerce esa línea estratégica de formación y de apoyo a la juventud y a los jóvenes saharauis, en lo que concierne a la formación: formación universitaria, y formación profesional, y formaciones también cortas, de reciclaje, y de adiestramiento a corto y a medio plazo.

No creo que me queden más comentarios porque las otras preguntas yo creo que estoy de acuerdo con los comentarios que se han hecho. Y les agradezco por la atención, gracias.



# UNIVERSIDADES MADRILEÑAS Y LA COOPERACIÓN EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Jaime Cervera, *Director de Cooperación Universidad Politécnica de Madrid*

Rafael Hernández Tristán, *Vicerrector, Universidad Complutense de Madrid*

Ana María Salazar, *Vicerrectora, Universidad Rey Juan Carlos*

Ángel Llamas, *Vicerrector, Universidad Carlos III*

Pedro Martínez Lillo, *Vicerrector, Universidad Autónoma de Madrid*

Moderadora: Silvia Arias

*Directora de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación Universidad Autónoma de Madrid*

2007

## SILVIA ARIAS

Vamos a empezar la última mesa redonda del día de hoy, que es además la última mesa redonda de estas jornadas. La mesa iba a estar moderada por el Ministro de Cooperación Saharaui, Salek Baba, pero él amablemente ha decidido ceder el protagonismo a las universidades madrileñas que organizamos este acto, por lo tanto moderaré yo la mesa. Como ya sabéis y se ha repetido a lo largo de estos días, todas las universidades decidimos desde hace ya unos meses iniciar proyectos conjuntos. Pensamos que la cooperación es un ámbito en el que se tienen que sumar sinergias, no se puede hacer de otra manera, y así hemos iniciado estos proyectos. Estas jornadas son el primer proyecto, como ya se ha dicho esta mañana, que hemos iniciado todas las universidades de manera conjunta. En este caso se lidera y organiza desde la Universidad Autónoma de Madrid. El objetivo de este encuentro, y ya se ha dicho, no era que los protagonistas fuéramos las universidades, no se trataba de decidir nosotros, hablar, pensar sobre lo que está ocurriendo en el pueblo saharauí, se trataba por el contrario de ofrecer el espacio, es decir, de convertirnos en unos agentes que pudieran implicarse en ofrecer un espacio para el diálogo, queríamos iniciar y tender puentes que pudieran ser aprovechados para poder escuchar todas las voces, para poder debatir, para poder reflexionar sobre el tema. Pensamos que esa es la labor y el objetivo de la universidad: las universidades podemos y debemos hacer ésto, es una obligación casi moral, y por lo tanto nuestro objetivo, no es ser los protagonistas a la hora de

debatir sobre qué pasa con el pueblo saharauí, con la población saharauí, con la causa saharauí, sino ofrecer el espacio para que todos los actores pudieran estar aquí representados y poder hablar sobre el tema. Esperamos haberlo conseguido, y sin más voy a ir cediendo la palabra a mis compañeros de la mesa. Ellos son los máximos representantes de las políticas de cooperación de sus universidades; son además los representantes estables en el comité sectorial que existe dentro de la CRUMA, de la Conferencia de Rectores de las Universidades Madrileñas, por lo tanto quienes deciden, organizan y diseñan los proyectos de Cooperación al Desarrollo. Únicamente comentar la ausencia de una Vicerrectora, la Vicerrectora Ma José Toro de la Universidad de Alcalá de Henares, que por razones de agenda acaba de avisar que no va a poder estar; de todas maneras estará en la sala, no le veo todavía pero llegará, una de las personas que trabajan con ella en cooperación al desarrollo

## JAIME CERVERA

En primer lugar debo decir que la Universidad Politécnica de Madrid apoya explícitamente esta iniciativa, que coordinan todas las universidades madrileñas pero que ha liderado con gran acierto la Universidad Autónoma de Madrid; y agradezco el poder hablar en este momento. Esta iniciativa de abrir un espacio de reflexión y de debate sobre las responsabilidades que los españoles como ciudadanos, pero también institucionalmente y aquí incluyo a nuestro gobierno, tenemos sobre los problemas de los saharauís a ambos lados del muro. Yo creo que es una responsabilidad de la que no podemos abdicar; desgraciadamente durante mucho tiempo lo hemos hecho.

Entiendo que la manera de poder aportar conclusiones o reflexiones novedosas sobre los temas consiste en meditar sobre procesos de acción; sin acción explícita es difícil reflexionar y proponer aportaciones nuevas, y he de decir que nuestra universidad no tiene institucionalmente todavía ningún tipo de programa con acciones sobre el propio Sahara, independientemente de que sí que existen profesores y otras personas de la comunidad universitaria que han colaborado en determinadas actividades, en educación, voluntariado, etcétera. De hecho me he reencontrado con un antiguo compañero de mis tiempos de Escuela que está aquí al lado del Ministro, es José Taboada.

En todo caso aunque no estamos haciendo cooperación con el Sahara en ninguno de los dos lados del muro, sí que somos muy activos en cooperación para el desarrollo y sí que quería reflexionar un poco sobre el papel que podemos jugar las universidades en ese contexto, desde nuestra propia experiencia. ¿Cuál es el rol de las universidades, ya sea en Cooperación al Desarrollo, Ayuda Humanitaria, o en otros temas conexos? Yo diría que se trata de colocar el potencial humano, tanto humano como de conocimiento, que existe en la Universidad, un potencial que es inmenso, al servicio del progreso humano, desde la triple perspectiva universitaria clásica. Es decir, tanto como lugar de creación y crítica de conocimiento,

por lo tanto de investigación, como lugar de custodia y transmisión de este conocimiento, es decir, docencia, y como lugar privilegiado para la formación en valores y para la formación de los ciudadanos. Desde esa triple perspectiva el compromiso que las universidades tenemos con los objetivos de desarrollo humano forma parte de nuestra propia misión como universidades, no es una cosa ajena a la misión sino que es algo imbricado claramente en nuestra misión como universidades. Lo que pasa es que requiere un cambio de perspectiva: en vez de pensar en los problemas orientados a nuestros objetivos como miembros de unas sociedades privilegiadas del Norte, es reorientarles con los objetivos de entender, reflexionar, enseñar, avanzar en el conocimiento, y colaborar, y formar en valores, pensando en los problemas de las poblaciones del Sur, de las poblaciones desfavorecidas del Sur. En ese sentido nuestra Universidad está empeñada en una estrategia de generalizar esta orientación hacia las perspectivas y los problemas del Sur como parte de la actividad normal y cotidiana, es decir, como parte habitual de la actividad de todos y cada uno de sus grupos. Aunque no hemos llegado a ello estamos en esa perspectiva, y para actuar en problemas del Sur como vías de conocer, reflexionar, y aprender desde ellos y como medio de hacer efectiva nuestra responsabilidad en sensibilizar a los jóvenes que formamos en nuestros centros sobre esos problemas, pensando que en el futuro van a tener puestos de responsabilidad en nuestra sociedad, y esa formación es absolutamente imprescindible.

La UPM hace efectiva esta responsabilidad de muchas maneras: tiene desde el año 98 un compromiso financiero por el que el equivalente al 0,7 de los ingresos propios se destina a acciones para el desarrollo, es decir que del presupuesto propio de la universidad existe una cantidad que en aquellos tiempos era de 100 millones de pesetas anuales, y en estos tiempos está en los 600 y pico mil euros. Contabilizando aportaciones adicionales en otros programas podría estimar la colaboración directa de presupuestos propios en casi un millón de euros al año. La UPM hace efectiva esta responsabilidad a través de un compromiso organizativo, y estamos en un proceso de crear y extender grupos organizados para la cooperación, grupos de cooperación para el desarrollo, grupos reconocidos institucionalmente como tales unidades dentro de nuestra universidad como instrumento de estabilización y generalización de este tipo de actividad.

Estos grupos pueden ser gérmenes o pueden ser, digamos, unidades que sean además grupos de investigación, o unidades docentes, pero con parte de sus objetivos diarios y habituales en temas del Sur. En la primera convocatoria de reconocimiento de grupos se constituyeron diez, procedentes de diversas áreas: de habitabilidad, agro, energía, telecomunicaciones, educación. Cabe entender que en una universidad politécnica el campo de conocimientos aplicables a la cooperación para el desarrollo es muy amplio. En este momento están reconocidos quince y estamos en proceso de constituir otros cinco más en breve plazo. A su vez la universidad hace efectiva esta responsabilidad con el compromiso de normalizar sus actividades de cooperación, y entre esas actividades un ejemplo está nuestro Programa de Proyectos de Fin de Carrera para el desarrollo, que nos financia parcialmente la Comunidad de Madrid, y que consiste en que los alumnos que

tienen que acabar la carrera haciendo un proyecto de fin de carrera en algún tema para demostrar sus conocimientos. No hacen un proyecto de fin de carrera en el vacío sino que se implican seriamente en una actividad de desarrollo y su proyecto pasa a ser una colaboración en un proceso de desarrollo concreto, definido y estable. En este programa, que hemos lanzado este primer año, y del que van a salir ya los primeros 10 chicos en estos próximos días, esperamos en este año poder implicar a 40 proyectos fin de carrera en distintas áreas. Por otro lado hace su compromiso explícito a través del compromiso de trabajo colaborando en red, y un ejemplo es esta colaboración con el resto de las universidades madrileñas. Está claro que por todo ello vamos a tener buenas oportunidades de colaborar en el futuro con las poblaciones saharauis.

Tengo que añadir finalmente, que los compromisos son de muchos tipos, y yo diría como ciudadano y probablemente puedo mantener como universidad, que deberíamos asumir un compromiso político en el sentido de la defensa de la legalidad internacional. Yo recuerdo cuando era niño, entonces yo estudiaba en el colegio, el Sahara Occidental era parte del territorio español no peninsular; era España y los saharauis eran españoles. Por tanto tenemos claramente un compromiso moral con aquellos españoles, con sus hijos y sus nietos, que son los saharauis de ambos lados del muro.

## RAFAEL HERNÁNDEZ TRISTÁN

Quería en primer lugar felicitar a la Universidad Autónoma de Madrid, que ha sido la que ha organizado estas Jornadas. También creo que hay que señalar y agradecer a la Comunidad de Madrid, que a través de su Dirección General también ha apoyado esta y otras iniciativas que, como Jaime ha comentado antes, vamos a realizar este año de manera coordinada las seis universidades públicas del ámbito madrileño.

Se me ha pedido, o se nos ha pedido a todos, que hagamos una introducción porque no es frecuente que las universidades participemos en foros públicos como agentes de desarrollo. Eso que es muy frecuente que uno lo vea en los periódicos protagonizado por otros actores de la cooperación, tanto del sector oficial como sobre todo del sector civil, de las ONG, no es tan frecuente verlo digamos como protagonismo de las universidades. Entonces se nos pide que de alguna manera en nuestra introducción hablemos del papel posible que las universidades podríamos jugar en un contexto internacional de Cooperación al Desarrollo, y en un contexto más particular de lo que supone la Ayuda y la Cooperación con el pueblo saharauí. Eso es lo que intentaré hacer en los 15 minutos que me han dicho que utilice en mi intervención.

El preámbulo obligado es el papel de las Universidades en Cooperación al Desarrollo. Hay un punto de partida que es un documento estratégico denominado ESCUDE que en el año 2000 asumieron las Universidades a través de la CRUE, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. Es un docu-

mento estratégico, un documento marco, y establece en él lo que podemos entender que es la Cooperación Universitaria, lo que las universidades pueden hacer en el terreno de la Cooperación. Ese documento del año 2000 venía a resumir las prácticas llevadas a cabo por la mayor parte de las universidades españolas en los 20 años anteriores a esa fecha. Desde los años 80 se venían realizando actividades de manera heterogénea y dispersa hasta que por fin se establece, digamos, un cauce a través de la Conferencia de Rectores, y se establece un primer, digamos, inventario estratégico de esas actividades. En ese documento, ESCUDE, se menciona que la Cooperación Universitaria puede ser de dos tipos, conviene aclararlo de entrada: uno sería una cooperación ya sea bilateral o multilateral exclusivamente entre instituciones universitarias, lo que nosotros denominamos la ayuda a las universidades del Sur. Todo aquello que destinamos a fortalecer universidades en países que tienen muchos problemas de desarrollo, y haciéndolo desde el punto de vista de que ese apoyo a esa universidad pueda ser un motor de desarrollo en ese territorio y al servicio de las poblaciones allí instaladas; eso sería la cooperación universitaria *sensu stricto*. Pero el propio documento ESCUDE de la CRUE señala que también puede haber una Cooperación Universitaria cuando se interviene junto a otros agentes públicos o privados para inducir, fomentar, y apoyar estrategias de desarrollo. Yo creo que esta segunda faceta de la Cooperación Universitaria es la que seguramente podemos activar cuando se trata de intervenir, y de ayudar, y de cooperar con la población saharauí. Eso me parece que es, por tanto, algo que hemos de hacer, no como universitarios para fortalecer a universitarios, sino con los saberes, con los instrumentos que podemos tener los universitarios, poniéndolos al servicio de un territorio y de una población y seguramente necesitaremos siempre sinergias con otros actores de la cooperación. Eso os lo quería decir de entrada.

En segundo lugar hay un código de conducta, un código de conducta que estamos suscribiendo todas las universidades, un documento reciente que ahora va a cumplir un año desde que fue aprobado por el CEURI, el Comité de Relaciones Internacionales que depende de la Conferencia de Rectores. Cada una de las universidades españolas está sometiendo a sus Consejos de Gobierno este Código de Conducta, un catálogo ético de lo que entendemos que son las buenas prácticas de las universidades en la Cooperación al Desarrollo. En ese código, que en este momento han suscrito 30 universidades, entre ellas creo, si no me falla la memoria, las 6 públicas madrileñas, se establece que, además de las actividades específicas universitarias de cooperación, también las universidades deben ser agentes comprometidos con todas aquellas causas que vayan en beneficio del desarrollo humano, desde el punto de vista político, desde el punto de vista social, desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista económico. Es decir, que es un compromiso que tiene que ver, como antes también decía Jaime Cervera, con que las universidades no somos academias que damos un título de valor meramente profesional sino que debemos de trascender esa función, que es una función social importantísima sin duda ninguna. Debemos de trascenderla para también asumir una tarea de formación de ciudadanos, y formación de ciudadanos en

valores. Y pocos valores son más importantes en este siglo XXI que los valores de civilización y los valores que tienen que ver con la Cooperación al Desarrollo, con el desarrollo de todos aquellos pueblos y países que tienen a sus gentes, a sus ciudadanos, privados de cuestiones elementales para la supervivencia y para el desarrollo de sus capacidades como seres humanos. En ese sentido, por tanto, también las universidades hemos de ser agentes comprometidos con la causa de la libertad del pueblo saharauí, el reconocimiento internacional a su derecho a la autodeterminación y que seriamente se respeten esos acuerdos internacionales. También en eso las universidades debemos estar comprometidas.

Además existe un Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 que también representa, de alguna manera, un reconocimiento oficial, al máximo nivel de la cooperación española, de que las universidades constituyen agentes específicos de la cooperación. Son agentes que aportan un valor añadido con sus actividades a los trabajos y proyectos de cooperación. Una universidad no tratará nunca de sustituir a una ONGD, no tratará nunca de sustituir a una empresa, no tratará nunca de sustituir a ninguno de los agentes de la cooperación. Tratará de intervenir en los proyectos aportando lo que específicamente puede aportar y que otros actores lo harían en peores condiciones o de manera más deficiente, y tendrá que utilizar lo que otros actores saben para trabajar de una manera más eficaz y más eficiente sobre el territorio. Igual que hay un Plan Director de la Cooperación Española, también existen los Planes Anuales de Cooperación al Desarrollo de Comunidades Autónomas, en concreto de la Comunidad de Madrid, por eso también en ese sentido ese reconocimiento ya está, y abarca todo el tejido de la cooperación española.

Ahora bien, ¿qué oportunidades específicas podría aportar la Cooperación Universitaria al Desarrollo? Pues en primer lugar lo que nadie niega: la capacidad de investigación científica y tecnológica sobre problemas prioritarios para el desarrollo. Las universidades españolas son las principales instituciones de investigación en el país, de tal manera que el setenta y tantos por ciento, creo que el 78% en los últimos datos del año 2006, de la investigación de calidad que se realiza en nuestro país se realiza en las universidades españolas. Ahí hay un valioso bagaje de capital humano y de capital tecnológico y científico que, sin duda, sería una importantísima contribución a la cooperación, y las universidades deben facilitar esa contribución. Por otro lado, hay que valorar también la capacidad que tienen las universidades específicamente como centros de enseñanza superior para formar especialistas en recursos humanos, especialistas que puedan involucrarse en proyectos de cooperación en el área de salud, en el área de educación, en el área tecnológica, en el área de ingenierías, etcétera, etcétera. Es muy importante nuestra capacidad en la formación de recursos humanos altamente especializados.

No acaba ahí, en investigación y formación, el papel de las universidades, las oportunidades que podría ofrecer la actividad de las universidades en cooperación. También es muy importante la difusión y transferencia de conocimientos y tecnología. No solamente ampliar el conocimiento que persigue la investigación

científica, sino además aquellos aspectos aplicados a la solución de problemas concretos, la difusión y la transferencia de conocimientos y tecnología. También se puede desde las universidades impulsar la realización de proyectos de cooperación al desarrollo o de ayuda humanitaria *in situ*, es decir, llevando al territorio y al país del que se trate personal preparado que pueda realizar proyectos de cooperación. Los anteriores se pueden hacer desde nuestro propio país, aunque casi siempre hace falta algún tipo de eslabón que al final lo vincule al territorio, pero se pueden hacer relativamente desde lejos. Sobre todo hoy en día en que pueden utilizarse muchas nuevas tecnologías de información on-line. Sin embargo, estos proyectos a que me refiero en este apartado ya requieren el desplazamiento y el trabajo *in situ*. Por otro lado, podemos también, y eso tendría que ver con el papel de las universidades, fortalecer como instituciones a las universidades que se encuentren en esos territorios. No sería el caso del Sahara Occidental, pero, por ejemplo, si podemos fortalecer institucionalmente a organismos públicos que estén allí instalados, nosotros podemos ayudar a un mejor funcionamiento de estructuras equivalentes a nuestros ayuntamientos, por ejemplo, podemos formar a estas personas, podemos también intervenir en organismos encargados de cualquier otro de los servicios públicos que allí se ponga a disposición de la población saharauí, eso sí lo podríamos hacer.

Y por último, qué es lo que estamos haciendo en estos momentos, la posibilidad de poner a las universidades a trabajar con toda su capacidad en el análisis, difusión, y sensibilización sobre los problemas reales, los problemas importantes del desarrollo y de la cooperación internacional, problemas que muchas veces, todos lo sabemos, están siendo tratados de manera insuficiente en la prensa diaria, tratados con una cierta superficialidad, siempre se cae en lugares comunes o se habla de aquello que es más correcto políticamente y no lo que resulta prioritario para los sujetos de la cooperación, que son las poblaciones que necesitan esos proyectos o esos programas de ayuda.

Estas pueden ser todas las oportunidades que podrían ponerse de manifiesto con la participación universitaria en cooperación. Hay algunos elementos críticos, no todo son oportunidades, sino que hay factores que pueden resultar absolutamente claves para que esto se lleve a cabo de una manera adecuada y es, por ejemplo, la relación de la Cooperación Universitaria al Desarrollo con el sistema oficial español de la cooperación al desarrollo. Hasta ahora yo creo que la actividad en cooperación de las universidades se ha llevado a cabo con muy poca ayuda oficial externa de las universidades, y lo que seguramente es más grave para la eficacia de los proyectos, sin tener en cuenta la política oficial de cooperación de España, de tal manera que se puede dar el caso, puesto que todos improvisamos con la mejor voluntad, pero improvisamos algo, de que en un mismo territorio podemos llegar y hacer cosas contradictorias con lo que otro agente ha estado haciendo años anteriores, o a lo mejor en ese mismo momento. Esto ocurre porque, yo creo, necesitamos instrumentos que nos informen y nos orienten sobre lo que otros actores y lo que el propio país está realizando en cada uno de los territorios o de los países a donde dirigimos nuestra acción de cooperación. Es, en mi opi-

nión, un elemento crítico que si no se resuelve pone en tela de juicio la eficacia de nuestros programas.

Otro elemento crítico es el compromiso institucional de las universidades. Esto no puede ser realizado por un grupo voluntarista de profesores o de estudiantes, no. Esto no tendría nunca sostenibilidad ni continuidad en el tiempo, ni el impacto sería realmente importante. Si hay garantía de que la universidad como tal se involucra, institucionalmente, entonces sí es posible que profundicemos en nuestros programas, sí es posible que alcancemos cotas mucho más, creo, eficientes, sobre todo en los impactos que conseguimos y en la continuidad o en la perdurabilidad de ellos: yo creo que esto es muy importante. El Código de Conducta de las universidades a que antes me refería va en esa dirección; que lo suscriban las universidades como un documento institucional que las obliga al máximo rango y al máximo nivel oficial, esa es la idea. Como antes decía, hay 30 universidades españolas que han suscrito el Código, por tanto yo creo que ya tenemos un conjunto importante de universidades que institucionalmente están comprometidas con los programas de cooperación.

La idoneidad de los instrumentos, es también una cuestión muy importante. Se nos ha criticado a las universidades en muchas ocasiones de voluntarismo, de que enviamos realmente personas que tienen un sentido de solidaridad indiscutible, que son gente muy sacrificada, muy solidaria, y como ya digo, con un voluntarismo encima, pero que cuando llegan allí se convierten más en un problema que realmente en una ayuda. Esto suele ocurrir cuando hay crisis humanitarias, cuando hay realmente catástrofes importantísimas en donde realmente las universidades deben de ocupar el puesto que como agentes específicos de la cooperación pueden, y no tratar de sustituir, como antes decía, a otros actores, a bomberos, o a constructores, o a sanitarios de Cruz Roja, etcétera, etcétera. Hemos de ocupar el puesto que nos corresponde, que puede ser muy importante, y no sustituir a otros agentes. Es muy importante que revisemos nuestros instrumentos, justamente para enfatizar este aspecto de lo que podemos hacer y lo que no deberíamos hacer. La colaboración interuniversitaria es fundamental, y yo creo que las universidades madrileñas hemos avanzado mucho en ese terreno, y es una prueba también este acto, y es no ir por separado, no ir por libre, ir conjuntamente; si nos unimos es seguramente más eficiente lo que somos capaces de hacer. E igual la colaboración con los demás, con otros agentes: con ONGD, con sectores de la Ayuda Oficial Española, etcétera, etcétera.

La evaluación y análisis del impacto también es muy importante. Casi siempre es otra de nuestras asignaturas pendientes. Hemos hecho muchísimas cosas, hemos invertido muchos recursos materiales, técnicos, capital humano, etc. Pero no hacemos un seguimiento y una evaluación suficientemente rigurosa de lo que estamos haciendo, y yo creo que esto debemos, de alguna manera, de mejorarlo; si no también será un elemento crítico que disminuirá la eficiencia de lo que las universidades podemos aportar. Por todo ello, debemos de atender a los factores limitantes en las estrategias que las universidades llevamos en África, pues para mí uno de ellos es la escasa colaboración entre agentes: en la medida en que esto no

se resuelva adecuadamente nuestro impacto será menor. Otro aspecto de especial relevancia es la cuestión de elegir muy bien a las contrapartes; en el caso de nuestras intervenciones en los campamentos de refugiados contamos siempre como contraparte fundamental y de referencia con las autoridades saharauis, de otra manera sería muy difícil, por no decir imposible, que ninguna de las acciones que intentásemos llevar a cabo tuviera éxito. Es importantísimo también seguir señales orientadoras del sistema oficial español de Cooperación, ver las prioridades de ese sistema, los recursos e instrumentos que se nos ponen al alcance para poder nosotros también intervenir. Nuevamente hago una crítica a ir por libre.

La sostenibilidad, no hacer acciones puntuales, fruto de la imaginación de un grupo de personas voluntariosas, sino pensar siempre en su proyección posterior: ¿Qué queda de ese efecto beneficioso cuando se retira esa cooperación? ¿Qué se sustenta realmente en el territorio? ¿Qué impacto de largo plazo, de largo alcance, tiene? Eso es muy importante y si no será otro factor limitante.

Las experiencias, y ya voy terminando, de Cooperación Universitaria al Desarrollo en el Sahara Occidental son muy ricas, los demás compañeros hablarán de ellas como lo ha hecho también Jaime Cervera; yo creo que hay una muy clara sobre formación de maestros, luego también me referiré a ella desde el ámbito particular de la Complutense. En cuanto a sectores concretos de intervención, creo que merece la pena destacar los siguientes:

- Transferencia de tecnología: hay cosas muy interesantes que ahí se pueden hacer, desde sistemas que consiguen producir energía eléctrica de una manera a muy bajo coste, incluso con muy bajo impacto ambiental, hasta tecnologías que permiten la búsqueda, obtención y explotación de agua, de pozos acuíferos, etcétera, en condiciones también de respeto ambiental, etcétera. Es decir, existen muchas posibilidades de transferencia de tecnología que son muy útiles y que contribuirían a resolver problemas graves de esas poblaciones.
- Ayuda y prevención sanitaria: también las universidades ya han desarrollado programas en este terreno, y yo creo que fundamentalmente las que tienen que ver con la salud infantil y la salud materno-infantil deben ser prioritizadas; es absolutamente necesario sobre todo cuando se trata de poblaciones vulnerables por las condiciones extremas, climatológicas, y el entorno que les toca vivir, y yo creo que por tanto son medidas muy importantes, mejor siempre la prevención que otro tipo de intervenciones sanitarias cuando ya se ha producido el daño.
- Fortalecimiento de instituciones públicas: antes me refería a esta cuestión. Hay toda una tarea muy importante desde el punto de vista económico, jurídico, administrativo, que requiere una formación especializada para mejorar aquellos procesos que afectan a la gestión pública en esos territorios. Yo creo que esa cuestión, al igual que la de los servicios públicos, es también una labor en donde nosotros hemos tenido experiencia y podríamos continuar trabajando.

- Y por supuesto, los temas de sensibilización: trasladar a la propia comunidad universitaria, en primer lugar, y a la propia comunidad civil, a la madrileña en nuestro caso, todos los problemas que tienen que ver con el Sahara Occidental, con las condiciones de todo tipo, de salud, de cultura, políticas, por supuesto, en que viven sus poblaciones. Yo creo que todo eso se ha realizado, se está realizando y debe realizarse, y seguramente en mayor medida.

Desearía terminar con un ejemplo concreto. Hay varios posibles, pero he elegido uno por su proximidad, y además veo que están aquí los profesores que realizaron el proyecto. Es un ejemplo de lo que se puede hacer desde las universidades en un territorio donde no hay universidad; sin embargo, se pueden llevar a cabo con instrumentos universitarios programas de cooperación y de ayuda. Es el estudio del patrimonio vegetal y la formación de maestros, en este caso saharauis, para que lleven a los jóvenes, a los niños de educación básica, conceptos, información que está en peligro de perderse. Se trata de un estudio etnobotánico que permite inventariar las plantas, que permite inventariar, digamos, todo aquello que durante siglos ha sido familiar y ha estado presente en la forma de vida, en los usos y costumbres de los saharauis. Treinta años expatriados y obligados a vivir en condiciones de reclusión en campamentos han hecho, sin duda, que todo ese conocimiento del mundo natural, y en concreto del mundo vegetal, que les era tan útil porque en sus usos y costumbres lo podían aprovechar para obtener alimento, para obtener medicamento natural, para su ajuar, en la construcción de ropas o de utensilios necesarios, desde el punto de vista también incluso, ya lo he dicho, de medicina natural, de cosmética, en fin, era realmente un bien, un patrimonio cultural, y nosotros desde las universidades hemos de ayudar, no solamente al desarrollo entendido como un proceso economicista, sino al desarrollo humano, al desarrollo de esas poblaciones. Claro que es necesario que haya siempre recursos económicos, pero es muy importante que no se pierda aquello que es parte ya de las condiciones culturales o de las señales de identidad de un pueblo. En ese sentido, a mi me parece que realmente el trabajo de los compañeros, de los botánicos de la Facultad de Biología, ha sido magnífico; fue en mi opinión un proyecto muy original, y yo creo que es un buen ejemplo de las cosas que se pueden hacer, insisto, aunque no haya universidades en ese territorio. Si todo ese conjunto de conocimientos extraído de la propia población, consultando a las personas mayores que hablan de lo que ellos conocieron, que se utilizaba tal o cual cosa para tal y cual uso, y eso se inventaría científicamente para que pueda ser recogido de una manera rigurosa, y si además todo ello se pone al servicio del sistema de enseñanza, se traslada a los maestros para que los niños saharauis sepan que tienen esa riqueza, que es útil, y que, insisto, es parte de sus señales de identidad, yo creo que hemos hecho una buena labor y yo me congratulo de ello. Hay otros muchos, no me voy a extender más, algunos profesores me acaban de abordar al inicio de este acto para comentar sus proyectos, también ellos han llevado temas de educación, prácticas de alumnos, y han estado también en campamentos de refugiados,

o sea que realmente hay muchos temas que podemos abordar, pero este que acabo de comentarme ha parecido un ejemplo sencillo y fácil de entender de la potencialidad y de las capacidades de las universidades en cooperación al desarrollo y, en concreto, en la ayuda al pueblo saharauí.

## ANA MARÍA SALAZAR

Muchas gracias a la Universidad Autónoma, que ha hecho un gran esfuerzo para conseguir este plantel de ponentes tan interesante y para que todo esté saliendo según lo previsto, quisiera dar mi agradecimiento explícito a la Comunidad de Madrid, sin cuyo apoyo financiero y su ánimo no habríamos podido montar este seminario; doy, entonces, las gracias, al Viceconsejero de Inmigración y Cooperación al Desarrollo y al Director General de Cooperación al Desarrollo que están aquí, porque este es uno de los proyectos como explicaba anteriormente mi compañero de la Complutense que hacemos las Universidades Públicas Madrileñas mancomunadamente que está financiado por la Comunidad de Madrid.

No voy a entrar a analizar exhaustivamente lo que puedan hacer las Universidades, porque lo ha hecho magníficamente mi predecesor en la palabra y creo que no se puede añadir nada nuevo. Pero sí que es cierto que las universidades, aunque no somos en absoluto agentes políticos, sí que somos agentes sociales activos que debemos verter nuestras opiniones y expresar nuestra inquietud cuando las cosas tienen unos caminos que a veces se entienden más o menos.

En primer lugar, quiero decir que si la situación del Sahara afecta a muchos países de la comunidad internacional, afecta muy especialmente a España y por lo tanto a nuestra sociedad. Voy a hablar desde una perspectiva social, por nuestra vinculación histórica y sentimental con el Sahara al haber sido una parte del Estado Español. Este hecho nos hace sentir con este país una fuerte sintonía y preocupación hacia él, y eso no lo debe olvidar las autoridades a la hora de aplicar sus políticas. Es muy triste para España, para la sociedad española y desde luego para la Universidad que el Sahara Occidental después de treinta años, de más de 30 años, siga con esta terrible situación y con las condiciones de vida en las que se encuentra su población en los campamentos. Desde todos los puntos de vista las condiciones de vida son inaceptables como ya lo han dicho anteriormente varios expertos en la materia, y si lo analizásemos desde el punto de vista universitario, nosotros que estamos en ese entorno, ¿qué podríamos sentir si nos ponemos en la situación de un titulado universitario que vuelve, después de una etapa de formación se encuentra que no tiene nada que hacer, tras haber pasado muchos años fuera de su entorno, de su familia, y vuelve a su entorno, y con conocimientos, con capacidades para hacer cosas, pero no puede hacer nada? ¿Qué nos pasaría a cualquiera de nosotros, los universitarios que estamos aquí, qué sentiríamos?

A modo de ejemplo, podríamos decir que tan sólo en las áreas sanitarias, a veces, pueden hacer algunas cosas, pero los medios son escasísimos. Pero en otras áreas de conocimiento vuelven muchos de esos jóvenes que se fueron con diez

años a Cuba, tienen veinticuatro cuando regresan, y no pueden poner al servicio de la sociedad nada de lo que han aprendido. Por lo tanto, se está generando una juventud ociosa y absolutamente desmotivada. Hay montones de cosas, como decía antes el Vicerrector de la Complutense, que se pueden resolver con nuestro nivel de conocimiento y de tecnología, pero que debemos exportarlo en proyectos concretos: por ejemplo, el agua se distribuye en cisternas aunque está clorada, con el riesgo que esto lleva; carecen de saneamientos adecuados y se utiliza para ese fin pozos negros, lo cual ha generado casos de cólera. Existen casos puntuales de cómo universitarios y profesores, y expertos acuden allí a hacer cosas concretas son que a veces van un grupo de médicos y en cinco días operan cien cataratas. Es muy duro que todos estos universitarios, como nosotros y como gran parte de los que están hoy aquí sentados, y que hablan nuestro idioma, su sueño, su único sueño, sea poder escapar, huir de los campamentos y poder venir a nuestro país a poner en valor lo que han aprendido durante tantos años de su formación fuera de su país.

Es fundamental que para que la situación cambie se apoye el Plan de Naciones Unidas, y que el pueblo saharauí tenga derecho a la libre determinación. Esta es una recomendación que tienen que hacer las universidades que están en el entorno del Derecho Internacional. El apoyo a la aplicación de la legalidad internacional debe ser asumida en todas sus formas de una forma continua, no podemos entender que se apoya la legalidad internacional unas veces de forma fuerte y otras de una forma tímida: la legalidad internacional ha de aplicarse siempre con la misma intensidad. Dicho lo cual, ¿cuál sería el papel que tenemos? Tenemos un papel moral importante, debemos exigir a nuestros políticos que sigan una línea contundente y la tradicional, la que hemos seguido siempre, y que no lleve a equívocos, y que se aplique exactamente esa legalidad. Mi universidad, la Universidad Rey Juan Carlos en su día firmó un convenio, en el 2005 concretamente, con la República Árabe Saharaui Democrática. Es un convenio marco de carácter indefinido para poder realizar varias acciones, y en esa línea nos estamos planteando la generación de proyectos. Los proyectos que nos podemos estar planteando analizar están en la línea de todo lo que ha dicho mi compañero de la Complutense, por tanto no voy a aburrirles redundando en el relato de todos ellos. Si que es cierto que hasta ahora lo que hemos hecho ha sido un CD-Rom que recoge todas aquellas normas de carácter internacional y también las normas generadas internamente que se han elaborado con motivo de este conflicto. A través del convenio, lo que hemos hecho es establecer un sistema, una comisión de seguimiento que tiene como compromiso reunirse dos veces al año para analizar las acciones.

Hasta ahora debemos reconocer que hemos sido un poco tímidos a la hora de realizar proyectos, tímidos a veces porque la comunidad universitaria no dispone de fondos. Ahora con estas líneas de apoyo, entre otras la de la Comunidad de Madrid esperamos, poder presentar proyectos interesantes que dejen claro el apoyo técnico, social y moral de la sociedad española y de los distintos estamentos que ella la configuran. Las universidades tenemos un compromiso muy fuerte y debemos transmitirlo así a través de acciones concretas al pueblo saharauí. Las

universidades no tenemos un compromiso político, pero sí social con una sociedad civil cada vez más activa, debemos enfatizarlo y definirlo muy claramente. Debemos transmitir valores, y esto nos lleva a la obligación de denunciar cuando los gestos de nuestros dirigentes no los entendemos o hacen guiños que contradicen cuestiones que históricamente tenemos que apoyar. Muchas gracias, y esta universidad, la Rey Juan Carlos, está muy comprometida con este tema.

## ÁNGEL LLAMAS

Muchas gracias. Disculpen este arrebato de afecto de mis compañeros, impropio, y completamente basado en el cariño, que sí comparto, pero no lo tengan ustedes en cuenta, es objetivo, y no van a lograr emocionarme en absoluto, así que,, efectivamente y evidentemente te lo agradezco Silvia, y os lo agradezco a todos los demás, porque ha sido un tiempo muy intenso y en donde he tenido la oportunidad de tener la satisfacción de lograr determinadas cosas gracias a la colaboración de todos. Es muy difícil después de haber escuchado a mis compañeros, que han hecho un excelente resumen y una incidencia perfecta en cuál es el papel de las universidades en cooperación, de manera que me queda muy poquito que decir.

Es verdad que la función de la universidad como agente de cooperación no siempre ha sido respetada. Creo que una de las labores más importantes de trabajar unidos ha sido la de poner en valor todas las características que las universidades tienen y que ellas mismas, nosotros mismos, muchas veces no sabemos sensibilizar y aprovechar a estos efectos. En el enorme potencial humano que hay en la universidad, y digamos la visión y la toma de conciencia de saber que somos agentes de cooperación, y así, a través de los diferentes textos y las acciones que llevan desde el ESCUDE, que Rafael ha citado, las normas de conducta que nos hemos dado para recoger ese perfil de cooperación en nuestras acciones e impulsarlas institucionalmente hay toda una labor, todo un reto que, en muchas materias, desgraciadamente inagotable. Esa carta de naturaleza de las universidades desde el punto de vista de la cooperación toma parte de su acción a partir de la docencia, de la investigación, de la tecnología, y lo importante es tomar conciencia del perfil desde el punto de vista de la cooperación que en esa investigación y en esa docencia podemos tener en cuenta.

Hay evidentemente no solamente una toma de conciencia sino una obligación, si me lo permiten, incluso desde las universidades públicas con toda claridad para articular instrumentos que permitan aportar nuestros conocimientos, nuestra capacidad de gestión, toda aquella capacidad de sensibilización e implicación de los interlocutores, tanto privados y públicos, es decir, aquellos con los cuales nosotros habitualmente nos relacionamos para hacer todo tipo de acciones y de trabajos para que desde el punto de vista de la cooperación podamos llevarlos del brazo y el prestigio que podamos tener como universidades ponerlo a disposición de esos diferentes objetivos, sensibilizando a su vez a nuestros socios que

no siempre tienen la mirada en este tipo de acciones. Esto creo que es una de las labores claves por parte de las instituciones y también, lo ha dicho antes Rafael Hernández, uno de los peligros, es que no se valora suficientemente, como no hay una conciencia por parte de las administraciones y ni siquiera a veces por la sociedad, darle la carta esta de naturaleza de la necesidad de implicar a todos los agentes sin que sea un trabajo de segunda o de tercera o algo para sencillamente decorar programas políticos o completar programas académicos.

Una de las labores más importantes por nuestra parte es sensibilizar a nuestra propia comunidad universitaria de que muchos de sus trabajos tienen una dimensión de cooperación que nuestros profesores ignoran, es decir, la capacidad de la universidad de poder generar los instrumentos para sacar todo ese potencial con una dimensión de cooperación desde lo que sabemos hacer: desde la docencia, desde la investigación y desde la gestión. Con la capacidad de gestión creo que estamos desarrollando, y si no lo estamos haciendo estamos, creo, incumpliendo, una obligación que tenemos como instrumento de educación y de formación como universidades públicas para poder hacerlo. Ese trabajo importantísimo, creo, de sensibilización tiene componentes mucho más graves cuando estamos hablando del Sahara. Es decir, a menudo las incertidumbres, las circunstancias políticas que agravan determinadas incertidumbres que no suelen ser ajenas al campo de la cooperación pero que en este caso se hacen muy relevantes y hay toda una línea, Ana antes lo decía, en donde parece que estamos actuando o teniendo que definirnos en una acción política cuando de entrada es una acción social y un compromiso por parte, no hablo ya del compromiso social, la obligación moral que como españoles tenemos y como seres humanos, sino ese elemento de educación que desde el punto de vista social no debe confundirse con lo político. Pero ¿por qué no hablar ahora de lo político también?, es decir, desde el punto de vista político cuando las instituciones detectamos, incorporamos, articulamos instrumentos, también optamos; y no olvidemos que la no acción en lo que es nuestra obligación moral y pedagógica, es también una opción política. Silencios, o malas interpretaciones, o acciones, no muy coherentes debilitan el campo en el que nosotros actuamos desde el punto de vista institucional, y necesitamos unas ciertas, unas certidumbres, para poder ser más eficaces en toda esa cadena de acciones en donde nosotros podemos aportar un pequeño granito de arena. De manera conjunta podemos hacerlo, de un modo mucho más sólido, pero ese conjunto de elementos en la incertidumbre es utilizada en muchas ocasiones para la no acción. Creo que además en los textos internacionales, es decir, desde los textos de la declaración sobre la concesión de independencia a países y pueblos coloniales desde 1960 hasta los textos de octubre de 1970 en Naciones Unidas hay una identificación de los destinatarios clarísima en materia de cooperación en el artículo 73, en el punto a) y en el c), para asegurar, con el respeto a la cultura, ese adelanto positivo, económico, y social, y educativo, o promover las medidas constructivas de desarrollo, titulares de investigación, y cooperar con organismos internacionales especializados para conseguir la realización práctica de los propósitos de carácter social, económico y científico. Partiendo de estos textos, hay que definirse y hay

que articularlo, poner todo ese bagaje a disposición de la sociedad en la medida de las oportunidades no solamente de estos destinatarios, sino además de aquellos socios con los que nosotros habitualmente trabajamos para poner en valor este perfil.

Nosotros tenemos muy poquita experiencia en el Sahara, solamente algunos elementos muy colaterales que nos permiten o nos han permitido a investigadores, a docentes, a personal de la administración conocer la situación, pero no tenemos una acción institucional tan rica como algunas de las experiencias que han contado universidades mayores en conocimiento, en experiencia, y en edad, sobre todo en edad, Rafael. Pero en nuestra labor de sensibilización tenemos algunas experiencias que creo que es interesante para conjugar, la labor institucional con lo que debe salir también de nuestras aulas y no sencillamente un implante en aquello que órganos de gobierno han decidido realizar, sino que es permitir, como decían antes también, que ese potencial humano llegue al destinatario con buenos instrumentos eficaces, y que no sean lastres o cargas, pero potenciarlo y sensibilizarlo a través, de, por ejemplo, algunas experiencias que estamos teniendo de trabajo adecuando en las estructuras de Bolonia con clases en donde se incorpora el conocimiento del conflicto, el trabajo en el Sahara en el área de Derecho Internacional se está haciendo, y en donde tienen la oportunidad los estudiantes de conocer a actores,; recientemente estuvo con nosotros una representante de la asociación Bir Lehlu, o el delegado del Frente POLISARIO, el Señor Abdullah Arabi, para que vean directamente, escuchen ellos directamente, para los estudiantes es muy pedagógico y en esa noción, que no solamente es teórica sino que debe ser práctica. Permitir precisamente que esa formulación desde el punto de vista académico tenga un apoyo, pero sobre todo incidir en que no debe ser solamente en las universidades algo institucional, algo creado desde arriba, sino permitir que de la base social universitaria salga ese compromiso y poder darle un apoyo institucional.

Podría alargarme más, no lo voy a hacer, solamente quiero felicitar a la organización, creo que ha sido una iniciativa fantástica, como colaboradores me siento muy orgulloso, y muchísimas gracias a todos.

## PEDRO MARTÍNEZ LILLO

En primer lugar agradecer a mis compañeros, vicerrectores y vicerrectoras de las universidades públicas madrileñas el que estén aquí hoy, en estos momentos; agradecerles también el apoyo que desde el primer momento dieron para que estas jornadas se pudieran desarrollar. Como se ha insistido ésta es una iniciativa conjunta de todas las universidades públicas madrileñas que coordina la Universidad Autónoma de Madrid, y si eso ha sido posible es porque la Universidad Politécnica, la Universidad Complutense, la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad Rey Juan Carlos, y la Universidad Carlos III nos ofrecieron todo su apoyo y toda su colaboración. Creo que además esto va en una línea de trabajo

que hemos iniciado con la Comunidad de Madrid. Está hoy presente su viceconsejero y quiero agradecerle también no sólo su presencia sino el apoyo que desde el principio han dado para que estas iniciativas mancomunadas que llamamos, aparte de las bilaterales, se puedan desarrollar. Creo que se ha iniciado un trabajo importante, interesante, y que en los próximos años tendrán unos resultados excelentes.

Quería simplemente indicar cuál ha sido el sentido de estas jornadas: «Política y Cooperación: Tiempo de soluciones para el Sahara Occidental». Nuestra intención ha sido, fue desde el primer momento, entender que teníamos que abrir un espacio público de debate, de reflexión sobre el conflicto del Sahara Occidental, que era una obligación de las universidades públicas madrileñas fomentar, contribuir, construir este espacio que quizá por una serie de circunstancias se estaba perdiendo, se estaba diluyendo en otros ámbitos. Nosotros entendíamos que teníamos que contribuir desde una perspectiva universitaria, desde un marco estrictamente universitario teníamos que contribuir a fomentar este debate, a alentar este debate, a sensibilizar a la sociedad española en torno a la situación del Sahara Occidental. Desde luego hablar del Sahara Occidental, aunque sea en términos de Cooperación o de Cooperación al Desarrollo es un planteamiento absolutamente, digamos que parcial, porque todo lo que tiene que ver con el Sahara Occidental tiene un precedente o tiene una realidad inmediata que es el aspecto político, la necesidad de solucionar este conflicto sobre las bases del derecho a la libre autodeterminación del pueblo saharauí.

Ha habido en estas jornadas ese planteamiento político, hemos tenido una representación de altísimo nivel por parte del Frente POLISARIO. Quiero agradecer también a sus responsables el que esto haya sido así, pero también ha habido la posibilidad de participación de otros actores y otros agentes que yo creo que han contribuido enormemente a poder clarificar y a poder tener el marco exacto de referencia de la situación del Sahara Occidental, y desde luego también el marco de la cooperación: cómo las universidades, en este caso, las universidades públicas madrileñas podemos construir un marco estable, un marco sólido que nos permita cooperar como agentes de desarrollo específicos que somos en el tema del Sahara Occidental. Creo que los debates que ha habido en los dos últimos días clarifican enormemente este aspecto; intervenciones de especialistas como la de Ángel Gil, de la Universidad Rey Juan Carlos, son aparte de las organizaciones sociales que vienen desde hace tiempo ocupándose del tema de la cooperación al Sahara Occidental, es un elemento fundamental.

Y la última consideración es la que va en el sentido de que estas jornadas no pueden ser simplemente un punto y aparte, o sea, no puede ser que hoy 10 de mayo clausuremos este encuentro, que nos vayamos de aquí, que nos hayamos olvidado o que nos olvidemos de todo lo que se ha dicho. Creo que si esto puede tener algún resultado es porque junto a la voluntad, junto al deseo, junto al conocimiento, conocimiento técnico, profesional, de la realidad del Sahara Occidental hay un compromiso para darle un marco estable, para darle continuidad a todas estas iniciativas. Creo que sólo desde esa perspectiva, sólo desde esa óptica

que nos permita seguir trabajando en temas de sensibilización, en temas de investigación, en temas de ayuda humanitaria, también podremos construir ese marco, esa plataforma que las universidades públicas madrileñas queremos alcanzar. Ahí hay un reto, un reto que las personas que sigan al frente de las universidades madrileñas en los temas de cooperación al desarrollo tendrían que asumir en los próximos años, en el próximo año, para dar continuidad a todo este trabajo.

Simplemente quiero agradecer a las personas que en realidad han podido sacar adelante todo este proyecto, y perdón que lo haga así, a la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, a su directora Silvia Arias, a Juan Carlos Gimeno, director del departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid, especialista en los temas del Sahara Occidental cuyo conocimiento ha sido fundamental para que estas jornadas pudieran celebrarse. A todos los compañeros de la Oficina que se han dedicado a esta labor oscura e ingrata pero fundamental de tener coordinada la participación de todos los miembros, de poder acoger y alojar a todos los ponentes que han venido a estas jornadas y también, como no, a todas vosotras y a todos vosotros que durante estos cuatro días habéis estado aquí trabajando con vuestra presencia en este proyecto.



# ORGANIZACIONES SOCIALES, OPINIÓN PÚBLICA, SOCIEDAD CIVIL EN ESPAÑA Y EL SAHARA OCCIDENTAL

Francisca Sauquillo, *Presidenta del MPDL*

José Moisés Martín, *ACSUR-Las Segovias*

Bárbara Calderón, *Técnica de Cooperación del Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes*

Vicente Romero, *RTVE*

José Taboada Valdés, *Presidente de la Coordinadora Estatal de Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui*

Modera: Juan Carlos Gimeno  
*Universidad Autónoma de Madrid*

2008

## JUAN CARLOS GIMENO

Esta mesa tiene por objeto propiciar un lugar de encuentro entre aquellos actores que participan de manera activa en la construcción del conjunto de posibilidades de pensar, reflexionar y trabajar con el Sahara con el fin de propiciar o contribuir a un tipo de salida con relación a esto. Hablamos de salida de carácter político del movimiento de solidaridad con el Sahara y también de los problemas cotidianos que se viven en los campamentos, de la defensa de los Derechos Humanos y de las violaciones de éstos en los territorios ocupados. Hablamos de todo esto en un entramado muy complejo de iniciativas, integradas por personas con nombres y apellidos, que con energías, tiempo y dedicación van creando espacios en los que trabajar.

Quien comienza a trabajar en el ámbito del Sahara se da cuenta de todo lo que han hecho y trabajado quienes nos precedieron, pero es también fácil advertir –con relación a los logros obtenidos– como se ha desperdiciado buena parte de ese trabajo. De ahí viene la preocupación de ver si es posible trabajar de manera coordinada, tratando de ir acumulando esos trabajos para intentar cambiar de escala y de nivel. Estas son iniciativas que queremos plantear en estas jornadas, como lo hemos hecho el año pasado y como lo venimos haciendo en otras jornadas, en el ámbito de las universidades públicas madrileñas. Todas ellas orientadas a generar este tipo de espacio y encuentros de actores que compartimos algunos puntos de vista y algunas perspectivas hacia el futuro y en ese sentido veremos si podemos avanzar en esa dirección.

## FRANCISCA SAUQUILLO

Quisiera agradecer a la Universidad Autónoma de Madrid la invitación a este evento. Es el segundo año que nuestra organización participa en estas jornadas. Como en los dos días pasado ya se han visto y tratado numerosos temas, trataré de ser breve informando sobre cómo afronta el *Movimiento por la Paz* (MPDL) una situación como la existente en el Sahara Occidental.

Cuando comenzamos a trabajar con poblaciones, lo primero que hacemos es tratar de conocer y analizar la situación real. En el caso del Sahara partimos de la base de que el estado de las cosas es consecuencia de un conflicto que ya lleva treinta y dos años sin solución; las personas refugiadas han sido desplazadas desde sus lugares de origen, ricos en bancos de pesca y de petróleo, hacia la zona desértica, aislada físicamente y con un clima tan riguroso que hoy se ven obligados a vivir con carencias básicas y pocas posibilidades de desarrollo económico.

Ante esta situación, nuestra organización, que trabaja con esta población desde 1994, ha dado prioridad a la atención de las necesidades de alimentación, equipamiento básico, sanidad e higiene de la población. Los campamentos de refugiados se organizan por medio de las llamadas wilayas y las mujeres desplazadas son artífices notables en la actividad de este tipo de organización.

Destacamos que el gobierno de la RASD está en el exilio; que la población vive en campamentos de refugiados, y que prácticamente subsisten por la solidaridad internacional. Las características mencionadas de sectores prioritarios no lo son por sectores económicos propios, sino fundamentalmente por la ayuda del exterior. Es digno destacar la importancia que tienen las remesas que remiten los saharauis que viven en el extranjero, así como las contribuciones de comisiones de solidaridad que vienen de visita y que aportan solidariamente lo que pueden.

Otra ayuda importante es el cumplimiento del programa *Vacaciones por la Paz* que se realiza con y por la participación de familias españolas que dan alojamiento a menores saharauis. También los refugiados reciben aportes de distinto tipo, provenientes de Mauritania.

Como he dicho, el *Movimiento por la Paz*, trabaja en los campamentos saharauis con el objetivo de contribuir a mejorar las condiciones de vida de esta población refugiada. Está claro que con la ayuda que podamos dar, no vamos a solucionar los problemas ni cambiar la situación política, pero en la medida que podamos mejorar la vida de la población, ya nos sentimos satisfechos. Nuestra organización realiza proyectos de acción humanitaria y de cooperación al desarrollo con el objetivo de erradicar o paliar la pobreza.

Por lo tanto, nuestro objetivo es intentar mejorar la vida de la población saharauis en los campamentos de Tinduf, atendiendo a la población con bienes de primera necesidad y equipamientos de infraestructura.

Actualmente, el *Movimiento por la Paz* está ejecutando, en coordinación con otras dos ONG españolas (*Solidaridad Internacional* y *Mundubat*), y con la financiación de la AECID, un convenio de soberanía alimentaria en los campamentos saharauis. Con esta iniciativa, pretendemos sostener la existencia de huer-

tos familiares, algo que parece imposible que pueda existir en esa zona y que sólo es explicable por el trabajo y esfuerzo de las mujeres y hombres saharauis. También se pretende el fomento de pequeñas granjas avícolas colectivas, la producción de leche y carne ovina y, sobre todo, la asistencia técnica de acuerdo con el ministerio saharauí que atiende el plan integral agropecuario.

A esta labor agregamos la asistencia al cuidado de la salud, tratando de mejorar las condiciones socio sanitarias de la población a través de información sobre el uso y ventaja del sistema sanitario, así como sobre la gestión de la recogida y gestión de residuos en las zonas pobladas.

Hay que comprender las dificultades que encuentran estas actividades, por el medio ambiente en que se vive, pero en los últimos tiempos, de acuerdo con el propio ministerio saharauí, esto ha ido mejorando. Empezamos en 2007 a colaborar en un proyecto de gestión de residuos, algo novedoso que consiste en mejorar el sistema de recolección de residuos de los campamentos, algo que indudablemente ayuda a mejorar las condiciones sanitarias. La idea de este proyecto surgió hace más de dos años del propio Ministerio Saharauí de Cooperación, que nos planteó el problema. Desde ese momento, se ha puesto en marcha un sistema descentralizado de gestión de residuos sólidos. Se empezó en la *wilaya* de Smara y, posteriormente en El Aaiun seguimos trabajado para dotar de este servicio al resto de *wilayas*. También se ha prestado especial atención a la gestión de las pilas, baterías y animales muertos, haciendo prevención de epidemias y problemas de salud entre la población. El proyecto también incluye la construcción de verederos para establecer espacios controlados de depósito y posible reciclaje.

Este proyecto cuenta con un componente importante de sensibilización y formación a la población refugiada para el correcto manejo de los residuos, ya que el éxito de esta iniciativa también depende del cambio en actitudes y hábitos particulares respecto a la gestión de las basuras cotidianas. Para esto, se ha lanzado una campaña cuya mascota es un camello, diseñada para sensibilizar a los pobladores en el tema de la recogida y el reciclaje de la basura. También estamos formando trabajadores para que las tareas emprendidas tengan continuidad después de la finalización del proyecto.

Como he dicho al principio, el Sahara Occidental ha sido la última colonia de África y, aunque pareciera ser un territorio olvidado, realmente no lo es. Eso lo sabemos bien los españoles, muchas personas y organizaciones que desde hace treinta y dos años venimos trabajando intentando acercar la solidaridad de la población española.

El pueblo saharauí es un pueblo nómada, obligado hoy a asentarse en un lugar tan inhóspito que cuando se está ahí, no se entiende cómo sus habitantes ya han soportado treinta y dos años. Como organización, tratamos de ayudar a que la población viva en mejores condiciones. Eso no quiere decir que pese a los programas, proyectos y trabajos realizados o en vías de ejecución las condiciones no sigan siendo difíciles. El problema debe resolverse políticamente. Y en este caso no hablo en representación de mi organismo, sino personalmente: yo creo que lo que importa no es mantener el conflicto sino ver como se resuelve. El conflicto que

mantienen por distintas causas –saharai marroquíes y las Naciones Unidas– deben resolverlo conjuntamente con España por haber sido su última colonia, dando un marco de salida, de solución, para que la gente que hoy vive allí, deje de hacerlo. Porque es muy difícil, casi imposible, subsistir en ese medio ambiente. Mientras tanto, intentamos ayudar a conseguir mejores condiciones de vida para la población.

## JOSE MOISÉS MARTÍN

*Acsur-Las Segovias* es una organización que ha trabajado en los campamentos. Hemos hecho proyectos de cooperación y participado en algunas movilizaciones de solidaridad que activan en España. Aclaro en este caso, tratando de enriquecer el posterior debate, que las reflexiones que haré van más allá de la labor desarrollada por mi propia organización. Comencé con la solidaridad con el Sahara hace ahora quince años. Creo que la educación solidaria, la educación política que he podido tener, pasa por la experiencia de haber compartido con los compañeros y compañeras saharauis esperanzas y retos de lo que han sido y son sus luchas y sus trabajos.

Comenzaré diciendo que, para una organización solidaria intervenir en el Sahara es muy complejo. El movimiento de solidaridad con el Sahara es –junto con el de Cuba– el que más gente moviliza en España. Prácticamente en todas las provincias, en todas las grandes ciudades o localidades hay una *Asociación de Amigos del Pueblo Saharai*, o una *Asociación Amigos de la RASD*. El espacio de movilización y participación se extiende prácticamente por todo el Estado. En número de asociaciones, sin duda, es el movimiento de solidaridad más importante. Luego veremos lo que somos capaces de movilizar y esto de alguna manera marca la posible participación, o no, de organizaciones que no son *Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharai* en las actividades y programas de solidaridad con el pueblo saharai.

Esto sería para mí un primer punto de reflexión: es un movimiento de solidaridad de los más amplios, pero al mismo tiempo, por esa realidad, por ser organizaciones no especializadas en el tema de Sahara, el acceso es complicado. En segundo término, me gustaría referirme a lo dicho por Francisca con relación a lo humanitario y lo político. Algunas organizaciones de solidaridad enfocan el problema solamente desde el punto de vista humanitario. Nosotros pensamos que debe haber un enfoque político para actuar solidariamente en los campamentos. La percepción que tengo es que lo humanitario es eminentemente político. Esta condición es *sine qua non*. Están ligados íntimamente. No se puede separar lo humanitario de lo político. Las condiciones humanitarias en que se vive en los campamentos marcan también la agenda política del conflicto y viceversa, la agenda política marca también las condiciones humanitarias en que se vive en los campamentos.

Quiero recordar que en los años 2002/03 la Oficina Humanitaria de la Unión Europea (ECHO) hizo una evaluación bastante exhaustiva de los trabajos realiza-

dos por organizaciones humanitarias en los campamentos y una de sus reflexiones finales, que creo fue incorporada en correspondencia a una serie de presiones y tensiones experimentadas por la ECHO y no por decisión autónoma, fue que había que despolitizar la ayuda solidaria. Esto es: debían concurrir organizaciones asépticas, que no se implicaran políticamente en el desarrollo del conflicto. Eso de por sí es una posición política y en ese sentido debemos entender, que las condiciones de vida en los campamentos marcan la agenda y forma parte de la agenda política. Esto no significa que lo político justifique cualquier intervención en los campamentos. No todo vale. Cuando uno llega a los campamentos de refugiados, donde viven doscientas mil personas desde hace más de treinta años en el desierto, no todo lo que podamos hacer vale, y en ese sentido debemos ser rigurosos, pensando qué tipo de intervención hacemos. La solidaridad hay que materializarla en eficacia y en cosas que faciliten y mejoren realmente la vida en los campamentos.

El trabajo de solidaridad que venimos haciendo como organizaciones se está centrando, como ha dicho Francisca, en los componentes más materiales. Cada vez menos, pero es cierto que siguen viviendo principalmente de la ayuda alimentaria y humanitaria de origen internacional, y de alguna manera facilitar elementos necesarios que permitan que esas condiciones de vida se mantengan e incluso mejorar, sería la primera prioridad. Ahí están los elementos productivos, educativos, de protección de la salud, etc.

Es cierto que nuestra experiencia, y quizás mi experiencia personal, indica la necesidad de incorporar el eje comunitario, en el sentido que cualquier intervención que hagamos en los campamentos debería, en última instancia, servir para reforzar las capacidades de las propias comunidades que hay en los campamentos para hacerse protagonistas de ese proceso. Treinta años en el desierto, sobreviviendo con la ayuda internacional y de Argelia especialmente, son demasiados años. Hay generaciones que están viviendo, pese a que muchos han salido afuera a estudiar, con la percepción de que el mundo es la percepción del campamento de refugiados. Decía Franz Fanon –quizás algunos digan que sacar a la luz a Franz Fanon suena como algo anticuado– pero creo que la reflexión puede ser muy interesante, decía que: «las liberaciones, emancipaciones, las luchas contra las colonizaciones tienen un componente externo, es decir, descolonizarse del colonizador, y un elemento interno que es descolonizar a cada uno de los colonizados». En ese sentido hay que hacer un esfuerzo por fortalecer los vínculos comunitarios de los campamentos para hacer que los propios saharauis se sientan protagonistas del proceso, es decir, que no son familias que están esperando de manera pasiva la llegada de ayuda sino que están capacitados para construir su propio futuro, no solamente a través de la vida política que sería la participación en el Frente POLISARIO, sino que también a través de la vida social, comunitaria, económica, etc. Eso, al día de hoy es importantísimo en el trabajo de solidaridad.

¿Cómo se intenta hacer esto? Diríamos que capacitación y formación no es que sobre, pero hay que reconocer que la juventud saharauí es en términos de educación, capacitación y formación una de las más destacadas del continente africano. El problema es, ¿cómo hacemos para que esa juventud pueda aplicar sus co-

nocimientos, desarrollándose profesional y personalmente en este contexto? Esto es un reto importante que está sobre la mesa. Por lo tanto tendríamos que ir más allá de la formación y sobre todo ser capaces de romper y superar el aislamiento al que está sometida una parte importante de esa juventud. Hay mucha gente que ha salido a estudiar. Se están recibiendo visitas y haciendo intercambios. El papel que se esta jugando –¡ojo!– es importantísimo, pero reitero, se debe romper el aislamiento para que la juventud se sienta parte de un mundo mejor y para que entiendan que lo que ellos aportan a ese mundo es importantísimo también. Eso es un trabajo solidario a realizar.

Para finalizar una reflexión sobre lo que podemos hacer mas allá de la cooperación desde España y la Unión Europea. Creo que estamos en un momento en que debemos intentar rearmar un frente social de lucha con relación a los derechos del pueblo saharauí. Hemos pasado, entre comillas, por una guerra de posiciones donde realizamos movilizaciones, que no son muy masivas. No está mal pero las podríamos hacer seguramente mejor, creo que debemos ser capaces de generar un frente y tejer nuevas alianzas, muy en relación al logrado en las plataformas. Estamos en momentos de reordenar, re-coordinar y reagrupar las organizaciones, sean o no amigas del pueblo saharauí, sean especializadas o no. Debemos ser capaces de sentarnos a coordinar estrategias y plantear un frente amplio. Esto lo digo porque tengo la impresión de que hay mucha inactiva solidaria con el pueblo saharauí y una solidaridad inactiva no deja de ser una pose intelectual.

Creo que podemos hacerlo y la realidad lo requiere y deberíamos dar un paso en esa dirección.

## BÁRBARA CALDERÓN

Deseaba hacer una reflexión sobre el rol que juegan los gobiernos locales, en este caso desde los ayuntamientos, siendo actores solidarios en la cooperación y al mismo tiempo teniendo un rol de acción exterior. Ya se empieza hablar de diplomacia y de la tarea que podrían ejercer los municipios, gobiernos locales que tienen la legitimidad de tener voz para participar en la agenda y de intentar dirigir esa agenda en pos de la protección de los Derechos Humanos. En ese sentido los ayuntamientos pueden, si quieren, participar como representantes de su ciudad, de su pueblo y articular los actores sociales que se encuentran, llevando a la práctica lo expresado por José Moisés en eso de reagruparnos y dar un mensaje más contundente. Así lo entendemos desde San Sebastián de los Reyes y lo llevamos a la práctica.

Los gobiernos locales tienen tradición en la defensa de la causa saharauí a través del apoyo constante a los refugiados en los campamentos y a los exiliados. Esto se canaliza por medio de caravanas solidarias, de la atención a niños llegados a pasar sus vacaciones en el programa de *Vacaciones en Paz*, movimientos de solidaridad importantes, pero que no dejan de ser una visión clásica de coope-

ración. Una relación vertical de donante –receptor, oferta– demanda, de ayuda humanitaria o de cooperación al desarrollo. En estos momentos las administraciones públicas descentralizadas están en reflexión al preguntarse si este es el rol que deben cumplir en la cooperación. Lo cierto es que nos estamos dando cuenta que no. Aunque es también cierto que ya se están cambiando estos métodos. Se esta mejorando, profesionalizando la tarea y sobre todo, se esta dando un carácter de mucha más justicia, con una relación horizontal, de partenariado. Quizás en el caso del Sahara podríamos identificar algunos rasgos de horizontalidad en el pasado. Aunque como digo, en la práctica nos falta mucho por hacer, pero en lo conceptual e intelectual queremos e intentamos andar por ese camino.

También quería destacar la tarea que cumplen en cada territorio las *Asociaciones Amigos del Pueblo Saharaui*. Sin duda mantienen el tema en la agenda en cada lugar y con empuje actúan como el «Pepito Grillo» de toda administración. Vaya el reconocimiento por esa labor de años y años, luchando siempre para mantenerlo entre en las prioridades estratégicas de cada ayuntamiento.

En nuestro caso llevamos adelante programas desde el año 1995, financiando proyectos a través de la *Asociación de Amigo del Pueblo Saharaui* y otras organizaciones. Proyectos que atienden necesidades de salud, educación, de jóvenes, de formación de capacidades, seguridad alimentaria, cooperación y cuestiones puntualmente humanitarias. También apoyamos el programa *Vacaciones en Paz*, que año tras año es una alegría para todo el municipio al recibir a los niños. Se hacen fiestas y reuniones de las familias que acogen niños y ellos nos devuelven todos los veranos a la realidad: nos obligan a no olvidar. También hemos apoyado y aportado para realizar campañas de sensibilización a llevar a la práctica caravanas de solidaridad. En todo este tiempo hemos procurado reflexionar, intentado hacer un proceso más integral en donde podamos aportar ese valor añadido, porque lo que interesa es que cada uno aporte lo que pueda y sabe hacer mejor para conformar un equipo.

El año pasado tuvimos una experiencia muy interesante. Se planteó hacer como otros años, una caravana humanitaria al Sahara. Lo lideraba una *Asociación de Empresarios* y la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui* de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes. Nos propusieron participar a los dos ayuntamientos. Con gran entusiasmo nos sumamos al proyecto, creando grupos de trabajo. Comenzamos a pensar como dar contundencia a nuestros mensajes. Deseamos no solo hablar de la recogida de alimentos que aunque importante, es una expresión simbólica. Queríamos tener un mensaje mucho mas claro. Creamos espacios de sensibilización y contundente incidencia. Fue una experiencia muy interesante de cómo se articuló el municipio con empresas y asociaciones, pues mucha gente se sumó a la caravana. Creo que ha sido una experiencia que puede marcar una nueva etapa en el municipio.

También el año pasado hemos llegado a un acuerdo-convenio con la Universidad Autónoma de Madrid para apoyar la creación de un observatorio sobre programas de cooperación que se están realizando en el Sahara. Esto es con la in-

tención de conocer qué cosas funcionan y qué cosas no, en qué debemos mejorar y cómo coordinarnos mejor.

Podemos contribuir también desde la colaboración directa. Vamos a intentar formar un equipo de personas dentro del Ayuntamiento que pueda involucrarse personalmente para que haya intercambio de verdad. Todo es un proceso de aprendizaje y acompañamiento que estamos intentando impulsar. En esa línea, en marzo, coincidiendo con la celebración del día internacional de la mujer, vinieron a visitarnos tres mujeres de Smara. Compartimos unos días fabulosos, produciéndose experiencias muy interesantes. Nos acompañaron y fuimos a conocer cómo trabajaba nuestra *Casa de la Mujer*. Fue una experiencia muy bonita debatir con compañeras de grupos de trabajos de esa institución. Pudimos comentar los programas que tenemos en España en general y concretamente respecto a la prevención y erradicación de la violencia de género. Las mujeres saharauis no entendían de lo que hablábamos y evidentemente no era problema idiomático: «violencia de ¿qué?». Entonces mi compañera responsable de igualdad, comenzó a explicarles: »Sí, este es un problema que quizás ustedes aún no lo hayan asumido. Aquí en España ha costado muchos años explicitarlo.» «¡Ah...!», dijo la directora, «No, para nosotros eso no es un problema. Para nosotros que un hombre pegue a una mujer es una aberración y si lo hace, se le saca de la vida social, sale del círculo social. Pierde todo valor para la sociedad.» Todo el mundo quedó epatado con el mensaje. Tenemos mucho que aprender y así lo reconocemos en el Ayuntamiento y queremos contribuir a ese diálogo, a ese partenariado.

Otro proyecto que estamos haciendo de manera integral es apoyar la línea de voluntariado que tenemos en el Ayuntamiento. Hacemos un curso básico de formación y luego tienen algunas personas oportunidad de trabajar sobre el terreno. El año pasado viajaron a los campamentos dos personas. Estuvieron un mes trabajando en la casa de la mujer, dedicados especialmente en la formación, enseñanza del castellano, en autoestima, etc. Fue una experiencia maravillosa y queremos continuar en esta línea para que los vecinos tengan participación directa y apoyarlos desde el Ayuntamiento, algo que considero puede ser parte de nuestro valor añadido.

Tratando de trabajar entre municipalidades y por entender que al trabajar en red tenemos mas contundencia, se está terminando un proyecto en conjunto con Alcobendas que nos ilusiona muchísimo. Se trata de la edición de un libro de fotografía de Antonio Lievano, que estuvo unos días en los campamentos y que volvió absolutamente encantado. Ha logrado unas fotos impresionantes que serán editadas en un libro que se llamará «Dignidad» que creo va a aportar mucho desde la belleza y la alegría a reforzar el diálogo y lo que podemos socializar.

Con estas reflexiones y decir que queremos asumir el rol de intentar impulsar movimientos desde el municipio, y cuando sea necesario aportar el liderazgo que nos puede corresponder como administración y por supuesto no dejando de financiar iniciativas, pero sobre todo intentando desde la autocrítica, ir a un partenariado más contundente y más fuerte. Ojalá que así contribuyamos a que haya una salida pronto a la situación.

## VICENTE ROMERO

Gracias por estar aquí y por preocuparos de ésto. Creo que hay esforzarse por citar a Fanon y Allende y a tanta gente que pelearon por abrirnos los ojos. Salvador Allende decía que: «Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción casi biológica.» Pero, ¿quién habla hoy de revolución? Revolución es una de las palabras que nos han robado, como forma de robarnos las ideas, como forma de robarnos la posibilidad de actuar frente a las injusticias. Pero hay que reivindicar a Fanon, a Allende, a la palabra revolución, porque revolución significa cambiar el orden injusto en que se basa la sociedad y el mundo en que vivimos. Una injusticia que es consustancial al sistema y que las universidades están enseñando a aceptar y a trabajar para mantenerla y perpetuarla.

Creo que la lectura más triste que he hecho repetidamente en los últimos años ha sido la de los tablones de anuncios de actividades extra escolares en algunas universidades: cursos de inversión en Bolsa, cursos de gimnasia rítmica, cursos de pilates, incluso de cine, pero sin debatir nunca los contenidos y sin demostrar aquellas inquietudes sociales que antes caracterizaban a la universidad española.

Una vez dijo Gregorio Peces-Barba, que estaba muy orgulloso de lo limpia que estaba su universidad, la Carlos III, porque no había una sola pintada en las paredes. No había una sola idea contraria al sistema que necesitase ser pintada con letras negras en un muro. Gracias por demostrar que la universidad aunque esté dormida, todavía se mueve en algunas cosas. El problema es que desde la propia universidad hasta los medios de comunicación hay una serie de temas que no conseguimos que tengan incidencia en la sociedad.

El Sahara no existe. No aparece en los medios de comunicación y por lo tanto no existe. Nunca hemos tenido un nivel de información tan alto, nunca ha habido tanta información y nunca ha sido peor la información. Tenemos una información compulsiva para una sociedad compulsiva, donde las compras son compulsivas y los actos culturales son compulsivos. Organiza la universidad algo que después no tiene continuidad ni consecuencias en el resto de la actividad universitaria. La política y la ayuda humanitaria son compulsivas. A la hora de comer o cenar, hora de los telediarios, vemos algo de televisión mientras calmamos nuestra hambre. No podemos seguir comiendo o cenando impasibles frentes a imágenes de niños hambrientos o de las víctimas del ciclón. Entonces echamos mano a la cartera, mandamos unos cuantos euros a una ONG. De esa manera podemos conseguir comer frente a esas imágenes atroces, sin plantearnos la cuestión de fondo, de qué podemos hacer, si podemos hacer algo políticamente además de echar mano a la cartera y creer que con eso hemos cumplido. En esta sociedad compulsiva, nada es casual, ni en la sociedad, ni en la universidad, ni en la información. Las empresas periodísticas como tales hace años que han desaparecido. Aunque seguimos hablando de ellas, esas empresas no son más que parte de grupos económicos o corporaciones financieras gigantescas que han ido adquiriendo los medios de comunicación —en España y el resto del mundo— y no es casual que la información sea descontextualizada y discontinua. No es que haya una conspi-

ración universal. Es la política, los intereses que nos gobiernan, son los mismos grupos que hacen negocios a la velocidad de la luz. Así, cuando cierra la Bolsa de Tokio, abre la de Chicago y cuando cierra de la Chicago abre la de Londres y el capital se desplaza virtualmente por el mundo de ordenador en ordenador. Esas sociedades financieras que especulan con todo, parecen ser un Dios que dicta leyes inmutables. El Dios del comercio cuya Ley Divina es la oferta y la demanda. Ley que es falsa e injusta porque la determinan los grandes organismos económicos mundiales en los cuales, por cierto lo países no votan individualmente, sino por porcentajes de su producto interior bruto, que hace factible que Estados Unidos tenga el 17% de los votos y entre los ocho países más ricos se consiga la mayoría de las decisiones, en el Banco Mundial, en el Fondo Monetario Internacional, en la Organización Mundial de Comercio... La información que tenemos se inscribe dentro de este contexto

Decía Jean Ziegler, que la última tarea que debe tener un periodista –última no en un sentido postrero sino por su carácter irrenunciable–, es la de hacer que el lector, el público radioyente, o televidente recupere la posibilidad de horrorizarse ante lo que objetivamente es horroroso. Decía Ziegler que si pudiéramos, a través de los medios de comunicación, ver al mundo tal como es, nos volveríamos locos. Realmente lo medios de comunicación no estamos cumpliendo esa función.

Por eso el Sahara no existe. Es un conflicto que hemos aceptado como un hecho histórico, injusto, inevitable, que podemos paliar trayendo en verano a los niños del Sahara igual que traemos a los niños de Ucrania y que, en definitiva, está ausente del debate político cotidiano y general. Las obligaciones históricas de España han sido olvidadas y la injusticia ha sido aceptada por los medios de comunicación dentro del mismo sistema que nos hace aceptar no solo el horror, sino cambiarle el nombre, por ejemplo: al terrorismo de Estado que practica Israel lo llamamos «lucha contra el terrorismo», al bombardeo contra un barrio desde un helicóptero para matar a un sospechoso de terrorismo tenemos la hipocresía de llamarlo «asesinato selectivo» y bendecirlo desde los medios de comunicación.

Los medios de comunicación muchas veces se manipulan de forma inconsciente. Armand Mattelart y Ariel Dorfman decían que trasmitimos inconscientemente los valores predominantes en la sociedad. ¡Cuidado! Citaré a Lenin. Si en el ABC de la política desde Lenin quedó muy claro que el Estado es la expresión de los intereses de los grupos económicos dominantes, esto nunca ha resultado más evidente que ahora, sobre todo en lo que toca a universidades, medios de comunicación y a todos los factores que significan control de la sociedad y formación de los relevos de la sociedad para asegurar la perpetuación de este orden injusto. Nada es casual, nada es ingenuo. Incluso cuando hablamos de países pobres y países ricos, deberíamos hablar de países enriquecidos y de países empobrecidos. Porque más allá de cualquier debate académico sobre economía, todas las escuelas coinciden en aceptar que la economía es una tarta y que para que un trozo sea más grande, otro tiene que ser más pequeño.

Los medios de comunicación somos culpables de silencios, omisiones, confusiones de creer que nuestro mayor desafío es el desafío tecnológico, el estar allí en

ese momento, contarle en directo y no darnos cuenta que el desafío es el desafío ético, el cuestionar las cosas de fondo y hasta el fondo. El preguntarnos, cuando el Rey de España hace un viaje por los países árabes sin preocuparse por los Derechos Humanos en esos países, por qué el Estado español financia el viaje de cuarenta empresarios y el Rey va a amparar los negocios de cuarenta grupos de capital privado.

Nunca la cosa estuvo tan clara. Al mismo tiempo resulta que silenciamos entre nosotros los debates de las cuestiones fundamentales, que nos enfrentan o nos dividen sin discutirlos. Nuestra actitud se corresponde con la del público en general, incluso con la de quienes hoy están aquí. Porque, si vamos a la pescadería y pedimos cuarto y mitad de merluza, y si cuando llegamos a casa verificamos que nuestra compra huele, volvemos a la pescadería, protestamos, exigimos. Sin embargo cuando un periódico «huele», cuando un telediario «huele» lo aceptamos como algo inevitable. No protestamos, no llamamos, no escribimos cartas, no nos quejamos. En definitiva creo que los únicos culpables de cómo estamos, solo somos nosotros. Es una opinión individual. Creo que en esta mesa soy el único que habla individualmente pero es un dolor que llevo dentro como profesional de la noticia. Gracias por estar aquí.

## JUAN CARLOS GIMENO

Quería hacer una mención porque ha habido dos intervenciones que nos han agradecido por la organización de estas jornadas. En realidad debemos decir que nosotros solo «ponemos la cara» de los encuentros, porque esto se corresponde con la Red de Universidades Públicas Madrileñas y en ese sentido representamos aquí la voluntad de todas estas universidades incluyendo a la Universidad Pública Carlos III.

Por otro lado, pienso que nos representamos a nosotros mismos, desde un punto de vista personal aunque no solamente, pues también representamos a organizaciones e instituciones y desde ese punto de vista quería destacar al principio, que el campo de la solidaridad y el trabajo con el Sahara está lleno de personas que nos vamos conociendo con el tiempo y no somos seres abstractos y por lo tanto hay una oportunidad transgresora con relación a la construcción de otras posibilidades, reconvirtiendo las preguntas, volviéndonos a hacer preguntas sencillas como: ¿Qué hacemos?, ¿para qué lo hacemos?, ¿con quién lo hacemos?, ¿cómo lo hacemos?, y en ese sentido darle realidad a este Sahara que no existe. Es una tarea que desde hace mucho tiempo están desarrollando muchas personas y algunas instituciones y asociaciones.

## JOSÉ TABOADA VALDÉS

Muchas gracias a las universidades públicas de Madrid por acordarse del pueblo saharauí. Creo que es un ejemplo que puede trascender a Madrid y llevarse a

otras comunidades autónomas y otras universidades. Nosotros nos encargaremos, a través del movimiento solidario en todo el Estado Español, de poner como ejemplo este consorcio de Universidades públicas que se involucra con un problema que desde muchos ámbitos del poder se quiere olvidar y que no aparezca como tema de actualidad, como ha dicho Vicente Romero. Gracias a los compañeros y compañeras de la mesa; con José Moisés he compartido la misma jaima en los campamentos de refugiados, nos conocemos desde hace bastante tiempo. A Francisca Sauquillo, que es una luchadora de toda la vida de la causa. Recuerdo que al regresar de la *mili*, la primera charla que di creo que fue en una comunidad cristiana de Francisca Sauquillo, a la que conocí a través de un amigo mío, el arquitecto Ignacio Geniquer, que nos invitó a participar en esa comunidad porque allí se hacían reuniones donde se trataban temas de actualidad; y en el 1976 y el 1977 uno de los temas de actualidad éramos los que habíamos regresado de hacer la *mili* en el Sahara. Muchas gracias también a las autoridades saharauis por estar aquí, a los ministros de la República Saharaui por participar en este debate organizado por las universidades públicas madrileñas que entiendo es muy enriquecedor.

Quisiera explicaros qué somos los *Amigos del Pueblo Saharaui*, por qué para nosotros el Sahara es lo más importante que tenemos y porque parte de nuestra vida está ligada a los campamentos de refugiados y a las zonas ocupadas por Marruecos. Para nosotros el Sahara es un tema político, un problema fundamental. He tenido la suerte de conocer este pueblo porque en el sorteo para el servicio militar, la bolita que me correspondía indicó que debía ir a El Aaiun para hacer la *mili*. Yo estaba en la universidad y en compañía de otro compañero que está aquí presente, el arquitecto Jaime Cervera, representante de la Cooperación en la Universidad Politécnica, luchábamos contra la dictadura de Franco... pero me tocó hacer la *mili* en el Sahara y conocí a este pueblo. Durante un tiempo convivimos juntos, nos llevábamos bien. Teníamos tropas nómadas y policía territorial. El Estado Español había prometido a los saharauis –y nosotros éramos testigos– de que iba a respetar su derecho a la autodeterminación e independencia. Muchos soldados estuvimos preparando el censo que España estaba elaborando para celebrar el referéndum de autodeterminación. Pero de la noche a la mañana España «tiró por tierra» todas las promesas de respetar su derecho a decidir libremente su futuro y vendió a los saharauis a Marruecos y Mauritania para que sus ejércitos entrasen a exterminarlos. Eso nos impresionó muchísimo y al regresar a España nos dijimos que no se podía consentir. Un pueblo, al final del siglo XX, era entregado como un rebaño a otro país que quería quedarse con su riqueza y acabar con ellos. Fue terrible ver como entregábamos nuestros cuarteles a las tropas marroquíes mientras encerrábamos con alambradas los barrios saharauis, quitándole a la gente la gasolina para que no pudieran huir. Eso es lo que hizo España hace treinta y tres años y esa responsabilidad desde hace treinta y tres años sigue en pie. Es cierto que fue la dictadura quien firmó los acuerdos de Madrid y entregó y traicionó a los saharauis, pero también es cierto que la democracia española en estos treinta y tres años no ha asumido su responsabilidad, ni ha ayudado a los saharauis a tener libre su futuro.

Los amigos y amigas del Sahara llevamos treinta y tres años en esta larga travesía por el desierto codo con codo con el Frente POLISARIO, con los compañeros saharauis, diciendo que es una injusticia que tiene que acabar. Sabemos que no es un conflicto fácil de solucionar; sabemos que España no tiene la llave para acabar con él y que existen potencias internacionales como Francia o Estados Unidos que vetan resoluciones que pueden ir en el camino de la autodeterminación; sabemos también que España fue expulsada del Sahara por la fuerza, por la Marcha Verde que organizó Hassan II, marcha teatral que iba con el ejército detrás, acabando con toda resistencia saharauí. Pero la responsabilidad de España sigue presente hoy, porque no se ha asumido esa vergüenza histórica, esa deuda que tiene la democracia española con los y las saharauis.

Cuando vamos al Sahara, porque tenemos ya nuestras familias allí, la gente nos pregunta, ¿por qué España no los ayuda?, ¿por qué se les sigue traicionando?, ¿por qué no se moviliza a nivel internacional para defender la causa justa? ¿Saben que Marruecos nos invadió por la fuerza para quedarse con las riquezas naturales de los saharauis? No sabemos responderles. Hemos hecho todo lo posible: hemos traído miles de niños con el programa *Vacaciones en Paz*. Ahora estamos preparando la llegada de nueve mil niños y niñas a las familias españolas de acogida. Hemos llevado más de cincuenta mil personas a conocer lo que está construyendo el pueblo saharauí en una zona inhóspita, el más inhóspito lugar del planeta; y hemos llevado y hecho nuestra la voz de esa gente resistente, que lucha en la zona ocupada del Sahara y que sufre tortura y cárcel sólo por pedir pacíficamente la libertad y la autodeterminación para su pueblo. Y lo seguiremos pidiendo a quien gobierne, porque somos una organización independiente de cualquier partido político. Para ello, para ser miembro de nuestra organización solo requerimos tener deseo de querer luchar y que se haga justicia con el pueblo saharauí. Decimos que seguiremos exigiéndolo ante cualquiera que sea el partido político que gobierne, pues todavía la democracia de España no ha asumido su responsabilidad.

Nos dicen: «Es que nosotros no podemos solucionar el problema». Pero lo que sí podría hacer España y el gobierno actual también, es encauzar, aconsejar por donde deberían ir estas cuestiones; porque cuando Francia y Marruecos tienen muy claro su papel, el Frente POLISARIO que lucha por su independencia también, España ¿qué hace? ¿con quién se queda? España participa en la asociación de países amigos del Secretario General para preparar las resoluciones de las Naciones Unidas, junto a Rusia, Estados Unidos y Francia. Ahí es donde debe hacerse oír nuestro país reclamando que debe haber justicia, proponiendo la celebración del referéndum en el Sahara y denunciando que se están violando los Derechos Humanos en la región. Eso es lo que se puede y debe hacer. Sabemos que España no tiene la llave para solucionar el conflicto, porque es muy complejo, pero sí tiene que caminar en el sentido de ayudar a la autodeterminación y la independencia. Eso es lo que pedimos al gobierno español.

Represento a miles de españoles y españolas que diariamente se levantan y trabajan para los y las saharauis. Para nosotros el Sahara es un problema interno,

no como el problema de los kurdos o los palestinos o los chechenos. Este es un problema nuestro porque los saharauis han sido españoles, han tenido DNI español y de la noche a la mañana los hemos dejado «vendidos», entregándolos a un país que ha querido acabar con ellos. Seguiremos trabajando, movilizándolo, haremos nuevas plataformas, pidiendo que todos los partidos políticos se comprometan en un Pacto de Estado por la autodeterminación del pueblo saharauí.

La sociedad española le demanda al Estado Español que haga algo por el Sahara, pero los distintos gobiernos miran hacia otro lado. Parece que todas las actuaciones buscan no molestar a Marruecos. Sabemos que Marruecos exige como contrapartida para tener buena relación con España que se le apoye en su política con el Sahara, pero no podemos sacrificar a los saharauis por llevarnos bien con Marruecos, no podemos hacer una política «seguidista» con Francia. Ese país tiene sus intereses en el norte de África y quiere conseguir la unidad francófona y el control de las materias primas de la zona. Pero España tiene sus propios intereses. El Sahara Occidental está enfrente de las Islas Canarias, a noventa millas. Es una salida natural, es un Estado y un pueblo que quiere seguir hablando el castellano y quiere seguir llevándose bien con el pueblo español. Por eso nuestra responsabilidad es grande.

Seguiremos luchando para que algún día la comunidad internacional y los gobiernos de España, que no han podido acabar con la resistencia del pueblo saharauí después de treinta y tres años, se den cuenta de que cada vez somos más las personas que en todo el mundo y en España reclamamos justicia para el pueblo saharauí. Estamos seguros de que con la determinación de ese pueblo y la solidaridad internacional al final lograremos triunfar.

## COLOQUIO

**Pregunta:** Soy Eduardo Vargas. Se ha dicho que los saharauis *eran* españoles y no es así porque *son* españoles. El 26 de mayo en Córdoba arrancó este tema y ayer se publicó en «El País» un suelto y es paradójico. Por ejemplo, ABC de Sevilla y de Córdoba le han dedicado espacio a los saharauis que van pedir la nacionalidad española, pero no por residencia sino porque tienen los papeles. Cuando digo que son tan españoles como yo, al hilo de esto, he buscado información y documentos desde 1961 firmados por Franco, y después del 1976 ya firmados por el Rey. Creo que estamos en un momento ideal para que cuando llegue la Secretaria de Cooperación recordarle ésto con cortesía, educación y respeto: o derogamos esta Ley o lo que ha dicho el fiscal en Córdoba y que ha sido publicado en «El País» de hoy, me parece una solemne sandez. Dice que hay que anular todos los DNI que se han dado en estos días a los saharauis, son ciento y pico, porque vienen a pedirlo hasta desde el extranjero. O sea, que si yo estoy en Alemania, regreso a España a pedir el pasaporte no me lo dan porque vengo del extranjero. El argumento no tiene solidez. Eso es todo lo que quería plantear y recordar que España sigue teniendo la soberanía en el Sahara,

a eso no se ha renunciado nunca. Las decisiones que tome Marruecos por ejemplo, los acuerdos pesqueros no sé si son ilegales, pero desde luego legales lo son. Por eso entiendo que España puede hacer algo más. Por supuesto no espero ninguna respuesta porque es solo un comentario retórico.

**Pregunta:** Vengo como representante del Consejo de la Juventud de la región de Murcia y también quiero intervenir como miembro de una *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui*, porque me he sentido muy identificada por los comentarios del compañero José porque me siento como una de las personas que se levanta pensando en el Sahara, duerme pensando en el Sahara y sueña con el Sahara. Muchas gracias, porque creo que realmente está representando a lo que sentimos cada uno de los miembros de la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui*. Luego quería preguntar a la compañera Francisca que ha hablado de huertos y cooperativas familiares y de la recogida de residuos. La foto que he visto, la que se aprecia de fondo, es el Oasis de la wilaya de Dajla, si no estoy equivocada y quería saber si efectivamente lo hacen en Dajla porque la *Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui Mar Menor* trabaja en Dajla y como trabajamos en esa línea quería tener información.

**Pregunta:** Antonio Doñas de la *Asociación Amigos del Sahara* y estoy trabajando desde hace mucho tiempo con estas cuestiones. Quiero señalar que José Taboada en el fondo ha expuesto algo sobre donde debería ir la acción en España. Algo de futuro. Hago mención de esto porque la mesa redonda del miércoles pasado que se llamaba España y el futuro del Sahara Occidental vienen representantes políticos, hablan del pasado, de lo que se ha hecho, se da la palabra a cuatro personas a las que se les retira rápidamente y de nuevo la moderadora vuelve a dar la palabra a los señores políticos para que de nuevo recapitularan y hablaran de lo mismo. Yo quise interrumpir porque parecía que la moderadora y los políticos no habían leído el título de la mesa redonda. O no había nadie que supiese algo o nos tomaban por idiotas. Como opinión pública lo expongo, lo digo. Aquí hay que buscar soluciones de futuro. El pasado es el pasado, lo conocemos. Creo que la mayoría de la gente que había aquí lo sabía mejor que los ponentes, porque incluso lo hemos vivido. De futuro no se habló. En otra mesa redonda a la que asistieron los embajadores de Argelia, Sudáfrica, los diplomáticos son diplomáticos, que van a decir: que nos llevamos todos muy bien, los pueblos somos buenísimos y el respeto ante todo. Pero el respeto parece no hacer nada, aunque por debajo lo hagan. Esa es mi opinión, individualmente como ha hecho Vicente Romero. Tengamos rebeldía interna ante lo que nos largan continuamente, porque claro, así sigue la causa del pueblo saharauí en España. Es que no hay manera.

**Francisca Sauquillo:** He visto que una compañera te está explicando lo de los huertos familiares y lo de la recogida de residuos, por lo que no explicaré el tema al resto de los asistentes. Lo importante es que lo veas, dada tu preocupación y si quieres podemos hablar tú y yo después.

Con respecto a lo dicho por Taboada –hablo a título personal– creo que debemos intentar ser rigurosos. La situación del pueblo saharauí la conocemos los que hemos estado allí. En el año 1976 lo veíamos de una forma y no digamos que ahora no la vemos igual. Vemos los mismos sufrimientos. No se acaba de entender como después de treinta y dos años ese pueblo sigue sufriendo. Pero también creo que hay que ser consciente que desde el punto de vista político España ha mantenido una neutralidad activa. Hasta ahora. Activa en el sentido que pensaba que no podía y en ese sentido, creo que ha intentado plantear –en todos los gobiernos– que a esto hay que darle una salida. No ya una neutralidad activa sino buscar una fórmula de solución. Un conflicto, y quiero ser sincera, no se soluciona dándole la razón a una parte, aunque la tenga. Un conflicto hay que solucionarlo y hay que ver como se hace. Evidentemente yo no digo que no se tenga derecho legítimo a la autodeterminación, el referéndum, pero si desgraciadamente en treinta y dos años, por errores que ha habido no se ha logrado solucionarlo lo que hay que buscar es cómo se soluciona este conflicto entre Marruecos, Argelia y el pueblo saharauí, con fórmulas para que sufra menos la población afectada. Eso es lo que creo. Actualmente España ha pasado de la neutralidad activa a la toma de posición en busca de solución del conflicto.

**José Moisés Martín:** Quisiera referirme a este último punto: ¿Por qué los partidos políticos españoles no hablan del futuro? Porque no tienen valor de hablar en esta mesa de lo que piensan sobre el futuro del Sahara. Es así de claro y porque permitimos que no hablen del Sahara y del futuro. Si la posición de España es lo que es, es porque los ciudadanos españoles lo permiten, porque no sale en los medios de comunicación, no acudimos a las movilizaciones. El tema del Sahara es el típico «Sahara Maratón» o tal y cual: Creo como se ha dicho «tenemos que recuperar la capacidad de indignarnos» por lo que está pasando en el mundo y especialmente por lo que nos pilla cerca y ahora mismo estamos hablando de ella, del Sahara Occidental.

Francisca, no coincido contigo. Cómo se puede ser neutral ante tan flagrante violación del Derecho Internacional. No, no se puede ser neutral. El que es neutral es el Derecho Internacional, pero no podemos ser neutrales ante quien viola el Derecho Internacional y ante quien sufre esa violación, primer elemento. Y el segundo elemento de reflexión tiene que ver con las soluciones imaginativas. ¿Por qué siempre la víctima debe poner sobre la mesa la solución imaginativa? La víctima que es quien recibe la agresión no tiene la responsabilidad de resolver el conflicto. Pasa ahora en Sahara, está pasando en Palestina, en Kurdistán etc. Ante esto, debemos tener esa capacidad de indignación y de movilizarnos, porque la indignación pasiva no sirve de nada. Irse a la casa indignado no sirve de nada. Hay que salir a la calle, hay que organizar las movilizaciones, no sirve cualquier movilización. Pero tenemos que recuperar esa capacidad. Es una responsabilidad principalmente de quienes estamos convencidos porque llegará un momento en el que esta indignación pasiva del Sahara va a terminar quemando la causa. Por eso insisto: reniego absolutamente de la neutralidad activa del Gobierno de España en

esta historia, porque me parece injusto y que no hace honor a la responsabilidad histórica que tenemos. Hay que ser neutral en la aplicación del derecho, pero el derecho hay que aplicarlo y España tiene la responsabilidad de aplicar y hacer aplicar el Derecho Internacional, eso lo primero y segundo que esto es una prueba muy fuerte de la calidad democrática que tenemos en este país. Si hiciéramos una consulta popular, un verdadero debate social, sobre cuál debería ser la posición de España en el tema del Sahara y en otros muchos, estoy convencido que el 90% de la población española estaría a favor de que España tuviera una actuación activa en la autodeterminación. Pregunto, por qué ningún partido político tiene esto armado y lo presenta y se lleva ese debate.

Nos encontramos con un problema democrático en política exterior. La Razon de Estado que debería estar pasada de moda más que nunca, está socavando la capacidad que tenemos para decir democráticamente, cuál es nuestra política exterior y debemos decirlo ya. Esto no es un problema sólo de los saharauis y de los marroquíes, es un problema de nuestra propia calidad democrática que no permite que pese a que hay una sensibilización en esa dirección la política sea mas determinante, para eso lo único que podemos hacer es movilizar, concretar alianzas y salir a la calle con lo que haga falta.

**Vicente Romero:** Verán ustedes, que yo vivo de las palabras y he aprendido que muchas veces discutimos sobre las palabras y no sobre los hechos. Sobre si el Estado puede ser neutral o no hay miles de volúmenes de teoría del Estado. Sobre la palabra neutralidad hay docenas de sinónimos en cualquier diccionario de sinónimos y antónimos. ¿Cuál es la frontera para aplicar esos conceptos? ¿Debe ser neutral el Estado siempre? ¿Debe ser neutral el Estado ante la violencia de género?, ¿Debe ser neutral el Estado en el tratamiento de los problemas de la infancia?, ¿Debe ser neutral el Estado en el tratamiento de conflictos internacionales? ¿Donde está la frontera para el concepto de la neutralidad más allá de la teoría del Estado?

Podría hacer ahora un ejercicio de sinónimos: ¿Estamos hablando de neutralidad o pasividad? ¿Le ponemos apellido a las palabras? No hay palabra más noble que Justicia, vamos a ponerle un apellido: «Justicia Militar». No hay arte más noble que la música, vamos a ponerle apellido: «Música militar». Y decía Clemenceau: «la música militar es a la música como la justicia militar es a la justicia.» Neutralidad activa, neutralidad pasiva, pasividad neutral, actividad neutral, ¿dónde empieza la actividad, la pasividad, la neutralidad?, Respuesta: en los hechos. Ahí están tozudos los hechos, hace treinta y dos años. Lo demás es «música de violín», como decía Valle Inclán.

**Pregunta:** Solamente para agregar a la discusión sobre el tema de la neutralidad. Creo que queda abiertamente refutada cuando el Estado español vende armamentos a Marruecos. Creo que no podemos desde los sectores de la cooperación y la defensa de los Derechos Humanos hacer caso omiso de lo que refuta, convalida, anula cualquier postulado de neutralidad cuando en un conflicto dormido o latente le vendo armas a una de las partes, como es Marruecos. Creo que

el hecho, como dice Vicente Romero, habla por si solo y es algo que no solo se constituye en una esquizofrenia de la que hacemos parte en el caso saharauí sino que igualmente el Estado español vende armas y compra componentes a Israel, como así también tiene tratos y acuerdos de inteligencia con gobiernos narcotraficantes de Colombia.

**Pregunta:** Soy historiador italiano. Desearía saber si hay antecedentes de apoyo solidario al Frente POLISARIO, cuando éste luchaba contra España. En Italia y Francia los partidos comunistas hacían militancia activa con el Frente POLISARIO. Otra pregunta: ¿Qué hace el movimiento solidario para hacer conocer el conflicto y los orígenes del mismo, no sólo a partir de 1975/76 sino sobre el colonialismo mismo de España en el Sahara? Finalmente, ¿cuántas líneas dedicadas al Sahara se pueden encontrar en los libros de historia de las escuelas primarias y secundarias de España?

Permítaseme también una pequeña consideración. Se habla de intereses de España respecto al Sahara por el hecho de Canarias esta enfrente, me parece que esta postura es neocolonial porque es la misma que los españoles tenían a fines del siglo XIX, cuando justamente el Sahara fue colonizado.

**Pregunta:** Alberto Jiménez, vengo de Turín, el norte de Italia, represento al *Comité de Apoyo al Pueblo Saharaui*. Quería hacer una puntualización a Vicente Romero, cuyos discursos me han gustado mucho, pero no creo como ciudadano que la responsabilidad de una buena calidad informativa recaiga sobre mí ni sobre estos señores. En Italia un periodista muy importante que seguramente conoces, Marco Trabaillo, dice que si en Estados Unidos el periodismo es el perro de guardia del poder, en Italia –y por lo que veo también, en España– es el perro de compañía. Esto recalca lo dicho por mi compañero respecto al encuentro con los políticos. La moderadora no ejercía de moderadora, ejercía de protectora de los políticos, porque si hubiésemos tenido un saco de piedra cada uno, seguramente, alguna hubiese ido sobre la mesa.

**Vicente Romero:** Creo que los periodistas somos responsables de una parte pero la sociedad es responsable de otra. No es casualidad que la mayor audiencia de televisión corresponda a los programas basuras. Tenemos la sociedad que hacemos día a día. La información también: los periódicos los compramos.

**Pregunta:** Creo que aquí se parte de un problema de falta de democracia no sólo en España, sino en toda Europa. Nos estamos repartiendo los bancos de pesca del Sahara, porque el Sahara no se puede defender. No hay instituciones que defiendan esto, ni la prensa lo denuncia porque está completamente vendida, ni los países hacen nada. Estamos en ese sentido peor que en la época de Franco, porque en aquel entonces teníamos un enemigo y sabíamos a quien combatir. En cambio hoy existen cuatro empresas que no conocemos, que no repercuten en los intereses de nadie y sobre ellas no podemos actuar.

Ningún partido que esté en el poder en España va a hacer algo por el Sahara, lo hemos visto a lo largo de tantísimo tiempo. Estamos dando dinero a Marruecos para que frene las fronteras. La falta de democracia es horrorosa porque estamos expoliando gente, porque cuando vienen aquí no la dejamos entrar.

Creo que no se puede hablar con las palabras convencionales con las que hablamos hasta ahora, debemos partir con otros planteamientos de ir por la calle con octavillas para que la gente firme planteamientos jurídicos. Porque aunque no los conozco, sé que hay infinidad de planteamientos jurídicos que se pueden iniciar a las Naciones Unidas, que está haciendo clarísimamente, causa común con Marruecos, cuando no debe ser mediador sino defensor de legalidad internacional. Desde la ONU, desde el Gobierno Español, que vende armas a un país que está en guerra y decimos que estamos neutrales, en toma de posición. ¡Por favor...!

**Pregunta:** De todas maneras en nuestra larga lucha no podemos olvidar dos cosas: el solitario esfuerzo del pueblo argelino y la solidaridad del pueblo español. Es importante tener claro que nuestra causa no debe asumirse como una tarea humanitaria. No somos refugiados buscando comida. Cuando salimos de nuestro país no nos faltaba pan ni dinero. Buscamos dignidad y libertad, por eso deseo que las asociaciones hagan actos políticos fuertes para obligar a las Naciones Unidas a que hagan sus deberes o de lo contrario se quiten del medio y no asuman el papel de defensor del agresor. De hacer actos, políticamente fuertes para obligar a España a estar claramente en favor de la independencia del pueblo saharauí, asumiendo una posición similar a la asumida por Portugal con Timor. Realizar actos políticos fuertes para que el agresor marroquí abra las zonas ocupadas con la presencia de periodismo y ONG de todo el mundo y ayudar a cambiar y democratizar el Polisario. Porque sin justicia y sin democracia no puede haber libertad.

**José Taboada:** Sobre la pregunta del historiador italiano. Nosotros no tenemos la culpa que Canarias esté a noventa millas de África. No es una postura neo-colonial. Las relaciones son estrechas, entre hermanos, se conocen hace tiempo y es algo que hay que desarrollar y cuidar pero descartando, cualquier idea de colonialismo.

Con respecto a la lucha anterior al retiro español. Sí, había unos movimientos organizados en los cuarteles, los Comités de Soldados, que nos reuníamos con células del Frente POLISARIO, para preparar lo que se venía encima, lo que nos temíamos: el posible abandono de España y entrega del Sahara a Marruecos. Teníamos reuniones y había un movimiento de solidaridad, pero en España el tema del Sahara era un tema reservado y por lo tanto la gente no lo conocía y por lo tanto no podía tener esa solidaridad. En el 1976 se creó.

Sobre la neutralidad. España no puede pedir a las saharauis, cuyo territorio hace treinta y tres años ha sido invadido, pisoteado, violado en sus derechos, pedirle que busque otras soluciones. No puede España tratar de la misma ma-

nera al invadido y al invasor. España no puede estar de la misma forma, y algún día se tendrá que aclarar con un país como Marruecos, que no pone en cuestión la soberanía de las provincias que ellos llaman del Sur. Marruecos no va discutir el tema si no se le presiona. Marruecos se está quedando con las riquezas naturales de los saharauis. Marruecos sin la presión pública internacional y de España primero, nunca saldrá del Sahara. Por eso no se puede tratar de la misma forma a Marruecos y al pueblo saharauí para buscar un punto de equilibrio. El único equilibrio es la democracia, un referéndum y que libremente decidan su futuro.

**Francisca Sauquillo:** Estoy totalmente de acuerdo con lo dicho, pero la situación que describes persiste desde hace treinta y dos años. Pero como sé lo mal que están y lo mal que lo pasa el pueblo en los campos de refugiados, donde ya han nacido aquellos de menos de treinta y dos años, entiendo que hay que buscar una solución.

Creo que España que durante estos años ha tenido una neutralidad activa, se podrá discutir o no este pensamiento, pero lo creo así y ahora se está en busca de una solución al problema. Estoy de acuerdo con los discursos, autodeterminación, referéndum etc., pero cuando se lleva treinta y dos años de conflicto y es la única colonia que subsiste en África, hay que ver qué nuevas fórmulas se buscan, teniendo en cuenta que en estos treinta y dos años la situación internacional también ha cambiado para peor: hay un problema nuevo en la región, que también es peor para solucionar el conflicto (o al menos lo utilizan), me refiero al terrorismo. Con todos esos elementos debemos buscar una solución. Yo puedo mantenerme con lo que me gustaría, referéndum y autodeterminación que es el curso correcto. Estoy hablando a nivel personal no como organización –pero con estas palabras llevamos treinta y dos años–. Sé solamente que este tema sólo lo mueve una parlamentaria, algunos italianos y nosotros. Por mucha imaginación que tengamos no es otra cosa.

Por eso digo que España debe buscar una fórmula de solución. Habrá que ver qué fórmula, pero es la única posibilidad para que dentro de treinta y dos años, los que vivan –pienso que no estaré– no sigan discutiendo. Estoy de acuerdo con los discursos, ahora creo, que hace treinta y dos años lo venimos diciendo, aunque no nos hayamos movido lo suficiente, aunque el Gobierno Español haya tenido neutralidad activa, pero no es el Gobierno Español el único tema. Lo que me interesa es, que se solucione el conflicto en beneficio de los que viven en una situación inhumana por mucha ayuda humanitaria y ayuda que le brindemos. Es lo que quise decir y lo que pienso.

**José Moisés Martín:** Francisca, yo no quiero polemizar contigo. Estoy muy de acuerdo, efectivamente, son treinta y dos años y es muy fácil, desde una mesa decir: «Mantén tu dignidad en los Campamentos de Refugiados. ¡Tú eres un campeón!» Mientras yo, esta tarde, voy a comer y después dormiré en una casa. Yo estoy en mi casa y tú estás en una tienda. Es cierto, esta solidaridad vamos a ver

como la enfocamos y –en esto estoy totalmente de acuerdo contigo– de hacer compatible la lucha por la dignidad, también por lo que decía al principio, por los proyectos personales de la gente que conforman el pueblo saharauí, no podemos separar el hecho. Cuando se ha separado es cuando ha habido problema. Decía un compañero de Valencia que debíamos hacer compatible los derechos del pueblo saharauí con los derechos de los saharauís. Yo decía que la única posibilidad de hacer compatibles esos dos derechos es a través del referéndum, porque es como pueden poner en marcha su voluntad. Por lo tanto coincido que es muy fácil lo que estamos diciendo aquí si nos enfrentamos a lo que significa la situación humanitaria allá. Situación humanitaria que tiene un componente político fundamental y tenemos que hacerlo entender porque es la realidad, para bien o para mal. Cuando decimos, lo humanitario no es la ayuda, es cómo esta viviendo la gente en los campamentos, en los territorios, precisamente para que no flaqueen las fuerzas de lo que creo es lo más importante: la dignidad.

Finalmente quiero decir que tenemos los medios de comunicación que nos merecemos, porque hay muchos medios de comunicación y la final compramos *El País*, el *Marca* y los que son un poco más rojillos *El Público*. Pero hay muchas paginas web y otros medios de comunicación. No es culpa de los periodistas, ellos escriben, nosotros compramos y creemos en un medio y no en otros.

Tenemos la democracia que nos merecemos. Porque permitimos que sea así. No es culpa de los partidos políticos. No es culpa del Estado, como ciudadanos permitimos que esto esté ocurriendo, como hemos permitido otras cosas. El Reino Unido dijo que jamás se iría de la India y se fue. Marruecos dice que jamás se irá del Sahara y sabemos que se irá.

**Juan Carlos Gimeno:** Quería rescatar dos desafíos dentro de las muchas cosas que se han dicho: el desafío de luchar contra el «Saharapesimismo», es decir que las cosas están construidas de una manera y no hay otra forma de abordarla de manera inmediata y práctica tanto en lo político como en la cooperación y el desafío de la acción, de cómo trabajar de otra manera por no ser del todo eficaz la forma como lo estamos haciendo.

**Pregunta:** Simplemente un comentario personal a la luz de los comentarios sobre la posición de España en este asunto. Me gustaría explicar un asunto que consideramos de suma importancia. Lo que pedimos desde el Sahara es un ejercicio de coherencia, simplemente. No hace falta buscar fórmulas mágicas ni montar castillos, sólo un ejercicio de coherencia, porque lo que se esta poniendo sobre la mesa es un ejercicio democrático; el derecho al voto. Derecho que consiste en organizar un referéndum de autodeterminación. Lo que no puede ser es que la Europa democrática que se presenta como escuela de la democracia, monumento a los Derechos Humano, cuando los intereses no van por ese camino, busque veinte mil argumentos para no respaldar la autodeterminación del pueblo saharauí.

Me gustaría encontrar algún elemento que permita aceptar que hay o hubo, por parte del gobierno español, una neutralidad activa en este asunto, pero francamente por muchas lupas que utilice no encuentro ningún argumento.

En las Naciones Unidas cuando se vota una resolución en la *Cuarta Comisión*, donde se habla del derecho a la autodeterminación, la respaldan Gran Bretaña, países nórdicos y otros países y España se abstiene. ¿Dónde está la neutralidad activa?, cuando lo que se está votando es el derecho a la autodeterminación.

Sin tener nada que ver con este tipo de resolución, incluso la diplomacia española nos persigue en América Latina para evitar que algún país reconozca al pueblo saharauí. Tienen que saltar el Atlántico para impedir una pequeña solidaridad con nuestro pueblo. Ya lo hizo España con anterioridad con Sudáfrica para impedir el reconocimiento que el gobierno sudafricano iba a hacer del pueblo saharauí.

Lo que no tiene sentido es que España después de hacer tanto daño al pueblo saharauí, ahora cuando se presenta la posibilidad de solucionar el conflicto no respalde la autodeterminación y encuentre veinte mil argumentos para no hacerlo. Francamente, creemos que aún no se ha adoptado ninguna política neutral sobre este asunto. Los saharauíes no pedimos armas, no pedimos intervención de España ni que venga la Legión a echar a los marroquíes del muro, simplemente pedimos respaldo a una resolución de las Naciones Unidas. Creo que es sólo un ejercicio de coherencia. Solo eso creo que no es imposible y pienso que se va a conseguir al final porque se abrirá paso la solución pacífica basada en el Derecho Internacional y ojalá que cuando se encuentre esa solución y vayamos a estudiar la historia, no encontremos razones para olvidar las heridas que ha provocado España al pueblo saharauí.

# DOCUMENTOS



# MANIFIESTO SOBRE LA COOPERACIÓN UNIVERSITARIA CON EL SAHARA OCCIDENTAL (2007)

Conferencia de Rectores de las Universidades  
Madrileñas (CRUMA)

La Conferencia de Rectores de las Universidades Públicas Madrileñas (CRUMA), integrada por la Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Alcalá de Henares, Universidad Carlos III, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid y Universidad Rey Juan Carlos, en su sesión del 21 de mayo de 2007,

## Consideran que:

1. Teniendo en cuenta el protagonismo que las universidades españolas han adquirido y asumido en las políticas de cooperación al desarrollo como reflejo de su compromiso solidario a favor de la construcción de un mundo más justo.
2. Dado que entre sus objetivos figura la actuación coordinada mediante redes de trabajo capaces de generar una cultura de implicación que conduzca a potenciar sinergias a favor de la erradicación de la pobreza y la injusticia, así como de todas aquellas violaciones que nos degradan en nuestra condición humana.
3. Entendiendo que la situación crítica que atraviesa el pueblo saharauí, con quien la sociedad española tiene, por sus lazos históricos y culturales, un compromiso ineludible tanto moral y social como político, se inscribe perfectamente en los objetivos del reto que las universidades están afrontando en el campo de la cooperación al desarrollo.

4. Conscientes de la vulnerable e injusta situación en la que vive, tras más de 30 años de conflicto, el pueblo saharauí que habita en el exilio en los campamentos de refugiados de Tinduf, en Argelia, y en los territorios del Sahara Occidental ocupados por Marruecos

Y en este sentido,

**Acuerdan:**

1. Crear y potenciar una plataforma universitaria estable de trabajo solidario, que permita abordar proyectos e iniciativas, a corto, medio y largo plazo en los ámbitos de sensibilización, investigación y formación orientados a establecer un buen conocimiento de la realidad saharauí y de su historia que facilite una mejor intervención social.
2. Promover todas aquellas acciones que, enmarcadas dentro de los ámbitos de la cooperación universitaria al desarrollo, ayuda humanitaria y fortalecimiento de la paz, vayan encaminadas a abordar de manera estratégica los principales problemas de la población saharauí y a favorecer, de esta manera, la solución de este conflicto sobre la base de la celebración de un referéndum, libre y democrático, que permita el ejercicio del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí.
3. Buscar, a través de convenios marco, fórmulas de colaboración con las instituciones saharauíes, que permitan establecer el marco de referencia de un trabajo compartido con ellas y con la sociedad saharauí.
4. Invitar al conjunto de las universidades españolas, representadas en la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), a sumarse a estas propuestas y apoyar los compromisos contraídos.

Madrid, a 21 de mayo de 2007

# DECLARACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS MADRILEÑAS SOBRE EL SAHARA OCCIDENTAL (2008)

Conferencia de Rectores de las Universidades  
Madrileñas (CRUMA)

## I. Consideraciones Generales

El proceso de descolonización del Sahara Occidental –más de treinta años después– continúa pendiente de solución, sin que las permanentes resoluciones de Naciones Unidas reafirmando el ejercicio del principio del derecho a la libre determinación del pueblo saharauí –marco legal irrenunciable para una salida justa y democrática en el ámbito de la legalidad internacional– acabe aceptándose, entre otros, por el Gobierno de Marruecos. Ese estancamiento provoca un conflicto político que afecta a la estabilidad, seguridad, desarrollo y futuro de la región, una permanente violación de los Derechos Humanos de los ciudadanos en las zonas ocupadas así como un grave problema humanitario debido a la situación de la población saharauí en los campamentos de refugiados en Tinduf (Argelia), dependientes de la cooperación y ayuda internacional. A España, a su gobierno, a sus instituciones, a las diversas administraciones, a las fuerzas políticas, a las organizaciones sociales, a su sociedad, le corresponde, como antigua potencia colonial y aún hoy administradora del territorio, jugar un papel activo y una implicación político-diplomática directa en la resolución de este problema descolonizador inacabado, sobre la base de las normas y principios de la comunidad internacional.

## II. Universidades Públicas Madrileñas y Sahara Occidental

Resulta sorprendente, incomprensible e injustificado que sea la sociedad civil española –y no otros ámbitos– quien más esté aportando en esta vía de sensibilización y ayuda al pueblo saharauí. Desde estas consideraciones y frente a estas realidades, las universidades públicas madrileñas: Universidad Autónoma, Universidad de Alcalá, Universidad Carlos III, Universidad Complutense, Universidad Politécnica y Universidad Rey Juan Carlos, por segundo año consecutivo abrieron del 27 al 30 de mayo de 2008, un espacio público de reflexión, al cual fueron invitados todos los actores –políticos, sociales, culturales, académicos, artísticos e intelectuales, nacionales e internacionales– para conocer, dialogar, debatir, profundizar y sensibilizar sobre el mundo saharauí, buscando resituar en la agenda política, social y cultural del país la cuestión del Sahara Occidental y favorecer una solución que respete el derecho a la libre determinación del pueblo saharauí. Las universidades públicas madrileñas quieren sumarse así a otras iniciativas –antiguas y recientes– generadas desde distintos colectivos sociales y de la opinión pública con idéntica finalidad.

## III. Acuerdos y Compromisos

En este marco y frente al bloqueo actual del proceso de la libre determinación, las universidades públicas madrileñas pedimos al Gobierno y a las fuerzas políticas, la formulación y ejecución de un pacto de Estado que junto a la sociedad civil permita, desde la práctica del consenso, la solución de este conflicto. En cuyo diálogo las universidades nos ofrecemos a participar. Por otra parte, y desde la autonomía universitaria, las universidades públicas madrileñas asumimos mediante la presente declaración un conjunto de compromisos en relación a las políticas a diseñar y ejecutar en el tema saharauí:

1. Seguir potenciando la plataforma universitaria estable de trabajo solidario que permita abordar proyectos e iniciativas compartidas con las instituciones y la sociedad saharauí a corto, medio y largo plazo en los ámbitos de sensibilización, investigación y formación orientados a establecer un buen conocimiento de la realidad saharauí y de su historia que facilite una mejor intervención social.
2. Reactivar programas de cooperación, entre otros, en el ámbito de la educación secundaria y superior, en el desarrollo de la enseñanza y difusión de la lengua española, el reconocimiento, defensa y protección –con el respaldo de organismos internacionales– del patrimonio cultural y de la memoria histórica saharauí, así como en el trabajo, la salud y demás aspectos que mejoren la calidad de vida en los campamentos y en los territorios liberados. Y solicitamos, en este sentido, la implicación de los distintos ministerios y administraciones implicadas en esta labor, desde el Ministerio

de Educación, Política Social y Deportes, Ministerio de Ciencia e Innovación, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (AECID), Ministerio de Cultura (Instituto Cervantes), Comunidad de Madrid (Consejería de Educación y Consejería de Inmigración) y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

3. Observar críticamente el papel de los medios de comunicación, no sólo en la mejora de la difusión de la causa saharauí entre la sociedad y opinión pública, sino también en la denuncia de la violación de los Derechos Humanos en los territorios ocupados.
4. Elevar estos compromisos al resto de universidades españolas siendo asumidos por la CRUE.

Finalmente, afirmamos que sólo mediante la adopción y puesta en práctica de políticas de esta clase podría comenzar a repararse dignamente, y aunque sea aún de forma insuficiente y tardía, la inmensa deuda de reconocimiento, de afecto y de agradecimiento que España tiene contraída con el pueblo saharauí.

**Madrid, a 11 de julio de 2008**



# MANIFIESTO DE TIFARITI

2009

Los profesores y profesoras procedentes de las Universidades Españolas, Argelinas, de Cuba y del Reino Unido reunidos junto con los investigadores y docentes saharauis y ONGDs en la localidad de Tifariti en el Sahara Occidental en los días 25 y 26 de febrero de 2009 con motivo del Congreso Internacional organizado por la Universidad Autónoma de Madrid en colaboración con el Ministerio de Cooperación de la RASD.

## Consideran que:

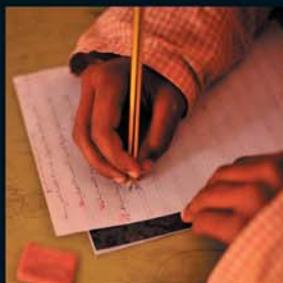
- 1º Teniendo en cuenta el trabajo que diversas universidades españolas y de otros países están realizando desde hace años, y tomando como ejemplo las acciones llevadas a cabo por la red de universidades públicas madrileñas en base al manifiesto aprobado el 11 de junio de 2008 por la Conferencia de Rectores de las Universidades Públicas Madrileñas (CRUMA) en apoyo al fortalecimiento institucional saharauí y a las políticas de cooperación al desarrollo como reflejo de su compromiso solidario a favor de un mundo más justo.
- 2º Dado que entre los objetivos de las universidades figura la actuación coordinada mediante redes de trabajo capaces de generar una cultura de implicación que conduzca a potenciar sinergias a favor de la erradicación de la pobreza y la injusticia, así como de todas aquellas situaciones que nos degradan de nuestra condición humana.

- 3º Entendiendo la necesidad de atender a la población saharauí que habita en los territorios liberados y dotarles de los servicios adecuados para llevar una vida digna en su propio territorio y la necesidad de proceder a la Reconstrucción y Urbanización de los Territorios Liberados del Sahara Occidental e impulsar su desarrollo.
- 4º Conscientes de la importancia social, cultural y política de la lengua española en el desarrollo de la sociedad y la cultura saharauí, así como del papel de esta lengua en la integración del pueblo saharauí en la comunidad de más de cuatrocientos millones de hispanohablantes, a la que contribuye a enriquecer.
- 5º Teniendo en cuenta el derecho del pueblo saharauí a pensar libremente y a desarrollar instituciones de producción y difusión de conocimiento al más alto nivel para conquistar su lugar en el mundo y poder así contribuir a su construcción.

#### **Acuerdan:**

- 1º Impulsar en cada una de sus universidades acciones de formación, investigación, sensibilización y asesoramiento que involucren a estas universidades en:
  - a. Reconstrucción y urbanización de los territorios liberados.
  - b. Preservación y desarrollo de la lengua española en el pueblo saharauí.
  - c. Apoyo a la constitución de la «Universidad saharauí de Tifariti».
- 2º Promover la creación y potenciación de plataformas universitarias que permitan abordar iniciativas y proyectos estables a corto, medio y largo plazo en los tres ámbitos señalados, así como otros que contribuyan al desarrollo humano sostenible y en libertad del pueblo saharauí.
- 3º Apoyar y sumarse a las iniciativas de la Red de Universidades Públicas Madrileñas relativas a los anteriores puntos, y proponer a la CRUE impulsar la creación y potenciación de una asociación de una red de universidades solidarias con el Sahara Occidental.
- 4º Apoyar la constitución de la Academia Saharauí de la Lengua Española y su integración a la Asociación de Academias de la Lengua Española, junto a las otras veintidós ya existentes.
- 5º Crear una Comisión Internacional de Universidades para el apoyo a la constitución y desarrollo de la «Universidad Saharauí de Tifariti».

**Tifariti, Sahara Occidental, al 26 de febrero de 2009**



## Colección Cuadernos Solidarios

# 6

Son muchas las opiniones, reflexiones y búsqueda de soluciones que desde hace años se proponen al conflicto que vive la población saharauí. Sin embargo, y desgraciadamente, es manifiesta la incapacidad de la comunidad internacional para hacer valer, por las partes en conflicto, las resoluciones aceptadas en Naciones Unidas. En un intento de poder ofrecer otro tipo de espacio para la reflexión que puedan provocar el encuentro a otras vías para la solución del conflicto, las universidades hemos querido ofrecer el conocimiento, la reflexión, el pensamiento crítico que como actores sociales podemos y debemos ofrecer en la búsqueda de un apoyo para el pueblo saharauí.

El presente libro es una recopilación, organizada según diferentes temáticas, de las dos primeras jornadas que las seis universidades públicas de Madrid organizamos durante los años 2006 y 2007. Las Jornadas al igual que el presente volumen pretenden contribuir a la reflexión y el análisis sobre el Sahara Occidental, ayudando a sacar del estancamiento y del olvido la situación en la que se encuentra el conflicto saharauí.